



Universidad de Valladolid

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
DEPARTAMENTO DE LITERATURA ESPAÑOLA Y
TEORÍA DE LA LITERATURA Y LITERATURA
COMPARADA

TESIS DOCTORAL:

**ENTRE LOS ESCENARIOS Y EL PERIÓDICO: LA OBRA
DRAMÁTICA Y NARRATIVA DE GASPAR NÚÑEZ DE ARCE**

Presentada por Dña. **Carolina Pascual Pérez** para optar al grado
de doctor por la Universidad de Valladolid

Dirigida por:

Dr. D. José Ramón González García

A la memoria de mi padre, a mi madre.

En la realización de un trabajo tan prolongado en el tiempo, son muchas las personas que de una manera u otra han contribuido a que finalmente haya salido a la luz. A todos ellos, gracias.

Sin embargo, no puedo dejar de mencionar a Félix por su apoyo, por estar siempre a mi lado y junto con Pablo y Celia por el tiempo escatimado.

A M^a Fe por compartir conmigo sus conocimientos de estadística.

A mi director, José Ramón González, por su comprensión, paciencia, confianza y dedicación.

ÍNDICE

	Págs.
- Introducción	1
- Capítulo 1. Biografía de D. Gaspar Núñez de Arce.....	7
- Capítulo 2. El teatro español del siglo XIX:	21
2.1. Romanticismo y teatro.....	21
2.2. El drama romántico.....	39
2.3. El drama histórico-político.....	44
2.4. La comedia.....	46
2.5. La alta comedia burguesa.....	48
2.6. El neorromanticismo.....	53
2.7. El teatro realista.....	57
2.8. La zarzuela.....	64
- Capítulo 3. El cuento en el siglo XIX:	70
3.1. El cuento popular.....	97
3.2. El cuento histórico-legendario.....	98
3.3. El cuento humorístico.....	101
3.4. El cuento amoroso.....	102
3.5. El cuento moral.....	103
3.6. El cuento fantástico.....	104
- Capítulo 4. La obra dramática de D. Gaspar Núñez de Arce: ..	110
4.1. Obras dramáticas en un acto:	110
4.1.1. <i>¿Quién es el autor?</i>	110
4.1.2. <i>La cuenta del zapatero</i>	124
4.1.3. <i>Como se empeñe un marido</i>	137
4.2. Obras dramáticas en tres actos:	147
4.2.1. <i>Deudas de la honra</i>	147
4.2.2. <i>Ni tanto ni tan poco</i>	165
4.2.3. <i>Quien debe paga</i>	179
4.2.4. <i>Justicia providencial</i>	192
4.3. El drama histórico: <i>El haz de leña</i>	208
4.4. La zarzuela: <i>Entre el alcalde y el rey</i>	225

4.5. Otras piezas: el diálogo:	237
4.5.1. “La desgracia y la ventura”.....	237
4.5.2. “Los dos héroes”.....	238
4.5.3. “El alma de Garibay”.....	239
4.5.4. “El rey y el lacayo”.....	240
4.6. Obra inconclusa: <i>El corazón y la cabeza</i>	242
- Capítulo 5. La narrativa breve de D. Gaspar Núñez de Arce:	246
5.1. El cuento:	246
5.1.1. “Historia de mi vecino”.....	247
5.1.2. “El gorro”.....	252
5.1.3. “Cosas de la vida”.....	258
5.1.4. “Sancho Gil”.....	263
5.1.5. “Las aventuras de un muerto”.....	269
5.2. Publicaciones en la <i>Educación pintoresca</i>	283
5.2.1. “El torrente y el arroyo”.....	283
5.2.2. “El que mal hace su mal quiere”.....	284
5.2.3. “Generosidad y buena fe”.....	287
5.2.4. “Los únicos bienes que no se pierden”.....	291
- Capítulo 6. La presencia de D. Gaspar Núñez de Arce en la prensa ...	296
- Conclusión.	323
- Anexo I. Análisis de prensa.....	332
- Bibliografía	669

INTRODUCCIÓN

Gaspar Núñez de Arce (Valladolid, 4 de agosto de 1833 – Madrid, 9 de junio de 1903) es reconocido en nuestros días fundamentalmente por su labor como poeta. Textos que le dieron la fama son *Gritos del combate* (1875), en el que recogió sus poesías de distintas etapas, que reflejan el entusiasmo revolucionario, el desencanto y el escepticismo, así como otras composiciones de carácter filosófico. Otros poemas destacados son *La última lamentación de Lord Byron* (1879), en octavas reales, *Raimundo Lulio* (1875), un poema simbólico de la razón y de la ciencia, *La selva oscura* (1879), *El vértigo*, del mismo año, y otras composiciones, que hicieron del vallisoletano, junto con Campoamor, uno de los poetas más ilustres de su tiempo.

Núñez de Arce es un autor que correspondería a ese romanticismo tardío manierista de los años 60 que merece ser estudiado. Fue uno de los escritores más representativos de la literatura española del siglo XIX, y como tantos otros de sus contemporáneos, un autor polifacético y un político destacado que tomó parte en las luchas políticas de su tiempo, primero en las filas de la Unión Liberal, y luego en las del Partido Constitucional de Sagasta. Fue Ministro de Ultramar, Diputado a Cortes varias veces y Senador, Gobernador Civil de Logroño y de Barcelona, y el encargado de redactar el Manifiesto a la Nación tras el triunfo de la “Gloriosa” revolución de 1868; en el ámbito cultural fue miembro de la Real Academia Española de la Lengua (1874), presidente del Ateneo (1886) y de la Asociación de Escritores y Artistas.

El autor vallisoletano, al igual que otros jóvenes provincianos, publicó diferentes artículos en la prensa del momento, medio indispensable para darse a conocer en Madrid y hacer carrera en el campo de las letras y en el de la política. De este modo, el autor desarrolló una destacada carrera periodística; en Madrid, dirigió el periódico *El Bachiller de Honduras* (título que adoptó después como pseudónimo), fue corresponsal de *La Iberia* durante la Guerra de África (1859-1860) y redactor de *El Constitucional*, de *La Política* y de otros periódicos. Más adelante fue redactor de la revista *Blanco y Negro*, *La Ilustración Española y Americana* y *La España Moderna*.

Este trabajo abordará el trabajo del Núñez de Arce dramaturgo y cuentista. Son muy escasos los estudios relativos a la producción teatral del autor, y se puede decir que

inexistentes si se habla de la narrativa breve. Como autor teatral sus obras figuran entre las representadas con más frecuencia en los años sesenta y setenta, y su drama histórico *El haz de leña* (1872), basado en la relación de Felipe II con su hijo Don Carlos, alcanzó gran éxito.

Núñez de Arce escribe teatro en un momento de transición en el que el drama romántico evoluciona hacia el drama realista y de costumbres y la alta comedia, además de la comedia, en la que Bretón de los Herreros actualiza la comedia moratiniana. Esta tesis estudiará la producción teatral de Núñez de Arce, con el fin de rescatarla del olvido, y situar a su autor como dramaturgo en el lugar que le corresponde dentro del marco del teatro español del siglo XIX.

El total de la producción dramática de Núñez de Arce comprende once obras teatrales. Dejando a un lado las obras escritas en colaboración con Antonio Hurtado (el drama en un acto, *El laurel de la Zubia* (1865), y dos dramas en tres actos: *Huir en la sombra* (1866) y *La jota aragonesa* (1866)), su producción la conformarían las comedias en un acto *¿Quién es el autor?* (1859), *La cuenta del zapatero* (1859) y *Como se empeñe un marido* (1860); los dramas en tres actos *Deudas de la honra* (1863), *Justicia providencial* (1868), *Ni tanto ni tan poco* (1865) y *Quien debe, paga* (1867); un drama en cinco actos -*El haz de leña* (1872)-, además de la zarzuela *Entre el alcalde y el rey* (1875), con música de Emilio Arrieta. Asimismo, se incorporan y dan a conocer algunos textos teatrales breves, publicados en la prensa del momento y que nunca se recogieron en las recopilaciones de su obra ni existe mención en ninguno de los estudios dedicados al autor: *La desgracia y la ventura*, *Los dos héroes*, *El alma de Garibay* y *El rey y el lacayo*.

Para analizar la obra teatral del autor vallisoletano como representante del teatro español del siglo XIX, la primera cuestión que uno se plantea es si realmente existió el movimiento romántico en España. Es interesante la aportación de Sebold sobre el comienzo del romanticismo español quien afirma que deberíamos hablar de un romanticismo español con una primera etapa desde 1770 hasta 1800, que es la etapa que él denomina *primer romanticismo*. Dentro de esta etapa, Sebold destaca el estreno de *El delincuente honrado* (1774) de Jovellanos “comedia lacrimosa cuyas profundas e intrigantes conexiones temáticas y técnicas” relaciona con el romanticismo del siglo

XVIII (Sebold 1973, 680); a esta etapa le seguiría un período de unos treinta años, marcado por las represiones napoleónicas y posteriormente por el período absolutista de Fernando VII, y una segunda etapa, que iría de 1830 hasta 1860, que él denomina *romanticismo manierista*, en cuanto que éste se preocupa más que por la expresión de un contenido, por la propia forma ornamental, exagerando la estética romántica. Se trataría por tanto de una única corriente separada por un período conflictivo políticamente hablando. Son varios los autores que al referirse al teatro del siglo XIX se centran en la crisis que estaba sufriendo este género, llegando incluso a hablar de la decadencia del teatro español. Sin embargo, resulta curioso hablar de crisis teatral en una época en la que además de los teatros pequeños (que eran varios), Madrid contaba con siete teatros oficiales y permanentes: Teatro Español (en origen Teatro del Príncipe) -si bien es verdad, que el Teatro Español gozó de corta vida, al cerrar sus puertas en menos de dos años, el 19 de mayo de 1951-, Teatro del Drama (anteriormente Teatro de la Cruz), el Teatro de Variedades (abierto desde 1834), el Teatro de la Comedia (anteriormente Teatro del Instituto), el Teatro Lope de Vega, el Teatro Real (dedicado en exclusividad a la ópera italiana, y construido sobre el Teatro de los Caños del Peral, que fue derruido en 1816) y el teatro del Circo.

El siglo XIX dio lugar a géneros y estilos diferentes dentro de la escena. Establecer una clasificación de etapas, géneros y autores del siglo XIX español resulta una tarea complicada aunque los distintos estudiosos del teatro del XIX sí han incluido esa clasificación con el objetivo de tratar establecer un orden. Los comentarios de los críticos de la misma época dejan clara la complejidad aquí señalada al respecto. García Lorenzo recoge la diferente denominación que aparece en las distintas piezas durante el siglo XIX, y afirma que existe una anarquía total, sobre todo en el período del romanticismo y post-romanticismo, a la hora de enmarcar el propio autor su obra dentro de un género determinado, que si bien afecta al drama y a la tragedia, atañe todavía en mayor medida a las obras de género cómico (García Lorenzo, 1967, 191). Será por tanto necesario establecer los géneros más reconocidos por parte de la crítica para posteriormente ver cuáles de ellos tienen su representación en la obra de Núñez de Arce.

En este trabajo se analizarán las obras de Núñez de Arce citadas, atendiendo a la evolución del teatro antes descrita y partiendo de un teatro romántico (marcado por el destino adverso y la fatalidad; el desclasamiento del héroe; el carácter funesto del

amor...) hacia la alta comedia, y evolucionando a un teatro burgués-realista, teniendo en cuenta que la primera pieza teatral de Núñez de Arce es de 1859.

Junto con el género dramático, el siglo XIX es testigo de la creación, desarrollo y auge de un género o subgénero narrativo que se denomina cuento. El éxito del cuento entre los lectores se debió a determinados aspectos. Uno de ellos será el desarrollo del cuento popular, sobre todo a partir de la publicación de la colección de cuentos populares de los hermanos Grimm en 1812, que despertó un gran interés entre el público lector europeo. Otro de los aspectos decisivos para su expansión y desarrollo fue su aparición en prensa.

La variedad temática que ofrecen estos cuentos es muy amplia por lo que la crítica ha establecido una clasificación del cuento según los temas que se tratan y que van a imprimir en el relato una serie de peculiaridades y de aspectos concretos de su estructura y organización interna. Baquero Goyanes, en su obra *El cuento español en el siglo XIX* (1949), establece la siguiente clasificación de los cuentos según su temática: legendarios, fantásticos, históricos y patrióticos, religiosos, rurales, sociales, humorísticos y satíricos, de objetos y seres pequeños, de niños, de animales, populares, de amor, psicológicos y morales, y trágicos y dramáticos. Por su parte, Rodríguez Gutiérrez (2004, 157) agrupa la clasificación anterior en siete tipos de relatos: cuentos costumbristas, cuentos históricos-legendarios, cuentos humorísticos, cuentos amorosos, cuentos morales y cuentos de aventuras, cuentos fantásticos. Será necesario hacer una revisión del subgénero y su clasificación para ver dónde quedaría situada la narrativa breve de Núñez de Arce.

Como ya se ha señalado, Núñez de Arce también publicó en prensa algunos cuentos (“El gorro”, publicado el 15 de septiembre de 1857 en el *Museo Universal*; “Historia de mi vecino”, aparecido el 15 de junio de 1857 también en el *Museo Universal* y “Las aventuras de un muerto”, publicado por entregas, el 2, 9, 16 y 23 de febrero de 1885 en la *Ilustración Artística*) que después aparecieron recogidos en su *Miscelánea Literaria*. La narración breve es otro de los géneros que adquiere gran desarrollo en el siglo XIX, y los cuentos de Núñez de Arce, muestra de los rasgos y temas característicos de este género, asombrosamente han pasado inadvertidos entre los estudios realizados sobre el período y el autor; y sin embargo, merecen ser estudiados

por la calidad literaria que presentan. Por otra parte, se darán a conocer los cuentos aparecidos en la publicación *La Educación Pintoresca*, que como ya se citó en el caso de algunos textos teatrales, no aparecen recogidos en ningún estudio dedicado al autor.

Es interesante el estudio de esta figura no solo en cuanto a sus obras literarias se refiere por lo ya comentado, sino a través de su presencia en la prensa del momento. Estas apariciones nos dan una visión real de la repercusión de los estrenos de sus obras en la época así como la conformación de Núñez de Arce como personaje ilustre a partir de su influencia en la vida política y cultural de su época.

Se tratará de dar respuesta a por qué este autor literario de tanto reconocimiento -en gran parte debido al éxito teatral en el momento de sus estrenos-, hoy día ha pasado a ser el autor de una obra olvidada e incluso en algunos casos desconocida. La relevancia de esta figura y el reconocimiento a su labor literaria lo demuestran los honores que recibió en vida y tras su muerte. Entre estos destacan múltiples condecoraciones, como la Gran Cruz de Carlos III y de Alfonso XII. Desde el punto de vista cultural se debe reseñar su pertenencia al Ateneo, de la que fue presidente durante el bienio 1886-1888. El 8 de enero de 1874 fue elegido para ocupar el sillón "T" de la Real Academia de la Lengua Española, después de la muerte de Don Antonio de los Ríos Rosas. También perteneció a la Asociación de Escritores y Artistas de la que fue presidente durante veintiún años, desde 1882 hasta su muerte. En 1894, esta asociación celebra su XXII aniversario de existencia con una fiesta dedicada a Núñez de Arce, que recibió telegramas de adhesión de Francia, Alemania, Italia, Portugal, Suiza y gran parte de América.

En este trabajo se partirá de un marco teórico en el que se tendrá en cuenta tanto el contexto político como el literario en el que se desarrolla la producción dramática de Núñez de Arce. Desde el punto de vista político no se puede dejar a un lado la época de transición e inestabilidad política que afecta a la España del momento e, inevitablemente a Núñez de Arce, tan ligado a la vida pública y cultural del país. Dentro del contexto literario, habrá que tener en cuenta las opiniones de la crítica acerca de la existencia y carácter del romanticismo español y su evolución hacia el realismo para poder indicar dónde se sitúa la narrativa y la producción teatral de Núñez de Arce. Para ello será imprescindible realizar un análisis de la narrativa breve del autor así como de

su producción dramática, que incluiría las obras en un acto, las obras en tres actos, el drama histórico, la zarzuela y los textos dialogados aparecidos en prensa. Por tanto se partirá de obras de referencia para la configuración de ese marco literario, como son, además de los autores ya citados, Caldera, Cotarelo y Mori, García Lorenzo, Rubio, Gies. Para el estudio de la obra teatral y narrativa de Núñez de Arce se han establecido unos elementos de análisis a partir de obras como María del Carmen Bobes , Greimas, Gutiérrez Flórez, Spang, Ubersfeld, en el análisis teatral, y de Estébez, y los autores ya citados para el análisis de la narrativa breve. Por supuesto se han consultado obras de referencia sobre Núñez de Arce y su producción literaria entre las que destacaría Urrutia, Valera, Smith, Seay, Romo Arregui, Menéndez Pelayo, Casero y Castillo y Soriano.

Para llegar a configurar la imagen de Núñez de Arce en la sociedad del momento se analizará la presencia del autor en la prensa del XIX a partir de 24 diarios en el período de 1850 a 1905, dos años después de la muerte del autor, para lo que se ha partido del estudio que Simón Díaz realizó de 24 diarios entre 1830 y 1900. Este análisis se llevará a cabo mediante un análisis cualitativo y cuantitativo del contenido referente al autor vallisoletano en prensa. Para este fin, se recogerán todas las entradas relativas al autor, publicadas en una selección de periódicos del momento, y se analizará la información que se desprende de dichos artículos para reconstruir quién fue Núñez de Arce, en todas sus facetas, como periodista, autor literario, y personaje público, y de ese modo tratar de dar respuesta a qué se debe el que haya caído casi en el olvido.

CAPÍTULO 1

BIOGRAFÍA DE DON GASPAR NÚÑEZ DE ARCE

Si bien es cierto que la fecha de nacimiento es el primer dato que aparece en la biografía de cualquier autor, en el caso de Gaspar Núñez de Arce es ese dato el primer escollo con el que se encuentra cualquiera que se enfrente al estudio de la vida y obra de dicho autor. Por esa razón trataremos de esclarecer las inexactitudes de aquellos detalles importantes de los primeros años de la vida de este autor tan conocido y venerado en su época y que como tantos protagonistas teatrales románticos presenta varios misterios referentes a su origen.

Autores como Miguel Romera Navarro, Eduardo Gómez de Baquero, César Barja, Rudolph Schevill, y otros¹, establecen 1834 como año de nacimiento de Núñez de Arce. Sin embargo, otros autores como Lewis E. Brett (1935) en su introducción a *El haz de leña* afirma que Núñez de Arce, “de acuerdo a recientes investigaciones, nació en Valladolid el cuatro de agosto de 1832, en lugar del cuatro de septiembre, como se creía antiguamente”. Por otra parte Ángel del Río (1948) también establece 1832 como año de su nacimiento. Narciso Alonso Cortés llevó a cabo una investigación sobre la fecha exacta basándose en las afirmaciones realizadas por José Castillo y Soriano, biógrafo y gran amigo de Núñez de Arce. Señala Castillo y Soriano cómo el propio Núñez de Arce le comentó:

Quando yo nací, el cólera hacía estragos en Valladolid. Apenas me bautizaron, el párroco que me administró el primer sacramento, falleció repentinamente, víctima de la epidemia. Mi inscripción quedó sin hacer, y los apuntes, que para ella se facilitaron, debieron ir a la tumba en el bolsillo de la sotana que sirvió de mortaja al infeliz sacerdote. Las cosas quedaron así hasta que siendo necesario dicho documento, se encontró mi madre con que no existía (Castillo y Soriano, 1907, 28).

¹ Smith recoge los diferentes autores y críticos que sostienen esta teoría, entre los que se encuentran: Ángel Valbuena Prat, Francisco Blanco García, Marcelino Menéndez y Pelayo, entre otros.

Según Núñez de Arce ese documento se rehízo cuando fue necesario y así en los libros parroquiales de la Iglesia de Santa María de la Antigua se puede leer lo siguiente:

Don Enrique Segoviano, Presbítero, Cura propio de la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de la Antigua de esta ciudad de Valladolid;

Certifico: que en el libro corriente de bautizados de la misma, que dió² principio en mil ochocientos cincuenta y uno, al folio trescientos veinte, se halla la partida del tenor siguiente: Bautismo de Gaspar Domingo. Don Enrique Segoviano, Prebítero, Cura propio de la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de la Antigua de esta ciudad, certifico: que por el Excmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo de esta Diócesis, en Decreto de treinta de Agosto de este año, en vista de las diligencias necesarias, se declaró se tuviese por bautizado en dicha Iglesia el día cinco de septiembre de mil ochocientos treinta y cuatro, al niño Gaspar Domingo, que había nacido el día cuatro de dicho mes, hijo de D. Manuel Núñez y de Doña Eladia de Arce, naturales respectivamente, de Madrid y Aranda de Duero (Castillo y Soriano, 1907, 28-29).

Núñez de Arce siguió comentándole a Castillo y Soriano que él tuvo conocimiento del asunto y de cómo se resolvió por mediación de su tío en el que él confiaba plenamente. Así recoge Castillo y Soriano las palabras textuales de Núñez de Arce al respecto:

En la inscripción efectuada para llevar a cabo el vacío legal, creo, según testimonio de un tío mío, hombre escrupuloso en cuestión de fechas y respetable archivo en materia de recuerdos de familia, que se contenían algunos errores. Aseguraba que yo no nací en septiembre sino en agosto, y no en 1834, sino en 1833 (Castillo y Soriano, 1907, 28).

Sin embargo, a pesar de las afirmaciones del tío de Núñez de Arce, existe otro certificado de bautismo que se registra en la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de la Antigua y que dio a conocer Alonso Cortés en el que se lee lo siguiente:

² En este trabajo se mantiene la ortografía de los textos originales en todos los textos citados

En seis de agosto de este año de mil ochocientos treinta y dos, yo el infrascrito Cura propio de la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de la Antigua, de esta ciudad de Valladolid, hice los exorcismos, bauticé solemnemente e impuse los santos óleos y Crisma, según ordena el ritual romano, a un niño que nació el día cuatro del corriente, a quien puse por nombre Gaspar Esteban, hijo legítimo de Matías Yáñez Ravaneira,... Y Eladia Arce,... abuelos paternos, Manuel Yáñez Ravaneira y Rosenda Crotual,... abuelos maternos, Policarpo de Arce y María Fernández,... fue madrina Valeria Gutiérrez,... (Archivo Parroquial de Nuestra Señora la Antigua, Libro de Bautizados, de 1831 a 1852, folio, 11 (Citado en Alonso Cortés, 1916, 203-204).

Alonso Cortés ante los dos certificados concluye:

(...) la segunda de las partidas copiadas es la primitiva, la auténtica del autor de “Maruja”. El tío del poeta tenía razón. Gaspar no nació en septiembre, sino en agosto; no en 1834, aunque tampoco en 1833, como él creía, sino en 1832 (Alonso Cortés, 1916, 204).

De esta manera, los diferentes datos contradictorios acerca de la fecha de nacimiento de Gaspar Núñez de Arce, hace que todavía se cuestione ésta en la actualidad. Por otra parte al revisar ambos documentos se observa que no son solo las fechas de nacimiento las que varían sino también los nombres de los familiares. El nombre de la madre y de los abuelos maternos en los dos certificados es el mismo, pero los nombres del padre y de los abuelos paternos son diferentes. Alonso Cortés atribuye el error a la letra ilegible de un miembro anónimo de la familia que preparó los datos para ser transcritos posteriormente por el sacerdote al documento. Así resultó que cuando estaba realizando la transcripción el sacerdote leyó Yáñez, cuando debería ser Núñez, y Matías cuando en realidad era Manuel. Don Narciso razona posteriormente que con sólo un vistazo superficial al registro, buscando el apellido Núñez, habría sido fácil pasar por alto el apellido Yáñez.

Esta explicación, que podemos considerar como poco científica, parece aclararse a la luz de la versión de los hechos que presenta en 1923, Luis Casero en la *Revue*

Hispanique quien afirma haber recibido información de miembros fiables de la familia de Matías Yáñez. Los hechos, tal y como los relata Casero, son los siguientes:

Por los años 1831 estudiaban en Valladolid tres hermanos gallegos de Monforte de Lemos, pertenecientes a distinguida familia. Llamábanse Ignacio, Matías y Manuel Yáñez. El primer cursaba en el colegio de Santa Cruz; y los otros en el de San Felipe Neri. Matías, que tenía sus veinte años, entabló relaciones amorosas con una muchacha llamada Eladia, hija de un estanquero. Las relaciones se hicieron demasiado íntimas... y trajeron como resultado el nacimiento de un niño. Bautizáronle como legítimo –en contra de esta aseveración se puede demostrar, cuando sea preciso, que D. Matías Yáñez Ravaneira, estaba soltero-, y este niño es el Gaspar Esteban a quien corresponde la partida publicada por Alonso Cortés.

El padre de Matías, que era hombre rígido y severo, se enteró de la aventura, cortó por lo sano, e hizo que sus tres hijos salieran inmediatamente de Valladolid, para continuar sus estudios en Salamanca. (...) Poco después, sin duda, casó D^a Eladia con D. Manuel Núñez, y Gaspar pasó por hijo de ambos. Este niño fué, andando en el tiempo, el poeta Gaspar Núñez de Arce, o, por mejor decir, Gaspar Yáñez de Arce.

Cuando en 1860 el poeta tuvo necesidad de la partida de bautismo, rehízose esta en la forma que se ha visto, conforme a datos hábilmente combinados. Los encargados de practicar la diligencia no cayeron, ni pudieron caer, en que la partida auténtica figuraba ya en los libros parroquiales (Casero, 1923, 203).

Según Luis Casero, Núñez de Arce tenía perfecto conocimiento de estos hechos, y siempre mostró grandes muestras de afecto a D. Matías Yáñez. Incluso afirma que cuando el Ayuntamiento de Valladolid decidió poner una lápida en la casa donde nació Núñez de Arce y le preguntaron al respecto, el autor respondió que ignoraba en qué casa había nacido, y que solo recordaba que de niño vivían sus padres en una casa de la calle de la Cárcava que tenía jardín. Esta fue la única referencia que siguió el ayuntamiento al poner en el número 13 de la calle de la Cárcava, actualmente calle de Núñez de Arce la lápida, “Aquí nació el eminente poeta D. Gaspar Núñez de Arce el día 4 de septiembre de 1834”.

Josefina Romo Arregui señala que si bien ella consideraba que las explicaciones de Alonso Cortés le extrañaban por su simpleza e inocencia, teniendo en cuenta la categoría como científico de este crítico, sus investigaciones le llevaron a una explicación más coherente. Luis Casero era el seudónimo que había utilizado Alonso Cortés para poder expresar la realidad de los hechos referentes a Núñez de Arce, sin enfrentarse a los familiares cercanos al autor (Romo, 1947, 14).

Si misterioso fue su nacimiento, no lo fueron menos sus primeros años de la infancia, de los que existen pocas constancias. Así Castillo y Soriano (1907, 30) afirma: “tan confusos como los recuerdos de su nacimiento eran los de su niñez”. Si bien es cierto que sus primeros años transcurrieron en Valladolid, la familia debió trasladarse en seguida a Toledo, donde Manuel Núñez fue destinado como empleado de correos y donde Gaspar Núñez de Arce comenzó su educación religiosa y formación intelectual. No se sabe con exactitud el año en el que la familia llega a Toledo, pero se cree que fue alrededor de 1839, fecha en que estaba próximo el fin de la Guerra Carlista, atendiendo a los recuerdos del propio autor:

(...) teniendo que huir de las facciones carlistas, y viendo, en el camino, colgando de los árboles o en la punta de las altas estacas, los restos de los que habían sufrido muerte cruenta en aquella terrible y encarnizada lucha (Castillo y Soriano, 1907, 34).

En Toledo, el joven Gaspar empezó a asistir asiduamente a la biblioteca de la catedral, donde llamó la atención de su director, el Padre Loaisa, quien mostró un gran interés por el joven y dirigió sus estudios y lecturas en literatura, filosofía e historia, y con el que desarrolló una gran amistad. Según Josefina Romo, éste sería el único profesor que tuviera en su vida Núñez de Arce (Romo, 1947, 19).

Fue en Toledo donde Núñez de Arce comenzó a escribir sus primeros poemas, como *El alma y el ángel* y *A Toledo*, así como su primera obra dramática. En 1851 se representa en Toledo *Amor y orgullo*. Fue bien recibida por la audiencia, y así lo testimonian Julio Romano (1944, 29): “*Amor y orgullo* gustó muchísimo. Su estreno le valió a Gaspar una pequeña corona de laurel y el título de hijo adoptivo de Toledo”, y Castillo Soriano (1907, 35) quien señala que el público le premió con una “calurosísima

ovación y el título de hijo adoptivo de la ciudad imperial”. Sin embargo, las referencias a esta obra son muy limitadas. Tan solo tenemos constancia de que era en verso, pero ni siquiera hemos podido constatar que se haya publicado.

El éxito y la fama que adquirió con esta obra así como con sus primeros poemas hizo que el joven Gaspar Núñez de Arce se decidiese a seguir por la senda de la literatura, y dejara a un lado la vida eclesiástica que su padre deseaba para él. Siguiendo sus ilusiones decidió marcharse a Madrid, donde se acercó a la oficina del editor de *El Observador*. Éste, impresionado por la personalidad de Núñez de Arce, le ofreció trabajar en su periódico.

Durante su estancia en *El Observador*, Núñez de Arce adquirió una gran conciencia política y se afilió al partido Progresista de Calvo Asensio, Sagasta y Carlos Rubio. Sus escritos publicados en *El Observador* le costaron varios días de cárcel. Se vivía entonces en España un momento de fuertes tensiones que pusieron en peligro el trono de Isabel II y la encarcelación del poeta coincidió con la reconciliación de los partidos Conservador y Progresista.

La labor de Núñez de Arce como periodista cada vez era más conocida, y así tuvo la oportunidad de marcharse a *La Iberia* donde llevó a cabo trabajos importantes, siendo el primero un reportaje sobre la inauguración del Canal del Ebro en 1857. Sin embargo, Núñez de Arce nunca abandonó su vertiente de autor literario por el periodismo, y de esta manera vuelve a probar suerte en el teatro escribiendo *¿Quién es el autor?*, *La cuenta del zapatero* (1859) y *¡Cómo se empeñe un marido!* (1860). Las tres, obras de un solo acto.

Su mayor éxito periodístico coincidió con la campaña española en Marruecos en 1860. Señala Romo Arregui (1947, 50) cómo los escritores con mayor renombre rivalizaban entre ellos para ser escogidos como cronistas de algún diario madrileño en Marruecos. Núñez de Arce fue nombrado corresponsal de guerra para *La Iberia* por el mismo director del periódico, Calvo Asensio. El triunfo que alcanzó Núñez de Arce con sus cartas desde Marruecos aparece constatado por varios autores. Recoge Castillo y Soriano:

Los ejemplares de la Iberia en aquellos felices días se arrebatában á los vendedores por Madrid entero, que acudían a la puerta de la imprenta, formando larga cola, ansiando gozar las primicias de las inolvidables y sugestivas correspondencias de Núñez de Arce. En las calles, en los círculos, en los cafés, en todas partes se leían con creciente interés, con emoción vivísima, y muchas veces con lágrimas en los ojos. Grupos de abigarrada multitud, en la cual se veían mezcladas, en conmovedora fraternidad, representaciones de todas las clases sociales, comentaban las hermosas descripciones de alguna importante batalla, y aclamaban al General O'Donnell, á Prim, á Zavala y á los demás generales vencedores, juntamente con el afortunado periodista al pie de tan aplaudidos trabajos (Castillo y Soriano, 1907, 51).

A pesar de los éxitos cosechados con sus correspondencias desde Marruecos, la víspera de la batalla de Wad-Ras, Núñez de Arce cesó como corresponsal por sus desavenencias ideológicas con el resto de redactores de *La Iberia*: en sus escritos se había mostrado partidario de conseguir inmediatamente la paz, mientras que sus compañeros opinaban lo contrario. Su salida del diario supuso también la ruptura con el partido Progresista y su ingreso en la Unión Liberal del General O'Donnell, del cual fue un fuerte pilar hasta su disolución en 1871. Esta decisión le granjeó a Núñez de Arce las enemistades dentro del partido progresista e incluso del círculo de redactores de *La Iberia*.

Núñez de Arce siguió con una extensa trayectoria como periodista participando en *Pero Grullo*, *El Bachiller de Honduras*, del cual fue su director, *El estado*, *La Ilustración Española y Americana*; la *Revista de España*, *El Imparcial*, *El Liberal*, *Heraldo de Madrid*, *El Globo*,

(...) y otros principales periódicos y Revistas españolas, á los cuales ha consagrado en varias ocasiones las primicias de su ingenio, y ejercer el cargo de corresponsal del *Diario de la Marina*, de la Habana, el *Diario de Barcelona*, y la *Tribuna Nacional* y *La Prensa*, de Buenos Aires” (Castillo y Soriano, 1907, 57).

A su regreso de África, el 8 de febrero de 1861, Núñez de Arce contrae matrimonio con Doña Isidora Franco Jimeno, a quien conocía desde su juventud. No

tuvieron hijos, pero por Real Decreto de 23 de febrero de 1898, el apellido Núñez de Arce, que como hemos visto no es un apellido simple, sino una combinación de dos apellidos, fue autorizado como apellido legal para los sobrinos de Don Gaspar, pasando a la posteridad como un apellido único (Castillo y Soriano, 1907, 57, 30).

A este periodo pertenecen dos obras teatrales más, *Deudas de la honra* (1863) y *Ni tanto ni tan poco* (1865). Este último año es nombrado Gobernador de Logroño y Diputado a Cortes por Valladolid. Como Diputado a Cortes, firmó un escrito de protesta contra el Ministerio presidido por el Duque de Valencia perteneciente al gobierno de Narváez, lo que le supuso el destierro en Cáceres, donde tuvo la oportunidad de conocer al poeta D. Antonio Hurtado y Valhondo, con quien entabló una gran amistad y con quien colaboró en la producción de tres obras teatrales, *El laurel de Zubia* (1865), *La jota aragonesa* (1866) y *Herir en la sombra* (1866).

En 1867 a Núñez de Arce le fue levantado su destierro gracias a una orden de Narváez, volviendo de esta manera a Madrid, pero, por motivos de salud, Don Gaspar y su mujer se mudaron a un pequeño barrio de Barcelona, San Gervasio de Cassolas (Castillo y Soriano, 1907, 64). Fue durante esta época cuando escribió *Quien debe paga* (1867) y *Justicia providencial* (1868). En este periodo estalló en Barcelona la revolución que acabaría por expulsar del trono a Isabel II y la Revolución del 29 de septiembre de 1868. Durante los primeros meses de la revolución, Núñez fue sucesivamente miembro de la junta revolucionaria de Barcelona, secretario de la junta y Gobernador de la provincia de Barcelona, puesto en el que duró diecisiete días, y del que dimitió cuando el gobierno provisional de Madrid lo llamó a la capital para redactar el Manifiesto que apareció el 26 de octubre de 1868, en el que se explicaban

las causas del alzamiento y el programa gubernamental de la nueva política imperante, contenía declaraciones de suma importancia, y entre ellas algunas a favor de la monarquía, que provocaron serias alarmas en la masa revolucionaria (...) (Castillo y Soriano, 1907, 65).

Durante la revolución de 1868, la unidad de propósito parecía haberse logrado en toda la nación, pero cuando llegó el tiempo de la reconstrucción se hizo evidente que los pareceres con respecto a la intención última del gran levantamiento diferían

ampliamente. La promulgación de la Constitución de 1869 marcó el comienzo de diferentes levantamientos en toda España. La Constitución establecía el carácter monárquico de la nación, pero encontrar a alguien para este puesto era más difícil de lo que parecía. Amadeo de Saboya fue proclamado rey en 1870, pero fue un rey breve, ya que su reinado sólo duró hasta 1873 y estuvo repleto de constante enfrentamientos entre las diferentes facciones de las Cortes. La disolución de la Unión Liberal se llevó a cabo en 1871, y Núñez de Arce se afilió al partido Constitucionalista o Republicano, que lideraba Sagasta. Núñez de Arce trató de evitar la separación de los dos partidos:

Elegido también diputado para las primeras Cortes ordinarias del reino de Don Amadeo de Saboya, y las siguientes, trabajé, luché, hice cuanto pude con el fin de que se mantuviera en aquellas críticas y azarosas circunstancias la conciliación de los partidos que habían levantado la nueva monarquía (...) señalaba los peligros de una ruptura que irremisiblemente había de causar la perdición de todos y el aniquilamiento de la patria (Núñez de Arce, 1880, 9-10).

Tras la abdicación de Amadeo, y un intento abortado de república, se restauró la dinastía borbónica en la persona de Alfonso XII. En menos de un año todos los levantamientos carlistas serios habían concluido. Sagasta y los otros republicanos se habían convertido en liberales monárquicos, y el nuevo régimen recibió el reconocimiento de la Santa Sede y de los gobiernos de otras naciones. Así pues, la revolución que había comenzado en 1868 finalizó. Seis años de guerra intermitente y paz superficial habían pasado factura a España, tanto en el plano material como en el espiritual.

Núñez de Arce, uno de los primeros en abrazar la causa revolucionaria, se dio cuenta del fracaso de sus ideales reformistas. Así lo manifiestan críticos como Mary J. Serrano quien afirma que Núñez de Arce vio desvanecerse su sueño de una España regenerada, por cuya libertad, prosperidad y paz, incluso el sacrificio de la “sagrada y gloriosa monarquía” no era un precio demasiado alto que pagar, en medio del tumulto y del desorden de una tierra donde el caos político imperaba (Serrano, 1903, 257-258).

El mismo Núñez de Arce reflexiona sobre la causa revolucionaria que apoyó en su momento y en el prefacio de su libro de poesía *Gritos del Combate* (1880) afirma:

La revolución de septiembre me deja donde me encontró, algo más quebrantado, pero siempre el mismo. Entré en ella con desconfianza y salgo sin remordimiento. No fui de los que la iniciaron, no me conté con los que la torcieron y tampoco me apresuro a imitar á los que la abandonaron. En medio de sus triunfos, dije la verdad, no la adulé, no excité sus malas pasiones ni aplaudí sus excesos. Hoy tengo el derecho de hablarla en el mismo tono, y no podrá acusarme de ingrato, porque con ella caigo; sus responsabilidades acepto y a nadie pido perdón de haberla seguido. Me resigno sin odio ni cólera, con mi suerte; si he acertado, el tiempo me hará justicia; si me he equivocado, absuélvame de mi error la oscuridad á que voluntariamente me condeno.

Según Edwin Jack Smith (1952, 16), gracias a sus poemas y la publicación de *Gritos de Combate*, Núñez de Arce llegó a ser el héroe y la voz del partido monárquico. Fitzmaurice Kelly afirma que Núñez de Arce había sido completamente sincero en *Gritos del combate*, y que nunca llegó a entender que sus oponentes políticos explotaran este libro bajo el principio de que

any stick is good enough to beat a dog with-the dog being the Republic which had not materialized into anything like the splendour of his youthful dream (Fitzmaurice, 1921, 166).

Núñez de Arce, siempre opuesto a la falta de unidad, se convirtió en un reconocido partidario del recientemente coronado Alfonso XII. Así una vez verificada la Restauración, señala Castillo y Soriano (1907, 72) que Núñez de Arce regresa al Congreso de los Diputados y es el encargado de redactar el escrito por el que el partido de Sagasta declara su adhesión al rey, reconociendo la legalidad borbónica proclamada en Sagunto por el general Martínez Campos. Núñez de Arce aunque trabajó a favor de las libertades del individuo, como demuestra su defensa de la libertad de prensa y la libertad de expresión, aprovechó su poesía para lanzar una crítica feroz marcada por su desilusión ante el mal uso de la libertad y los desmanes que las revueltas podían llegar a provocar. Así en uno de sus poemas puede leerse:

No eres la vaga aparición que sigo

con hondo afán desde mi edad primera
sin alcanzar nunca ... Mas ¿qué digo?
no eres la Libertad, disfraces fuera,
licencia desengañada, vil ramera
del motín, te conozco y te maldigo! (Castillo y Soriano, 1907, 70).

Y en otro diferente:

¡Oh sociedad rebelde y corrompida!
Perseguirás la libertad en vano,
que cuando un pueblo la virtud olvida
lleva en sus propios vicios su tirano (Castillo y Soriano, 1907, 67).

Núñez de Arce fue toda su vida un hombre dedicado al mundo de la política, y llegó a desempeñar cargos de gran relevancia como fueron los de Consejero de Estado, Secretario General de la Presidencia del Poder Ejecutivo, Presidente de las secciones de Ultramar y Gobernación y Fomento del Consejo de Estado, Presidente del Consejo de Instrucción Pública, Ministro de Ultramar y Gobernador del Banco Hipotecario, puesto este último que desempeñó hasta el momento de fallecer. Además recibió designación real como senador vitalicio en 1886 (Castillo y Soriano, 1907, 72).

Sin embargo, la vida política no le apartó de la vida literaria y así junto al trabajo de los ministerios y la preparación de sus discursos, entre los que destacan los pronunciados en el Congreso sobre el sufragio universal y la libertad de imprenta, o el de ingreso en la Academia Española, los de apertura de las Cátedras del Ateneo y los del Congreso literario hispano-americano, también desarrolló una amplia trayectoria poética, llegándose a traducir sus versos a varias lenguas.

Castillo y Soriano describe de la siguiente manera la obra poética de Núñez de Arce:

Cantor de los altos ideales del amor, la patria y la esperanza, su obra no está hecha para los exclusivismos de una región, ni siquiera de una raza, sino que presenta amplios y sublimes caracteres de universalidad. Palpita en ella el alma del mundo con las inquietudes, los dolores, las cruentas zozobras y hondísimas tristezas de la vida presente (Castillo y Soriano, 1907, 101).

A Núñez de Arce se le ha considerado “el cantor de la duda”, y tras su fallecimiento diferentes críticos han discutido la sinceridad de los sentimientos que el autor había mostrado en su obra. Frente a su biógrafo y gran amigo Castillo y Soriano que considera que sus versos se caracterizan por “Noble y sano espiritualismo y sinceridad de sentimientos, ardor en las creencias (...)” (Castillo y Soriano, 1907, 102); o Cossío quien señala que

No hay motivo justo para dudar de su sinceridad, y quisiera probar que sus preocupaciones, su duda, su actitud íntima frente a su siglo y los problemas espirituales del mismo, tienen consistencia suficiente para ser consideradas al menos con el mismo rasero con que se consideran tantas composiciones amatorias en las que no tienen por qué ser mayores las tribulaciones ni la efusión emocional (Cossío, 1959, 41).

Pardo Bazán (1903, 68) llegó a afirmar que “Nadie ha dudado con más precisión. Semejante duda es un acto de fe”.

Frente a estos críticos, hay autores como Palacio Valdés que considera que su problema viene de su carencia de fe. “Considera que no es duda lo que posee, sino que es un alma descreída que echa de menos sus perdidas creencias” (Cossío, 1959, 45). Sin embargo, Cossío parece ofrecer una explicación al dilema al afirmar:

Las censuras han llovido sobre el poeta por lo que pudiéramos llamar el diagnóstico. Ni la religión ni la ciencia podían conformarse con él. No podía satisfacer el espíritu religioso su desahucio para remediar las dudas del poeta. No podían perdonarle los racionalistas la nostalgia de la fe religiosa, y unos y otros decidieron dar por falsa e inconsistente la posición del poeta (Cossío, 1959, 45).

Lo que no se puede negar es que la obra poética de Núñez de Arce fue muy extensa, y aunque suele destacarse su libro *Gritos de Combate*, como el más representativo, no hay que olvidar el resto de su obra, entre la que destacan poemas como *La última lamentación de Lord Byron*, *La visión de fray Martín*, *Tristezas*, *A Emilio Castelar*, *La pesca*, *Un idilio*, *El vértigo* y *Sursum Corda*, entre otros.

De acuerdo con Edwin Smith (1952, 21), la poesía de Núñez de Arce no se puede entender al margen de su personalidad y experiencia, y aunque se clasifique su poesía como política, filosófica o social, es esencialmente una poesía personal, en la que deja de manifiesto sus preocupaciones ante la revolución y el desorden caótico.

El éxito que alcanzaron sus versos en época de nuestro autor no pueden negarse y así lo constata Julio Romano, quien tras criticar sus dotes como orador, prosista y político, sin embargo, reconoce:

Se leen sus versos a todas horas y en todas partes. Los jóvenes los declaman en los cafés y botillerías; las damas los recitan en las veladas caseras, bajo el quinqué de petróleo; el menestral canta las estrofas de Arce en su buhardilla; la muchacha tiene un ejemplar del poeta bajo su almohada; el militar lleva –como Hurtado de Mendoza *La Celestina*- las estrofas de Arce junto a la cuja de su lanza o el pomo de su espada, y en los teatros y en los palacios madrileños, el gran actor Rafael Calvo lee, en medio de atronadores aplausos, los versos del autor de *La visión de fray Martín*. Y el entusiasmo del público raya en el delirio (Romano, 1944, 102).

No podemos negar el éxito de la obra poética de Núñez de Arce si tenemos en cuenta los datos que da a conocer Castillo y Soriano sobre las ediciones de sus libros en España y América que, según este crítico, pasan de cuatrocientas. “Unas de 2500 ejemplares, otras de 1000 y las menores de 500. Las fraudulentas pasan de dos centenares” (Castillo y Soriano, 1907, 112).

En premio a su labor literaria como poeta y autor teatral, en la que destaca el éxito de su obra *El haz de leña*, faceta que se estudiará en capítulos posteriores, así como por su labor política, fueron muchos los honores que recibió en vida el autor. Entre estos destacan múltiples condecoraciones, como la Gran Cruz de Carlos III y de Alfonso XII. Desde el punto de vista cultural se debe reseñar su pertenencia al Ateneo, del que fue presidente durante el bienio 1886-1888. El 8 de enero de 1874 fue elegido para ocupar el sillón “T” de la Real Academia de la Lengua Española, después de la muerte de Don Antonio de los Ríos Rosas. También perteneció a la Asociación de

Escritores y Artistas de la que fue presidente durante veintiún años, desde 1882 hasta su muerte. En 1894, esta asociación celebró su XXII aniversario de existencia con una fiesta dedicada a Núñez de Arce, que recibió telegramas de adhesión de Francia, Alemania, Italia, Portugal, Suiza y gran parte de América. Recoge Castillo y Soriano con todo lujo de detalles cómo se desarrolló la celebración y señala cómo al final del acto:

(...) el Sr. Núñez de Arce se levantó hondamente conmovido á dar gracias á sus admiradores que, puestos en pie, le aplaudían y vitoreaban con frenesí, aclamándole como una de las glorias más legítimas de que pueden envanecerse las letras, mientras le abrazaban con entusiasmo, en representación de toda la concurrencia, los Sres. Echegaray y Pérez Galdós (Castillo y Soriano, 1907, 209).

La salud débil que desde su juventud había acompañado a Núñez de Arce, se vio totalmente desvanecida y muere de cáncer de estómago el 9 de junio de 1903 en su casa de Madrid. Las muestras de cariño, cartas y telegramas de condolencia se multiplicaron para expresar su pena por la pérdida de tan destacada figura. A ellos se unieron la RAE, el Ateneo, la Asociación de Escritores y Artistas y muchos otros colectivos, incluyendo la legislatura de la nación y la Familia Real.

CAPÍTULO 2

EL TEATRO ESPAÑOL DEL SIGLO XIX

Gaspar Núñez de Arce se estrena como autor teatral con *¿Quién es el autor?* en 1859, y la zarzuela *Entre el Alcalde y el rey*, de 1875, es su última obra. Es necesario hacer un repaso al teatro del siglo XIX español, para ver posteriormente cómo influyen las tendencias literarias anteriores y coetáneas en la producción del autor que compete a este estudio.

2.1. Romanticismo y teatro.

Lo primero que se debe tener en cuenta a la hora de centrarse en el estudio del teatro español del siglo XIX es si realmente existió el movimiento romántico en España. El término romántico aparece por primera vez en España en el periódico madrileño *Crónica Científica y Literaria* el 26 de junio de 1818; con anterioridad se había preferido el término romancesco para referirse a algo extravagante, exagerado o exótico (Shaw, 1976, 23). En este estudio se parte de la base de que sí se puede hablar de movimiento romántico en España. A pesar de las teorías de Peers, quien sostiene que España es un país romántico por antonomasia en el que se puede señalar una tradición literaria a lo largo de todo su pasado histórico y literario, habría que considerar que, a excepción de las primeras décadas del siglo XVIII, realmente no hubo una fuerte reacción contra el racionalismo y neoclasicismo anteriores, sino que es más bien un romanticismo marcado por el eclecticismo -entre el romanticismo y el neoclasicismo-, que solo conserva del primero aquello concordante con la tradición nacional y ese romanticismo se mantendrá hasta nuestros días (Alborg, 1982, 30). Alvar considera que si bien la cultura española de todas las épocas y la literatura del romancero y barroca inspiró a autores románticos europeos, como los hermanos Schlegel, Lord Byron, etc., no habría que confundir “la España romántica con el romanticismo español” (Alvar, 1997, 487).

Por otra parte Donald Shaw considera que es cierto que el movimiento romántico va más allá que la propia literatura y que es un movimiento que tendría que ver con una crisis de valores basados en la religión o en el racionalismo de fines del

siglo XVIII; teniendo en cuenta que en España fueron pocos los autores que realmente mostraron a través de su obra esta rebelión (podría incluirse en este grupo a Larra y Espronceda), se podría afirmar que el romanticismo español responde más a una moda que a un cambio en la concepción del mundo (Shaw, 1976, 190). Ya en 1947, Larra hace un análisis de la influencia de la sociedad en el teatro del siglo XIX y de sus comentarios se puede entrever que para él también el romanticismo responde a una moda, al afirmar que “hubo en la vida romanticismo. Reflejado o no, llegó a constituir un fenómeno social”, y continua comentando que los autores románticos de la época alcanzaron fama porque había un público lector de obras dramáticas que gustaba de las representaciones de los dramas y comedias románticas (Larra, 1947, 21).

De acuerdo con Alborg, hay que señalar que aunque el romanticismo vaya más allá de la propia literatura, no se puede olvidar que fue literatura, y aunque no todos los autores mostraran la misma rebeldía de un Larra o un Espronceda, sí pueden enmarcarse sus obras dentro del romanticismo, como más adelante se verá. Según Sebold, la endeblez del romanticismo español se debe a que el neoclasicismo tampoco se había consolidado en España, frente a otras naciones europeas donde, efectivamente, sentían la necesidad de rebelarse contra el racionalismo de la ilustración y el clasicismo francés. En España no había, según Sebold, contra qué oponerse, y el nacimiento del romanticismo se debería más bien a un deseo de continuar una moda que traían los emigrados (Sebold, 1971, 111-140). Sin embargo, considera Alborg que cuando se produjo la Guerra de la Independencia, respondieron en contra del invasor incluso aprovechando para limitar el despotismo de la monarquía, y a partir de las ideas ilustradas del siglo XVIII redactaron la Constitución de Cádiz (1812), y cuando en 1814 vuelve el absolutismo con la restauración no se había producido ningún movimiento de oposición a la ilustración, ya que esos intelectuales y políticos defensores del clasicismo y de la ilustración habían mostrado su adhesión a una política liberal a partir de su defensa de la razón y el progreso, y por tanto no es que una debilitada y escasa ilustración no desarrollara una actitud adversa en el romanticismo, sino que más bien fue la razón de los ilustrados la que se enfrentó al romanticismo (Alborg, 1982, 45). Por otra parte, recoge Alborg que los liberales del siglo XIX habían heredado de los ilustrados del siglo anterior la preocupación por revitalizar la imagen cultural de España en Europa, por lo que los intelectuales de comienzos de siglo, en conjunto, no pretendieron luchar contra la razón, sino establecerla de forma definitiva, de ahí que

haya que hablar de evolución y no de revolución al estudiar el paso del neoclasicismo al romanticismo (Alborg, 1982, 52). Es importante no perder de vista que los autores románticos españoles se formaron a expensas de neoclásicos como Jovellanos, Moratín, Quintana o Alberto Lista, que influyeron notablemente en los escritores más característicos del romanticismo, como muestra el hecho de que la primera mitad del siglo XIX esté poblada de tragedias neoclásicas como *Edipo* (1832) de Martínez de la Rosa o *Lanuza* (1822) del Duque de Rivas, entre otras. En concreto Alberto Lista, en su juventud liberal, afrancesado y masón, tras cuatro años de exilio en Francia, obtuvo durante el régimen de Fernando VII el permiso para abrir el colegio de San Mateo, contándose entre sus alumnos a Espronceda, Ventura de la Vega, Ochoa, Patricio de la Escosura, Roca de Togores, Durán ... (Shaw, 1976, 26-27).

Es interesante la aportación de Sebold sobre el comienzo del romanticismo español. Si bien no vuelve como Peers a la época medieval para encontrar allí los primeros rasgos del espíritu romántico español, afirma que se debería hablar de un romanticismo español con una primera etapa desde 1770 hasta 1800, que él denomina primer romanticismo. Dentro de esta etapa, Sebold destaca el estreno de *El delincuente honrado* (1774) de Jovellanos “comedia lacrimosa cuyas profundas e intrigantes conexiones temáticas y técnicas” se relacionan con el romanticismo del siglo XVIII (Sebold, 1973, 680); a esta etapa le seguiría un período de unos treinta años, marcado por las represiones napoleónicas y posteriormente por el período absolutista de Fernando VII; y una segunda etapa, que iría de 1830 hasta 1860, que él denomina romanticismo manierista, en cuanto que éste se preocupa más que por la expresión de un contenido, por la propia forma ornamental, exagerando la estética romántica. Se trataría por tanto de una única corriente separada por un período conflictivo políticamente hablando. Para Sebold, autores que hemos considerado con anterioridad neoclásicos, pertenecerían a ese primer romanticismo, como es el caso de Jovellanos, Cienfuegos, Quintana, a los que añade nombres como Cadalso, Trigueros, Meléndez Valdés, etc., autores que aunque sean neoclásicos en algunas de sus obras, pertenecerían “artística y filosóficamente, al primer romanticismo español, porque la actividad creadora de los unos se da a la vez en España y en el contexto de lo que se hace literariamente en Europa en ese momento” (Sebold, 1973, 692). Sebold hace una reflexión acerca de la confluencia y evolución del neoclasicismo al romanticismo a través de una serie de preguntas que creo que es conveniente reproducir aquí:

¿cómo podríamos explicar el hecho de que Cadalso y Meléndez Valdés, hasta el final de sus carreras literarias, compusieron lo mismo poemas neoclásicos que prerrománticos? ¿Cómo podríamos explicar el hecho de que casi todas las reglas románticas expuestas en el manifiesto romántico de Alcalá Galiano, de 1834 (...) se encuentran ya en la Poética de Luzán, de 1737? ¿Cómo podríamos explicar el hecho de que Rivas, Espronceda, Estébanez Calderón, Larra y Bécquer empezaron escribiendo dulces anacreónticas neoclásicas y odas al estilo de Quintana? ¿Cómo podríamos explicar la tajante pregunta de Larra sobre la deuda de su época con la precedente? ¿Cómo se escribiría en el día, en nuestra patria, sin la existencia anterior de los Feijoo, Iriarte, Forner y Moratín? ¿Cómo podríamos explicar la existencia de un ecléctico como Martínez de la Rosa? ¿O cómo podríamos explicar otros incontables fenómenos literarios de fines del siglo XVIII y principios del XIX? (Sebold, 1974, 138-140).

Caldera continua esta línea de Sebold a través del análisis de la relación entre algunas refundiciones que se realizan en el siglo XVIII, y algunas adaptaciones del siglo de oro del período romántico, señalando una serie de rasgos que muestran una evolución, en plena época neoclásica, hacia el romanticismo. Las obras que estudia son por la parte neoclásica, *Hormesinda* de Nicolás de Moratín, Pelayo de Jovellanos y Pelayo de Quintana; y tres obras románticas con el mismo título, *Blanca de Borbón*, cuyos autores fueron Dionisio Solís, Gil y Zárate y Espronceda (Caldera, 2001, 9).

Parte de la crítica, frente a las teorías aquí expuestas, coincide en señalar que el romanticismo español es bastante tardío y que se inicia a partir de la llegada de los exiliados. A lo largo del primer tercio del siglo XIX fueron muchos los escritores, científicos, etc. que se vieron obligados a salir del país. Es el caso de los llamados afrancesados, que salieron en 1813 con la retirada de las tropas napoleónicas. Entre ellos se encontraban Meléndez Valdés, Moratín, Lista, Burgos, Hermosilla, Conde, Marchena, Reinoso, etc. Un año más tarde, con la llegada del absolutismo que dominó el país entre 1814 y 1820, siguieron el mismo rumbo los liberales que en el período anterior se habían venido pronunciando, tal es el caso de Toreno, Gallardo, Puigblanch, y otros que no consiguieron salir pero que fueron encarcelados, como Quintana, Argüelles, Martínez de la Rosa, Gallego, Sánchez Barbero, etc. Aunque el Trienio

Liberal permitió el regreso de muchos de estos exiliados, la restauración absolutista de 1823 trajo consigo una nueva emigración. En total cerca de 10.000 intelectuales se vieron obligados a abandonar el país lo que influyó negativamente en su desarrollo cultural (Alborg, 1982, 93).

Ángel de Río (1948, 229-248) sostiene que el romanticismo español se inicia cuando ya estaba dando sus últimos aldabonazos en el resto de Europa, al coincidir con la llegada de los exiliados, tras la muerte de Fernando VII (1833). Sin embargo, Sebold considera que mientras que hubo desterrados que escribieron crítica y versos en la segunda y tercera década del siglo XIX en el extranjero, también dentro de España se publicaban críticas y textos románticos, aunque solo fuera en parte, por lo que el desarrollo del romanticismo en España no se puede atribuir sin más al retorno de los exiliados (Sebold, 1973, 686). Tarr defiende también esta idea, y señala que en la década ominosa de 1823 al 1833, será cuando aparezcan en España las figuras y tendencias que marcarán el panorama cultural más allá incluso del propio período romántico; es en esta época cuando se reúnen en la tertulia de El Parnasillo presidida por Carnerero autores como Espronceda, Ventura de la Vega, Mesonero, Larra, Bretón de los Herreros y otros autores, que respetaban la tendencia clasicista al ser la mayoría discípulos de Lista pero que buscaban una renovación (Tarr, 1939, 17-18). Del mismo modo, señala Tarr que los emigrados no participaron en una serie de acontecimientos marcados por el espíritu romántico como fue el entierro de Larra o la colaboración en la publicación *El Artista* (a excepción de Espronceda, que según Tarr fue por accidente); además señala el hecho de que Martínez de la Rosa, el duque de Rivas y Alcalá Galiano, a su regreso dejaron de lado la literatura para dedicarse a la política con un carácter cada vez más conservador (Tarr, 1939, 28).

Independientemente del arraigo que hubieran podido alcanzar los dos movimientos, neoclasicismo y romanticismo, o de que sea el segundo una evolución del primero, antes de la llegada de los emigrados surgen una serie de discusiones en torno a estos dos movimientos, entre ellos la famosa querrela calderoniana que enfrentó a Böhl de Faber y a Mora-Galiano, la aparición de *El Europeo*, y la publicación del “Discurso de Durán”.

Para Carnero, es importante tener en cuenta este suceso de la querrela calderoniana para poder entender el significado ideológico de esta tendencia romántica en España (Carnero, 1972, 19). La polémica se desató a partir de las publicaciones de Böhl de Faber a su regreso de Alemania en 1813, en las que se muestra a favor de un romanticismo conservador y rechaza el neoclasicismo del XVIII, marcado por el clasicismo francés que representaba el racionalismo y el naturalismo pagano.

Propugnaba un regreso a la antigua tradición volviendo los ojos a la literatura de la Edad de Oro, en particular al teatro de Calderón, donde se encontraban los ideales heroicos, monárquicos y cristianos. Mora, de tendencia racionalista y neoclásica, contestó a cada uno de los artículos del alemán, dando otra visión del teatro de Calderón, de ahí el nombre de querrela calderoniana. Böhl, bajo la influencia de A. W. Schlegel, enlazaba el romanticismo con la tradición literaria cristiana, en oposición a la pagana grecolatina, y defendía la libertad de forma y estilo frente a la rigidez de las obras clásicas sujetas a unas normas rígidas y uniformes. Por otro lado, Alcalá Galiano, junto con otros liberales como Mora y Blanco White, dedicaron sus páginas a considerar el Siglo de Oro como un período marcado por el fanatismo y el oscurantismo. Galiano presenta el romanticismo como un movimiento fruto de su época (Shaw, 1976, 25-26), y en su prólogo a *El moro Expósito* (1834) del Duque de Rivas, critica que los españoles sean los únicos europeos que se hayan mantenido aferrados al clasicismo francés, inclusive cuestiona que haya figuras como Moratín o Martínez de la Rosa que defiendan el seguimiento de las tres unidades y otros preceptos, así como el hecho de que se glorifiquen las figuras de Calderón, Lope y Moreto sin preocuparse por hacer un examen del teatro de estos autores clásicos con el fin de conseguir una mejor producción nacional, “en vez de la planta raquítica, que manifiesta a las claras su origen extranjero y aclimatación imperfecta” (Alcalá Galiano, 1834, 43-44).

El Europeo se inicia en noviembre de 1823 en Barcelona, fundado por un grupo de jóvenes emigrados liberales, y presentado como un periódico de Ciencias, Artes y Literatura. Su propósito era defender la libertad y tratar de tranquilizar los ánimos, a partir de una visión cosmopolita. Sin embargo, estas miras no llegaron a cubrirse quedando relegado a una publicación inmersa en temas políticos meramente informativos y predominantemente literarios. Por otra parte, la inexperiencia del grupo tan joven de redactores, falto de alguien más experimentado que marcara una línea

única de pensamiento, que además se encontró desde el primer momento con la censura reaccionaria y con un público indiferente, llevó consigo el cierre de la publicación el 24 de abril de 1824. Aunque nunca mostraron su adhesión propiamente dicha, al romanticismo europeo, sí llevaron a cabo una buena labor de difusión, adaptando las nuevas ideas a la tradición cultural española dejando abierto el camino para la crítica posterior como Donoso, Lista o Durán (Alborg, 1982, 87-92).

En 1828, Agustín Durán publicó su “Discurso” sobre el influjo que ha tenido la crítica moderna en la decadencia del Teatro Antiguo Español, y sobre el modo con que debe ser considerado para juzgar convenientemente de su mérito peculiar. Siguiendo a Böhl de Faber, apoyaba Durán revisar el teatro de Lope y Calderón valorando una serie de aspectos que la crítica clasicista había dejado de lado, y en esa discusión entre clásicos y románticos, concluye que cada país tiene que buscar su propio modo de expresión en su sentir, ver, juzgar, etc. Continúa afirmando que Francia tendrá que buscar un modelo clásico, y España uno romántico. Entre los rasgos que destaca del teatro del siglo de Oro se encontrarían la violación de las reglas aristotélicas de las tres unidades, la exaltación de la imaginación, el individualismo; y dentro de los temas, los triunfos de los guerreros, los héroes cristianos, el honor, los celos, el amor, etc., elementos que posteriormente se apreciaron en los dramas románticos, y que otros autores como Martínez de la Rosa en sus *Apuntes sobre el drama histórico*, también defenderán (Caldera, 2001, 46-47).

Quizá el error se encuentre en querer considerar un único elemento como fundamental para el desarrollo del romanticismo en España, y se debería tener en cuenta que lo más lógico es que todo haya influido en su justa medida, si bien la llegada de los emigrados no iba a suponer un cambio radical en el pensamiento de la época, sí pudo ayudar a desarrollar y a dar un empujón a unas ideas que se estaban o se habían fraguado ya en el resto de Europa, y que se respiraban en mayor o menos medida en España, de la misma manera que las polémicas y las publicaciones anteriormente citadas ayudarían a la difusión de estas tendencias.

Se ha señalado que durante el siglo XIX España vive un período de inestabilidad marcada por los cambios políticos y sociales que afectan directamente a la cultura y por tanto al teatro de la época. Comienza el siglo con la monarquía de Carlos IV, sufre la

ocupación napoleónica en 1808, el absolutismo de Fernando VII, el alzamiento de Rafael Riego (1820) que dio paso al llamado Trienio Liberal, la caída de Isabel II, y por último la pérdida de las últimas colonias.

Son varios los autores que al referirse al teatro del siglo XIX se centran en la crisis que estaba sufriendo este género, llegando incluso a hablar de la decadencia del teatro español. Así lo declaran entre otros Agustín Durán (1828), Juan Lombía (1845) o Martínez Espada (1900), quienes van a tratar en sus discursos las principales causas de la crisis teatral y de su decadencia (Gies, 1996, 5).

A la hora de hablar de la crisis teatral del siglo XIX y a la vista de los comentarios de los críticos al respecto, se podría concluir que los principales elementos que influyen en la evolución del teatro son el funcionamiento de los propios teatros, los empresarios, los actores, así como los textos dramáticos que se producían. El siglo comenzó con una reforma teatral marcada por una menor censura y una mejora en las compañías de teatro. En 1806 se estrena *El sí de las niñas* de Moratín, con un gran éxito, pero éste no tuvo sucesores que garantizaran una estabilidad en la escena. La reforma de los teatros (Andioc, 1976, 547) que debió comenzar en 1800 no se llevó a cabo. El teatro del Príncipe, que se había reinaugurado en 1807, pasó a controlarlo el ayuntamiento, y la llegada de Napoleón hace que se cierren todos los teatros, por lo que la reforma teatral fue imposible de llevar a cabo (Gies, 1996, 8-9).

En 1832, Larra publica su artículo “Reflexiones acerca del modo de hacer resucitar el teatro español” en el que deja claro que la decadencia teatral que se estaba viviendo se debía a cuatro elementos relacionados entre sí: teatro, autores, actores y público. Consideraba que los teatros no podían hacer frente a la cantidad de gastos y abusos a los que se veían sometidos, lo que influía en los autores, mal pagados y faltos de derechos de autor, a lo que habría que añadir unos actores con mala formación y un público inculto y sin gusto teatral (Larra, 1832, 7-11).

Los teatros, aunque marcados por la censura, vuelven a abrirse durante la época de José Bonaparte y Fernando VII, conscientes ambos de la labor propagandística que podía desarrollar la escena. Como se ha indicado con anterioridad, en la época de Fernando VII serán muchos los jóvenes que emigren para desarrollar en el exilio su

actividad literaria, algunos de los cuales volvieron durante el Trienio Liberal (1820-1823), lo que trajo consigo un aumento de producciones teatrales. En este período los teatros también pasan de los ayuntamientos a manos de particulares. Sin embargo, a la llegada de los 100.000 hijos de San Luis (1823) en apoyo de Fernando VII, los teatros ya estaban arruinados.

Los teatros de la época presentaban muchas carencias, y a pesar de que a partir de la época romántica mejoran en cuanto a escenografía, el espacio reservado al público todavía dejaba mucho que desear. Los dos teatros principales de verso eran el Teatro del Príncipe y el Teatro de la Cruz. Larra había criticado la situación de los teatros y de las representaciones teatrales de la época y afirma que los actores están mal pagados, “la decoración ridícula y mal servida, el vestuario impropio é indecente, el alumbrado escaso, la música pobre, y el baile pésimo o nada” (Larra, 1832, 20-21).

El primero, que data del siglo de Oro, a pesar de ser el que se encontraba en mejor estado, presentaba claras deficiencias con las que se enfrentaba el público asiduamente, como incomodidad en los asientos, mal aislamiento del frío y del calor, malos olores y presencia de ratas e insectos, entre otras penurias (Amorós, 1999, 99). El Teatro de la Cruz, que pasó a denominarse el Teatro del Drama a partir de 1849 con la Reforma de los teatros llevada a cabo por el conde de San Luis, presentaba todavía peores condiciones que el anterior, y disfrutó de corta vida pues fue derruido diez años después (Amorós, 1999, 100).

Señala Gies que la verdadera revolución en los teatros se produjo con la llegada de Juan de Grimaldi, quien convenció al ayuntamiento para que le entregaran estos dos teatros principales del Príncipe y de la Cruz. Grimaldi se preocupó por reformarlos, así como por crear la figura del empresario, quien debía encargarse de los asuntos más puramente artísticos e interesarse por el buen funcionamiento de la empresa teatral (Gies, 1996, 13-16).

A partir de los años 40, la escena española ya no contaba con Grimaldi y la sociedad cultural se quejaba por ello:

Grandes adelantos ha tenido la escena, especialmente desde que estuvo al frente de la dirección de los teatros de Madrid el inteligente señor Grimaldi: Mucho ha ganado el público en la parte tan descuidada antes de decoraciones, trajes, y costumbres, pero aún le falta mucho que adelantar si ha de estarse al nivel de lo que el público exige y de lo que reclama el decoro mismo de la escena. Desde que el citado Grimaldi dejó de dirigirla, nada se ha adelantado (El Entreacto, 2 de febrero de 1840).

En la década de los 40 surgen las llamadas sociedades dramáticas en torno a la aparición de teatros privados. Una de las primeras sociedades fue el Liceo Artístico y Literario y posteriormente continuaron las sociedades del Teatro del Museo, Teatro de la Unión, Teatro del Genio, Teatro la Venus, Teatro la Talía, Teatro el Numen, entre otros. Los socios pagaban una cuota semanal o mensual con la que tenían derecho a asistir a una reunión en la que se representaba una obra de teatro escrita por los propios socios o incluso dramaturgos de reconocido prestigio, como fue el caso de Ventura de la Vega, quien perteneció al Liceo Artístico y Literario y estrenó obras para él llegando además a representar papeles importantes. Aunque los grandes teatros no veían con buenos ojos estas sociedades a las que tachaban de competencia desleal y de incluir entre sus repertorios obras de baja calidad, la realidad es que en los teatros de estas sociedades se podían permitir llevar a escena obras de carácter más experimental que los grandes teatros.

La insistencia de empresarios, dramaturgos y actores en la necesidad de un teatro nacional en España tuvo su fruto en la época del reinado de Isabel I, en la que a través del Ministro de la Gobernación, José Luis Sartorius, Conde de San Luis, se fundó el Teatro Español (8 de abril de 1849). Eugenio Ochoa, crítico de la época y creador de *El Artista* (1835) afirmaba respecto a la creación de un teatro nacional:

La existencia de un Teatro Español, tal poco más ó menos como lo dispuso el citado decreto orgánico de 7 de febrero de 1849 (...), nos parece de absoluta necesidad en Madrid. En caso de no haberse de subvencionar mas que un solo teatro, este debería ser el subvencionado; si la protección pudiera extenderse á dos, creemos que esta debería recaer en el teatro que fuese en Madrid lo que es el de la Grande ópera en París, una verdadera academia de música y baile, para

lo cual poseemos un magnífico local en el coliseo de la Plaza de Oriente.
(Ochoa, 1853, 64-65)

Para el Teatro Español se creó su propio reglamento, a partir del cual se nombraba un director, denominado “comisario regio”, cuyas funciones eran seleccionar las obras que se representaban y dirigir artísticamente el teatro, además de contratar y despedir al personal del teatro, establecer los presupuestos, elaborar reglamentos, representar al Teatro Español en los tribunales y responsabilizarse de la gestión fiscal, entre otros asuntos. Los dramaturgos podían enviar sus obras a este comisario regio para que junto con la comisión de lectura se evaluaran en un plazo máximo de 30 días. Si resultaban apropiadas para la representación se verían en escena en un plazo máximo de un año, y los dramaturgos recibían una cuantía económica por la representación, variable según fuera el tipo de obra (en uno, dos o tres actos, traducciones de obras en verso o en prosa), siendo conscientes los dramaturgos que el Teatro Nacional se reservaba los derechos de representación por lo que esas obras ya no podrían llevarse a escena en otros teatros. El primer comisario regio fue Ventura de la Vega y la comisión de lectura estaba formada por importantes personajes del mundo del teatro, como Mesoneros Romanos, Hartzenbusch e Hilarión Eslava, entre otros (Gies, 1996, 241-251). Larra consideró la creación de tal reglamento algo digno de elogio, sobre todo para mejorar la situación de los autores, quienes recibían un tanto por ciento por obras originales; sin embargo, se quejaba también de que este reglamento fue algo que no se cumplió en gran parte debido a la inestabilidad política del país, por lo que “nos hallamos en el año 32 peor que en el año 7” (Larra, 1832, 18).

De esta manera, se consiguió que hubiera un teatro subvencionado de calidad, atrayente para el público, al incluir un repertorio de obras relacionadas con la tradición dramática española, dejando a un lado las numerosas traducciones de obras francesas que se habían venido representando con excesiva frecuencia.

Resulta curioso hablar de crisis teatral en una época en la que además de los teatros pequeños, Madrid contaba con siete teatros oficiales y permanentes: Teatro Español (en origen Teatro del Príncipe), Teatro del Drama (anteriormente Teatro de la Cruz), el Teatro de Variedades (abierto desde 1834), el Teatro de la Comedia (anteriormente Teatro del Instituto), el Teatro Lope de Vega, el Teatro Real (dedicado

en exclusividad a la ópera italiana, y construido sobre el Teatro de los Caños del Peral, que fue derruido en 1816) y el Teatro del Circo. Si bien es verdad, que el Teatro Español gozó de corta vida, al cerrar sus puertas en menos de dos años, el 19 de mayo de 1951. Señala Gies como causas de la mala gestión del teatro nacional “la mala dirección, las envidias, ciertas discusiones baladíes y la hostilidad que manifestaban varias publicaciones (principalmente *La Luneta*, y también un periódico nuevo, *La Ortiga*, dirigido por un antiguo aliado de Vega, Tomás Rodríguez Rubí) (Gies, 1996, 28-29).

En la segunda mitad del siglo se abren otros teatros: el Príncipe Alfonso, se inaugura en 1863, dedicado en origen a espectáculos circenses y posteriormente pasará a albergar grandes bailes y espectáculos; el Novedades, dedicado a lo melodramático; y en 1856 abre sus puertas el teatro de la Zarzuela, dedicado precisamente a este espectáculo musical, la zarzuela; el Teatro Apolo, inaugurado en 1873, junto a óperas y zarzuelas presentó las obras de Echegaray, y a partir de 188, obras de género chico, al igual que hicieron los coliseos Eslava o Alhambra (Amorós, 1999, 100). Sin embargo, tampoco cesan las quejas de críticos de la época por la cantidad de teatros que existían lo que, a su juicio, imposibilitaba que se pudieran mantener todos saneados desde un punto de vista económico. Ochoa es muy claro al respecto, y critica que haya ocho teatros funcionando en el Madrid de la época. Considera el crítico que ese número no se corresponde con “los habitantes de la capital, ni con su riqueza, ni con su división por clases, ni con sus necesidades” (Ochoa, 1853, 62), lo que hará imposible que todos ellos obtengan beneficios, y defiende que la única posibilidad es que se limite por ley el número de teatros en Madrid según su población y que no se admita ni uno más; el número de teatros que Ochoa consideraba ajustado en la época era cuatro (Ochoa, 1853, 64).

También Yxart, hace mención a la cantidad de obras que se necesitan llevar a escena para poder cubrir las necesidades de todos los teatros de la época, obras en las que abundaban la grosería y el mal gusto:

Ese creciente número de salas de espectáculos, requiere una actividad enorme, superior a la de anteriores épocas, más autores, más artistas, una producción copiosa y una variedad continua de obras de todos géneros, mezcla abigarrada de

baile, versos, música, cosmoramas, sainetes, revistas y cuadros vivos (Yxart, I, 1987, 79).

Efectivamente, el interés de empresarios, dramaturgos, actores, críticos y público en general por la pervivencia de una vida teatral activa no solo en Madrid sino también en las provincias, se muestra en la cantidad de teatros que existían y de obras que se estrenaron en esta época. Señala Díaz Plaja que los autores que cultivaron la comedia en los años 70 fueron los que más obras en un acto estrenaron, que primeramente se denominaron teatro por horas y posteriormente género chico, sin satisfacer todos los gustos, pues mientras que algunos lo defendían, como Peregrín García Cadena o Isidoro Fernández Flórez, sin embargo, otros no dudaron en levantar sus voces en contra, criticando su escasa calidad (Díaz Plaja, 1968, 304). Mariano Zurita relata que la idea del teatro por horas surgió de Antonio Riquelme y de Luján, que trabajaban los dos en el Café de Lozoya, y que contaron para este proyecto con otro actor, Vallés. La idea era representar en el Recreo funciones por horas en vez de funciones completas como se daban en el resto de los teatros de Madrid. Los tres figurarían como directores del Recreo, y optaron por poner el precio de la butaca a un real; la idea de poder elegir el horario de la función que más interesase al público junto con los precios tan baratos, trajo consigo que el Recreo estuviera lleno en todas sus funciones. Tal fue así que posteriormente los tres actores dejaron a un lado el Recreo y se marcharon a otro teatro de mayor capacidad, el Variedades; este éxito tan escandaloso llevó a que la prensa tomara cartas en el asunto, incluyendo críticas basadas en la “desmoralización del arte dramático” (Mariano Zurita, 1920, 7-8). Entre esas críticas contrarias al teatro por horas se encuentra la de Eduardo Cortázar quien señala que a pesar de que hay muchos estrenos en los teatros madrileños eso no significa que las obras presenten suficiente calidad teatral. Señala este crítico que en la temporada de 1871-1872 se representaron 24 nuevas obras en el Teatro Español, trece en el Teatro de la Zarzuela, quince en el Circo de Paúl, treinta y tres en el Teatro Variedades, treinta y cinco en el Teatro Martín, treinta y siete en el Teatro Eslava y ochenta y seis más repartidas por distintos puntos de la ciudad. La crítica de Cortázar se basaba en que del total de 267 nuevas representaciones, sólo seis eran de cuatro actos, treinta y nueve de tres actos, quince de dos actos, y el resto (207) eran obras de un solo acto (Cortázar, 1879, 624). De lo que se deduce que para Cortázar no eran “obras de calidad” aquellas de corta extensión. Lo que no cabe duda es que atendiendo a estos datos y a que en la temporada de 1872-1873 de

las 271 que se estrenaron en Madrid, 204 eran de un solo acto (Díaz Plaja, 1968, 304), las comedias de un acto gozaron de un éxito abrumador en la época.

También Ochoa muestra su preocupación por la escasa calidad de las obras teatrales que se llevaban a escena y que no mostraban algo novedoso. Indica que son escasos los autores que han comprendido que la escena necesita amoldarse al público y han empezado a producir piezas de costumbres, según el crítico, fáciles de representar, y continúa:

Todos los demás cultivan ó el drama histórico ó el de sentimiento ó la alta comedia: de ahí para abajo, ya no hallamos más que o malas traducciones ó producciones originales de ínfima calidad (Ochoa, 1853, 71).

En esa misma línea, Manuel de la Revilla, en 1876, publicó un artículo titulado “La decadencia de la escena española y el deber del gobierno” en el que analiza la situación del teatro español y considera que hay que tomar medidas urgentes para evitar la ruina en la que está cayendo. En este artículo pone en entredicho la calidad de las obras teatrales criticando a aquellos autores que solo se preocupan por volver con temas de tradición romántica que no pueden llevar a ninguna parte y critica la actuación de las compañías teatrales siempre peleadas entre sí, dirigidas en muchas ocasiones por los propios actores que funcionaban también como empresarios. Por otra parte continúa denunciando la poca disciplina de los actores que elegían los papeles que querían representar, siendo normalmente los que les resultaban más cómodos. De esta manera, en muchas ocasiones los dramaturgos si querían ver representadas sus obras se veían obligados a escribir papeles determinados para actores concretos (Revilla, 1883, 458-459). Al respecto, incide Yxart en que estos actores, que muchos no merecerían ni el nombre, habían llegado a erigirse como empresarios y directores de escena, imponiéndole al autor unos gustos determinados, y obligándole a modificar o cortar aquellas partes de las obras que a ellos no les interesaba representar, y continúa criticando la actitud de estos actores que:

Con su peculiar criterio artístico, que atiende al lucimiento personal é inmediato, y al inmediato lucro, fomentan las aberraciones del público y disponen en última instancia de la gloria ó de la obscuridad del talento, de su nato superior. Este, si

es digno se retrae. No quiere nada con las exigencias monstruosas de los cómicos que ya compiten con las de los cantantes (Yxart, I, 1987, 84-85).

Lo cierto es que los actores y comediantes que en origen habían sido vistos con malos ojos por parte de la sociedad, por su vida licenciosa y falta de moral, a partir del siglo XIX empiezan a cobrar protagonismo y a ocupar una posición incluso privilegiada, que llega hasta hoy día. Empieza a considerarse esta actividad como una profesión reconocida. Varios hechos fueron fundamentales para llegar a este momento. El punto de partida sería cuando en 1819 Isidoro Máiquez solicitó a Fernando VII que se le quitara la solicitud de infame a la profesión de cómico, solicitud aceptada por el monarca. Máiquez se preocupó porque se valorara a los actores como profesionales especializados y él mismo se trasladó una larga temporada a París para aprender la profesión; por otra parte, en 1833, María Cristina otorga el uso de “Don” a los actores Carlos Latorre y José García Luna, lo que posteriormente se generalizó. En 1830 se crea el Real Conservatorio de María Cristina, donde los actores recibían una sólida preparación para su profesión. Entre los afamados actores de la época se encontraban el citado Isidoro Máiquez (que incluso Fernando VII por las presiones recibidas se vio obligado a perdonarle la pena de cárcel a la que se le había condenado por liberal); Carlos Latorre, Julián Romea, Rafael Calvo, Antonio Vico (estos dos últimos, actores favoritos de Echegaray), Emilio Mario y Antonio Guzmán (en papeles de gracioso). Entre las mujeres destacan Matilde Díez (esposa de Julián Romea), Concepción Rodríguez (esposa de Juan de Grimaldi) y la famosa María Guerrero para la que Echegaray había escrito varios dramas (Amorós, 1999, 98-99).

Sin embargo, los críticos de la época, si bien reconocen la labor de estos actores ya formados que comparten su experiencia, no consideraban que el conservatorio formara futuros actores de calidad, no por culpa de la propia organización del conservatorio, ya que se valora positivamente la dirección y la calidad de los estudios, sino por un problema propio del tipo de estudiantes que asistía, profesionales en activo que en cuanto tenían la posibilidad de actuar en las provincias abandonaban los estudios y por tanto su formación no se completaba. Ante esta situación se aportaba como solución la posibilidad de la existencia de un teatro nacional en el que solo pudieran entrar aquellos profesionales que hubieran terminado los estudios en el conservatorio (Ochoa, 1853, 69-70). De la Revilla sí se preocupaba por la calidad de los estudios y

consideraba que el problema consistía en que en este conservatorio tan solo recibían unas nociones de declamación, realizaban ciertas lecturas de obras selectas, y algún ejercicio práctico, lo que no era suficiente para la formación de los actores, y aboga por una enseñanza más completa, independizada de la Escuela de Música, en la que se aumentaran el número de asignaturas y profesores para combinar la enseñanza teórica con la práctica, haciendo los estudios más dilatados en el tiempo (De la Revilla, 2006, 135-137).

Prueba de que la formación del Conservatorio no fue suficiente la encontramos en el estudio de Vallejo y Ojeda sobre el teatro en Madrid en la década 1854-1864, en el que todavía se resalta el hecho de que el éxito o fracaso de una obra dependía de la interpretación y que era una época en la que realmente no se disponía de buenos actores, puesto que los actores y actrices antes citados como actores reconocidos ya iban envejeciendo y no se hallaban sustitutos suficientes para completar con calidad las diversas compañías de la época (Vallejo y Ojeda, 2000, 19). Manuel de la Revilla, en un artículo de 1878, exhibe esta misma preocupación al considerar que no hay buenos sustitutos para Máiquez, Latorre, Guzmán, Romea, y que tan solo se podrían destacar una o dos notabilidades, que según el crítico no eran tan notables, y una “turbamulta de actores de ínfima o a la sumo mediana talla” sin especialidad ninguna. Y es que todos los actores servían para desempeñar cualquier papel, aunque no encuadrasen en éste ni por su carácter, ni cualidades físicas, ni siquiera edad (De la Revilla, 2006, 130).

Los dramaturgos de la época se encontraban con serias dificultades a la hora de escribir sus obras. Por un lado se ha señalado la cantidad de estrenos que se producían en un solo año, lo que significa que las obras permanecían en cartel muy pocos días lo que les obligaba escribir muy rápidamente, quizá más de lo deseado, y de ahí que se optara por piezas cortas; por otra parte debían satisfacer el ego de los actores si querían que estos no se negaran a representar sus obras al mismo tiempo que atendían a los intereses del público; un público que responde a una sociedad confusa. Como afirmaba José Echegaray “lo difícil es escribir dramas que gusten en época de transición cuando todo anda revuelto, cuando una sociedad vacila y no sabe lo que quiere ni dónde va” (Gies, 1996, 38). Si la situación política afecta al desarrollo de la vida cultural y teatral de la época como se ha afirmado, la sociedad del momento también será piedra angular

en el desarrollo y la evolución de esa vida cultural. Fernando José de Larra describe la sociedad de la época del siguiente modo:

Del examen del teatro de Moratín se deduce, ante todo, que la sociedad española de principio del siglo XIX era insustancial, pacata, sin otras ambiciones que las propias de un ambiente de patio de vecindad, de trastienda o de sacristía.

Ni un solo rasgo de sinceridad, ni una sola noble ambición, ni un mínimo afán de progreso (Larra, 1947, 10).

Mariano José de Larra, en *El pobrecito Hablador*, había reflejado su preocupación en relación con la mala formación del público, y consideraba que si bien era verdad que resultaba fundamental la necesidad de tres piezas clave, como eran los propios teatros, los dramaturgos y los actores, la unión de estas tres piezas no existiría sin un público preparado. Para Larra el público de la época se constituía como el heredero de una educación general mal entendida e indiferente a la belleza. Sin embargo, los tres elementos anteriores debían tomar la responsabilidad de formar al público, aún en detrimento, en origen, de sus éxitos teatrales, los cuales irían llegando una vez que ese público se fuera acostumbrando y culturizando (Larra, 1832, 7).

Enrique Gaspar, ya experimentado en estrenos de obras y casi acabando el siglo, también muestra su preocupación por la acogida de sus obras, y así en la dedicatoria a Juan Navarro Reverter, de su obra *Las personas decentes* (1890) comenta:

Nada hay más expuesto, queridísimo Juan, que romper con una tradición, sobre todo si la tradición es tan gloriosa como la de nuestro teatro; pero la evolución se impone, y no hay medio de retroceder. Tiempo hace que el público la presiente; hoy la exige: lo difícil es que acepte el manjar sin extrañar cuando todavía conserva el dejo de su antigua alimentación. Figúrate, por lo tanto, el miedo con que someto a su fallo esta comedia (Díaz Plaja, 1968, 320).

Muchos dramaturgos a causa de esa dependencia económica del público, se verán en la necesidad de cultivar diferentes géneros, e incluso de dedicarse a traducciones o arreglos de obras de tiempos pasados. Las traducciones en el teatro de la época son comunes, así lo demuestra Picoche quien indica que en 1843 solo en el

Teatro de la Cruz y del Príncipe se representaron 32 traducciones frente a 46 obras originales y en 1844, en los teatros de la Cruz, Príncipe, Variedades y Circo, se representaron 32 traducciones y 49 obras originales (Picoche, 1970, 26-27). De hecho, por poner un ejemplo, los grandes éxitos de escena de 1831 fueron *La expiación*, traducción de una obra francesa realizada por Ventura de la Vega, que contó con 17 representaciones y *No más mostrador* de Larra, a partir de una obra de Scribe, con 14 representaciones.

Por otra parte no hay que olvidar que los dramaturgos se encuentran también con un fuerte escollo, que es la censura teatral. Gies (1996, 247) señala que a finales de la década de los años 40, la política aperturista de Isabel I alivió las tensiones creadas con anterioridad por la censura, lo que puede llevar a pensar que ésta estuviera debilitada o casi desaparecida; sin embargo, nada más lejos de la realidad, sobre todo si atendemos al estudio de Rubio Jiménez sobre la censura en la época moderada donde muestra cómo esta censura todavía estaba en pleno apogeo. Señala este crítico que si bien la figura del censor político existió hasta 1834, fecha en la que desaparece al entrar en vigor las nuevas leyes sobre imprenta, y que en la constitución de 1837, el artículo 20 reconoce el derecho a imprimir y publicar libremente las ideas sin previa censura, todavía se produjeron conflictos al respecto, e incluso en 1840 se creó la Junta de Censura, y en la Real Orden del 27-II-1840, se recoge quiénes eran los censores y cuáles sus funciones (Rubio Jiménez, *La censura*, 197-200). La preocupación por los contenidos que se incluían en las obras teatrales hace que se tomen medidas de control como recoge Rubio Jiménez,

(...) además de los censores de la capital, en todas las capitales y pueblos donde hubiere teatros procedan los respectivos jefes políticos, como encargados del orden público, al nombramiento de censores dramáticos, cuidando que sean “muy particularmente sugetos de reconocidas luces. Moralidad y experiencia”; deberán asistir a las representaciones y por ello tendrán asiento gratuito en el mismo local o palco que la presidencia (Rubio Jiménez, 1984, 200).

Sin embargo, en esta época no sólo ejercían la censura el poder gubernamental sino que otros grupos de fuerte influencia social también la desarrollaron a su manera. Es el caso de la Iglesia y del ejército.

Si bien es cierto, que una Real Orden de 1835 excluía a los escritores de pasar la censura eclesiástica, y que los consecutivos gobiernos se preocuparan de preservar una actitud confesional, los representantes de la Iglesia católica continuaron manteniendo su rechazo hacia el teatro, de manera que obras que estaban libres de la censura estatal debían someterse a censura en consideración de los obispos. Además les preocupaba la presencia de diferentes aspectos de la religión representadas en la escena (Rubio Jiménez, 1984, 206).

Por otra parte, el ejército desempeñó una intensa actividad durante este siglo XIX, y mostró una gran preocupación por la imagen que de ellos y de sus actividades se difundía a través del teatro. Dos hechos concretos tuvieron bastante repercusión en el teatro y sufrieron ataques de la censura, la campaña colonialista de O'Donnell en el Norte de África (1859-1860) y la dramática Noche de San Daniel (1865) (Rubio Jiménez, 1984, 211).

Al mismo tiempo, los autores teatrales son conscientes de que el teatro no deja de ser un espectáculo y un negocio, lo que influirá en sus obras, temas, tramas etc., ya que deberán ser obras que atraigan al público.

Sin embargo, a pesar de los obstáculos con los que se encuentra el teatro del siglo XIX y que ya se han señalado aquí, resulta curioso hablar de crisis teatral en una época en la que se estrenaron obras de reconocido prestigio por parte de una pléyade de autores tales como Larra, Martínez de la Rosa, Bretón de los Herreros, Duque de Rivas, García Gutiérrez, Hartzenbusch, Gil y Zárate, Zorrilla, Tamayo y Baus, Echegaray, Galdós, entre otros.

El siglo XIX dio lugar a géneros y estilos diferentes dentro de la escena. Establecer una clasificación de etapas, géneros o autores del siglo XIX español resulta una tarea complicada aunque los distintos estudiosos dedicados al teatro del XIX sí han incluido esa clasificación con el objetivo de tratar de establecer un orden. Partiendo de los comentarios de los críticos de la misma época, se advierte la dificultad de este propósito. García Lorenzo recoge la diferente denominación que aparece en las distintas piezas durante el siglo XIX, y afirma que existe una anarquía total, sobre todo en el

período del romanticismo y post-romanticismo, a la hora de enmarcar el propio autor y su obra dentro de un género determinado, que si bien afecta al drama y a la tragedia, atañe todavía en mayor medida a las obras de género cómico (García Lorenzo, 1967, 191).

Este capítulo se centrará en los géneros más reconocidos por parte de la crítica para posteriormente ver en cuáles de ellos se enmarca la obra de Núñez de Arce.

2.2. El drama romántico.

Como hemos comentado al comienzo de este capítulo, la crítica ha venido señalando que tras la muerte de Fernando VII en 1833 y hasta 1844 son los años de mayor fervor del romanticismo en España.

Señala Juretschke que se podría trasladar la evolución que se vivió en Francia en 1824 a la España de 1834, tras la muerte de Fernando VII. Considera que Víctor Hugo y Dumas junto con españoles como Pacheco, García Gutiérrez, Larra, Gil y Zárata y otros, habían dado a la literatura un giro nuevo al marcarla, sobre todo al teatro, con “el desgarramiento y la autodestrucción románticos, tendencias sociales y un declarado y violento anticlericalismo”. Y continúa señalando que la juventud de la época había dejado atrás las doctrinas de Durán y Lista y que “hacia 1838, es decir, escasamente cinco años después, este romanticismo liberal dominaba la mayoría de los periódicos, revistas y teatros” (Juretschke, 1954, 30). Y considera que el Alfredo de Pacheco, el Macías de Larra y *El rey monje* de García Gutiérrez es la correspondencia del Antony y otras obras de Dumas (Juretschke, 1954, 30-31).

Y así Díaz Plaja afirma que el drama romántico español quedaba instaurado con *La Conjuración de Venecia* (23 de abril de 1834) de Martínez de la Rosa; *Macías* (24 de septiembre de 1834) de Larra; *Elena* (23 de octubre de 1834) de Bretón de los Herreros; pero faltaba *Don Álvaro o la fuerza del sino* (22 de marzo de 1835) del Duque de Rivas, para que quedara completo (Díaz Plaja, 1968, 271).

Gies no duda en considerar como “obras clave románticamente románticas del período 1834-1844: *La conjuración de Venecia* (1834) de Martínez de la Rosa, *Don*

Álvaro (1835) de Rivas, *Alfredo* (1835) de Francisco Pacheco, *El Trovador* (1836) de García Gutiérrez, *Carlos II el hechizado* (1837) de Gil y Zárate, *Los Amantes de Teruel* (1837) de Hartzenbusch (1837) y *Don Juan Tenorio* (1844)” (Gies, 1996, 137).

Con *La Conjuración de Venecia*, Martínez de la Rosa consigue dar un paso adelante desde sus primeras tragedias clásicas hacia el drama histórico romántico, y su éxito se debió a la variedad de elementos que aúna en la obra y a la espectacularidad de la escenografía de diferentes espacios como los palacios o la Plaza de San Marcos de Venecia en carnaval. También se considera obra de transición el *Macías* de Larra, donde por un lado la versificación y estructura son clásicas, pero sus personajes son puramente románticos. Sus protagonistas Macías y Elvira vivirán su amor por encima de todas las convenciones sociales.

Rivas consiguió que su Don Álvaro creara el prototipo del hombre romántico en el que la pasión choca con el poder y el orden instaurado, y a quien la lucha imposible contra el destino solo deja como salida la muerte. Sin embargo evolucionó hacia posiciones más moderadas, mientras que será García Gutiérrez el que represente el romanticismo más revolucionario a través de su *Trovador*, obra que desde su estreno (1836), con más de una veintena de representaciones, alcanzó un gran éxito en el conjunto de la sociedad, así como en la prensa de la época (Díaz Plaja, 1968, 273). En esta obra se presentan los amores desgraciados de Manrique y Leonor, debido a que pertenecen a distintas clases sociales, o al menos así parece en un primer momento, lo que le lleva a Manrique a sufrir el rechazo de la clase social privilegiada, que acabará con su vida.

Uno de los rasgos del teatro romántico, entendiendo por este fundamentalmente el drama romántico, es ese destino trágico que sufren sus protagonistas junto a lo que Gies llama el defecto trágico que lejos de ser un defecto del propio personaje venía marcado por el entorno, la sociedad falta de razón en la que le toca vivir a ese personaje (Gies, 1996, 153-154). De acuerdo con Sebold, en el teatro romántico se acude a un choque entre el propio individuo y la sociedad en la que se encuentra, a través de un personaje que presenta una contradicción interna entre una sociedad con unos valores determinados en la que se educó y por otra parte su propia rebeldía, lo que le crea una confusión entre el bien y el mal, entre el vicio y la virtud, que hace que en principio el

espectador no sepa si se encuentra ante un ángel o ante un Satanás (Sebold, 1973, 675-677).

Un ejemplo del destino trágico, como decíamos anteriormente, es el Don Álvaro de Rivas en el que según un crítico de la época, Mariano Roca de Togores:

Los lances, aunque íntimamente conexos entre sí, no van naciendo sucesivamente de la conducta anterior de los personajes, como sucede en las comedias clásicas, sino del incontrastable poder del destino, de las inmutables leyes de la suerte, de la fuerza del sino. (...) en el Don Álvaro nadie puede inferir de las escenas antecedentes la progresión del argumento (Díaz Plaja, 1968, 272).

Son personajes que se muestran misteriosos en sus orígenes para el resto de la sociedad, como Don Álvaro o Alfredo, lo que dificulta sus relaciones de amor, y cuando mediante una anagnórisis final parece que ya todo se va a esclarecer, esto no contribuye más que a una mayor fatalidad porque los plazos temporales ya se han cumplido y es demasiado tarde para realizar sus deseos. Ejemplos son gran parte de los protagonistas románticos de la época: Don Álvaro (*Don Álvaro o la fuerza del sino*), Rugiero (*La conjuración de Venecia*), Manrique (*El Trovador*), Inés (*Carlos II el Hechizado*), etc.

A nivel formal y estructural el drama romántico, que parte de la crítica ha considerado que surge en oposición al teatro neoclásico, incorpora a sus obras una serie de rasgos que el teatro neoclásico había rechazado en sus preceptivas, como son acciones paralelas en lugares diferentes, mayor número de jornadas, la mayoría divididas a su vez en cuadros, el no cumplimiento de las reglas de las tres unidades, etc.

Considera Gies a García Gutiérrez como el autor que mejor representa el teatro puramente romántico de la época y marca a través de la obra del dramaturgo *El rey monje*, los elementos característicos del drama romántico:

García Gutiérrez nos presenta varios verdugos, una pasión insatisfecha, rebelión contra la tiranía, un héroe noble y misterioso, una plaza abarrotada de gente en el escenario, un ataúd, un desenlace trágico de última hora, conversaciones de

cárcel, cadenas, ángeles, ilusiones rotas, sueños, el infierno, sombras, personajes enmascarados y pesimismo (Gies, 1996, 169).

El drama romántico trajo consigo a finales de los años treinta escenas de grandes efectos, con enredos en las tramas, lo que llevó consigo una evolución en la escenografía con numerosas trampillas, puertas falsas, pasajes, etc. Destacan en este aspecto Rodríguez Rubí y José Zorrilla. Estas escenas efectistas se verán acompañadas de luces y sonidos con un valor funcional importante, como por ejemplo los truenos y relámpagos que acompañan el suicidio de Don Álvaro o el toque de las campanas finales que marcan que el tiempo de los amantes de Teruel ha terminado, o el sonido del laúd que nos indica la presencia de Manrique en *El Trovador* (Amorós, 1999, 92).

Otro momento clave en el desarrollo del teatro romántico es la fecha de 1844, a partir del surgimiento de dos obras: *Don Juan Tenorio* de José Zorrilla y *Españoles sobre todo* de Eusebio Asquerino, obras que muestran un distanciamiento del movimiento romántico (Gies, 1996, 187). Si bien es cierto que con posterioridad a esta fecha se siguieron representando obras románticas, también es verdad que el Don Juan muestra una evolución con respecto a las obras anteriores al presentar a un héroe que deja a un lado su rebeldía arrepintiéndose al final y dejándose llevar por doña Inés, su enamorada, y a pesar de que precisamente se pueda argüir que Don Juan ya no es un personaje totalmente romántico por ese arrepentimiento final, estoy de acuerdo con Gendarme de Bevette, cuando afirma que

La vida intensa de la acción, el fuego y la sensibilidad del héroe, los contrastes violentos de su naturaleza, la exquisita pureza de Doña Inés, (...) la sumisión súbita de un licencioso sin escrúpulos a una virgen inocente, el simbolismo moral que se deduce de ese triunfo del bien, todo da a la obra de Zorrilla un valor que le hace sin par entre los innumerables Don Juan del siglo XIX (Díaz Plaja, 1968, 281).

Por otro lado, *Españoles sobre todo*, realiza en un marco histórico un comentario de los asuntos políticos del momento. Esta obra, en la actualidad prácticamente olvidada cosechó una multitud de éxitos en su momento, así lo recogió la Revista de Teatros en la que se afirma:

Sigue representándose con extraordinario aplauso en el teatro de la Cruz el drama del señor Asquerino titulado Españoles sobre todo; produce entradas llenas, y todas las noches llueven sobre su joven autor flores y coronas: no recordamos producción alguna que se haya representado al compás de treinta aplausos nutridos (Revista de Teatros, 30 de mayo de 1844).

Señala Gies que en 1845 con los estrenos de *Don Frutos en Belchite* de Bretón de los Herreros y *El hombre de mundo* de Vega, el romanticismo ya se había extinguido (Gies, 1996, 204-205). Esta teoría de Gies viene avalada por la cantidad de obras que surgen en estos años y que constituyen una sátira de lo que habían venido siendo las obras dramáticas. Es el caso de *¡¡Ella!!...* y *¡¡Él!!*, de Mesonero Romanos, o las obras de Bretón de los Herreros, ya sátiras románticas en los años que se han venido considerando los de mayor ímpetu romántico: *Elena* (1834), *El plan de un drama* (1835), *Muérete ¡y verás!* (1837), *La ponchada* (1840). Sin embargo, el propio Bretón a partir de los años 40 también decae al considerarse que en su obra se incluyen ironías ya repetidas.

Seguidor del teatro de Bretón se consideró a Narciso Serra, y aunque este no consiguió alcanzar la maestría del primero ni a la hora de plasmar los cuadros costumbristas ni en la versificación natural de los diálogos, alcanzó bastante éxito en su momento, más que por sus dotes artísticas porque no había tampoco quien le pudiera hacer sombra (Díaz Plaja, 1968, 301-302).

2.3 El drama histórico-político.

Otro género que se desarrolla con éxito en la década de los 40 es el drama histórico, que surge con intención de resaltar el pasado nacional español, al margen de la tradición francesa. Sin embargo, si bien es cierto que se tratarán temas relacionados con este pasado histórico, estos dramas normalmente se utilizan para criticar cuestiones políticas del presente, y los dramaturgos aprovechan para introducir en ellos lides o asuntos amorosos que no se correspondían con la realidad histórica y que más bien suponen una excusa para volver a llevar a escena obras de capa y espada. El propio

Zorrilla reconoció en *Recuerdos del tiempo viejo*, que en su obra *Cada cuál con su razón* “clavó a Felipe IV un hijo como una banderilla” (Díaz Plaja, 1968, 276).

Sería imposible recoger todos los autores que en el XIX se dedicaron al drama histórico, pero sí habría que destacar a tres, que según Díaz Plaja, aunque en muchos momentos presenten dramas pseudohistóricos, se preocupan por recuperar una parte legendaria de la historia, con un tratamiento propio del romanticismo español (Díaz Plaja, 1968, 282). Estos tres autores serían: García Gutiérrez, Hartzenbusch y Zorrilla.

García Gutiérrez destaca con *Simón Bocanegra* (1843) sobre el marino genovés del mismo nombre, *Venganza catalana* (1864), basada en los hechos de Roger de Flor en el imperio bizantino y *Juan Lorenzo* (1865), jefe de las germanías de Valencia.

A García Gutiérrez y el drama histórico le sucedieron autores como Patricio de la Escosura con obras como *La Corte del Buen Retiro*, centrada en los amores de la reina Isabel de Borbón y el Conde de Villamediana, o *Bárbara de Blonberg*, sobre los amores de Carlos V; Antonio Gil y Zárate estrena en 1837 *Carlos Segundo el Hechizado*, en el que se fantasea bastante con la historia, pero entusiasmó al público de la época por el manejo de la acción, de los personajes y de la escenografía.

Hartzenbusch, además de otros géneros, también se preocupó por el drama histórico y escribió *Alfonso el Casto* (1841), *La jura en Santa Gadea* (1845) y *La madre de Pelayo* (1846).

Díaz Plaja, también introduce parte del teatro de Zorrilla dentro de este género, con las obras *El Zapatero y el Rey*, *Traidor, inconfeso y mártir*, *El caballo del Rey Don Sancho*, *Sancho García*, etc. porque considera que integran un aspecto innovador en el drama histórico de la época, que son los ecos de leyenda que permiten que estos dramas guarden el sabor de la tradición nacional (Díaz Plaja, 1968, 278-279).

Antonio Hurtado cultivó el drama histórico, introduciendo a los personajes históricos dentro de relaciones y de asuntos de pura invención. Destacan entre sus obras *El toisón de oro* (1865), sobre Juan de Austria, y *Las gradas de San Felipe* (1867) con la reina Doña Mariana como protagonista. Cuenta Hurtado con varios dramas escritos en unión con Núñez de Arce: *El laurel de la Zubia* (1865), *Herir en la sombra* (1866) y

La jota aragonesa (1866). Al drama histórico pertenece también la que se puede considerar la obra maestra del autor vallisoletano, *El haz de leña* (1872); esta obra se analizará pormenorizadamente en el capítulo referido al teatro de Núñez de Arce.

Otros autores que destacaron en este género fueron Fernández y González, con su drama *La muerte de Cisneros* (1875), centrada, como es de imaginar, en la figura del cardenal; o *Aventuras Imperiales* (1864), sobre Carlos V; Jaun Palou y Coll, en *La Campana de la Almudaina* (1859) pone en escena a Pedro IV de Aragón y Doña Costanza, viuda de Jaime III de Mallorca.

2.4 La comedia.

Del mismo modo que se ha señalado la influencia de la tragedia neoclásica en el drama romántico, se encuentra influencia de la comedia neoclásica en los primeros pasos de los dramaturgos dedicados a la comedia. La comedia neoclásica, identificada con *El sí de las niñas* (1806) de Moratín, se caracterizaba por incluir una reflexión sobre las costumbres de la época, con una finalidad didáctica. Autores de transición dedicados a la comedia fueron Martínez de la Rosa con *Lo que puede un empleo* (1812), *La niña en casa y la madre en la máscara* (1821) y *La boda y el duelo* (1839); el Duque de Rivas con *Tanto vales como tienes* (1828) y *El parador de Bailén* (1844); Hartzenbusch con *La visionaria* (1840), entre otros. De hecho, ese carácter moralizador de la comedia, y también de la tragedia, se hace evidente en un personaje, el *raisonneur*, el moralizador a lo largo de la obra y el que deja ver las ideas sociales del autor.

En este género uno de los reyes fue Bretón de los Herreros y tanto es así que incluso se ha llegado a hablar de la comedia bretoniana. Díaz Plaja no duda en afirmar que “es, sin género alguno de duda, el más notable autor cómico español de la primera mitad del siglo XIX” (Díaz Plaja, 1968, 266-267).

Señala Caldera que la comedia romántica, en realidad, no supone un cambio con relación a la comedia clásica, en cuanto a estructura se refiere, y considera a Bretón de los Herreros con su comedia *Marcela* (1831), el puente entre la comedia moratiniana y la comedia moderna, la que se ha venido llamando bretoniana. Por tanto el

romanticismo en la comedia se adelanta unos tres años al comienzo del romanticismo en el drama (Caldera, 2001, 28).

La crítica ha llegado incluso a considerar a Bretón, un fiel testimonio de la sociedad de la época. Hartzzenbusch, en el prólogo a sus obras escogidas, escribía:

Es, pues, en general, el teatro del señor Bretón, una dilatada galería de cuadros, que representan la clase media de España en tres épocas diferentes, marcando con exactitud las alteraciones que han ido sucediéndose en ella: desde 1824 a 1833 ofrece un espacio de homogeneidad y reposo; en los diez años siguientes resaltan la agitación y trastorno de un pueblo en lucha; desde 1843 la agitación va sosegándose (citado en Rubio Jiménez, 1983, 99).

Si bien comienza su trayectoria siguiendo los pasos de la comedia moratiniana con *A la vejez Viruelas* (1824), posteriormente irá evolucionando hacia posiciones más personales, dando paso a la clase media española, y plasmando de forma irónica sus vicios, virtudes y el día a día de los personajes en unas tramas sencillas, como se puede ver en obras como la citada anteriormente, *¿Marcela o a cuál de las tres?* (1831), y otras como *El pelo de la dehesa* (1840), *El cuarto de hora o Dios los cría y ellos se juntan*, *Muérete y verás* (1837), etc., en las que destaca el uso del diálogo al dotar a sus personajes de gracia en sus maneras de expresarse y reflejar el lenguaje cotidiano con el que se expresarían en la vida real.

Marcela alcanzó un gran éxito en su estreno el 30 de diciembre de 1831 en el Teatro del Príncipe, y llegó a alcanzar más de 50 representaciones entre 1831 y 1849. Según el propio Bretón su éxito se debía al hecho de abandonar el romance de las épocas anteriores a favor de una versificación más variada y con rima (Caldera, 2001, 35).

Sin embargo, autores como Rubio Jiménez, aunque consideran que Bretón es un buen creador de intrigas y escenas cómicas basadas en la sátira y parodia de la clase media del momento y escribe con un verso fluido, no deja de mantener una estética neoclásica y unos personajes que suelen estar representados por burgueses conformistas. Por otro lado, afirma que “cuando cultiva el romanticismo, es el romanticismo casticista

de Böhl de Faber o Durán” (Rubio Jiménez, 1983, 36-37). Alborg se muestra de acuerdo con estas afirmaciones y concluye que lo más significativo de Bretón sigue la línea moratiniana y describe estas piezas como “un teatro equilibrado, de acción sencilla, sin grandes conflictos personales, de moral práctica y burguesa, tono satírico y finalidad didáctica y reformadora” (Alborg, 1982, 638).

Otro autor que alcanzó repercusión en la época y que siguió los pasos de Bretón de los Herreros fue Tomás Rodríguez Rubí quien logró un gran éxito con su obra *La rueda de la fortuna* (1843), “una ficción seudohistórica con moraleja, y envuelta en el ambiente de las esferas elevadas” (Díaz Plaja, 1968, 287), que se ganó el favor del público en detrimento del drama histórico y de la propia comedia bretoniana. Señala Díaz Plaja que Rodríguez Rubí, a pesar de ser un dramaturgo regular, consiguió en tres ocasiones marcar las directrices del teatro español del momento, primero con la comedia andaluza, con títulos como *Las ventas de Cárdenas* (1842), o *La feria de Mairena* (1843) (seguidores de estas “piezas andaluzas o comedias de carácter andaluz” fueron los gaditanos José Sanz Pérez -*Los celos del tío Macaco*, 1849; *La flor de la canela*, 1850; *Tóo es jasta que me enfae*, de 1850-, Francisco Sánchez del Arco -*Lola la gaditana o tal para cual* de 1851 o *Es la chachi!!!* de 1853- y José Sánchez Alberrán -*La cigarrera de Cádiz* de 1846); posteriormente Rubí abandonó este género para dedicarse a la comedia seudohistórica de censura política y por último a la comedia moral-sentimental (Díaz Plaja, 1968, 288-291). Dentro de este tipo de comedia destacarían sus obras *Borrascas del corazón* (1846) y *La trenza de sus cabellos* (1848), donde retoma el tema de los amores de Don Juan y Doña Inés. Seguidor de esta tendencia fue Francisco Camprodón, que logró gran éxito con su obra *¡Flor de un día!* (1851).

Dentro de la comedia de la primera mitad del siglo XIX es interesante también la comedia de magia, entre las que destacarían por su calidad literaria *La redoma encantada* (1839) y *Los polvos de la madre Celestina* (1841), de Hartzenbusch o *La pluma prodigiosa* (1841) de Bretón de los Herreros.

2.5 La alta comedia burguesa.

La alta comedia, como ya se denominaba desde mediados de siglo (Ochoa, 1853, 66), o la comedia de sociedad (Díaz Plaja, 1968, 292) se puede decir que supone un estudio de la sociedad de la época. En ella se ven reflejados los tipos, costumbres, defectos, intereses, etc., de una clase social en expansión en ese momento, la burguesía. El dramaturgo, a través de sus obras, hace una crítica de las costumbres de la época representadas en sus dos tipos principales: por un lado el vividor, al margen de los principios morales, no sujeto ni a matrimonio ni a familia, y por otro lado el hombre de negocios, sin escrúpulos, solo preocupado por amasar mayor beneficio económico, dejando al margen lo espiritual y volcado en lo puramente material. El dramaturgo al mismo tiempo que refleja la sociedad de la época utiliza sus obras para dar una lección moral de lo que realmente debería ser pero no es. Así lo considera también Amorós quien afirma que a lo que fue esa postura bondadosa del teatro costumbrista romántico, le sigue una visión crítica y desengañada de la época que se vive con “una intención moralizadora y pedagógica” (Amorós, 1999, 93).

También Goenaga considera que este teatro se preocupa más por esa moralidad que por mostrar la realidad; el autor de esta época no busca realizar una descripción ajustada y veraz de los hechos sino que

(...), pasa a la prescripción, a lo que debe ser, a lo que tiene que ser la sociedad. De ahí la tendencia preferentemente moralista. Nada de grandes vuelos. Una moral como para andar por casa (Goenaga, 1972, 295).

La crítica ha venido señalando como pistoletazo de salida para la alta comedia, dejando a un lado los gustos románticos, el estreno de *El hombre de mundo* (1845) de Ventura de la Vega. Según Amorós esta obra sustituye “el amor apasionado y la lucha por su consecución, por un sentimiento tranquilo y racional y por la representación de los problemas que surgen en el interior de las parejas y en sus relaciones con la sociedad” (Amorós, 1999, 94). Considera Caldera que la obra de Vega responde ideológicamente al clima de la Restauración, monárquica y conservadora con relación al Estatuto de 1837, lo que se reflejará en una obra que recoge la tradición moratiniana, recuperando las reglas de las tres unidades, una versificación tradicional y la defensa de unos valores tradicionales que el romanticismo había abandonado (Caldera, 2001, 224).

Gies afirma que la obsesión por la moral en el teatro de la segunda mitad del siglo XIX es lógica dado el elevado nivel de corrupción en la vida pública, en la que banqueros, hombres de negocios y políticos solían anteponer sus intereses personales al bien común, mientras que el hombre de a pie miraba con mayor decepción a los líderes políticos y espirituales del país (Gies, 1996, 327). Que existe un interés por parte de los dramaturgos del siglo XIX por preservar la moral de la sociedad a través de sus obras queda claro a partir del artículo de José Fernández Espino titulado “De la moral en el drama” (1862), en el que afirma:

Castigue el poeta cómico con el azote de talía la avaricia, el pedantismo, la coquetería en cualquiera de los dos sexos, al murmurador, al mentiroso, al vano petimetre, al locuaz insufrible, al fanfarrón cobarde. Estos cuadros, aunque tan diversos, pueden, bien descritos, mejorar la moral pública: los de las grandes pasiones aterrando al espectador con la descripción enérgica de sus tristes efectos: los de los vicios ridículos mostrando su deformidad á los que no quieren ser el ludibrio de sus semejantes (Fernández Espino, 1862, 13).

Y más adelante afirma el mismo crítico, que la belleza del teatro debe radicar, al margen de las decoraciones, en la moral, ya que es el hombre el que aparece representado en esos dramas (Fernández Espino, 1862, 105). En esa misma línea se encuentran los juicios de Tamayo y Baus, quien en su discurso de entrada de la Real Academia en 1859, afirma:

Lo que importa en la literatura dramática es, ante todo, proscribir de su dominio cualquier linaje de impureza capaz de manchar el alma de los espectadores, y empleando el mal únicamente como medio y el bien siempre como fin, dar a cada cual su verdadero colorido, con arreglo a los fallos de la conciencia y a las eternas leyes de la Suma Justicia (Tamayo y Baus, 1859, 5).

La alta comedia alcanzó un gran éxito en la sociedad en cuanto que los espectadores se veían claramente representados en las obras teatrales, eran sus propias vidas, sus intereses, los que estaban presenciando en el escenario.

Uno de los dramaturgos que alcanzó gran éxito con la alta comedia fue Tomás Rodríguez Rubí, quien ya en 1845 estrenó *El arte de hacer fortuna*, obra cuya trama se centra en el quehacer del hombre de negocios marcado por la codicia, sin escrúpulos, pero que alcanza puestos de reconocido prestigio dentro del mundo de la política.

Dentro de este género de la alta comedia, también destacó Manuel Tamayo y Baus. La crítica ha señalado dos etapas en su producción: una primera etapa de 1848 a 1856, donde se pasaría de piezas románticas como *El cinco de agosto* (1849), *Ángela* (1851) o *Locura de amor* (1855), pieza con la que alcanzó gran éxito; a una segunda etapa de 1862 a 1870, en la que destacan piezas como *La bola de nieve* (1856), centrada en el tema de los celos; *Lo positivo* (1862), que firmó con el pseudónimo de Joaquín Estébanez, centrada en el tema del dinero; *Lances de honor* (1863), crítica sobre la costumbre de retarse en duelo. Este autor representa al igual que sus coetáneos la sociedad de la época en sus obras cargadas de un fuerte componente moral. En cuanto al tema de la moral, afirma Yxart que Ayala y Tamayo fueron los dos únicos autores que

Coinciden en formular muy clara y categórica la preocupación común a su tiempo: la moral en el teatro; el deseo de fundir la mayor belleza ética con la mayor belleza dramática (Yxart, I, 1987, 39-40).

Por otra parte, el hecho de que aquí se afirme que estas obras son un reflejo de la sociedad de la época no debe llevar a confusión y a pensar que estas obras se corresponden con lo que fue posteriormente el realismo o naturalismo. El mismo Baus en su discurso de ingreso en la Real Academia Española de 1859, ya citado, explica lo que es para él realidad y señala:

Pero entiéndase bien que al hablar de realidad considero comprendidos juntamente en ella la materia y el espíritu, lo visible y lo invisible. Y no se olvide... tampoco que el mundo y la dramática son cosas del todo diferentes. A no poder representarse en la ficción escénica más que sucesos positivamente acaecidos, sin alterarlos de ninguna manera; si un personaje cualquiera no hubiese de poder hacer ni decir sino lo que hubiese hecho y dicho en la vida. Ni hablar más que en prosa incorrecta como habla la gente, ni siquiera usar otro idioma que el suyo natural, el arte y la realidad serían lo mismo, o, antes bien, el

primero no existiría. Nadie, al sustentar que debe ser verdadero, ha querido nunca dar a entender semejante absurdo. El arte, pues no copia maquinalmente lo real: inventa lo verosímil, con libérrima acción (Tamayo y Baus, 1959, 3).

El autor continúa en su disertación afirmando que si bien se deben mostrar los sentimientos, las pasiones, las virtudes y los defectos, en la escena, se hará de manera que tan solo se muestre lo bello y se deje a un lado los rasgos imperfectos inútiles (Tamayo y Baus, 1959, 3).

Junto a estas piezas es destacable *Un drama nuevo* (1867), pieza que se ha clasificado como “drama de gusto shakespeariano” (Goenaga, 1972, 347), donde acudimos a una representación teatral dentro de la propia representación.

En el marco de la alta comedia hay que hacer referencia a los dramas de Ayala (tal y como indicaba Yxart) y de Núñez de Arce.

Ayala fue un hombre con intereses en la política de su tiempo que aunque su obra no fue muy extensa, sí estrenó obras de gusto más classicista, como *Un hombre de estado*, *El castigo y el perdón*, *Los dos Guzmanes*, *El curioso impertinente*, *Rioja*, *La estrella de Madrid*, *Guerra a muerte* y *Los comuneros*; y después evolucionó hacia la alta comedia. Son ejemplos de este género *El tejado de vidrio*, *El nuevo Don Juan*, y sus dos obras maestras, *El tanto por ciento* (1861) y *Consuelo* (1878), piezas en las que se deja patente el interés y pragmatismo de la sociedad moderna; en *El tanto por ciento* a través de la oposición Pablo, hombre honrado y generoso, frente a Roberto, personaje sin escrúpulos, solo preocupado por amasar más dinero, y a través de Andrés, que solo se mueve por el interés, se manifiesta el positivismo de la sociedad de la época preocupada en extremo por las cuestiones materiales, pisando cualquier valor moral. En *Consuelo*, la protagonista renuncia al amor verdadero a favor del dinero y de cierta posición económica. Ayala demuestra en esta obra cómo ese interés desmedido lleva a la desgracia, a través de sus personajes. Por un lado Fernando, joven idealista que ve su amor por Consuelo truncado, y por otra parte la propia Consuelo, quien no encuentra correspondencia en Ricardo, ha perdido a Fernando y al final pierde a su madre, con lo que recibe el castigo de la soledad.

Gies critica que si bien la alta comedia consiguió plasmar en la escena los problemas de la época y hacer una descripción de la clase entonces dominante, a la que tampoco se criticaba, también es cierto que no se preocuparon por innovar ni en la estructura del teatro, ni tampoco en la escenografía, iluminación, etc. (Gies, 1996, 393).

Siguiendo esta idea señala Amorós que, frente al teatro romántico, la escenografía de la alta comedia no va a evolucionar a pesar de gozar de adelantos como el alumbrado de gas (Amorós, 1999, 94). Como es lógico, el cambio de temas y personajes lleva consigo un cambio en los escenarios, pasando de los cementerios, jardines, ruinas y cárceles románticos, a los despachos de los hombres de negocios y a los salones de las mansiones burguesas. Pero no sólo este género cambió los escenarios sino el modo de expresarse de los personajes, dejando a un lado el lenguaje pomposo, simbólico y declamatorio del teatro romántico.

Para Caldera, y al hilo de los argumentos anteriormente expuestos, el teatro iniciado con Vega y continuado por Tamayo y Ayala muestra una interpretación del teatro diferente a la romántica, en la que dejando a un lado las sorpresas, el movimiento y la acción, se cede ante “la discusión pacata y el contraste ideológico”, volviendo “a un teatro orientado más hacia el oír que hacia el ver” (Caldera, 2001, 225).

2.6 El neorromanticismo.

Durante los años 70 y 80 las obras de Echegaray dominaron la escena, junto a otros autores pertenecientes a etapas pasadas tales como Enrique Zumel, Leopoldo Cano o Enrique Gaspar.

Los dramas de Echegaray se enmarcarían en lo que la crítica ha venido denominando neorromanticismo. Echegaray es un hombre de negocios, y no se mantiene muy alejado de los rasgos caracterizadores de la alta comedia. Más bien diremos que mantiene las temáticas de ésta pero con un lenguaje todavía romántico. Señala Gies que

Esta mezcla, tan heterogénea en apariencia, da a sus dramas una verdadera fuerza, ya que el lenguaje y la emoción intensificados, unidos a un espacio escénico con el que el público podía identificarse fácilmente, creaban un doble impacto: por un lado el espectador se sentía cómodo con sus creaciones, mientras que por otro reaccionaba con sobresalto, cuando no con aversión, ante la carnicería emocional o física que se le mostraba en el escenario (Gies, 1996, 414-415).

De acuerdo con estas ideas se mostraba Díez Canedo, quien veía en las obras de Echegaray elementos románticos, como la división de tres actos, el uso del verso, temas históricos o legendarios, pero con un barniz de realismo y simbolismo, lo que según este crítico daba “una extraña sensación de hibridez” (Díez Canedo, 1968, 17).

Esa sensación de hibridez que Gies valora y que Díez Canedo considera “extraña”, hay otros críticos que la consideran totalmente negativa. Para Rubio Jiménez, Echegaray presenta un teatro caracterizado por la escasa profundidad de temas y personajes que sostiene que pecan de melodramáticos, junto con una escenografía romántica y asuntos calderonianos en la trama, como es el tema del honor. Es feroz al señalar que “la síntesis de elementos tan dispares resulta imposible y a veces cae en lo grotesco” e incluso añade que “algunas obras al menos escapan de su dramaturgia horripilante”, y salva los siguientes títulos *Un crítico incipiente* (1891) y *Teatro escogido* (Rubio Jiménez, 1983. 39).

Tampoco la crítica de la época, vio con muy buenos ojos la obra de Echegaray y la tendencia que marcaba. Así Revilla afirmará:

El movimiento neo-romántico y pseudorealista, iniciado a deshora por la escuela del señor Echegaray, ha sido obstáculo no pequeño para que nuestra literatura dramática siga por estos bien encaminados senderos, y ha traído hondas perturbaciones a la española escena (Revilla, 1883, 117).

Incluso este mismo crítico, en un artículo de 1875, se muestra más drástico al considerar que el teatro necesita una reforma, para la que afirma es necesario “(...) hacer implacable guerra al realismo francés y al bastardo neorromanticismo” y continúa

apoyándose en la necesidad de volver en lo dramático a los senderos de Hartzenbusch, García Gutiérrez, Tamayo y Ayala, así como al drama social y de costumbres al estilo de Vega y Bretón, tratando de fundir los mejores elementos del romanticismo y del realismo, preocupándose los autores por un teatro que busque no solo provocar la risa, sino que presente “emoción, deleite y enseñanza” (De la Revilla, 2006, 76-78).

En realidad Echegaray sufrió el desprecio de la crítica de la época, más que por la calidad de sus obras, por el hecho imperdonable de haber recibido el premio Nobel, que para muchos le correspondía a Galdós (Gies, 1996, 411). Plaja se muestra de acuerdo con Revilla al descalificar la calidad literaria de la obra de Echegaray, y recoge la crítica que el primero realizó con motivo del estreno de *Cómo empieza y cómo acaba* (1876). Aunque un poco extensa, merece la pena tenerse en cuenta pues es curioso que no se encuentre nada positivo en las obras del autor y que por el contrario todos los aspectos citados sean tan negativos:

Aplicando el escalpelo del análisis a las obras del señor Echegaray, ninguna resiste a la crítica más somera. En todas se advierten iguales defectos: carencia de verdaderos caracteres; falsedad, y a las veces inmoralidad, de cuantos con tal nombre se presentan; inverosimilitud inconcebible en los recursos, situaciones y efectos; horrores repulsivos al sentido moral y al estético, a manos llenas prodigados; falta completa de trascendencia moral y social; ausencia de color local y de carácter de época; frecuente hinchazón y amaneramiento en el lenguaje; lirismo recargado e inoportuno en la versificación; en suma, pecados contra el buen gusto, la verosimilitud y el sentido moral. Y sin embargo, estas obras se aplauden con entusiasmo, y los mismos críticos que, pasada la fascinación del primer momento, serenamente las examinan y con severidad las juzgan, las aplaudieron en el acto de su representación (Díaz Plaja, 1968, 309-310).

Llama la atención las contradicciones de Plaja al respecto de la valoración de Echegaray, pues junto al apoyo al comentario anterior, en otras ocasiones reconoce su espíritu de renovación, como señala al hablar de *El hijo de Don Juan* (1892), y el desarrollo psicológico de sus personajes, como en las obras *Mariana* (1892) y *Mancha que limpia* (1895) (Díaz Plaja, 1968, 310-311).

Para otros críticos, el teatro de Echegaray supuso una evolución a partir del romanticismo liberal, que desembocaría en el teatro social de la última década del siglo. Afirma Gies que Echegaray destacó por

su estrecha relación con la causa de los trabajadores, su defensa de la libertad individual, su aceptación de las nuevas corrientes (apoyó activamente a Ibsen y Dicenta) y sus ideas sociales progresistas, debería ser considerado como un precursor de la nueva era (Gies, 1996, 411).

De acuerdo con Gies se muestra Amorós, para quien Echegaray desarrolló un teatro caracterizado por la crítica a una sociedad marcada por la hipocresía, en la que no existen límites entre la virtud y el vicio, o entre verdad y mentira, y lo ejemplifica con las obras del propio Echegaray en las que una actitud generosa se confunde con la locura del personaje -como en *O locura o santidad* (1877)- o un afecto puro se considera adúltero -en *El gran galeoto* (1881) (Amorós, 1996, 94-95).

Sin embargo, de acuerdo con Goenaga, hay que destacar que a pesar de la crítica social que aparece en sus obras, más que revolucionarias son moralizantes, sus protagonistas defienden la ley y él puede ofrecer algunas salidas atrevidas pero nunca oponiéndose a los poderes establecidos (Goenaga, 1972, 403-404).

Destaca también Amorós del teatro de Echegaray la ambientación cuidada y su aportación al desarrollo del paralenguaje en la escena, al determinar mediante didascalias cualquier elemento caracterizador de los personajes, así como el mobiliario, etc., que aporten un simbolismo en la escena. Por otra parte, llama la atención el detalle con el que se indican los gestos que deben realizar los personajes, expresiones del rostro, movimientos dentro de la escena individuales, en grupo, etc. (Amorós, 1999, 94-95).

También Fernando José de Larra rompe una lanza a favor de Echegaray al señalar que si bien es cierto que su teatro hoy día puede parecer desfasado y lleno de convencionalismos, hay que tener en cuenta que es un producto propio de la época en la que le tocó vivir, y añade: “el teatro de Echegaray fue hijo de su época, recogió de su

época, no los elementos eternos-que son lo de menos-, sino la tendencia, la condición epiléptica, el síndrome neurósico, que es lo de más” (Larra, 1947, 28).

Es interesante el comentario de Goenaga como recopilatorio acertado de las teorías expuestas anteriormente acerca del teatro de Echegaray:

Echegaray parece encontrarse en la encrucijada de dos tendencias literarias: la romántica y la realista. Toma de una gran parte del atuendo que formará su teatro y de la otra el carácter crudo de ciertos problemas sociales. En la combinación de ambas choca y cruje en la escena. Ofrece al público burgués horrores agradables, deleitosos, y provoca el desafecto en los críticos venideros. El resultado fue una nueva especie de melodrama romántico en que se subraya el carácter desorbitado de las pasiones humanas (Goenaga, 1972, 385).

Lo que no se puede negar es el éxito que alcanzó, y así lo avalan las 64 obras dramáticas que estrenó, que comprenden no solo el género de la alta comedia, sino también comedia satírica, el drama y teatro de tesis, escritos mucho de ellos en prosa. El mismo Rubio Jiménez, a pesar de su crítica negativa, reconoce el éxito de Echegaray y la fidelidad de su público durante bastantes años (Rubio Jiménez, 1983, 39). Onrubia afirma que el éxito del neorromanticismo es un hecho que responde a los gustos de la sociedad de la época, en la que el teatro burgués mantenía como dos pilares el humor de evasión y el melodramatismo, siendo este último elemento el que aproveche plenamente el neorromanticismo (Onrubia, 36).

2.7 El teatro realista.

Si bien la alta comedia había desplazado al drama histórico, aunque todavía se siguieron representando algunos y con éxito, como es el caso de *Venganza Catalana* (1864) y *Juan Lorenzo* (1865), de García Gutiérrez o *El haz de Leña* (1872), de Núñez de Arce, ya en los años 70 la comedia burguesa o alta comedia había ido cediendo su paso al teatro realista, social, socialista o naturalista, como se había venido denominando, en un intento este último de dejar a un lado los excesos del neorromanticismo.

Autores con obras enmarcadas dentro del teatro social son Eugenio Selles, Leopoldo Cano, Enrique Gaspar o Eduardo Navarro Gonzalvo. Selles y Cano, si bien es cierto que en principio pudieron seguir los pasos de Echegaray, posteriormente evolucionaron por otros caminos.

Selles inició su andadura teatral dentro del drama histórico con obras como *La torre de Talavera* (1877), *Maldades que son Justicias* (1878) y *El nudo gordiano* (1878), que suscitó bastante polémica. Sus obras llevan a escena temas tratados con gran pesimismo, como el adulterio, el divorcio o los vicios de la sociedad en la que vivía, que el público todavía no estaba preparado para ver de modo tan explícito y crítico.

Según Plaja, Selles superará en calidad literaria a Echegaray y a muchos de los dramaturgos de la época, porque sus obras “obedecen a un plan regular y perfectamente lógico, y lejos de sustentarse en hechos aislados e inconsútiles, marchan desde el principio a la realización orgánica de una idea” (Díaz Plaja, 1968, 312).

Por otra parte Leopoldo Cano entre sus dramas (*Trata de blancos* de 1887, *Gloria* de 1888, o *La Maya* de 1901) destaca con el que consiguió mayor fama, *La pasionaria* (1883), donde establece una división tajante entre los buenos, las víctimas del drama -Petra, la Pasionaria, Margarita y Marcial- y los malvados e hipócritas -don Perfecto, Lucrecia, Angelina y Justo- que llevarán a la desgracia a los primeros.

Según Díaz Plaja,

Mientras Selles trata de sacar a la luz los grandes vicios sociales, y de combatirlos con las fuertes armas de la dialéctica y de los ataques a fondo, Leopoldo Cano se fija principalmente en las hipocresías, los egoísmos, las vanidades, y tomándolo por un lado chancero, aunque no menos hiriente, se vale de la ironía y de la intención epigramática (Díaz Plaja, 1968, 315).

Al hablar del drama social es obligatorio citar a Enrique Gaspar, con obras no faltas de polémicas en sus estrenos. Entre sus obras destacan *Las circunstancias* (1867),

La Levita (1868), *Don Ramón y el señor Ramón* (1869), *Las personas decentes* (1890), *La huelga de hijos* (1893) y *La eterna cuestión* (1896). En ellas Enrique Gaspar busca incluir personajes con diferentes ideologías pero que al final convergen en una misma postura conciliadora; trata temas que trascienden a lo puramente social, preocupándose por caracterizar a las diferentes clases sociales, unas por su bondad, otras por su hipocresía, o su conformismo, etc., frente a la alta comedia que se centraba más bien en asuntos individuales y familiares. Gran polémica se levantó al estreno de *El estómago* (1874), en las que plantea que cuando uno siente la necesidad de comer hará lo que sea por conseguir algo que comer, lo que traerá unas conductas determinadas, relaciones humanas interesadas y lo que sea necesario para satisfacer esa necesidad.

A finales de siglo, junto con el teatro social se percibe una preocupación por la renovación teatral. Así autores y críticos de la época lo reflejan en sus escritos, tal es el caso de Mesonero Romanos, que tras reconocer la cantidad de obras y géneros diversos que se dieron a lo largo del siglo XIX, escribe en 1892 que el teatro español moderno está falto de originalidad y considera que la sociedad española no estaba todavía retratada en la escena, aunque considera que es la propia sociedad la que adolece de esa originalidad como lo demuestra el hecho de que tengan tanto éxito las producciones de Scribe y de otros autores franceses (Mesonero Romanos, 1892, 400).

Es cierto que a finales del siglo XIX existe la tendencia a dejar a un lado la alta comedia, en ese intento de buscar una renovación teatral, en cierta medida, por la influencia del naturalismo. En 1894 Yxart remarca la importancia de éste en la evolución de la escena del momento y afirma:

Esta agitación general se debe todavía al naturalismo: es el naturalismo que se apoderó de las tablas. Hoy se dice que pasó su influjo; se propende a olvidar lo que de permanente y durable nos trajo esa trascendental evolución. ¡Prejuicio de moda, del cual nos corregiremos pronto! Lo cierto es que todo lo nuevo que se intenta hoy en el teatro, del naturalismo deriva, incluso lo que se le opone! (Yxart, I, 1987, 243)

A partir de 1890, *La España Moderna* publica los principales ensayos críticos de Zola, entre ellos *El naturalismo en el teatro* (1892), cuando sus ideas y obra teatral ya

eran conocidas. Así lo recoge Yxart en su obra al comentar que el naturalismo en el arte y en la literatura, sobre todo en la novela, influirá en las revistas teatrales del momento; y la juventud literaria de la época está al tanto de los artículos de Zola y sus polémicas con Sarcey, y su crítica al teatro marcado por los convencionalismos. Además afirma que Clarín fue el primero en difundir las ideas teatrales de Zola en sus escritos (Yxart, I, 1987, 89-90).

Alas en Solos de Clarín (1881) deja ver que conoce las teorías de renovación teatrales de Zola, y así comparte con el francés la idea de que el teatro se debe acercar en cierta medida a la novela, en cuanto a que no debe someterse estrictamente a las reglas de las tres unidades de tiempo, acción y lugar, sino adaptarlas a la necesidad de la trama de la obra y, por otra parte, los personajes deberán ser concretos y no abstractos; sin embargo no aceptará el hacer de la literatura una ciencia experimental, llevando al extremo el naturalismo positivista (Rubio Jiménez, 1986, 350-351).

Según Yxart se creó una gran confusión en el ámbito literario en España entre el fondo moral y la cuestión estética, lo que trajo consigo que se consideraran naturalistas obras de Echegaray y de Cano, y continúa

Así se ha glosado el consabido cliché de que “ya el teatro no es escuela, sino árida y cruel fotografía de las costumbres”, aunque la tal fotografía no pareciera por ninguna parte; y todo han sido “anatomías descarnadas y hediondas”, cuando en el teatro español no se hizo real anatomía de nada... (Yxart, I, 1987, 91).

Señala Rubio Jiménez que el naturalismo no terminó de despegar en España, al no presentarse por parte de los dramaturgos obras alternativas y por otro lado al no encontrar apoyo en una crítica incapaz de abandonar las valoraciones morales de las obras. De esta manera tuvimos que conformarnos con un “híbrido realismo, entreverado de elementos de otras procedencias” (Rubio Jiménez, 1986, 353). Menéndez Onrubia considera que el Realismo y Naturalismo españoles son particulares porque carecen del positivismo y de las reivindicaciones en contra de la moral burguesa de la época (Onrubia, 34).

Críticos de la época como A. Sánchez Pérez, a partir de unas consideraciones que hace sobre el estreno de la obra *El gran cerco de Viena*, de Eleuterio Crispín de Andorra, que seguía los preceptos naturalistas y a la que el público pateó y rechazó muy ruidosamente, considera que sí se debe atender en el teatro a la verdad pero sin perder de vista la estética, y así afirmará:

Verdad, verdad, verdad: pero verdad artística, verdad hermo­seada, embellecida, presentada de modo que consiga producir la emoción estética: no seca y descarnada como la discurrida por D. Eleuterio Crispín de Andorra, sino como la imaginada por Shakespeare cuando hace hablar a los sepultureros lo mismo que filósofos (Sánchez Pérez, 1896).

Incluso haciendo una alabanza al *Juan José* de Dicenta, a quien le dedica su artículo, Sánchez valora el hecho de que el personaje principal a pesar de haber sido recogido del arroyo, criado en la miseria y después albañil analfabeto, dominado por los sentimientos, los celos, sin embargo se expresa y razona de modo exquisito, independientemente de que Dicenta incluya alguna incorrección en su vocabulario puramente formal. Según este crítico eso es lo que le ha granjeado el fervor del público y se atreve a añadir:

Haga Dicenta que su Juan José hable el lenguaje del ignorante; que discurra como el hombre sin instrucción alguna discurre, sin coordinar sus ideas, (...) y ya verá cómo el público rechaza indignado esa verdad...; aunque ya, antes que el público la ha rechazado el poeta (como persona de buen gusto que es) transigiendo con los convencionalismos teatrales, que existirán siempre, siempre, mientras el teatro exista (Sánchez Pérez, 1896).

Por tanto, a finales de siglo, más que de naturalismo podemos hablar de una tendencia realista, y dentro de la cual la crítica ha destacado la figura de Galdós, e inclusive, se ha afirmado que “*Realidad* marcó una nueva época en la historia del teatro español” (Gies, 1996, 48-49). Si bien es cierto que Galdós centra sus obras en la clase media española, se alejará de la obra de Echegaray al dejar a un lado las exageraciones y exclamaciones altisonantes caracterizadoras de la alta comedia, para dar a sus obras un tono más sereno, personal y crítico, un sentido más social centrado en temas como la

corrupción, el caciquismo, el poder de la Iglesia, etc. Señala Díez Canedo, que el teatro de Galdós, si no triunfó de la misma manera que lo hizo su obra narrativa fue porque sus obras no se preocuparon tanto por complacer el gusto del público. Galdós dibuja unos personajes profundos que presentan una serie de temas muy unidos a la política pero alejados de los intereses burgueses, al mostrarse a favor de la igualdad de los seres (Díez Canedo, 1968, 19-21). Son comunes en sus obras personajes marcados por la bondad frente a sus antagonistas normalmente mezquinos y réprobos.

Galdós supo llevar a cabo lo que Clarín había indicado en sus escritos, acercar el teatro a la novela (Clarín, 1883), y para ello señala Galdós que sería necesario:

Presentar los elementos, las luchas, los tipos de nuestra sociedad, y que todo lo extraño ha de aparecer aquí sin atractivo, sin carácter y sin el interés que les presta el país que representa. (...) Estudien (los dramaturgos) nuestra sociedad y no a Scribe (citado en Ghirardo, 1923, 140-142).

Junto a Galdós, siguieron desarrollando estos temas Clarín y Pardo Bazán. Más adelante se llevaron al teatro las ideas sociales del momento por parte de Enrique Gaspar, Ángel Guimerá, Eugenio Selles y Narciso Oller. Es una época en la que Ibsen y Maeterlinck ejercen una fuerte influencia en el teatro español. El teatro de Benavente se centra en la clase media española y el teatro obrero se puso de moda. Según Iris Zavala se conocía una literatura obrerista desde mediados de siglo XIX, aunque algunas de esas obras se veían bajo el marco del drama histórico. Habría que tener en cuenta que a mediados del siglo XIX surge un movimiento humanitario a favor de los trabajadores, preocupada por la sociedad injusta, la pobreza, el desempleo; son años de intensidad para los demócratas socialistas. En la novela y la prensa ya se había asentado esta tendencia socialista y su preocupación por los desheredados. A través del teatro también se llevarán a escena contenidos sociales con crítica a la burguesía del momento, solo preocupada por el dinero y las apariencias. Así son frecuentes las obras con temas como el bandolero, el obrero, la crisis económica, el desempleo, la explotación de los trabajadores, etc. Los contenidos de estas obras se pueden prever si atendemos a sus títulos: *La patria sin patriotas, o el cortijo revuelto* (1843), de Francisco Robledo y Vasconi, *La Suiza libre, o Los carbonarios* (1846), de Félix Mejía, *Los misterios de Madrid* (1845), de Carlos García Doncel y *Luis Olone, Mauricio el republicano* (1848),

de Ramón de Navarrete, *Nobleza republicana* (1848), de Francisco de Paula Montemar, *Juan sin tierra* (1848), de José María Díez, *Clases pasivas* (1849), de Antonio Marín y Gutiérrez, *La prensa libre* (1844), de Francisco Navarro Villoslada, por poner algunos ejemplos. A través de estas obras originales y otras traducciones se trata de difundir la crítica a la iglesia, a la monarquía, a los reyes, aunque hay que tener en cuenta que tales obras solo pudieron representarse en épocas de apertura política y tenían que sortear la censura para poder llegar a las tablas (Zavala, 1997, 132-139).

Posteriormente en la década de los 90 este teatro social llega a su culmen con obras como el *Juan José* de Dicenta (1895), en el que asistimos a la exaltación de un héroe proletario. Esta obra, en la que se podrían señalar ciertos rasgos del género chico, por la elección de personajes típicos, la separación maniquea entre buenos y malos, ricos y pobres, o el habla popular, le separa de este género el que no haya ni un ápice de sonrisa, el final es dramático, con una serie de historias violentas, que concluyen en un doble asesinato. La crítica incluso vio en la obra de Dicenta ciertos rasgos naturalistas, en cuanto a la inclusión del tema de los defectos hereditarios en padres e hijos. Dicenta sí que se mostró interesado por esos principios naturalistas y aboga por la verdad en el teatro empujada por la juventud que la ha presenciado en obras teatrales españolas, una juventud, según Dicenta,

(...) que sabe que el teatro, el teatro bueno, se entiende, será siempre lo mismo en su esencia, acción, pasión, caracteres: pero acción verdad, caracteres verdad, pasiones verdad (Sánchez Pérez, 1896).

J. López en su estudio de la poesía y el teatro realista, señala al hablar de Juan José que se puede analizar desde dos puntos de vista, por un lado desde la perspectiva del drama del honor, o bien desde la perspectiva del determinismo social, por tanto dentro del realismo, o incluso naturalismo (López, 1986, 56-57).

Rubio Jiménez, en su artículo “Naturalismo teatral en España”, señala que la crítica del momento llegó a ver en Dicenta, “una especie de Zola español, creador de vigorosos personajes, que se enfrentaban a las injusticias de la sociedad”, aunque hoy se perciba que su teatro mantiene bastantes rasgos del teatro de Echegaray y el naturalismo quede más en lo externo (Rubio Jiménez, 1986, 356).

El *Juan José*, en realidad, seguía la tendencia ya marcada por obras como *La Dolores* (1892), de José Feliú y Codina (que alcanzó gran éxito al inspirarse en la famosa estrofa “si vas a Calatayud, /pregunta por la Dolores,/ que es una chica muy guapa/ y amiga de hacer favores”). Otras obras del mismo autor en que dota a sus personajes de fuertes caracteres son *Miel de la Alcarria* (1895), ambientada en Aragón; *María del Carmen* (1896), con tipos de Castilla, y *La real moza* (1896), con personajes populares de Murcia. Otras obras que siguen esta línea realista serían *La Pasionaria* (1893), de L. Cano, *Mará Rosa* (1894), de Guimerá, y *Teresa* (1895), de Clarín, obras que llevarán a lo que se considera hoy día el drama contemporáneo (Gies, 1996, 54).

2.8 La zarzuela.

En la década de los 80, la zarzuela, que había surgido a mediados del siglo XVII como espectáculo cortesano y había llegado al siglo XIX tras sufrir una serie de transformaciones, adquirió un gran boom. La zarzuela adquiere este nombre debido al lugar donde se representó en sus orígenes, el Palacio de la Zarzuela, así denominado por las zarzas que allí había. Esta casa de campo se construye hacia 1630, con el fin de servir de lugar de descanso durante las cacerías del infante Fernando de Austria, y allí se realizaban una serie de celebraciones que se denominaron fiestas de la zarzuela. El término aparecerá por primera vez en el Baile de la zarzuela, incluido en el auto, *La esposa de los cantares* de Lope de Vega, y se establecerá como tal con las obras de *El golfo de las sirenas* y *El laurel de Apolo* de Pedro Calderón de la Barca, realizadas para el escenario del Palacio Real de la Zarzuela.

Los rasgos de la zarzuela clásica vendrían marcados por incluir partes habladas y partes cantadas, mediante solos y coros, por representar un ambiente rústico, temas pastoriles, y sobre todo por tener un carácter lúdico. Subirá considera que a pesar de que se ha insistido en el origen italiano de la zarzuela, ésta presenta unos orígenes puramente hispánicos, frente a la ópera en la que sí se puede ver esa conexión con la tradición italiana (Subirá, 1930, 70).

Recoge Amorós que estas zarzuelas se representaban por las compañías de Madrid, y, en origen, con una gran preocupación por la decoración, riqueza de vestuario, tramoya compleja y cara como correspondía a un espectáculo cortesano. Estos espectáculos se hicieron habituales en las fiestas reales, y hubo jóvenes dramaturgos que se dedicaron a este género, tales como Antonio de Solís, Francisco de Avellaneda, Agustín de Salazar y Torres o Juan Vélez de Guevara, entre otros. A mediados del siglo XVIII, la zarzuela va perdiendo ese carácter aristocrático de lujo, dejando a un lado los temas mitológicos, para pasar a introducir temas populares con final feliz. Esta evolución que sufre la zarzuela hacia temas inminentemente populares se debe en gran medida a la figura de Ramón de la Cruz, que a pesar de los ataques de los neoclásicos, se empeñó en introducir un ambiente populista y escenas costumbristas con tipos sociales como protagonistas. En los años 60 del siglo XVIII, la zarzuela experimenta un gran auge gracias a la decisión del Conde de Aranda de permitir en verano funciones nocturnas a beneficio de las propias compañías, y algunas de estas decidieron dedicarse a la zarzuela. Paso decisivo fue el estreno con gran éxito de *La Briseida* (1768) de Antonio Rodríguez Hita, en colaboración con Ramón de la Cruz, cuya trama es de tema puramente español, separándose por completo de la zarzuela de tema cortesano (Amorós, 1999, 152-153).

Las dificultades sociales y políticas señaladas como un elemento que afecta a la evolución del teatro del XIX, influirán también en el desarrollo de la zarzuela. El propio Barbieri afirma:

Las calamidades que llovieron sobre nuestro país y las revoluciones política, social, artística y literaria que dieron nuevo ser a la sociedad española en el primer tercio del siglo XIX, ocasionaron un eclipse parcial del género de la zarzuela ...; al propio tiempo que se notaban los efectos de un poderoso renacimiento literario, la música dramática española pugnaba no solo por reconquistar su antiguo ascendiente, sino por adquirir nueva vida y mayor desarrollo en armonía con los adelantos del arte en el extranjero (Citado en Amorós, 1999, 155).

A partir de 1840 se extiende una preocupación por restaurar la tradición del teatro lírico español acoplándose a los nuevos gustos y al lenguaje. Son muchos los

términos con los que se designó la zarzuela de esta época: melodrama lírico, ópera española, comedia-zarzuela, zarzuela nueva, zarzuela andaluza. En general estas zarzuelas se caracterizaban por ser obras en un acto con una cifra variada (entre 5 y 8) de números musicales, caracterización de personajes en buenos y malos, combinación de diálogos hablados que dirigen la acción, con partes cantadas y una estructura reconocida de introducción, nudo y desenlace, todo ello en el marco de los valores e intereses de la burguesía creciente. En 1849 se estrena en el Teatro del Instituto, *Colegialas y soldados* de Rafael Hernando, con libreto de Mariano Pina, que supone un adelanto para este género al dotar la obra de dos actos. El éxito que alcanzó esta representación trajo consigo que la empresa de actores del Teatro del Instituto, formaran una sociedad con el fin de dedicarse a la zarzuela. Esta sociedad se traslada al Teatro de Variedades, y Hernando será el único compositor y director a cambio de comprometerse a componer 14 actos de zarzuela por temporada. Será precisamente Hernando quien vuelva a dar una vuelta de tuerca en la evolución del género al contar en la sociedad con Oudrid, Gaztambide y Barbieri, junto con grandes cantantes como Salas y González, y aumentar en estas obras el coro y la orquesta. A partir de la creación del Teatro del Circo nace una sociedad promovida por Barbieri, Gaztambide, Hernando, Oudrid, Inzenga, Luis Olana y Francisco Salas. El 6 de octubre de 1851 estrenan *Jugar con fuego*, zarzuela en tres actos, con letra de Ventura de la Vega. Esta obra inicia lo que posteriormente se conoció como zarzuela grande.

A partir de 1849 y hasta 1880, se puede hacer una clasificación de la zarzuela: zarzuela grande, en tres actos o dos; zarzuela chica, en un acto (denominada género chico a partir de 1880), y género bufo.

La zarzuela grande se caracteriza por estar formada por tres actos (aunque también pueden ser de dos o cuatro), con quince o dieciséis números musicales, uso de coro, que suele abrir el telón y cerrar cada acto, con predominio de partes cantadas sobre las habladas y con numerosos los personajes; los temas serán normalmente relativos a la historia de España y otros basados en la literatura francesa.

La zarzuela chica, basada en un acto, se caracteriza por una media de unos cinco números musicales, más breves que en la zarzuela grande; el número de personajes se ve reducido de cinco a tres, predomina la parte hablada frente a la cantada y estos

actores no son grandes vocalistas puesto que se cuenta más para este género con actores más cómicos. La temática se centra en asuntos populares y de la actualidad del momento, de la misma manera que la música se centra en estrofas de canciones populares con presencia de danza.

El éxito que alcanzó la zarzuela en cualquiera de sus géneros en la época lo constatan los datos. Así por ejemplo en 1861 de en torno a las 8.000 funciones dramáticas que se representaron en España, 3.000 fueron zarzuelas; y entre 1851 y 1880 se estrenaron más de 500 obras. El éxito del género provocó la creación del Teatro de la Zarzuela inaugurado el 11 de octubre de 1856, donde se representaron obras como: *El diablo en el poder* (1856), *El relámpago* (1857), *El robo de las sabinas* (1859), *Entre mi mujer y el negro* (1859), *Un tesoro escondido* (1861), *Pan y Toros* (1864), *El barberillo de Lavapiés* (1874), de Barbieri; *Los magiares* (1857), *El juramento* (1859) de Gaztambide; *Azón Visconti* (1858), *Los circasianos* (1861), de Arrieta; *El hijo del regimiento* (1857), *Un estudiante de Salamanca* (1867), de Oudrid, entre otras obras (Amorós, 1999, 150-161).

No solo alcanzaron gran fama los autores y libretistas sino que algunas de las tiples que interpretaban zarzuelas de la época, como Antonia Arrieta, Rosario Soler y Luisa campos, se convirtieron en grandes estrellas (Gies, 1996, 48).

La zarzuela entrará en decadencia según el género chico vaya alcanzando cada vez más éxito. A partir de 1868 se empieza a utilizar esta nomenclatura de género chico para designar a las obras teatrales breves, que constaban de un solo acto. Solían presentar un carácter cómico y se representaban en los teatros por horas de Madrid. El término se hace impreciso pues sirve para designar a varios géneros que conviven en la última década del XIX y comienzos del XX, tales como zarzuelas chicas, sainetes, revistas. Se podría considerar el inicio de este género a partir de 1868, cuando, como comentamos con anterioridad, Antonio Riquelme, junto con Juan José Luján y José Vallés, crean el género chico, teatro únicamente hablado del que solían representarse cuatro piezas por día, normalmente a las 8.30, 9.30, 10.30 y 11.30, de ahí el nombre de teatro por horas. Según Amorós, a partir de 1880, cuando este teatro incorpora la música, es cuando empieza a hablarse de género chico musical (Amorós, 1999, 163); sin embargo, Zurita considera que aunque la mayoría de la gente piensa que el “género

chico” es la zarzuela en un acto, realmente el término se referiría a “toda obra teatral, con música o sin ella, en un acto, que se representa aisladamente”, esto es, en “funciones por horas” (Zurita, 1920, 11).

El género chico se inspiraba en la tonadilla del XVIII y en el sainete de Ramón de la Cruz, tomando de éstos rasgos tales como el acto único, la acción contemporánea con personajes populares, desarrollo de la acción en Madrid, una acción cómica y un final feliz. El género chico musical se iniciaría con *La canción de la Lola* de Ricardo de la Vega, con música de Federico Chueca y Joaquín Valverde, estrenada en 1880. Casares (1995, 90) aporta datos que indican el éxito de este género a fines de siglo: apunta el crítico que en 1881 se estrenan en torno a 30 obras, en 1886, 51 y en 1909, 237. Entre 1890 y 1900, fueron once los teatros que se dedicaron al “género chico”: Apolo, la Zarzuela, Eslava, Novedades, Moderno, Cómico, Recoletos, Felipe, Romea, Maravillas y Eldorado; y el número de obras estrenadas en dichos teatros superó las mil quinientas (Zurita, 1920, 68).

Entre 1880 y 1900 se produjeron obras tan afamadas como *Música clásica* de Chapí (1880), *La gran vía* (1886) de Chueca y Valverde Pérez González, *El dúo de la Africana* (1886) de Miguel Echegaray y Fernández Caballero, *El año pasado por agua* (1889) de Chueca y Valverde, *La verbena de la Paloma* (1894) de Bretón y R. de la Vega, *Agua, azucarillos y aguardiente* (1897) de Chueca y Ramos Carrión, *La revoltosa* (1897) de Chapí, López Silva y Fernández Shaw y *Gigantes y cabezudos* (1900) de Fernández Caballero y Miguel Echegaray, entre otras muchas.

Narra Zurita que el enemigo principal con que tuvieron que enfrentarse Riquelme, Vallés y Luján, cuando todavía tenían el éxito de cara, fue Francisco Arderius quien había formado una compañía de bufos, denominada “Bufos madrileños” que representaban en el Circo, y que aunque en principio no obtuvo demasiada aceptación, a partir de la incorporación de Ramón Rosell logró un éxito rotundo entre el público madrileño (Zurita, 1920, 15-16) . El objetivo de este género era el beneficio económico más que una preocupación estética. Las obras se representaban en el Teatro Variedades y su primera obra fue *El joven Telémaco* (1866), de José Rogel, con letra de Eusebio Blasco. Este es un género preocupado por lo cómico y satírico, que se ha considerado como un híbrido entre la zarzuela grande y la chica. Si bien son obras de

dos o tres actos, los personajes son antihéroes que buscan provocar la risa y el divertimento a partir de chistes y frases hechas. Dentro de los numerosos musicales abundan las danzas y bailes y el espectáculo y la puesta en escena son elementos imprescindibles. Junto a actrices como Teresa Riva, Conchita Ruiz o Rosario Hueto, aparecen en la escena las suripantas, un grupo de 12 jóvenes que en ocasiones podían llegar a 24. El elemento novedoso que aportan son los temas subidos de tono, con matices eróticos, y el inicio del destape. Este género será el precursor de otros géneros de gran interés a comienzos del siglo XX como son la revista, el cuplé y la opereta.

La revista, a la que se dedicaron Lastra, Ruesga, Prieto y Valverde (Zurita, 1920, 40), incluía entre sus diálogos alusiones a la política del momento y, sin embargo, llegó a evadir la censura y se estrenó con gran éxito de público. Así en el Teatro del Circo, en la temporada de 1864-1865, se llevaron a cabo veintinueve funciones (Gies, 1996, 468-470). El género entrará totalmente en decadencia a partir de comienzos del siglo XX con la competencia del cuplé, la opereta, el género ínfimo y el cinematógrafo.

CAPÍTULO 3

EL CUENTO EN EL SIGLO XIX

No hay duda de que el siglo XIX conoce la creación, desarrollo y auge del género o subgénero narrativo (se verá más adelante qué es exactamente), al que denomina cuento. El éxito de la nueva fórmula narrativa entre los lectores se debió a diferentes factores. Uno de ellos será el desarrollo del cuento popular, sobre todo a partir de la publicación de la colección de cuentos populares de los hermanos Grimm en 1812, que despertó un gran interés entre el público lector europeo. Otro de los aspectos decisivos para su expansión y desarrollo fue su aparición en prensa.

Si se tiene en cuenta la evolución del cuento en el siglo XIX, tanto su auge como a su consideración como género, habría que marcar tres etapas siguiendo a Ezama Gil, quien considera que habría que identificar una primera etapa romántica entre 1825 y 1845, atendiendo a dos momentos convencionales: por un lado la publicación de “No me olvides” de José Joaquín de Mora (1825) y “el momento en que se pone de manifiesto la necesidad de elaborar una producción netamente original” (1845). Posteriormente se iniciaría la segunda etapa, que va de 1845 a 1864, fecha en que la publicación de numerosas colecciones supone el éxito editorial del cuento; y por último una tercera etapa que se extendería hasta fines de siglo (Ezama, 1996, 739-740). Se puede establecer una periodización del género atendiendo a su evolución dentro de la historia de la literatura. La crítica, en líneas generales, ha tratado de establecer dos períodos. Un primer período romántico, que según Gutiérrez (2010, 38-39) abarcaría desde 1818, con “Las Cartas del otro mundo”, hasta 1869, fecha en la que se cierra el *Museo Universal*. Y un segundo período realista que va desde ese momento hasta fines de siglo, y que en realidad se habría ido gestando desde los años 50.

Cuando se afirma que los cuentos gozaron de gran éxito, hay que tener en cuenta que al abordar este tema se parte de un escollo importante y este es el de determinar qué se entendía por cuento en el siglo XIX, y qué es lo que actualmente entendemos por tal. En este capítulo se desarrollarán y aclararán algunos de estos aspectos.

El término cuento en su acepción de relato no aparece durante toda la Edad Media, aunque sí lo hagan vocablos que impliquen narración, historia, contar, en las

acepciones con las que posteriormente se ha confundido el término, como fábula, fabla, enxiemplo, proverbio, estoria... Estos relatos breves, siguiendo a Gutiérrez Díaz-Bernardo (2010, 33-34), se muestran continuadores de una tradición en la que se pueden desatcar cuatro pilares. Por un lado la cuentística oriental, a partir de las primeras traducciones al castellano de Calila e Dimna (1251) y del Sendebār (1253); por otro, el *exemplum homilético*, recurso habitual que utilizaban los predicadores y los miembros de las órdenes religiosas para llamar la atención del público, y que posteriormente se recogieron en diferentes corpus como demuestra el *Libro de los gatos* (XIV), y el *Libro de los exemplos* (inicios del XV) de Clemente Sánchez de Vercial; otro pilar importante fue el desarrollo del cuento folclórico, fundamentalmente de carácter oral; y, finalmente, el ejemplo antiguo, de gran influencia en toda la Edad Media y que tiene sus orígenes en la Antigüedad. Comienza esta tradición con Valerio Máximo, autor de *Facta et dicta memorabilia* (siglo I), y en la Castilla medieval aparecerán las versiones de Juan Alfonso de Zamora y de Hugo de Urriés (siglo XV), así como las fábulas de Esopo, que se habían recogido en colecciones medievales como el Romulus.

Don Juan Manuel utiliza fabliella en el *Libro del caballero y del escudero*, y el término ejemplo en *El Conde Lucanor* (1335). En este mismo siglo, Juan Ruiz, Arcipreste de Hita, emplea términos como proverbio, fabla, estoria, conseja, en el *Libro de Buen Amor*. Ya en el siglo XVI, entra en España el vocablo novela, para designar las mismas narraciones que venimos señalando, y así en algunas de las traducciones del *Decamerón* de Bocaccio (1494, 1496, 1524, 1539, 1543, 1550), se habla de cien novelas (citado en Baquero Goyanes, 1988, 101). A mediados del siglo XVI se puede constatar la presencia del término cuento, del que hace uso Pero Mexía (1540) en *Silva de varia lección*, en donde escribe:

Desde que me sé acordar, siempre oí contar a viejas no sé qué cuentos y consejas de un pece Nicolao, que era hombre y andaba en la mar, y de él decían otras cosas muchas en este propósito. Lo cual siempre lo juzgué por mentira y fábula, como otras muchas que así se cuentan (citado en Gutiérrez, 2010, 17).

Posteriormente, tal y como añade Gutiérrez (2010, 18), aparece de nuevo el término en colecciones de cuentos de Joan Timoneda (1563) y en Sebastián Mey (1613), para referirse en este caso a un grupo de narraciones que recogen diferentes

historias cortas, no de creación, sino que se ofrece más bien como una recopilación de ejemplos, cuentos, fábulas, etc., que formaban parte del patrimonio cultural del momento y que se habían transmitido en muchas ocasiones de manera oral, dado su carácter popular.

La diferenciación que se venía haciendo entre novela y cuento parece que se centraba precisamente en ese carácter oral. En el Quijote, Cervantes establece la diferencia entre ambos términos, dejando el vocablo cuento para la narración oral, y novela para la escrita. Así las narraciones contadas por algún personaje de la gran novela, como es el caso de la historia de Grisóstomo y Marcela que relata Pedro, el cabrero (Cervantes, 1983, 169), aparece identificada como cuento, mientras que las que aparecen escritas se consideran novelas, como es el caso de la historia del curioso impertinente, donde se nos cuenta que el cura en la venta de Juan Palomeque, encuentra unos papeles: “Sacólos el huésped, y dándoselos a leer, vio hasta obra de ocho pliegos escritos de mano, y al principio tenían un título grande que decía: Novela del curioso impertinente” (Cervantes, 1983, 381).

De acuerdo con Baquero Goyanes (1988, 105), aunque el uso del vocablo cuento aparece referenciado ya en el siglo XVI, se debería diferenciar entre lo que es el cuento de carácter popular y oral, del cuento puramente literario. Este último, no aparecerá hasta el siglo XIX, aunque se reconozca que los dos rasgos, oralidad y tradición, alcanzarán el siglo XIX de la mano de ilustrados como Pablo de Jérica y Corta, en sus “Cuentos jocosos” en diferentes versos castellanos (1804) y en su “Colección de cuentos”, fábulas, descripciones, diálogos selectos, etc., de comedias españolas, dedicada a la juventud española (1831).

La crítica ha venido señalando la confusión que todavía a lo largo del siglo XIX existía en torno a lo que realmente era un cuento. Casi se podría decir que a todo relato de extensión breve se le incluía dentro de un mismo saco, independientemente de las características que presentaran. Existe variedad de nomenclaturas para estos relatos sin especificar las diferencias que puedan existir entre ellas: leyenda, tradición, relación, consejas, balada, cuento fantástico, cuadro de costumbres, cuento popular, novela, etc. Los románticos encuentran en estas narraciones historias de tradiciones pasadas, las escenas pintorescas que tanto les interesaban y de las que hacen uso en otros géneros.

Aunque en origen este género no gozaba de buena consideración, en cuanto a calidad literaria se refiere, los románticos consiguen elevarlo al nivel de artefacto artístico. Y cuando la moda del cuento romántico pasa, todavía los autores narrativos del realismo mantendrán el género, aunque, eso sí, con diferencias en relación con el cuento romántico (Baquero Goyanes, 1992, 15-16).

La variedad en la terminología se constata en el mismo modo con que los diferentes autores se refieren a sus piezas: así Castor de Caunedo presenta su relato “El castillo de Gauzón” (Semanao Pintoresco Español, núms. 45 y 46, 1844), como Episodio de la Edad Media, y José Gutiérrez de la Vega presenta su “Don Miguel de Mañara” (Semanao Pintoresco Español, núms. 52, 28-diciembre-1856) como un Cuento Tradicional, o Juan de Dios de La Rada y Delgado, que denomina Tradición Granadina a su relato “El cuarto del aparecido” (El Museo Universal, núm. 21, 15-noviembre- 1857). Todavía en estos años, de mediados del siglo XIX, ni siquiera la extensión del relato daba una pista para diferenciar cuento de novela, aunque no sea la única diferencia entre ambos géneros. Señala Montesinos que:

García de Villalta dará a la más conocida de sus obras, el título “El golpe en Vago” cuento de la XVIII centuria (Madrid, Repullés 1835), y este “cuento” tiene nada menos que seis tomos. Todavía Fernández y González llamará de la misma manera su Luisa, en cinco volúmenes, en fecha tan tardía como el año 1857 (Montesinos, 1955, 174).

Las diferentes nomenclaturas y la confusión de términos llevan a afirmar que el romántico va a relacionar el cuento con todo aquello que implique ficción, historias contadas en un pasado remoto, aventuras, etc. El mismo Bécquer en 1862, en su leyenda “El rayo de luna” comienza “yo no sé si esto es una historia que parece cuento o un cuento que parece historia” distinguiendo así, entre historia y cuento, entendiendo éste último como algo falso, inventado. Y todavía en 1881, preceptistas como N. Campillo afirman:

Algunos dividen este género (las leyendas) en `leyendas´ y `cuentos´, aplicando el primer nombre a los poemas de asunto histórico o tradicional, y el segundo a

los totalmente ficticios. Otros los llaman leyendas, si están versificados, y cuentos a los escritos en prosa (Campillo, 1881, 318).

A fines del siglo XIX, el relato breve finisecular, aunque considerado de ficción, se preocupa por la verosimilitud de sus narraciones, enmarcadas en un ambiente urbano y burgués, con fines moralizadores, propios, en palabras de Díaz Navarro y González (2002, 21) “de un realismo levemente idealizador, y, por el otro, un naturalismo testimonial que sólo en momentos muy concretos se deslizará hacia posturas vagamente radicales en lo social, lo político o lo religioso”. En realidad responde a los nuevos gustos de la sociedad burguesa a los que ya se hicieron referencia en el segundo capítulo al hablar del teatro del siglo XIX, y en concreto de la alta comedia, y posteriormente del teatro realista y naturalista, trasladados al ámbito de la narrativa.

Del mismo modo en 1898 Pardo Bazán inicia su “Tiempo de ánimas”: “No cuento ni conseja, sino historia” (1990, I, 435). El hecho de asociar cuento con todo lo que se supone historia inventada lleva en el siglo XIX a la confusión terminológica que constata Trancón Lagunas (1993, 95), en sus estudios sobre el cuento fantástico. El autor indica que a la hora de referirse a las narraciones fantásticas, éstas reciben diferentes denominaciones como cuentos de vieja, consejas, tradiciones de brujas, cuentos populares, historias heredadas, leyendas, baladas, incluso se han llegado a identificar con piezas en verso del mismo tema. Sin embargo, desde mi punto de vista, esta confusión de términos no se centra solo en el cuento fantástico, sino en el cuento en general como he venido indicando; de hecho, se ha señalado cómo algunas de esas nomenclaturas coinciden con las otorgadas al cuento propiamente dicho. Si la crítica ha demostrado la confusión en el concepto y término cuento, más difícil es que el término de cuento fantástico esté claro en la época. Al respecto del cuento, señala Montesinos (1983, 33) que los autores realistas todavía no mostraban una idea clara de lo que era éste, y basa su afirmación en el hecho de que Valera incluyera en la historia del cuento las “Escenas Andaluzas” de Estébanez Calderón, así como todo lo referido al costumbrismo. Por otra parte, Baquero Goyanes (1992, 181) indica la tendencia en la época a considerar tanto a la novela como al cuento como descendientes venidos a menos de la epopeya clásica. Incluso hay autores que se refieren con cierto desprecio al cuento, como género de fácil creación. Baquero Goyanes (1992, 7) afirma que Clarín todavía a finales del siglo XIX utiliza los dos términos, cuento y novela, para referirse a

sus relatos breves. Sin embargo, según avanza el siglo XIX, los autores de cuentos van estableciendo las diferencias entre cuento, novela y otros términos arriba indicados. Si bien es cierto que Clarín en 1885, en una carta a su editor Manuel Fernández Lasante, acerca de la publicación de su colección de cuentos *Pipá*, afirma: “Insisto en que el libro se llame Pipá y enseguida se añadan los nombres de las otras novelas o lo que son en letra menor, pero bastante grande todavía” (Blanquat, 1981, 20); Clarín más que mostrar una confusión en los límites de cada género, lo que se propone con esta afirmación es el reconocimiento del cuento como género, elevándolo a una categoría superior a la que en ocasiones se había venido considerando. Esto se puede constatar si seguimos las afirmaciones que realiza el propio autor de *La Regenta* en *Palique*, en publicación del 3 de agosto de 1892, en donde critica que en España no exista una clara diferenciación entre novela y cuento. El autor pone en evidencia que para muchos escritores la separación entre ambos géneros radica básicamente en la extensión de páginas, frente a países como Francia en el que se establecen claras diferencias entre lo que sería el *roman*, *conte* o *nouvelle*, entre otros. El hecho de que hubiera autores que consideraran el cuento como una novela breve, hacía, según Clarín, que se lanzasen a escribir autores que nunca se atreverían con una novela. Afirma el autor:

Muchos particulares (...) han roto á escribir cuentos, como si en la vida hubieran hecho otra cosa. Creen que es más modesto el papel de cuentista y se atreven con él sin miedo. Es una aberración. El que no sea artista, el que no sea poeta, en el lato sentido, no hará un cuento como no hará una novela (Clarín, 1893, 20).

La misma Cecilia Böhl de Faber, emplea el término cuento para sus creaciones breves de carácter popular, como en sus *Cuentos y poesías populares andaluces*, y el término relaciones por *nouvelles*, para designar ese género intermedio entre el *roman* francés, al que aludía Clarín, y que se considera como novela extensa, y el *conte*, el cuento popular o infantil.

En cuanto a terminología se refiere, siguiendo a Ezama Gil (1995, 51), a partir de los años 80 del siglo XIX el término cuento se impone para hacer referencia al relato breve, y comienza a utilizarse el término novela corta de manera equiparable, aunque todavía confusa, a lo que actualmente se considera cuento y novela corta. Es interesante la relación de títulos de colecciones de obras, así como de secciones de la prensa en la

que se utiliza de manera habitual el término cuento, que recopila de manera exhaustiva Gutiérrez (2010, 19 y ss.). Se recogen aquí algunos ejemplos. Son curiosos algunos de los títulos de colecciones de cuentos en los que sus autores añaden adjetivos valorativos sobre el tipo de cuento: “Cuentos agridulces” (1870), de Enrique Fernández Iturralde; “Cuentos caseros” (1872), de José González de tejada; “Cuentos soporíferos” (1874) de José Murúais Rodríguez; “Cuentos inverosímiles” (1878), de Carlos Coello; “Cuentos rápidos” (1886) de Fernanflor; “Cuentos del hogar” (1894) de Teodoro Baró; “Cuentos ejemplares” (1896) de Manuel Ossorio y Bernard; “Cuentos escogidos” (1891), “Cuentos nuevos” (1894) y “Cuentos sacroprofanos” (1899) de Emilia Pardo Bazán; “El señor y lo demás”, son cuentos (1893) y “Cuentos morales” (1896), de Clarín; “Cuentos valencianos” (1896), de Vicente Blasco Ibáñez, entre otros.

Clarín afirma que al hecho de que cualquiera se anime a escribir un cuento ha contribuido la prensa (1893, 20). El ciudadano del siglo XIX desarrolla un enorme interés por la lectura de la prensa, así hacia 1980 afirma el escritor asturiano que el público español:

Empieza a leer de verás pero que en vez de empezar por Pepita Jiménez y Sotileza como debiera, empieza por los papeles de actualidades políticas y de todo género, que le ofrecen a perro chico por la calle (citado en Botrel, 1996, 50).

El desarrollo del periodismo estuvo ligado a la inestabilidad política y social que acompañó a todo el siglo XIX. Durante el siglo XVIII la censura fernandina frenó el desarrollo del periodismo, pero a la muerte del monarca se vive uno de los momentos de mayor expansión en la historia de la prensa. A partir del auge del periodismo en el siglo XIX es común encontrarse con diferentes publicaciones de cuentos independientes, en la prensa periódica o en las revistas, entre cualquier tipo de noticia o información del día. Incluso llegaron a publicarse cuentos atendiendo a la época del año -las navidades, la época estival-, o relacionados con las problemáticas sociales y políticas del momento.

El mismo Galdós, en la sección de “Noticias Literarias” de la *Revista de España* (1874), señala la relación entre cuadro de costumbres, cuento y novela, y su desarrollo gracias a la prensa periódica de la época:

Los cuentos breves y compendiosos, frecuentemente cómicos, patéticos alguna vez, representan el primer albor, de la gran novela, que se forma de aquéllos apropiándose sus elementos y fundiéndolos todos para formar un cuerpo multiforme y vario, pero completo, organizado y uno, como la misma sociedad. En España, la producción de esas pequeñas obras es inmensa. La prensa literaria se alimenta de eso, y menudean las colecciones de cuentos, de artículos, de cuadros sociales (Pérez Galdós, 1981, 187-188).

En los años 50 la mayor parte de la prensa del momento incluye cuentos entre sus páginas. Señalan Díaz y González (2002, 19-20) cómo *Blanco y Negro*, *La esfera*, *La España Moderna*, *La Ilustración Artística*, *La Ilustración Española y Americana*, *El Liberal*, *La época*, *El Herald*, *El Imparcial* (...), reservan páginas para la publicación de cuentos, y en ocasiones es tal la necesidad de estas narraciones que se recurre a la producción extranjera. Incluso hay periódicos que crean secciones específicas donde ubican los cuentos, como *El Liberal*, que incluye “Cuentos ajenos” y “Cuentos propios” (desde 1892); *La Correspondencia de España*, con “Cuentos del Domingo” (desde 1892); *La Iberia* y sus “Cuentos de vieja” (desde 1893), entre otros (Gutiérrez, 2010, 19). A estas publicaciones habría que añadir el surgimiento de iniciativas como concursos literarios de narración breve, o la creación de colecciones literarias donde se incluye el cuento.

Se podría afirmar que no hay autor del siglo XIX que no se anime escribir cuentos en algún momento de su trayectoria. Hasta mediados de siglo destacan nombres como Ramón de Mesonero Romanos, Serafín Estébanez Calderón, José Negrete, Eugenio de Ochoa, Pedro de Madrazo, Mariano Roca de Togores, Marqués de Molins, Clemente Díaz, Enrique Gil y Carrasco, José de Espronceda, Miguel de las Santos Álvarez, Antonio Ros de Olano y José Somoza. Ezama (1998, 18) ha contabilizado más de 10.000 cuentos solo en el período de 1890-1900. Son muchos los autores que se dan a conocer a través de la prensa, como es el caso de Fernán Caballero, Trueba o Alarcón, que publican sus primeras creaciones en las revistas literarias. Aparecen en publicaciones en prensa cuentos tanto de autores ya consagrados, por los que muestran gran interés las empresas periodísticas, como Emilia Pardo Bazán, con más de 500 cuentos publicados, Benito Pérez Galdós, Juan Valera, Armando Palacio Valdés, José

Ortega Munilla, Leopoldo Alas, Clarín, entre otros; como autores considerados menores, pero que no por eso carecen de calidad literaria, y que contribuyeron de la misma manera al desarrollo del género, como Manuel Bueno, Joaquín Dicenta, Fernanflor, Silverio Lanza, Jacinto Octavio Picón, Salvador Rueda, Eduardo Zamacois, Juan Ochoa y Gaspar Núñez de Arce, del que se analizará su obra narrativa en el próximo capítulo.

Los cuentos que se publicaban en prensa no siempre desaparecían y se olvidaban con las noticias de la prensa del día, sino que, en muchas ocasiones, aunque no siempre, sus autores se encargaban de reunirlos en alguna publicación, como es el caso que nos ocupa de Gaspar Núñez de Arce, al igual que algunos otros autores ya mencionados.

Se ha señalado la confusión que ha supuesto el término cuento, frente a otros como cuadro de costumbres, novela, novela corta, poema. Pero ¿cuáles son las diferencias que la crítica ha señalado entre estos subgéneros?

Primeramente, se establecerá la diferencia entre novela corta, novela y cuento, partiendo de la base de que, según Ezama (1995, 41), los tres conceptos no aparecen en los tratados clásicos de teoría literaria, lo que es lógico, ya que se considera el surgimiento de la novela moderna con *El Quijote*, y la historia del cuento y de la novela corta unidos a la primera. Constata Ezama que hasta la publicación del *Cours de belles lettres ou principes de littérature* (1763) del Abate Batteux y de las *Lectures on Rhetoric and Belles Lettres* (1783) de Hugo Blair, no se percibirá un cambio en la clasificación de los géneros literarios que afecte a estos tres términos. La distinción clásica entre poesía e historia viene a sustituirse en estas preceptivas por composiciones en prosa y composiciones en verso.

En el ámbito español, las preceptivas decimonónicas, señala Ezama (1995, 44), son numerosas pero no aportan nada novedoso al tema, pues siguen los principios de Blair y dejan a un lado los principios originales de las corrientes románticas y modernistas. De esta manera, se refieren al cuento y a la novela corta como elementos ligados a la novela, y consideran el cuento el germen de la novela. Incluso se podría decir que las alusiones al cuento implican siempre una categoría menor que la novela,

como se percibe al leer las afirmaciones que Manuel de la Revilla y P. Alcántara García incluyen en sus Principios generales de literatura e historia de la literatura española:

La Novela propiamente dicha requiere para su aparición un estado social muy complejo, una civilización muy rica y variada, donde lo dramático se produzca fácilmente, donde las relaciones entre las distintas clases sociales, las instituciones, los fines humanos etc., sean muy íntimas y frecuentes, y donde la vida de familia, la vida interior, tenga verdadera importancia y sea muy libre y rica en aspectos. Por eso en los pueblos primitivos, en los que sin serlo viven sometidos a un régimen uniforme, en los que se mantienen en un estado próximo a la barbarie, o en los que sacrifican por completo la vida individual a la social, la novela difícilmente se produce y solo existe el cuento (Manuel de la Revilla y P. de Alcántara García, 1877, I, 429).

No es extraño que este tipo de afirmaciones por los que se pueden considerar especialistas en la materia de la época haga que los propios escritores sean conscientes de la “mala fama”, en cuanto a calidad literaria, del cuento; es el caso del mismo Fernán Caballero (Baquero Goyanes, 1988, 196), y de las defensas que hace Clarín en “Palique” (3-agosto-1892) de este relato breve.

Ezama (1995, 45-50) tras haber estudiado las preceptivas del siglo XIX, indica que la única diferenciación que se establecía entre novela corta, cuento y novela es la extensión, y así se refleja en tratadistas como Munarriz (1800), J. Gómez Hermosilla (1826) o Alfredo Adolfo Camus (1845); tan solo dos preceptistas considerarán los relatos cortos independientes de la novela: Agustín García de Arrieta, que incluye un apartado dedicado a los cuentos orientales y “de brujas y hechiceras”; y Manuel Milá y Fontanals, que considera el cuento como narración poética en prosa que, si bien se ha transmitido por tradición de forma oral, también ha sido cultivada por “escritores eruditos”. Por norma general estos críticos tendían a identificar novela corta y cuento frente a la novela, por su extensión, y pocos tratadistas emplearon el término novela corta, ya que se prefería la voz cuento para referirse tanto al relato oral popular como al de carácter más literario, en prosa o en verso.

Todavía a principios de siglo XX los críticos y autores siguen deteniéndose en establecer una distinción entre estos géneros. Pío Baroja trata la diferenciación entre cuento y novela y afirma:

En la literatura todos los géneros tienen una arquitectura más definida que la novela: un soneto, como un discurso, tienen reglas; un drama sin arquitectura, sin argumento, no es posible; un cuento no se lo imagina uno sin composición; una novela es posible sin argumento, sin arquitectura y sin composición (citado en Baquero Goyanes, 1988, 54).

Actualmente la crítica ha seguido manifestando esa preocupación por establecer los límites entre los diferentes géneros, y siguen manteniendo ese rasgo que podríamos definir como “flexibilidad” para definir la novela. Baquero Goyanes en su intento por expresar qué es la novela, recoge unas palabras de Camilo José Cela al respecto: “Es posible que la única definición sensata que sobre este género pudiera darse fuera la de decir que novela es todo aquello que, editado en forma de libro, admite, debajo del título y entre paréntesis, la palabra novela”. En estas palabras parecer dejarse entrever que dichos autores defienden que por novela se puede entender cualquier escrito en prosa, no sujeto a normas, a estructuras, ni a estilos específicos. Sin embargo, Baquero Goyanes trata de establecer una diferenciación más clara entre lo que sería novela, por un lado, y cuento y novela corta por otro, que considera géneros más afines. Señala el crítico que la mayor diferencia entre estos géneros, más que en la amplitud o número de páginas, reside en la selección de los temas y en el tratamiento de éstos, es decir, según la emoción con que se tratan los temas, frente a la novela. En el cuento la estructura clásica de presentación, nudo y desenlace parece ser todo uno, presenta un carácter más compacto, mientras que la novela se desarrolla poco a poco, se mezclan tramas, se complican y resuelven, etc., lo que supone un mayor desarrollo de personajes, caracteres, descripciones de ambientes, etc., algo que no se puede permitir el cuento (Baquero Goyanes, 1988, 59-62). De ahí que el crítico murciano sea contundente al afirmar:

Por eso nos parece un error, no por generalizado menos considerable, el ponderar a veces un cuento como novela en embrión. Si esto fuere así, podemos

estar seguros de que el cuento no será bueno. El narrador no habrá acertado en la elección del tema (Baquero Goyanes, 1988, 62).

Y de la misma manera, continúa más adelante:

El cuento que equivalga a novela en síntesis es un producto literario deficiente: la novela que pudo ser y que por prisa, incapacidad narrativa de su autor o cualquier otra causa quedó trasformada en raquítica sinopsis sin fuerza emocional ni estética (Baquero Goyanes, 1988, 131).

Julio Cortázar establece un paralelismo entre fotografía y cine, que equipara a cuento y novela, para aclarar las diferencias entre los dos géneros narrativos. Parte de la base de que el cine presenta una estructura más abierta, frente a la fotografía que se centra en un espacio determinado marcado por el alcance del objetivo de la cámara, y el valor estético añadido que le otorgue el fotógrafo. Señala además que:

Mientras en el cine, como en la novela, la captación de una realidad más amplia y multiforme se logra mediante el desarrollo de elementos parciales, acumulativos, que no excluyen, por supuesto, una síntesis que dé el “clímax” de la obra, en una fotografía o un cuento de gran calidad se procede inversamente, es decir, que el fotógrafo o el cuentista se ven precisados a escoger y limitar una imagen o un acercamiento que sean significativos, que no solamente valgan por sí mismos sino que sean capaces de actuar en el espectador o en el lector como una especie de apertura, de fermento que proyecta la inteligencia y la sensibilidad hacia algo que va mucho más allá de la anécdota visual y literaria contenidas en la foto o en el cuento (Cortázar, 1981, 138).

Parece más complicado establecer una clara distinción entre cuento y novela corta. Baquero Goyanes considera que realmente no existen grandes diferencias entre ambos géneros, más allá del número de páginas. Afirma que “la novela corta estaría a medio camino entre el cuento y la novela sin más”, y considera que la nomenclatura más apropiada para la novela corta sería la de cuento largo (Baquero Goyanes, 1988, 126). El mismo crítico puntualiza que no se debe confundir cuento largo con cuento

dilatado, ya desde su punto de vista son dos expresiones muy diferentes y aclara la diferenciación del siguiente modo:

(...) el primero (cuento dilatado) se refiere a aumento arbitrario –con personajes secundarios, interferencias propias de la novela extensa-, y el segundo (cuento largo) alude a un asunto para cuyo desarrollo no son necesarias digresiones, pero sí más palabras, más páginas (Baquero Goyanes, 1988, 127).

Ya se ha hecho referencia con anterioridad a esta apreciación de Baquero Goyanes sobre la necesidad de seleccionar un tema apropiado para el desarrollo limitado que permite un cuento, atendiendo a la comparación con la selección de una imagen determinada, como en la fotografía de Cortázar; sin embargo, si se asume, como Baquero Goyanes, que la diferencia radica “sin más” en el número de páginas, ¿quién establece qué número de páginas son las apropiadas para una novela corta y cuál para un cuento? ¿20 páginas es un cuento y 25 una novela corta? ¿dónde se pone el límite?

Sargatal, en su intento de definir lo que sería un cuento, también hace alusión a esa diferencia entre la novela corta y el cuento, pero tampoco se muestra muy clarificador. Parte de la idea de que el cuento literario “es una narración escrita (en prosa o verso), que apenas puede distinguirse de una novela corta” (Sargatal, 2004, 32), y continúa afirmando que en caso de que se pudiera establecer una diferencia, ésta podría ser que

(...) el cuento más bien sugiere una historia escrita en el tono de voz de alguna persona que habla. Normalmente el tema de un cuento es muy sencillo, pero la manera de narrarlo puede ser compleja e ingeniosa. Todo depende del punto de vista que adopte el narrador (Sargatal, 2004, 32).

Sobejano va más allá en esta clasificación de géneros por el mero hecho de añadir unas páginas más o menos, y aporta mayor claridad a la hora de abordar estos términos. Según Sobejano, la novela corta, de mayor extensión que el cuento, se caracterizaría, según la norma, por el “realce intensivo”, que explica el crítico del siguiente modo: “Suceso notable (...), motivos, punto crucial o momento crítico, selección de etapas, símbolo radiante, estructura repetitiva, concentración dramática: el

común denominador de todo ello sería el concepto de realce expresivo” (Sobejano, 1985, 85). El cuento por otra parte vendría caracterizado por ser una unidad partitiva, y se distinguiría de la novela corta u otros géneros:

(...) por la brevedad; la tendencia a la unidad (de lugar, tiempo, acción, personaje); la concentración en algún elemento dominante que provoque un efecto único (con frecuencia, un objeto-símbolo o una palabra clave); y la suficiente capacidad para excitar desde un principio la atención del lector y sostenerla hasta el fin. El carácter partitivo consiste en que el cuento (me refiero sobre todo al cuento literario moderno) quiere revelar solo en una parte la totalidad a la que alude (Sobejano, 1985, 86).

Estos elementos que indica Sobejano, y que implican una fuerte intensidad literaria, condensación y tensión como elementos caracterizadores del cuento, han hecho que algunos críticos comparen el cuento con el poema. Gutiérrez señala que aunque en principio pueda parecer disparatada esta asociación, no lo es en absoluto si se tiene en cuenta que

Esencialmente el cuento no crea un orden espacial como la novela, sino un orden temporal, como el poema, ya que instaura una imagen nueva del tiempo, no sujeta al mero transcurrir cronológico en virtud de la forma acrónica plasmada en el texto inmanente y ensimismado, susceptible de ser percibida unitariamente en la lectura por el receptor (Gutiérrez, 2010, 26).

Se apoya el autor para defender su idea en afirmaciones de otros críticos, como Paredes Núñez y de escritores como Emilia Pardo Bazán y Ana M^a Matute, que inciden en los elementos ya citados de intensidad, concisión y sugerencia con los que debe cumplir el cuento por verse obligado a sujetarse a la brevedad propia del género (Gutiérrez, 2010, 26-27).

Para Baquero Goyanes el cuento sirve como vehículo de expresión de una emoción que es común a la poesía pero que necesita una forma de expresión más narrativa. Así afirma:

El cuento es un preciso género literario que sirve para expresar un tipo especial de emoción, de signo muy semejante a la poética, pero que no siendo apropiada para ser expuesta poéticamente, encarna en una forma narrativa próxima a la de la novela, pero diferente de ella en técnica e intención (Baquero Goyanes, 1988, 139).

Con la vinculación de poesía y cuento no se quiere indicar que el cuento se constituya como un subgénero lírico, sino que comparten ambos géneros ese primer momento de inspiración, de selección del tema, de emoción que se quiere transmitir.

Al hablar de poesía y cuento no se debe confundir la poesía en general con el poema en prosa, con el que algunos críticos han identificado al cuento. Algunas leyendas o baladas románticas se han venido considerando como poemas en prosa y se han confundido con el cuento. Baquero Goyanes (1988, 124-126) establece como diferenciación el ritmo, la sonoridad y la transposición musical, elementos fundamentales del poema en prosa que no aparecen en el cuento; y por otro lado elementos como trama, argumento, peripecia -por mínima que sea-, que son propios del cuento, y que en el poema en prosa aunque pueden aparecer no son lo primordial, sino que quedarían a expensas del ritmo, la musicalidad, el lenguaje expresivo, etc. Lo que permitiría diferenciar ambos géneros de manera simple lo reduce Baquero Goyanes a la posibilidad de resumir la historia de un relato breve, caso en el que se estaría hablando del cuento; o la imposibilidad de realizar ese resumen, entonces se trataría de un poema en prosa. Añade el crítico que poetas de fines del siglo XIX como Núñez de Arce y Campoamor se preocuparon por dotar a su poesía de un tono más realista y naturalista, mediante un lenguaje más cotidiano que acerca la poesía a la prosa. En el siguiente capítulo, cuando se analicen los cuentos de Núñez de Arce, se verá si se puede hablar de prosa puramente dicha o se trata de una narrativa más cercana al poema en prosa.

Otro aspecto al que la crítica le ha dedicado mucho espacio es el referente a la diferenciación entre cuento y artículo o cuadro de costumbres. Pero, ¿qué se entiende por cuadro o artículo de costumbres?

Según Correa Calderón, es difícil definir lo que es un artículo de costumbres, y señala lo que no debe ser por un lado, y lo que debe incluir un texto narrativo para que se le considere como tal, por otro:

Debe quedar al margen del teatro y de la poesía; carecer de desarrollo dramático; utilizar la historia como elemento accesorio; rondar la técnica folclorista sin entregarse totalmente a ella; puede divagar y evadirse cerebral o líricamente, todo ello constreñido a una dimensión determinada, a una consideración esencial, en la que se halle contenido el desarrollo de los más sutiles sumandos: espíritu de observación, agilidad de periodo, ingenio, incluso ideas trascendentes (Correa Calderón, 1964, LXXV).

En época más actual, Pupo Walker define el cuadro de costumbres del siguiente modo:

(...) será ante todo una narración detallista que aspira a una perspectiva espacial en que se exaltan los rasgos y peculiaridades que nos sirven para caracterizar la escena en cuestión. De ahí la predilección por el detalle pintoresco, el sesgo regionalista y la manolería que pesa sobre la narración (Pupo Walker, 1978, 6).

No se puede negar que el cuadro de costumbres no es algo propio y genuino de la literatura española sino que parece ser clara la influencia que “El espectador” de Addison y “L’hermite de la chauseé d’Antin” de Victor José Etienne (De Jouy) ejercieron en autores como Serafín Estébanez Calderón, Mesonero Romanos y Larra. El mismo Mesonero, en 1842, reconoce que lo que le impulsó a escribir sus artículos costumbristas fue por un lado el rebelarse contra las pinturas que los novelistas extranjeros habían realizado de nuestras costumbres y carácter, así como el deseo de “(...) ensayar al mismo tiempo un nuevo género literario, género ligero, propio de este siglo inconstante, y que a tan alto punto habían elevado Addison y Jouy en Inglaterra y Francia” (citado en Correa Calderón, 1964, XXVIII).

A pesar de que parte de la crítica ha visto en autores como Cervantes, con su “Rinconete y Cortadillo”, Quevedo en “Los Sueños”, Gracián, o la picaresca, elementos del costumbrismo, gran parte de los estudiosos han venido señalando que las fechas más

significativas para el desarrollo del género serían entre 1830 y 1850 (Ucelay, 1951, 14-18). Si bien es cierto que no se debe considerar, como ya se ha comentado, a los autores románticos españoles como los “inventores” del género, tampoco estoy totalmente de acuerdo con las valoraciones de Ucelay al respecto al afirmar, en un intento de establecer cronológicamente el origen del costumbrismo -y apoyándose para ello en el crítico francés, Le Gentil, para quien el género aparece en 1820 basándose en una serie de artículos aparecidos en *El Censor* (1820-1822)-, que “ni a Mesonero, ni a Estébanez, ni a Larra, puede en propiedad adjudicarse, desde un punto de vista cronológico, la iniciación en España del costumbrismo del siglo XIX”, y añade la coletilla “a pesar de lo que quieran hacernos creer ciertos críticos entusiastas” (Ucelay, 1951, 19); sin embargo, de acuerdo con la idea de Tarr, la fecha habría que marcarla en 1828, que es cuando aparecen los primeros artículos de Larra en *El Duende Satírico del Día*, que ya se pueden considerar propiamente artículos costumbristas a diferencia de los artículos que señala Le Gentil, que, tal y como afirma Tarr, pertenecerían a un estado más embrionario del género.

El éxito del cuadro o artículo de costumbres como género autónomo en el siglo XIX vino propiciado, al igual que el cuento, por el desarrollo de la prensa periódica y de las revistas literarias a la muerte de Fernando VII. En palabras de Escobar (1977, 379), el desarrollo del artículo de costumbres se debe en gran medida a la labor de José María de Carnerero en el *Correo Literario y Mercantil*, en *Cartas Españolas* y en la *Revista Española*. Efectivamente José María de Carnerero, que mantenía buenas relaciones con la Corona y que dirigía *El Correo Literario Mercantil*, funda las *Cartas Españolas* (1831-1832), que se constituye en órgano público de la tertulia El Parnasanillo, a la que pertenecían, entre otros, Mesonero y Larra. Así Serafín Estébanez Calderón, bajo el pseudónimo El Solitario, comienza a publicar sus artículos en las páginas de esta revista literaria, al que seguirán Mesonero Romanos, que firmará como El Curioso Parlante y Larra como El Pobrecito Hablador, que más tarde continuará en la *Revista Española*.

El mismo Larra en su artículo “Panorama matritense” sobre el cuadro de costumbres reconoce lo que éste debe a la prensa para su desarrollo:

No hubiera, pues, llegado nunca el género a entronizarse sino ayudado del gran movimiento literario que la perfección de las artes traía consigo: tales

producciones no hubieran tenido oportunidad ni verdad, no contando con el auxilio de la rapidez de publicación. Los periódicos fueron, pues, los que dieron la mano a los escritores de estos ligeros cuadros de costumbres, cuyo mérito principal debía consistir en la gracia del estilo (Larra, 1936).

Hay que tener en cuenta, a la hora de señalar los rasgos del artículo de costumbres, ese vínculo entre el artículo y la prensa. Rasgos periodísticos dejaron su impronta en los artículos llegando a constituirse como elementos caracterizadores del artículo de costumbres; rasgos tales como la brevedad por la necesidad de ajustarse a un espacio determinado, un estilo ligero, ameno, y el interés por temas y ambientes cotidianos y de actualidad que pudieran interesar a un público mayoritario y que comparten el autor y el lector porque suponen experiencias comunes, a diferencia del cuento en el que el autor crea una ficción que puede o no resultarle familiar al lector.

Por otra parte, son muchos los autores que se han dedicado a estudiar la influencia del cuadro de costumbres español en el desarrollo del cuento. Ya Galdós consideró el cuadro de costumbres como semilla que posteriormente dio lugar al cuento:

De estos cuadros de costumbres que apenas tienen acción, siendo únicamente bosquejos de una figura, nace paulatinamente el cuento, que es aquel mismo cuadro con un poco de movimiento, formando un organismo dramático pequeño, pero completo en su brevedad (Pérez Galdós, 1972, 124).

Aunque es cierto que se ha hablado del cuento costumbrista, como se verá más adelante, Galdós en esta cita se está refiriendo a la influencia del cuadro de costumbres en la génesis del cuento en general. Siguiendo a Pupo Walker (1978, 1) no debemos tomar en sentido estricto que el cuadro de costumbres es el germen del cuento ya que ambos textos narrativos breves presentan grandes diferencias en cuanto a organización interna se refiere. Entonces ¿qué se entiende por costumbrismo, y qué rasgos aportarían al cuento?

Correa Calderón define el costumbrismo como:

Un tipo de literatura menor, de breve extensión, que prescinde del desarrollo de la acción o ésta es muy rudimentaria, limitándose a pintar un pequeño cuadro colorista, en el que se refleja con donaire y soltura el modo de vida de una época, una costumbre popular o un tipo genérico representativo (Correa Calderón, 1964, I, XI).

Los dos aspectos que cita Correa Calderón como elementos caracterizadores del costumbrismo, la escena costumbrista y el tipo, aparecen en muchos textos breves de la época, sirvan de ejemplo artículos de Larra como “El castellano viejo” y “El casarse pronto y mal”, “La santurrón” de Antonio Flores o los artículos de Mesoneros Romanos con sus numerosos tipos, el torero, el barbero, la nodriza, el nuevo rico, etc. Sin embargo, la definición de costumbrismo que ofrece el crítico se podría aplicar al artículo de costumbres, inclusive al cuadro costumbrista, en cuanto que carecen de trama y de un narrador que cuenta una historia, pero se quedaría corta para el cuento, ya que éste supone algo más que una pintura, que es solamente el reflejo de una escena determinada.

El cuadro costumbrista a partir de la descripción de un tipo, parece que tiene su origen en las traducciones de las llamadas Fisiología que empiezan a realizarse a partir de 1841, de gran éxito en el país vecino. Estas fisiologías no eran otra cosa que artículos de costumbres dedicados a la descripción de un tipo que aparecían en prensa periódica, o más habitualmente en cuadernos sueltos, y que presentaban junto al texto ilustraciones representativas del tipo; entre 1841-1843, este subgénero queda totalmente establecido y su presencia es constante en la prensa y las revistas literarias. Este costumbrismo de tipos culminaría con *Los españoles pintados por sí mismos* (1843), en la que participan la mayoría de los costumbristas del momento intentando mostrar a través de estos tipos las costumbres de la vida española (Ucelay, 1951, 64-65).

Es cierto que hay artículos costumbristas que, lejos de ser una pintura de una escena o un tipo, se muestran cercanos al cuento por el desarrollo narrativo que presentan, como es el caso de algunos de los artículos de Larra. Montesinos trata de esclarecer las diferencias entre el cuadro y el artículo de costumbres y el cuento tomando como ejemplo la obra narrativa de Estébanez Calderón y centrándose en sus *Escenas Andaluzas*. Señala Montesinos que es difícil discernir las diferencias entre

ambos géneros, sobre todo si se tiene en cuenta la obra del andaluz, y se pregunta por qué escenas como “La rifa andaluza”, “Pulpete y Bulbeja”, “Los filósofos en el figón”, “Don Opando” y “El Roque y el bronquis”, deben considerarse escenas y no cuentos. El crítico llega a la conclusión de que el cuadro de costumbres refleja situaciones contemporáneas, experiencias con las que cualquier lector se puede sentir identificado; mientras que las novelas y los cuentos serían históricos; “las primeras presentan realidades nada misteriosas ni ocultas, los otros son casi todos fantásticos” (Montesinos, 1955, 34).

Christian Manso en su estudio de “El Patio andaluz. Cuadro de Costumbres” (1886) de Salvador Rueda, señala los rasgos que constituyen un cuadro costumbrista y que aparecen en dicha obra, como son la descripción de escenas familiares, fiestas y ritos tradicionales, como bautizos, bodas, determinadas celebraciones según la época del año, la presentación de tipos populares como el flamenco o el vendedor de flores, y todo ello emitido por un narrador testigo, que se preocupa por dar sensación de veracidad de lo que está contando, al mismo tiempo que está ensalzando esas particularidades regionales que se están presentando con la nostalgia o el temor de que puedan desaparecer (Manso, 1998, 357-375). Aguinaga (1998, 17) se muestra de acuerdo con Manso en que los cuadros de costumbres, se preocupan por realizar una generalización de los diferentes individuos, para establecer los tipos, y éstos se fijan

(...) en un determinado momento como monumento del pasado; el autor actúa como observador-narrador que transmite en primera persona sus observaciones y, en ocasiones, sus recuerdos de las costumbres y de los tipos que conoció y que están en trance de desaparición (Aguinaga, 1998, 17).

Al hablar del cuadro o artículo costumbrista hay que tener cuidado al tratar el rasgo de la veracidad, que no equivale a realidad. Donald Shaw señala al respecto que al costumbrismo lo que de verdad le interesaba no era tanto plasmar la realidad en su conjunto, sino tan solo aquellos elementos típicos de una zona o región que fueran pintorescos al tiempo que divertidos, y continúa el afirmando:

De ese modo, el campo de los escritores costumbristas era deliberadamente limitado: no les interesaba describir la vida y el comportamiento popular tal

como era en la realidad, y aspiraban a seleccionar sólo lo que daba una sorprendente impresión de color local, especialmente si representaba la supervivencia del pasado. De ahí que ayudaran a crear lo que ahora llamamos la España de la pandereta (Shaw, 1976, 48-49).

Según avanza el siglo XIX, quizá se pueda identificar una mayor proximidad entre el artículo costumbrista y el cuento, tanto a nivel externo, como es la brevedad, como interno, pues ya no aparecen solamente narraciones históricas, sino también ficciones contemporáneas. El mismo Correa Calderón considera el costumbrismo como lazo de unión entre la novela clásica y la novela moderna realista:

(...) el embrión de la novela realista está en el costumbrismo, que continuaba la tradición de la gran novela española, atomizándola, disgregándola en artículos sueltos, como un espejo que se rompe. Podríamos representar esta trayectoria por una curva de parábola, que, en este caso, desciende de las alturas de nuestro Siglo de Oro hasta llegar a ras de suelo en el siglo XVIII, para volverse a elevar en el XIX con el ciclo novelístico representado por Fernán Caballero, Alarcón, Valera, Pereda, Galdós, Pardo Bazán, Palacio Valdés, Alas y tantos otros (Correa Calderón, 1964, XLVII).

Lo que Correa Calderón señala respecto a la novela moderna realista, creo que también se puede aplicar al cuento. Son muchos los autores realistas que incluyen en sus textos escenas costumbristas, incluso hay muchos que publican recopilaciones de artículos costumbristas. Valgan de ejemplo “Escenas montañosas” (1864), “Tipos y paisajes” (1871), “Tipos trashumantes” (1877), “Esbozos y rasguños” (1881) de Pereda; “Cosas de Madrid” (1868), “Las tiendas” (1876) y “Tipos madrileños” (1888) de Carlos Frontaura; “La vida en Madrid” (1866), “Madrid Viejo” (1888), “Madrid 1891-1892” (1892), “Madrid de los recuerdos” (1897), de Enrique Sepúlveda; “Cosas que fueron” (1871) de Alarcón; “Aguas Fuertes” (1884), de Palacio Valdés, entre otros.

No se puede negar que el costumbrismo pasará a formar parte de la estética realista. Es lo que José Escobar ha denominado mimesis costumbrista, con la que se refiere a la observación detallista de elementos cotidianos y urbanos del momento que pasan a reflejarse dentro de la estética literaria. Sería un intento de mostrar en diferentes

géneros literarios aquellos aspectos que los historiadores no incluyen en sus obras, lo que sería un valor documental de la vida civil contemporánea, que refleja una concepción estética de la modernidad que se inicia en el siglo XVIII y continúa en el XIX con Iriarte, Ramón de la Cruz, Mesonero Romanos y Bretón de los Herreros, y que reivindica una conciencia de clase media (Escobar, 1998, 17-30). Sin embargo, sí se puede hablar de una evolución en el tratamiento de esos elementos cotidianos, porque a partir del realismo y naturalismo no se va a abordar de una manera tan idealista o cómica como se venía haciendo en el cuadro costumbrista romántico, sino que servirá para sacar a la luz los defectos más grotescos y desagradables de la sociedad. Camilo José Cela unió la técnica del retrato costumbrista con la fotografía, que de alguna manera se constituye como un fiel testimonio de lo bello, pero también de la fealdad. En palabras de Cela:

(...) el costumbrismo, pese a no haber articulado su propósito estético fue la larva del más avanzado objetivismo; incluso en el retrato del alma –de la memoria del hambre y del hartazgo, del entendimiento de la miseria y la opulencia, de la voluntad aplicada al menester inútil y minúsculo- aquello que los románticos y los surrealistas más idealizadores y presuntuosos llegaron a patentar como algo suyo e inalienable (1971, 18).

Según Ricardo Navas (recogido en Forneas, 2005, 306-307), el costumbrismo romántico surge de una necesidad múltiple: por un lado se quería testimoniar los cambios que estaba sufriendo la sociedad, en la que se estaban perdiendo los viejos valores de la tradición anterior en favor de los elementos culturales modernos y extranjerizantes que iban penetrando, y por lo tanto se encontraban con la necesidad de dejar constancia de ese pasado como elemento castizo de la nación; por otro lado, el auge de los libros de viajes realizados por extranjeros, que ofrecían en muchos casos una visión distorsionada de la realidad española; por último, el escritor costumbrista a través de sus textos, podía mostrar los vicios y lastres de la sociedad desde un punto de vista crítico. Si bien esa actitud crítica se encuentra en autores puramente románticos, como es el caso ya citado de Larra, podríamos afirmar que el interés ya demostrado de los realistas y naturalistas de fin de siglo por el costumbrismo vendría dado por esa descripción de ambientes, a modo de fotografía, como decía Cela, que les proporciona la posibilidad de reflejar y criticar la sociedad que les rodea (valga de ejemplo Galdós,

Clarín o Blasco Ibáñez). Las palabras de Pupo Walker (1978, 3-4), apoyan esta idea, al considerar que los costumbristas románticos, a excepción de Larra, en ese intento por plasmar la realidad dejan a un lado las miserias que les acompañaron durante todo el siglo XIX, no cuestionan el contexto social en el que se hallan y no rebasan el ámbito de la burguesía provinciana, que es, en realidad, la receptora de estos artículos.

Pero hay otros elementos internos del cuento, más allá del contenido, que parecen entroncar con el costumbrismo. Por un lado la actitud moralizante del artículo de costumbres que se puede observar en los cuentos de todo el siglo XIX y que enlazaría con la tradición clásica de los *exemplum*, *fabiellas*, etc. En 1841, escribe D. F. Sarmiento:

La crítica de las costumbres tiene una alta misión: depurar el lenguaje, corregir los abusos, perseguir los vicios, difundir las buenas ideas, atacar las preocupaciones que las cierran el paso y destruyendo todos los escombros que lo pasado nos ha dejado, prepara el porvenir (*Mercurio*, 8 de noviembre de 1841).

Y el mismo Mesonero Romanos afirma que el costumbrismo no debe considerarse tan solo como un entretenimiento o un relato histórico, “sino también como una lección moral, más o menos severa, que lleva envuelta el noble objeto de mejorar la condición y las inclinaciones humanas” (citado en Correa Calderón, 1964, LXXI). Aunque, en palabras de Ucelay, al artículo de costumbres le interesa más el ensayo ideológico o didáctico que la narración moralizante o ejemplar, en cuanto que “el concepto del hombre ha resbalado de lo teológico a lo filosófico, a lo económico, a lo político y a lo social” (Ucelay, 1954, 31).

En cuanto a los personajes, ya se ha señalado la creación de tipos en el costumbrismo, pero hay que reconocer que técnicas de las utilizadas por los costumbristas para crear sus tipos son heredadas por los escritores de fines del XIX para crear personajes espejo de la realidad circundante. Uno de los recursos empleados por los costumbristas y que tanto juego les dio es la caracterización lingüística del personaje que utilizarán los realistas. Sin embargo, quizá sea el tratamiento del personaje y su implicación en el desarrollo de la trama el elemento más importante al establecer las diferencias entre el cuadro de costumbres y el cuento. Señala Aguinaga (1998, 21) que

en el cuadro de costumbres, el personaje se presenta, a consecuencia de esa verosimilitud que se persigue, entendida como ausencia de contenido imaginario, como un tipo que ayuda a describir un ambiente, costumbre o escena popular. En palabras de Anderson Imbert:

En suma, que no hay cuento sin acción, y la acción tiene como agente a un personaje más o menos caracterizado. La caracterización consiste en hacernos creer que ese personaje ficticio recibe, como una persona real, estímulos de su medio y que responde a ellos, se lanza por un camino y tropieza con obstáculos, quiere esto y rechaza aquello, existe, vive (Anderson Imbert, 1979, 242).

Por otra parte, en la voz narrativa del cuento también existe un punto de unión con el cuadro o artículo de costumbres que suele expresarse a través de un narrador en primera persona, que presenta la escena, y el yo realista y naturalista de los cuentos.

Es cierto que en ocasiones es difícil marcar las lindes de lo que sería el artículo costumbrista y el cuento, y aunque se haya tratado cómo el cuento se nutre en muchos casos del costumbrismo, tanto a nivel externo como interno, no hay que olvidar que en líneas generales, en el cuadro de costumbres prevalece la descripción de tipos y de paisajes y escenas coetáneas tratados de un modo periodístico, lo que implica fragmentariedad, brevedad y un estilo ágil; y que el cuento, aunque pueda partir de alguno de esos rasgos o se haga uso de ellos, sobre todo en lo que a descripción de ambientes y tipos se refiere, se preocupa por desarrollar los personajes, la trama, creando una cohesión interna (de la que carece en muchos casos el cuadro de costumbres en favor del pintoresquismo), sin dejar a un lado la tensión poética de la que ya se ha hablado. Por otra parte, el artículo de costumbres se centra en un espacio temporal muy concreto, de acuerdo con Aguinaga (1998, 17), es un tipo de texto que se centra en lo efímero, y no en la evolución de los personajes o las situaciones. Todo ello supondría una detención en el tiempo, y la consiguiente sensación de inmovilidad, al no aceptar la aceleración del siglo en el que se desarrolla, queriendo preservar las costumbres del pasado. El cuento, sin embargo, juega con los procesos temporales y ficcionaliza la realidad que se muestra al lector a través de un narrador que presenta una historia bien en primera o tercera persona dependiendo de que él sea el protagonista o un mero observador, testigo de la acción.

Siguiendo a Borja Rodríguez (2004, 153) se puede concluir que la polémica alrededor de si existe o no influencia del cuadro de costumbres en el cuento radica básicamente en que a la hora de describir el cuadro costumbrista se han apuntado algunos rasgos temáticos y otros rasgos estructurales como si fueran totalmente inseparables; y sin ser capaces de señalar que si bien se puede establecer una herencia en el cuento, y no solo en este género, sino también en el teatro, en cuanto a los temas tratados, no se puede afirmar lo mismo al considerar las características formales del artículo y del cuento, como se ha venido señalando. Aguinaga (1995, 86), ahondando en esta idea, considera que habría que marcar un paso intermedio entre el cuadro de costumbres propiamente dicho y el cuento que desarrollan los escritores realistas de fin de siglo; sería una etapa protagonizada por Fernán Caballero y Antonio Trueba en la que se presenta una combinación entre una escena y una historia, lo que permite al autor, por un lado mostrar, describir, y, por otro, narrar. Siguiendo el planteamiento de Aguinaga (1998, 21-23), habría que hablar del cuento costumbrista como un paso intermedio entre el cuadro de costumbres y el cuento literario. Este autor establece la relación entre el artículo de costumbres, el cuento costumbrista y el cuento literario en los siguientes términos:

Éste (el cuento costumbrista) conserva unos rasgos mínimos de tipicidad del artículo de costumbres, en lo relativo a ambientes y tipos que no dificultan la ficción. Hay un mayor interés por la historia, el personaje y sobre todo por el tiempo, el cual consideramos junto con el desarrollo de la figura del narrador, los elementos fundamentales del relato, que serán los que herede el cuento literario, eliminando aquellos otros que recibió a su vez del artículo de costumbres y de haberlos conservado lastrarían y destruirían la narración breve, intensa y significativa del cuento literario (Aguinaga, 1998, 23).

Llegados a este punto, y a modo de recopilación, podemos intentar establecer una definición de cuento literario.

Se puede afirmar, atendiendo a las diferentes teorías sobre los elementos diferenciadores entre el cuento y otros géneros que se han detallado hasta ahora, que el cuento del siglo XIX es una narración breve, escrita preferentemente en prosa (aunque

existan cuentos en verso durante el romanticismo), de tema sencillo, pero no por ello menos ingenioso, según la voz del narrador, su estructura, desarrollo, uso del tiempo y del espacio y de la tensión dramática, que deja de manifiesto la capacidad imaginativa y estética del autor, aunque a finales de siglo se preocupe por transmitir una mayor sensación de verosimilitud.

Según esta definición, me detendré en el análisis de cada uno de esos rasgos caracterizadores del género, y para ello se partirá de la consideración de Edgar Allan Poe (1973, 125-141), quien en 1842 estableció como rasgos fundamentales del cuento la brevedad, la intensidad y la unidad de efecto. No es tan importante la brevedad en sí, cuántas palabras debe suponer un texto para que se considere un cuento -Poe (1902, 108) señala que no debería superar más de una hora de lectura y Anderson Imbert las 30.000 palabras (citado en Gutiérrez, 2010, 21)-, si no va unido a la síntesis, a la intensidad o tensión que el relato suscita en sus lectores y que como ya se indicó ha hecho que algunos críticos lo asemejen al poema. Julio Cortázar describe esa intensidad del siguiente modo:

Un buen cuento es incisivo, mordiente, sin cartel desde las primeras frases... Tomen ustedes cualquier cuento que prefieran, y analicen su primera página. Me sorprendería que encontraran elementos gratuitos, meramente decorativos. El cuentista sabe que no puede proceder acumulativamente, que no tiene por aliado el tiempo; su único recurso es trabajar en profundidad, verticalmente, sea hacia arriba o hacia abajo del espacio literario (Cortázar, 1981, 138).

Esta brevedad e intensidad vendría asociada a la unidad de efecto que resalta Poe:

Un hábil artista literario ha construido un relato. Si es prudente, no habrá elaborado sus pensamientos para ubicar los incidentes, sino que, después de concebir cuidadosamente cierto efecto único y singular, inventará los incidentes, combinándolos de la manera que mejor lo ayude a lograr el efecto preconcebido. Si la primera frase no tiende ya a la producción de dicho efecto, quiere decir que ha fracasado el primer paso. No debería haber una sola palabra en toda la composición cuya tendencia, directa o indirecta, no se aplicara al designio preestablecido (Poe, 1973, 135-136).

Este efecto se podría relacionar con la finalidad del cuento que señala Ezama (1997, 261-277) al apuntar que en él suele predominar el entretenimiento y el didactismo o el fin moralizante el cual aparece en ocasiones de manera explícita como es el caso de Fernán Caballero, Trueba y Coloma, y de modo implícito en numerosos cuentos del siglo XIX como veremos más adelante.

Desde el punto de vista de la organización del contenido podríamos resumir los rasgos característicos del cuento en palabras de Raúl H. Castagnino quien señala como indispensables los siguientes elementos:

- 1) una serie breve y escrita de incidentes secuenciales; 2) ciclo acabado y perfecto; 3) esencialidad de concentrado asunto o incidentes; 4) trabazón de estos en ininterrumpida ilación (proceso, consecución y función), 5) sin grandes intervalos de tiempo o abundancia espacial (ingredientes de información); 6) final imprevisible, pero adecuado y natural (citado en Gutiérrez, 2010, 27).

En cuanto a la forma, Pisanty (1995, 36-42) establece como rasgos característicos del cuento la ausencia de descripciones, el uso de fórmulas y repeticiones, la falta de caracterización de los personajes que se mueven por impulsos externos, la ausencia de la primera persona narradora y la indeterminación de la estructura espacio temporal, al mostrarse ausente la profundidad espacial y temporal.

Se han señalado la cantidad de cuentos que se publicaron en prensa, revistas y colecciones durante el siglo XIX. La variedad temática que ofrecen es muy amplia por lo que la crítica ha establecido una clasificación del cuento según los temas que se tratan y que van a imprimir en el relato una serie de peculiaridades y de aspectos concretos de estructura y organización interna. Baquero Goyanes, en su obra *El cuento español en el siglo XIX*, establece la siguiente clasificación de los cuentos según su temática: legendarios, fantásticos, históricos y patrióticos, religiosos, rurales, sociales, humorísticos y satíricos, de objetos y seres pequeños, de niños, de animales, populares, de amor, psicológicos y morales, y trágicos y dramáticos. Por su parte, Rodríguez Gutiérrez (2004, 157) agrupa la clasificación anterior en siete tipos de relatos: cuentos costumbristas, cuentos históricos-legendarios, cuentos humorísticos, cuentos amorosos,

cuentos morales y cuentos de aventuras, cuentos fantásticos. Desde mi punto de vista creo que se pueden agrupar algunos de los tipos de cuentos indicados en la clasificación de Baquero Goyanes que es demasiado exhaustiva, y mantener la clasificación que establece Rodríguez Gutiérrez. Sin embargo, sería conveniente añadir a ésta los cuentos populares, no considerados por Baquero Goyanes y Gutiérrez en sus clasificaciones al presentar rasgos diferentes de los demás. Por otra parte, podríamos prescindir de los cuentos de aventuras de Rodríguez Gutiérrez, en cuanto que aparecen mezclados con otros cuentos como los legendarios, los amorosos o los fantásticos. Se pasará a señalar las diferencias que presentan estos cuentos. (Del cuento costumbrista no creo que sea necesario añadir nada más a lo ya comentado con anterioridad sobre sus orígenes, su relación y diferencias con el artículo costumbrista, etc.).

3.1 El cuento popular.

También denominado tradicional o folclórico, parece tener sus raíces en los ya citados cuentos populares que los hermanos Grimm recogieron en Alemania entre 1812 y 1822 en sus “Kinder und Hausmärchen” (Cuentos infantiles y del hogar) y que tanto éxito alcanzaron en toda Europa.

Juan Valera estableció tres tipos de cuento popular, que él denominaba cuento vulgar, en cuanto que es el cuento “que el vulgo refiere”, desde que aparecen hasta el momento de su “Introducción” a “Cuentos y chascarrillos andaluces” (1896). En esta introducción señala Valera que a la primera clase pertenecerían “los cuentos de hadas o de encantamientos, los cuales son, sin duda, los más bonitos de todos” (citado en Almela, 1989, 90), que según el autor procedían de Oriente y habían llegado a Europa donde se habían integrado. A la segunda clase de cuentos, a la que considera que sería mejor denominarla leyendas y tradiciones locales, se refiere del siguiente modo: “son hechos, lances, anécdotas o dichos conservados por la tradición en determinados lugares y tal vez desfigurados o enriquecidos con adornos por la imaginación del vulgo” (citado en Almela, 1989, 90). Por último, habla de un tercer grupo de cuentos, que se han ido extendiendo por todas las naciones, que se distinguen por ser “cómicos, jocosos o chuscos” (citado en Almela, 1989, 90).

Baquero Goyanes en su distinción del cuento popular frente al cuento literario afirma:

(...) el cuento popular es el que, anónimamente, se transmite por tradición oral a lo largo del tiempo; en tanto que el cuento literario tiene un autor a quien corresponde plenamente su invención, su creación (Baquero Goyanes, 1988, 105).

Sin embargo, con esta definición de cuento popular, parece que Baquero Goyanes se está fijando tan solo en la segunda clase del cuento de Valera, precisamente a la que dicho autor dará menos importancia, mostrando una idea más difusa de lo que sería el cuento popular, y uniendo los dos primeros tipos de cuentos de la clasificación de Valera en uno.

En lo que parece estar de acuerdo la crítica es que el cuento popular estaría asociado con la oralidad, la tradición y el folclore de una nación. Por otra parte, Gutiérrez identifica dos actitudes dentro del cuento popular que ayudarían a resolver esas diferencias que se observan entre la clasificación del cuento popular de Valera y el concepto de cuento popular de Baquero Goyanes. Para Gutiérrez (2010, 256-257), ante la materia popular y folclórica, se podría actuar de dos maneras. Por un lado, señala una actitud recolectora, como se observa en Fernán Caballero en las colecciones “Cuentos y poesías populares andaluces” (1859) y “Cuentos, oraciones, adivinas y refranes populares e infantiles” (1877), tradición que recogió posteriormente Romualdo Nogués y Milagro en sus series “Cuentos, dichos, anécdotas y modismos aragoneses” (1881 y 1885) y en “Cuentos, tipos y modismo de Aragón” (1898). Por otra parte, existiría una tendencia reelaboradora con Antonio de Trueba a la cabeza, como se puede ver en sus colecciones “Cuentos campesinos” (1860), “Cuentos populares” (1862), “Cuentos de varios colores” (1866), “Narraciones populares” (1874), “Cuentos del hogar” (1875), “Nuevos cuentos populares” (1880) y “Cuentos populares de Vizcaya” (1905). Del mismo modo, autores como Pardo Bazán, Blasco Ibáñez, Palacio Valdés, Alarcón, Pereda... recogerán material popular en sus relatos breves.

3.2 El cuento histórico-legendario.

Este grupo de cuentos aparece en ocasiones mezclado con los cuentos populares y los fantásticos. La crítica (Gutiérrez, 2010, 48-49) ha señalado que la publicación de “The romance of history of Spain” (1830), donde Telesforo de Trueba y Cossío recogía 20 leyendas, avivó el interés por este tipo de cuentos, como se pudo ver en algunos relatos breves que aparecieron posteriormente en revistas como *El Artista* o *El Museo Universal* tales como “Abdhul-Adhel o el mantés” (1835), de Luis González Bravo; “La peña de los enamorados” (1836), de Mariano Roca de Togores; “El lago de Carucedo” (1840), de Enrique Gil y Carrasco; “La cruz de la esmeralda” (1849), de Juan de Ariza; “La montaña maldita” (1851), de Gertrudis Gómez de Avellaneda, entre otros, que culminarán con las leyendas de Bécquer. Considera Rodríguez Gutiérrez (2004, 158) que es uno de los tipos de cuento que más éxito alcanzó entre los escritores del XIX, y avala esta afirmación con el dato referente a la presencia de un 38,24% de cuentos histórico-legendarios del total de cuentos cultivados. Del mismo modo Baquero Goyanes considera que en *El semanario pintoresco español*, el cuento histórico, y no el fantástico, es el que prevalece en sus páginas pues cumplía con los intereses de la línea editorial de la publicación; afirma el crítico que estos cuentos junto con las leyendas “eran los géneros preferidos y apropiados para una revista de sus características: moralidad, instruir deleitando y todos los tópicos que por entonces circularon” (Baquero Goyanes, 1949, 265), afirmación que admite Rubio Cremades (2005, 202).

Se entiende por cuentos histórico-legendarios aquellos en que existe un trasunto histórico o un ambientación histórica sin necesidad de que lo allí narrado coincida con los acontecimientos puramente históricos. Rodríguez Gutiérrez describe este tipo de relatos:

(...) como un relato que se centra en una historia de amor en tiempos pasados que acaba con la muerte de los enamorados o de uno de ellos, víctima de una oposición paterna o familiar, de los celos de un rival, o de un destino trágico y a menudo caprichoso, no tanto por la crueldad de un mundo o una sociedad injusta como por la propia impericia o capricho del autor (Rodríguez Gutiérrez, 2004, 159-160).

El mismo Baquero Goyanes señala que resulta complicado “distinguir la narración propiamente histórica de la legendaria, ya que lo estrictamente historiográfico

no es materia de cuento, y siempre se requiere un poco de fantasía o de color en la forma” (Baquero Goyanes: 1949, 265). El contexto histórico surge como necesidad de incluir la tragedia en un ambiente diferente junto con nombres de personajes históricos que acompañen las desgracias de los protagonistas. Uno de los personajes reiterativos en estos cuentos románticos es la figura del rey, como símbolo de autoridad, que se impondrá ante la pareja de enamorados. Sin embargo, esta figura negativa irá desapareciendo conforme nos acercamos a los años 40. En palabras de Rodríguez Gutiérrez (2004, 170-171), el rey lujurioso y licencioso por excelencia que se aprovecha de las mujeres es Felipe IV, y así aparece en cuentos como “El Marqués de Javalquinto” (1840) de Jacinto de Salas y Quiroga y “El Reloj de las Monjas de San Plácido” (1839) de Carlos García Doncel. Sin embargo, esta imagen del rey malvado cambiará hacia un rey bueno, justo y valiente, como en “Don Sancho el Bravo” (1839), de Francisco Zea; “García Pérez de Vargas” (1840), de Francisco Fernández Villabril; “El Alcaide del Castillo de Cabezón” (1844), de Miguel López Martínez; “El Caballero sin nombre” (1847), de Francisco Navarro Villoslada; donde se ponen de manifiesto valores como lealtad, valor, justicia, generosidad, en monarcas como Sancho el Bravo de Castilla, Fernando III el Santo, Pedro el Cruel y Alfonso VI, respectivamente.

Otro de los tópicos que inspiran estos cuentos es la imagen del artista. Los autores hacen uso de personajes ilustres dentro del mundo de las artes, literatura, música, pintura, a los que dan el papel de protagonistas con un tratamiento muy romántico. El artista se ve perseguido por el destino, o por la incompreensión de la sociedad en la que se mueve. Un ejemplo claro lo encontramos en “Los dos artistas” (1835), de José Bermúdez de Castro, donde Cervantes, ya mayor y cansado, convence al joven Velázquez para que termine El Aguador de Sevilla. En el monólogo de Cervantes se observa esa visión romántica del artista:

-¡Verdad! Verdad. Estoy pobre, olvidado, enfermo, perseguido...ved mi gloria. ¡Esa mujer ingrata que yo he adulado, acariciado y contemplado tanto! (...) Y los sueños de amor y felicidad, y los personajes que yo he creado como un Dios con sus virtudes de amor y felicidad, sus caracteres, sus pasiones, buenos o malos, a mi antojo, esos personajes que amo como a mis criaturas, esas obras que son mis hijas, esos ratos de ilusión y delirio, esas delicias celestes, ese vuelo delicioso, vago, libre como el aire, esos mundos donde vivo, dime: ¿no

compensan todas las penas, todas las desgracias de la vida? Dime ¿quién me los quitará? ¡Qué vale la gloria de los hombres junto a las creaciones, a los placeres de un Dios! (citado en Rodríguez Gutiérrez, 2004, 172).

Señala Rodríguez Gutiérrez (2004, 173-174) que, sin embargo, cada vez más se trata de exculpar a la sociedad, en origen hostil hacia el genio del artista, y con el paso del tiempo se encuentran relatos en los que el artista gracias a su ingenio será capaz de integrarse en la sociedad.

Al hablar del cuento histórico centrado en asuntos puramente históricos, señala Gutiérrez (2010, 250) que se puede observar una evolución en el tratamiento que del tema ofrecen los diferentes autores. Así, frente a los temas medievales de los románticos, según avanza el siglo pasan a centrarse en aspectos de la historia reciente, como la guerra de la independencia, las guerras carlistas o la revolución del 68, con un predominio de las guerras de Ultramar.

3.3 El cuento humorístico.

Rodríguez Gutiérrez (2004, 198-199) establece dos tipos de cuentos humorísticos: por un lado el relato satírico, ridiculizante, de un humorismo agresivo que satirizan el romanticismo y a los románticos, así como los ambientes rústicos y populares; y por otro el relato que supone un humor más amable y suave, sobre temas de amor, o sobre malos entendidos, equívocos, etc. Ejemplos del primer grupo son: “Todos son locos” (1837), de Basilio Sebastián Castellanos; “Las aventuras de Lorenza” (1839), de Agustín Azcona; “Una noche divertida” (1847), de Carlos García Doncel, entre otros. En todos ellos los protagonistas románticos son ridiculizados por su apariencia y las creaciones de su literatura. Dentro de este grupo habría que incluir el humor negro y cruel de Espronceda en sus cuentos publicados en *El Pensamiento*, de Ros de Olano y de Miguel de los Santos Álvarez, que, aunque eran innovadores, no alcanzaron ningún éxito. Algunos de estos escritores utilizarán para la creación de sus relatos humorísticos el elemento grotesco mezclado con lo sobrenatural. De acuerdo con David Roas, este tipo de relato, aunque presente ciertos elementos sobrenaturales propios del cuento fantástico, e incluso algunos lleguen a presentarse a sí mismos bajo el membrete de “cuentos fantásticos”, no pueden considerarse como tales porque con

esos elementos sobrenaturales no provocan una ruptura con la realidad cotidiana en la que se desarrollan y tan solo buscan crear un efecto humorístico y satírico. Y continúa Roas afirmando que en estos relatos:

(...) lo sobrenatural se despoja de su componente amenazador y se convierte en un recurso a través del cual llevar a cabo una crítica humorística de los usos y costumbres, tanto políticos como sociales, de la España del momento. En otras ocasiones, la sátira apunta más lejos y propone una reflexión moral mucho más universal (Roas, 2008, 207).

Hay que admitir que habrá un predominio de relatos de humor más suave, en el que se muestran las aventuras que corren los protagonistas, con finales felices y cierto toque moralizante. Autores que cultivan este tipo de humor son Juan Eugenio de Hartzenbusch y Manuel Bretón de los Herreros.

Según Gutiérrez (2010, 254), es difícil mostrar la diferencia entre el humor y la sátira en muchos de los relatos del siglo XIX y señala como autores que manejan puramente el humor a Alarcón, Palacio Valdés y Valera, mientras que sátira se puede encontrar en cuadros de Pereda, algunos relatos de Galdós y en Clarín.

3.4 El cuento amoroso.

También denominados por Gutiérrez, siguiendo a Perugini, cuentos patéticos-sentimentales. Estos relatos suelen tratar amores infelices, ambientados en época contemporánea, marcados por destinos trágicos, donde se utilizan una serie de recursos para llegar a los sentimientos del lector. Es recurrente la presencia de niños moribundos, enfermos, hambrientos, abandonados..., junto con escenas de venganzas, muertes y amores escabrosos, como por ejemplo, “Sin nombre” (1852), de Heriberto García de Quevedo; “El nido de amor” (1861), de José Requena Espinosa, “Un capricho” (1862), de José María Cuenca, “La independencia” (1863), de Pedro Yago o “La hija del loco” (1864), de Manuel Osorio y Bernard, entre otros (Gutiérrez: 2010, 59).

Otro de los recursos que se utiliza con frecuencia es el suicidio del protagonista, bien como remordimientos por alguna acción, o por sufrir amores no correspondidos,

como en “Stephen” (1835) y “Un baile en el Barrio de San Germán de París” (1841), de Eugenio de Ochoa, en “Cuento” (1837) de Ángel Gálvez, o en “Arindal” (1835), de M.A. Conde Duque de Lara.

Se percibe a lo largo del siglo XIX una evolución en el tratamiento del asunto amoroso en el cuento. Si en la época más puramente romántica se mostraba un amor apasionado, idealista, etc., según va avanzando el siglo se presenta un amor producto de un romanticismo más conservador, caracterizado por desarrollarse en ambientes elegantes, donde los protagonistas masculinos abandonan su vida licenciosa por el amor de una mujer, que suelen presentar un final feliz, y se desarrollan en un ambiente de moralidad. Es el caso de cuentos como “Nobleza y amor” (1839), de Luis Montes; “Misterios del corazón” (1845), “Un cuento de hadas” (1846) y “Una mujer misteriosa” (1847), de Ramón de Navarrete; “Rosalía” (1853) y “Un amor increíble” (1857), de Florencio Moreno y Godino; o “Nunca. Historia de unos amores” (1854), “Un nido de Tórtolas” (1854) y “Un nido vacío” (1855), de Agustín Bonnat. A fines de siglo se plantea un amor, propio del realismo y naturalismo, en los que se retoma el tema romántico del amor imposible, pero esta vez remarcando, como causa de esa imposibilidad, el medio y la presión de la sociedad en la que se encuentran inmersos los protagonistas. Destacarían cuentos como los coleccionados por Alarcón en sus “Cuentos amatorios”; o la serie “Cuentos de amor” de Pardo Bazán; así como “El Señor”, “El dúo de la tos”, “El entierro de la sardina”, “Rivales”, “El Centauro” y “Un viejo verde”, de Clarín, o “El milagro de San Antonio”, “El rey de las praderas” y “Un idilio nihilista”, de Blasco Ibáñez.

3.5 El cuento moral.

Señala Gutiérrez que es difícil discernir cuentos puramente morales en cuanto que en la literatura del romanticismo la lección moral está habitualmente presente. Son muchos los relatos en los que se indica expresamente ese fin moral: “Los esposos” (1834) o “Ventajas en la adversidad” (1837), por ejemplo, que aparecieron publicados en el Semanario Pintoresco Español (Gutiérrez, 2010, 60).

Según Rodríguez Gutiérrez (2004, 206-207), la moralidad romántica se muestra heredera de los valores dieciochescos centrados en el conformismo social, la

subordinación de la mujer, la defensa de la autoridad paterna, valoración del esfuerzo y del trabajo. Y así se refleja en “Antonio y Rita” o “Los niños mendigos” (1840), de Ramón de la Sagra; “La limpia de Burguillos que lavaba los huevos después de freíllos” (1850), de José Giménez Serrano; “Historia de dos bofetones” (1839), de Hartzenbusch, o “Contienda entre el trabajo y la ociosidad” (1850), de Julián Saiz Milanés.

La moralidad explícita de comienzos de siglo se mantendrá hasta finales del XIX pero de forma más sutil, de un modo más objetivo, a expensas de la apreciación del lector. Incluso en el realismo y el naturalismo se mantiene esta tendencia moralizante aunque de carácter más abierto. Ejemplos son “Cuentos morales” de Clarín; “¿Cobardía?”, “Sangre del brazo”, “Las tijeras”, “Crimen libre”, “Cuento inmoral”, “Dos cenas”, “Salvamento” o “Los cirineos”, de Pardo Bazán; “Manolo”, “La gran conquista”, “Envidia”, “Escrúpulos”, “La verdadera” y “El deber”, de Picón; “La condenada”, “Un funcionario”, “El ogro” y “El maniquí”, de Blasco Ibáñez, entre otros.

3.6 El cuento fantástico.

Algunos críticos consideran el cuento fantástico como uno de los menos frecuentes en el siglo XIX, tal es el caso de Rodríguez Gutiérrez quien afirma:

no es la temática fantástica de las más cultivadas dentro del romanticismo español y se encuentra por detrás de la histórica, desde luego, pero también de la humorística, de la amorosa, e incluso de la moral, con un 8,02% de los cuentos publicados (Rodríguez Gutiérrez: 2004, 174-175).

Sin embargo, una parte importante de la crítica sostiene que el cuento fantástico sería el cuento romántico por excelencia. Sirvan de ejemplo Italo Calvino (2004, 1), Gutiérrez (2010, 41), Oleza -quien considera el cuento fantástico-maravilloso, junto con el histórico y el de costumbres los “tres modelos básicos en el cuento romántico” (2008, 18)- y Trancón Lagunas (1993, 94; 1997, 19), que aporta una exhaustiva investigación en la que llega a contabilizar más de trescientos cuentos románticos publicados en el período 1818-1869, esparcidos en más de ochenta publicaciones. Incluso, señala la investigadora (1997, 29-30) cómo durante la primera parte del reinado de Isabel II (1844-54), a pesar de la reacción romántica que se constata, la publicación de los

cuentos fantásticos se mantiene en revistas y periódicos, sobre todo en *El Museo de familias* (1843-1867) y *La Ilustración* (1849-1857). Durante la segunda etapa del reinado de Isabel II (1854-1868), aunque marcada por una tendencia a la moderación y un rechazo a lo excesivo, también fueron numerosos los cuentos publicados en *El Museo Universal* (1857-1869).

Las causas que han llevado a que no se haya considerado con anterioridad España como un país con tradición en el cuento fantástico, se deben a que estaba muy asociada su aparición a la prensa periódica y no aparecían frecuentemente en libro, y a que se hayan dedicado al tema autores considerados menores, a excepción de Bécquer, lo que no ha hecho despertar el interés de los investigadores (Trancón Lagunas, 1993, 91).

Los orígenes del cuento fantástico se deben buscar en Europa. Se suele indicar como precursora la novela gótica *El castillo de Otranto* (1764) de Horace Walpole, que influirá en obras como *Los misterios de Udolfo* (1794), de Ann Radcliffe, que narra historias sobrenaturales con una explicación final, y *El monje* (1795) de Matthew Gregory, autor que muestra lo peor del ser humano y los pactos con el diablo. Estas novelas influirán en dos obras fundamentales para el desarrollo del relato fantástico: *Frankenstein o el moderno Prometeo* (1818), de Mary W. Shelley, y *El vampiro* (1819), de J.W. Polidori. Sin duda, los dos maestros del género y quienes conseguirán la consolidación del género serán el alemán Ernst Theodor Amadeus Hoffman y el norteamericano Edgar Allan Poe.

Señala Gutiérrez que E.T.A. Hoffmann inicia lo que se ha venido llamando lo fantástico moderno, caracterizado porque “(...) no solo acoge el lado fantástico de la vida ordinaria o la interioridad soñadora, visionaria u obsesiva, sino la tensión entre lo natural y lo extranatural, lo racional y lo irracional, lo vivido y lo imaginado” (Gutiérrez, 2010, 42).

La primera versión al castellano de Hoffmann la realizó Eugenio de Ochoa, al incluir “Lección de violín” (1837) dentro de su colección de relatos extranjeros “Horas de invierno”. Pero no solo fueron ellos los que influyeron en la consolidación del cuento fantástico en España, sino que también habría que añadir los relatos de Nodier en

Francia y de Walter Scott en Inglaterra, así como de Washington Irving en Estados Unidos.

Al hablar del cuento fantástico en España hay que ser conscientes de que bajo ese membrete de fantástico se incluyen textos que no lo son realmente. Rodríguez Gutiérrez en su estudio del cuento fantástico en el período 1831-1850, establece la siguiente clasificación:

- a) cuentos en los que la fantasía es un elemento constituyente del relato, aunque al final del cuento se da la auténtica explicación de la historia que es racional y realista; b) cuentos oníricos, en los cuales normalmente no se desvela hasta el final su calidad de sueño; c) cuentos en los que la fantasía se utiliza como un medio de impartir moral; d) cuentos infantiles con elementos fantásticos; e) cuentos populares con elementos fantásticos; f) cuentos humorísticos con elementos fantásticos; g) cuentos fantásticos de tipo maravilloso-cristiano; h) cuentos de aventuras fantásticas; i) cuentos de fantasía terrorífica (Rodríguez Gutiérrez, 2004, 176-177).

Como el propio investigador afirma, algunos de los elementos que incluye como cuentos fantásticos no se deberían considerar como propiamente tales y sería conveniente tratarlos dentro de los tipos de cuentos que se han señalado, amorosos, legendarios-históricos, morales, o humorísticos, como ya se indicó con anterioridad. Por tanto, siguiendo a Antonio Risco (1987, 23-26-139) y a Todorov (1970), se entendería por cuentos propiamente fantásticos aquellos caracterizados por la presencia de lo extranatural opuesto al mundo cotidiano produciendo una alteración de la realidad que supone un extrañamiento en el lector e incluso una perturbación en los personajes afectados, mientras que en el relato maravilloso el lector no problematiza el elemento sobrenatural, en cuanto que considera el ambiente y los personajes como un mundo diferente al suyo. Aunque Risco establece diferentes niveles dentro del relato fantástico, deja como tercer nivel el que identifica con lo fantástico puro que define del siguiente modo:

(...) el elemento temático que emborrona las señales de sus propios referentes, con lo cual provoca la perplejidad, el escándalo el horror o la risa. Se trata, por

tanto, a mi juicio, del ruido que irrumpe en la lógica de la anécdota, del informalismo temático; o sea, con otras palabras, de aquella unidad figurativa caótica que todavía no ha sido recuperada racionalmente, que no sabemos reducir (Risco, 1987, 310).

Señala Trancón Lagunas (1993: 94) que la irrupción irracional que supone el relato fantástico sería difícil de aceptar en la España del siglo XIX, por lo que en muchas ocasiones llega a justificarse esa transgresión con una finalidad moralizante. Resulta más interesante la clasificación de Trancón Lagunas (1993, 98-113) quien a partir de su estudio del cuento fantástico establece, de manera muy detallada, una clasificación temática que se corresponde con una estructura interna determinada, teniendo en cuenta elementos como el espacio, el tiempo, los personajes, el punto de vista del narrador y el universo fantástico y su lógica argumental, obteniendo como resultado cinco modelos diferenciados de cuento fantástico que se resumen a continuación:

1. Intervención divina. Lo sobrenatural viene marcado por la creencia en un milagro o actuaciones divinas a partir de unas creencias religiosas. Caracterizado por un tiempo externo e interno variable, se representa cualquier época; suelen desarrollarse en España, en un ambiente rural y cerrado como el convento o la iglesia. Los personajes propios son demonios, almas en pena, un malvado... con un predominio de narrador en tercera persona y una relación con el universo de lo fantástico variada: “El lago de Carucedo”, (1840), de Enrique Gil y Carrasco; “Inés” (1842); “La hermana Beatriz” (1854).

2. Premonición que se cumple. El hilo argumental viene determinado por la maldición, el maleficio o el presagio funesto que se deberá cumplir, por lo que el tiempo aparecerá marcada por la fecha del cumplimiento del presagio, pero enmarcado en un tiempo y espacio amplio, no delimitado. Los personajes están muy tipificados, como la gitana, la bruja, el nigromante, y el malvado que aparecerá como la víctima de los primeros. Se admite cualquier tipo de narrador, y puede ser que sea el malvado el que se integre en el mundo fantástico por venganza, o bien que el universo fantástico se incorpore a la vida de éste por diferentes motivos: “Stephen” (1835), de Eugenio de Ochoa (si recordamos este cuento aparecía incluido dentro de la clasificación de los

cuentos amorosos); “El fatalismo” (1838), de Vicente Paisa; “Cuadro Árabe” (1841), de Antonio Ros de Olano.

1. Apariciones. La existencia de un daño previo desencadena la acción. En ocasiones apariciones humanas, de muertos que regresan al mundo de los vivos, o bien no humanas representadas por duendes, seres diabólicos o la muerte como personaje propiamente dicho. El espacio suele ser urbano, y puede desarrollarse en cualquier época pero con preferencia por la noche. La voz del narrador es variada, y en la relación con el mundo fantástico se corresponde con el modelo anterior: “Los tesoros de la Alhambra” (1832), de Estébanez Calderón; “Beltrán” (1835), de José Augusto de Ochoa; “La amante muerta” (1854), de Carlos Rubio.

2. Pacto con el diablo. Pacto que normalmente busca el personaje principal para conseguir una ayuda, un apoyo, para dar salida a su ambición desmedida, o bien para conseguir venganza. En función del tipo finalidad que busca el personaje principal, se encontrará rodeado de personajes más o menos positivos. El religioso y los personajes populares actúan como salvadores de los malvados que pactaron con el diablo. Suele desarrollarse en un ambiente urbano, y si se toma de forma humorística suele asociarse con la época contemporánea, y si es más dramático con épocas pasadas. Suele aparecer el narrador en tercera persona. El personaje puede adentrarse en el mundo fantástico o a la inversa: “Un caso raro” (1836), de Eugenio de Ochoa; “Yago Yasck” (1836), de Pedro de Madrazo; “Una tradición” (1841), de Víctor Balaguer; “La suegra del diablo” (1849), de Fernán Caballero.

5. Objetos que cobran vida o tienen un poder sobrenatural. Son objetos que se tornan en elementos protagonistas de los cuentos que normalmente son negativos porque suponen una mala acción o situación al personaje al que afectan. El tiempo y el espacio es variado, al igual que la voz del narrador, y suele ser el personaje que busca el objeto el que se adentra en el mundo fantástico: “La pata de palo” (1835), de Espronceda; “El puñal” (1863), de Augusto Ferrán; “Celos” (1841), de Ros de Olano; “Una mártir desconocida o la hermosura por castigo” (1848), de Hartzenbusch; o “El gabán verde” (1860), de Pedro Escamilla.

Un aspecto muy importante al abordar estos relatos es la presencia del universo propiamente fantástico en ellos. Según el estudio de Trancón Lagunas (1993, 97-98), habría que establecer tres posibilidades. El universo fantástico se hace presente desde el comienzo del relato; ese universo fantástico se introduce en el mundo del protagonista para prestarle ayuda, o producir daño a un personaje; o bien es el propio protagonista el que se introduce en ese mundo para conseguir una venganza, por solicitud de ayuda, o por ambición, siendo las dos últimas posibilidades las más frecuentes.

Estos temas aparecen representados en personajes estereotipados como el malvado, el diablo, los seres diabólicos, la gitana, la bruja, el mago, el religioso, la mujer abandonada, etc., y ambientados en ruinas, cementerios, templos góticos, etc., que los románticos españoles encontraron en el folclore nacional, y que se suceden en cualquiera de los cuentos fantásticos ya señalados, mediante un narrador que si bien puede ser un personaje de la historia y participar en esa narración, en ocasiones se presenta como un narrador externo de historias ya anteriormente contadas.

En palabras de Rodríguez Gutiérrez (2004, 220-221), se puede concluir que el cuento “tipo” del siglo XIX -aunque él se centre en el período de 1831-1850-, consistiría en un relato con un narrador omnisciente, con diálogos en estilo directo, estructurado en una serie de escenas con carga dramática, en la que se muestra preferentemente la evolución de un personaje sumido en un proceso de superación o degradación, sea cual sea la temática del cuento, a partir de una ordenación temporal cronológica.

Núñez de Arce también se interesó por el cuento, y en concreto por el cuento fantástico. Será interesante poder analizar su obra y discernir, teniendo en cuenta lo señalado hasta el momento acerca de los rasgos del cuento del siglo XIX y en concreto del cuento fantástico, si el autor sigue la tendencia de la época en cuanto a la selección de los temas y a las técnicas empleadas en su creación, o no.

CAPÍTULO 4

LA OBRA DRAMÁTICA DE D.GASPAR NÚÑEZ DE ARCE

La producción dramática de Núñez de Arce se compone de obras teatrales en un acto -¿*Quién es el autor?*, *La cuenta del zapatero*, *¡Como se empeñe un marido!*-, obras teatrales en tres actos -*Deudas de la honra*, *Ni tanto ni tan poco*, *Quien debe paga y Justicia providencial*-, el drama histórico *El haz de leña*; la zarzuela *Entre el Alcalde y el Rey*; los diálogos “La desgracia y la ventura”, “Los dos héroes”, “El alma de Garibay” y “El rey y el lacayo”; y, por último, la obra inconclusa *El corazón y la cabeza*.

Con el análisis de estas obras se pretende establecer la relación entre el teatro del siglo XIX español y la obra de Núñez de Arce. Cuáles fueron los géneros teatrales que más le interesaron, si su obra se corresponde con el gusto de la época, etc. El análisis de estas obras se ha realizado siguiendo las teorías sobre el análisis teatral de Bobes Naves (1997), Spang (1991), Greimas (1966) y Trancón (2004), entre otros, y centrándonos en aspectos como la acción, los temas que se tratan, la estructura, el desarrollo de las figuras, la ambientación en el espacio y en el tiempo, el texto y el cotexto.

4.1. Obras dramáticas en un acto.

4.4.1. ¿*Quién es el autor?*

El 7 de enero de 1859, Antonio Ferrer del Río, como censor de teatros del reino, autoriza la representación de esta comedia en un acto y en verso. Aunque el estreno de esta comedia no se recoge ni en la propia obra del autor, en la que sí aparece el reparto, pero no la fecha ni el lugar del estreno, ni tampoco lo documentan ninguno de los críticos que se han dedicado al estudio de Núñez de Arce y su obra, como Nelson (1953) o Castillo y Soriano (1907) entre otros, se puede constatar que el estreno se produjo en el teatro del Príncipe el 24 de enero de 1859, si atendemos a la referencia a la obra en el *Diario oficial de avisos de Madrid* (24-1-1859) en el que se informa del estreno sin indicar el autor y en *La Iberia* (30-1-1859) diario en el que se hace una crítica positiva de la obra a raíz de su estreno, aunque se muestra la duda de si el autor

es Núñez de Arce o el Sr. Ayllort. Se reconoce la obra del autor porque en la crítica se incluyen fragmentos que evidentemente coinciden con la obra del vallisoletano y se hacen alusiones al trabajo de los actores que coinciden con el reparto que aparece al inicio de la obra, por lo que no hay duda de que es el estreno de *¿Quién es el autor?* de Núñez de Arce.

El reparto con el que contó para su estreno fue: Sra. Valverde (Doña Emilia); Sra. Valentini (Isidora); Sra. Ossorio (Carmen); Sr. Ossorio (D. Pedro); Sr. Molina (Manuel) y Sr. Benedí (Perico).

Acción

La acción se desarrolla a partir de un incidente desencadenante que se presenta como ya ocurrido antes de iniciarse la obra. Dña. Emilia ha influido en su hija, Isidora, para que desconfíe de su marido, D. Pedro, ambos recién casados, lo que ha llevado a que Emilia se marche con su madre y se separe del marido. El conflicto se desarrolla en el momento en que D. Pedro quiere recuperar el amor de Isidora, deseo recíproco, pero existe un oponente, Dña. Emilia. Junto con esta acción existe otra paralela, y mezclada con la anterior, que sería la de la relación entre Manuel y Carmen.

El tema que se va a tratar en esta obra es el de los celos: cómo unos celos infundados pueden hacer fracasar un matrimonio. Y relacionado con este tema se encuentra el de la situación de la mujer en esta época de mediados del siglo XIX, o cuál es el papel que debe desempeñar la mujer casada. Isidora, arrepentida por haberse dejado llevar por su madre, hará varios comentarios de cómo debía haber actuado de manera correcta, que se resume en no cuestionar ni dudar de las acciones del marido. Así lo afirma Isidora: “¡Ay, Carmen! La buena esposa/ debe seguir al marido” (Núñez de Arce, 1860, 13). El hecho de haber rechazado a su marido no está bien visto y no le da derecho a nada ante los ojos de la sociedad. Isidora es consciente de ello y además lo defiende:

(...) Yo creo
que tienen razón: la esposa
que con fútiles pretextos
abandona á su marido,

no es digna, no, del aprecio
del mundo, ni se merece
que la traten con respeto.
Me está muy bien empleado
cuanto me sucede (Núñez de Arce, *¿Quién*, 19).

Por otra parte será su hermana, Carmen, quien le aconseje qué debe hacer para conseguir de nuevo el amor de su marido, haciendo uso de su físico:

En tu amor y en tu hermosura
tienes el mejor remedio.
Haz que tu esposo te vea;
llora y háblale á tu antojo;
que acalla cualquier enojo
una mujer si no es fea (Núñez de Arce, *¿Quién*, 12).

Relacionado con los temas anteriores se encuentra el de “el qué dirán”, la aceptación de la persona en la sociedad o la imagen que ésta tenga del individuo. Son varias las alusiones de los personajes a esta cuestión. Incluso existen personajes que se extrañan de que otros actúen sin tener en consideración esta preocupación. Es el caso de Pedro que acusa a su suegra de actuar sin tener en cuenta ese qué dirán:

La suegra que sin temor
al *¿qué dirán?* de las gentes,
con depravada intención
divorcia dos corazones
que santo vínculo unió (Núñez de Arce, *¿Quién*, 28).

Estructura

En cuanto a la estructura externa hay que señalar que se trata de un acto único que presenta veintiuna escenas de una longitud acorde al desarrollo de la trama.

En lo que atañe a la estructura interna se puede hablar de una estructura clásica y, según la terminología de Spang (1991, 229-230), tectónica ya que se puede distinguir una estructura lineal y cerrada en la que se establece una presentación, un nudo y un desenlace en un único nivel de ficción. La acción transcurre en escenas rápidas y en ocasiones muy breves marcadas por la sucesión de entradas y salidas de los personajes. La introducción se corresponde con la primera escena: se presenta a los personajes principales y se cuenta cuál ha sido el incidente desencadenante planteándose los conflictos que ha provocado entre sus personajes, tomando como eje central en todos ellos a Dña. Emilia. El nudo se correspondería con las escenas dos a diecinueve, en la que se desarrolla el conflicto y el enredo que prepara D. Pedro para recuperar el amor de Isidora. El desenlace corresponde a las dos últimas escenas. En la escena veinte se resuelve el conflicto de manera favorable para Isidora y D. Pedro, y en la última escena se resuelve el resto del enredo, el que afecta a Carmen y Manuel. El clímax de la obra se encuentra en las escenas VI y VII, momento en el que las dos hermanas, Carmen e Isidora, reciben las cartas preparadas por D. Pedro, las causantes del enredo.

Figuras

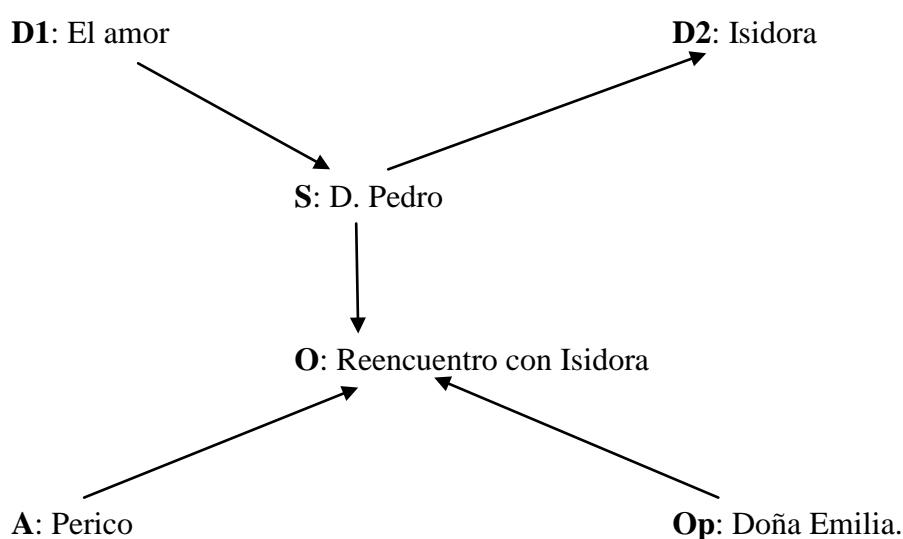
En esta comedia intervienen seis personajes, de los cuales se pueden considerar como principales a dos: Isidora y D. Pedro. Los personajes secundarios serían Carmen, Emilia, Manuel y Perico.

A pesar de ser una obra breve sí aparecen bien definidos estos personajes. Son planos, ya que no hay una evolución en ninguno de ellos, pero aparecen bien descritos en cuanto a su carácter, aunque desde el punto de vista físico no haya ninguna referencia. Los rasgos de estas figuras aparecen definidos por las intervenciones de otros personajes y por las reflexiones de ellos mismos. En ningún momento se hace explícita la voz del autor para caracterizar a sus personajes.

Alonso de Santos (1998, 194-196), señala la diferencia entre el actor y el actante. El primero se corresponde con el personaje-individuo concreto y caracterizado por las acciones que le son propias y por otro lado habría que hablar de los actantes como una fuerza general de acción colectiva, que no se puede confundir con el

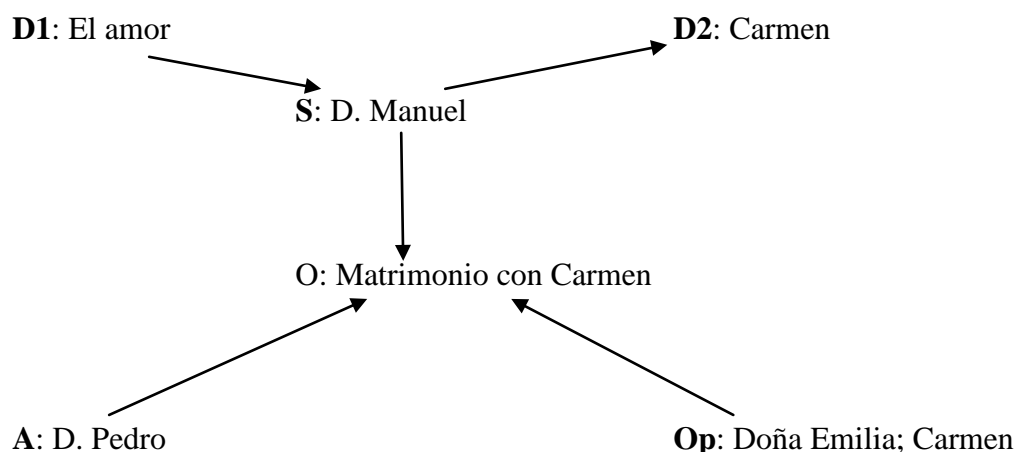
personaje o la figura, que puede ser un concepto abstracto o un colectivo de figuras (Spang, 1991, 111).

Siguiendo las teorías de Bobes Naves (1997), Spang (1991) o Greimas (1966), sobre la diferenciación entre actor y actante, se establecería un esquema en el que se incluyen seis actantes, destinador (D1), destinatario (D2), sujeto (S), objeto (o), ayudante (A) y oponente (Op), que conforman la acción de una obra teatral. En el caso de la obra que se está tratando, el esquema actancial resultaría del siguiente modo:



Con este esquema queda clara la interpretación de la obra cuya acción principal quedaría explicada del siguiente modo: D. Pedro dejándose llevar del amor que sigue sintiendo por Isidora, intenta por todos los medios la unión de nuevo con ella. Isidora también lo desea por lo que sería la figura que se beneficiaría más directamente de esta acción. D. Pedro para llevar a cabo su plan contará con la ayuda de Perico, pero tendrá que contar con un fuerte oponente Doña Emilia.

Esta es una primera interpretación de la obra, pero hay que tener en cuenta que existe una segunda acción, intrincada con la anterior debido al enredo que crea D. Pedro para conseguir su objeto. El esquema de la segunda acción sería como sigue:



Siguiendo el esquema actancial, Manuel siente un fuerte amor por Carmen, la hermana de Isidora, sentimiento recíproco por parte de ésta. Los dos enamorados desean el matrimonio, y se van a ver beneficiados, aunque al principio pueda parecer lo contrario, por la acción de D. Pedro. Al igual que en el caso anterior, el oponente será Dña. Emilia y en un momento determinado de la acción la propia Carmen, al crearse cierta desconfianza hacia D. Pedro.

En cuanto a los rasgos de los actores, los personajes tanto principales como secundarios se presentan caracterizados normalmente de manera explícita. Para ello, Núñez de Arce utiliza la autocaracterización del personaje durante sus parlamentos - bien en los diálogos o en los soliloquios-, así como por sus actitudes y reacciones hacia los demás personajes; junto con la heterocaracterización, es decir, se sabe de un personaje concreto por las alusiones del resto de los personajes, que aportan diferentes perspectivas sobre una misma figura. La descripción que se percibe de los personajes de esta obra sería:

Dña. Emilia. Se supone que esta mujer y sus hijas pertenecen a una clase social media, lo que deducimos de la escasa referencia a la sala en la que se desarrolla la acción, pero de la que se dice en la acotación que está “decentemente amueblada” (Núñez de Arce, 1859, 3) y se hace alusión a la presencia de un piano.

Esta mujer es la persona más conflictiva de la obra. Es la suegra de D. Pedro y la futura suegra de Manuel. Si bien no aparece una descripción física detallada de ella -tan solo se afirma “Tiene más roscas que un culebrón” (Núñez de Arce, 1859, 4)-, todos los personajes coinciden en su opinión sobre ella como una mujer que consigue establecer

malas relaciones entre el resto de los personajes, de mal talante y carácter insoportable. Núñez de Arce desarrolla en esta obra el tópico de la mala suegra, recayendo sus malas acciones principalmente en D. Pedro. Desde el primer diálogo de la primera escena que mantienen Perico y D. Pedro, y antes de que aparezca en escena el personaje, ya se informa al lector/espectador del carácter de esta persona, como una mujer malhumorada, chismosa y causante de numerosos problemas:

Perico: (...) ¡Gasta un genio la señora!
Pedro : ¡Pues es nuevo! ¿Quién ignora
que en gruñir el tiempo pasa,
y que Dios en ella quiso,
sin atender á mi queja,
darme en figura de vieja
la sierpe del Paraíso? (Núñez de Arce, 1959, 3).

No solo supone alguien insoportable para D. Pedro, sino que es consciente de que fue la culpable de su separación con Isidora. Así se lo relata a Perico en la primera escena:

(...) tuve la mala fortuna
de no disfrutar la luna
de miel en mi matrimonio.
Tanto supo revolver
y armó tales trapisondas,
que al fin motivó las hondas
sospechas de mi mujer.
Solo por esta razón
nos separamos: ¡maldita
suegra! (Núñez de Arce, 1859, 4)

Sus propias hijas son conscientes de la difícil personalidad de Dña. Emilia y no tratan de defenderla ante sus parejas.

Dña. Emilia aparecerá caracterizada confirmando lo dicho hasta ahora por sus intervenciones en los diálogos, como son el uso exagerado del imperativo -“Vete y no repliques” (Núñez de Arce, 1859, 8), “¡Calla!” (Núñez de Arce, 1859, 8), “Que calles no seas posma” (Núñez de Arce, 1859, 8), “Basta de cumplidos, toca” (Núñez de Arce, 1859, 10), “No respondas” (Núñez de Arce, 1859, 11), etc.-, o los insultos que lanza al resto de los personajes, incluso a sus hijas: “deslenguada” (Núñez de Arce, 1859, 10), “¡Uff, qué hipócrita! (Núñez de Arce, 1859, 11), “¡Vaya la tonta!” (Núñez de Arce, 1859, 12), “Te aborrezco” (Núñez de Arce, 1859, 31).

Ella misma indica en sus parlamentos su carácter insoportable: “Me marchó, / porque como estallen todas/ mis iras, habrán de oírnos los sordos” (Núñez de Arce, 1859, 12). Como se ha señalado, Dña. Emilia desempeña el tópico del papel de la mala suegra. Son muchas las alusiones a lo largo de esta obra al respecto. Valga como ejemplo la carta que D. Pedro le envía a la misma Emilia:

¡Suegra! Palabra cruel,
con más puntas que un erizo,
tremendo y medroso hechizo
y matrimonial cordel. (Núñez de Arce, 1859, 21)

Ella misma ejerce de tal posición, de mala suegra, y así se deja ver no solo en la relación de Isidora con D. Pedro, sino también en la relación entre Carmen y Manuel, encizañando a su hija en contra del futuro yerno:

¡Bueno es Manuel! Se deleita
siempre en llevarme la contra.
(...) Si se efectúa tu boda
con él, lo que Dios no quiera,
¿quién demonios le soporta? (Núñez de Arce, 1859, 11).

Isidora: No existe una descripción física de este personaje. Tan solo se indica, mediante la carta que D. Pedro le hace llegar, que es una mujer sencilla en cuanto a su apariencia física se refiere:

(...) y aunque vista de bayeta

y no se adorne indiscreta
con flor, ni collar, ni cinta,
podrá bien no ser coqueta (Núñez de Arce, 1859, 16).

Sobre su carácter se contraponen las ideas de Dña. Emilia al resto de los personajes, quienes coinciden en considerarla una joven inocente y buena. Se destaca en ella su sentimiento musical y su capacidad para tocar el piano. Tanto D. Pedro como Carmen reconocen que el problema matrimonial de Isidora lo provocó su madre. Así afirma Carmen cuando Isidora se arrepiente de haber llegado a esa situación de separación del marido, “Con su maldito humor/ la culpa de todo tiene/ mamá” (Núñez de Arce, 1859, 14). La misma Isidora lo reconoce así cuando afirma:

Hoy reconozco que he sido
harto necia y fastidiosa
con él. Tú me aconsejabas,
tú aumentabas mis zozobras
é inquietudes, tú reñías
con el pobre á todas horas (Núñez de Arce, 1859, 9).

Por sus intervenciones, se deduce que es una muchacha católica -“callar y sufrir me toca/ con resignación cristiana” (Núñez de Arce, 1859, 12)-, que acepta y defiende una visión conservadora de la mujer de la época, preocupada por su honor “¡Así anda en lenguas mi honor!/ ¡Qué desdichada he nacido! (Núñez de Arce, 1859, 16). Se observa no solo en los comentarios que hace sobre su propia actitud al separarse de D. Pedro y cuál es su posición en la sociedad, como ya se ha comentado, sino también en los consejos que le da a su hermana:

Si al fin te casas, procura
ser prudente, y tener juicio,
que un mal paso lleva al vicio
pero nunca á la ventura (Núñez de Arce, 1859, 13).

A pesar de presentarse como una mujer insegura e influenciada por la madre al final alcanzará la fuerza suficiente como para enfrentarse a ella, en beneficio de su marido y de su matrimonio:

Emilia: (...) Niña, responde,
¿no es tu marido un perverso,
un pérfido, un...

Isidora: No, señora.
Hoy que tranquilo contemplo
mi conducta, estoy segura
de que obré muy ligero.
Sin tus consejos fatales...
(...)

Isidora: Tú tienes la culpa (Núñez de Arce, 1859, 19-20).

Sin embargo, el reconocimiento de culpabilidad de su propia madre, no le hará convertirse en una mujer rencorosa, y al final de la obra, cuando ya ha conseguido su objetivo, seguirá preocupada por la situación de su madre, lo que provocará la reacción de D. Pedro de cederle unos terrenos.

El enredo que ha creado D. Pedro hace que en un momento de la obra, justo en la escena que dará pie a resolver ese malentendido, Carmen, Dña. Emilia y el propio D. Pedro, duden del honor y virtud de Isidora. Será en Isidora, junto con D. Pedro, en quien recaiga esa excesiva preocupación por mantener ante los ojos de los demás su honor intacto. La bondad y sinceridad de Isidora ayudarán a restablecer el orden, pues una vez que D. Pedro reconoce ser el autor de las cartas, le perdona sin pedir explicaciones al saber que fue por amor.

D. Pedro. Como en los casos anteriores, no hay ninguna indicación por parte del autor de su físico. Se presenta como un joven desesperado por volver a conseguir el amor de su esposa. Provoca, con ese único fin, un enredo del que saldrá airoso. No se hacen muchas valoraciones acerca de su carácter, pero la visión que de él tiene el resto de los personajes coincide en considerarle la víctima del comportamiento de la suegra, Dña. Emilia. Incluso la misma Isidora le considerará inocente en esta separación y

siempre reconocerá su amor por él, incluso cuando su madre le reproche que todavía le quiera. Una vez ya separados ella afirmará: “¿Y qué he de hacerlo? Le quiero. Por eso le dí gustosa mi mano” (Núñez de Arce, 1859, 9). Por otra parte, Carmen animará a su hermana a que restablezca la relación con él afirmando que es “un esposo rico y bueno á mas no pedir” (Núñez de Arce, 1859, 12).

Pedro muestra un sentimiento contradictorio entre su mujer y su suegra como él mismo reconoce:

En mi corazón batalla,
como tú comprenderás,
el cariño hácia mi esposa
con el odio que me inspira
su madre (Núñez de Arce, 1859, 4).

Ese amor que siente por Isidora le llevará a urdir un plan para lo que se servirá de Perico, el criado, su principal confidente, pero también con el que descargue su ira, a pesar de que Isidora reconoce que tiene genio, y con el que se muestre más amenazador: “Si no tomas mi partido/ voy á colgarte de un clavo” (Núñez de Arce, 1859, 5), aunque también se preocupe por él y le prometa un futuro seguro. Ese plan le hará conseguir su objetivo, pero al final de la obra reconocerá su error, llegando a pedir disculpas a Manuel y afirmando en el diálogo con Isidora cuando todo el enredo se ha aclarado:

(...) Bien puedes
decir sin ningún temor
que has visto á un enredador
cogido en sus propias redes (Núñez de Arce, 1859, 34).

Este personaje será uno de los más preocupados por el qué dirán y por salvaguardar su honor. Se percibe en su obsesión por retar en duelo a Manuel, lo que finalmente no conseguirá y en sus diálogos con otros personajes como por ejemplo en el diálogo con Isidora:

¿Te parece que puedo
exponerme á que por ti

se burle el mundo de mí
y me muestre con el dedo?
¿Qué al ir de tu brazo asido
digan, por mas que me pese,
los murmuradores: Ese,
ese es un pobre marido? (Núñez de Arce, 1859, 33).

Carmen. Es la hermana menor de Isidora y según Dña. Emilia es una muchacha inquieta y revoltosa en cuanto a enamoramientos se refiere. Se encuentra enamorada de Manuel. Como Isidora, cuenta con la opinión de la madre para tomar sus decisiones, incluso en lo relativo a su noviazgo. Así, cuando Dña. Emilia rechaza a Manuel, ella le preguntará: “¿Acaso no me dijiste tú propia que de mi amor era digno? ¿Entonces por qué te enojas?” (Núñez de Arce, 1859, 11). Al igual que su hermana Isidora, muestra hasta el final su inquietud por ver cumplidos sus deseos, su matrimonio con Manuel, y la oposición que plantea su madre. Sin embargo, tendrá la decisión suficiente para elegir al marido.

Manuel. Aparece muy poco definido. Está enamorado de Carmen y en ningún momento duda de ello. Podría decirse que es una persona educada, de poco carácter, que intenta ser amable con los demás. Se ve amenazado también por su suegra e inmerso en el enredo sin buscarlo. Es una persona tranquila que siempre va a tratar de calmar las discusiones entre Dña. Emilia y sus hijas y en ningún momento va a aceptar el duelo al que le reta D. Pedro. Será esta situación y las respuestas que le dará Manuel a D. Pedro para evitar el duelo, lo que provoque el humor.

Perico. Representa el papel del criado totalmente fiel a sus señores. Se muestra como el gracioso. Este carácter lo consigue Núñez de Arce por la cobardía con que le dota. En este caso su cobardía se centra en el trato con Dña. Emilia, por lo que teme ayudar a D. Pedro y que ella lo descubra, pues supondría la pérdida de su empleo. No solo será D. Pedro quien le amenace en el caso de que no haga bien su labor de confidente; la misma Isidora, le pedirá que averigüe quién es el autor de las tres cartas o le despedirá: “Si no lo descubres, esta/ noche no duermes en casa” (Núñez de Arce, 1859, 17).

La distribución de los personajes en las escenas de este acto único se muestra en el siguiente gráfico:

	Dña. Emilia	Isidora	Carmen	D. Pedro	Manuel	Perico
I				X		X
II						X
III	X	X	X		X	X
IV	X	X	X		X	
V	X	X	X			
VI		X	X			
VII		X				
VIII		X				X
IX				X		X
X	X	X				
XI	X	X				X
XII	X	X				
XIII	X	X	X			
XIV	X		X			
XV	X		X	X		X
XVI	X			X		
XVII	X			X	X	
XVIII	X		X	X	X	
XIX	X	X	X	X	X	
XX		X		X		
XXI	X	X	X	X	X	

Observando el esquema de la presencia de los personajes en escena, se percibe un predominio de la presencia de Dña. Emilia, adecuado para mostrar su intromisión casi enfermiza en las vidas de sus hijas.

En las últimas tres escenas, que podrían considerarse las más importantes, participan los protagonistas de la obra. En la escena XX que es en la que se resuelve el embrollo tan solo se encuentran en escena D. Pedro e Isidora, que serán quienes terminen por aclarar el conflicto. En la última escena, en la que se plantea la resolución final de todos los problemas y el final feliz participan todos los personajes.

Núñez de Arce hace uso de escenas breves con solo un actor, en el que las acciones no avanzan, tan solo sirven para mostrar los pensamientos del actor en cuestión. Es el caso de las escenas II, en la que Perico en una intervención muy breve, muestra el temor que le supone el participar en el plan de D. Pedro y la escena VII en la que Isidora recibe la carta en la que se pone en entredicho su honor.

Esta obra apunta una cierta tensión dramática en el momento en que las tres mujeres reciben sus cartas, sin embargo la manera en la que se desarrolla el conflicto pierde toda la fuerza que podría haber desarrollado con anterioridad. Desde la justificación de D. Pedro del porqué escribió esas cartas a cada uno de los personajes, hasta las reacciones de cada uno de esos personajes afectados no son creíbles en ningún momento. De ahí que se pierda esa tensión dramática.

Espacio

La escena, según indica el autor, se desarrolla en Madrid, en el salón de la casa de Isidora y su familia. Las acotaciones no describen con precisión los espacios, tan solo se indica al comienzo de la primera escena “El teatro representa una sala decentemente amueblada. Dos puertas laterales y una en el fondo. A la derecha del actor un piano” (Núñez de Arce, 1859, 3). Toda la obra transcurre en este mismo espacio y no existen alusiones concretas a la ciudad en sí.

Tiempo

Núñez de Arce desarrolla la acción en una época contemporánea y el tiempo dramático lo hace transcurrir en paralelo al tiempo objetivo. La acción se desarrolla en unas horas. No queda claro si es de la mañana a la noche. La única referencia temporal se encuentra en la escena VIII cuando Isidora le exige a Perico que averigüe con rapidez quién escribió las cartas y cómo llegaron hasta allí:

Si no lo descubres, esta
noche no duermes en casa.
Con que escoge lo que quieras.
Te concedo un cuarto de hora
de plazo. (Núñez de Arce, 1859, 17).

Y efectivamente se percibe que antes de la noche se resuelve todo el entuerto.

Texto y cotexto

Al analizar el cotexto siguiendo la definición que de éste hace Spang (1991, 53) hay que señalar que no existe participación directa del autor al comienzo o fin de la obra en liminares o postliminares. Tan solo se puede señalar la inclusión del reparto de actores que representaron en su día la obra.

En cuanto a los interliminares sí se encuentran acotaciones en esta comedia. Estas acotaciones son breves, y se limitan, a excepción de las dos primeras, de las que ya se ha hablado, a dar direcciones a los actores de sus entradas y salidas de la escena, y al tono de voz que deben utilizar o el sentimiento que deben mostrar. Sin embargo no hay acotaciones dedicadas al entorno acústico-óptico.

Este acto se presenta dialogado en su mayoría, a excepción de los dos soliloquios de Perico y de Isidora en las escenas II y VII respectivamente, en las que incluyen sus preocupaciones y pensamientos. A través de los diálogos se desarrolla la acción y se conoce a cada uno de los personajes. Como ya se ha indicado, en el caso de Dña. Emilia, su lenguaje le servirá a Núñez de Arce para mostrar el carácter grosero, dominante y desagradable de la mujer.

Núñez de Arce utiliza en este acto en verso un predominio de romance y de redondillas, estrofas de arte menor que dan dinamismo al verso, siendo en el uso de la versificación y en la agilidad de los diálogos donde reside lo más destacable de la obra.

4.1.2 La cuenta del zapatero

El 24 de mayo de 1859, Antonio Ferrer del Río, censor de teatros, autorizó la representación de esta comedia en un acto y en verso que se estrenó la noche del 27 de mayo de 1859 en el Teatro del Príncipe.

El reparto con el que se contó para el estreno de la comedia fue: Josefa Osorio (Elisa), Fernando Ossorio (Tadeo), Emilio Mario (Antonio), José Olona (Luis), Gerónimo Sunyé (El Sr. Blas) y Benito Chas de Lamotte (el notario).

Acción

La acción se desarrolla a partir de un incidente desencadenante que se presenta como ya ocurrido antes de iniciarse la obra, y es la organización de la boda de conveniencia entre Elisa y Tadeo. Si bien este interés viene representado por el padre de la muchacha, Antonio y el propio Tadeo, presenta dos oponentes, que son Elisa y Luis, un joven empleado de Antonio.

El conflicto se desarrolla en cuanto que, tanto el protagonista como el antagonista, buscan lo mismo, la boda con Elisa.

Junto con el tema del matrimonio por amor o el matrimonio de conveniencia, aparecen apuntados de modo ciertamente superficial otros temas como es la cuestión de la importancia que se debe conceder a las críticas y comentarios de la gente sobre otras personas. Este tema aparece desarrollado fundamentalmente mediante la voz de Antonio al referirse a Tadeo. Cuando en principio le defiende como un buen partido para Elisa, hará caso omiso a los comentarios de la gente: “Hay gente que desconfía/de su entusiasmo hacia el bien:/ le critican... ¿Mas de quién/no se murmura en el día?” (Núñez de Arce, 1859, 7). Sin embargo, cuando Blas le revele quién es verdaderamente Tadeo, su opinión cambia al respecto y afirma: “¡No iba á hacer mala locura!/ Cuando la gente murmura/siempre tiene algún motivo” (Núñez de Arce, 1859, 29).

Núñez de Arce, a través de la voz de Tadeo, hace una alusión al romanticismo como época de excesos en la expresión y de los sentimientos exagerados, pero ya traspasada. Tadeo tras hacer una intervención con un lenguaje ampuloso y muy sentimental, en un aparte afirma “Lástima que no esté en moda/el romanticismo” (Núñez de Arce, 1859, 14). Es curiosa la afirmación de Núñez de Arce si tenemos en cuenta que esta obra se estrena en 1839, y se supone que nos encontramos en el período de 1834-1844, que Gies considera, como ya se indicó en el capítulo referente al teatro, como época de “obras clave *románticamente románticas*” y que además todavía al mismo Núñez de Arce le faltará publicar varios años después sus cuentos y algunas obras teatrales de corte romántico. Sin embargo, parece que Núñez de Arce forma parte de ese grupo de críticos que van a considerar el romanticismo una moda más que un cambio de mentalidad.

La alusión al ascenso y a la facilidad de medrar en el ámbito periodístico buscando el favor político también se hace presente de nuevo mediante la voz de Tadeo.

Quizá la labor periodística y política de Núñez de Arce le permitiera conocer figuras como la que aquí retrata:

-Pues señor, ¿para qué escribo?

Fuera digno de un establo

si no dejara este infierno...

Y vendí mi alma al gobierno,

que hizo el oficio de diablo.

Aquí el asunto es medrar

y abrirse pronto camino (Núñez de Arce, 1859, 17).

Estructura

En lo que se refiere a la estructura externa debemos señalar que se trata de un acto único que presenta dieciséis escenas de una longitud acorde al desarrollo de la trama.

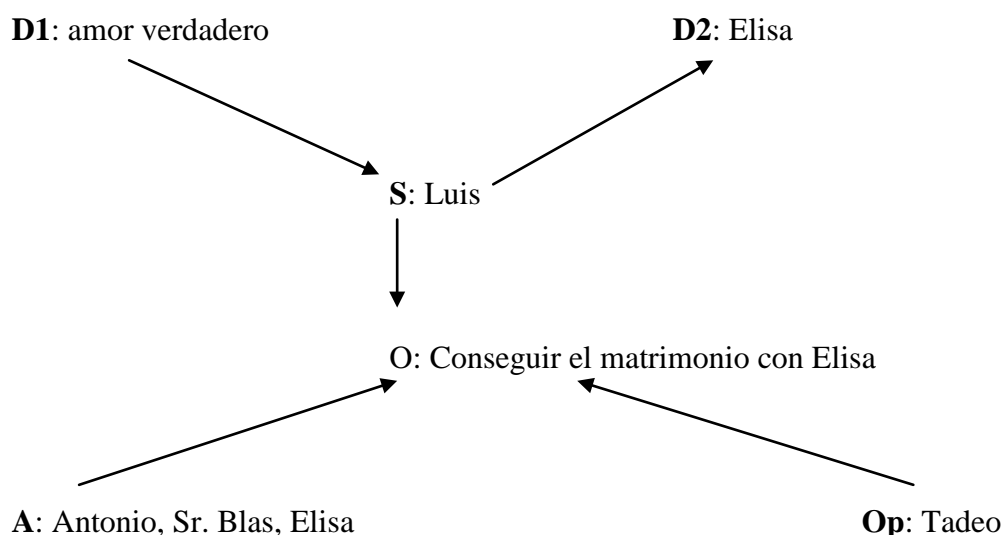
En cuanto a la estructura interna, podemos hablar de una estructura clásica y, según la terminología de Spang (1991, 229-230), tectónica ya que podemos distinguir una estructura lineal y cerrada en la que encontramos una presentación, un nudo y un desenlace en un único nivel de ficción. La presentación se corresponde con la primera escena: se presenta a los personajes principales y se nos da a conocer cuál es la acción que se va a desarrollar, se parte ya del incidente desencadenante y se plantea el conflicto que ha provocado en sus personajes. El nudo se correspondería con las escenas dos a la catorce, en la que se desarrolla el conflicto y la trama, y quedan definidos los personajes y sus intereses. El desenlace corresponde a las dos últimas escenas. En la escena quince se resuelve el conflicto de manera favorable para los protagonistas. El clímax de la comedia lo encontramos en el momento en que Tadeo ve fracasado su deseo y, sin embargo, serán Luis y Elisa quienes lo vean realizado. Por otra parte, la última escena se utiliza a modo de fin de fiesta en la que se celebra ese final feliz y se invita expresamente al público a disfrutarlo también.

Figuras

En esta comedia intervienen seis personajes, de los cuales se pueden considerar como principales cuatro: Antonio, Luis, Elisa y Tadeo. Los personajes secundarios serían Blas y el notario.

Quizá porque la obra es breve, y no hay espacio para desarrollar mejor los personajes, estos se presentan encarnando unos estereotipos, como el padre bonachón, el trabajador leal, la hija obediente, el caradura, el comerciante. Los rasgos de estas figuras aparecen definidos por otros personajes y por las reflexiones de ellos mismos. En contadas ocasiones atendemos a la voz directa del autor respecto a sus figuras.

El siguiente esquema actancial señala las relaciones entre los personajes:



Con este esquema queda clara la interpretación de la obra cuya acción está basada en la lucha de Luis, que, siguiendo los sentimientos de un amor verdadero, quiere casarse con Elisa, pero en este deseo cuenta con la ayuda de Antonio, que, en principio y sin saberlo, también se constituye como un oponente él mismo por su carácter débil; y por supuesto Tadeo, que busca ese mismo matrimonio únicamente por intereses económicos. La aparición de Blas va a suponer un cambio radical en el desarrollo de los acontecimientos.

En cuanto a los rasgos de los actores, los personajes principales se presentan caracterizados normalmente de manera explícita. Unas veces Núñez de Arce recurre a la autocaracterización del personaje durante sus parlamentos -bien en los diálogos o en los

escasos monólogos-, y otras hay una heterocaracterización es decir, sabemos de un personaje concreto por las alusiones del resto de personajes, dependiendo de los casos:

Antonio. De su aspecto físico tan solo se da a conocer que es un hombre de edad madura “(...) que ya peino canas” (Núñez de Arce, 1859, 23). Es un empresario, padre de la joven Elisa, cuyo objetivo es casarla con Tadeo, a sus ojos un joven emprendedor. Por su manera de dirigirse al resto de los personajes se presenta como una persona segura de sí misma, acostumbrada a conseguir sus objetivos. La escena se inicia en el momento en que Antonio le está dictando una carta a su empleado Luis, en la que el primero se presenta a sí mismo del siguiente modo: “Tengo yo resolución/ para todo, y no me pesa” (Núñez de Arce, 1859, 5). Antonio aprecia el valor y la capacidad de decisión en las personas y por eso aconseja a Luis:

(...) Es preciso que usted venza
timidez tan extremada,
porque no conduce á nada
provechoso esa vergüenza.
Si tiene usted decisión
subirá como la espuma:
de fijo... (Núñez de Arce, 1859, 6).

Muestra un carácter autoritario que le permite decir lo que opina en cualquier momento, incluso llevándole a perder el respeto por los que le rodean. Así de nuevo se dirige a Luis del siguiente modo:

¿Ya está usted ruborizado?
Cuando del temor herido
tiembla usted y se enrojece,
no es hombre lo que parece...
sino un cangrejo cocido (Núñez de Arce, 1859, 5).

El carácter del padre también viene definido por otros personajes, como Elisa, quien afirma: “¡Si lo dudo!/ Vaya, que eres testarudo/ como buen aragonés” (Núñez de Arce, 1859, 30). Ya en la primera escena quedan claras cuáles son las intenciones de Antonio, el conseguir el matrimonio de su hija:

¡Aún queda
para el dote de mi Elisa!
Quiero darla ese caudal
que es grande el crédito mío.
(...)

Confío
en mi empresa del Canal.
Todo me parece poco
cuando de casarla trato.
Hoy se firmará el contrato (Núñez de Arce, 1859, 6).

Sin embargo, para Antonio su debilidad será su hija, a la que no quiere disgustar. Su preocupación es casarla bien, poder darle una buena dote y que la muchacha sea feliz. No es un padre autoritario. Así lo muestra cuando decide no casarla con Tadeo al descubrir que es un aprovechado. Por eso se muestra preocupado al pensar que el deseo de Elisa es casarse con Tadeo:

Pero, ¿cómo le despido,
si Elisa le quiere tanto?

No la podré convencer (Núñez de Arce, 1859, 29).

D. Luis. Es el empleado de Antonio y está enamorado de Elisa, pero no tiene la valentía suficiente para hacérselo saber. No hay apenas descripción física del personaje, tan solo la alusión de Elisa hablando con su padre de que “es un muchacho muy guapo” (Núñez de Arce, 1859, 31) y en cuanto a la psicológica se incide de manera repetitiva en su carácter nervioso, inseguro, débil y cobarde en grado ya casi enfermizo. Esta caracterización del personaje nos la proporciona tanto D. Antonio, como Elisa, Tadeo, su oponente, y el propio D. Luis.

D. Antonio, al comienzo de la obra, hará alusiones negativas hacia su futuro yerno, como ya se ha indicado, referentes a su timidez, falta de decisión y excesivo carácter vergonzoso. Sin embargo, al final de la obra, tratará de manera más positiva al personaje. Al plantearse la posibilidad de la boda de D. Luis con Elisa, afirma:

“Alejarlos no es justo si se quieren. Luis es bueno, aunque tímido...” (Núñez de Arce, 1959, 31).

Tadeo se burla siempre que puede de D. Luis, le ve tan inocente e indefenso que le confesará sus verdaderos sentimientos y objetivos en esta boda, a los que D. Luis normalmente no se atreve a replicar, tan solo alguna pregunta para de hacerle recapacitar. Por palabras de Tadeo, se sabe que ya en la infancia D. Luis había sufrido las consecuencias de su cobardía al recibir sin rechistar los castigos que el profesor debía haber impuesto al verdadero culpable, Tadeo.

Elisa, consciente del carácter de su enamorado, será quien, junto con D. Antonio al final de la obra, intente por todos los medios que D. Luis supere su timidez y dé el salto, declarándole su amor. Sin embargo, no lo conseguirá hasta la situación límite del final en la que ya se ha descubierto la verdadera personalidad de Tadeo. Son de nuevo abundantes las alusiones a su timidez y carácter vergonzoso. Mientras que D. Antonio y Tadeo lo critican, a Elisa le resulta gracioso y siente comprensión y ternura hacia D. Luis. En su primera intervención anuncia:

Solo está! Quiero saber
si me comprende y se explica,
porque ya me mortifica
su cortedad de mujer.
Parece el pobre un novicio,
y si no le presto ayuda,
con su pasión sordo-muda
vá á hacerme perder el juicio.
Aprovecho esta ocasión
para dar el postrer paso (Núñez de Arce, 1859, 9).

Sin embargo, Elisa, al comprobar que D. Luis no reacciona a sus alusiones llega en ocasiones al límite de perder la paciencia: “Vergüenza tengo de mí,/ pero es tan torpe!” (Núñez de Arce, 1859, 10), “tanta timidez da grima” (Núñez de Arce, 1859, 11), “esto incomoda” (Núñez de Arce, 1859, 11), “Si tuviera audacia!” (referido a D. Luis) (Núñez de Arce, 1859, 13).

El mismo D. Luis alude a sí mismo en diferentes apartes con expresiones como “soy un zote” (Núñez de Arce, 1859, 7), “Soy un gallina” (Núñez de Arce, 1859, 8), “toda mi desdicha labra /mi excesiva timidez” (Núñez de Arce, 1859, 8), “Si yo tuviera osadía!” (Núñez de Arce, 1859, 11)

Es preciso confesar

que he pecado de cobarde...

-Y se casará! Ya es tarde

para poderlo evitar.

Mi pretensión abandono

con la calma que me es propia (Núñez de Arce, 1859, 8).

El carácter pasivo de D. Luis se percibe también por sus acciones. Ante el hecho de la boda de la mujer que ama, su reacción es siempre pasiva, sigue con su trabajo lamentándose de su carácter y nada más. Parte del elemento cómico de la obra viene precisamente por los borrones de tinta que va realizando en sus escritos cada vez que se pone nervioso viendo el avance del enlace de la pareja, pero lo máximo que llega a pensar es “Se enamoran... Adelante!” (Núñez de Arce, 1859, 12), sin tomar otra iniciativa. Incluso al final del acto, cuando ha declarado ya su amor a Elisa y D. Antonio simula la boda entre Tadeo y Elisa, el deseo de D. Luis es salir corriendo, pero no se interpone en ningún momento.

Elisa. Es una joven risueña de la que tan solo se indica, por mediación de D. Antonio, que tiene quince años. Parece haber heredado la resolución y decisión de su padre, porque toma la iniciativa en la boda con D. Luis, insinuándose a éste, mientras rechaza a Tadeo y le confiesa a su padre cuáles son los verdaderos intereses de éste y la declaración que le ha hecho D. Luis. Se presenta como una chica obediente y educada siguiendo las costumbres y modales correspondientes a una joven, más que a una adolescente, de la época. Así lo reconoce su padre cuando Tadeo le indica que Elisa no aceptará casarse con él: “Usted descuide/: está muy bien educada,/ y hará lo que yo la mande” (Núñez de Arce, 1859, 22). La misma Elisa, en su enfrentamiento con Tadeo, le recrimina que él debe interrumpir esa boda porque ella siempre obedecerá a su padre: “Usted hará lo que guste: (con sequedad)/ yo jamás contrariaré/ la voluntad paternal” (Núñez de Arce, 1859, 15). Tanto es así que ante la broma que les prepara D. Antonio,

ella cree casarse con Tadeo y lo acepta como mandato de su padre, a pesar de que le reproche, tras la escena con Blas, que se había equivocado en su apreciación de Tadeo: “¿Y es este el hombre/ que por esposo me dabas?” (Núñez de Arce, 1959, 25).

Tadeo. Se presenta desde el comienzo como el antagonista y el oponente directo de D. Luis. Es un joven decidido al que no se le pone nada por delante. Antes de que salga a escena ya se manifiestan ciertos aspectos de su personalidad. Aunque D. Antonio le valore y lo considere el partido perfecto para Elisa, ya se deja ver que hay gente que no opina de la misma manera. Mediante las intervenciones de D. Antonio y Elisa se contraponen el carácter de Tadeo al de D. Luis. Al comienzo de la obra la contraposición que indica D. Antonio deja en un puesto inferior a D. Luis con respecto a Tadeo, señalando siempre la indecisión y cortedad de D. Luis frente a la disposición de Tadeo, lo que en palabras de D. Antonio hará de Tadeo un hombre de provecho, con un porvenir seguro frente a D. Luis. En el caso de Elisa, es lo contrario y de manera irónica deja ver su sentimiento favorable hacia D. Luis:

Elisa: ¿Ve usted? Se marcha aturdido:
es mucha su timidez.

Tadeo: Es el pobre tan cobarde...

Elisa: No se le parece a usted (Núñez de Arce, 1859, 13).

A lo largo de las dieciséis escenas se va construyendo a este personaje como alguien sin escrúpulos, interesado, vividor y acostumbrado a aprovecharse de los demás. Son las intervenciones del propio Tadeo las que revelan su carácter. Se indica cómo desde la infancia se aprovechó de la timidez de D. Luis, cómo ha querido medrar en la escala social aprovechándose de apoyar a los gobernantes, por sus apartes se muestra su hipocresía en los sentimientos con los que trata de convencer a Elisa del matrimonio, y desvela cuál es su verdadero interés en la boda durante los diálogos con D. Luis:

-Debo un millón.- Mis apuros
crecen, y ágil como un negro
me pongo á buscar un suegro ...
para conquistar sus duros.
¡Le encuentro, que ni de encargo;

más la novia pone un gesto! (Núñez de Arce, 1859, 18).

Será el padre del zapatero el que termine por destapar ante los ojos de D. Antonio quién es realmente este Tadeo, cuando se persona ante él estando presentes los demás personajes. En ese momento el padre del zapatero le espeta:

Caballero, usted perdone:

tiene usted la misma facha

del tramposo mas tramposo

que he conocido en España (Núñez de Arce, 1859, 25).

No hay tampoco una evolución o desarrollo en la personalidad de este personaje. Cuando se resuelve el enredo al final del acto, no se muestra afectado ni arrepentido por lo sucedido, sino que en realidad continúa con la misma actitud que había desarrollado desde el comienzo.

Los otros dos personajes que aparecen serían el notario y el Sr. Blas. Ambos son personajes estereotipados. Del primero ni siquiera se indica su nombre y representa una profesión con su dogmatismo y seriedad. La contraposición la pone el Sr. Blas, que muestra una única preocupación, ver saldada su deuda. Pone un punto gracioso por la ironía que despliega en sus diálogos.

A lo largo de este acto hay una distribución apropiada de los personajes según sus intervenciones en las diferentes escenas. Los cuatro personajes principales aparecen casi en el mismo número de escenas. La siguiente tabla nos lo muestra:

	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	XI	XII	XIII	XIV	XV	XVI
D. Antonio	x							x	x	x	x	x	x	x	x	x
D. Luis	x	x	x	x			x	x	x	x				x	x	x
Elisa			x	x	x				x	x			x	x	x	x
Tadeo				x	x	x	x	x	x	x					x	
Sr. Blas										x	x					
Notario															x	x

Al detenerse en el esquema se puede ver que en realidad es una obra en la que existe una correspondencia entre la presencia en escena de los personajes y el desarrollo de la acción, y que en las tres escenas más importantes, 9, 10 y 15, en las que se manda llamar al notario para la boda entre Tadeo y Elisa que coincide con la llegada del Sr. Blas, coinciden los cuatro protagonistas en escena.

Existen también algunas escenas muy breves, que no contribuyen al desarrollo de la acción sino que se corresponden con breves soliloquios de los protagonistas. Es el caso de la escena II, en la que D. Luis explicita el drama interno que le provoca su propia timidez y cobardía; la escena VI, en la que Tadeo muestra su empeño en la boda y su deseo de acelerar el proceso ante la negativa de Elisa; por último la escena XII, a pesar de la brevedad, sí es importante pues en ella que D. Antonio toma conciencia de quién es realmente Tadeo y cambia sus deseo de casarlo con su hija.

Señala Alonso de Santos (1998, 109) que la tensión dramática en la que se desarrollan los personajes al intentar conseguir su meta, hace que éstos evolucionen desde el principio al final de la obra en función de si están consiguiendo o no sus deseos. El conflicto que viven los personajes revela su interior y lo modifica o reafirma. Quizá sea este el mayor defecto que se puede encontrar en esta comedia de Núñez de Arce; existe un deseo fuerte que comparten los protagonistas, que sería el del amor, pero, sin embargo, no se puede llegar a hablar de una tensión dramática propiamente dicha porque los personajes no luchan de manera firme por ello ni se produce un cambio en ellos. Si se llega al final feliz y a la meta que buscan es gracias a la actuación de un tercero que les resuelve su situación. Sí existe una tensión parcial, como la denomina Spang (1991, 99), en la escena XI, cuando se descubre la verdadera personalidad de Tadeo y crea una duda en el espectador de cómo se va a resolver el conflicto, aunque es cierto que el desenlace es bastante previsible.

Espacio

No se concreta demasiado el espacio en el que se desarrolla la acción. Se sabe que la acción transcurre en el despacho de D. Antonio desde el comienzo hasta el final del acto, pero no se indica si es un despacho en su domicilio particular o en una empresa. La descripción de ese despacho es muy limitada, tan solo se corresponde con las indicaciones de la primera acotación de la escena I “El teatro representa una sala de

despacho. A cada lado una mesa de escritorio. Puerta en el fondo y dos laterales” (Núñez de Arce, 1859, 5). Los personajes que entran y salen de este despacho, en ningún momento hacen alusión alguna al espacio.

Al comienzo de la obra se indica que la acción ocurre en Madrid, pero no se menciona la ciudad dentro de la obra. Podría haberse desarrollado en cualquier otra parte de España. Por otra parte se establecen ciertas relaciones entre algunos de los personajes y Aragón. D. Antonio se interesa por su empresa del canal de Aragón, y la hija se refiere a él como un tozudo aragonés, pero no hay más alusiones concretas al respecto.

Tiempo

El autor mantiene la unidad de tiempo porque la acción transcurre en menos de 24 horas, pero no hay alusiones temporales a lo largo de la obra. Existe una concreción del tiempo dramático en cuanto que parece transcurrir en paralelo al tiempo objetivo.

Las alusiones temporales de los personajes al tiempo son escasas, y se refieren a que ya es tarde para ver cumplidos sus deseos, es el caso de D. Luis, cuya afirmación “ya es tarde para poderlo evitar” (Núñez de Arce, 1859, 8), nos trae a la memoria al héroe romántico que tantas veces lucha contra el tiempo para conseguir su objetivo; o bien, como es el caso de Tadeo, se hace alusión a la necesidad de darse prisa para poder conseguir su objetivo: “¡Huye!... si no me doy prisa/ pierdo su mano y me pierdo./ (...) Pues que se encuentre casada/ sin saber cómo ni cuándo” (Núñez de Arce, 1859, 15).

Texto y cotexto

En cuanto al cotexto se refiere, hay que señalar, por un lado, la confusión en los números romanos que indican las escenas IV y XIV, ya que en su lugar se ha expresado VI y XVI; y por otro el uso de las acotaciones. En esta comedia las acotaciones son breves y se limitan, a excepción de la primera, de la que ya se ha hablado, a dar direcciones a los actores de las entradas y salidas de la escena, algunos movimientos dentro de ésta, y al tono de voz que deben utilizar o el sentimiento que deben mostrar.

Tan solo hay dos pausas en toda la obra. Las dos las realiza D. Antonio tras algún comentario crítico y directo a D. Luis, como si se quedara pensando en la dureza de sus propias palabras una vez pronunciadas.

En cuanto al texto, es en su mayoría dialogado. Aunque, como ya se ha señalado con anterioridad, Núñez de Arce introduce tres soliloquios en tres escenas, que le sirven para mostrar las preocupaciones de tres de los personajes principales -respectivamente, D. Luis, Tadeo y D. Antonio. Si bien algunos de los parlamentos de Tadeo pueden resultar en ocasiones más extensos que los del resto de los personajes, no pueden llegar a considerarse monólogos. Núñez de Arce se sirve de los diálogos para desarrollar la acción así como para caracterizar a los personajes.

Núñez de Arce utiliza un verso ágil y rápido propio de la comedia. Las estrofas utilizadas son redondilla y romance. El autor hace uso de un lenguaje cuidado, y en ocasiones irónico, con el que caracteriza a los personajes secundarios. Es el caso del Sr. Blas, con un lenguaje más coloquial:

Pues me manda
á cobrar estos cuartejos
mi chico, que está en Granada
trabajando en las comedias
y llenándose de fama.
Siempre fue muy despejado...
¡Es el que enciende la araña! (Núñez de Arce, 1959, 21).

Y por otra parte el notario, que llega en determinados momentos a hacer un trabalenguas de su repetitivo “convengo”. Sin embargo, los excesos de retórica suelen ponerse en boca de Tadeo cuando de manera hipócrita quiere convencer de su matrimonio a Elisa.

Por último, hay que recordar que Núñez de Arce era vallisoletano, y así se deja ver en algunos laísmos que se le escapan: “quiero darla ese caudal” (Núñez de Arce, 1859, 6).

Se trata por tanto de una obra breve que responde a una temática y unos personajes del gusto del público del momento, pero que cuyos personajes carecen de una verdadera caracterización y la obra no posee momentos de verdadera tensión. Lo más destacable del texto es el uso del lenguaje y la versificación.

4.1.3 *¡Como se empeñe un marido!*

El 26 de octubre de 1860, Antonio Ferrer del Río, censor de teatros, autorizó la representación de esta comedia en un acto y en verso que se estrenó la noche del 29 de octubre de 1860 en el Teatro del Príncipe.

El reparto con el que se contó para el estreno de la comedia fue: Sra. Valverde (Doña Liboria), Señorita Marín (Tomas), Sra. Zapatero (Jacinta), D. Mariano Fernández (D. Serafín) y Sr. Pastrana (D. Luis).

Acción

La acción se desarrolla a partir de un conflicto entre D. Serafín y su mujer Tomasa, por los celos que sufre el primero. Aunque todos los personajes van a apoyar la inocencia de Tomasa, será el propio D. Serafín el que desate el enredo amoroso incluyendo en la acción a D. Luis.

El conflicto se desarrolla en cuanto que, tanto el protagonista, D. Serafín, como el antagonista, D. Luis, buscan un mismo deseo, la boda con Elisa.

Es una obra con una trama argumental muy sencilla donde solo existe un nivel de acción centrado en la fidelidad de la mujer. No solo no podemos hablar de diferentes acciones, sino que tampoco se desarrollan otros temas más allá que el de la fidelidad conyugal y los celos de manera cómica. Parece que Núñez de Arce quisiera hacer una crítica en tono burlesco del tema del honor, tema clásico reelaborado en el romanticismo, para lo que utiliza el personaje de D. Serafín.

Estructura

En lo que atañe a la estructura externa, se trata de un acto único que presenta diecisiete escenas de escasa longitud (30 páginas en total) que se desarrollan con un ritmo rápido de entrada y salida de personajes.

En cuanto a la estructura interna, mantiene una estructura clásica, tectónica, lineal y cerrada en la que se establece una presentación, un nudo y un desenlace en un único nivel de ficción. Al ser una obra breve, la presentación del problema se corresponde con la primera escena. La obra comienza haciendo alusión al hecho que

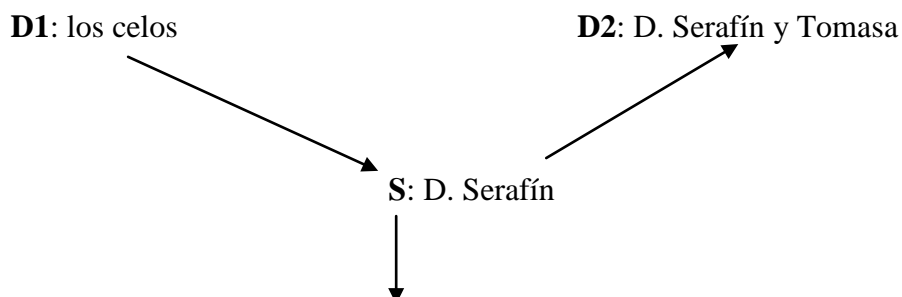
provoca el conflicto: los celos infundados de D. Serafín. Se presenta a los personajes principales y se da a conocer cuál es la acción que se va a desarrollar, se parte ya del incidente desencadenante y se plantea el conflicto que ha provocado en sus personajes. El nudo se correspondería con las escenas dos a la dieciséis, en las que se definen los personajes y se desarrolla el conflicto a partir del incidente desencadenante que provoca el propio D. Serafín. El clímax de la acción llegará en la escena quince cuando Tomasa rechace la declaración de D. Luis. El desenlace corresponde a la última escena en la que se resuelve el conflicto de manera positiva para los protagonistas, pero dejando entrever que el problema no se ha solucionado; en este caso el carácter obsesivo de D. Serafín, quien seguirá igual. Es un final feliz en el que se juega con el defecto repetitivo de D. Serafín con un guiño al público tomado como una nota de humor: “¡Abajo el telón! No sea... /(Al público.)/ Yo no me fio de ustedes” (Núñez de Arce, 1860, 30).

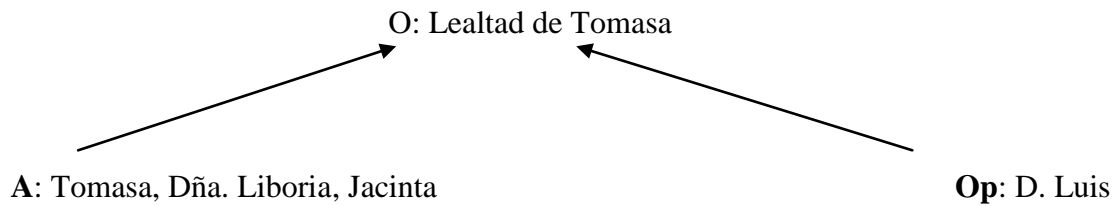
Figuras

En esta comedia intervienen cinco personajes, de los cuales se puede considerar como principales a tres: D. Serafín, Tomasa y D. Luis. Los personajes secundarios serían Doña Liboria y Jacinta.

A pesar de ser una obra breve sí aparecen bien definidos los personajes. Son planos en cuanto que no hay una evolución en ninguno de ellos, pero sí aparecen bien descritos psicológicamente. Cada uno de estos personajes aparecen definidos en su relación con el resto de los personajes y por la consideración explícita que hacen de sí mismos. No aparece la descripción directa del autor del carácter de las diferentes figuras.

Siguiendo la teoría de Alonso de Santos (1998, 194-196), y de los autores citados con anterioridad, el esquema actancial de la obra sería el siguiente:





Por tanto este esquema presentaría las siguientes interrelaciones: D. Serafín, movido por sus celos enfermizos, busca asegurarse la lealtad de su esposa Tomasa en beneficio de él mismo, que es el único que duda, y de la propia Tomasa, a la que está volviendo loca con tanta duda acerca de su comportamiento. Como ayudantes encuentra a la criada Jacinta, a su suegra, Dña. Liboria, y a la propia Tomasa quienes le quieren hacer ver sin éxito que se encuentra en un error. El oponente será D. Luis que se constituye como tal sin quererlo y por el empeño de D. Serafín.

En cuanto a los rasgos de los actores, los personajes principales se presentan caracterizados normalmente de manera explícita, unas veces Núñez de Arce utiliza una autocaracterización del personaje durante sus parlamentos en los diálogos con otros personajes, y por otra parte hay una heterocaracterización es decir, sabemos de un personaje concreto por las alusiones del resto de los personajes. No se sabe casi nada de la descripción física de ninguno de los personajes, pero sí existe una caracterización psicológica dependiendo de los casos.

D. Serafín. No se da ninguna información sobre su físico. En cuanto a su carácter, es la encarnación de los celos que le llevan a tomar iniciativas ridículas. Presenta un carácter obsesivo del que todos los demás personajes son conscientes, menos él. Dña. Liboria, ya en la primera escena, le aconseja que debe confiar en Tomasa o la volverá loca, y le reconoce que son miedos infundados. Dña. Liboria se dirige a D. Serafín:

Que no debes abusar
de tu carácter de esposo,
que debes ser mas juicioso
si quieres hacerte amar.
Que con tus celos injustos
no tienes sosiego en casa,

que no está bien que á Tomasa
la estés matando á disgustos (Núñez de Arce, 1860, 5).

Y como ve que D. Serafín no atiende a razones le volverá a recriminar:

¿Hay razón
para tus celos? Responde.
Si en tu habitación se esconde;
si sale un rato al balcón;
si por parecerte hermosa
todas sus galas se viste;
si está alegre, si está triste,
de buen color ú ojerosa,
te dá pié para reñir,
y para poner mal gesto.
¡Siempre son sospechas!... (Núñez de Arce, 1860, 6).

Jacinta afirmará sobre Serafín: “Siempre fue celoso (...) Duda hasta de sí mismo (...) es insufrible” (Núñez de Arce, 1860, 22). Para D. Luis la situación se le presenta totalmente ridícula y dirá de él que es un necio.

Serafín, por el contrario, se mostrará firme en su desconfianza y suele dirigirse con un lenguaje grandilocuente al resto de los personajes, sobre todo a Tomasa:

Yo, ingrata,
que conozco tu perfidia,
callo, soy prudente y nadie
mis pesares adivina.
Pero tú que eres falsa,
la revoltosa, la inicua... (Núñez de Arce, 1860, 8).

Los celos le hacen mostrarse a Serafín como un personaje violento que insiste en retar en duelo a D. Luis y del que dice en varias ocasiones “¡Voy á darle una paliza”

(Núñez de Arce, 1860, 10); “Hoy le rompo las costillas” (Núñez de Arce, 1860, 15); “Estoy dispuesto á abrirle á usted en canal” (Núñez de Arce, 1860, 21); Ese carácter violento no solo lo reserva para su aparente rival, sino para todos aquellos que se muestran en oposición a sus acciones. Así a Jacinta le dirá “¡Zalamera! No me respondas, ó (sic) sales/ por el balcón de cabeza” (Núñez de Arce, 1860, 19).

Dña. Liboria. Desde la primera escena, Núñez de Arce juega con la popular mala relación de los yernos con las suegras; en este caso se hacen explícitas las discusiones constantes entre Dña. Liboria y D. Serafín cuando coinciden los dos en escena. Serafín afirma dirigiéndose a Liboria: “Será usted la única suegra/que muestre sana intención” (Núñez de Arce, 1860, 4). Liboria es una andaluza de Jaén, católica y de valores tradicionales, como muestra cuando le dice a D. Serafín que es bueno que mantenga cierto cuidado para preservar su honor en cuanto al comportamiento de la esposa:

Santo y bueno que un marido
viva siempre con temor,
porque en cuestiones de honor
es criminal el descuido (Núñez de Arce, 1960, 5).

Dice de sí misma que es justa y trata de responder a los improprios de Serafín de manera pacífica, pero llega a perder la paciencia con él y se declaran la guerra. Serafín dirá de ella que es arisca y gruñona (Núñez de Arce, 1860, 11), mientras que Tomasa valora su capacidad de volver a la calma y perdonar.

Tomasa. Se describe a este personaje antes de salir a escena. Su personalidad se forja por las visiones encontradas que de ella tienen los diferentes personajes. Por un lado D. Serafín, que ya hemos señalado el concepto que tiene de ella, y por otro, su madre, Dña. Liboria. Esta contraposición se percibe muy bien en la disputa que mantienen suegra y yerno sobre Tomasa en la primera escena. Mientras que para Liboria Tomasa es una joven buena e inocente, para Serafín es una maleducada que le está engañando:

Serafín: (...) que tengo razones para recelar de mi mujer.
(...)

Liboria: ¿Cuáles son esas razones?
 Serafín: Sus malas inclinaciones...
 Liboria: ¡Ella tan buena y tan pura!
 ¡Falso!
 (...)
 Serafín: Está muy mal educada...
 ¡como que es hija de usted! (Núñez de Arce, 1860, 6).

Las propias acciones y decisiones de Tomasa la describen tal y como la ven Liboria y Jacinta. Su reacción ante la declaración de Luis Gandía refuerza el carácter puro y fiel de Tomasa. Sin embargo, en medio de todo el enredo que ha creado el propio Serafín, con la carta que le ha hecho escribir a Tomasa citando a D. Luis, la propia Liboria llegará a dudar de su hija: “Ya tu traición se ha descubierto./¡Hija ingrata! ¿Y no te has muerto/ de vergüenza?” (Núñez de Arce, 1860, 28), hasta que D. Luis cansado ya al final de esa situación ridícula aclarará el enredo estableciendo una contraposición entre Tomasa y D. Serafín:

Sepa usted que su mujer
 es honrada cuanto bella;
 que yo no he pensado en ella;
 que hoy me marchó á Santander.
 Que ha jugado usted un albur
 en terreno poco firme,
 que no pretendo batirme,
 que es usted tonto y ...agur (Núñez de Arce, 1860, 29).

D. Luis. También se presentará antes de salir en escena. Se señala que es andaluz y que por sus labores profesionales se va a ir a vivir a Santander. Será Jacinta la que indique la valoración que se tiene del personaje: “¿Don Luis Gandía?/La perla de Andalucía./ ¡Es tan atento...tan fino!” (Núñez de Arce, 1860, 14). Por sus acciones y parlamentos se define como un hombre moderno -frente a D. Serafín que parece anclado en el pasado-, e inteligente que se quiere mantener al margen de las obsesiones absurdas de Serafín y que evitará por todos los medios batirse en duelo con él. Si bien es cierto

que trata de aprovechar el enredo creado por Serafín para conseguir el amor de Tomasa, una vez que se da cuenta de que ella se mantiene fiel a Serafín y que todo ha sido un enredo de este último decide marcharse sin crear mayores problemas.

Jacinta. Es la criada. Es un personaje estereotipado, pero no representa un colectivo como podría ser el notario en *La cuenta del zapatero*, donde no importa el personaje concreto sino la profesión. En este caso Núñez de Arce individualiza al personaje de la criada dándole un nombre propio, pero sus caracteres son los propios de las criadas de las obras teatrales de la época. Esa una mujer joven, cobarde y fiel a los dueños de la casa en la que trabaja, que se encuentra en el medio de los enredos sin poder rechistar, y que conocen a la perfección los entresijos de los amos y la realidad en la que se encuentran. En este caso Jacinta defenderá hasta el último momento a Tomasa, incluso se atreverá a hacerlo delante de Serafín, a pesar de que éste la amenace con el despido continuamente, “Hoy la pago, y que se vaya/ con la música a otra parte” (Núñez de Arce, 1860, 15). Sin embargo, por temor y lealtad a Serafín participará en el enredo aun en su contra. También demuestra respeto y temor hacia Liboria quien la reprende si no tiene su labor preparada a tiempo: “Pues mire usted que el ama/ me necesita al momento./ (...) Después la señora riñe (...) ¡Tiene un genio! (Núñez de Arce, 1860, 13). El personaje de Jacinta aparece también estereotipado por su charlatanería y su modo de expresión. De ella dirá D. Luis: “Pero chica, /¿eres un reloj de música? /¿Hablas por resorte?” (Núñez de Arce, 1860, 23). En los parlamentos de Jacinta abundan las interjecciones, invocaciones a la virgen y a los santos, salpicados con ciertas incorrecciones gramaticales: “¡Cá! Si no deja vivir/ á (sic) nadie. ¡Gasta unas pulgas!...” (Núñez de Arce, 1860, 22); “¡Ay virgen de las Angustias!” (Núñez de Arce, 1860, 23); “¡Jesús!” (Núñez de Arce, 1860, 17): “el glorioso San Antonio” (Núñez de Arce, 1860, 14); “Respondo si es necesario, como Cristo nos enseña” (Núñez de Arce, 1860, 13), “usté” por “usted”, etc.

La distribución de la presencia de los diferentes personajes en las escenas aparece reflejada en el siguiente cuadro:

	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	XI	XII	XIII	XIV	XV	XVI	XVII
D. Serafín	x	x	x	x	x	x	x	x		x		x				x	x
Tomasa		x	x			x	x	x	x	x		x	x	x	x	x	x

D. Luis									x	x	x			x	x	x	
Dña. Liboria	x	x													x	x	x
Jacinta					x		x				x	x	x	x	x	x	x

Según la tabla se puede ver cómo los dos personajes principalmente implicados en la trama, Tomasa y D. Serafín, son los que protagonizan la mayoría de las escenas. Los otros personajes aparecen como acompañantes de los anteriores. Sin embargo, en las tres últimas escenas en las que se va a desarrollar el conflicto presentado con anterioridad, se encuentran en escena todos los personajes, a excepción de Serafín, como es lógico que así sea. En la última escena será D. Luis el que ya no se presente porque ya ha salido de las vidas de los personajes principales.

Existen también algunas escenas muy breves, sin demasiada importancia, que no contribuyen al desarrollo de la acción; éste es el caso de la escena IV, que recoge el soliloquio de Serafín, en el que expresa su obsesión por los celos y afirma necesitar la ayuda de Jacinta para llevar a cabo su trama.

En esta comedia breve no se puede hablar de una tensión dramática tal y como la describe Alonso de Santos (1998, 109), ya que si bien es cierto que existe un deseo que se persigue, que es el de la fidelidad de Tomasa a Serafín marcado por una fuerza, la de los celos, no se puede considerar que ese deseo implique una evolución en los personajes. Tomasa fue fiel desde el principio, y Serafín, a pesar del enredo y de la experiencia que le han hecho pasar sus celos, no ha cambiado en ningún momento su forma de ser ni de actuar como se demuestra en la frase final de la comedia. Existe una tensión parcial (Spang, 1991, 99) en la escena XVI cuando se revela el enredo y quién es el autor de la carta, lo que dará lugar posteriormente a un final feliz.

Espacio

No se concreta el espacio en el que se desarrolla la acción. Existe unidad de lugar en el desarrollo de esta comedia. Por la descripción de la acotación se supone que se encuentran en la vivienda de Serafín y Tomasa desde el comienzo hasta el final del acto. Según indica la acotación se trata de una sala: “El teatro representa una sala decentemente amueblada. Puerta en el fondo, dos a la derecha del espectador, y un

balcón a la izquierda” (Núñez de Arce, 1860, 3). Las escenas se suceden por la salida y entrada de los personajes de este espacio sin hacer ninguna otra alusión a él.

Tampoco se indica la ciudad donde se desarrolla la acción, ni hay indicios de poder pensar que sea una u otra ciudad. Sí se indican ciudades relacionadas con algunos de los personajes que deja claro que no es en las provincias donde se está desarrollando la acción. Es el caso de Jaén, ciudad a la que regresa Liboria tras su discusión con D. Serafín, o de Santander, a donde se marchará D. Luis por razones laborales.

Tiempo

Al comienzo de la obra el autor indica que la acción se desarrolla en época contemporánea. La trama, los personajes, las acciones como aparecen descritos se corresponderían con la sociedad burguesa de mediados del siglo XIX.

También se constata el seguimiento de la unidad de tiempo porque la acción transcurre en menos de 24 horas. Existe una concreción del tiempo dramático en cuanto que parece transcurrir en paralelo al tiempo objetivo. Se inicia la acción por la mañana, se deduce de la conversación entre Liboria y Serafín en la escena I:

Serafín: (Bostezando) Cayéndome estoy de sueño.

¡Ay!

Liboria: ¿Acabas de salir

de la cama y ya bostezas? (Núñez de Arce, 1860, 3)

Existen algunas referencias temporales por parte de algunos de los personajes. Es el caso de Jacinta que hace alusión a la preparación de la comida. Y en la carta que envía Serafín a D. Luis por mediación de Jacinta, se hace alusión a que debe asistir a la vivienda en ese mismo día. Se supone por tanto que la acción transcurre en tan solo unas horas desde la mañana hasta la hora de comer.

Texto y cotexto

Las acotaciones de esta comedia son breves, y se limitan, a excepción de las dos primeras, que indican el tiempo y el lugar en la que se desarrolla la acción, a dar direcciones a los actores de las entradas y salidas de la escena, a algunos movimientos dentro de ésta, y al tono de voz que deben utilizar o el sentimiento que deben mostrar.

No hay en ningún momento alusiones a su vestimenta o apariencia física, ni a otro tipo de descripciones de la vivienda.

En esta obra Núñez de Arce no hace uso de los silencios en ningún momento, sí en cambio introduce muchos apartes, que le sirven para introducir los pensamientos de los personajes sobre sus propias acciones o sobre las de los demás. A través de estos apartes se perciben los verdaderos sentimientos y temores de los personajes.

En cuanto al texto es en su mayoría dialogado. Aunque como ya se ha señalado con anterioridad Núñez de Arce introduce el soliloquio de Serafín en la escena IV. Núñez de Arce se sirve de los diálogos para describir a los personajes y para desarrollar la acción. Son los propios personajes los que cuentan lo que va sucediendo, incluso aquellas escenas que no aparecen ante los ojos del espectador. Éste es el caso de la entrega de la carta de Serafín a D. Luis, ya que será este el que indique quién se la entregó y dónde, por poner un ejemplo.

Núñez de Arce utiliza un verso ágil y rápido propio de la comedia, distribuido en dos estrofas, redondilla y romance, de manera indistinta.

Por otra parte el lenguaje es cuidado y le permite caracterizar a sus personajes. Es el caso de Serafín, que, como ya se señaló, hace uso de un lenguaje grandilocuente y pomposo: “Si se realizan mis cálculos/ tiembla, infiel, hoy arde España” (Núñez de Arce, 1860, 17), junto con otros ejemplos ya citados con anterioridad; y frente a ello el lenguaje directo y expresivo de Jacinta.

De nuevo se constata el uso incorrecto que hace Núñez de Arce del pronombre personal de tercera persona, ya que a lo largo del texto se recogen varios casos de laísmos: “¿No *la* dije a usted señora (...)?” (Núñez de Arce, 1860, 5); “*Díla*” (Núñez de Arce, 1860, 12); “Mira, en cuanto vuelva, *dala*/ su salario (...)” (Núñez de Arce, 1860, 19); “Mas no me quiero marchar/ sin *decirla* á (sic) usted, señora (...)” (Núñez de Arce, 1860, 25); “*Queriéndola* tomar la mano” (Núñez de Arce, 1860, 27).

Es una obra que responde al gusto burgués de la época, con el tema del enredo entre las parejas, personajes poco creíbles y poco desarrollados, en la que no existe una tensión dramática bien desarrollada y que sigue la norma clásica de las tres unidades. Como en las obras analizadas en un acto, vuelve a ser lo más destacado el uso del lenguaje en la caracterización de los personajes y de la versificación.

4.2 Obras dramáticas en tres actos

4.2.1 Deudas de la honra

La primera obra teatral en tres actos de Núñez de Arce se representó por primera vez en el Teatro de Lope de Vega de Madrid el 17 de enero de 1863, tras aprobar su representación Antonio Ferrer del Río, censor de teatros, el 7 de diciembre de 1862.

El reparto con el que contó para su estreno fue: Dña. Teodora Lamadrid (Ana); Dña. Amalia Losada (Petra), D. Joaquín Arjona (D. Andrés), D. Manuel Ossorio (Juan) y D. José Ortiz (Felipe).

Acción

La acción se desarrolla a partir de un incidente que ocurre antes de que se inicie la obra: la pérdida de la honra por parte de varios de los personajes. El conflicto principal surge como consecuencia de la acción principal de Felipe. Este joven rechaza el matrimonio con Ana, quien está embarazada como fruto de la relación ilícita y secreta que ambos mantienen. Toda la acción se va a desarrollar en torno a este problema, y es el hecho que va a desencadenar la relación entre los distintos personajes y va a explicar sus reacciones y actitudes. Otra acción que se relaciona con la anterior y que será decisiva a la hora de resolverse la anterior y que afectará directamente a Andrés y a Juan, e indirectamente a Ana y Felipe, es el hecho de desvelarse la verdadera personalidad de Juan como hijo no reconocido de Andrés.

Es una obra con una trama argumental sencilla donde solo existe un nivel de acción centrado en el tema de la honra. Este es un tema que preocupaba a Núñez de Arce y es recurrente en sus textos. En este caso es un drama al que dota de un tono extremadamente serio en el tratamiento del asunto.

Asociado al tema de la honra aparecen otros temas, como el tema religioso, la situación de la mujer de la época, u otros que no están estrictamente relacionados con la pérdida del honor, como es la contraposición entre el campo y la ciudad.

El tema de la honra se va a describir más detenidamente un poco más adelante al analizar a las diferentes figuras. Ante la pérdida de la honra, a la mujer solo le queda

como salida refugiarse en el convento o incluso se llega a plantear la muerte como solución al sufrimiento al que lleva la deshonra. Son muchas las alusiones a la religión, no como algo en el que encontrar tranquilidad y comprensión, sino todo lo contrario. Por eso se alude en varias ocasiones a un Dios que castiga las malas acciones y que nos juzgará al final de nuestras vidas. Es el pensamiento de Andrés al afirmar:

Hollé el corazón de un padre
en mi juventud liviana,
y Dios me castiga en Ana!...
¡Ya está vengada tu madre! (Núñez de Arce, 1864, 44)

Por otra parte, la mujer se presenta como la responsable de hacer perder la honra al resto de familiares, al quedarse embarazada fuera del matrimonio. Incluso se plantea en boca de Andrés que la mujer que se queda embarazada es porque ha abandonado su decoro y se ha dejado llevar por el vicio. Sin embargo, Núñez de Arce da un toque de atención a través de la figura de Juan que le hace reconvenir a Andrés su modo de actuar y sus ideas en las que pone en un mismo nivel de responsabilidad al hombre y a la mujer. Señala Nelson (1953, 34-35) que se pueden encontrar ciertos elementos autobiográficos en esta obra teatral, pues se presentan ciertos rasgos en común entre Núñez de Arce y Juan, al ser ambos escritores preocupados por alcanzar la fama y haber vivido la circunstancia de haber crecido sin un padre reconocido. Y llega incluso a afirmar que Núñez de Arce se preocupó porque esta situación suya personal no saliera a luz para que no le perjudicara en su reconocimiento como escritor. Sin embargo, no se ha podido constatar tal afirmación, ni aparece recogido en ninguna de las obras que recogen la biografía del autor -Vallejo, (1984), Castillo y Soriano (1907) o Romo (1947), entre otros.

En cuanto al tema de las ventajas que supone vivir en la ciudad frente al campo, aparece desarrollado en el primer acto, mediante un diálogo entre Juan y Ana y posteriormente entre Andrés y Juan, en el que éste considera el pueblo desde un punto de vista negativo, donde todo son cotilleos y relaciones entre familiares, que, lejos de ser buenas amistades, están marcadas por las envidias, que por cualquier pequeñez les lleva a vérselas en un juicio. D. Andrés se muestra de acuerdo con él y afirma: “Será la paz de la aldea/ muy buena, mas no la envidio” (Núñez de Arce, 1864, 16). Señala Juan

que, sin embargo, en Madrid el hecho de que la gente pueda pasar más desapercibida y sea más anónima favorece las relaciones humanas.

Estructura

En lo que se refiere a la estructura externa, es un drama en tres actos, que cuenta con trece escenas en el primer acto, trece escenas en el segundo y doce escenas en el tercero, por lo que se puede decir que mantiene bastante equilibrio en la extensión de cada uno de los actos. Aunque si bien es verdad que el primer acto es de mayor extensión, llegando a resultar demasiada lenta la presentación de la acción y del conflicto que se plantea.

En cuanto a la estructura interna, se trata de una estructura clásica, tectónica, lineal y cerrada que responde a una presentación, un nudo y un desenlace en un único nivel de ficción.

Núñez de Arce se sirve del primer acto para plantear la acción y el conflicto. Termina este primer acto con la comunicación de Ana a D. Andrés de cuál es su deshonor, creándose un momento de fuerte tensión en el que el padre rechaza a su hija en la escena XIII. En este primer acto aparecen todos los personajes principales, poniéndose de manifiesto tanto sus intereses como sus debilidades y las relaciones existentes entre ellos. Incluso parte del desarrollo o nudo de la acción se inicia ya en este primer acto y se plantea el tema fundamental sobre el que va a girar el drama, la honra, así como otros temas relacionados con éste, como es el campo como centro de cotilleos, la perspectiva que se tiene de la mujer en la época, o el tema de la religión.

En el segundo acto la acción se traslada a la capital, y se insiste en los temas ya presentados en el primer acto. No se profundiza realmente más en ellos, tan solo se reiteran. Aparecen temas nuevos asociados al tema de la pérdida de la honra, como el tema de la muerte como tabla de salvación o escapatoria en vez de tener que hacer frente ante la sociedad de esta pérdida. También el tema de la religión y Dios como castigador de nuestros pecados es recurrente en este segundo acto. Y por otro lado la importancia del amor, como apoyo fundamental en la sociedad; por un lado el amor materno, y, por otro, el amor fraterno. Ambos aparecen representados a través de los personajes de Ana y Juan, puesto que son hermanos de madres diferentes, pero ambos han sufrido la pérdida de ésta. La escena 13, final de este segundo acto, supone un

momento de tensión en el desarrollo de la acción cuando Andrés le reprocha a Ana la deshonra y la falta de respeto que Felipe siente hacia ella y el propio Andrés, por las acciones que Ana ha llevado a cabo.

En el acto tercero se vuelve a incidir en los temas del segundo acto con un tono todavía más dramático, sobre todo al plantearse la circunstancia de la manutención del futuro hijo de Ana, sin padre reconocido y que D. Andrés se niega a reconocer. El conflicto se soluciona de pronto en la última escena que es cuando se alcanza el clímax de la obra y acaba con un final feliz pero con una moraleja en boca de Andrés que deja entrever la importancia de resolver y hacer frente a este tipo de cuestiones porque, si no, la infelicidad te perseguirá toda la vida.

Figuras

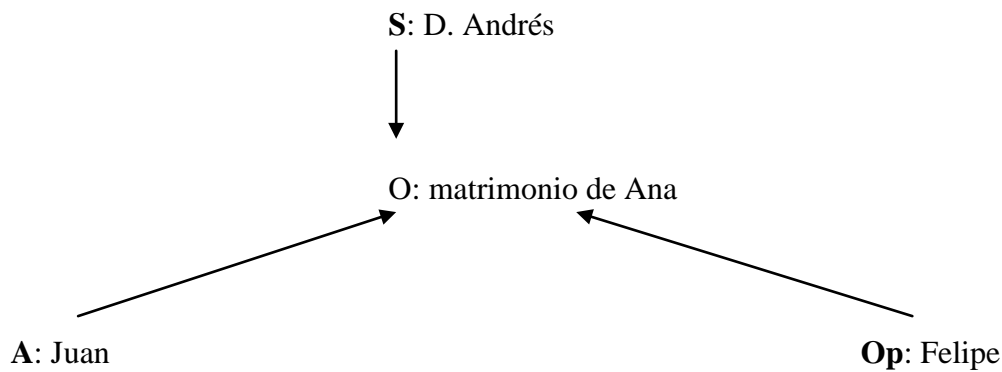
En este drama intervienen cinco personajes, de los cuales cuatro son principales: Ana, D. Andrés, Juan y Felipe. Petra, la criada de Ana y su persona de confianza, sería el único personaje secundario.

Son personajes que representan ciertos estereotipos, como Ana, la joven enamoradiza e inocente, o D. Andrés, el padre que representa la autoridad y la honra. Sin embargo, se puede apreciar un mayor esfuerzo por parte de Núñez de Arce en el desarrollo psicológico de sus personajes si los vemos en relación con los personajes tipo de las obras en un acto analizadas con anterioridad. De hecho se puede afirmar que en *Deudas de la honra*, personajes como D. Andrés y Felipe muestran una evolución en su forma de actuar y pensar desde el comienzo al fin de la obra.

La caracterización de los personajes viene dada por sus actitudes, sus parlamentos y la relación con otros personajes de la obra, pero nunca aparece la voz directa del autor para describirnos o presentarnos a las figuras.

Podemos explicar las relaciones entre las figuras a partir del siguiente esquema actancial:





Siguiendo el esquema queda de manifiesto cómo la relación principal de los personajes viene generada por D. Andrés, quien busca como objeto conseguir el matrimonio de su hija Ana, motivado por el deseo de ambos de mantener su honra. Los beneficiarios de la consecución del objeto serían Ana y el mismo D. Andrés. Para ello cuenta con la ayuda de Juan, y todos ellos con la oposición de Felipe hasta la última escena del tercer acto, momento en el que cambia su actitud y acepta el matrimonio.

En cuanto a los rasgos de los actores, prácticamente no existe una caracterización física explícita por parte de Núñez de Arce, sino que la descripción se realiza mediante la autocaracterización del propio personaje durante sus parlamentos en los diálogos con otros personajes, y mediante la heterocaracterización por las alusiones que a él realizan el resto de los personajes. Como ya se ha señalado con anterioridad, son personajes más desarrollados psicológicamente que los personajes de obras anteriores, y están marcados por una serie de conflictos. Señala Alonso de Santos (1998, 112-113) que los conflictos que sufren los personajes se pueden clasificar en internos, de relación, de situación y sociales, pero en los personajes que se presentan en esta obra se puede ver que los conflictos que sufren los personajes implican todos esos ámbitos: son conflictos internos que llevan a un conflicto social, entre otros personajes, etc. Por tanto los personajes quedarían definidos del siguiente modo:

D. Andrés. Es el padre de Ana. Se sabe por él mismo que ha ejercido su profesión como magistrado. Encarna los valores de respeto y honor y honra. Antes de aparecer en escena ya Ana le describe como una persona mayor. Es un padre cariñoso con su hija que goza de un reconocimiento en la sociedad:

Cuando ese anciano me oprime

en sus cariñosos brazos;
cada vez que se dirige
á mí, temo que conozca
su desgracia... (Núñez de Arce, 1864, 9).

El conflicto de D. Andrés es doble, aunque ambos se reduzcan a una misma cuestión: la pérdida del honor. En el primer caso es un conflicto conocido por todos los personajes de la obra. Las relaciones ilícitas de su hija Ana, con el consiguiente embarazo antes del matrimonio. Por otro lado, el siguiente conflicto interno es reconocer que él mismo cometió el mismo “pecado”, y su reacción fue abandonar a la joven embarazada y a su futuro hijo. Pero este hijo viene a darse a conocer y a hacerle cambiar su perspectiva sobre su propia hija y las mujeres que se encuentran con este mismo problema. Este segundo conflicto solo es conocido durante toda la obra y hasta las escenas finales por el mismo D. Andrés y su hijo, Juan. Al final, por un descuido, también se hará conocedor de él Felipe, pero mantendrá en secreto esa información, y ni los propios implicados son conscientes de que su secreto es compartido por otra persona más.

Como se ha señalado, D. Andrés empieza despreciando a las mujeres que sucumben a los halagos de un D. Juan. Para él no son nunca víctimas inocentes sino que son conocedoras y dueñas de sus actos. En el primer acto, en la escena VI, en conversación con Felipe afirma:

Así se disculpan todas
las que olvidan su decoro.
-Amor, pasión, desvarío,
irresistibles coloquios...- (...)
¡Oh, no! La mujer que cede,
quiere ceder: esto es obvio;
y cediendo, se hace digna
mas que de lástima, de odio (Núñez de Arce, 1864, 21-22).

D. Andrés es consciente de que él también actuó como un D. Juan en su juventud y tuvo experiencias que no le gusta recordar pero sobre las que considera que su actitud se debió al comportamiento de las mujeres. Él mismo afirma: “No fui un santo./ Y me vi en embrollos/ por mujeres de esa especie...” (Núñez de Arce, 1864, 22). Pero a pesar de considerar la culpa de las mujeres en esa actitud, al mismo tiempo reconoce que él mismo no actuó de buena manera y piensa que la situación que está viviendo su hija es un castigo de Dios: “¡Si será que me condena/ Dios por mi culpa olvidada!” (Núñez de Arce, 1864, 36). D. Andrés es un personaje religioso, pero como ya se ha señalado es una perspectiva de la religión no como una liberación sino como justiciera y castigadora.

D. Andrés siente ceguera por su hija y se mantiene preocupado por su felicidad. Sin embargo, cuando es consciente de la situación en que se encuentra su propia hija, su opinión no varía con respecto a la mujer deshonrada, lo que le lleva a rechazar por completo a Ana y a culparla de la pérdida de la honra de ambos, llegando incluso a recriminarla el haber nacido o a desear que estuviera muerta “¡Valiera más que llorara/ tu muerte que mi deshonra!” (Núñez de Arce, 1864, 37). Si bien es cierto que el mantener su imagen pública y su honra está por encima de todo, incluso de su propia hija, también es verdad que la reacción de D. Andrés contra la mujer deshonrada es una justificación de sí mismo por sus devaneos de juventud, como quedará claramente justificado en la escena XI del acto segundo en conversación con Felipe. Cuando éste le reprocha su cambio de perspectiva sobre la mujer deshonrada y le repite sus propias palabras, D. Andrés afirma: “¡Por disculparme, yo mismo/ armas contra mi honra he dado!” (Núñez de Arce, 1864, 51).

La mayor preocupación de D. Andrés en esta vida es mantener su honra y su mayor temor el hecho de perderla, y con ella el prestigio social. De ahí que anteriormente se haya comentado que el conflicto que sufre en este caso D. Andrés es interno pero trasciende a la sociedad y al mismo tiempo a otros personajes, a las relaciones que mantiene con Ana y con su pretendiente, Felipe. La cuestión de la pérdida del prestigio social es evidente en las palabras de D. Andrés:

Mañana por tu causa
seré el ludibrio de todos. (...)
Y don Juan, que habrá sabido

allá en el lugar tu falta,
y el seductor, que a éstas horas
quizás del triunfo se alaba,
y el pesar que me consume,
y el rubor que me delata,
me harán objeto en el mundo
de burlas y carcajadas! (Núñez de Arce, 1864, 38).

A partir del segundo acto, cuando Juan viene a pedirle cuentas a D. Andrés y a revelarse como su hijo, en un momento de anagnórisis, pues D. Andrés le conocía del pueblo sin saber que era su propio hijo ilegítimo, es cuando se puede empezar a observar un cambio en la actitud de D. Andrés hacia su hija deshonrada, llegando a afirmar:

¿Qué puede contra el astuto
seductor una mujer?
¡Gran hazaña es abusar
con halagos de serpiente,
de un corazón inocente
que ha nacido para amar! (Núñez de Arce, 1864, 50).

Pero el hecho de que justifique los motivos por los que su hija haya caído en las redes de un seductor no le hace cambiar de opinión en cuanto a que es una mujer deshonrada que ya no puede conseguir el respeto de su pareja. Sin embargo, D. Andrés, al final de la obra, aceptará las circunstancias en las que se encuentra su hija, sucumbe al amor filial y aunque se niega a aceptar al hijo de esta, al que ve como símbolo de la deshonra, pedirá a Ana que deseche la idea del convento para que permanezca junto a él.

Al final de la obra se presenta como una persona arrepentida de sus actos, y aunque se alegra por la decisión final de Felipe de aceptar el matrimonio, reconoce el error de sus actos juveniles y recomienda a Felipe no pasar por esa misma situación. Concluye la obra con la intervención de D. Andrés:

Á tiempo has reconocido
tus yerros...¡Gracias á Dios!
Asi vivirás en calma,
sin verte al dolor expuesto
¡Muchos que olvidaron esto,
llevan la hiel en el alma! (Núñez de Arce, 1864, 78).

Señala Nelson (1953, 34) que ésta no es una obra didáctica o moral, por esa doble moralidad que presenta el personaje de D. Andrés, pero creo que precisamente ahí es donde está el papel moralizador, a través de esa figura, en su arrepentimiento y en el reconocimiento de que es una pena que le perseguirá toda su vida. Las palabras finales aquí recogidas creo que son una muestra clara de que sí hay una intención moral en el drama.

Ana. Es una joven inocente que cuenta como confidente con su criada Petra. Es respetuosa y cariñosa con su padre pero vive un conflicto interior que desde el comienzo de la obra le está quitando la vida, se muestra siempre llorando, triste y silenciosa. Así la describe Petra desde la primera escena de la obra:

Está bien... ¡Siempre llorando!
¡siempre silenciosa y triste!
No llegará usted á vieja
si de esa manera sigue (Núñez de Arce, 1864, 7).

El conflicto de Ana se desata porque ha mantenido una relación extramatrimonial con Felipe y está embarazada, lo que supone la pérdida de la honra de ella y del padre. Se presenta como una joven propia de la época contemporánea al autor, que está sujeta al padre y a su futuro marido. El objeto que busca a lo largo de la obra es doble; por una parte, el matrimonio con Felipe, y aunque en varias ocasiones éste le muestre su desprecio, ella siempre considera la esperanza en un cambio de actitud de Felipe; y por otra parte el cariño del padre. Se desarrollan a partir de Ana temas que comparte con la figura del padre. Por un lado, el sentido de culpabilidad por los hechos cometidos, la pérdida de la deshonor y por tanto el desprecio y castigo de la sociedad hacia ella por esta actitud, ante la que, al igual que el padre, considera que es mejor la

muerte que vivir con esa carga. La unión de las cuestiones que le atormentan -amor, deshonor, su padre, su futuro hijo, la religión y la muerte como salida- son evidentes en esta intervención de Ana:

¡Oh! ¡Me abandona el traidor,
me abandona sin remedio!
¡Si me muriera!... ¡Dios mío,
es un perjuro... y le quiero!
¡Qué feliz será esa anciana,
qué feliz será, muriendo
querida y honrada... y libre
de atroces remordimientos!
¡Horror me inspiro á mí misma,
de mí misma me avergüenzo!...
¡Mi padre sin honra, mi hijo
sin nombre!... ¡Dios justiciero! (Núñez de Arce, 1864, 27-28).

La única salida que encuentra ante tal deshonor es algo propio de la época, el convento. Son varias las alusiones que hace Ana a lo largo de la obra al convento como vía de escape a su situación:

Bien; me encerraré en un claustro;
vestiré el sayal humilde;
yo que cometí la falta
sufriré sola...(…) (Núñez de Arce, 1864, 9).

Al igual que el padre, ve en la religión un castigo como represalia a las malas acciones. Dice Ana: “Dios no permite/ que en el corazón culpable/ la felicidad anide” (Núñez de Arce, 1864, 7). Mantiene el apoyo de Petra y de Juan. La relación con Juan es inocente y basada en el amor más puro. Ana y Juan parecen compartir esa carencia, la del amor desinteresado que una madre les puede dar. De hecho, son varios los diálogos entre ellos en los que echan en falta el amor de la madre. El amor materno se presenta como símbolo del amor más puro y tanto Juan como Ana están apesadumbrados por la

pérdida de la madre como apoyo incondicional. Ana le dice a Juan: “(...) y echo de menos/ el solo amor que en la tierra/ es incorruptible, eterno!” (Núñez de Arce, 1864, 44), y será precisamente el hecho de pensar en que su propio hijo crecerá despojado de ese amor maternal lo que también le provoque una gran amargura. Juan y Ana también añoran el amor fraterno, y cuando Juan le explica a Ana lo positivo que supone el poder contar con un hermano que le anime y apoye en cualquier circunstancia, ella sin saber que son hermanastros se ofrecerá a ejercer de hermana con Juan.

Juan. Es un joven que quiere alcanzar la fama, ser escritor. Es conocido de la familia desde hace un tiempo y lleva un año viviendo en el pueblo. Se ponen en conocimiento del lector elementos básicos de la vida de Juan a través de sus propias intervenciones en los diálogos que mantiene con Ana al comienzo y posteriormente con D. Andrés. Juan presenta la visión contrapuesta entre el pueblo y la ciudad, calificando al pueblo como un centro monótono, donde todos los días son iguales y los cotilleos y los malos sentimientos son sus características propias. Juan muestra en su diálogo con Ana las relaciones sociales y las fuerzas del pueblo:

Si llevara usted aquí,
como yo, cerca de un año,
¡un año! Sin mas amigos
que el cura y el boticario,
muy buenos sujetos; pero
siempre los mismos, acaso
hablase usted de otro modo (Núñez de Arce, 1864, 11).

Sin embargo, justifica su presencia en el pueblo porque le da la tranquilidad para poder dedicar tiempo a su tarea de escritor. Contrapone esa tranquilidad y aburrimiento del pueblo con la actividad de Madrid y su propio carácter:

Yo soy algo perezoso,
soy modesto y digo que *algo*
nada mas.-Y entre el bullicio,
las tertulias, los teatros
de la córte, las visitas

de fulano y de mengano,
las citas con el amigo,
el paseo, los encargos...
En fin entre aquel mareo
incesante y siempre vário,
se me vá el tiempo, lo mismo
que se vá el agua de un vaso
roto (...) (Núñez de Arce, 1864, 12).

Juan presenta en la escena II del primer acto un indicio de lo que va a ocurrir a continuación, en el momento en que le comenta a Ana que está escribiendo un drama que lleva por título *Un mal paso* (Núñez de Arce, 1864, 13). El título de la obra es ya una preconización de la acción que se va a desarrollar a continuación. En ese momento Juan no tiene conocimiento de su propia realidad. El hecho que desencadena la evolución de este personaje es la muerte de su madre, quien al morir le confiesa que es hijo ilegítimo de D. Andrés. El objeto de Juan al comienzo de la obra es alcanzar la fama y la gloria; sin embargo girará su intención para centrarlo en conseguir el reconocimiento como tal de D. Andrés y tratar a Ana como a una hermana, aunque esta no sepa que realmente lo es. Se muestra como un joven educado, tranquilo de carácter y de buenos sentimientos y protector de Ana hasta el último momento. Aunque al principio D. Andrés dude de él porque considera que ha sido el que ha ultrajado a su hija, posteriormente será su ayudante y apoyo, dispuesto incluso a perder su vida en duelo. Juan también se muestra preocupado por preservar su honra y en el momento en el que Felipe plantea la duda de las relaciones entre Ana y Juan, éste no duda en retarle en duelo para salvaguardar su honra y la de la propia Ana, e indirectamente la de D. Andrés.

Felipe. Se tiene conocimiento de este personaje antes de que aparezca en escena por las alusiones de Ana hacia él, por quien siente un fuerte amor y atracción pero teme que la haya dejado abandonada. Por otra parte D. Andrés, en conversación con Juan y Ana, aunque ya sea conocido por sus interlocutores le presenta de la siguiente manera: “Es un chico muy guapo;/ le conocí niño en Burgos,/ donde fuimos magistrados su padre y yo!” (Núñez de Arce, 1864, 15). Es un joven de una familia acomodada que pertenecería a la burguesía madrileña, sin ninguna responsabilidad más que sus

entretenimientos, asistencia a fiestas, dedicación a la caza, etc. Aunque al comienzo del primer acto presenta la aceptación por parte de todos los personajes, según va avanzando se torna en un antagonista. Durante toda la obra se muestra en contra de los deseos de los otros tres personajes principales. No acepta el matrimonio de Ana, lo que le posiciona como oponente a Ana y a D. Andrés y por otra parte muestra claramente una rivalidad continua hacia Juan, desatada por los celos. Pues al no conocer la relación existente hijo-padre con D. Andrés, ve con malos ojos esa relación de confianza entre Ana y Juan, de ahí que rechace la relación con Ana. Desde el primer acto, Felipe intenta crear una imagen negativa, aunque falsa de Juan, ante D. Andrés, justificando que bajo esa apariencia de persona seria y tranquila vive un don Juan mujeriego que tiene fama en Madrid por la cantidad de mujeres que ha dejado abandonadas (Núñez de Arce, 1864, 21). Es un personaje que realmente no lucha a lo largo de la obra por lo que realmente quiere, se le ve sin fuerza, de carácter voluble e irresponsable. Tanto es así que incluso en un momento determinado, ante los reproches de Ana de que si no es consciente de la criatura que viene en camino, él la propone darle todo lo que necesite para su manutención pero sin reconocerle, a lo que Ana se niega. Lo contradictorio de este personaje es que después de tanta duda, y de no tener carácter suficiente para reaccionar a lo largo de toda la obra, de pronto, una vez que conoce la relación que une a D. Andrés con Juan, y por tanto a éste con Ana, resuelve la situación y la de Ana de manera muy rápida.

El único personaje secundario que aparece es Petra. Es el personaje más estereotipado, es la criada y hermana de leche de Ana. Será su confidente y el paño de lágrimas de Ana. Entre ellas existe una gran compenetración, tal es así que en una de las escenas más emotivas de la obra, Ana le confiará a ella la crianza de su futuro hijo, en vista de que D. Andrés le rechaza y Felipe le niega el matrimonio.

La importancia de los protagonistas así como las relaciones e interacciones que se establecen entre los diferentes personajes se pueden observar en la distribución de su presencia en las diferentes escenas que se muestran en la tabla:

Tabla del Acto I:

	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	XI	XII	XIII
Ana	x	x	x				x	x	x	x	x	x	x

Juan		x	x	x	x				x				
D. Andrés			x	x	x	x	x				x	x	x
Felipe					x	x	x	x	x			x	x
Petra	x	x	x										x

Tabla del Acto II:

	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	XI	XII	XIII
Ana				x	x		x	x	x	x			x
Juan					x	x	x	x	x	x		x	x
D. Andrés		x	x	x	x	x	x			x	x	x	x
Felipe									x	x	x	x	x
Petra	x	x											

Tabla del Acto III:

	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	XI	XII
Ana	x	x	x	x							x	x
Juan							x	x		x	x	x
D. Andrés							x	x	x	x	x	x
Felipe			x	x	x	x						x
Petra		x	x			x	x		x			

A la vista de estas tablas se pueden constatar algunos aspectos, como es la presencia de los protagonistas en la escena final de cada acto. En la escena final del primer acto Juan no aparece y se justifica la ausencia informando de que está en el entierro de su madre. Por otra parte la relación entre Juan y D. Andrés cada vez más próxima se ve sobre todo en el tercer acto, que a partir de la escena VII, cuando se empieza a resolver la situación siempre aparecerán juntos en escena. La escena XI, que es la escena clave del tercer acto por desarrollarse los momentos de mayor tensión y al mismo tiempo las claves para la solución de los diferentes conflictos personales, es

lógicamente la de mayor extensión y en ella aparecen Ana, Juan y D. Andrés. La presencia de Felipe no es necesaria, pues es el receptor y beneficiario de la situación de los otros tres personajes pero no toma iniciativas que le supongan un cambio de actitud o cuestionamiento de sus valores. Por otra parte, los tres actos presentan en la primera escena a Ana o a su confidente Petra, focalizando el conflicto en la situación de Ana.

Núñez de Arce, al igual que en las comedias en un acto, presenta escenas con un solo personaje, que le sirve para mostrar la situación del conflicto, o indicarnos cómo se ha ido desarrollando la acción fuera de la escena, así como el tiempo que ha pasado, si hay cambio de espacios, los sentimientos y pensamientos de los personajes, etc.

Espacio

En *Deudas de la honra* no se siguen las reglas clásicas de unidad de lugar y de tiempo. El primer acto se desarrolla en Pozuelo de Aravaca y el segundo y el tercer acto se desarrollan en Madrid en casa de D. Andrés, tal y como indica en una acotación el propio autor al comienzo de la obra tras el reparto de los personajes. Posteriormente existe un vago conocimiento de los espacios en el que desarrolla la acción por las acotaciones que encabezan el primer y segundo acto y que incluyen una breve descripción del lugar donde se va a desarrollar la acción: “Habitación de pueblo amueblada modestamente, pero con gusto. Dos puertas laterales y una en el fondo. A la derecha un velador con tapete” (Núñez de Arce, 1864, 7). A continuación, se sabe por el diálogo entre Ana y Petra en la primera escena que ese pueblo es Pozuelo de Aravaca. Las alusiones al pueblo, como ya se ha indicado son varias en este primer acto, pero son alusiones que se podrían aplicar a cualquier pueblo español, ya que lo que se comentan son tópicos referentes a la vida tranquila, la paz, el cotilleo, las enemistades, etc. De la misma manera que las alusiones que se hacen a Madrid en contraposición con el pueblo también se pueden atribuir a cualquier gran ciudad.

Al comienzo del acto segundo la acotación describe otra vivienda mejor amueblada que la anterior:

Habitación cerrada, amueblada con elegancia. Puerta en el fondo, y á cada uno de sus lados una jardinera. En la de la izquierda una caja de pistolas. Puertas laterales. Un velador con libros, etc. (Núñez de Arce, 1864, 3).

A continuación el breve soliloquio de Petra sirve para indicar el traslado de la acción de Pozuelo de Aravaca a Madrid y el tiempo que ha pasado. Por tanto se entiende que el espacio se corresponde con la vivienda de D. Andrés en Madrid. Será en esta vivienda donde se desarrolle el resto de la acción hasta el final de la obra.

Tiempo

Al comienzo de la obra el autor indica que la acción se desarrolla en época contemporánea. De la misma manera que en las obras analizadas con anterioridad los personajes y sus reacciones, así como los temas, acción, etc. son propios de la sociedad burguesa de mediados del siglo XIX, coetánea al autor.

Como se ha señalado con anterioridad no se puede hablar de unidad de tiempo, pues desde que se inicia hasta que termina la obra pasan varios días. Se tiene constancia del paso del tiempo por los parlamentos de los personajes, pero no se indica claramente el tiempo que ocupa la acción. Sí se hace mención mediante el diálogo de Petra a un tiempo extraescénico, que indica la rapidez de las decisiones de cambiar el espacio, del regreso a Madrid ante el conflicto que se ha producido. Se queja Petra: “Anteayer mañana/ el trueno gordo; después/ la vuelta precipitada/ á Madrid” (Núñez de Arce, 1864, 3) o “Eso de dejar el pueblo/ de la noche á la mañana/ como si huyéramos!” (Núñez de Arce, 1864, 34).

En cuanto al tiempo escénico se puede afirmar que presenta continuidad y una linealidad que se correspondería con el tiempo objetivo. Sin embargo, el tempo de la obra es muy lento. Prevalece el diálogo -en ocasiones repetitivo, sobre temas tratados de manera reiterativa- frente al desarrollo de la acción durante el segundo acto y gran parte del tercero, para posteriormente resolverse de manera abrupta.

Texto y cotexto

El texto se inicia con un preliminar del propio autor a modo de dedicatoria a D. Manuel Ossorio, reconocido actor que representó el papel protagonista de Juan, tras años sin aparecer en escena. En esta dedicatoria Núñez de Arce aprovecha para presentar su primera obra dramática “de alguna importancia” (Núñez de Arce, 1864, 5), según las palabras textuales del propio autor, y mediante el recurso de la *captatio benevolentiae*, agradece a todos los actores que en ella participaron, en especial a D.

Joaquín Arjona, su buen quehacer como actores ya que consiguieron dar a la obra mayor valor del que realmente tenía.

Por otra parte, las acotaciones de este drama, aunque son muchas, están poco desarrolladas: indican el tiempo y el lugar en la que se desarrolla la acción, las salidas y entradas de los actores y de un modo muy escueto la gesticulación y tono que deben utilizar los actores durante sus parlamentos, sin embargo, no hay ninguna indicación referida a la vestimenta, o el sonido, las luces, etc.

En esta obra Núñez de Arce introduce muchos apartes, que le sirven para desvelar los verdaderos pensamientos de los personajes sobre sus propias acciones o sobre las de los demás, revelando que incluso se contradicen en lo que están diciendo. Estos apartes ralentizan el discurso de los personajes, ya que en ocasiones es mayor el aparte que la intervención del personaje en sí.

Como ya se ha señalado con anterioridad, a Núñez de Arce le interesa incluir soliloquios en sus obras. Estas intervenciones suponen el estado psicológico de los personajes, sus preocupaciones y temores. Es el caso de los soliloquios de Ana, Felipe, y D. Andrés. En la escena II del segundo acto, el soliloquio de D. Andrés da indicios suficientes para entender que la acción se ha ido desarrollando y que ya sabe que el culpable del mal de su hija no es Juan, sino Felipe. Por otra parte el soliloquio de Petra, al inicio del segundo acto, tiene una función diferente: como ya se ha comentado, sirve para indicar al lector el cambio de lugar y el paso del tiempo.

A través de los diálogos se describen a los personajes y se desarrolla la acción. Los personajes acompañan la acción más que narrarla. No hay acción que ocurra fuera de la representación y que se narre por un personaje. Los diálogos son rápidos ya que no hay grandes monólogos. La mayor parte es una contraposición de ideas entre los diferentes personajes, por lo que los diálogos están basados en intervenciones con continuas interrupciones de unos a otros. A través del lenguaje se perciben las relaciones entre los personajes. Por ejemplo es frecuente la ironía entre Juan y Felipe; y en el caso de D. Andrés la actitud hacia su hija se manifiesta a través del lenguaje de un modo muy marcado: el uso de imperativos, y el cambio al tratamiento de usted, que se hace muy evidente, en vez de tú como había sido durante todo el primer acto. Se puede ver como ejemplo en la escena IV del segundo acto:

Andrés: ¡Ah! No había reparado (viéndola)/
 en usted, y la esperaba./
 ¡Siéntese usted!.

Ana: ¡Tengo miedo!... (vacilando)

Andrés: ¡Siéntese usted! (con imperio) (Núñez de Arce, 1864, 36).

El lenguaje que se utiliza es en general muy grandilocuente y no caracteriza por su registro a los personajes, pues en realidad no hay diferencia entre los parlamentos de Petra y Ana, por ejemplo. Por otra parte, en algunos momentos el tono es excesivamente dramático. Núñez de Arce recurre en los parlamentos el romance y la redondilla, siendo la primera la estrofa más utilizada.

Como en obras anteriores, se detecta que Núñez de Arce hace un uso incorrecto del pronombre personal de tercera persona. Así hay casos de leísmos como: “¡No le hay!” (referido a un castigo) (Núñez de Arce, 1864, 41); “Dártele espero!”, en lugar de *dártelo* y “¡No le quiero!” en lugar de *¡No lo quiero!* (Núñez de Arce, 1864, 42); “A explicármele no acierto”, en vez de *A explicármelo no acierto* (Núñez de Arce, 1864, 62); o laísmos como “con razón la ha sorprendido” en lugar de *le ha sorprendido* (Núñez de Arce, 1864, 63).

Por tanto se puede decir que Núñez de Arce supo plasmar en esta obra uno de los temas de mayor importancia para la burguesía de la época. No estoy de acuerdo con Nelson (1953, 29) cuando afirma que la obra pierde fuerza porque deja preguntas sin resolver para el público, como son las de si se puede mantenerse el *affair* entre Felipe y Ana en secreto sin que se entere el padre y por qué mantienen la relación en secreto cuando el padre estaría dispuesto a aceptar el matrimonio de la pareja por el concepto que D. Andrés tiene de Felipe desde el comienzo. Es fácil dar respuesta a estas preguntas, poniéndonos en la época en la que se desarrolla la acción. No parece que sea tan inverosímil que el padre no tenga conocimiento de esa relación. Son muchas las obras de la tradición literaria en las que el conflicto se desata a partir de esa situación, y parece que más en el romanticismo, con el tópico del D. Juan. Por otra parte, el problema grave se desarrolla precisamente por la relación fuera del matrimonio, también frecuente, y sin la cual no habría habido drama. Se puede decir que *Deudas de la honra* es una obra equilibrada en la que la trama y los personajes, a excepción de

Felipe, están bien desarrollados, y se presentan momentos de fuerte tensión dramática al final de cada acto. Sin embargo, el conflicto al final se resuelve de un modo demasiado rápido, casi ilógico, y junto con el carácter indolente de Felipe y el tono excesivamente grandilocuente, hace que resulte una obra poco creíble. De acuerdo con Nelson (1953, 35), esta obra de Núñez de Arce se encuentra en línea con la producción teatral de Ayala. Efectivamente es una obra que pertenece a la alta comedia burguesa, en la que se reflejan los defectos y virtudes de la sociedad del momento con una intención moralizadora.

4.2.2 *Ni tanto ni tan poco*

Esta comedia en tres actos y en verso se representó por primera vez en el Teatro de la zarzuela el 6 de febrero de 1865, tras la autorización de su representación por parte del censor de teatros, Narciso S. Sierra, en Madrid, el 21 de diciembre de 1864.

El reparto con el que contó para su estreno fue: Sras. Valverde (Clara); Vila (Teresa), Moreno (Juana), Sres. Mario (D. Martín) Guerra (D. Miguel), Calvo (D. Diego) y Orejón (Juan).

Acción

La acción es escasa y simple. Se plantea como resultado de un incidente que tiene lugar en las primeras escenas del primer acto y que responde al enfrentamiento entre dos parejas: por un lado Clara y Martín, y, por otro lado, sus primos, Teresa y Diego. El carácter excesivamente fuerte y autoritario de los primos, Clara y Diego, es lo que desata la acción.

Es una obra con una trama argumental sencilla con un solo nivel de acción, en la que se trata de exprimir al máximo la situación de los personajes, llegando a resultar una acción lenta y repetitiva.

Los temas que se tratan en esta obra son reducidos, todo gira en torno a las relaciones conyugales, y en ella se plantea que en una pareja ninguno de los dos debe tener un carácter autoritario y opresor hacia el otro, y que ninguno de los dos tenga un carácter tan débil que acepte ese trato autoritario, de ahí el título “ni tanto, ni tan poco”: ni tanto carácter como como Clara y Diego, ni tan poco como Teresa y Martín.

En el desarrollo de este tema se hacen pequeñas alusiones a otros temas recurrentes en la obra de Núñez de Arce, como es la preocupación por el qué dirán el resto de la sociedad en la que se mueven y la visión de la mujer de modo estereotipado. Esta visión de la mujer aparece en boca de Miguel quien hace alusiones a la mujer como charlatana, cotilla... frente al laconismo de Juana, la criada, que ve como una virtud. Afirma Miguel “¡Mujer, y charlar tan poco!/ No se encuentra en toda España / cosa igual...” (Núñez de Arce, 1865, 6) y lo mismo se puede decir de Diego que se dirige a su prima tachándola de charlatana y dejando entrever que las mujeres en cuanto se reúnen no paran de hablar:

¿Qué la habrás dicho

tú? Doscientos disparates.

Si en cuanto hallas ocasión

charlas más que una comadre (Núñez de Arce, 1865: 16).

Junto con el tópico de la mujer charlatana, Diego hace alusión a la idea de la mujer con gusto por la lectura, pero de “novelitas románticas” (Núñez de Arce, 1865, 33). Núñez de Arce escribe esta comedia en los años 60, y ya hace alusión a la idea del influjo de la lectura de novelas románticas en las mujeres de una clase social burguesa como se mostró después en la literatura través de grandes protagonistas del período del realismo, como Ana Ozores (*La Regenta*, 1884) o, para el caso francés, Enma Bovary (*Madame Bovary*, 1857). Cierta relación con este tema guarda la alusión al tema de la honra, recurrente en Núñez de Arce. En esta comedia es Diego el que hace alusión a ella, y el que, ante la creencia de la pérdida de ésta, piensa en recurrir al duelo para restaurarla. Aunque no hará falta porque saldrá a la luz la realidad del problema.

Otro tema al que se hace alusión en la obra es el del mundo del periodismo. Aparece en boca de Diego y se alude a él como un negocio que tiene mucha fuerza en la opinión pública, pero en el que se miente continuamente (Núñez de Arce, 1865, 14-15). Quizá la experiencia negativa de Núñez de Arce como corresponsal en *La Iberia* en 1860, que le supuso un enfrentamiento con el resto de los redactores a propósito de su percepción del desarrollo de los acontecimientos de la Guerra de África y que desembocó en su cese del cargo de corresponsal le influyera a la hora de trasladar esa imagen del periodismo a través de su obra. Era una profesión que él conocía a la

perfección pues colaboró en diferentes medios y llegó a ser propietario y director del *Bachiller Honduras* (Castillo y Soriano, 1907, 50-55).

Estructura

En lo que atañe a la estructura externa es una comedia en tres actos, que cuenta con trece escenas en el primer acto, dieciocho escenas en el segundo y catorce escenas en el tercero. El segundo acto, que se corresponde con el desarrollo de la trama, alcanza mayor extensión que los otros dos, pero realmente es una longitud exagerada porque no son necesarias tantas escenas para el desarrollo de la acción que plantea.

En cuanto a la estructura interna, se ofrece una estructura clásica, tectónica, lineal y cerrada en la que se dota a la obra de una presentación, un nudo y un desenlace en un único nivel de ficción.

Núñez de Arce se sirve del primer acto para plantear la acción y el conflicto -las relaciones entre las parejas- y termina el acto con un momento de tensión que es la decisión de Teresa de ir con su prima Clara al teatro esa noche sin haber contado previamente con su marido, Diego.

En el primer acto se da a conocer a los personajes principales con sus fortalezas y debilidades y los problemas que surgen entre ellos. En realidad todos son personajes principales, a excepción de los criados.

En el segundo acto se desarrolla la acción y se lleva a cabo el plan que urde Miguel para acabar con la tensión entre las dos parejas. Termina este acto con otro momento de tensión al pensar Clara y Diego que sus parejas respectivas les han abandonado por el trato que reciben. Los destinos de Martín y Teresa en esa falsa idea de abandonar a sus parejas se corresponde con lo propio de la época. Martín se embarcará camino a Cuba y Teresa se recluirá en un convento hasta el fin de sus días.

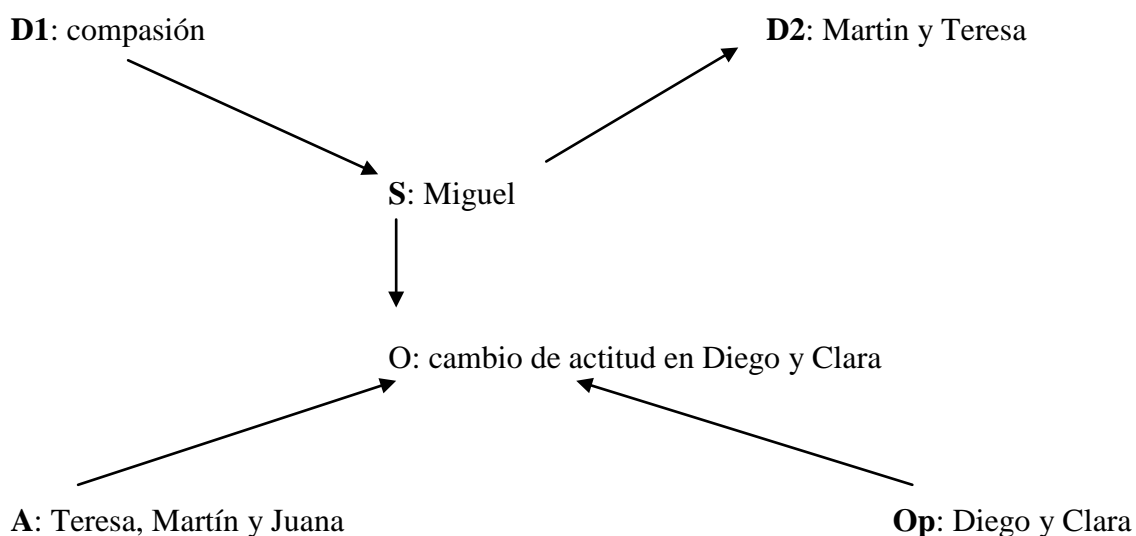
El acto tercero sirve para solucionar los conflictos creados en los dos primeros actos y termina con un final feliz y con una alusión directa al público en la escena última, elemento que Núñez de Arce utiliza en la mayor parte de sus obras.

Figuras

Esta comedia la desarrollan siete personajes, de los cuales cinco son principales: Clara y Martín, Teresa y Diego y el padre de Clara, Miguel. Como personajes secundarios estarían los criados Juan y Juana, que aparecen un poco más desarrollados que en otras obras de Núñez de Arce.

El carácter de los personajes que se plantean ya ha aparecido en otras obras de Núñez de Arce, como, por ejemplo, la doble visión de la mujer, por un lado autoritaria y poco compasiva, como es Clara, y por otro débil de carácter y sumisa, como se muestra Teresa. Y este paralelismo se muestra de la misma manera con Diego y Martín. Miguel aparece como una figura de autoridad. Las figuras se presentan a través de las intervenciones del resto de los personajes y Núñez de Arce los caracteriza mediante sus actitudes, sus parlamentos y la relación con otros personajes de la obra, pero nunca aparece la voz directa del autor para describirlos.

Podemos explicar las relaciones entre las figuras a partir del siguiente esquema actancial:



A la vista de este esquema se puede afirmar que la relación entre los personajes y la acción puede resumirse del siguiente modo. Miguel no puede soportar más el trato que reciben Martín y Teresa de sus respectivos cónyuges ni tampoco el carácter sumiso de Martín y Teresa por lo que habla con éstos últimos para explicarles un plan y provocar el cambio de actitud. Es verdad que Teresa y Martín acceden, aunque con temor, y obedecen a Miguel, por lo que pueden considerarse como sus ayudantes, al

mismo tiempo que son ellos los beneficiados en ese cambio de actitud. Sin embargo, en el caso de Diego y Clara, se pueden identificar como oponentes porque el plan se urde en su contra, a través de un engaño, aunque no exista una oposición fuerte contra Miguel, ni siquiera contra Teresa y Martín.

En cuanto a los rasgos de los actores, no se puede señalar una caracterización física de los personajes ni por la voz del propio autor en las acotaciones ni por comentarios de los propios personajes, ni del resto de los personajes sobre ellos. Hay más interés en esta obra por una caracterización psicológica, pero esta queda reducida a establecer un cliché de cada uno de ellos, aunque si bien es verdad que existe una evolución en el carácter y el modo de comportarse de los cuatro personajes que se encuentran inmersos en el conflicto. En el caso de Clara y Diego, cambiarán su carácter y su comportamiento en relación con los demás. En el caso de Martín, parece que al final de la comedia hace un esfuerzo por intentar ponerse en su sitio y no dejarse dominar. El caso de Teresa es diferente y el problema de la pareja se soluciona, pero por el cambio de actitud de él. Ella no parece que vaya a cambiar su actitud sumisa. En principio se podría señalar que el conflicto que se desata es de relación entre personajes, pero realmente no hay grandes conflictos entre los personajes o resultan tan exagerados que no parecen creíbles.

Los personajes se presentan del siguiente modo:

Miguel. Es el padre de Clara y el tío de Diego. Es una persona mayor que observa desde fuera la situación planteada y va a actuar como una persona con autoridad para resolver la situación. Ya desde la última escena del primer acto Miguel zanja la discusión entre las parejas y con tono irónico impone su autoridad y consigue parar el enfrentamiento. Miguel no acepta el comportamiento de su hija y de su sobrino y al final del segundo acto deja clara cuál es su postura al respecto:

(...) Yo no comparto
con Clara y Diego, el peligro
de una opresión que sentencio.
Con tolerarlo en silencio
solamente, me denigro.
Romperé esa violenta

esclavitud... (Núñez de Arce, 1865, 46).

La situación límite a la que llevan sus relaciones Clara y Diego hará que decida darles un escarmiento y es cuando crea el plan con la ayuda de Martín y Teresa, puesto que ellos serán los más beneficiados.

Clara. Es la esposa de Martín y la hija de Miguel. Solo se desarrolla en ella un rasgo, su carácter autoritario. Ella misma es consciente de ello. Ese autoritarismo lo sufren principalmente los criados y su marido. En cuanto al trato con los criados afirma:

En donde yo estoy, ningún
criado la voz levanta.
Obedecer es su oficio,
y puesto que se les guarda
consideración, es justo
que sirvan como Dios manda (Núñez de Arce, 1865, 6).

Ella misma es consciente de su carácter y se compara con Teresa precisamente por representar ésta la falta total de carácter:

(...) ¡Es tan pacata
Teresa! Se habrá dejado
dominar como una malva.
Hay mujeres en el mundo
que nacen predestinadas
á la esclavitud. No tienen
todas el valor, la audacia
que me distinguen... (Núñez de Arce, 1865, 10).

En realidad el resto de los personajes van a hacer alusión a su carácter despótico. Ya en la escena II del I acto, Miguel le echa en cara el trato que tiene hacia los criados y le dice: “Pues pareceme que pecas/ de despótica y tirana” (Núñez de Arce, 1865, 7) y en la misma escena un poco más adelante le recrimina el trato hacia su marido:

Sé que a tu pobre marido

le martirizas y cansas,
que intentas reinar en él
como dueña soberana,
y que... (Núñez de Arce, 1865, 7).

Realmente a lo largo de los actos II y III las alusiones de Teresa a Martín son siempre despectivas: “Seria / la primer vez que acertases/ en tu vida...” (Núñez de Arce, 1865, 17), por poner un ejemplo. El resto de los personajes van a reconocer ese carácter autoritario. El mismo Diego se lo echará en cara y aconsejará a Martín que se rebele y no soporte ese trato. Teresa, a pesar de su carácter, se atreverá a mostrar su desacuerdo con el comportamiento de Clara, a quien le reprocha su comportamiento: “Lo oprimes más de lo justo. No tienes razón...” (Núñez de Arce, 1865, 19).

Martín. Es el marido de Clara. Se supone que pertenece a una clase social acomodada por la descripción que se realiza de la vivienda al comienzo del primer acto. Las primeras descripciones del personaje las da Miguel, quien indica el autoritarismo con que le trata Clara y expresa su papel dentro de la política. Martín realmente no quiere participar en política, y no le gusta hablar en público en la cámara, pero es Clara quien le obliga a ello, llegando a producirse un fracaso público estrepitoso. El mismo Martín es consciente de su situación en el primer acto afirma:

Para pasar lo que paso
es preciso ser de jaspe.
¡Si puedo llamar de tú
á Job y á todos los mártires! (Núñez de Arce, 1865, 18).

Por otra parte, se puede observar que las quejas de Martín hacia Clara son las mismas que de Teresa hacia Diego. Ambos reconocen su amor por sus respectivas parejas pero no pueden soportar el control y dominio que ejercen sobre ellos. Martín, ante los consejos de Diego que le sugiere que debe ponerse en su lugar en la relación de pareja, responde refiriéndose a Clara:

Está siempre sobre aviso,
no escucha ruego ni queja,
y es mujer que no me deja

ni aun hablar sin su permiso.
Si salgo, la he de contar
lo que voy á hacer, primero,
y no llevo mas dinero
que el que ella me quiere dar.

(...)

Y para mayor dolor,
si puede haberlo más grande,
no es lo malo que me mande
sino que la tenga amor (Núñez de Arce, 1865, 20).

Diego. Es el primo de Clara y el sobrino de Miguel. Antes de que salga a escena, se sabe por el diálogo entre Clara y Miguel que está recién casado y que también tiene un carácter insoportable. Mantiene una visión negativa de las mujeres, casi como enemigas con las que hay que tener cuidado:

La mujer es el vicario
que tiene aquí Satanás.
¡Ay del marido que afloja
en la conyugal pelea! (Núñez de Arce, 1865, 13).

Diego es un militar de un estatus social elevado, pues se presenta en casa de sus primos con un criado y cuatro mozos de carga, que trata de imponer la disciplina militar en el hogar, e incluso a su propia esposa. Le dice a Martín:

(...)

la mujer es como un quinto.
Si no te haces comprender
con solo agitar los labios,
llega á adquirir mas resabios
que una mula de alquiler (Núñez de Arce, 1865: 21).

Continúa explicando su relación con Teresa, convencido de que para alcanzar un prestigio o reconocimiento en la sociedad y mantener la honra hay que ejercer la autoridad en el hogar, lo que justifica diciendo que fue Dios quien le dio esa posición (Núñez de Arce, 1965, 22).

Diego se da cuenta del mal carácter de Clara pero es incapaz de reconocer el suyo, y lo mismo le ocurre a Clara, que le reprocha a su primo su comportamiento, pero es incapaz de reconocer el suyo propio. Esta situación hace que los dos primos choquen y se enzarcen en continuas disputas. Cuando Miguel urde el plan y los dos primos creen de verdad que sus parejas les van a abandonar también reconocerán el amor que sienten por ellos y se decidirán a cambiar de actitud. Sin embargo, mientras que en el caso de Clara parece que el cambio va a ser efectivo, en el caso de Diego se pone en duda que así sea por el comentario de Miguel. Cuando en casa de Miguel, Diego le dice a Teresa, “¡Me arrepiento!”, Miguel dirá en un aparte: “¿Será por más de ocho días?” (Núñez de Arce, 1865, 87), y se pone así en duda ese cambio de actitud y la declaración de buenos propósitos, al mismo tiempo que hace perder fuerza y tensión al diálogo entre Teresa y Diego al final de la obra.

Teresa. Es la esposa de Diego y amiga de Clara. Es una mujer religiosa que dice estar leyendo la *Imitación de Cristo*. Reconoce desde el inicio de su aparición en escena su sufrimiento por el trato que recibe de Diego. Así le confiesa a Clara su situación con Diego, que nos recuerda el discurso recogido con anterioridad de Martín al quejarse de Clara:

Yo le estimo mucho; pero
si vieras... ¡tiene un carácter!
Ni respirar me permite...
(...)
¡Es mi sombra! No me deja
moverme, sin que él lo mande.
Baste que muestre los deseos
de salir y pasearme,
para que me tenga presa
y sujeta en una parte.

¡Si lo vieras...! (Núñez de Arce, 1865, 15).

Juana. Es la criada de Clara y Martín. Es una mujer que al principio acata de manera sumisa las órdenes y los desprecios de Clara pero según evoluciona la comedia acabará rebelándose y diciéndole aquellas cuestiones que los demás no se atrevían. Al final de segundo acto hará frente a Clara, a quien la acusará de tratarla como a una esclava: “usted me trata como si fuera una negra” y un poco más adelante: “y busque usted en América/una esclava que la sirva/ que yo he nacido muy suelta...” (Núñez de Arce, 1865, 53).

Juan. Junto a Juana aparece Juan, el criado de Diego y Teresa. Juan evoca el papel del gracioso del teatro español del siglo de oro. Sus intervenciones y su lenguaje ponen una nota de humor en la obra. La relación entre los dos criados es un reflejo de la relación de los amos. Juana muestra gran despotismo en el trato con Juan, al que incluso llega a golpear, aunque él no lo quiera reconocer, y su reacción provocará una situación de humor en la obra.

Las interacciones entre los diferentes personajes se observan a partir de las siguientes tablas:

Tabla del Acto I:

	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	XI	XII	XIII
Clara	x	x	x	x	x	x	x	x			x	x	x
Teresa					x	x	x	x			x	x	x
Martín								x	x	x	x	x	x
Diego					x	x	x	x	x	x	x	x	x
Miguel	x	x	x	x	x	x							x
Juana	x		x										
Juan			x	x	x					x			

Tabla acto II

	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	XI	XII	XIII	XIV	XV	XVI	XVII	XVIII
Clara	x	x	x	x										x	x	x	x	x
Teresa	x	x					x	x			x							

Martín								X	X	X	X							
Diego	X	X	X	X									X	X	X	X	X	
Miguel		X	X	X	X	X	X	X	X	X	X						X	X
Juana				X	X					X		X	X	X				
Juan												X				X		

Tabla acto III

	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	XI	XII	XIII	XIV
Clara			X	X	X	X	X	X			X	X	X	X
Teresa	X												X	X
Martín	X						X	X	X	X	X			X
Diego										X	X	X	X	X
Miguel	X	X	X	X	X			X	X	X	X	X	X	X
Juana														
Juan				X										

A la vista de estas tablas se pueden resaltar ciertos aspectos, como es la presencia de los protagonistas en la última escena del primer acto y del tercero. Sin embargo, en la última escena del acto segundo solo aparecen Miguel junto con Diego y Clara, ya que responde a la puesta en marcha del plan ideado por Miguel con el que les hará creer que los otros dos personajes se han marchado. En el acto I los personajes dominantes de la acción son Clara y Diego a partir de su llegada a la vivienda y así se muestra por su presencia en las diferentes escenas. En acto II se ve cómo la figura de Miguel va tomando preeminencia al ser el que ponga en marcha la iniciativa que desarrollará la acción. En este segundo acto también los criados van a tener un papel más desarrollado que en otras obras de Núñez de Arce, en cuanto que Juana mantiene un soliloquio en la escena XII y la siguiente escena, que no es breve, y donde se pone de manifiesto la relación entre los dos criados; son ellos los únicos protagonistas. Sin embargo, en el tercer acto los criados no tienen ningún papel importante y será Miguel como artífice del engaño el que asuma el papel más importante. Teresa, que como se ha comentado con anterioridad no realiza ninguna acción ni ningún cambio en su actitud, apenas aparece en esta última escena a pesar de ser una de las beneficiadas y uno de los personajes por los que Miguel va a desarrollar su plan. Como ya se ha señalado, en el

desarrollo de la obra se percibe poca confianza en el cambio de actitud que propone Diego, como Miguel afirma, y esto es puesto de manifiesto por el autor al no dar mayor importancia al personaje de Teresa, que va perdiendo fuerza según se va desarrollando la acción. En la escena final aparecen todos los protagonistas y se deja a Martín que ponga fin a la comedia mediante la ironía y haciendo un guiño al público.

Núñez de Arce incluye escenas con un solo personaje, en las que se muestran los sentimientos de los personajes que protagonizan esas escenas. Es el caso de Miguel y Juana en el segundo acto y de Miguel y Clara en el tercer acto.

Espacio

En *Ni tanto ni tan poco*, Núñez de Arce sigue la norma clásica de unidad de lugar, pues la acción se desarrolla en Madrid, lo que queda indicado por el diálogo de los personajes. Son varias las alusiones a la calle de Alcalá, y Juana, en su enfrentamiento con Clara, afirma que no le faltará un lugar donde trabajar en Madrid. Sin embargo, existe un cambio de localización entre los actos primero y segundo, que se desarrollan en casa de Martín y Clara, y el tercer acto, que se desarrolla en casa de Miguel, tal y como indican las acotaciones que encabezan cada acto. Según estas acotaciones se describe también la condición social de los protagonistas. Así mientras que en la casa de Martín la acción se desarrolla en una “sala elegantemente amueblada” (Núñez de Arce, 1865, 5), en la casa de Miguel la acción se desarrolla en una “habitación amueblada con gusto, pero modestamente” (Núñez de Arce, 1865, 61), y se hace una descripción de una sala mucho más austera que la anterior.

Tiempo

Al comienzo de la obra el autor indica que la acción se desarrolla en época contemporánea, y efectivamente la caracterización de los personajes, su modo de pensar y actuar, así como los temas, la acción, etc. son propios de la sociedad burguesa de mediados del siglo XIX coetánea al autor.

Núñez de Arce también mantiene la unidad de tiempo en esta comedia pues la acción no excede las 24 horas. Al comienzo de la comedia el propio autor indica que la acción se desarrolla entre las diez de la mañana y las siete de la tarde. Por otra parte, el tiempo escénico presenta una linealidad que se correspondería con el tiempo objetivo. Sin embargo, el tempo de la obra es muy lento, como ya se ha comentado en otras obras

de Núñez de Arce. Es una acción muy sencilla, con un conflicto que se puede resolver en escena con una mayor rapidez, pero la repetición de situaciones y diálogos sobre el mismo tema hace que se ralentice la acción.

Texto y cotexto

La obra presenta numerosas acotaciones, pero como suele ocurrir en las obras de Núñez de Arce, son relativas a centrar el espacio, sin dar demasiados detalles, y a indicar las entradas y salidas de los personajes, el tono de voz, sus reacciones y sus movimientos. Pero en ningún momento se hace alusión a aspectos escenográficos de sonido, música, ambientación, luz...

Núñez de Arce hace uso de apartes para introducir los verdaderos pensamientos de los personajes en sus relaciones con los demás, y es frecuente que se presente una contraposición entre lo que dicen y lo que piensan. Es muy frecuente en el caso de Juana, quien, aunque al comienzo del primer acto contesta a Clara de manera obediente y afirmativa, queda claro por los apartes cuál es su opinión sobre el ama.

A través de diálogos con parlamentos breves se presenta a los personajes y se desarrolla la acción. A partir del diálogo entre Miguel y Clara de las dos primeras escenas, se muestra ya el problema del carácter de Clara y se hace una presentación del resto de los personajes principales antes de que salgan a escena. Los diálogos más rápidos de parlamentos más breves son los que se suceden entre Diego y Teresa, o Martín y Clara y Diego y Clara pues son los que presentan las disputas. Sin embargo, los parlamentos más extensos corresponden a Martín o a Teresa cuando hablan de sus problemas.

Por otra parte, los personajes acompañan la acción completa, no hay una acción que ocurra de modo extraescénico y después se narre.

Núñez de Arce hace uso del lenguaje para caracterizar a sus personajes. Así por ejemplo, el carácter autoritario y despótico de Clara se observa en la cantidad de imperativos con los que se dirige al resto de los personajes y los numerosos improperios que les dirige, sobre todo a Martín, a Juana y a Diego. Dirigidos a Juana: “Muchacha no te detengas./ Dirígeles á la sala que arreglaste (Núñez de Arce, 1865, 11); “ ¡Eres mas torpe!/ no se te puede mandar/ nada...” (Núñez de Arce, 1865, 39), “Y una respondona/con poquísima vergüenza” (Núñez de Arce, 1865, 53). A Martín: “¿Se

habrá quejado el muy mandria?” (Núñez de Arce, 1865, 9), “Seria / la primera vez que acertases/ en tu vida” (Núñez de Arce, 1865, 17), “Merced a tu torpeza/ ya no podrás prepararte/ para hablar en el Congreso” (Núñez de Arce, 1865, 11); “ Yo te mando que hables” (Núñez de Arce, 1865, 18); y a Diego: “¿Quién hace caso de un necio?” (Núñez de Arce, 1865, 39), “Tienes de mi dicha envidia/y la has querido turbar” (Núñez de Arce, 1865, 58); “¡Anda y ve, que allí haces falta!” (Núñez de Arce, 1865, 59).

Por otra parte Juana y Juan son los que van a presentar un lenguaje más vulgar, y a partir del segundo acto Juana se va a presentar como una mujer deslenguada. Se muestra, por poner un ejemplo, en una conversación con Martín:

¿Yo temer? Usted no sabe
cómo tengo el alma. ¡Buena
soy yo para que me asusten!
Y mas cuando estoy resuelta...
¡Vamos! ¡si tengo unas ganas
de decirles cuatro frescas! (Núñez de Arce, 1865: 49).

El lenguaje más coloquial que caracteriza a Juana también se muestra en su soliloquio:

(...)
¡Anda, y que lo sufra el diablo!
Que la nieta de mi abuela
no está acostumbrada á ser
dominguillo de un cualquiera.
¡No faltaba mas! (Núñez de Arce, 1865: 49-50).

Como en otras obras teatrales, Núñez de Arce hace uso de los soliloquios. Algunos de ellos no aportan nada a la acción, y este el caso, por ejemplo, del soliloquio de Juana en la escena XII del segundo acto, en el que la criada muestra su descontento por el comportamiento de Clara, pero no aporta nada nuevo. Sin embargo, en el soliloquio de Miguel en la escena VI de ese mismo acto, se empieza a barruntar la idea de realizar un plan que sirva de castigo para Clara y Diego y en su soliloquio de la escena II del tercer acto muestra su preocupación por las reacciones que puedan tener

Clara y Diego como consecuencia de su plan. Por último, el soliloquio de Clara en la escena VI en el tercer acto, reconoce su mal comportamiento hacia Martín y acepta el cambio de actitud.

Como ya se comentó al inicio del análisis, es una comedia en verso. Núñez de Arce hace un buen uso del verso y las estrofas en las que se expresan los diálogos son la redondilla y el romance. El uso de las dos estrofas es indistinto en personajes y tipos de parlamentos. No hay correspondencia de un tipo de estrofa determinado en situaciones de tensión, de burla, etc.

Se trata por tanto de una comedia al estilo clásico, aunque sea en tres actos en lugar de cinco, en cuanto que mantiene el precepto clásico de la regla de las tres unidades de tiempo, lugar y acción, en la que los personajes están bien desarrollados, hay un buen uso de lenguaje y de la versificación. El elemento más débil es la elección del tema, que quizá podría ser apropiado para una obra en un acto pero para una comedia en tres actos es necesario estirar demasiado la acción y se pierde la tensión dramática. De acuerdo con Nelson (1953, 38) el mejor momento se corresponde con la escena VII del tercer acto, en el que se plantea la discusión entre Martín y Clara, ella pidiéndole disculpas y él haciéndose el duro, pero al mismo tiempo expresándole lo que nunca antes se había atrevido a decirle. Sin embargo a partir de este momento la tensión decae y la situación final ya sabida se alarga otras siete escenas más.

4.2.3 *Quien debe, paga*

Esta comedia en tres actos y en verso se representó por primera vez en el Teatro del Príncipe el 18 de octubre de 1867 con el siguiente reparto: Dña. Matilde Díez (Elena); Dña. Elisa Boldun (Blanca); D. Manuel Catalina (Carlos); D. Juan Catalina (Román) y D. Francisco Oltra (Miguel).

La acción es sencilla. Se desarrolla en un único nivel y se basa en la comedia de enredo. El incidente desencadenante que desarrolla la acción es la sospecha de Elena de que Carlos su marido tiene una amante -la factura que Román entrega a Elena es el elemento que desencadenará toda la acción.

Son escasos los temas que se desarrollan en esta obra. El tema fundamental es el de la fidelidad conyugal y la honestidad. La obra termina con una moraleja en boca de

Blanca en la que se indica que todo aquel que es imprudente en cualquier aspecto de su vida, en algún momento tendrá que pagar por ello.

Otro tema que se repite con cierta frecuencia en la obra es el de la vida superficial y materialista propia de la época en Madrid. Carlos y Miguel se quejan de que para ser aceptado en sociedad es fundamental seguir una vida superficial y superflua en la que se pueda hacer ostentación del nivel económico de la persona. Incluso mantener una amante es un artículo de lujo valorado positivamente por el resto. Se juega con el papel de la moda y la vanagloria del individuo al sentirse envidiado por el resto de la sociedad. Ante el deseo de Carlos de abandonar a su amante, Miguel le responde:

¡Mas ¿quién resiste al influjo
de la moda? ¿Acaso olvidas
que hoy se sostienen queridas
como un objeto de lujo?
(...) ¿No goza
tu corazón, porque ves
que dice el mundo:- ¡Esa es
la querida de Mendoza? (Núñez de Arce, 1867, 2-3).

Asociado con este tema se encuentra el tema del qué dirán y la necesidad de la aprobación del individuo en la sociedad, en el círculo al que les interesa pertenecer, y el miedo a las críticas. De nuevo Miguel, ante la insistencia de Carlos de abandonar a su amante y llevar una vida más ordenada, le indicará:

(...) ya verá cómo te luces
cuando sepan que introduces
en tu casa economías.
Cuando la turba que gana
con tu Fausto y tu derroche,
diga: -ya despidió el coche.-
-Ya riñó con la Fulana.-
-Pues esto misterio encierra.-

-Pues no debe andar muy bien.-

¡Ay! vas á armar un belén

que dará contigo en tierra (Núñez de Arce, 1867, 5).

El tema de la honra y de la pérdida del honor es un tema clave en todas las obras de Núñez de Arce, y en esta obra también es fundamental. Parte del desarrollo del conflicto tiene que ver con mantener la honra de todos los personajes implicados, lo que hace que se hable de duelo, pero finalmente los problemas se resuelven sin llegar a ese extremo. Será Román el que haga una crítica sobre el papel del duelo como remedio para recuperar la honra y ponga en duda el valor moral de esta práctica. Así le dice a Miguel, el villano de la obra, cuando éste considera que si gana el duelo su honor quedará restablecido: “¿Qué moralidad más rara:/ ¿Pues porque usted le matara/ sería usted más honrado?” (Núñez de Arce, 1867, 101).

Como último tema, queda señalar la visión de la mujer. Se tiende a dar una imagen de una mujer gastadora, presumida, que se preocupa por dar una imagen determinada en la sociedad, que debe perdonar al marido en el caso de que éste tenga un desliz, aunque él nunca le perdonará a ella el que pueda tener un amante porque le hará perder su honra. A lo largo de la obra son muchos los diálogos en los que se muestra esta situación de la mujer, tanto desde la perspectiva de los personajes masculinos como los femeninos, que aceptan la situación con total naturalidad.

Estructura

Esta comedia está estructurada en tres actos, y cuenta con dieciséis escenas en el primer acto, veintiuna escenas en el segundo y quince escenas en el tercero.

Por otra parte, desde el punto de vista de la estructura interna existe un único nivel de ficción que se desarrolla con una estructura clásica, tectónica, lineal y cerrada en la que cada acto se correspondería con la presentación, el nudo y el desenlace del conflicto y de la acción.

En el primer acto se presenta a todos los personajes, su carácter, y el conflicto: Carlos quiere abandonar esa vida de derroche y falsedad, pero a Miguel no le interesa y le persuade para que continúe. El acto termina con un momento de tensión provocado por la factura que Román le entrega a Elena, lo que aviva su sospecha de que Carlos mantiene a una amante.

En el segundo acto se desarrolla la acción, es el acto más extenso porque es en el que se producen todos los enredos entre las dos parejas posibles y Miguel, también entremezclado en la trama. Se incide en los temas planteados en el primer acto: la mujer caprichosa, el qué dirán, la sociedad capitalista, el honor.

El acto tercero sirve para solucionar el conflicto planteado en los actos anteriores. El clímax se produce en la escena XII, cuando Román amenaza a Miguel con hacer pública toda la deuda económica que mantiene con él si no escribe una carta en la que haga creer a Elena que Carlos nunca tuvo una amante. Este es el elemento desencadenante que llevará a la solución del conflicto sin tener que recurrir al temido duelo.

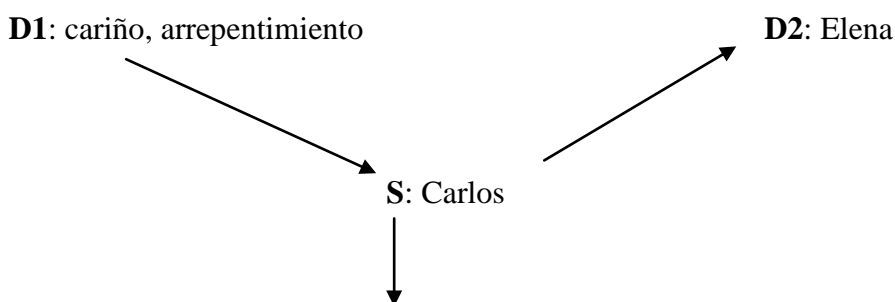
Figuras

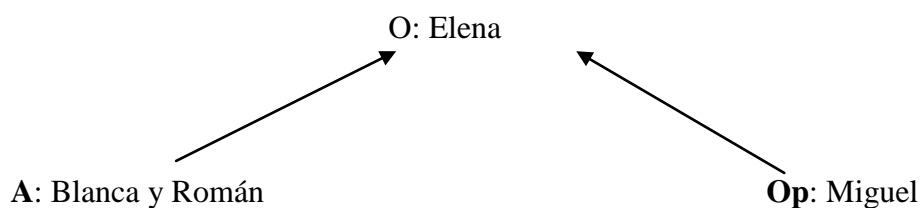
En esta comedia intervienen cinco personajes principales: Elena, Carlos, Blanca, Román y Miguel. No hay personajes secundarios, tan solo se menciona a un jockey y a un lacayo que aparecen en un momento determinado en escena sin realizar ninguna intervención.

En *Quien debe, paga*, los personajes aparecen bien desarrollados psicológicamente y algunos de ellos, como Carlos o Román, muestran cierta complejidad, pues no representan el papel tipo del personaje bueno o malo, sino que son una mezcla de ambos.

El lector conoce a los personajes por las valoraciones que de ellos hacen el resto de los personajes, por sus reacciones y por sus verdaderos pensamientos, mostrados en los apartes.

Las relaciones entre las figuras en *Quien debe, paga*, se establecen de la siguiente manera:





El esquema actancial deja clara la acción que se va a desarrollar en *Quien debe, paga* y la implicación de las figuras en ella según sus intereses. Carlos, arrepentido de la vida superficial que ha llevado y de haber engañado a Elena, quiere mantener el amor de ella; sin embargo, Miguel quiere que Elena conozca la otra vida de Carlos para de ese modo conseguir el amor de Elena. Román será el mayor ayudante de Carlos, al que le está agradecido desde su juventud, y quiere pedir la mano a Blanca, quien a su vez trata de convencer a Elena de que Miguel no es una persona de fiar y no le debe creer. Al final Carlos conseguirá su objetivo y Miguel fracasará en su intento.

El conflicto que dará lugar a la acción dramática es de tipo personal y en este caso también social, en cuanto que Carlos reconoce el peso que tiene la sociedad a la hora de tomar sus decisiones. La caracterización física de los personajes no aparece de modo explícito por parte del autor, sino que el personaje se construye mediante un proceso de autocaracterización del propio personaje en sus parlamentos y en los diálogos con otros personajes, y de heterocaracterización por los comentarios que sobre él realizan el resto de personajes.

Se puede detallar la caracterización de los diferentes personajes de esta obra de la siguiente manera:

Carlos: Por sus propios parlamentos se sabe que es un banquero con un cierto reconocimiento social por su prestigio económico, algo que demuestra manteniendo una amante a la que le compra todos los caprichos. Sin embargo, llega un momento en que ya no puede sufragar los gastos de esta mujer que le lleva a la ruina. Es un personaje de una personalidad débil. Lo demuestra al reconocer que sigue la moda de la época y que le gusta dar una imagen determinada a la sociedad. Una vez que se da cuenta de la ruina a la que le ha llevado mantener a la amante, hace frente a lo que la sociedad pueda decir de él y decide abandonarla. Su valoración de la amante es muy negativa, se dirige a ella

de manera despectiva, sin referir su nombre propio y le critica su falta de moral. Esta es la descripción que de ella le hace a Miguel:

No es mujer esa.
Es un ave de rapiña.
¡Qué intención de Barrabás!
¡Ay, Miguel, si tú supieses!...
Me ha gastado en cuatro meses
nueve mil duros ó (sic) más.
Entre joyas, el servicio
de casa, su parentela,
y á mas, una carretela
para pasar el vicio,
-que la mujer sin virtud
ni goza ni está contenta,
como con su propia afrenta
no insulte a la multitud,- (...) (Núñez de Arce, 1867, 1-2).

Miguel, que en principio es su confidente, se convierte en su máximo enemigo, desatando su odio: “(...) El traidor Con cien vidas/ su torpe intención no paga. / Le mataré como a un perro” (Núñez de Arce, 1867, 38).

Es además un mentiroso y cobarde porque no se atreve a decir la verdad y reconocer sus actos ante Elena y por otra parte no acepta la posibilidad de que Elena le haya podido engañar con Miguel. Aunque el conflicto se resuelve de manera favorable, es a costa de ocultar la verdad.

Elena: Es la esposa de Carlos. Es una mujer caprichosa, acostumbrada a gastar de manera desmesurada para dar una imagen determinada a la sociedad porque Carlos es a lo que la ha acostumbrado. Cuando le reprocha que gasta mucho en ropa y caprichos ella le responderá que es lo que él siempre ha querido y le repite las palabras que Carlos siempre le decía:

(...) ¿no ves que visten ahora

la criada de señora,
la señora de princesa;
que quien más gasta más brilla,
que no hay más Dios que el dinero?
¡y tú, mujer de un banquero,
vas como una modistilla?... (Núñez de Arce, 1867, 12).

Es una mujer despechada, que para descubrir la realidad de su marido decide citarse con Miguel a solas, lo que le hace perder su honra y la de su marido. Sin embargo, es una mujer religiosa y educada en los valores clásicos de la mujer fiel a su marido pase lo que pase, y así lo reconoce ante Blanca y Román:

¡Sí, aunque Carlos no merezca
mi amor, no debo olvidar
que es mi esposo! ¡Si aunque ingrato
falte al amor conyugal!... (Núñez de Arce, 1867: 87).

Román: Es un joven agradecido a Carlos y a su familia por brindarle la oportunidad de mantener su propio negocio. Está enamorado de Blanca y le pide la mano al final de la obra. Es el personaje más complejo, pues si bien es muy fiel a Carlos y a la familia, muestra buenos principios, es generoso, como muestran los hechos de que le deja de manera desinteresada a Carlos todo el dinero que necesita para saldar su deuda, y en medio del enredo, le insiste a Miguel que se case con Blanca, para que ella no quede deshonrada. Sin embargo colabora con Carlos en el engaño de Elena hasta el final, para de esa manera mantener la paz conyugal. Tiene la valentía de enfrentarse a Miguel y con su plan consigue solucionar el conflicto y que la obra termine con final feliz.

Señala Nelson (1953, 47) que Núñez de Arce ha querido mostrar una contraposición entre Carlos, la nobleza decadente, y Román, el industrial de clase media. Sin embargo, ninguno de los dos personajes pertenece a la clase noble. Si bien Carlos es un burgués, banquero, que pertenece a una familia establecida, ha vivido en el pasado por encima de sus posibilidades y se ha dejado llevar por los vicios lo que le ha llevado a la ruina; Román, por el contrario, surge de una clase más desfavorecida, pero

ha accedido a la burguesía por la oportunidad que le da la familia de Carlos de trabajar como industrial, alcanzando gran éxito, lo que le permite saldar las deudas de Carlos y exigirle a Miguel que le devuelva toda la fortuna que le prestó en su momento.

Blanca: Es la hermana menor de Elena. Al igual que ella, es una persona religiosa que se encomienda a Dios en determinadas ocasiones. Es el personaje más reflexivo y responsable de toda la obra, que considera importante aceptar las consecuencias de los actos de cada uno. De ella misma dice: “soy bastante altiva y fiera,/ (...) para aceptar el castigo/ si el castigo mereciera” (Núñez de Arce, 1867, 84). Todos los personajes hacen valoraciones positivas sobre ella, caracterizándola como inocente, ingenua y buena. De ella dirá Elena: “Blanca noble y generosa” (Núñez de Arce, 1867, 86). Sus parlamentos y sus actuaciones se corresponden con esos calificativos. Aconseja a su hermana en varias ocasiones para que no se adelante a los acontecimientos, ante las dudas que tiene de Carlos:

Tén más cachaza,
y antes de dar ningún paso,
reflexiona, observa y calla.
No ignoras tú cuán de prisa
la imaginación avanza,
y de un grano de arena
suele hacer una montaña.
No tienes la certidumbre
de tu ofensa (Núñez de Arce, 1867, 34).

Blanca no duda de Carlos, sin embargo es el único personaje que duda de las intenciones de Miguel desde el primer momento que lo ve, y así se lo repite en continuadas ocasiones a su hermana:

Sospecho que ese hombre
ha venido aquí con mala
intención, y que conviene
tenerle siempre á distancia... (Núñez de Arce, 1867, 35).

Es totalmente fiel a su hermana, de manera que por protegerla pone en peligro su propia honra y el amor de Román, al hacerles creer a Carlos y Román que ella es la que se había citado con Miguel y no Elena.

Miguel: es el oponente de Carlos, su antagonista. En principio se muestra como su confidente pero con un objetivo, influirle para que mantenga a su amante, su matrimonio fracase y él pueda conseguir el amor de Elena. Se muestra como un ser interesado. Es un hipócrita que cuenta las mismas situaciones de modo diferente si habla con Carlos o con Elena. Román sabrá cómo hacerle cambiar de opinión. Es decidido a la hora de llevar a cabo su plan y no teme el duelo al que le ha retado Carlos. Los comentarios de todos los personajes sobre Miguel son negativos. Ya se ha comentado que Blanca nunca se fía de él. La misma Elena en el momento de la cita y a pesar de que cree que Carlos tiene una amante, ante las insinuaciones de Miguel dirá: “¡Pero este hombre es tan villano/ que no comprende el deber!” (Núñez de Arce, 1867, 71). También Román le rechazará como amigo y le tildará de hipócrita.

La presencia de los personajes en las diferentes escenas se muestra en las siguientes tablas:

Tabla del acto I:

	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	XI	XII	XIII	XIV	XV	XVI
Elena		x	x	x	x						x	x	x	x		
Blanca		x					x	x								
Carlos	x	x	x	x	x	x							x	x	x	x
Román					x	x	x	x	x	x	x					
Miguel	x	x	x					x	x					x	x	

Tabla del acto II:

	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	XI	XII	XIII	XIV	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX	XXI
Elena	x						x	x	x	x				x	x						
Blanca	x	x			x	x	x	x		x	x	x								x	x
Carlos		x	x	x		x						x	x	x	x	x	x	x	x		x
Román				x	x	x						x	x	x					x		x

castigo. Cierra el acto con la moraleja, Blanca, el personaje con una moralidad más ejemplarizante.

Al igual que en las obras anteriores, Núñez de Arce recurre a los soliloquios. En el primer acto aparecen los soliloquios de Román en la escena X, Elena en la escena XII y Carlos en la escena XVI. En el segundo acto, Carlos realiza tres soliloquios en las escenas III, XVI y XVIII; y Blanca en la escena XV. Y en el tercer acto Blanca realiza un soliloquio en la escena II, Miguel en la escena VI y Román en las escenas VIII y XIV. Son soliloquios que no aportan ninguna novedad al avance de la acción. Representan los pensamientos y reflexiones de los personajes a la vista de las acciones que ya han acontecido, sin contribuir al avance de la acción y sin expresar ningún propósito de futuro nuevo.

Espacio

En *Quien debe, paga* la acción transcurre en un único espacio, la vivienda de Carlos y Elena en Madrid. No hay una descripción detallada de los espacios. Se sabe que la acción transcurre en Madrid por los diálogos entre los personajes. En la primera escena Carlos y Miguel hablan de la importancia de seguir la moda y de la importancia del dinero en Madrid, sin hacer ninguna alusión concreta a la ciudad. En cuanto al espacio preciso en el que se desarrolla la acción, solo se dice en el primer acto mediante acotación “Salón elegantemente mueblado. Puertas laterales y una en el fondo” (Núñez de Arce, 1867, 1). En los actos sucesivos se comenta mediante acotación que la acción se desarrolla en la misma sala.

Tiempo

Tampoco hay ninguna alusión al tiempo en el que se desarrolla la acción. Sin embargo, por las descripciones y los diálogos de los personajes, se entiende que la acción está ambientada en la época contemporánea al estreno de la obra. Núñez de Arce mantiene la unidad de tiempo, pues la acción transcurre a lo largo de un día.

Texto y cotexto

La obra presenta escasas acotaciones destinadas a indicar el lugar de la acción, sin hacer descripciones minuciosas y a señalar la entrada y salida de personajes. Núñez de Arce hace uso de algunos apartes, para mostrar las verdaderas intenciones de los

personajes y sus preocupaciones, y para indicar también a los actores el tono que deben emplear en el parlamento.

Aunque en la obra hay un predominio de diálogos rápidos con parlamentos muy breves en los que se presentan a los personajes y se desarrolla la acción, también existen bastantes parlamentos extensos cuando los personajes realizan alguna reflexión o quieren justificar alguna situación. Es el caso de Carlos cuando hace la crítica a la sociedad del momento o justifica su actitud ante Miguel; o de Miguel, cuando trata de convencer a Carlos para que mantenga sus relaciones extramatrimoniales.

La acción transcurre completamente en el escenario. Los personajes acompañan la acción completa, no hay una acción que ocurra de modo extraescénico.

Como ya se ha comentado, Núñez de Arce hace uso en varias ocasiones de soliloquios que suponen una reflexión de los personajes sobre lo ya acontecido y cómo afecta a sus propósitos o situación sin aportar nada nuevo a la acción.

La obra aparece precedida por una dedicatoria del autor a sus amigos D. Antonio Hurtado y D. Manuel Catalina. El primero es otro autor dramático con el que Núñez de Arce escribió en colaboración tres obras: *El laurel de la Zubia* (1865), *Herir en la sombra* (1866) y *La jota aragonesa* (1866). Manuel Catalina es un actor que ha representado varios papeles importantes en los estrenos de las obras de Núñez de Arce: como Juan en *Justicia providencial*; el Príncipe Carlos en *El haz de leña* y Carlos en *Quien debe paga*. La dedicatoria incluye por una parte la crítica negativa a *Quien debe, paga*, que se publicó el 19 de octubre de 1867 en *El Diario Español*, y un soneto en el que responde a esa crítica, indicando que es un comentario fruto de la envidia y del rencor.

Núñez de Arce suele hacer uso del lenguaje para caracterizar a algunos de sus personajes. En esta obra destaca el uso del vocabulario que utiliza Miguel, y de su cambio de actitud cuando se encuentra con Carlos en las primeras escenas, o con Román en las últimas, con un lenguaje sencillo y coloquial, frente a sus diálogos con Elena cuando trata de conquistarla, en el que utiliza un lenguaje grandilocuente y afectado. Sirva de ejemplo la cita que se incluye:

¡No puedo más!

La tempestad que me agita,
esta pasión infinita,
este ardiente desvarío,
rompe el cauce, a pesar mío,
y me arrastra y precipita.
Sacude el mar su melena
de crespas olas, rugiendo,
y con pavoroso estruendo
los aires asorda y llena.
Pero una playa de arena
su audaz cólera contiene...
¡Ay! ¿Quién habrá que refrene
el borrascoso océano
que en el corazón humano
ni fondo ni orillas tiene? (Núñez de Arce, 1867, 70).

En quien debe, paga, Núñez de Arce hace un buen uso del verso y las estrofas más utilizadas son redondilla y romance, con un mayor uso de la redondilla, sin aparecer una diferenciación según personajes o momentos de mayor tensión en el uso de ambas.

Se puede afirmar que es una comedia de corte clásico, por los temas tratados, la estructura de la obra y el seguimiento del precepto clásico de la regla de las tres unidades de tiempo, lugar y acción. Es una obra débil por la trama y los temas que se desarrollan en la que los personajes, aunque bien definidos, no desarrollan fuertes personalidades. Existe un conflicto y momentos de tensión que hacen mantener el interés de la obra pero el final de esta se resuelve de un modo poco creíble. Núñez de Arce vuelve a demostrar su dominio en la versificación y el uso del lenguaje apropiado a las situaciones y al carácter de los personajes.

La crítica de *El Diario Español* destacaba como aspectos positivos de la obra la versificación y la claqué. Quizá el éxito del estreno al que se hace referencia al inicio de

la obra se debiera en gran medida a la buena actuación de los actores y de ahí la respuesta favorable del público.

4.2.4 *Justicia Providencial*

Drama en tres actos y en verso que se representó por primera vez en el teatro Español el 24 de noviembre de 1868 con el siguiente reparto: Irene (Dña. Matilde Díez), Rosa (Dña. Clotilde Lombia), Juan (D. Manuel Catalina), Fernando (D. Juan Catalina), D. Antero (D. Francisco Oltra), Perico (D. Mariano Fernández) y D. Santiago (D. N. Pardiñas).

Acción

La acción es más compleja que en obras anteriormente analizadas, incluso que en las obras en tres actos como *Ni tanto ni tan poco*, aunque solo haya un nivel de acción. Sin embargo, en determinados momentos se entremezclan los intereses del criado con los amos, creando cierta complejidad en la trama. El incidente desencadenante que desarrolla la acción es la llegada de Juan, hijo adoptivo de Antero, a la casa tras una estancia en el extranjero. Juan supone un peligro tanto por las ideas progresistas que trae como por su supuesta relación con Irene, la mujer de Antero.

En esta obra se mezclan temas como el adulterio, la religión, la avaricia, etc. que afectan muy directamente a los personajes en sus actitudes y reacciones por lo que la acción va a resultar más desarrollada que en obras anteriores.

De los temas citados, el que va a aparecer como hilo conductor en toda la obra es el de la oposición entre fe y religión de la sociedad, y progresismo, razón, por la que abogan algunos de los personajes, y que estuvo tan presente en el realismo español, por ejemplo en autores como Galdós. Juan va a ser el que se identifique con ese progresismo y Fernando mantendrá una oposición tajante a sus ideales; sin embargo, esa oposición realmente la provocará la relación de ambos con Irene. Son muchas las alusiones a la religión y la pérdida de la fe. Antero, Fernando y Rosa son los que más explícita harán su profesión de fe frente a Juan y por influencia de éste a Perico, que declaran no creer en Dios. También aparece el tema de la religión ligado a la política, y se plantea una crítica a la unión que se puede establecer entre la religión y ciertos partidos políticos. En una discusión entre Fernando, Antero y Juan, donde los dos

primeros proclaman la necesidad de la fe y de la creencia en Dios, y Juan la libertad, Antero afirma:

No sé
que tenga que ver la fe
con los partidos políticos.
Lo mismo peca, -soy franco-
y en esto á (sic) los dos aludo,
quien la toma por escudo
que quien la elige por blanco (Núñez de Arce, 1868, 22).

Por otra parte, los temas del adulterio y de la honra aparecen unidos. Aunque este conflicto afecte a Antero, Fernando y Juan, será en principio Antero el que se vea más afectado y quien establezca la relación entre los temas planteados hasta ahora: religión, adulterio y honra, personificando en Juan el conflicto:

(...) si esas áridas doctrinas
tu corazón no han secado,
mientras estés á a mi lado,
mira por donde caminas.
No quiero más desazones
ni que mi amor te enagenes,
ni que mi casa envenenes,
ni que asaltes mis balcones,
ni que por tu grosería
la gente murmuradora
piense mal de una señora
que es honrada, porque es mía (Núñez de Arce, 1868, 26).

En cuanto a la mujer, se la presenta como alguien en quien no confiar, liante, etc., como ya se ha señalado en otras ocasiones en la obra de Núñez de Arce. Perico, el criado afirmará “Más enreda/ una mujer que el demonio” (Núñez de Arce, 1868, 8).

Estructura

En cuanto a la estructura externa se trata de un drama en tres actos, que cuenta con treinta y una escenas en el primer acto, veintitrés escenas en el segundo y veintiuna escenas en el tercero. En esta obra el primer acto es más extenso debido a la presentación del conflicto y de los temas, que en principio muestran cierta complejidad, y una vez que el espectador ya tiene conocimiento de la situación se resuelve en el tercer acto más rápidamente.

Por otra parte, desde el punto de vista de la estructura interna se observa una estructura clásica, tectónica, lineal y cerrada en la que cada acto se correspondería con una presentación, un nudo y un desenlace en un único nivel de ficción.

En el primer acto se presenta a todos los personajes principales y secundarios, su carácter, las relaciones que se establecen entre ellos y sus tensiones. Se pone al espectador en antecedentes de los orígenes de Irene y Juan y su relación con Antero. Por tanto se inicia la acción a partir del conflicto creado entre Juan, por un lado, y Fernando, quien influye en Antero, por otro. Existe un momento de tensión en la escena XXX de este acto, cuando Juan echa a Fernando de la casa y éste se marcha.

En el segundo acto se desarrolla la acción, se insiste en los temas planteados en el primer acto y se ahonda en el carácter de los personajes empezando a esclarecerse parte de las acciones y reacciones de los personajes principales: Fernando y Juan. Alrededor de ellos gira la acción, pues su comportamiento influirá en la actitud y reacciones del resto de los personajes. A partir de las reacciones de Fernando se desata una confusión que terminará culpando a Juan y haciéndole perder su honra ante la familia. Termina este acto con otro momento de tensión al entrar en la vivienda un hombre no identificado, que ataca a Rosa y a Irene y roba, aparentemente, el dinero de Santiago. Los indicios apuntan a que Juan es el culpable, aunque él lo niegue.

El acto tercero sirve para solucionar los conflictos creados y planteados en los dos primeros actos. La escena XIII supone un momento de tensión, al declarar Perico quién robó realmente el dinero y por qué. Ese momento dará pie a la aclaración de los hechos y al reconocimiento de Juan como inocente y Fernando y Perico como culpables. Termina con un final feliz que conlleva el arrepentimiento de Juan y la

afirmación de su fe en la escena XX y en la escena XXI se deja el castigo de Fernando en manos de Dios.

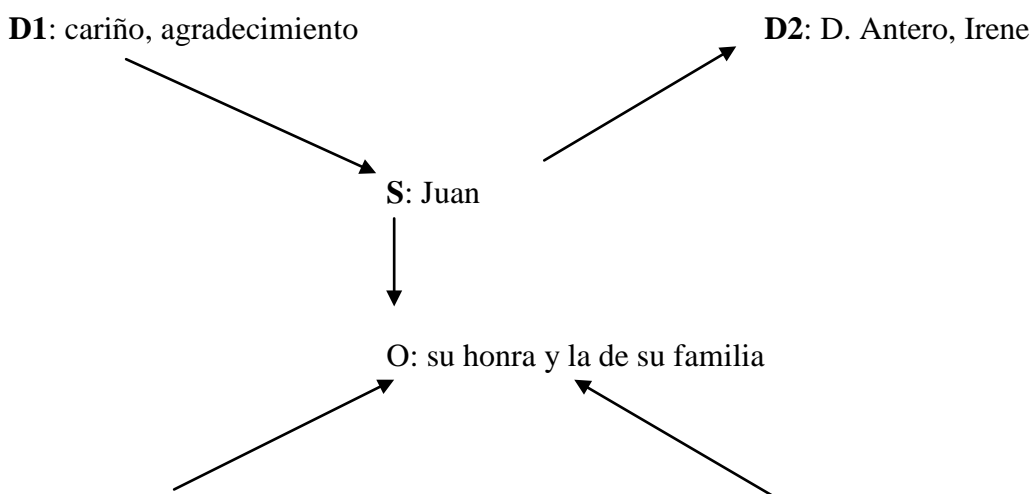
Figuras

En este drama intervienen siete personajes, de los cuales cinco son principales: Irene, Juan, Fernando, D. Antero y Perico. D. Santiago si bien no presenta la misma fuerza en la obra como los anteriores también es una presencia importante en escena, puesto que será el que provoque el desarrollo final de la acción. Como personaje secundario habría que señalar a la criada, Rosa.

En *Justicia providencial*, los personajes principales, más que representar ciertos estereotipos, podría decirse que representan ciertos valores: Irene, la joven fiel a su marido; Antero el orden, los valores establecidos; Fernando, la hipocresía; Juan viene a representar en cierta medida los valores del héroe romántico; Perico, el criado fiel, gracioso, que se muestra avaricioso ante la posibilidad de conseguir dinero fácil; D. Santiago, personaje secundario, es el más estereotipado y representa la avaricia; así como Rosa la criada fiel.

Los personajes principales sí muestran un desarrollo psicológico y aparecen más perfilados que los secundarios, de lo que se prescinde por ejemplo en el caso de D. Santiago. Núñez de Arce caracteriza a sus personajes según sus actitudes, sus parlamentos y por los intereses que les mueve a relacionarse de cierta manera con el resto de los personajes.

Podemos explicar las relaciones entre las figuras a partir del siguiente esquema actancial:



A: Irene y Perico

Op: Fernando y D. Santiago

Según el esquema queda de manifiesto cómo la acción se desarrolla a partir del interés de Juan de mostrar ante los demás su honra y la de su familia. El único apoyo que tendrá durante toda la obra será el de Irene; Perico, aunque le es fiel, en un momento determinado se unirá a Fernando, finalmente se arrepentirá y volverá con su amo. Juan cuenta como oponentes con Fernando y D. Santiago. D. Fernando busca hacerle perder la honra por celos, pues piensa que Juan mantiene una relación con Irene, y es él quien quiere conseguir su amor. Por eso, el hecho de que Juan demuestre su inocencia y mantenga su honra lleva consigo el que su familia, Irene y Antero, también la mantengan.

Núñez de Arce no realiza una caracterización física explícita de los personajes sino que la descripción del personaje se consigue mediante la autocaracterización del propio personaje en sus parlamentos y en los diálogos con otros personajes, y mediante la heterocaracterización por los comentarios que sobre él realizan el resto de personajes. La acción de esta obra se desarrolla realmente por el conflicto interno que sufre Fernando, por buscar el amor no correspondido de Irene, y pensar que el rechazo de ésta se debe a que está enamorada de Juan, lo que no es cierto. Fernando va a trasladar su conflicto interno hacia otros personajes, desatándose así una serie de conflictos personales con el resto de los personajes.

Se puede detallar la caracterización de las diferentes figuras de esta obra de la siguiente manera:

Fernando: a pesar de considerarse a sí mismo como una persona recta, religiosa y de fe, que tiene un reconocimiento social -pues ejerce como diputado- representa, sin embargo, el papel más negativo de la obra, por su personalidad interesada, capaz de arremeter contra cualquiera y culpar al más inocente en aras de su propio beneficio. Incluso sus relaciones de amistad con Juan e Irene están marcadas por el interés. Desde el comienzo del primer acto Juan dirá de él: “Y es/ de la cabeza a los pies/ un diablo ingerto en devoto” (Núñez de Arce, 1868, 15). Irene también le reprochará que cuando se encontró de joven en una situación económica desfavorecida no le hizo ningún caso, e incluso le echa en cara aprovecharse de Juan:

Ántes de que Juan llegase

de París, á cada paso
venia usted con pretexto
de enterarse de su estado,
y hoy con torpe hipocresía,
de su amistad abusando,
vive usted en casa
contra mi expreso mandato (Núñez de Arce, 1868, 32).

Este carácter interesado de Fernando es algo de lo que él es consciente, como se observa en sus parlamentos. Cuando intenta convencer a Perico para que le ayude en su plan, le dice: “el hombre que no utiliza/ las circunstancias, es necio/ y tonto de capirote” (Núñez de Arce, 1868, 63-64).

Ni tan siquiera Santiago, el padre de Fernando, se encuentra conforme con la actitud de su hijo y le reprocha el despego que muestra hacia ellos, ya que no hace por ir a visitarlos a pesar de encontrarse tan cerca.

Juan: Es el personaje más desarrollado de toda la obra. Presenta un doble perfil. Por un lado muestra ciertos rasgos del héroe romántico: origen incierto, aunque posteriormente se explica su procedencia, rebelde, en contra de los valores establecidos que incluso al principio se juega con la idea de que realmente quiera mantener una relación con Irene, aunque después también se verá que es una relación puramente inocente. Por otra parte, Juan muestra un carácter impulsivo, y no duda en enfrentarse a Fernando, amenazarlo e incluso llegar a las armas si sigue poniendo en duda su honra.

Pero por otro lado recuerda a esos personajes del realismo que representan las ideas nuevas, que se han formado en el extranjero o en grandes capitales y que regresan con ideas renovadoras frente al resto de la sociedad que le rodea, al estilo de Pepe Rey en *Doña Perfecta* de Galdós. Juan hará varias referencias a la España del momento como “nación atrasada” (Núñez de Arce, 1868, 19).

Este doble perfil de Juan se percibe desde el comienzo de la obra, antes de que él salga a escena, por boca de los criados. La visión del héroe romántico rebelde en contra de la religión, es la que presenta Rosa en la escena primera del primer acto:

(...) Ningún domingo va á misa,

dice pestes de los curas,
no hay un santo en el cual crea
ni oración que no moteje.
Si esto no es ser un hereje
que venga Dios y lo vea (Núñez de Arce, 1868, 7).

Pero Perico le responderá negándolo y justificando su actitud al describirle más como una persona culta que trae nuevas ideas en su cabeza:

El señorito es un sabio
que ha aprendido mucho en Francia.
Siete años ha estado allá
entre gentes estudiosas,
y cuando él dice estas cosas,
sabidas se las tendrá (Núñez de Arce, 1868, 7).

Sin embargo, esa experiencia en el extranjero no es bien vista por los personajes que le rodean y no encuentran positiva la formación recibida, ya no que la consideran más bien un peligro. Antero y Fernando serán los que muestren esa visión negativa de la formación que ha recibido Juan. El pensamiento de ambos queda resumido en el siguiente parlamento de Fernando:

(...) Eso es lo que trae consigo
tan larga ausencia de España.
Siete años en la vecina
nación han dejado huella
en tu alma, y después ¡aquella
escuela de medicina,
en donde toda opinión
peligrosa tiene asiento! (Núñez de Arce, 1868, 21).

Al final de la obra, Juan se arrepiente de haberse apartado de la fe, considera que lo que ha llevado al desarrollo del enfrentamiento en la obra ha sido el inculcar él esos principios a Perico y afirma:

Quiero remediar mi mal
si aún es posible, hoy que siento
que Dios es base y cimiento
del edificio social (Núñez de Arce, 1868, 127).

En cuanto a su relación con Irene, desde el comienzo él deja claro que la quiere como una hermana y actúa con esa familiaridad; sin embargo, a la vista del resto de los personajes, incluidos los criados, queda en duda el verdadero objetivo de esa relación hasta bien avanzada la obra.

Antero: Representa el orden y el respeto por los valores establecidos: religiosidad, honra, etc. Se le caracteriza por sus acciones como una persona compasiva y de palabra, como es el hecho de cumplir la promesa de hacerse cargo de Juan, siendo niño, a la muerte de su padre, y es el mismo caso con Irene. Tanto Juan como Irene reconocen esa generosidad de Antero y le están totalmente agradecidos. A lo largo de la obra lo expresan de manera explícita y lo demuestran con sus actos. Sin embargo, Antero es un hombre tajante e inflexible con las ideas renovadoras y poco ortodoxas que trae Juan de su estancia en el extranjero. Tal es así que decide quemar los libros de estudio de Juan, y para ello cuenta con Fernando, a quien le insta a llevar a cabo la acción:

Aunque chille y alborote
Juan, te doy pleno dominio
para hacer el escrutinio
famoso de Don Quijote.
Los malos libros abrasa (Núñez de Arce, 1868, 24).

Perico: Es el criado de Juan y representa el papel del gracioso clásico, a pesar de que el mismo Núñez de Arce indica al comienzo de la obra que ese papel no lo representará un actor cómico, sino un segundo galán. Este personaje recuerda en cierto sentido al Sancho Panza de Cervantes, en cuanto a que es una persona sin cultura que se ve deslumbrado por la posibilidad de hacerse rico y es el más realista o terrenal de los personajes. La comicidad del personaje se logra por la interpretación equivocada que realiza de las lecturas que le ha ofrecido Juan y por el lenguaje con que se expresa. Ese carácter avaricioso, acompañado de las ideas malinterpretadas de Juan, le hacen caer en

el plan que urde Fernando con el objetivo de sacar un beneficio económico. La falta de cultura y de criterio de este personaje hace que tanto las teorías de Juan como las artimañas y comentarios de Fernando le influyan negativamente.

Irene: Es una joven casada con un anciano, pero que se encuentra feliz con su matrimonio. Es una mujer educada en los valores tradicionales, es inocente, religiosa, acata los deseos del marido y trata de complacerlo; es educada y respetuosa preocupada por preservar la honra de la casa. A pesar de que parece ser la víctima de la acción sin percatarse de ello, sin embargo será la primera en darse en cuenta de las acciones de Perico y el porqué las ha llevado a cabo. Gracias a ella se resuelve la acción favorablemente.

Los personajes secundarios serían Santiago y Rosa:

Santiago: Es un prestamista y se le muestra de una manera estereotipada. Es un ser egoísta y avaricioso, al que solo le preocupa su dinero y amasar una fortuna mayor a la mínima oportunidad que se le ofrezca. No muestra ningún escrúpulo a la hora de beneficiarse de la desgracia ajena. El personaje que mejor le caracteriza en la obra es Perico:

(...)

¡Conciencia! Chica, esta noche
para en casa un usurero.

¡Don Santiago! Que es un hombre
muy concienzudo y muy recto.

Con mucha conciencia presta

al ciento veinte por ciento;

con mucha conciencia quita

al deudor hasta el pellejo,

y con la sangre del pobre

va su fortuna creciendo,

con muchísima conciencia

y muchísimo salero (Núñez de Arce, 1868, 54).

Rosa: es una mujer preocupada por realizar bien su trabajo del mantenimiento de la vivienda, y se muestra siempre en oposición a Perico. Apoya al resto de los personajes principales en su ideología, considerando a Juan un hereje.

Las interacciones de los personajes en las diferentes escenas y su presencia en éstas se observa a partir de las siguientes tablas:

Tabla del Acto I:

	D. Antero	Irene	Juan	Fernando	Perico	Santiago	Rosa
I					X		X
II					X		
III			X		X		
IV		X	X		X		
V		X	X	X	X		
VI			X	X	X		
VII	X		X	X	X		
VIII	X		X	X			
IX	X		X				
X			X				
XI			X		X		
XII			X	X	X		
XIII			X	X			
XIV		X	X	X			
XV		X		X			
XVI				X	X		
XVII				X			
XVIII				X	X	X	
XIX				X		X	
XX	X	X		X	X	X	
XXI	X	X	X	X	X	X	
XXII	X		X	X		X	
XXIII	X		X	X		X	X
XXIV	X			X		X	X
XXV				X			X

XXVI				x	x		x
XXVII							
XXVIII				x			x
XXIX				x			
XXX			x	x			
XXXI				x	x		

En esta tabla se ha dejado la escena XXVII sin indicar la presencia de ningún personaje. Ha sido la manera de indicar que en la obra existe un salto de la escena XXVI a la XXVIII. Por tanto son realmente XXX escenas las que conforman este acto.

Tabla del Acto II:

	D. Antero	Irene	Juan	Fernando	Perico	Santiago	Rosa
I					x		
II					x		x
III			x		x		x
IV			x		x		
V					x		
VI				x	x		
VII					x		
VIII	x				x		
IX	x						
X	x		x				
XI	x	x	x			x	
XII	x	x				x	
XIII	x	x			x	x	
XIV	x	x					
XV	x	x					x
XVI		x					x
XVII				x			
XVIII				x			x
XIX		x		x			x
XX	x	x		x			x

XXI	x	x		x			
XXII	x	x		x		x	
XXIII	x	x	x	x	x	x	

Tabla del Acto III:

	D. Antero	Irene	Juan	Fernando	Perico	Santiago	Rosa
I		x					
II	x	x					
III	x	x			x		
IV		x			x		
V		x			x		x
VI					x		x
VII				x	x		x
VIII				x	x		
IX					x		
X			x		x		
XI	x	x	x				
XII	x	x	x			x	
XIII	x	x	x		x	x	
XIV	x	x	x				
XV	x	x	x				x
XVI		x					x
XVII		x		x			x
XVIII				x			
XIX	x		x				
XX	x	x	x				
XXI	x	x	x				x

A la vista de estas tres tablas, llaman la atención varios aspectos. El primero es la destacada presencia de Fernando y Juan en el primer acto, en cuanto que será el enfrentamiento entre ellos lo que provocará el desarrollo de la acción. De hecho termina el acto con los dos solos en escena. Por otra parte, Perico, el gracioso, también va a

desarrollar un papel importante en la escena porque será de quien se sirva Fernando para llevar a cabo su plan, y es por tanto una pieza importante en el desarrollo de la acción puesto que sus reacciones hacen que se desarrolle y culmine favorablemente la obra. En el segundo acto, a pesar de que Juan sea un protagonista principal, su presencia en escena es mínima ya que serán fundamentales las reacciones de los demás para que continúe la acción. El segundo acto termina con todos los personajes en escena, a excepción de Rosa. Es lógico porque es el momento de mayor confusión de la obra. Sin embargo el tercer acto culmina con la presencia de Antero, Irene y Juan. El conflicto se ha solucionado y el orden ha quedado de nuevo establecido en la familia. Será Irene la que ponga fin a la obra dejando a la justicia divina el castigo que deba merecer Fernando por toda la confusión creada. Irene va ganando protagonismo en la obra. Su presencia es casi nula al comienzo y como ya se ha comentado, irá tomando decisión y autoridad a lo largo de la obra, siendo ella la que dé con la respuesta al problema planteado.

Por otra parte, si bien es cierto que Núñez de Arce hace uso en varias escenas de soliloquios, en esta obra se hace un uso más frecuente y son soliloquios que no solo indican una reflexión sobre las acciones sino que en su mayoría ayudan al desarrollo de la acción pues los personajes indican cuál va a ser su proceder. Es el caso de los soliloquios de Fernando en las escenas XVIII y XIX del acto I, en los que explica su plan y revela su verdadera personalidad, y en la escena XVII del acto II, en la que se describe su acción en la visita nocturna a la habitación de Irene, y en la escena XVIII del acto III, en el que expresa cómo afrontar su situación una vez descubiertos sus verdaderos propósitos. Lo mismo podría decirse de los soliloquios de Perico en las escenas I y VII del acto II, en los que plantea su decisión de robar, o de D. Antero en la escena IX del acto II, en la que procede a la lectura de la carta que le envía Fernando. Junto a estos soliloquios también hay otros que no aportan nada al desarrollo de la acción sino que expresan las reflexiones y sentimientos de los personajes. Es el caso del soliloquio de Juan en la escena X del acto I, en el que deja patente su rechazo hacia Fernando, el de Perico en la escena V del acto II, donde duda de si debe robar o no; y en la escena IX del acto III, en el que realiza una reflexión sobre los hechos que ha provocado y sobre la personalidad de Fernando; y por último, el soliloquio de Irene, en la escena I del acto III, que es una reflexión sobre lo ocurrido al final del acto anterior pero no aporta nada nuevo para el desarrollo de la acción. Son en su conjunto

soliloquios más desarrollados, tanto en extensión como en importancia dentro de la obra, que los empleados en piezas anteriores en los que en algunos casos daba sensación de ser un pretexto para alargar la obra.

Espacio

En *Justicia Providencial* la acción transcurre en un único espacio, indicado al comienzo de la obra, tras detallar el reparto de los personajes. “Año 1868.- La acción se desarrolla en una quinta aislada á tres leguas de Buitrago” (Núñez de Arce, 1868, 4). En la primera escena del acto I se hace una descripción minuciosa de la casa de D. Antero, donde se va a desarrollar la escena. Es una casona de pueblo, con huerto, y por la descripción se entiende que pertenece a una familia acomodada. El primer acto transcurre en el huerto, y el segundo y tercero en el salón principal de la vivienda, amueblado con buenos muebles pero un poco anticuados como corresponde a la edad del dueño de la vivienda. No hay alusiones directas a Buitrago, se habla de la gente de pueblo en general, podría ser de cualquier otro pueblo, incluso hacerlo extensivo a España en general, cuando se hace referencia a la cerrazón y la incultura de las gentes.

Tiempo

Núñez de Arce ambienta la acción en época contemporánea al estreno de la obra, 1868, y la descripción de los personajes, su forma de actuar y pensar así como la ambientación se corresponde con la época.

Existe, al igual que con el espacio, unidad de tiempo, en cuanto que la acción no supera las veinticuatro horas. En el primer acto, al final de la acotación que señala la descripción de la vivienda, indica que son las cinco de la tarde. En el segundo acto, en la primera acotación, también se dice que son las diez y media de la noche. En el tercer acto no se expresa de manera explícita la hora mediante una acotación, pero por los parlamentos de los personajes se sabe que son las dos de la mañana y se hace alusión a que deben coger un tren a las cuatro, momento en el que la acción ya ha terminado.

Texto y cotexto

La obra presenta numerosas acotaciones, y a diferencia de las obras anteriormente analizadas, se observa un desarrollo de éstas. En *Justicia Providencial* las acotaciones no sirven sólo para indicar la salida y entrada de los personajes, sino que en

algunas ocasiones indican al actor cómo debería de actuar o entonar en ese momento. Por otra parte, las acotaciones destinadas a dar una idea de la ambientación del espacio son mucho más extensas y minuciosas que en las obras anteriores. Sin embargo, tampoco aparece ninguna alusión a luz, sonido, vestimenta, etc.

Núñez de Arce hace uso de apartes para mostrar las verdaderas intenciones de los personajes y sus preocupaciones. En ciertas ocasiones no se corresponden los sentimientos que muestran con sus acciones o parlamentos. Se hace muy evidente en el caso de Perico y de Fernando. En otras ocasiones son directrices que Núñez de Arce da a los actores a la hora de interpretar la obra.

En general, la obra consta de diálogos con parlamentos muy breves en los que se presenta a los personajes y se desarrolla la acción. Sin embargo, hay parlamentos más extensos, como los que se desarrollan entre Antero, Fernando y Juan, en el acto I, en el que discuten sobre la religión y la existencia de Dios; o entre Juan y Perico, donde discuten lo que significa la honradez ,en el acto II.

La acción transcurre completamente en el escenario. Los personajes acompañan la acción completa, no hay una acción que ocurra de modo extraescénico.

Núñez de Arce utiliza el lenguaje para caracterizar a los personajes. De la misma manera que Perico es el gracioso, y así se manifiesta en sus parlamentos por las confusiones de las lecturas y la ironía que utiliza en la descripción de los personajes, como ya se ha indicado anteriormente. En el caso de Antero se le caracteriza por su solemnidad y seriedad con un lenguaje muy grandilocuente. Sirva de ejemplo este parlamento en el que se dirige a Juan:

Hoy sientes la fe agotada
porque á dudar te provoca
una opinión ciega ó loca,
ó más bien, extraviada.
Utopía que con ardor
y calenturiento anhelo
dirige ya contra el cielo
su ariete demoledor (Núñez de Arce, 1868, 21).

En el caso de Fernando, se observa una diferencia en su manera de pensar, mucho más directa y espontánea que en su manera de hablar, más engolada. De la misma manera que se observa una diferencia en su manera de dirigirse a Perico, más coloquial, que a Irene o a D. Antero, al que quiere dar una imagen determinada.

Como en otras obras teatrales, y como ya se ha comentado al respecto de esta misma obra, Núñez de Arce hace uso en varias ocasiones de soliloquios que en ocasiones suponen una reflexión de los personajes sobre lo ya acontecido, pero que en otros momentos ayudan al desarrollo de la acción, poniendo al lector en antecedentes de lo que va a ocurrir a continuación.

Justicia Providencial es un drama en el que Núñez de Arce hace un buen uso del verso y en el que las estrofas más utilizadas son redondilla y romance, que son las normalmente utilizadas en sus obras. Se podría afirmar que hay una mayor presencia de la redondilla que del romance, pero el uso es indistinto, sin que exista una correspondencia entre las estrofas y los temas, o parlamentos de actores, momentos de tensión, etc.

Se puede afirmar que es una obra de corte clásico, por los temas tratados, la estructura de la obra y puesto que sigue el precepto clásico de la regla de las tres unidades de tiempo, lugar y acción. Se podría decir que el mayor acierto de la pieza es la caracterización y desarrollo de los personajes, ya que muestran cierta complejidad y están mucho más perfilados que en otras obras del mismo autor ya analizadas. Es un texto en el que sí existe una tensión dramática y un conflicto que se desarrolla coherentemente a lo largo de la obra. El momento más destacado de la obra se corresponde con las escenas finales del segundo acto, con la entrada de Fernando en la vivienda y toda la acción que transcurre en la oscuridad. Quizá porque el propio Núñez de Arce, califica este drama como “drama de tendencias sociales” (Castillo y Soriano, 1907, 120), Nelson (1953, 148) ve en él rasgos del drama social. Desde mi punto de vista, no se pueden ver visos de un drama social en esta obra, aunque sea solo por la caracterización de los personajes -pertenecientes a una burguesía, aunque rurales- y donde no aparecen los temas propios de una conciencia social por ninguna parte, a excepción de la crítica al papel del usurero. Se trata de una obra al estilo del teatro de Ayala en el que se muestran los vicios y virtudes de la sociedad contemporánea al autor.

4.3 El drama histórico: *El haz de leña*

El haz de leña, drama histórico en verso y cinco actos, se representó por primera vez en el Teatro del Circo el 14 de noviembre de 1872. Contó en su reparto con Matilde Díez, (Catalina), Pedro Delgado (Cisneros), Manuel Catalina (Carlos), Francisco Oltra (Felipe II), Emilia Danzán (Mónica), Manuel Calvo (Lerma), Julián Romea (Mendoza), Pedro Caballero (Espinosa), Cipriano Martínez (Éboli), Manuel Pastrana (Montigny) y Miguel Ibáñez (Bergen).

Acción

La acción que se plantea está ambientada en la época del reinado de Felipe II y es compleja por los intereses entremezclados de algunos de los personajes principales. El conflicto que desata la acción es el comportamiento rebelde del infante Carlos, quien toma iniciativas sobre la política de Flandes en contra de los deseos de su padre. Junto con esta acción se entremezclan los deseos de venganza de Cisneros y el amor que siente Catalina por Carlos.

Acompañando la acción principal, Núñez de Arce desarrolla una amplia constelación de temas. El primero de ellos sería el carácter autoritario de Felipe II, defensor a ultranza de la obediencia al rey y de la fe católica. Del período histórico al que se hace referencia, Núñez de Arce dará capital importancia al tema de los autos de fe, haciendo una crítica negativa de ellos y siendo el elemento que se volverá en contra del propio Felipe II, a través de la figura de su hijo Carlos. Son varios personajes los que se ven afectados por esta práctica. Los directamente afectados serán Cisneros y su hermana Catalina. Cisneros es el hijo del Duque de Sesa, ajusticiado en la hoguera por ser luterano, tras pedir públicamente el favor de Felipe II para que le perdonase. Este hecho producirá el deseo de Venganza en Cisneros, que llevará a que Carlos se constituya en la víctima de éste, que le impulsa a la muerte. No solo Cisneros y Catalina recordarán los autos de fe, sino que el propio Carlos hará alusión a ellos, y será el que nos relate la historia de Carlos de Sesa y el terrible recuerdo de la infancia que guarda de su ejecución, por lo que se muestra totalmente en contra de estos procesos:

(...) Si propicio
premia el cielo mis afanes,
yo atajaré los desmanes

y horrores del santo Oficio;
que en vano del alma quiero
borrar su cruel historia.
Fijo tengo en mi memoria
un recuerdo horrible, fiero.
Aun al través de la edad
me hiere cual dardo agudo (Núñez de Arce, 1872, 14).

También personajes secundarios como Berghen, se mostrarán a favor de la defensa de la fe, pero no de los autos de fe:

Combátase la herejía
donde levante bandera;
mas no arrojando a la hoguera
con sangrienta hipocresía,
mujeres y hombres, en pos
de la sospecha más leve,
que quien a tanto se atreve
injuria y maltrata a Dios (Núñez de Arce, 1872, 13-14).

Otro tema importante en esta obra es la alusión a la concepción del mundo como un gran teatro, al modo calderoniano, en el que cada individuo representa un papel. Se juega con esta idea a lo largo de la obra y la plantea de manera explícita Cisneros:

¿No es todo farsa en la vida?
Teatro el mundo parece
donde el esclavo y el dueño,
el que manda, el que obedece,
el que oprime, el que padece,
el grande como el pequeño,
con más o menos ventura,
fingen su papel, que dura
sólo el tiempo necesario

para ir desde el escenario
del mundo a la sepultura (Núñez de Arce, 1972, 12).

Será a través de esta figura, Cisneros, que se presenta como autor y actor teatral, como se introduzcan diferentes diálogos sobre lo que supone la representación teatral, el poder que tiene y cómo llega a todos los individuos independientemente de su condición social. Dice Cisneros a Carlos:

(...)
Fieramente me apodero
de la multitud sumisa:
mando en ella, en ella impero.
Si quiero, excito su risa,
su llanto excito si quiero.
Padece o goza conmigo,
y ante el sentimiento igualo
al contrario y al amigo,
al magnate y al mendigo,
al hombre de bien y al malo (Núñez de Arce, 1872, 12).

Junto a estos temas, se podría afirmar que la contraposición entre la venganza y el amor son los dos temas que van a dar unidad a la acción. La venganza, representada en Cisneros por la muerte de su padre ante la presencia y aprobación de Felipe, y el amor representado por Catalina, hermana de Cisneros, que busca salvar a Carlos hasta el último momento. Estos dos sentimientos también influirán en la relación entre los dos hermanos y les llevará al drama final.

Estructura

En lo que a la estructura externa se refiere, *El haz de leña*, es un drama clásico propio del siglo de oro, en cuanto que consta de cinco actos. El primer acto consta de once escenas; el segundo, de doce escenas; el tercero de trece escenas; el cuarto acto de catorce escenas y el quinto de cinco escenas. Se puede ver que existe un equilibrio en la longitud de los cuatro primeros actos.

En los dos primeros actos se presenta la acción, y a los tres personajes clave de la obra: Felipe, Carlos y Cisneros. Se presenta el conflicto existente entre dos personalidades tan opuestas, como son Felipe y Carlos y ya se deja ver la falsedad de Cisneros; en el segundo acto se presentan nuevos personajes, se da inicio a la trama y se plantea el otro conflicto importante en la obra, el amor de Catalina por Carlos, en contra de los sentimientos de Cisneros.

En el acto tercero, Cisneros continúa con su plan de venganza y se produce el prendimiento de Carlos por parte de Felipe. En el cuarto acto se van dando respuesta a los conflictos planteados y se desarrolla por completo el conflicto entre Carlos y Catalina.

En el quinto acto, el más breve, se deja constancia del desarrollo de la acción de manera consecuente con lo que ya se venía planteando y sobre todo tras el desarrollo del cuarto acto. No existe ninguna sorpresa al final y los conflictos se resuelven de manera rápida finalizando con el grito rebelde de Cisneros, y aunque no se resuelve en escena la acción, se sobreentiende el final trágico que le espera al personaje.

Desde el punto de vista de la estructura interna se observa una estructura clásica, tectónica, lineal y abierta con un único nivel de ficción en la que los dos primeros actos responden a la introducción, los actos tercero y cuarto, al nudo y el quinto acto al desenlace, quedando en el aire la suerte final de Catalina y Cisneros.

Figuras

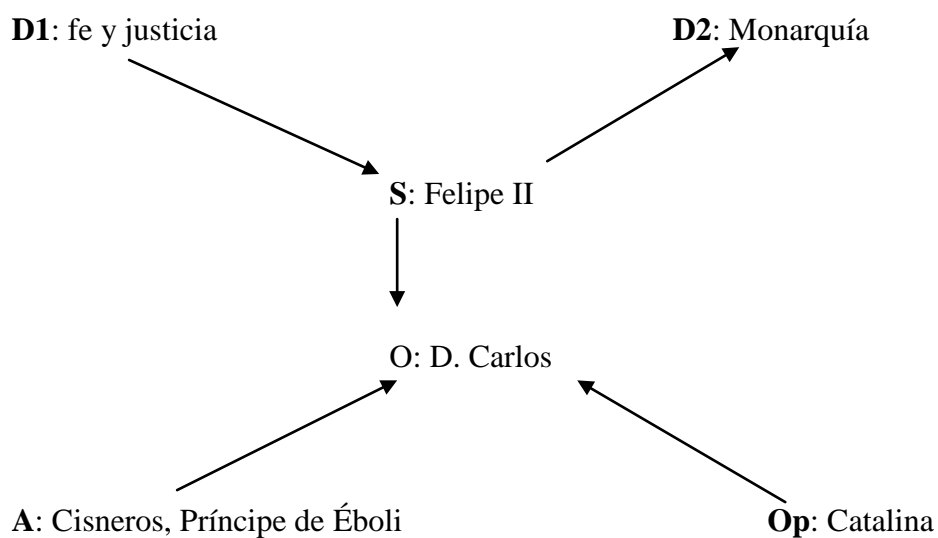
El haz de leña es una obra clásica con muchos personajes en escena. Son más de diecinueve personajes los que conforman la obra. Entre ellos destacarían como personajes principales Catalina, D. Carlos de Austria, Alonso Cisneros y Felipe II. Como personajes secundarios, el Conde de Lerma y D. Rodrigo de Mendoza. El resto de los personajes acompañan la acción y ayudan al desarrollo de la trama pero no existe caracterización ni desarrollo de los personajes. Estos personajes forman parte de los apoyos con los que cuentan, por un lado Felipe II, con el cardenal Espinosa, el Duque de Feria, el Príncipe de Éboli; y, por otro, los personajes que apoyan a D. Carlos: el Barón de Montigni y el Conde de Berghen. Por último habría otra serie de personajes, que se encuentran en la corte de Felipe II y que no están a favor de nadie sino que

cumplen la función que les es asignada: el prior D. Antonio de Toledo, D. Diego de Acuña, Santoro, Bernate, caballeros de la corte y monteros de Espinosa.

Núñez de Arce caracteriza a los personajes principales a partir de una serie de valores positivos y negativos tratando de ser fiel a los rasgos que la historia ha atribuido a tales personajes.

Los personajes principales sí muestran un desarrollo psicológico, y dentro de que representan unos valores determinados, se les humaniza al presentar sus dudas e incertidumbres sobre sus propios actos en momentos de tensión. Núñez de Arce caracteriza a sus personajes según sus actitudes, sus parlamentos, los comentarios del resto de los personajes sobre los comportamientos de los demás y por los intereses que les mueve a actuar y crear relaciones con el resto.

Podemos explicar las relaciones entre las figuras a partir del siguiente esquema actancial:



Atendiendo al esquema se deduce que el sujeto principal de la obra es Felipe II, quien guiado por sus principios de ser fiel a la religión y a la justicia quiere conseguir que su hijo, D. Carlos siga sus órdenes, algo a lo que el infante no está dispuesto. Para ello cuenta con el apoyo del Príncipe de Éboli y de Cisneros, que, aunque no sea fiel al rey, busca vengarse; y como oponentes a Catalina, que está enamorada de D. Carlos y que será el más sincero apoyo con el que pueda contar D. Carlos.

Los personajes principales de la obra aparecen caracterizados de la siguiente manera:

Felipe II: representa el orden establecido. Busca la continuidad de la monarquía y basa su reinado en la defensa de la fe católica. Es recto e inflexible y lucha y da castigo a todo aquel que no respete esos principios. Esta descripción se deduce desde el comienzo de la obra de sus parlamentos, como aquellos en los que da consejos de cómo actuar a su primo el Duque de Alba contra los herejes:

Cuando la herejía apunta,
merecen duro castigo
hasta que calle y sucumba,
el corazón que la abriga,
el labio que la formula,
la mano que la sustenta
y el oído que la escucha.
Haga, pues, lo que es debido
el duque mi primo, y cumpla
con Dios y el rey... (Núñez de Arce, 1872, 2).

El propio Felipe II es consciente de su dureza y rigidez cuando de salvar la religión se trata:

¡Dios! ¡la religión! El día
en que esa ley se quebrante,
se derrumbará el coloso
al menor soplo de aire.
No será mientras yo viva.
Que en este rudo combate
a que el Señor me condena,
por deber seré implacable (Núñez de Arce, 1872, 5).

Sin embargo, esta visión tan dura e insensible del rey, que es también la visión por todos conocida sobre el personaje histórico, es humanizada por Núñez de Arce al presentar a un rey que ante determinadas situaciones, y aunque se muestre inflexible, sufre e incluso llora. El propio rey no quiere dar esa imagen de debilidad. Así cuando

Cisneros le comunica que su propio hijo está a favor de los luteranos de Flandes, Felipe II se echa a llorar y le dirá:

¡Siempre cercado de intrigas!...

¡Mal mi cólera resisto!

Calla; no digas que has visto

llorar al rey. ¡No lo digas! (Núñez de Arce, 1872, 5).

D. Carlos hará mención de la rigidez de su padre al relatar la historia del duque de Sesa, y reproduce las palabras exactas que Felipe II le responde cuando el duque le pide clemencia: “si como vos mi hijo fuera, /dijo el rey, un dudaría:/ el “Haz de leña” echaría,/ para quemarle a la hoguera” (Núñez de Arce, 1872, 15). Esas son las palabras que Cisneros recordará y tratará que cumpla el rey con D. Carlos para, de ese modo, vengar la muerte de su padre.

D. Carlos: Es el carácter opuesto a su padre. La base del personaje es puramente histórica. Se presenta un infante rebelde, que lucha por conseguir el gobierno de Flandes tal y como su padre le había prometido en el pasado, pero que, una vez vista su imposibilidad de gobernar, desiste. Debido a que Felipe II se da cuenta de que es incapaz de someter a su hijo decide confinarle en una habitación y D. Carlos empieza a tomar medidas en contra de su salud que le llevarán a la muerte. En esta obra se le da un toque romántico al personaje de D. Carlos, caracterizado por su rebeldía, su carácter liberador y bohemio. Son varios los diálogos en los que se constata esta imagen. Es el que mayor interés muestra por el trabajo de Cisneros como autor teatral, y el que le valorará y compartirá con él la diversión y placer que le produce. Felipe II le reprochará las compañías en las que confía:

Con esa cuadría

que doquier os acompaña,

y que es vergüenza de España

y escándalo de la villa (Núñez de Arce, 1872, 6).

Ya se ha comentado el recuerdo negativo que guarda D. Carlos de la celebración de los autos de fe que presidía su padre a partir de la mención de uno de ellos celebrado en Valladolid, su ciudad natal, durante su infancia, y que es aquel el que muere D. Carlos de Sesa. Es por tanto un personaje romántico, que se posiciona en contra de los

valores establecidos, la fe y la monarquía representada en su propio padre, mezclado con un aire de valentía y violencia. D. Carlos, hablando de la trama que está preparando para conseguir el dominio de Flandes, le dirá a Cisneros:

Es de gozo,
¡El gozo de Satanás!
Si se logra mi esperanza,
Habrá en la comedia mía
tristes ayes de agonía,
roncos gritos de venganza (Núñez de Arce, 1872, 7).

En la caracterización de este personaje como héroe romántico también se utilizan sus alusiones a Satanás, como se ve en la cita anterior e incluso el paralelismo que el propio D. Carlos establece entre él mismo y Felipe II y Satanás y Dios, respectivamente. Cuando Catalina avisa a D. Carlos de las represalias que le puede traer ese carácter ambicioso y ansias de poder en contra de su padre, él se compara con Luzbel, y afirma:

(...)
¿Desde cuándo la caída
empequeñece el intento?
Cayó Luzbel: es verdad.
Mas tan grande, que Dios mismo,
para encerrar su maldad,
produjo otra inmensidad,
la inmensidad del abismo (Núñez de Arce, 1872, 11).

Sin embargo, este personaje que parece tan seguro de sus actos también sufre zozobras. Aunque no respete a su padre sí se muestra un gran respeto por su abuelo, el emperador Carlos V de España y I de Alemania. Incluso se imagina que se le presenta y le echa en cara su mala actitud, lo que le hace dudar de si será correcto o no lo que está haciendo. Le confiesa a Catalina:

(...) Y mudo, asombrado, yerto
al mirar su rostro altivo (referido a Carlos V),

juzgo, de rubor cubierto,
que viene a quejarse muerto
del ocio infame en que vivo.
Estos recuerdos se imprimen
tenazmente en mi memoria,
y me conturban y oprimen... (Núñez de Arce, 1872,11).

En el último momento, justo antes de morir, Carlos se arrepiente y le pide perdón a su padre: “¡Padre! ¡Padre! Me cegó/ la ambición. ¡Dios me castiga!” (Núñez de Arce, 1872, 39).

Cisneros: Es el histrión de la corte de Felipe II. Es un personaje histórico que realmente fue actor y escritor bajo el mecenazgo del príncipe Carlos (Bret, 1935, 571-574). Es un personaje que representa diferentes papeles en la obra. Por un lado es actor y escritor de obras teatrales, de lo que él se vanagloria, como ya se ha señalado al tratar los temas y la importancia del teatro este texto. Pero además va a representar diferentes papeles dentro de la trama, por un lado se presenta como el confidente de D. Carlos, al que va a ayudar a ir a luchar a Flandes para apoyar a los luteranos; y por otro es el espía del rey Felipe II al que está contando todos los movimientos de su hijo Carlos. Por último el papel verdadero es el del hijo de Carlos de Sesa, ajusticiado en la hoguera, por lo que busca venganza y conseguir que el rey muestre la misma justicia e inflexibilidad con D. Carlos tal y como hizo con su propio padre cuando le pidió clemencia momentos antes de morir abrasado. Señala Nelson (1953, 70) como un punto de debilidad la evolución de este personaje por su insistencia en salvar a su hermana y gritar al final “¡Soy luterano!” (Núñez de Arce, 1872, 39). Sin embargo, se puede considerar como una manera de hacer más creíble al personaje, más humano. No es un personaje marcado por un solo valor, la venganza, sino que como individuo tiene sus dudas e incertidumbres. Su hermana, que es lo único que le queda, llega a decirle: “Recuerda que hemos perdido/ patria, hogar, familia y nombre” (Núñez de Arce, 1872, 16). Y cuando se da cuenta que el cumplimiento de su venganza va a llevar consigo la vida de su propia hermana, y cuando ya es consciente de que no va a poder recuperarla y de que él ha provocado esa situación, decide descubrir su verdadero papel en la obra como luterano, lo que es de suponer que le llevará a la misma suerte que sufrió su padre, pero

ya le da lo mismo porque no le queda nada más. Más que un momento de debilidad, es uno de los momentos de mayor dramatismo de la obra.

Catalina: Es la hermana de Cisneros. Este personaje no tiene correspondencia con ningún personaje histórico. En el segundo acto ya le confiesa a Mónica que siente un fuerte dolor, un sentimiento tan fuerte como el odio. Se establece así la contraposición con su hermano. Pero ese amor que siente Catalina por Carlos es en principio platónico, pues lo guarda en secreto y considera que es una figura inalcanzable para ella. Sin embargo, según va avanzando la obra, y una vez que ve la vida de D. Carlos peligrar, asumirá el riesgo de, disfrazada y a escondidas de su hermano, avisarle de que corre peligro. En los actos cuarto y quinto ya el amor que siente por D. Carlos se hace público y no le importa perder su vida con él.

D. Rodrigo de Mendoza y el Conde de Lerma: Son apoyos del príncipe Carlos, pero no se desarrolla su personalidad en la obra. Aparecen juntos en sus intervenciones y no hay una caracterización diferenciada de ellos. En las breves pinceladas en las que se puede apreciar su caracterización se les describe como bravucones, sin miedo a entrar en peleas, y se destaca su odio a Cisneros. Son varias las alusiones a Cisneros en las que le amenazan con darle una paliza, con matarle o perdonarle la vida en ese momento a la espera de otro momento más propicio para llevarlo a cabo. Esa actitud contra Cisneros no es porque sospechen de él y su venganza, sino por su labor teatral, lo que les provoca un sentimiento de rechazo y repulsa. El Conde de Lerma le dirá a finales del segundo acto:

(...) No te conoces.

No alcanzarás en tu vida

la estimación de los hombres;

te negarán, cuando mueras,

sus preces el sacerdote,

la religión, sepultura... (Núñez de Arce, 1872, 17).

Las interacciones de los personajes se pueden observar en las siguientes tablas. Al ser tantos personajes se incluyen en la tabla solo aquellos que aparecen en cada acto. Los personajes que aparecen en escena pero que no intervienen en ningún diálogo aparecerán con la marca (-):

Tabla del acto I:

	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	XI
Felipe II	x	x	x	x	x	x	x	x	x		
Cardenal Espinosa	x	x	x			x	x				
Príncipe de Éboli		x									
Alonso Cisneros				x	x	x					x
D. Carlos									x	x	x

Tabla del acto II:

	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	XI	XII
Mónica	x	x	x	x								
Príncipe de Éboli	x	x									x	
Felipe II		x									x	
Catalina			x	x	x	x	x		x	x	x	x
D. Carlos				x	x	x	x	x	x			
Alonso Cisneros						x	x	x	x	x	x	x
Barón de Montigni							x	x	-			
Marqués de Berghen							-	x	-			

Tabla del acto III:

	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	XI	XII	XII
Cisneros	x	x	x	x	x	x	x		x	x	x	x	x
Rodrigo de Mendoza	x	x								x	-	x	-
Conde de Lerma	x	x			x					x	-	x	-
Ujier		x											

D. Carlos				x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	-
Catalina							x	x						x
Felipe II												x		x
Príncipe de Éboli												x	-	-
Santoro												-		

Tabla del acto IV:

	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	XI	XII	XIII	XIV
Príncipe de Éboli	x					-	x							
Cisneros	x	x	x	x	x									x
Catalina	x	x	x	x	x				x	x			x	x
D. Carlos			x	x	x	x				x	x	x	x	-
Conde de Lerma				x										
Cardenal Espinosa						x	x							
Felipe II							x	x	x	x	x			
Licenciado Bribiesca						-	-							
Secretario						-	-							
Caballeros														
Monteros de Espinosa														
Gentiles-hombres														

Tabla del acto V:

	I	II	III	IV	V
Cisneros	x				x
Catalina	x	x	x	x	x
D. Carlos			x	x	x
Felipe II					x
Rodrigo de Mendoza			x		-

Conde de Lerma			x		-
Cardenal Espinosa					-
Príncipe de Éboli					-
Señores de la Corte					-

En el acto I, destaca la presencia de Felipe II en la mayor parte de las escenas. Él es el que presenta la acción y deja ver el conflicto que mantiene con su hijo D. Carlos. En el segundo acto las intervenciones de Felipe II quedan reducidas y la acción recae fundamentalmente en D. Carlos, Catalina y Cisneros, puesto que es en este acto en el que se desarrolla el conflicto entre Carlos-Cisneros y Cisneros-Catalina.

En el acto III se concentran el mayor número de personajes en escena para el momento de mayor tensión, el prendimiento del príncipe Carlos en su dormitorio. Son varias las escenas en las que aparecen muchos personajes pero solo se produce el reflejo de dos personajes principales. El resto de los personajes son meros acompañantes de la acción. Es el caso de la escena VI del acto IV en la que aparecen en escena D. Carlos, el Cardenal Espinosa, el príncipe de Éboli, el licenciado Briviesca y un secretario; sin embargo la acción la llevan a cabo tan solo el cardenal y D. Carlos, el resto de los personajes se podría decir que funcionan como parte de la ambientación histórica. Ocurre lo mismo con la escena XIV de este mismo acto IV, es una escena muy breve que incluye un diálogo muy rápido entre Cisneros y Catalina con dos intervenciones de cada uno. Sin embargo, en escena aparecerán, además de ellos, el conde de Lerma, D. Rodrigo de Mendoza, caballeros, monteros de Espinosa, y gentiles hombres.

En el quinto acto, también aparecen personajes acompañando la escena, pero en la última escena, la de mayor tensión de toda la obra, sólo intervienen los personajes principales, entre los que se estableció el conflicto desde el comienzo de la obra: Felipe II, D. Carlos, Cisneros y Catalina.

En estos cinco actos también se hace uso de soliloquios. A diferencia de las obras anteriores de Núñez de Arce, estos soliloquios sólo los realizarán los personajes principales. Estas intervenciones no avanzan la acción pero sirven para mostrar los

sentimientos de los personajes y revelar sus dudas e intereses. En el acto I, Felipe II, en su soliloquio de la escena VIII, muestra su preocupación y ofensa porque su hijo no sigue los designios marcados por la tradición en la monarquía; y el príncipe Carlos, en la escena X de ese mismo acto, incide en ese temor de Felipe II pues muestra su deseo de venganza en contra de su padre. En el acto III sólo se incluye el soliloquio de Cisneros, en la escena III, en donde expresa su cargo de conciencia y sus dudas por las acciones que ha decidido emprender, y aunque reconoce la inocencia de D. Carlos, considera que los hijos tienen que responder por la suerte de sus padres, de ahí su deseo de venganza hacia D. Carlos. En el acto IV se repiten los soliloquios de Felipe II y de D. Carlos, en las escenas VII y XII respectivamente; el primero, aunque reconoce los desvaríos de su hijo, decide romper la carta, prueba de ellos, para que no se hagan públicos y no quede constancia en la historia; por su parte D. Carlos, ya enfermo y confinado, toma conciencia de que no tiene ningún apoyo en la empresa que quiere llevar a cabo en contra de su padre. El último soliloquio corresponde al acto V, en el que Catalina, en la escena II, muestra su amor hacia D. Carlos y se niega a aceptar el diagnóstico del médico que indica que está a punto de morir.

Son pocas las acotaciones y apartes que aparecen en esta obra. Las acotaciones se reservan para el inicio de cada acto en el que se describe el espacio de la acción con bastante detalle. Los apartes indican el tono o movimiento que debe seguir el actor en su actuación y en ocasiones muestran los verdaderos sentimientos de los personajes, en oposición a lo que están diciendo.

Espacio

El haz de leña se entiende que transcurre en un único espacio, la corte de Felipe II en Madrid. Ahora bien se recurre a diferentes espacios concretos en el desarrollo del drama. En el primer acto la acción transcurre en la cámara de Felipe II, en el segundo acto en la casa de Alonso Cisneros, el tercer acto en el dormitorio del príncipe Carlos y los actos IV y V en otra cámara de D. Carlos. Los espacios aparecen descritos acorde a la época y a los personajes que representan mediante las acotaciones al inicio de cada acto.

En la obra se hace alusión a otros espacios, como a la población de Buitrago, donde se encontrarán los partidarios de D. Carlos para partir hacia Flandes. Sin embargo, el plan fracasará y no se llevará a cabo. También se hace alusión a Valladolid,

como ciudad natal del príncipe Carlos, en la que mantiene el recuerdo de la celebración del auto de fe en el que muere el duque de Sesa. Y por supuesto Flandes, donde se está produciendo la batalla en la que quiere participar D. Carlos a favor de los luteranos.

Tiempo

Núñez de Arce centra la escena en 1568, en el período histórico español que se corresponde con el reinado de Felipe II y año de la muerte de su hijo, el príncipe Carlos. Se puede por tanto deducir que la fecha que corresponde al quinto acto es el 24 de julio de 1568. Entre los actos I y III transcurren unas horas y entre estos y el acto IV han pasado seis meses. De este momento al acto V se supone que han pasado unos días.

En realidad en la obra se hace referencia a aspectos popularmente conocidos que envuelven la vida de Carlos de Austria, su nacimiento en Valladolid, su carácter rebelde, su naturaleza enfermiza, su oposición al rey Felipe II; el hecho de que el rey le prometiera el gobierno de los Países Bajos y al ver que por su actitud no podía confiar en él lo fue posponiendo sin llegar a realizarse ese traspaso de poder. La muerte del príncipe Carlos, y en qué medida influyó el rey en ella, forman parte de la leyenda negra de la España del momento. Esta leyenda fue el germen de muchas obras como *D. Carlos, príncipe de España*, de Otway (1676); *Andronic* de Campistron (1685), *Felipe II* de Alfieri (1783); *D. Carlos, Infante de España* de Schiller (1787). Núñez de Arce hace referencia a esta obra de Schiller, que sin duda le pudo influir, aunque reconoce que él ha intentado seguir más directamente la historia:

(...) he pretendido (...) tratar á la española, circunscribiéndome en lo posible á la exactitud fundamental de los hechos debidamente comprobados, un asunto nacional, trágico y sombrío, la muerte del príncipe D. Carlos de Austria, que dio ocasión a Schiller para lucir la grandeza de su genio, pero no su respeto a la historia (Núñez de Arce, 1879, 7-8).

Como ya se ha señalado, todos los personajes que se incluyen en la obra son históricos, a excepción de Catalina y Mónica, aunque pueda haber algún anacronismo como es el caso del barón Montigny y del noble flamenco Bergen.

Por otra parte, en *El Haz de leña* son constantes las alusiones al tiempo, tanto a las horas, como al tiempo que ha pasado y a la constatación de que ya es tarde para emprender alguna acción, rasgo propio de los dramas románticos. Así lo expresan

varios personajes dentro del texto: Felipe: ¡Es tarde! (Núñez de Arce, 1872, 5); Carlos: “El tiempo apremia” (Núñez de Arce, 1872, 20); Catalina: “¡Acaso mañana llegaréis tarde! (Núñez de Arce, 1872, 21); por último, el arrepentimiento del príncipe Carlos llega tarde, y una vez que recibe el perdón de Felipe II y a su bendición, D. Carlos responderá ¡Ya es hora! Y a continuación muere.

Texto y cotexto

La obra presenta escasas acotaciones en relación con las obras anteriores del mismo autor. Se centran en indicar el espacio en el que se desarrolla la acción de manera bastante detallada y la entrada y salida de personajes. A diferencia de otras obras, se hace alguna alusión a la vestimenta de algunos de los personajes, si ésta es importante para el desarrollo de la acción, como cuando Catalina aparece embozada en la túnica ante D. Carlos, o cuando Felipe II y el príncipe de Éboli irrumpen en la vivienda de Cisneros, por la noche, también con capa y embozados, etc.

Es importante el uso de la pausa, empleada por Núñez de Arce por primera vez en sus obras dramáticas con el efectismo que incorpora en la escena XI del acto III, justo en el momento en el que el rey va a prender a su propio hijo. Esa pausa, en el momento que se produce, hace que la acción se pare y adquiera mayor relevancia y tensión la escena.

Dentro del cotexto es interesante hacer mención a la dedicatoria a D. Práxedes Mateo Sagasta, (político del partido liberal, y en varias ocasiones presidente del consejo de ministros en el período de 1870 a 1902) que Núñez de Arce introduce como preliminar en la edición de sus *Obras dramáticas* (1879, 403) entre las que se incluyen *El haz de leña*. Esta dedicatoria consta de dos partes: por un lado la valoración de este personaje público que parece que ha sufrido alguna crítica o rechazo por parte de la sociedad, quizá coincidiera con alguno de los momentos en los que no ejerció la presidencia y Núñez de Arce le muestra su apoyo; y, por otro la presentación de *El haz de leña*, haciendo uso el autor de la *captatio benevolentiae*:

(...) Dedico a v. este pobre parto de mi ingenio y le ruego que la acepte, no por su valor, que es escaso, sino como testimonio de la alta estimación en que le tiene, y de su sincera amistad que le profesa, su afectísimo amigo, Núñez de Arce (Núñez de Arce, 1879, 403).

En general, la obra consta de diálogos con parlamentos muy breves y rápidos en los que se presenta a los personajes y se desarrolla la acción. Sin embargo, hay parlamentos más extensos, sobre todo por parte de los personajes principales, Felipe II, Cisneros, Catalina y D. Carlos, que suelen responder a sus reflexiones sobre las acciones o situaciones que se están desarrollando.

La acción transcurre completamente en el escenario. Los personajes acompañan la acción completa, no hay una acción que ocurra de modo extraescénico y que afecte a los personajes principales, a excepción de la narración del auto de fe, que relata D. Carlos, como recuerdo de su infancia.

Se ha hecho alusión a la importancia del teatro como un tema relevante en este drama, pero también, y relacionado con el tema, está la importancia del metateatro, elemento muy importante en la obra por el papel que juega. Son varios los pasajes en los que se recurre a este procedimiento: Carlos relatando su historia de la muerte de Carlos de Sesa, y el propio Cisneros contando la obra que había representado mientras duerme el príncipe. Se hace alusión al título, “¡Callar hasta la ocasión!” en el que ya se pone de manifiesto cuál es su intención. Se va relatando en la obra un antecedente de lo que le ocurrirá a D. Carlos y es interesante que, como señala Asworth (1985, 23), a pesar de narrar la obra de manera simultánea a la audiencia presente, para cada uno la perspectiva sea distinta. Para Lerma y Mendoza supone una sátira sobre la nobleza, que se aprovecha de las clases más desfavorecidas, y lo consideran una provocación hacia ellos; para D. Carlos es tan solo un entretenimiento que le ayuda a conciliar el sueño; para el rey Felipe II, que solo ha escuchado el final de la obra, es el momento de entrar en la vivienda para arrestar a su propio hijo; y para el propio Cisneros una manera de disfrutar de la espera de la llegada de Felipe II para que se produzca la emboscada que le ha tendido a D. Carlos.

Por otra parte, la narración de D. Carlos del auto de fe, que vivió en su niñez, tiene también elementos teatrales, en los que introduce a los personajes, la ambientación y el diálogo rápido y trágico entre el Duque de Sesa y Felipe II.

Núñez de Arce destaca por el dominio del lenguaje en la caracterización de sus personajes. El tono general de toda la obra es solemne y serio, como responde al tema y al estatus social de los personajes. Pero se pueden establecer diferencias entre el tono seco y dominante de Felipe II o del príncipe de Éboli que se expresan con una gran

cantidad de imperativos, o el de D. Carlos, donde se percibe ese carácter rebelde, o el de Catalina, dulce con D. Carlos y seca y cortante con su hermano Cisneros.

El haz de leña es un drama en verso y Núñez de Arce hace como en todas sus obras, un buen uso del verso en el que las estrofas más utilizadas son redondilla, romance y quintilla, con un uso destacado de las dos primeras.

Como se ha señalado hasta ahora, *El haz de leña* es un drama histórico romántico, a la manera de los dramas clásicos del siglo de oro español. Así lo muestran el tema seleccionado, y la división de la obra en cinco actos, a pesar de que no se cumpla la norma clásica de las tres unidades, pues no se mantiene ni la unidad de tiempo que supera las veinticuatro horas ni la de lugar, al desarrollarse en diversos espacios. Es una obra con verdaderos momentos de tensión dramática, como son la narración del auto de fe, el enfrentamiento entre Cisneros y Catalina, el arresto del príncipe Carlos mientras Cisneros está narrando su comedia, y por supuesto la escena de la muerte de D. Carlos.

El haz de leña ha sido justamente la obra más valorada de la producción de Núñez de Arce. Señala Ashworth (1985, 17) que su éxito se fue ensombrecido por *Un drama nuevo* de Tamayo y Baus, a pesar de que la obra del vallisoletano destacaría por su agudeza en el tratamiento histórico y el tratamiento de los personajes principales. Realmente podría decirse que el punto fuerte de la obra es la complejidad que encierran los personajes principales.

4.4 La zarzuela: *Entre el Alcalde y el Rey*

Entre el Alcalde y el Rey es una zarzuela en tres actos y en verso, con música de D. Emilio Arrieta, que se representó por primera vez con gran éxito en el Teatro de la Zarzuela el 23 de diciembre de 1875 y contó con el siguiente reparto: Enriqueta Toda (Narcisa), Antonia García (Menga), Maximino Fernández (Alfonso Sánchez), Julián Jimeno (Felipe IV), Miguel Tormo (Sebastián), Joaquín Pérez Pló (Conde-Duque de Olivares), Rafael Arcos (Juan de Sigüenza), Julián González (Brito), J. Beltrami (Aldeano 1º) y Concepción Barredo (Aldeana 1ª).

Acción.

La acción está ambientada en la época del reinado de Felipe IV. La acción es sencilla y se desarrolla a partir del conflicto que crea Felipe IV al enamorarse de Narcisa, joven casada felizmente con Alfonso, alcalde de un pueblo de Segovia.

En esta obra Núñez de Arce no incluye digresiones para introducir asuntos que le interesen, sino que los temas que aparecen se encuentran totalmente ligados a la acción. Por tanto se trata el tema, tan repetido en Núñez de Arce, del honor. En este caso centrado en un villano que lucha por mantener el honor que el Rey ha hecho poner en duda. Este tema responde a una tradición clásica del teatro del siglo de oro español como se puede ver en obras como *Peribáñez o El mejor alcalde el rey*, ambas de Lope de Vega, *El alcalde de Zalamea* de Calderón, o *Del rey abajo, ninguno*, de Rojas Zorrilla.

Ligado a este tema se encuentra el de la autoridad del rey, símbolo de poder y justicia. En la obra aunque el conflicto se desata por la mala acción del rey, en principio actúa por un sentimiento noble, como es el amor; y finalmente, al ver que no es correspondido, imparte justicia, restableciendo el orden sin llegar a hacer perder el honor a Narcisa y Alfonso. Por tanto el rey siempre quedará en buena posición.

Un tema que se apunta, pero no llega a desarrollarse, es la crítica a la vida de la corte. Esta crítica se fundamenta principalmente en dos personajes: Felipe IV, que se enfoca más en la vida dura de un monarca, y en Alfonso, quien, tras su experiencia como paje del conde de Ossorno, decidió abandonar la corte. Ante la pregunta de Felipe IV sobre su estancia en la corte, Alfonso contesta:

En ella he estado.

Hasta que al fin espantado

de tanto enredo y maraña;

-¡Adios! Á (sic) mi casa torno.-

dije, y emprendí el viaje (Núñez de Arce, 1875, 17).

Estructura

En cuanto a la estructura externa, se trata de una zarzuela en tres actos, que cuenta con catorce escenas el primer acto, dieciséis escenas el segundo y doce escenas el tercero. En el primer acto se presenta los personajes principales y se plantea el

conflicto que se va a desarrollar durante el segundo y parte del tercer acto y se resuelve de manera rápida en las últimas escenas del tercer acto.

Afirma Nelson (1953, 83) que se pierde la tensión dramática entre el primer acto y el segundo pues parece que el primer acto pudiera ser una obra por sí misma en la que quedan los problemas ya resueltos. Sin embargo, la actitud del rey, el cómo se dirige a Narcisa y perdona a Sebastián por su pelea con el Conde Duque de Olivares, da pie a creer que volverá, como así ocurre en el segundo acto.

Desde el punto de vista de la estructura interna se observa una estructura clásica, tectónica, lineal y cerrada con un único nivel de ficción en el que cada uno de los actos se corresponde con una introducción, un nudo y un desenlace.

En el primer acto se muestra la condición social de los personajes y su carácter, contraponiendo las figuras de los villanos a los de la corte real y mostrando el carácter licencioso del rey. Se plantea también la relación entre Sebastián y Menga.

En el segundo acto se desarrollan los conflictos planteados en el primer acto, la relación del rey con Narcisa y la boda de Bastián con Menga. Este acontecimiento es el que facilitará la nueva entrada del rey y su séquito en la vivienda de Narcisa y el rapto de ésta en contra de su deseo.

En el tercer acto se resuelve el conflicto, se incide en la honorabilidad de los personajes principales quedando restaurada la figura del rey.

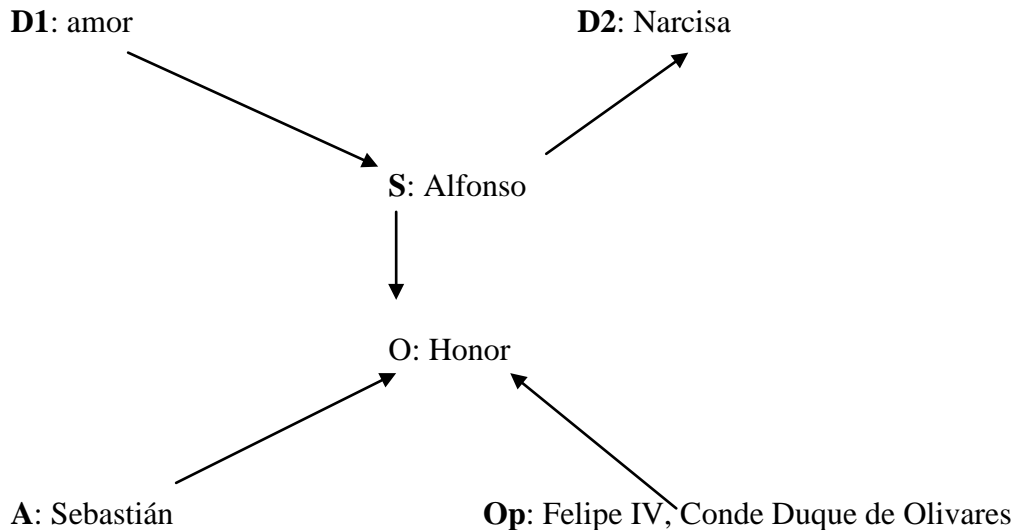
Figuras

En la zarzuela *Entre el alcalde y el rey*, al igual que el drama histórico *El haz de leña*, son muchos los personajes que participan en escena. Son diez personajes a los que habría que añadir los coros de aldeanos. Los personajes principales son Alfonso, Narcisa, Menga, Sebastián y Felipe IV. El personaje secundario más desarrollado sería el Conde Duque de Olivares. La función del resto de los personajes es ambientar la escena y acompañar la acción, sin ser importante su presencia para el desarrollo de los conflictos.

Los personajes principales representan una serie de estereotipos que se corresponden con los valores clásicos de los personajes de las obras ya citadas del siglo

de oro. La caracterización de los personajes viene dada por sus actitudes y reacciones hacia los demás y por sus parlamentos y diálogos con el resto de los personajes.

Se pueden explicar las relaciones entre las figuras a partir del siguiente esquema actancial:



A la vista del esquema, se deduce que el protagonista de la acción es Alfonso, que movido por el amor que siente hacia Narcisa, busca mantener el honor de ambos, frente a los deseos de Felipe IV y del Conde duque de Olivares. Para ello, Alfonso contará con el apoyo de todo el pueblo, pero quien realmente le acompañará de manera activa será Sebastián.

Las diferentes figuras aparecen caracterizadas del siguiente modo:

Sebastián: es un aldeano del que se sabe cómo es por las descripciones de Menga y Narcisa antes de aparecer en escena. Se le reconoce como una persona de escasa cultura pero bueno y rico. Menga dirá de él al comentarle a su hermana su intención de casarse con él, “es Sebastián gentil mozo” (Núñez de Arce, 1875, 7) y más adelante: “Sebastián, aunque algo tosco,/ tiene el corazón sencillo,/ es honrado y generoso” (Núñez de Arce, 1875, 9). Alfonso describirá a Sebastián ante el rey, tras la disputa que mantienen ambos durante el acto I:

Perdonad

su ignorancia. Esto se acabe.

Es un rústico y no sabe
cuándo ofende... (Núñez de Arce, 1875, 16).

Sin embargo, cuando Narcisa le plantea el deseo de boda de Menga, para su aprobación, Alfonso acepta y le caracteriza de manera concisa, pero dejando ver los valores fundamentales de la época haciendo referencia fundamentalmente a la religión y a sus ingresos: “Bastián es cristiano viejo,/ es trabajador y rico” (Núñez de Arce, 1875: 24).

Menga: es una joven enamorada de Sebastián, con quien se quiere casar. Primero le confiará sus intenciones a Narcisa, su hermana, para que la ayude a comunicárselo a Alfonso y éste lo consienta. Es una muchacha educada en las costumbres de la época, respetuosa, hacendosa y religiosa. Muestra cierto matiz interesado en su relación con Bastián al pensar que puede llegar a desempeñar cargos más importantes. Así en conversación con su hermana, le dice aludiendo a Bastián: “¿Quién sabe si podrá un día/ aspirar, como tu Alfonso, á ser alcalde? Para finalmente reconocer: “lo ambiciono” (Núñez de Arce, 1875, 9).

Narcisa: es la esposa de Alfonso. Representa los valores propios de una mujer honrada de la época, hacendosa, obediente, religiosa y fiel a su marido por encima de todo. Ante los piropos del rey para intentar conquistarla, ella afirmará:

En que la joya
que más quiero es mi marido.
El y el hijo de mi amor,
que duerme en su blanda cuna,
me bastan. Son mi fortuna (...) (Núñez de Arce, 1875, 12).

Ella misma es consciente de su firmeza de principios para mantener su honor, y cuando Felipe IV le dice como un reproche que es firme, ella responde:

Como el roble,
que en estos montes se cría.
Dejad pues, esa porfía
indigna de un pecho noble (Núñez de Arce, 1875, 12).

Narcisa, tras el rapto, presenta esa misma firmeza basándose en dos pilares, la honra y Dios:

Mi fe cristiana

valor me presta.

(...)

Nunca en la lucha

seré vencida.

Vuestra es mi vida,

mi honra de Dios (Núñez de Arce, 1875, 47).

A pesar de que Alfonso la adora y pone en riesgo su vida por conseguir recuperar a Narcisa, no es un amor platónico, sino que reconoce los defectos y virtudes de su mujer. Al rey le avisa de que es una aldeana sin cultura que no está a su nivel:

Ella es rústica y grosera

y no os sabrá comprender.

Es áspera en demasía,

por más que el vulgo la alabe.

Ella, señor, nada sabe...

¡sino ser la gloria mia! (Núñez de Arce, 1875, 54).

Alfonso: Es el alcalde de un pueblo de Segovia. Representa los valores de justicia y del honor. Se encuentra ante el problema de que para poder impartir justicia y defender su propio honor y el de Narcisa tiene que ir en contra el rey, la máxima autoridad. Sin embargo, ese deseo de preservar su honor y el amor de Narcisa le harán enfrentarse al rey, aun con la posibilidad de perder la vida.

De Alfonso se presentan dos visiones diferentes en la obra. Por un lado, la idea del rey que se refiere a él como un “tosco villano” (Núñez de Arce, 1875: 12) o “receloso y altivo” (Núñez de Arce, 1875: 18). Y por otro, el pueblo y sus familiares. El mismo Alfonso es consciente de la confianza que transmite a los demás, llegándole a comentar al rey:

(...) y porque me juzgan bueno

ejerzo aquí la alcaldía,
que sin honra no podría
guardar el honor ajeno (Núñez de Arce, 1875, 18).

Es el amo en su vivienda, así se muestra el respeto que le tienen Menga, que le pide su autorización para casarse, y Narcisa como esposa, y el resto de los villanos como alcalde. En su casa y ante la discusión del rey-hidalgo y Sebastián será él quien ponga orden, y ante las amenazas de Felipe IV a Bastián, responderá Alfonso: “No es horca, señor, el techo/ de mi casa, ni recojo/ verdugos en ella (Núñez de Arce, 1875: 16). Por otra parte es consciente de los celos que sufre, al ver las intenciones del rey con Narcisa. Los celos será el único motivo que le hagan perder la compostura. Así llegará a afirmar del rey cuando todavía cree que es un simple hidalgo: “Soy capaz,/ siguiendo así,/ de arrancar la lengua audaz/ al hidalgo baladí” (Núñez de Arce, 1875, 22).

Felipe IV: Núñez de Arce elige como protagonista de su obra otro monarca vallisoletano. A pesar de ser personaje histórico no se hace en la obra ninguna referencia a su política. Se le caracteriza como un joven enamorado, aunque responsable de sus actos y justo, como se muestra en varias ocasiones –así en la escena XIV del primer acto, en la que ensalza a Alfonso y reprueba la actuación de Olivares, y en la resolución del conflicto al final de la obra. Es un rey cansado de vivir en la corte y casi víctima de las circunstancias en las que le ha tocado vivir. Se expresa en boca del propio rey, que “sufre mucho” (...) “tiene la faz macilenta” (Núñez de Arce, 1875, 20); “mi corazón, fatigado/ del peso de la corona” (...) “¡ay! de esta monarquía/ que vacila y se desploma” (Núñez de Arce, 1875, 38). Estas ideas las repite en la escena IX del acto II, cuando está tratando de convencer a Narcisa de que tenga relaciones con él momentos antes de que se produzca el rapto. En este parlamento volverá sobre la idea del imperio que se desploma, de su infelicidad y de su tendencia a buscar placeres para ahogar sus disgustos.

Conde duque de Olivares: El valido del rey Felipe IV en la historia de España, y con un papel decisivo en la política del reinado, se presenta en esta obra como un ser tirano y maleducado que abusa de su poder para conseguir sus objetivos. Lleva a cabo el rapto de Narcisa, sin la aprobación del rey, para que así este se encuentre contento y le dé más poder. Así piensa Olivares: “Tus caprichos me sostienen/ ¡oh rey! Tus vicios me apoyan” (Núñez de Arce, 1875, 40). Aconseja al rey que debe hablar con Narcisa, y en

un aparte afirma: “Yo haré que te corresponda, /si no de grado, por fuerza” (Núñez de Arce, 1875, 38). Se deja ver que es un personaje que consigue todo lo que se propone sin importar el modo. Es falso y embaucador, como se puede ver en el intento de engañar a Narcisa para que acceda a relacionarse con el rey. El rey es consciente de la maldad y el carácter cruel de Olivares, al que le dice: “En todo estáis para el mal./ -No tenéis misericordia-” (Núñez de Arce, 1875, 40), y tal y como ocurre en la historia real, al final de la zarzuela pierde el favor real por sus actuaciones y es castigado.

Como personajes secundarios, además de moneros, labradores, etc., se encuentra Juan de Sigüenza. No es un personaje desarrollado. Esta figura pertenece a la corte y se limita a cumplir las órdenes que Olivares le impone. Por otra parte, aparece Brito, de quien se dice que es un viejo aldeano, pero tampoco existe un desarrollo del personaje.

Las interacciones de los personajes se pueden observar en las siguientes tablas. Se indica en cada acto solamente los personajes que intervienen en él. Los personajes que acompañan la escena pero que no intervienen aparecen con la marca (-):

Tabla del acto I:

	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	XI	XII	XIII	XIV
Narcisa	x	x	x	x	x	x		x		x	x	x	-	x
Menga	x	x	x	x						x	x	x	x	x
Alfonso			x	x	x	x		x	x	x	x	x		x
Sebastián		x	x					x	x	x	x	x	x	x
Felipe IV		x	x	x	x							x	-	x
Olivares											x	x	-	x
Moneros, cazadores...														-

Tabla del acto II:

	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	XI	XII	XIII	XIV	XV	XVI
Narcisa		x			x	x	x	x	x							
Menga	-	x			x					-	x	x				
Alfonso		x			x	x				-	x	x	x	x	-	x

Sebastián	-	x			x					-	x	x				x
Felipe IV			x	x				x	x	x		x	x			
Olivares			x	x					x							
Juan de Sigüenza			x						x							
Labradores	x	x			x					-	-	x			x	x
Brito					x					-	-	x				
Aldeana 1ª					x											
Aldeano 1º					x					x	x	x				
Monteros									-							

Tabla del acto III:

	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	XI	XII
Narcisa							x	x	x	x		x
Menga												
Alfonso					x	x	x	x	x	x	x	-
Sebastián					x	x	x	x				
Felipe IV										x	x	x
Olivares		x	x	x							x	-
Juan de Sigüenza	x	x	x			x	x				x	-
Monteros	x	x										

A la vista de las tablas hay que resaltar ciertos aspectos.

En el acto I, la escena VII no aparece en el texto, existe un salto de la escena VI a la VIII. Llama la atención la presencia continua en escena de Narcisa, Menga y Alfonso. Son ellos los que van a presentar a los personajes y parte de la acción. El rey aparece en las primeras escenas para desatar el conflicto y en las últimas escenas para imponer orden. Como ocurrió en *El haz de leña*, hay escenas en las que se encuentran muchas figuras pero como acompañamiento a la acción, pues no hay intervenciones por

parte de todos ellos. Es el caso de la escena XIII, una escena breve en la que solo hablan Bastián y Menga, aunque todos los personajes están en escena a excepción de Alfonso; o en la escena final, que coincide con el momento de mayor tensión en la obra.

En el segundo acto se pueden observar dos partes, la primera en la que se produce el rapto, con presencia de los personajes que representan la corte, y la segunda parte, al regreso de la boda de Bastián y Menga con los personajes que representan el ámbito de los aldeanos. Hay dos soliloquios, el primero de Narcisa, justo antes del rapto, en el que desea lo mejor a los recién casados y el segundo de Alfonso, que expresa sus sentimientos ante el rapto de Narcisa. El momento de mayor tensión se corresponde con la escena XIII, y es el parlamento entre Alfonso y el rey, en el que el primero identifica al segundo y le recrimina su actuación.

En el tercer acto llama la atención la escasa presencia del rey. En realidad se le deja al margen del ruín acto del rapto, y solo aparece al final para resolver el problema, impartir justicia y restablecer el orden.

En esta zarzuela Núñez de Arce hace uso del soliloquio con menos frecuencia que en las obras anteriores. En *Entre el alcalde y el rey* sólo aparecen tres soliloquios: los dos ya citados y el del Conde duque de Olivares, en la escena IV del tercer acto, en el que se incide en sus objetivos y en su plan de engañar tanto a Narcisa como a Felipe IV para que la relación entre ambos sea fructífera. Son por tanto soliloquios que no suponen el desarrollo de la acción sino que expresan los sentimientos de los personajes ante las situaciones que se plantean.

Espacio

La acción se indica que se desarrolla en “Cercanías de Segovia en la Sierra de Guadarrama”. En cuanto al espacio concreto, los dos primeros actos transcurren en la casa de Narcisa y Alfonso, descrita de manera detallada mediante la acotación que precede la primera escena del acto primero y del acto segundo. Se muestra una vivienda con unos utensilios acordes con la situación social de Alfonso, un labrador acomodado. En el tercer acto la escena se desarrolla en la quinta Real de Riofrío, y aunque no se describe con tanto detalle la habitación como en las acotaciones anteriores, sí se dan pistas para que se represente teniendo en cuenta que es una sala de un monarca. No hay alusiones directas al pueblo de Segovia donde se desarrolla la acción. Tan solo se hacen

ciertas alusiones a las gentes de la zona, que podría ser cualquier otra, como gente rústica, sin cultura y sencilla.

Tiempo

Núñez de Arce ambienta la acción en el siglo XVII, sin especificar el año concreto, pero si es la época del reinado de Felipe IV, se entiende que tendrá que corresponder a algún momento entre 1605 y 1665, años de nacimiento y muerte del monarca. La ambientación y la selección de los personajes se corresponden con la época.

La acción se inicia por la noche en el primer acto. Se entiende por la acción, aunque no se indique explícitamente, que mediarán unos días entre el primer y segundo acto; y entre éste y el tercero, unas horas. No hay alusiones a acontecimientos específicos de la época ni a indicaciones temporales, a excepción del inicio de la acción en el primer acto.

Texto y cotexto

Las acotaciones son escasas, y en realidad se limitan a indicar los espacios donde se desarrolla la acción en cada uno de los actos. Por vez primera en las obras de Núñez de Arce se hace alusión al ritmo que debe seguir la presentación, como es en la escena XI del segundo acto, en el momento dedicado al rapto, creando más emoción y tensión.

Dentro de las acotaciones llama la atención la que introduce Núñez de Arce tras el reparto y en la que indica que el actor Joaquín Pérez Pló ha accedido a representar un papel de categoría inferior al que le corresponde por seguir las directrices de los autores. De esta manera Núñez de Arce reconoce la figura del actor y al mismo tiempo muestra ese miedo que se comentaba en el segundo capítulo que tenían los propios autores teatrales a los caprichos de los actores.

Núñez de Arce hace uso de apartes, con los que muestra las verdaderas intenciones de los personajes y sus preocupaciones. En ciertas ocasiones no se corresponden los sentimientos que muestran con sus acciones o parlamentos, mostrando que no son personajes de confianza. Se hace muy evidente en el caso de Olivares.

Además, estos apartes resultan ser directrices que Núñez de Arce da a los actores sobre cómo deben interpretar sus parlamentos.

En general, la obra consta de diálogos con parlamentos muy breves y rápidos, a excepción de los soliloquios, que relatan el desarrollo de la acción y presentan a los personajes. Los parlamentos más extensos suelen corresponder a Alfonso, bien cuando expresa su amor a Narcisa, o el amor que siente por ésta en diálogo con Felipe IV, y los parlamentos de Felipe IV, en los que se queja de su situación como monarca y de la decadencia del imperio.

En esta obra hay parte de la acción que no transcurre en el escenario: es la boda de Menga y Sebastián, que abre el segundo acto, con la presencia de los invitados que ya vienen de la ceremonia y van a pasar a los festejos. De ese modo se evita alargar la obra y complicar la representación.

Como en obras anteriores, Núñez de Arce se sirve del lenguaje para caracterizar a los personajes. La clase social de las figuras queda marcada por la forma de hablar de cada una de ellas. Felipe IV cambia en su manera de expresarse cuando se presenta como un hidalgo, con un lenguaje más coloquial, que cuando aparece ya como el rey, con un lenguaje más solemne. Por otra parte el carácter de Olivares se muestra en el uso frecuente que hace de los imperativos y el vocabulario violento que utiliza en determinados momentos. Frente a ellos Bastián pone en ciertos momentos un toque de humor, por la ironía que emplea y el uso de refranes, más propio de un hombre de pueblo sencillo.

Entre el alcalde y el rey es una zarzuela en verso y Núñez de Arce hace, como en todas sus obras, un buen uso del verso en las partes habladas en las que las estrofas más utilizadas son redondilla y romance. Prácticamente todos los personajes introducen partes cantadas en sus parlamentos a excepción de Olivares y Juan de Sigüenza. Estas partes cantadas, tanto por parte de las figuras principales como por parte del coro, sirven para remarcar la acción que está desarrollándose en la obra.

Esta Zarzuela a pesar de que no mantiene las unidades de tiempo y espacio clásicas, se puede decir que plantea un tema clásico, en el que los mayores aciertos son la versificación y la distribución de las partes habladas y cantadas, así como el uso del lenguaje y la descripción de los personajes. Sin embargo, es una obra de trama

excesivamente sencilla, en la que se presiente el final desde el comienzo del segundo acto. No obstante hay momentos de cierta tensión dramática, como son el del rapto, o el encuentro entre Felipe IV y Alfonso en la vivienda de éste. El final se resuelve rápidamente y pierde fuerza por su brevedad y por ser tan esperado. El éxito que se indica que tuvo la obra el día de su estreno se debería seguramente a la selección del tema amoroso, a los momentos de cierta tensión, al acierto en la distribución entre las partes habladas y cantadas y la ambientación creada por los escenarios y los personajes en escena.

4.5 Otras piezas: El diálogo.

4.5.1 “La desgracia y la ventura”.

Núñez de Arce además de las obras dramáticas anteriormente analizadas publicó cuatro diálogos. Tres de ellos aparecieron en prensa y el cuarto lo incluyó en su *Miscelánea literaria*. Ninguno de estos cuatro diálogos aparece referenciado en los diferentes estudios sobre el autor.

El primer diálogo, que lleva por título “La desgracia y la ventura”, se publicó en *La América* (Madrid) con fecha del 24 de enero de 1858, dentro de la sección “Variedades”.

Es un texto breve dialogado y en verso, escrito al completo en redondillas. La acción se desarrolla en un cementerio el día en el que han enterrado a uno de los interlocutores. La estructura que se desarrolla en la pieza consta de la intervención de un narrador que presenta la situación, para dar paso a la conversación entre dos muertos y terminar con una moraleja.

El primer muerto representa a un hombre que lleva ya tiempo enterrado en el cementerio y que ha llevado una vida marcada por la tragedia desde que nació. Su madre le abandonó nada más nacer y después la vida le fue llevando por caminos no menos dramáticos. Por el contrario el segundo muerto, el recién llegado, tuvo una infancia mucho más privilegiada al nacer en una familia marcada por el lujo, y su vida se había desarrollado con alegría y éxito en todos los ámbitos. Sin embargo, a su muerte descubre el verdadero sentimiento de las personas más allegadas a él, quienes estaban deseando su muerte. Por un lado su mujer le engañaba con su mejor amigo, y sus hijos estaban contentos al verse beneficiados por la herencia que les dejaba.

Es de destacar en esta la pieza el uso de la ironía, tanto en las intervenciones de los dos muertos, como en la moraleja final, en boca de un gusano, que agradece su condición frente a la de los humanos. Termina el texto con las palabras del gusano:

-Si es exacto lo que escucho
piensa y siente el hombre loco,
para ser grande muy poco,
para ser dichoso mucho.
Y á Dios debo bendecir
que no me ha querido dar
ni mente para pensar,
ni nervios para sentir (Núñez de Arce, 1858, 10).

De esta manera, Núñez de Arce hace una reflexión sobre el sufrimiento de la condición humana que piensa y padece. El título, “La desgracia y la ventura”, hace referencia a las situaciones de cada uno de los dos muertos, pero, en vez de presentarlas como contrapuestas, en realidad parecen una misma cosa pues al final son igual de malas las dos.

El texto podría ser un precedente del cuento *Aventuras de un muerto*, del mismo autor y analizado en el capítulo cuatro de este trabajo, en el que también el protagonista veía las reacciones de los seres queridos a su muerte y tomaba conciencia de lo engañado que había vivido; de la falsedad e hipocresía de los seres que le rodeaban.

4.5.2 “Los dos héroes”.

El segundo diálogo, que lleva por título “Los dos héroes”, apareció publicado en *El Museo Universal* (Madrid) con fecha del 6 de enero de 1861, en una sección independiente.

Al igual que en el texto anterior, la acción la presenta un narrador para posteriormente dar paso al diálogo entre dos soldados ya muertos, y terminar con una moraleja. La acción se desarrolla en un campo de batalla cualquiera, en una época indeterminada. Núñez de Arce parte de esta situación para mostrar el absurdo de la guerra, y para ello se sirve de la ironía presente en el diálogo entre los soldados que aún muertos defienden una causa que no conocen. Como en la pieza anterior, Núñez de Arce

establece una valoración del humano por parte de un animal, en este caso un jamelgo, que equipara la realidad humana a la animal, al afirmar que todos mueren de la misma manera, sin conocer el motivo.

El texto termina con una moraleja final, mediante la personificación de la locura humana, que reconoce la disposición del hombre a entrar en guerra sin saber el porqué.

De nuevo el uso de la ironía es el rasgo más destacable. Se hace presente tanto en el diálogo de los soldados como en las acciones que llevan a cabo, pues entran de nuevo en disputa absurda, “y no se mataron/ porque ya estaban difuntos” (Núñez de Arce, 1861, 8).

La pieza se presenta en verso, con uso continuo de redondillas, el metro más utilizado por Núñez de Arce en todas sus obras.

Quizá la experiencia de Núñez de Arce como cronista en la Guerra de África (1859-1860), le hiciera plantearse estas reflexiones sobre la guerra.

4.5.3 “El alma de Garibay”.

Este diálogo apareció publicado en *El Museo Universal* (Madrid) el 9 de febrero de 1862.

En este diálogo se pueden señalar dos partes, una primera parte en la que el narrador pone en situación al lector, presenta al protagonista, Garibay, y su problemática, el deseo de quitarse la vida. La segunda parte, tiene forma dialogada entre Garibay y el diablo.

El texto termina con una moraleja final, expresada en forma de ironía.

Los personajes aparecen poco desarrollados, pero Núñez de Arce sí da una pincelada de los rasgos psicológicos de Garibay, un infeliz al que parece salirle todo mal. Se suicida al tercer intento, tras sufrir los malos tratos de su segunda mujer. Y cuando por fin lo consigue y llega al infierno, se encuentra que ella está allí esperándole, por lo que decide huir y estar pululando por el espacio. Como se puede ver, el uso de la ironía cumple un papel muy importante también en este diálogo, que se hace presente tanto en los parlamentos que corresponden al narrador y nos cuentan la vida del protagonista como en las intervenciones del propio Garibay. La ironía le sirve a Núñez

de Arce, para hacer también una burla del matrimonio. Así dice Garibay, una vez que ha muerto su primera esposa:

Pasó un año y en seguida
púsose a buscar do quiera
mas que una esposa, una fiera
que acabase con su vida.
Sacóle Marta del paso,
Y espantado de su acierto
Esclamó al verla: ¡*Soy muerto!*
O lo que es igual: ¡*Me caso!* (Núñez de Arce, 1862, 46).

Es una pieza con elementos románticos, si tenemos en cuenta los personajes sobrenaturales, como el diablo o el espectro de Garibay.

Como en el resto de los diálogos aquí analizados no hay alusiones a un espacio y un tiempo concretos en los que se desarrolle la acción.

Toda la pieza está escrita en verso, con uso continuo de redondillas.

Este diálogo aunque mantiene en común con los otros tres analizados el tópico del muerto que reflexiona sobre su vida pasada, pero en este caso la diferencia radica en que el elemento moralizador, tan presente en los anteriores diálogos, es sustituido por el humor y la ironía.

4.5.4 “El rey y el lacayo”.

No se tiene constancia de la publicación de este diálogo en prensa, sino que Núñez de Arce lo incluyó en su *Miscelánea literaria* (1886).

Se trata de un texto breve dialogado y en verso, escrito en redondillas. La acción se desarrolla en el momento en el que las almas del rey y del lacayo están bajando al infierno.

Al igual que en los diálogos anteriores, y dada la brevedad de estos textos, la estructura es lineal y muy sencilla. Consta de una breve introducción que pone al lector

en situación del diálogo que se va a desarrollar; a continuación, sigue el desarrollo del diálogo y termina con una moraleja o conclusión de lo referido.

El narrador cuenta en la introducción de qué manera un monarca y un lacayo han muerto los dos por separado, pero a manos de una misma persona, el príncipe. En principio parece que no habría unión entre los dos personajes más allá de su muerte. Sin embargo, al inicio del diálogo se establece la relación entre los dos personajes, al mantener cada uno de ellos relaciones extramatrimoniales con la esposa del otro.

En realidad no hay una caracterización de ninguno de los dos personajes, ni física ni psicológica, y es que la brevedad del diálogo tampoco lo permite.

Lo interesante de este diálogo es la temática tratada. De nuevo se trata de un diálogo entre dos personas ya fallecidas, tema recurrente en Núñez de Arce; y además son dos personas marcadas por el vicio. Tanto el monarca como el sirviente, uno representante de la clase social más elevada y el lacayo de la más pobre, se encuentran en un mismo nivel, en cuanto que ambos han actuado por igual y están sufriendo las consecuencias de su comportamiento. El lacayo es consciente de ello y así se lo apunta al rey: “Nos separaba la cuna/ y nos igualó un capricho” (Núñez de Arce, 1820, 370).

En principio, los dos personajes tratan con ironía el tema, incluso reconocen su culpa con resignación y cierto humor. Cuando el lacayo le pide al rey que le espere para ir juntos los dos, camino del infierno, el rey le responde: “¡qué excelente/ figura haremos con cuernos!”. A lo que el lacayo contesta “¡Bah! Cualquiera creería/ que en el mundo hemos estado/sin ellos...” (Núñez de Arce, 1920, 368), recordando en cierta medida a la rebeldía de los personajes dramáticos del romanticismo. Sin embargo, al final del diálogo sí se observa un cambio en la actitud de ambos personajes: frente al arrepentimiento o sobrecogimiento del rey, el lacayo mantiene esa altivez y orgullo del rebelde:

Miráronse de soslayo
las dos almas tristemente
y el rey inclinó la frente
y la levantó el lacayo.
Hasta que exclamó el segundo

entre maligno y zumbón:

-¡Paciencia, chico! Así son

todas las glorias del mundo (Núñez de Arce, 1920, 371).

Núñez de Arce vuelve a realizar un diálogo con un fin moralizante centrando la trama en dos personajes que tras su muerte tienen la posibilidad de dialogar y reflexionar sobre su vida como ejemplo de las tendencias de la humanidad en general. Así dice el rey:

Es una triste verdad

que abajo todo es mentira

y desde lejos inspira

lástima la humanidad (Núñez de Arce, 1920, 370).

Por tanto en estos cuatro diálogos se perciben unos rasgos comunes, que se resumirían del siguiente modo: textos dialogados en verso, con uso frecuente de la redondilla; una estructura muy sencilla, y similar, en la que se pueden establecer tres partes: una introducción, el desarrollo de la trama y la conclusión o moraleja; la caracterización de los personajes es mínima, se trata de una pincelada de cada uno de ellos para que el lector los relacione con un estereotipo determinado, lo que es lógico dada la brevedad de estos textos. Por este mismo motivo, tampoco hay una alusión a los espacios o a los tiempos en los que se desarrolla la acción, sino que los temas y situaciones que presenta son atemporales y podrían situarse en cualquier ciudad o provincia. Destacan en estos diálogos, como dos rasgos importantes y característicos, el tono moralizante y el dominio del autor en el uso de la ironía.

4.6 Obras inconclusas: *El corazón y la cabeza*.

El corazón y la cabeza es la única obra teatral en prosa de Núñez de Arce, pero quedó inconclusa. Según Castillo y Soriano (1907, 155), Núñez de Arce en esta obra “había trazado las líneas generales de una obra verdaderamente realista por su fondo y por su forma”.

Se trata de una comedia, en tres actos, de los que Núñez de Arce tenía ya corregidos los dos primeros, y esbozado el tercero. A pesar del interés por diferentes compañías teatrales para llevarlo a escena, nunca se hizo efectivo el estreno por decisión

del propio autor, quien consideraba que era una obra ajena a los gustos del público, al querer plasmar los vicios y costumbres de la sociedad de la época (Castillo y Soriano, 1907, 154). La acción, por tanto, es contemporánea y se desarrolla en Madrid en el salón de una vivienda de una familia acomodada.

Ya en el primer acto se presenta a los personajes y se plantean las relaciones y conflictos entre ellos. Por un lado se encuentran D. Florencio y D. Esteban. D. Florencio es un empresario relacionado con el mundo de la política que quiere realizar una canalización del Tajo. D. Esteban es un banquero, amigo de la familia, que presta dinero a los hijos de las familias ricas para mantener sus vicios y que luego cobra a un alto interés a sus padres. Por otro lado se encuentran los hijos de D. Florencio. Gonzalo, un joven vividor que se ha gastado toda la hacienda en pagar sus vicios y quiere que D. Esteban le preste dinero. Emilia es la hija de D. Florencio, una joven en edad casadera, educada y respetuosa con su padre. Además está enamorada de Julián Rivera, hijo de un aristócrata venido a menos, que tiene deudas con D. Florencio. Por su parte, Julián Rivera corteja a un mismo tiempo a Emilia y a Clara, muchacha guapa y atractiva, huérfana y protegida de D. Florencio. Aunque él le declara su amor, ella no lo acepta por tacharle de informal y calavera, y considera que solo se casará con alguien aceptado por la familia.

Son varios los temas que en el breve fragmento de la obra se desarrollan incidiendo en la mala educación de los hijos de buenas familias que han crecido con malas costumbres y caprichos y que de adultos se han convertido en viciosos y manirrotos que echan a perder la fortuna de los padres. Esta crítica viene expresada por D. Florencio y D. Esteban sin ser consciente el primero, al comienzo, de que en su propia casa se encuentra con la misma situación que critica. Cuando D. Florencio descubre las deudas de su hijo y le reprocha la razón por lo que lo ha hecho, Gonzalo responde:

Porque lo exige mi posición. ¿He de ser menos que el marquesito del Puente, que el hijo de Zuluaga, que el duque de Andújar, y tantos otros jóvenes de mi edad, de mi clase, y acaso no tan ricos como yo? Además si no hiciera esto, ¿en qué había de ocupar el tiempo? (Castillo y Soriano, 1907, 167-168).

En este parlamento plantea Núñez de Arce, además del problema de los jóvenes ociosos aristócratas, otra cuestión que ya ha tratado en gran parte de sus obras: el tema de las apariencias y de la preocupación del qué dirán en la sociedad.

Por otra parte se trata el tema de la hipocresía y de los lazos de amistad por interés dentro de esta clase social acomodada. El mismo D. Florencio le aconseja a D. Esteban:

(...) constituya usted un Consejo de Administración ó una Junta de vigilancia con muchos excelentísimos señores, grandes oradores parlamentarios, ex Ministros, Senadores y Diputados influyentes. (...) ¿Quién duda que, con el anzuelo de estos nombres ilustres, pescará usted en el río revuelto de la especulación humana, por lo menos un capacho de tontos? (Castillo y Soriano, 1907, 157).

Como en obras anteriores, Núñez de Arce hace uso de las acotaciones para describir el espacio y el estatus social de la familia, de manera más detallada haciendo uso de elementos decorativos que simbolizan una condición social determinada, como puede ser un salón estilo Luis XV o “un jarrón de Sevres”.

En realidad es una obra, en consonancia con otras obras del mismo autor ya analizadas, en las que los personajes son burgueses que desempeñan una profesión determinada, a diferencia de los personajes del romanticismo y del drama histórico del autor, y que se implican en problemas de corte moral, al mismo tiempo que se ven influenciados en sus comportamientos por la aceptación de la sociedad. Es una obra que aunque solo aparece parte del primer acto podemos intuir cómo se va a desarrollar el conflicto, si atendemos al título de la obra, *El corazón y la cabeza*, que parece estar asociado al personaje de D. Florencio al verse en la necesidad de elegir entre lo que le indica la razón en cuanto a la educación de sus hijos o responder al cariño de padre. El salto más novedoso de Núñez de Arce, con relación a su trayectoria anterior es el uso de la prosa, y una expresión más moderna y acorde a los personajes que se presentan.

A modo de conclusión, la obra dramática de Núñez de Arce se caracteriza por ser un teatro tradicional, en el que las obras, independientemente de que sean en un acto, tres o cinco, mantienen unos rasgos comunes. Una estructura tectónica y lineal, con

personajes bien definidos en las obras de tres o cinco actos y estereotipados, como es propio, en las obras en un acto. Los personajes generalmente responden a los valores tradicionales de la época contemporánea al autor, con un predominio de la buena mujer casada, hacendosa, ama de casa, católica, que depende del marido, padre o hermano en sus decisiones, etc. y un marido que debe mantenerla y además preocuparse por conservar el honor de ambos. A pesar de ello, también es cierto que se presentan en algunas obras mujeres muy seguras de sí mismas, con un temperamento fuerte y que tienen las ideas muy claras sobre lo que quieren. Son personajes que representan a una burguesía acomodada, bien en el ámbito rural o en el urbano.

Los temas que plantea Núñez de Arce son constantes en su producción: el influjo de la sociedad en el individuo, no tanto desde el punto de vista del naturalismo, sino por la preocupación del qué dirán, de las falsas apariencias de un sector de la sociedad determinado. El otro tema clave es la preocupación por conservar el honor y la honra, tanto a través de personajes contemporáneos como de personajes históricos. Son obras al estilo de la alta comedia burguesa que se preocupan por plasmar las costumbres y los valores y defectos de esa sociedad contemporánea con un tono moralizante. Se puede decir que este interés moralizante es caracterizador de la obra de Núñez de Arce, pues en todos sus textos dramáticos, incluso en los diálogos, hay una fuerte carga moral, una preocupación por mostrar cuál debe ser la actitud o el comportamiento correcto, tanto de maridos, como esposas, jóvenes, padres de familia, jóvenes, etc., mostrando en la mayoría de las obras cómo el comportamiento erróneo lleva al personaje a la desgracia y al fracaso de sus vidas.

Las debilidades que se perciben en estas obras son la falta de tensión dramática, a pesar de que sí se llega a conseguir en obras como *Justicia providencial* y *El Haz de leña*, así como las acciones poco creíbles y en ocasiones un desarrollo lento de la trama. Es un teatro en el que no existen sorpresas al final, sino que la resolución del conflicto se averigua desde el primer acto.

El punto fuerte, tal y como vio la crítica del momento, será el dominio de la versificación con un predominio de romance y redondilla que utiliza el autor de manera indistinta, sin asociarlo a temas, personajes, o momentos de tensión, así como el dominio del lenguaje en la caracterización de los personajes y en el uso de la ironía.

CAPÍTULO 5

LA NARRATIVA BREVE DE D. GASPAR NÚÑEZ DE ARCE

5.1 El cuento

Núñez de Arce, al igual que muchos de sus coetáneos, también probó a escribir cuentos en prensa: “Historia de mi vecino” aparece publicado el 15 de junio de 1857 en el *Museo Universal*; y en esta misma publicación ve la luz “El gorro” el 15 de septiembre de 1857 y “Cosas de la vida” el 15 de marzo de 1859. Por otra parte, “Las aventuras de un muerto” se publicó por entregas el 2, 9, 16 y 23 de febrero de 1885 en la *Ilustración Artística*.

Junto a estos cuentos se han recogido también los aparecidos en la publicación la *Educación pintoresca*, dedicada a los niños y a los jóvenes. Se tiene constancia de la publicación de tres cuentos y una fábula. “El torrente y el arroyo” en la entrega número 1 de 1857; “El que mal hace su mal quiere” en la entrega número 13, también de 1857; “Generosidad y buena fe” en la entrega 31 de 1858 y “Los únicos bienes que no se pierden” en la entrega 39 del mismo año.

Como era común en la época, Gaspar Núñez de Arce agrupó sus cuentos posteriormente en un volumen: *Miscelánea literaria* (1886), con el subtítulo *Cuentos, artículos, relaciones y versos*, en la que incluye junto a algunos poemas y artículos, una narración breve que lleva por título “El primer mes de otoño”, a la que denomina *relación* y en la que el autor hace una reflexión del paso del tiempo y una crítica de la época contemporánea con una esperanza final. En este volumen recoge también tres cuentos: dos ya publicados anteriormente en prensa “Aventuras de un muerto”, que aparece fechado en 1856, e “Historia de mi vecino”, de 1857, que se correspondería con el año de su aparición en prensa; y junto a ellos un tercer cuento, “Sancho Gil”, cuya fecha sería de 1878. Posteriormente, apareció otra colección de cuentos póstuma en 1946, que lleva al comienzo una dedicatoria a Juan Antonio Biedma y que bajo el membrete de *Cuentos fantásticos* incluye de nuevo “Las aventuras de un muerto”, “Sancho Gil” e “Historia de mi vecino”. En ninguna de las dos colecciones se registran cambios o correcciones en los cuentos en relación con sus primeras apariciones en prensa, a excepción de “Las aventuras de un muerto”, como más tarde se verá.

Para el análisis de tales cuentos se han seguido los esquemas que proponen Anderson Imbert en su *Teoría y Técnica del cuento* (1979), Esteban Gutiérrez, en *El cuento español del siglo XIX* (2003) y los modelos estructurales del cuento fantástico que desarrolla Montserrat Trancón Lagunas (1993).

5.1.1 “Historia de mi vecino” (15-junio-1857, *Museo Universal*).

En este cuento Núñez de Arce utiliza la historia de un vecino para ejemplificar la sociedad moderna en la que vive, marcada por el interés y por la razón calculadora. Aunque en la edición póstuma de 1946 se incluye este cuento junto a “Las aventuras de un muerto” y “Sancho Gil”, bajo el título de *Cuentos fantásticos*, no puede considerarse este cuento como tal, sino que se trata más bien de un cuento moral. A pesar de la ironía que Núñez de Arce utiliza en varias ocasiones, deja claro que no es un cuento que busque la risa, y afirma que la historia que va a narrar “nada tiene que pueda haceros reír” (Núñez de Arce, 1857, *Historia*, 87). Desde el comienzo, el título vago que encabeza el cuento permite al lector suponer que se va a tratar de la vida de una persona o de algún asunto relacionado con una persona desconocida para el lector, aunque no para el autor.

En cuanto a la estructura externa, es un cuento sin divisiones en partes o capítulos, pero desde un punto de vista interno se pueden señalar tres partes bien diferenciadas. Una parte introductoria en la que Núñez de Arce señala cuál es la intención de este relato, presenta al personaje y hace un examen de la evolución de la sociedad que él ha vivido y está viviendo, lo que le permite criticar los valores morales de la época que van a afectar directamente a su personaje; la tercera parte constituirá el desenlace de la trama y de nuevo una reflexión del autor sobre el tema que presenta, que le sirve para cerrar el cuento. Se trata, como en “El gorro”, de un cuento en el que se parte de una situación de equilibrio para producirse un desequilibrio que provocará el cambio y la evolución del personaje principal y de los secundarios. En cuanto al desenlace se puede decir que, de acuerdo con Eberenz (1988), se trataría de un final de degradación o disforia porque supone un final negativo para el protagonista, aunque por otra parte se trata de un desenlace normal porque es lo lógico, es lo que espera el lector si se tiene en cuenta la introducción que realiza Núñez de Arce y la narración de la historia.

En cuanto a los temas que aborda el cuento, a simple vista podría decirse que el tema central es el amoroso, pero, como se afirmaba anteriormente, va más allá, porque Núñez de Arce utiliza la trama amorosa del personaje principal para denunciar uno de los principales vicios de la sociedad del momento: el materialismo. Parte de una introducción moralizante para presentar al personaje central del cuento, lo que le va a servir al autor para ejemplificar lo que quiere enseñar, esto es, cómo una mala decisión puede arruinar la vida de cualquiera, y cómo, manteniéndose en el error, en vez de asumirlo, se tiende a hablar de mala suerte. Así comienza el cuento: “El hombre ha creado la palabra suerte para encubrir con ella el resultado de su ignorancia, de sus debilidades y de sus pasiones” (Núñez de Arce: 1857, *Historia*, 87).

Núñez de Arce inicia el cuento con una voz narrativa en primera persona. Es él quien va a contar una historia, pero una vez que presenta el tema del que quiere hablar recurre en la primera parte del cuento a un narrador en tercera persona omnisciente, que conoce a la perfección todas las reacciones que va a tomar su personaje, sus sentimientos, etc., y hace una descripción del carácter y de la personalidad de Pedro de Zúñiga, como alguien producto de la época en la que vive, recurso que utiliza para poder realizar una crítica de la sociedad del momento.

Núñez de Arce presenta a su vecino Pedro de Zúñiga, como un joven de veinte años, que pertenece a una familia acomodada, pues el padre es un escribano de cámara, “enriquecido por medios que no es esta la ocasión oportuna de enumerar” (Núñez de Arce, 1857, *Historia*, 87), muy protegido por sus padres, prácticamente encerrado en la casa -“mi héroe vivió recogido en su casa como una monja” (Núñez de Arce, 1857, *Historia*, 87)- y recibiendo tan solo el cariño de la madre. La soledad en la que está sumido el personaje le lleva a encerrarse en lecturas de la época, que le van a confundir en sus actuaciones:

Abrumado su corazón con el peso de los abrasadores deseos que hacían germinar en él apasionadas lecturas á que en secreto se entregaba, corrompióse en silencio, y se gastó al borde de todos los placeres sin disfrutar de ninguno como una flor que se marchita por demasiado cuidada (Núñez de Arce, 1857, *Historia*, 87).

Mi vecino, a pesar del extraño escepticismo que habían desarrollado en él las novelas de la escuela francesa, llegó a enamorarse perdidamente en los primeros años de su juventud, de una pobre y hermosa huérfana, de quien fue correspondido (Núñez de Arce, 1857, *Historia*, 87).

A partir de este momento Núñez de Arce, mediante la misma voz narrativa en tercera persona y la inclusión de ciertos diálogos intercalados, va a desarrollar la trama del cuento basándose en los malos caminos que va tomando Pedro de Zúñiga. El personaje evoluciona desde una etapa más romántica, marcada por el amor que siente por Margarita, hacia una etapa más propia del positivismo del momento. De esta manera Zúñiga cede al interés económico y material, en gran parte propiciado por el padre, lo que le lleva a abandonar a Margarita y buscarse otra enamorada supuestamente rica. Esta última decisión es la que le llevará al fracaso total.

La última parte o conclusión comprendería la moraleja o reflexión final del autor ante tales situaciones.

De nuevo, el “héroe” de Núñez de Arce es un antihéroe, en cuanto a la personalidad que posee, inestable, egoísta y sin valores más allá del propio interés:

Zúñiga, herido por el ciego positivismo de su tiempo, desconocía sus propios sentimientos, el amor que le abrasaba el alma, y la voz querida que le brindaba con la felicidad.- Yo quiero oro, decía, el amor es una mentira que puede explotarse: es un camino como otro cualquiera para llegar a la riqueza (Núñez de Arce, 1857, *Historia*, 87).

Por otra parte no ve realizado sus deseos ni ilusiones, sino más bien sus pesadillas. No consigue un matrimonio por amor en beneficio de la cuestión económica, pero por no fiarse de los avisos que recibe se casa con una mujer arruinada. Mientras que Margarita, su primer amor, aunque tampoco le causa un sentimiento muy sincero, se convierte en rica heredera, él se encontrará totalmente arruinado y finalmente pasará a depender de su padre, cuestión que quiso evitar por todos los medios sin conseguirlo, y su matrimonio resulta un desastre persiguiéndole una amargura constante.

Existen dos elementos que influyen muy negativamente en el desarrollo de la personalidad de Zúñiga. Por un lado, las lecturas, primero románticas y después

positivistas que, al modo cervantino, influyen en el personaje y que en realidad es un tópico que se puede encontrar en la caracterización de otros personajes de la época, como Ana Ozores. Por otro lado, la cuestión de la influencia familiar, y en este caso del padre. Desde los comienzos de la historia queda claro que el padre había conseguido su riqueza de maneras turbias, y se le caracteriza como una persona poco afectiva con su hijo. Se dice que es “un padre tiránico, suspicaz y caviloso”, rasgos, como los de tiránico y suspicaz, que va a desarrollar su propio hijo. Tiránico sobre todo con su mujer, en la que descarga su frustración, aunque después se le vuelva en su contra; y suspicaz y desconfiado como demuestra al no confiar en los avisos de amigos y vecinos sobre la cuestión económica de la familia de su futura esposa, y considera que actúan así por la envidia que les provoca su situación. El padre es uno de los grandes culpables en el desastre en el que se ve inmerso su hijo por no respetarle sus deseos y arreglarle el matrimonio con una rica joven heredera, arreglo que Zúñiga no acepta, por lo que el padre le echa de casa. Núñez de Arce apunta otro de los tópicos de la época, los matrimonios por interés que los padres arreglaban y que ya Moratín había tratado en su famosa obra teatral *El sí de las niñas*.

El padre negará su apoyo a Zúñiga hasta el final de la historia, cuando éste, acosado por la situación económica, se ve obligado a aceptar el trabajo que le ofrece su padre como escribano, algo que Zúñiga siempre había aborrecido, y que Núñez de Arce narra del siguiente modo:

Antes del año, tuvo en fin, que implorar el perdón de la familia para no morir de hambre, y vióse reducido al extremo de tener que aceptar una plaza de escribiente, que su padre con solo objeto de humillarle, le proporcionó en su misma escribanía (Núñez de Arce, 1857, *Historia*, 87).

Esta situación a la que se ve abocado el personaje hace que se transforme su carácter y pase a convertirse en un ser amargado e insoportable para los demás, sobre todo para su esposa: “Entonces se apoderó de mi vecino una rabia ciega, profunda, implacable, cuyos efectos hacia recaer diariamente sobre su desventurada esposa” (Núñez de Arce, 1857, *Historia*, 87).

Si las lecturas, la situación personal y la familia afectan a Zúñiga en la evolución de su carácter, él a su vez será la causa principal que haga cambiar a su esposa. De este

personaje no se proporciona el nombre y el autor se refiere siempre a ella como “la hija de un banquero”, “la pobre jorobada” o “la esposa de Zúñiga”. Lo que en principio se sabe de ella es que se trata de una joven físicamente poco agraciada, por ser fea y jorobada, dócil y de buen carácter, que atrae a Zúñiga por creer él que pertenecía a una familia adinerada, al ser hija de un banquero. Éste aceptará el matrimonio de su hija, también por propio interés, al enterarse de que Zúñiga pertenece a una familia adinerada, y le oculta la situación económica real en la que se encuentra. El trato que va a recibir la joven por parte de Zúñiga le va a transformar su manera de ser por completo, convirtiéndose también en un elemento subversivo para el protagonista:

(...) pero fue tan repetido e inhumano, que al cabo la hizo perder la paciencia, y de una santa que era llegó á convertirse en una furia del infierno, tan enredadora como chismosa, tan chismosa como insolente. Así es que cuando los dolores de mi vecino parecían próximos a calmarse, su mujer, a quien ha hecho completamente variar de genio, se ha encargado de crearle nuevos tormentos; de martirizarle con sus gritos, con sus quejas y con su figura (Núñez de Arce, 1857, *Historia*, 87).

Como se ha comentado, Núñez de Arce incluye en el cuento digresiones que le permiten mostrar al lector cómo ve él esa evolución del romanticismo al realismo. Considera a ambas como dos etapas de exageración y extremas; la primera centrada en el sentimiento y la segunda en la razón y el positivismo. Núñez de Arce señala los tópicos de la época romántica del siguiente modo:

Había pasado el tiempo de los incomprendidos, de las desventuras ocultas, de los pesares roedores, de las lágrimas, de los suicidios con acqua toffana, de los amores contrariados, de las venganzas, de la desesperación y el desencanto. Ya ser comprendido por la humanidad no era cosa vulgar y prosaica, ni ser feliz, la mayor de las desdichas (Núñez de Arce, 1857, *Historia*, 87).

Por otra parte, califica de la siguiente manera la nueva etapa positivista que sigue a la romántica:

Había empezado a penetrar en el corazón de la sociedad el seco y analítico materialismo que hoy la corroe; la frialdad había reemplazado al entusiasmo, la muerte a la vida.

Porque en aquella época que blasonaba de escéptica es cuando más despóticamente ha reinado en España la fe que todo lo engrandece; entonces corrían los hombres al campo de batalla encendidos en un ardor patriótico; entonces las causas se defendían; hoy se venden... (Núñez de Arce, 1857, *Historia*, 87).

Ante la presentación de estas dos tendencias que parece mostrar como contrapuestas, Núñez de Arce aboga sin duda alguna por la época pasada, la romántica, frente a la suya:

Entonces se equivocaban los hombres por carta de más, ahora se equivocan por carta de menos. Entonces todo se achacaba al corazón, hoy se culpa de todo a la cabeza; entonces la sociedad creía sentir sólo; hoy cree que piensa sólo también. Exageración por exageración, prefiero la primera: una generación que quiere parecer vieja está muy cerca de serlo (Núñez de Arce, 1857, *Historia*, 87).

Sin embargo, y a pesar de esa afirmación, no se puede negar que Núñez de Arce es un hombre que refleja las inquietudes y gustos de la época, y en este cuento ya no introduce personajes que representan al héroe puramente romántico, sino que sus personajes se corresponden con esa incipiente burguesía de banqueros, escribanos, etc. preocupados por el interés, el dinero, el mantener un estatus social y económico, que abundarán en la alta comedia. Por otra parte, se detectan, de manera muy ligera, como unas pinceladas, algunos rasgos del naturalismo en cuanto a la influencia que el medio en el que se desarrolla la vida de don Pedro, así como la herencia, no de taras físicas, pero sí del carácter del padre, que van a influir en la evolución de la personalidad del protagonista y de su futuro. Por último, en la propia conclusión de la historia, en la reflexión final de Núñez de Arce que conecta con la presentación de la historia, desmonta de manera explícita el tópico romántico de la fatalidad y el destino. Deja claro que no cree en tales principios, que no existe tal fatalidad, sino las elecciones, correctas o no, que cada uno va tomando en la vida.

5.1.2. “El gorro” (15-septiembre-1857 *Museo Universal*).

Con este título el autor pone desde el comienzo al lector en relación con el elemento fundamental de la trama del cuento, un gorro. Algo bastante frecuente en los

relatos del XIX si se atiende a otros títulos como, “La máscara” y “El camafeo”, de Pardo Bazán; “El primer sombrero”, de Pereda o “El retrato”, de Picón, entre otros.

En este caso se trata de un cuento humorístico con una fuerte carga moral, en el que Núñez de Arce establece su ironía mediante la burla de algunos elementos propios del romanticismo. El autor narra en primera persona, cómo un narrador testigo (siguiendo la clasificación de Anderson Imbert de las voces narrativas), que se ha encontrado sobre su escritorio una carta anónima, sin fecha, y junto a la carta, un gorro, y para resolver el misterio de la procedencia de la carta y, sobre todo, de la presencia del gorro, pasa a transcribir directamente la carta, de manera que cede la voz un narrador protagonista en primera persona.

El tema fundamental de la carta es el amor no correspondido que sufre el autor de la carta, que es quien cuenta la historia. Desde el punto de vista de la estructura externa, el cuento se presenta como un todo sin apartados y con una estructura interna en la que se pueden establecer tres partes: la introducción de Núñez de Arce, el cuerpo - que sería la carta en sí-, y una conclusión de Núñez de Arce. En la misma carta se percibe claramente una introducción en la que se plantea el asunto, un desarrollo del problema y una conclusión.

A partir de la teoría de Eberenz (1988) se puede decir que se trata de una estructura basada en el desequilibrio que genera el amor no correspondido del protagonista, con un desenlace normal (siguiendo el estudio de Paredes Núñez (1988) en el que establece una clasificación de los posibles desenlaces de los cuentos), en cuanto que es un final esperado, que sigue al momento del clímax, que se corresponde con la escena del duelo. En términos de Eberenz, el final del cuento respondería a un final disfórico, porque no se trata de un final feliz en el que el protagonista consigue lo que persigue.

Núñez de Arce desarrolla su ironía sobre los supuestos románticos a través de la caracterización de los personajes, sus actitudes, lenguaje, etc. El personaje principal, el autor de la carta, se presenta como la víctima y sufridor principal de la historia que se narra y a través de él se conoce al resto de los personajes. Se trata de un joven que se enamora perdidamente de la vecina, una joven sumamente hermosa, que vive enfrente de él, e inicia un juego de observación y espionaje desde su ventana. El joven considera

que se trata de un amor correspondido hasta que intenta que la relación dé un paso adelante y descubre que a quien mira la joven es a otro vecino que vive debajo de él que es también un joven agraciado que lleva el elemento principal de la historia, un gorro griego:

Era un garrido mancebo de agraciado semblante, que vivía en el piso segundo de mi casa, el que obtenía los favores de mi vecina; aquel á quien ella miraba y el que como yo, aunque con mejor fortuna, permanecía también desde por la mañana hasta por la noche asomado al balcón. El día fatal en el que le vi por primera vez tenía puesta una bata alfombrada y cubierta la cabeza con un gorro griego; el mismo que le remito á usted. ¡Ay! en aquel amargo trance, me creí más digno del gorro que mi venturoso rival (Núñez de Arce, 1857, *El gorro*, 135).

Si hasta ahora se percibía la ironía del Núñez de Arce hacia el romanticismo en cuanto al tratamiento de lo misterioso, en este caso se trata un gorro y los amores de los personajes. A partir de este momento los dos personajes masculinos se muestran totalmente absurdos por sus comentarios y reacciones ante las situaciones en las que se encuentran. En realidad, los personajes del cuento se reducen a cuatro: los dos rivales, la amada y la mujer que utiliza el autor de la carta de mediadora. Todos ellos son personajes planos sin una evolución del comienzo al fin del cuento, contruidos a partir de los rasgos comunes a muchos de los personajes románticos, y que aquí le vienen bien a Núñez de Arce para criticar estas situaciones. De la dama no se aporta ninguna información y supone en realidad un pretexto para el desarrollo de la trama. Tan solo se dice que vive enfrente del protagonista y se la describe basándose en una belleza estereotipada en la que mezcla un lenguaje que roza lo ridículo con símiles y expresiones coloquiales:

(...) vive en frente de mi casa una joven de diez y siete á diez y ocho años, hermosa como el sol de primavera. Sus ojos son azules, y su boca encarnada y alegre parece un nido de besos, prontos á volar. Tiene los cabellos rubios, las mejillas sonrosadas, el talle flexible, la mano fina y el pié ... yo no sé cómo tiene el pié; pero apuesto doble contra sencillo á que es breve como la orden de un teniente mal humorado (Núñez de Arce, 1857, *El gorro*, 134).

No menos estereotipada es la descripción de la mujer en la que confía el protagonista para que le entregue una poesía a la dama de quien la vieja es madrina y aya. Por supuesto, que el escrito no llega al destinatario apropiado y quien recibirá finalmente el poema será su rival, el portador del gorro. Se describe a la mujer como cualquier celestina o vieja alcahueta de la tradición literaria tanto desde el punto de vista físico como del moral:

Era la tal, quintañona, remilgada y lo suficientemente fea para vieja, que es cuanto hay que decir. Tenía los ojos escondidos en el cogote, como avergonzados de estar en semejante cara; la nariz afilada y larga, tanto que en caso de persecución, su dueño hubiera podido ocultarse detrás de ella, como detrás de un biombo; la habla borracha, que á cada palabra daba un tropiezo; la barba prolongada como pescante de coche y mas arrugado el rostro, que un trapo a medio secar. Llorábanla los ojos, ignoro si de arrepentimiento por lo que habían pecado, ó de debilidad: era en fin la mas horrible criatura que pudo imaginar el diablo. No sé como logró inspirarme confianza la tal estantigua, que hubiera pasado por bruja en cualquier parte (Núñez de Arce, 1857, *El gorro*, 134).

Por otra parte los dos rivales se muestran como personajes ridículos, incluso podríamos considerarlos el prototipo del antihéroe romántico. Nuestro protagonista, ante el elemento ridículo del hombre en bata y con el gorro griego, reacciona de una manera totalmente exagerada, otorgando al gorro una importancia que obviamente no tiene e identificándolo con los aprovechados que viven a expensas de otro:

¡Qué reflexiones me inspiró el malhadado gorro! El es símbolo de todas las desdichas sociales. ¡Evitar siempre los gorros!! Si teneis casa y buena mesa, no os dejéis alucinar por las compañías de gorra; los *gorristas* os acosarán por todas partes, os comerán, os fumará, os beberán, os harán palco de teatro, frac, ó caballo, lo que mas necesitéis; y cuando á poder de transformaciones hayáis llegado á la última, á la miseria, huirán de vuestro lado; mas para mayor escarnio os dejará la *gorra puesta!* Muchas consideraciones podría hacer sobre el gorro y sus delegados; pero los omito, porque en boca cerrada no entran moscas (Núñez de Arce, 1857, *El gorro*, 135).

El protagonista es un enamorado cobarde, que lejos de querer conseguir los amores de la dama y luchar por ellos, enseguida decide mantenerse al margen de la relación, de la misma manera que hará al final del cuento; y cuando el rival le reta en duelo, el autor de la carta intenta persuadirle de abandonar la idea: “quise demostrarles la inoportunidad de esta distracción; mas no hubo medios de convencerlos, por lo cual apechugué con el lance que tan inopinadamente se me entraba por casa” (Núñez de Arce, 1857, “El gorro”, 135). Y un poco más adelante, en la descripción del momento del duelo, reconoce que tembló cuando vio a su enemigo. Su rival no es menos peculiar y absurdo, ya que le reta en duelo no en nombre de su amada sino por la ofensa hacia su gorro. En el instante antes de comenzar el duelo, ante la presencia del enemigo y de los acompañantes de cada uno de ellos, decide ponerse de nuevo el gorro; tras la pregunta del padrino del porqué de esa reacción, el contrariado contesta “quiero que presencie el desagravio el que ha motivado la ofensa” (Núñez de Arce, 1857, “El gorro”, 135).

También la descripción del transcurso del duelo es grotesca. Cuando el protagonista ve a su contrincante con el gorro, decide ponerse un pañuelo para estar en igualdad de condiciones. Reconoce además que ninguno de los dos tenía ningún conocimiento de las armas, y cuando por casualidad es consciente de que le ha acertado a su rival partiéndole el gorro y el cráneo sale huyendo de nuevo de la escena del crimen con gran cargo de conciencia, lo que le supone una noche infernal, con pesadillas en las que el protagonista vuelve a ser el gorro y en las que lejos de producir terror provocan hilaridad por lo absurdo de la situación:

Veía revolar á mi alrededor millares y millares de *gorros* que me miraban y se reían y me perseguían y acosaban sin tregua ni descanso. ¡Aquel era un fantástico mundo de gorros! Tapéme la cara con las sábanas, y nada; la visión no se desvanecía, antes aumentaba; mirábala crecer, oía en torno mio las siniestras *carcajadas de aquellos monstruos de paño*, cada vez más prolongadas, mas horribles, mas próximas! Quise gritar y sentí que un gorro chorreando sangre me apretaba la garganta; ¡era mi víctima! ¡era mi remordimiento! (Núñez de Arce, 1857, *El gorro*, 135).

Otro de los rasgos del héroe romántico que va a perseguir al protagonista es la fatalidad y el destino trágico. En varias ocasiones el protagonista de la historia hace alusiones a su destino fatal para quejarse y renegar de él, o bien para referirse al día en el que vio por primera vez a la dama. Se observa, por tanto, cómo a partir de la rivalidad que surge entre los dos enamorados, más por el gorro que por el amor de la vecina, introduce Núñez de Arce una serie de tópicos románticos tratados de forma burlesca: el destino y la fatalidad, el duelo, el propio héroe romántico, los amores no correspondidos. Núñez de Arce a través de la voz de su protagonista se refiere al enamorado como una especie que vaga por las calles en busca de su enamorada, suspirando, diciendo frases de amor y haciendo saber a todos, menos a la interesada, que padece mal de amores mientras sufre las burlas de los vecinos e incluso de la propia amada.

Otro de los recursos que utiliza Núñez de Arce para burlarse es el lenguaje, mezclando expresiones delicadas, que cabría esperar según la situación, con expresiones coloquiales y cotidianas que no se esperan en ese contexto. Ya se han mostrado algunos ejemplos de ese uso del lenguaje, pero otro ejemplo donde se ve muy claro es en la poesía que el protagonista escribe a su vecina para explicarle cuáles eran sus sentimientos y que se retira de esa relación a favor de su vecino del gorro:

“Señorita:

(...)

Ya he visto en esta ocasión

que no la agradan mis trazas,

y acepto las calabazas

con toda resignación.

No la volveré a enseñar

cartas, ni seré molesto:

me retiro, dejo el puesto

y pelillos á la mar (...) (Núñez de Arce, 1857, “El gorro”, 135).

El hecho de que Núñez de Arce presente la historia a través de la carta anónima, es un recurso recurrente en la época, y con él que el autor intenta dar veracidad a la historia y al mismo tiempo entronca con la tradición oral del cuento popular –ya que se cuenta lo que otro contó. Este carácter oral también se deja ver en las interpelaciones al lector del propio Núñez de Arce al comienzo y al final del relato, aunque también le sirve para establecer una relación con el lector de la prensa diaria en la que se publicó el cuento.

Por último, queda añadir la intención moralizante de este relato, que también alude, como se comentó en el capítulo anterior, a la tradición clásica del cuento, que el propio Núñez de Arce expresa de manera explícita, incluso haciendo mención a esa confusión entre el cuento y otros géneros moralizantes de ficción, todavía presente en la época:

Hasta aquí llega la carta, la cual (...) he creído conveniente publicar para escarmiento de amantes importunos; aunque hago mal en deducir la moraleja de ella porque me expongo á que sea calificada de *fabula*, cosa que á decir verdad sentiría tanto como puede suponer el piadoso lector (Núñez de Arce, 1857, *El gorro*, 135).

5.1.3 “Cosas de la vida” (15-marzo-1859 *Museo Universal*).

Este texto en prosa de Núñez de Arce podría considerarse un cuadro de costumbres, ateniéndonos a lo visto en el capítulo anterior referido a la narrativa breve del siglo XIX. Núñez de Arce, a través de una situación cotidiana, plantea el tema de la infidelidad matrimonial, tema que aparece también en algunas de sus obras teatrales aunque de forma irónica, como es en *Como se empeñe un marido*.

Desde el punto de vista de la estructura externa, es un relato que se muestra como un todo sin divisiones en partes o capítulos; sin embargo, desde el punto de vista interno, se perciben tres partes que se corresponderían con una introducción o planteamiento del tema, en la que se presenta al personaje principal; una segunda parte, que se corresponde con el desarrollo de la trama y de la acción llegando al clímax de la historia, y la última parte estaría reservada a la conclusión y el consejo del propio autor

al personaje principal en la situación dada. En este relato se parte de una situación de equilibrio centrada en la vida pobre y necesitada, aunque feliz, que lleva el personaje principal, y el desequilibrio se produce aparentemente cuando a este le toca la lotería, aunque el verdadero desequilibrio viene causado por el desengaño amoroso que sufre. Siguiendo a Eberenz (1988), en este relato se podría hablar de dos finales; por un lado el que se corresponde con la historia del protagonista y de su novia, Isidora, en la que se presenta un final de degradación o disforia, ya que el desenlace de los hechos supone una situación negativa para el protagonista. Pero este final se combina con un desenlace que en principio podría tener la intención de sorprender al lector, de mostrarle un final inesperado, centrado en el cambio de actitud de Isidora. Sin embargo, la situación es tan poco creíble que el lector averigua sin esfuerzo cuál es el verdadero interés de la protagonista femenina. Por otra parte, hay que señalar el final del conjunto del relato, que se corresponde con el consejo final de Núñez de Arce a su amigo.

Núñez de Arce se sirve en este relato de los protagonistas de la historia, Luis Aldana y su novia Isidora, para tratar el tema de la infidelidad y del amor no correspondido.

El autor enfoca el tema de modo frío y calculador analizando los hechos y haciendo que se muestren evidentes, frente a Aldana que no halla explicación de los hechos. Núñez de Arce le resume a Aldana las razones de su fracaso del siguiente modo:

Dícesme que no te explicas la conducta de tu amada, á quien con tanto cariño trataste y á quien ningún disgusto diste. ¡Pobre Luis! Fuiste demasiado tierno para Isidora , y ella llegó á cansarse de tanta ternura : te dejaste dominar por ella, y la joven necesitaba ya ser dominada: ¡queriéndola hacer estremadamente feliz solo conseguiste hastiarla! (Núñez de Arce, 1859, “Cosas”, 46).

Al hilo de este tema, Núñez de Arce plantea otra cuestión que es común en su producción, tanto narrativa como dramática, y es el hecho de que el individuo que toma una mala decisión puede arruinar su vida. Este tema aparece también muy desarrollado en el cuento “Historia de mi vecino”. En “Cosas de la vida” no solo plantea este tema, sino que va más allá e incluye una segunda reflexión, que se resume en que el individuo

no es consciente de sus malas decisiones y culpa de su desgracia a la sociedad, a la situación que le rodea, etc. Núñez de Arce dice en el texto: “¿Por qué en vez de gritar á cada paso la sociedad es mala, no decimos nuestro corazón es ciego?” (Núñez de Arce, 1859, “Cosas”, 46).

Aunque este parezca ser el tema central de la historia, no es el único, porque Núñez de Arce inserta otros temas. El autor inicia este relato con la descripción de una situación cotidiana, las reacciones de los participantes en el juego de la lotería en la misma administración de lotería al ver que su boleto no está premiado pero sí el de una persona cercana a ellos. Esta escena le sirve a Núñez de Arce para comentar uno de los defectos del ser humano, la envidia. Para ello pone de ejemplo a diferentes personas que conforman la sociedad, cada uno movido por diferentes intereses pero unidos por un mismo problema, la envidia, que sienten hacia el que ha ganado el premio. Así convoca a un padre de familia, a un estudiante irresponsable y juerguista, a la dueña de una casa de huéspedes, a una vieja avara, una criada que está deseando casarse, a un caballero... Todos ellos reaccionan de la misma manera cuando se encuentran con el agraciado y su premio, con una mezcla de envidia e hipocresía:

(...) y cuando el ganancioso se va rebosándole el gozo en el cuerpo, lo siguen con la vista, suspiran, y luego forman corro donde por espacio de un cuarto de hora, ó hasta que otra peripecia parecida interrumpe la conversación, está hablándose del suceso, alegrándose todos, *al parecer*, de la felicidad agena (Núñez de Arce, 1859, “Cosas”, 45).

Núñez de Arce inicia el cuento con una voz narrativa en primera persona; es él quien va a contar una historia y se presenta como un narrador testigo, que cuenta al lector lo que vivió una tarde con su amigo Luis Aldana. Posteriormente, tras la introducción, narra la historia en tercera persona al referirse de modo directo a la experiencia del amigo. La narración se verá interrumpida en buena parte del cuento por los diálogos entre Luis e Isidora, e Isidora y el amante, y por último por la voz del autor, que se dirige a su amigo directamente, mediante una carta, utilizando la segunda persona.

Es curioso que, a pesar de la brevedad de la historia, Núñez de Arce introduzca bastantes personajes para desarrollar y ejemplificar los temas planteados. Por un lado hace alusión, como ya se ha comentado, a diferentes personajes que desarrollan una vida profesional dentro de la sociedad. En este caso no hay una caracterización profunda de los personajes, sino que funcionan como mero ejemplo, jugando con los estereotipos que encarnan cada uno de ellos: el padre de familia preocupado por sacar adelante a sus hijos, la anciana preocupada por su dinero, el joven estudiante despreocupado y tarambana, etc. Por otra parte los personajes que se desarrollan más, pues en ellos recae la acción, son Luis e Isidora. Núñez de Arce presenta a Luis Aldana como su amigo, pero esta consideración no le ciega a la hora de reconocer sus defectos. Luis es un hombre de provincia que ha llegado a Madrid con la intención de alcanzar éxito como poeta, hecho común en la época, como el mismo Núñez de Arce experimentó. Aldana, después de malgastar su dinero, tuvo la suerte de que le tocara la lotería; sin embargo, este hecho, en vez de traerle la felicidad, se torna en el inicio de todas sus desgracias e infelicidades. Aldana es un personaje fantasioso que no vive la realidad en la que se encuentra. Quiere creerse la excusa de Isidora de que no puede aceptar sus riquezas por lo que necesita romper la relación. Sin embargo, la verdad de Isidora es que tiene un amante por el que siente una atracción mayor que por Aldana. Por otra parte, Núñez de Arce pone en boca de Aldana una descripción física de Isidora muy detallada acorde a las descripciones de las protagonistas femeninas del romanticismo, caracterizadas por la delicadeza, feminidad y espiritualidad:

(...) su talle esbelto y flexible parecía doblarse como el tallo de una rosa al débil impulso del aura; sus ojos negros, llenos de pasión y ternura encantaban y conmovían al mismo tiempo, y cuando desataba para peinarse sus lucientes cabellos, y cuando sus labios que solo estaban formados para suspirar palabras de amor sonreían melancólicamente, hubiérase creído estar delante de una vaga ilusión próxima desaparecer, de un deseo realizado, de un sueño... (Núñez de Arce, 1859, "Cosas", 46).

Sin embargo, la Isidora real muestra un carácter que no se corresponde con la descripción física, ya que es una mujer hipócrita y falsa que engaña a Aldana y se deja llevar por el antagonista, un ser despreciable que la maltrata y domina. La personalidad

del personaje rival, del que ni siquiera se indica el nombre, la construye Núñez de Arce en contraposición a Aldana:

Isidora fatigada por lo visto de un cariño tan monótono como el tuyo, buscó y encontró otra cosa distinta: tú la respetabas, y según me dices, su nuevo amor solía pegarla de vez en cuando; tú la adorabas de rodillas y tu rival la mandaba despóticamente; tú la mantenías y el otro era mantenido por ella (Núñez de Arce, 1859, *Cosas*, 46).

Núñez de Arce se presenta como un personaje más de la historia, aunque no interactúa con los personajes, a excepción de con su amigo Aldana. Una vez que presenta a la pareja de enamorados se retira de la acción y deja que esta se desarrolle entre los tres personajes protagonistas de la relación amorosa. Una vez que la relación entre Aldana e Isidora fracasa, Núñez de Arce vuelve a entrar en la acción, al enviar una carta a su amigo, en la que se muestra cómo el único personaje marcado por la sensatez, analiza el comportamiento de los otros personajes y termina recomendándole a Aldana que asuma sus errores, como ha sido la elección de su enamorada, y que disfrute de la vida, recordando el tópico clásico del *carpe diem*:

(...) y si todavía conservas restos de los diez mil duros, vive bien y aprovéchate de la vida; llora lo menos que puedas; ríe lo más, que será con todo bien poco, y acuérdate siempre de tu amigo Núñez de Arce (Núñez de Arce, 1859, “Cosas”, 46).

En cuanto al tiempo externo, no se indica con exactitud una fecha concreta en la que se desarrolla la acción, pero sí se hace alusión a que se trata de la época contemporánea; se entiende por tanto que se correspondería con la fecha de publicación del relato. Desde el punto de vista del tiempo interno, se constatan varios saltos temporales. Núñez de Arce parte de una escena costumbrista y coetánea a él, por tanto en el presente, para pasar a contar lo que ocurrió con su amigo Aldana en el pasado. Una vez que se centra en la historia de Luis Aldana, la acción transcurre de modo lineal pero siempre dentro de ese pasado.

Por otra parte, al hablar del espacio, hay que reseñar que la acción tiene lugar en Madrid, donde vive Núñez de Arce y adonde llega Luis Aldana desde una ciudad de provincia con el deseo de abrirse camino como poeta. Los espacios internos no se describen ni cobran especial importancia, tan solo sirven para enmarcar los lugares en los que se desarrolla la acción, como es la administración de lotería o la casa que comparten Aldana e Isidora, sin aportar un significado especial.

El punto de vista de la narración, teniendo en cuenta la inmersión de Núñez de Arce en la historia, viene marcado por un yo reminiscente, en palabras de Anderson Imbert (1991). Núñez de Arce narra de modo directo la situación que está viviendo en el presente en la administración de lotería, así como la acción que vivió en el pasado como testigo espectador. Por otra parte, como ya se ha comentado, existe una combinación de narración con el diálogo de los personajes.

Se puede afirmar que este relato presenta una mezcla de elementos románticos, como es la descripción física de Isidora, o la relación de Aldana con Isidora. Sin embargo, los personajes que conforman el cuadro de costumbres inicial, así como la reacción de Isidora, su carácter, se corresponden con los rasgos del realismo. Isidora es una mujer que recuerda a las mujeres del realismo, que buscan una relación fuera del matrimonio, cansadas de unos maridos que ejercen más como padres que como maridos, es el caso de Emma Bovary, Ana Ozores y Anna Karenina. El propio Núñez de Arce describe de este modo la relación: “Mi amigo era para ella más que un amante un padre cariñoso” (Núñez de Arce, 1859, *Cosas*, 46). Por otra parte, Núñez de Arce emplea un lenguaje todavía muy romántico en este relato, con un estilo grandilocuente, como se deja ver sobre todo en la parte del diálogo entre Isidora y Luis.

5.1.4 “Sancho Gil” (1878).

Sancho Gil, a diferencia de los otros tres cuentos analizados, no apareció publicado en prensa y se conoce por aparecer en la *Miscelánea literaria* (1886), así como en la colección póstuma *Cuentos fantásticos*, de 1946. También llegó a ser publicado individualmente, por la editorial Viuda de Rodríguez Sierra en 1901 y en la editorial Revista Literaria en 1934.

El título del relato proporciona el nombre del protagonista o de un personaje principal de modo neutral sin aportar más información sobre él. “Sancho Gil” lleva como subtítulo en todas sus ediciones la expresión “Cuento fantástico”. En este caso, se puede afirmar que se trata de un cuento fantástico puramente dicho, sin excursos morales o críticos.

Desde el punto de vista de la estructura externa, el cuento aparece dividido en siete partes, dedicadas cada una a un personaje o a una acción importante para el desarrollo de la trama, que se podrían resumir del siguiente modo: parte I, presentación y descripción de Aldonza Rodríguez; parte II, presentación de Catalina y de Sancho Gil, y de la relación amorosa que surge entre los dos; parte III, Catalina le revela su secreto a Sancho Gil: su tía es una bruja que ha pactado con el demonio; parte IV, Sancho Gil se prepara con la ayuda de Catalina para vencer a la bruja y al demonio; parte V, el demonio trata de engañar a Catalina pero su fe la protege; parte VI, lucha de Sancho contra el demonio y sus secuaces, hasta que los logra vencer gracias a su fe; parte VII, conclusión, Sancho Gil regresa al mundo real y da la información pertinente de la evolución de los restantes personajes principales. La estructura interna se correspondería con una introducción en la que se presenta a los personajes principales y el problema (parte I y II), el desarrollo de la trama en función de ese problema (partes III, IV, V y VI), y un desenlace, tras el clímax, en el que se resuelve la situación inicial y se informa de la situación de los personajes de la historia (parte VII).

Siguiendo a Eberenz (1988), se trata de una estructura en la que se parte de una situación de equilibrio, la relación de la pareja, que sufre una situación de desequilibrio que va a producir un final disfórico, porque no se trata de un final feliz en el que el protagonista consigue lo que persigue, sino que mediante un desenlace inesperado (Paredes Núñez, 1988), en cuanto que sorprende la situación en la que se encuentra el personaje cuando vuelve a la realidad, se hace conocedor al lector del final trágico de cada uno de los personajes.

Siguiendo los modelos estructurales de los cuentos fantásticos que establece Trancón Lagunas (1993), se puede establecer que se trata de nuevo del modelo III, caracterizado por el tema de las apariciones, en este caso no humanas, el diablo, y seres encantados, como la bruja Aldonza y otros personajes misteriosos.

Dentro de la tipología de personajes que se incluyen en este modelo III de cuento misterioso, aparecen en “Sancho Gil” la pareja de enamorados, junto con seres diabólicos, como es la bruja y el demonio. Núñez de Arce realiza una descripción muy precisa de los personajes principales, tanto en su aspecto físico como en el moral. La primera parte del cuento está dedicada exclusivamente a Aldonza Rodríguez, de quien desde el comienzo del cuento se pone de manifiesto el rechazo que sufre por parte de sus vecinos, a quienes les producía terror porque comentaban “que se había entregado en cuerpo y alma al diablo, ó lo que es lo mismo, que pertenecía al gremio nefando de las brujas y hechiceros” (Núñez de Arce, 1886, 273). Se van contando las diferentes “hazañas” que se le atribuyen a la mujer, para constatar que no son solo habladurías sino que realmente se trata de una bruja. La descripción física de esta anciana de unos ochenta años acompaña su moralidad y le da un tratamiento animalesco, que recuerda a muchos de los relatos realistas y naturalistas del XIX:

Frente estrecha y deprimida como la de un reptil; ojillos garzos y sanguinolentos, que cuando se encandilaban despedían relámpagos de ira, y que yacían casi ocultos en sus hondas cuencas, bajo espesísimas cejas, como animales dañinos á la entrada de sus madrigueras guardadas por ásperos matorrales; nariz corva á guisa de pico de águila, y barbilla puntiaguda, salpicada de pelos largos y retorcidos, formaban la inverosímil fisonomía de la vieja, que en sus verdes años debió de ser horrible y en su edad proveccta era espantosa (Núñez de Arce, 1886, 274).

Se muestra a lo largo de la historia a Aldonza Rodríguez como una mujer maléfica, que se encuentra al servicio del diablo. Aparece acompañada con todos los tópicos asociados al demonio y a las brujas, como son el macho cabrío, los untos, el gato negro, etc. Esta consideración de la mujer también viene suministrada por la propia Catalina, quien le relata a Sancho Gil cómo Aldonza la ha vendido al diablo, y, ante las negativas de la muchacha a aceptar mantener relaciones con el demonio, la fustiga y maltrata para que ceda:

Entonces, vomitando maldiciones y blasfemias, arrojóse sobre mí como una enfurecida loba, y arrastrándome por el pelo, me golpeó sin piedad, diciéndome

con voz ronca, semejante á un aullido: “-¡Ya cambiarás de idea, víbora, ya cambiarás! Satanás, mi señor y dueño, está enamorado de ti, y es forzoso que seas suya. Se lo he prometido, y lo serás, porque yo lo quiero” (Núñez de Arce, 1186, 290).

Por otra parte Aldonza se nos muestra como una mujer vengativa, que al descubrir la relación entre Catalina y Sancho, se propone destruirlos. El final de la mujer no podía ser otro que el de terminar quemada en la hoguera.

En contraposición a Aldonza, se encuentra su sobrina Catalina, si bien sufre el mismo abandono de sus conciudadanos por pesar sobre ella la relación con Aldonza. Se nos presenta como una muchacha con buena formación, educada dentro del catolicismo - formación recibida de una tía monja, con la que vivió en un convento hasta que ésta murió y la recogió Aldonza. Frente a la descripción animalesca y misteriosa de su tía, Catalina se presenta con una belleza perfecta y serena:

Rubia y sedosa cabellera, como la de un ángel, adornaba el óvalo perfecto de su cara blanca y sonrosada, que no había podido curtir la intemperie, y que animaban una nariz de perfil purísimo, casi griego, una boca pequeña y encarnada parecida á entreabierto capullo, y dos ojos claros y transparentes, que chispeaban entre sus largas pestañas como astros en serena noche de estío (Núñez de Arce, 1886, 279).

Catalina se describe como una joven discreta, que consigue los amores del joven más codiciado por las muchachas de la comarca. Es una mujer fiel a sus principios, como lo demuestra el no achantarse ante las amenazas de su tía por no consentir sus relaciones con el demonio, o su fortaleza en la fe, lo que la ayude a sobrevivir y vencer al peligro del demonio, así como la fidelidad que le muestra a Sancho, que le espera durante un año, y al ver que no regresa decide, como era propio en las mujeres del romanticismo, ingresar en un convento, hasta que muere. El siguiente párrafo en el que el narrador describe la lucha entre Catalina y el demonio ilustra lo que se ha venido comentando acerca de los rasgos de la joven:

Había visto á Catalina orando arrodillada, con la expresión de la fe más viva y del dolor más intenso, á los pies de un tosco crucifijo de madera que en días más bonancibles y serenos le había regalado su tía, la bienaventurada monja de Cuenca, como único escudo contra las tribulaciones de la vida. Oraba por el hombre á quien tiernamente prefería, tal vez expuesto en aquella hora á los mayores riesgos, y al orar por él, rezaba también por sí misma, que había cifrado en el amor de Sancho su única esperanza (Núñez de Arce, 1886, 305).

Sin embargo, Catalina no solo se presenta como la mujer dulce y pusilánime frecuente en las obras románticas, sino que se muestra fuerte y valiente en su lucha contra el demonio, a quien le dirá “Ah maldito, maldito (...) Has querido vencerme á traición; pero la piedad de Dios me ha salvado. ¡Ya no te temo!” (Núñez de Arce, 1886, 307).

A pesar de todos sus valores, tampoco conseguirá un final feliz, ya que si es cierto que consigue escapar de Aldonza y del demonio, pierde sin embargo a Sancho. Sancho Gil, el personaje que da título al cuento, se presenta como el héroe de la historia. A diferencia de los cuentos anteriores, podemos decir que es un verdadero héroe, atractivo, fuerte, valiente, fiel a sus amadas, y por todo ello bien considerado por la sociedad en la que se desenvuelve y por su amada. En la presentación que el narrador hace del personaje relaciona los rasgos físicos con los morales:

Rayaba Sancho Gil, que por este nombre respondía, en los veintisiete años, y era tan ágil y fornido como de airoso y apuesto continente. Su rostro, tostado por el sol de los campamentos, revelaba desde luego resolución y audacia, no exentas de hidalga generosidad: tenía la frente despejada; la mirada viva y penetrante, pero tranquila; la nariz grande, y emboscada en ancho y retorcido mostacho á la borgoñona, la boca desdeñosa y algún tanto provocativa. Parco en palabras, pronto de genio y más pronto todavía de manos (...) (Núñez de Arce, 1886, 281).

Este personaje se preocupará por defender a Catalina luchando contra Aldonza y el demonio, a los que consigue vencer gracias a su fe. Sin embargo, esa victoria va a llegar cuando ya es tarde, pues Catalina ya ha muerto y su vida ya está llegando a su fin.

El final del personaje es puramente romántico, pues morirá en el convento en el que le recogen unos monjes, cumpliéndose el último deseo de Sancho, reunirse con su amada. Estas son las últimas palabras de Sancho, que además concluyen el cuento:

(...) ¡Cuánto he sufrido en este mundo por haber provocado temerariamente las iras del diablo! Pero me consuela la idea de que seré venturoso en el cielo, al lado de mi pobre Catalina, porque siempre he tenido fe y confianza en Dios (Núñez de Arce, 1886, 325).

Como en otras obras románticas, el destino fatal de los personajes se va anunciando a lo largo del cuento. La anciana, que es testigo de los encuentros amorosos entre Sancho y Catalina, ante la felicidad de los jóvenes, anuncia: “¡Milagro será que con tantas idas y venidas el cántaro no se rompa!” (Núñez de Arce, 1886, 286) y “El cántaro no se ha roto todavía; pero ya está cascado, y se romperá” (Núñez de Arce, 1886, 293). El propio Sancho, la misma noche en la que se enfrentará con el demonio, sufre varias caídas que parece tomar como una premonición: “¡Mal empieza la jornada! ¿A que todavía me rompo la crisma?” (Núñez de Arce, 1886, 301).

El tiempo externo en el que se desarrolla el relato viene fijado en el propio texto. La historia se desarrolla entre 1589 y 1659. Incluso se hacen referencias históricas al presentar el narrador a Sancho Gil como un valeroso soldado de los tercios de Flandes, que venía a descansar a su ciudad natal Buenache de la Sierra, tras la campaña de la Frisia, al norte de Holanda. Se tiene conocimiento del tiempo que ha pasado en la historia, como parte de ese final sorprendente en el que Sancho ha conseguido vencer, pero ya tarde, pues han pasado, sin ser consciente de ello, setenta años. Este recurso ya había sido utilizado por otros autores del XIX, como por ejemplo Whashington Irving (1783-1859) en su “Rip Wan Winkle”.

En lo que respecta al tiempo interno, el narrador introduce al lector desde el comienzo hasta el final en el tiempo pasado al que hace alusión la historia narrada, contada en un tiempo lineal. Propio del relato romántico, y sobre todo, del cuento fantástico es que la acción, o al menos parte de ella, transcurra por la noche, tal y como ocurre en el cuento. El momento climático, en el que se desarrolla la pelea entre Sancho Gil y los elementos demoníacos, transcurre en una noche intranquila y misteriosa:

La noche, hasta entonces clara y serena, se había tornado lóbrega y tormentosa; densos nubarrones cubrían el cielo, y empezaban a oírse distantes y confusos los bramidos del viento que sacudía los pinos seculares y azotaba las rocas de la vecina sierra (Núñez de Arce, 1886, 300).

El espacio externo en el que sucede la historia es un pueblo de la provincia de Cuenca, Buenache de la Sierra, donde cobran especial importancia los escenarios campestres en plena naturaleza y las casas rústicas. La acción se desarrolla fundamentalmente en la casa de Aldonza, y se describe a la perfección la vivienda y en concreto la habitación de la mujer:

Subieron, por fin, no sin que Sancho tropezara varias veces, al oscuro y desguarnecido camaranchón donde la tía Aldonza tenía su cama. Consistía ésta en miserable jergón de tela burda, por cuyos agujeros se salía la paja, tendido en medio del cuarto, y sobre el cual veíase arrebuñado un raído y mugriento cobertor de lana que había perdido ya, á fuerza de años, sus primitivos colores. La tía Aldonza nunca había consentido que su sobrina entrara sola en aquella especie de antro en que dormía, ni siquiera para limpiar las telarañas, que amplia y holgadamente colgaban del techo como las mallas de espesa red. Ni mesa, ni banquillo, ni arcón, ni anafe había en aquella desmantelada estancia, cuya desnudez daba frío (Núñez de Arce, 1886, 296).

El cuento está narrado por un narrador en tercera persona omnisciente, que conoce perfectamente a sus personajes y sabe sus reacciones y temores. No es testigo de la historia, sino que más bien el lector entiende que el narrador es conocedor de la historia por lo que otros le han referido, aportando ese carácter oral del cuento. Este aspecto se observa muy claramente cuando se relatan las acciones de Aldonza como bruja.

La narración se va intercalando con el diálogo entre los diferentes personajes, con las descripciones detalladas de personajes y espacios, como ya se ha visto, y con las alusiones al lector: “La proverbial perspicacia del curioso lector habrá comprendido el

secreto de esta súbita aparición” (Núñez de Arce, 1186, 304), incidiendo de nuevo en ese carácter oral.

En cuanto a la relación de lo fantástico con los personajes, éstos se ven sumergidos en el ambiente misterioso de diferente manera. Por un lado, Catalina no lo busca, sino que es la propia bruja quien la introduce en ese mundo en el que ella en ningún momento ha querido entrar, a lo que la joven reaccionará y arrastrará con ella a Sancho, quien se manifiesta resuelto a vencer al mal para poder defender a Catalina.

5.1.5 “Las aventuras de un muerto” (Febrero – 1885 en la *Ilustración Artística*).

Este cuento apareció publicado por entregas en la *Ilustración Artística*, con fechas del 2, 9, 16 y 23 de febrero de 1885. No se sabe si realmente Núñez de Arce lo escribió con anterioridad a esta fecha, aunque no se publicase hasta ese momento en prensa (porque la fecha de 1857 que aparece en la *Miscelánea Literaria* publicada en 1886 bien podría ser un error). Si bien es cierto que Baquero Goyanes (1992, 169) señala que el cuento apareció publicado en el *Semanario Pintoresco Español* en 1856, no se ha encontrado constancia de la presencia de “Las aventuras de un muerto” en las páginas de esa revista.

Existen algunas, aunque escasas, diferencias textuales entre ambos escritos. Si bien no hay ninguna diferencia en cuanto al contenido se refiere, respecto al estilo se observan las siguientes: se reducen al uso de puntos y aparte en el texto de la *Miscelánea*, cuando en prensa aparece punto y seguido (como en las páginas: 8, tercer párrafo; 28, cuarto párrafo; 35, párrafo tercero; 43, párrafo cuarto). En otros casos, es el procedimiento contrario donde aparecía punto y aparte ahora es punto y seguido (páginas: 50, primer párrafo; 49, segundo párrafo). También se sustituyen en prensa guiones, por comas para incluir una aclaración, como en la página 35 de la *Miscelánea* en el diálogo “-respondí sonriendo”. Por otra parte, en la página 30 de la *Miscelánea*, el párrafo quinto se inicia con “De repente”, que es sustituido en prensa por “De pronto”, de la misma manera que en la página 33 de la *Miscelánea*, en el último diálogo, comienza con “Cierto;” que es sustituido en prensa por “Tenéis razón;”. Son por tanto algunas correcciones de redacción que pudo realizar Núñez de Arce antes de la inclusión del cuento en el volumen.

“Las aventuras de un muerto” aparece tanto en la *Ilustración Artística*, como en sus recopilaciones con el subtítulo de “Cuento fantástico”. Tanto en prensa como en la colección póstuma de *Cuentos fantásticos*, se incluye la dedicatoria del autor a su amigo D. Juan Antonio Biedma, en la que reconoce no tener claro qué tipo de cuento pretende exponer y que viene a demostrar la confusión de la época con relación a este género que se vio en el capítulo dedicado a la narrativa breve del siglo XIX: “te dedico este cuento, el primero de una colección de fantasías, sueños ó caprichos, como quiera llamárselos, que estoy escribiendo” (Núñez de Arce, 1886, 5).

Atendiendo a las distinciones entre lo fantástico y lo maravilloso que ha establecido la crítica, tal y como se explicitaba en el capítulo anterior, se puede considerar que se trata de un cuento fantástico y no maravilloso, ya que el elemento extraño y especial se incorpora dentro de un mundo real y supone un cambio en la evolución del protagonista. Sin embargo, se percibe en él cierta moralidad o enseñanza que se expresa de manera explícita mediante el protagonista. Frente a otros cuentos, en los que Núñez de Arce sí indica lo que pretende con el cuento, en este caso señala que no tiene claro el objetivo del cuento, sino que se trata más bien de un producto de su imaginación, en consonancia con esa idea de capricho o sueño:

Confieso ingenuamente que es difícil determinar el pensamiento predominante del cuento que te dedico; ni sé si es escéptico o crédulo, ni sé lo que quiere probar ni lo que prueba, si es que prueba algo. Hijo de mi imaginación, impresionable y veleidosa, participa de todo y es confuso torbellino de negaciones y afirmaciones, amarguras y consuelos, que así puede hacer reír como llorar (Núñez de Arce, 1886, 5).

Como en el cuento anterior, el título, “Historia de mi vecino”, lo constituye una frase nominal, formada por un sustantivo y un complemento de nombre, típico de los títulos de los cuentos de la época, como ya indicamos anteriormente. En este caso, “Las aventuras de un muerto”, el misterio o el elemento fantástico se introduce desde el título.

En cuanto a la estructura externa, se trata de un cuento dividido en tres partes, sin subtítulos, que no se corresponden con las divisiones realizadas para la publicación en prensa. La primera parte del cuento aparecerá en prensa el día 2 de febrero de 1886, incluyendo la dedicatoria a D. Juan Antonio Biedma, seguida del comienzo del cuento (más o menos hasta la mitad de la primera parte). Es curiosa esta división porque la narración se corta de modo abrupto, entrecortando un diálogo; el 9 de febrero de 1886 se incluye el final de la primera parte y casi la mitad de la segunda parte; el 16 de febrero de 1886 se incluye lo que faltaba de la segunda parte y la primera parte del tercer capítulo; y por último, el 23 de febrero de 1886 lo restante de la tercera parte o capítulo. Es una división que no obedece en ningún momento a razones de estructura interna del texto, y da la impresión de que el periódico habría recibido el cuento total y la redacción lo habría dividido para publicarse en cuatro días, como mejor venía atendiendo a razones de maquetación y espacio.

Desde un punto de vista interno, se establecen tres partes que sí se corresponden con una estructura interna lógica. Una introductoria, en la que Núñez de Arce comienza la historia a partir de un diálogo entre el protagonista y sus compañeros de juerga, en el que hace partícipe al lector de su historia. De la mano del protagonista se tiene conocimiento de la evolución de sus sueños y deseos que terminan en fracaso, y presenta a otro personaje principal, el diablo, quien le va a incitar a que cometa el suicidio. En la segunda parte, el protagonista hace una descripción de lo que observa como espíritu, las reacciones de las personas cercanas a él y diferentes reflexiones sobre lo que le rodea. La tercera parte supone el clímax con la revelación de quién es realmente el demonio; incluye el desenlace de la trama y una reflexión final que el protagonista comparte con sus compañeros y que enlaza con el comienzo de la historia. Es un cuento con una estructura compacta, circular, en el que todas las partes se inician y se cierran con el diálogo entre don Julián y sus amigos borrachos, bebiendo y brindando.

A diferencia de los cuentos anteriores se presenta una situación sin cambios, puesto que se parte del desequilibrio, dado el momento en que se encuentra el personaje, que termina con esa misma situación, con un paréntesis en el que se explica el porqué del cambio y la evolución del personaje principal. En cuanto al desenlace, no se considera que se trate de un final de degradación o disforia. Si bien es cierto que al

clímax le sigue una explicación de cómo afecta esa revelación final del demonio en el personaje principal, la desesperación que alcanza al final de la historia es la misma de la que parte cuando decide contarnos su experiencia. El propio personaje hace un resumen del punto al que ha llegado al final del cuento, en el que reconoce no hacer caso de los consejos de su padre y abandonarse a la mala vida:

(...) arrastré mi ingenio por el lodo, comercié con mis opiniones, me abracé al escándalo como á una querida, y manché, en fin, mi corazón con el contacto del vicio...

Cambié mi porvenir de gloria por un presente de productiva infamia, y no teniendo valor suficiente para ser mártir de la honra, busqué otro nuevo martirio: ¡el martirio de la prostitución moral! (Núñez de Arce, 1886, 50).

Este cuento presenta unos personajes planos con rasgos propios del romanticismo, en cuanto que se muestran alejados del mundo real, como son el muerto que recobra la vida y la figura del propio demonio. La descripción física de los personajes aparece proporcionada por el propio narrador, el personaje protagonista, y se puede decir que es poco detallada, como una pincelada de ciertos rasgos que le interesa destacar, en favor de la caracterización moral de sus personajes.

El personaje principal de “Aventuras de un muerto”, don Julián de Mendoza, del que no se sabrá su nombre hasta la segunda parte del cuento, gracias a la reproducción de un artículo de prensa que informa de su suicidio, presenta unos primeros rasgos biográficos que coinciden con el propio Núñez de Arce. Se trata de un joven poeta que proviene de una ciudad de provincias, Granada, como bien podría ser el Valladolid de Núñez de Arce en la época, que se marcha a Madrid con la intención de alcanzar la gloria como escritor, y que durante su infancia y adolescencia recibió el apoyo de un tío sacerdote que le estimaba y elogiaba.

No aparece una descripción física de don Julián, tan solo se indica que en tiempos pasados, cuando todavía vivía en Córdoba era un joven elegante y de una posición económica acomodada:

Ya no era yo el joven elegante y presuntuoso de otros tiempos; la escena había cambiado del todo. Mi reloj y mis mejores trajes estaban empeñados, y no conservaba de mi antigua opulencia más que un gabán raído, unos pantalones con fleco y un sombrero blanco (Núñez de Arce, 1886, 10).

Sin embargo, sí se va explicando su personalidad, considerándose él mismo como una persona ambiciosa, con deseo de éxito y fama, vanidoso, orgulloso, preocupado por las apariencias y con ansias de grandeza, lo que le hace tomar decisiones erróneas, como la de escaparse de la casa paterna y emprender su marcha a Madrid, donde encontró soledad, incomprensión y desesperación al ver fracasar todas sus expectativas:

La vanidad, que había sido el móvil de mi escapatoria, se empeñó en perderme y se salió con la suya. Marchaba yo por las calles de la coronada villa con la cabeza erguida, la mirada altanera y el paso majestuoso y lento, como diciendo á cuantos se cruzaban en mi camino: - Paraos y admirad, que no siempre se os presentará tan buena ocasión. – Ocioso me parece advertiros que nadie reparó en mí, ni me comprendió, lo cual no es extraño, porque yo tampoco me comprendía, y que en estas bienandanzas del amor propio, dí fin á mi último real sin haber realizado la última de mis ilusiones (Núñez de Arce, 1886, 9).

En “Aventuras de un muerto”, se desarrolla un personaje, don Julián de Mendoza, fracasado y desesperado desde el comienzo hasta el fin de la historia, marcado por la duda de la fe, por la confusión entre lo verdadero y lo falso, que a pesar de las fantásticas vicisitudes que vive, no va a cambiar su actitud, y se va a mostrar como un personaje marcado por el desasosiego hasta el final del cuento, que concluye con la siguiente afirmación de don Julián: “¡Triste de mí, que ni en la vida, ni en la muerte, ni en el dolor, ni en el placer, puedo encontrar descanso!” (Núñez de Arce, 1886, 50).

En cuanto al demonio, se presenta a través de don Julián en principio como un personaje misterioso, pero ya en la primera presentación junto con rasgos tétricos, aparece cierta descripción amable de este personaje del que todavía no se sabe que es el demonio:

Era un hombre extraordinario, cuya edad habría sido difícil calcular con acierto. Parecía á la vez joven y viejo, robusto y débil, atrevido y tímido: el brillo siniestro de sus negros ojos, en donde la juventud bullía, contrastaba por extraño modo con el color plateado de su bigote y lengua cabellera, erizada como la hirsuta piel de una fiera enfurecida, y su aspecto sombrío contrastaba con la sonrisa burlona que vagaba en sus labios apretados y lívidos (Núñez de Arce, 1885, 13).

Este demonio, que resulta ser el padre del protagonista del cuento, se presenta como un ser bastante humanizado, que sufre pasiones, celos y deseos de venganza como cualquier otro humano, y así cuando descubre que Don Diego de Mendoza, el que se suponía el padre de don Julián, mantiene relaciones con Juanilla, la amada del demonio, decide vengarse, por lo que haciéndose pasar por el marido de la madre de don Julián, mantiene una noche de pasión con ella, de la que don Julián es el fruto. El demonio describe así su pasión por Juanilla, quien le toma como un sueño y no es consciente de mantener ninguna relación con él:

Esta mujer era, sin saberlo, mi amada, y una amada digna de mí; sus ojos negros y rasgados despedían rayos de deleite, que apenas podían amortiguar sus largas y sedosas pestañas. Su árabe y atezado rostro era el reflejo del amor, pero del amor vivo, frenético, nervioso, que, sin herir el corazón, le enciende y arrebató (...). A las altas horas de la noche penetraba invisible en su lecho, y amante vigoroso, aunque impalpable, rendía con mis caricias su naturaleza de fuego. (...) yo solo me hacía sensible para ella como el desbordamiento de un deseo, como una pesadilla como un delirio (Núñez de Arce, 1887, 43-44).

Tal pasión supone para el demonio una ira tremenda al ver a Juanilla en brazos de don Diego, y busca venganza. Tales sentimientos los expresa el propio demonio en un diálogo con don Julián:

Tú sabes lo que son los celos del hombre; pero ignoras lo que son los celos de los espíritus infernales. (...) Temblé, temblé de ira y todas las pasiones diabólicas se alborotaron en mí, como se alborotan las olas del mar cuando el huracán las sacude. Hubiera querido vengarme allí mismo de mi amada, inocente

y culpable á la vez, y del mortal que se interponía en el camino de mi dicha (Núñez de Arce, 1886, 44).

Sin embargo, este carácter vengativo, misterioso, incluso a priori nocivo para don Julián, puesto que es quien le proporciona el arma con el que se quitará la vida, resulta contradictorio, pues al final de la historia y una vez que se revela como el padre de don Julián, se presenta como un padre protector que se preocupa por el futuro de su hijo. Por una parte, le resucita y le da la oportunidad de viajar como espíritu para ver el mundo que le rodea y de aprender una lección; por otra parte, se muestra consciente de que debe preocuparse por la educación de su hijo a quien aconseja para que vaya por el camino correcto y para que mantenga la fe:

Ya no debería maravillarte- me dijo el diablo al cabo de breve pausa- el interés que por ti me tomo: al fin eres mi hijo y debo velar por tu educación. Quiero que seas bueno, porque no deseo verte abrumado con el infortunio que pesa sobre mí, ni me disgustaría, mira si soy franco, tenerte en el cielo de corresponsal (Núñez de Arce, 1886, 45).

El mismo Núñez de Arce, en la dedicatoria a D. Juan Antonio Biedma, caracteriza a su diablo como un personaje positivo:

Acaso te maraville el papel que en él representa el diablo y censures el carácter de mansedumbre, buena fe y abnegación con que le hago aparecer en escena; pero habiendo creado Lesage diablos agradecidos, me ha parecido que también podría yo crear diablos honrados y bonachones (Núñez de Arce, 1886, 5).

Las enamoradas, también aparecen descritas físicamente a grandes rasgos, y el autor se detiene algo más en Juanilla, como ya se ha indicado; sin embargo, en el caso de Elena, la enamorada de don Julián, por la que siente gran pasión, a lo que ella responde con frialdad y burla, la descripción física se resume en cabellos rubios y ojos azules. No es así la descripción de su carácter, a la que le dedica bastantes párrafos:

... Pero no os figuréis un ángel, sino un demonio. Aquel vaso tan maravillosamente cincelado, hecho para ofrecer el néctar á los dioses, sólo

encerraba veneno; aquel cuerpo tan celestial no tenía un alma que le animara: era orgullosa y seca; amaba sólo la vanidad y el fausto; preciábase de hermosa, y estimaba más una adulación que una caricia (Núñez de Arce, 1886, 10).

La reacción de don Julián ante el primer rechazo de Elena recuerda a la ira que desata en el demonio el “engaño” de Juanilla, también marcado por la venganza y la locura: “por espacio de dos días estuve como loco, y no cruzaron por mi mente sino ideas de exterminio y de venganza” (Núñez de Arce, 1886, 11). Parece que don Julián ha heredado el carácter violento y vengativo de su padre.

En realidad, no aparecen personajes plenamente positivos en el cuento. El tema del viaje del muerto que puede visitar y observar las reacciones de los demás, permite al autor hacer una clasificación de los personajes que se relacionan con don Julián en vida. El rasgo común sería el de la hipocresía, tanto por parte de sus amigos, como de los que en vida le habían negado la publicación de sus poemas y a su muerte le juzgaban un gran poeta, como de la propia Elena, que ahora le llora. Solo se caracteriza con un sentimiento verdadero a su familia más cercana, su madre, hermanas y tío; ni siquiera sus cuñados responden con un comportamiento correcto. No solo se pone de manifiesto esta hipocresía en el momento de creerlo muerto, sino que cuando vuelve a la vida y solicita ayuda a todos lo que le habían estado llorando y exaltando vuelven a darle la espalda, a excepción de su madre. Elena se ríe de él y le llama feo y estúpido; el resto reacciona de manera impasible:

Acudí a mis amigos y me recibieron indiferentes ó desdeñosos; llamé a la puerta de cuantos parecían haberse interesado por mí en el breve período de mi muerte y nadie me hizo caso; importuné a los editores, que quizás habrían publicado mis obras con gran encomio si me hubiera quedado en el otro mundo, y no encontré en ellos más que egoísmo y desamparo. Para merecer los favores de la sociedad luchaba yo con un inconveniente. ¡Vivía! (Núñez de Arce, 1886, 50).

Otro de los temas sobre el que gira la narración es la duda que caracterizó la poesía de Núñez de Arce y que le proporcionó el sobrenombre de “el poeta de la duda”. En el relato se incorporan digresiones centradas en la creencia en una vida más allá de la muerte terrenal, y la pregunta de si realmente no hay nada más. Es contradictorio que

precisamente sea el demonio el que intente convencer a don Julián de que sí existe algo más allá. Le reprocha que dude de la misión del hombre en la tierra y le incita a que si realmente cree que el hombre dotado de la capacidad de ser feliz, es abandonado en el medio de la fatalidad del mundo, entonces que se aniquile y así deje de sufrir. El demonio facilitará el suicidio a don Julián, para mostrarle que sí existe vida más allá de la muerte y para mostrarle cómo viven las almas, en función de su comportamiento en la vida terrenal. La intención del demonio, que encierra una lección moral, aparece explícita en el texto:

Larga ha sido tu peregrinación-añadió en el mismo tono- y confío en que te habrá sido provechosa. Has recorrido, niño incrédulo, el mundo y el cielo, viendo por ti mismo que el descanso no existe en la vida ni en la muerte, sino en la tranquilidad de la conciencia (Núñez de Arce, 1886, 36-37).

Tras la experiencia de don Julián como alma que pulula y visita cielo y tierra, trata de convencer a sus amigos de que el hombre no está solo en la tierra sino acompañado del recuerdo de los seres queridos ya fallecidos. Todo ello en un tono que nos recuerda a los poemas sobre la duda de Núñez de Arce:

No lloréis los que hayáis perdido á vuestra madre, á vuestra amante ó á un amigo, porque durante las noches sus apacibles almas vendrán a halagaros en forma de sueño; porque la sombra que pasa, el suspiro que os conmueve y la voz que os adormece, son suyos, son recuerdos que os consagran, son sus palabras, son sus caricias (Núñez de Arce, 1886, 25).

Y finalmente el demonio le aconseja a su hijo:

¡Ánimo, pues, hijo mío, ánimo! No vaciles en tus creencias, y los tormentos que sufras serán menos vivos, pues yo mismo si pudiera tener fe, sería dichoso. ¡Pero no la tengo! (Núñez de Arce, 1886, 48).

Don Julián va a mostrarse vacilante, unas veces parece creer y otras vuelve a caer en la duda, él mismo señala su lucha entre la razón y la fe y culpa de esa situación a las épocas de fanatismo vividas con anterioridad y que todavía en su época se

encuentran representadas en muchas instituciones. En sus reflexiones llega a alternar momentos de nerviosismo al recordar el sentimiento de terror ante la idea del infierno que la inquisición les había dejado inculcado, junto con la serenidad que le concede la razón, pero al mismo tiempo la duda: “Poco á (sic) poco fui serenándome, y la duda penetró en mi alma. Dudé porque no veía” (Núñez de Arce, 1886, 42). Esta idea de la duda porque no alcanza a ver, como Santo Tomás, se repite en varias ocasiones a lo largo del cuento.

Relacionado con el tema de la duda surge el tema de la época positivista y descreída que les ha tocado vivir. El mismo demonio le echa en cara a don Julián ante sus quejas y desconfianza de todo lo que le rodea, que ese comportamiento responde a la influencia que ejerce en él esa etapa centrada en la razón:

(...) a medida que la humanidad va adelantando en su camino, menos fe tiene en sí misma y más desconfía de su triunfo definitivo. Si se levantasen del polvo las miserables generaciones de la Edad Media, se avergonzarían de veros, hijos de la Edad presente. Ellas, expuestas á todos los caprichos de la violencia, sumergidas en las tinieblas de la ignorancia, creían en Dios y tendían los brazos hacia lo porvenir (...), y vosotros (...) negáis lo que veis y dudáis de vuestra salvación (Núñez de Arce, 1886, 15).

Por otra parte también se recurre a los diálogos entre don Julián y el demonio, con largos parlamentos, para incluir lecciones morales y consejos. En el último diálogo entre ambos personajes, el demonio incita a don Julián a que sea fuerte frente a las adversidades que todavía le quedan por vivir, y tras hacerle ver que la muerte no soluciona nada, pasa a aconsejar en segunda persona del plural, que ante momentos de debilidad no se debe pensar en el suicidio como solución, y afirma que el bien terminará por vencer en el mundo, por lo que el hombre debe preocuparse por llevar una vida provechosa. A continuación, el demonio, todavía en segunda persona del plural, enlaza con el tema de la influencia del medio social. En el cuento anterior, “Historia de mi vecino”, este tema ya quedaba esbozado, pero en “Aventuras de un muerto” la preocupación por esta cuestión es más explícita. A través del demonio, Núñez de Arce señala cómo la mayor parte de los males de la humanidad vienen del medio social en el que uno se desenvuelve, y apuesta por el trabajo que cada individuo debe realizar, el

cambio que cada uno, individualmente, puede aportar para conseguir regenerar el país. Esta idea de regeneración se repite en el cuento en diferentes ocasiones en boca del demonio, que aprovecha para inyectar su dosis moral:

La humanidad no es desventurada ni perversa por naturaleza, no: casi todos sus dolores ó crímenes provienen del medio social en que se desenvuelve. Tratad, pues, de modificarlo, contribuyendo en cuanto esté de vuestra parte á la santa obra de la regeneración, y habréis cumplido con un deber sagrado (Núñez de Arce, 1886, 47).

Si se tiene en cuenta la clasificación de los cuentos fantásticos que establece Montserrat Trancón (1993) según su estructura, este cuento se corresponde con el modelo III que la investigadora recoge, atendiendo a algunos aspectos que ya se han comentado, como es la selección del tema, la presencia de seres no humanos, como el diablo, la tipología de los personajes, el propio demonio o el espíritu que deambula, o la lógica argumental por la que el protagonista se interna en el mundo fantástico, llevado por su carácter ambicioso y vengativo; por otro lado, la presencia del demonio se debe a un deseo de ayuda. Pero se detectan otros elementos que caracterizan a este tipo de cuentos.

Por un lado el tiempo externo, que se explicita en el texto que transcurre en época actual, se entiende por tanto el siglo XIX, y el tiempo interno lineal. Se hace referencia a dos tiempos de la acción. La historia comienza con una escena costumbrista, en un tiempo presente, para introducir al protagonista en su propia historia del pasado, en la que se desarrolla la trama que se narra, y donde aparecen los elementos fantásticos; una vez finalizada la narración de la experiencia del protagonista, regresa al tiempo presente, común al personaje narrador y al lector.

En cuanto al espacio, se centra en España, en concreto la narración transcurre entre Madrid, donde se encuentra el personaje principal, y Granada, su ciudad de origen, espacio que recuerda de manera siempre positiva y visita una vez muerto; y los espacios internos en los que transcurre la acción, son propios de ambientes más bien urbanos, las calles, los bares, el hospital.

El punto de vista de la narración viene marcado, al igual que se comentó en el relato “Cosas de la vida”, por un yo reminiscente, en palabras de Anderson Imbert (1991), que narra de modo directo la historia que vivió en un pasado y que se vincula emocionalmente a los hechos participando normalmente como protagonista y en ocasiones como testigo espectador de lo que ve. Por otra parte, se mezcla en determinados momentos, como ya se ha comentado, la narración con el diálogo de los personajes. Y numerosas digresiones intercaladas dentro del diálogo, como es el caso señalado con anterioridad, y dentro del propio discurso de la narración del protagonista, como es el elogio que realiza don Julián de las Hermanas de la Caridad que le acogen en el hospital. El autor es consciente de la abundancia de estas digresiones y las va a justificar a modo de recurso, al introducir los reproches al respecto de los oyentes del cuento, los compañeros de juerga de don Julián. Por otra parte, las numerosas alusiones a sus oyentes, así como la idea de contar la historia dentro del cuento, entronca con el carácter oral de los orígenes del cuento.

La temática que presenta este cuento, no es totalmente novedosa, pues con anterioridad a “Las aventuras de un muerto”, se publican otros textos como la comedia *¡Muérete y verás!* (1837) de Bretón de los Herreros y *Mi entierro* (1882) de Clarín, con las que la crítica (Roas, 2008, 222) ha establecido un paralelismo. Es cierto que las tres comparten la trama fundamental en la que un hombre dedicado a la juerga se muere, como en el caso de *¡Muérete o verás!* y *Mi entierro*, o bien se suicida, como en “Las aventuras de un muerto”, y a continuación tiene la posibilidad de poder asistir a su propio entierro y percibir la reacción de sus familiares y amigos. Sin embargo, a pesar de que estos textos coincidan en la trama, de acuerdo con Roas, el tratamiento estético que se realiza en cada una de las obras es diferente. Sin embargo no estoy de acuerdo con el crítico, cuando sitúa en un mismo nivel la comedia de Bretón y el cuento de Núñez de Arce, frente al de Clarín, basándose en el uso que Clarín hace de lo grotesco en el texto. Afirma Roas:

La evidente sátira moral que revela la historia del pobre Agapito no entorpece esa visión distorsionada de lo real –a medio camino entre lo cómico y lo terrible– característica de lo grotesco moderno. Aquí intensificada por lo que parece la visión trastornada de un loco (Roas, 2008, 222).

Sin embargo, si analizan con detalle los tres textos, se percibe claramente que el objetivo de cada uno de ellos es totalmente diferente. En el caso de Bretón, presenta una burla de los tópicos románticos, a través de su personaje, D. Pablo, una persona de cierto éxito y reconocimiento que una vez que “resucita” mantiene su lugar dentro de la sociedad, como corresponde a un final feliz de comedia. El Agapito de Clarín o Julián de Núñez de Arce, son personajes que se podrían considerar ya fracasados antes de comenzar la historia, y que a lo largo de su viaje lo único que consiguen es constatar una situación ya adquirida. Ambos personajes sufren una degradación total, y en ambos casos lo grotesco les sirve a los autores para realizar una crítica de la sociedad del momento. Si bien es cierto, que en el caso de Clarín, los elementos grotescos son más reiterados, no lo son menos algunos de los pasajes del cuento de Núñez de Arce, como en el que se describe la resurrección de Julián por boca del demonio:

Ya viste la pompa fúnebre con que te conducían al Campo Santo; pero lo que no pudiste fue el asombro que se retrató en el rostro de cuantos te acompañaban cuando oyendo extraño ruido dentro de la caja, observaron al levantar la tapa del féretro que tu cuerpo se movía, alzando primero un pie, luego una mano y por último la lívida y ensangrentada cabeza (Núñez de Arce, 1886, 40).

El relato de Núñez de Arce, al presentar mayor extensión que el de Clarín, permite introducir una serie de digresiones, llegando a abusar en ocasiones de ellas, en las que profundiza en la crítica de la sociedad mediante el uso de la sátira moral. Se puede afirmar que el cuento de Núñez de Arce va todavía un paso más allá, planteando otros aspectos como el de la duda en la fe, y por supuesto, realizando una crítica más moral que social.

Por último, otro elemento diferenciador sería el uso del lenguaje. Las diferencias entre Bretón y Clarín son claras; no se puede comparar el uso de la prosa realista de Clarín, con el verso fácil en el que escribe Bretón su comedia. En el caso de Núñez de Arce, su prosa presenta todavía rasgos románticos, como es la expresión de sentimientos atroces, iras, venganzas, junto al uso de exclamaciones exageradas, “¡oh padre mío por qué me has abandonado!” (Núñez de Arce, 1886, 62), etc., pero se deja ver en sus descripciones y en algunas de las digresiones un tono puramente poético, que se percibe por la selección de las palabras, la adjetivación y la disposición en el texto de

estos elementos. Es el lenguaje de Clarín, sin duda alguna, más moderno, mientras que en Núñez de Arce pesan mucho todavía las reminiscencias románticas.

5.2 Publicaciones en la *Educación pintoresca*.

Esta revista, con el subtítulo de “publicación para niños”, presentaba un objetivo eminentemente didáctico, de ahí que incluya en sus páginas artículos de ciencias naturales y físicas, geografía, biografías breves de personajes célebres, historia, arte, así como cuentos adaptados para un público infantil de escritores de reconocido prestigio. La colección, estampada en la imprenta de Miguel campo-Redondo, consta de 96 entregas con una distribución de cuatro al mes y con un índice al final de cada uno. Núñez de Arce publicó durante los tres años de vida de este periódico tres cuentos y una fábula, así como una biografía de Daguerre. Tanto los cuentos como la fábula encierran una enseñanza moral destinada a un público infantil.

5.2.1 “El torrente y el arroyo”.

Se publicó en la *Educación pintoresca* en la entrega número 1 de 1857. El título es una frase nominal que hace alusión a los dos protagonistas de esta fábula, como subtítulo Núñez de Arce esta historia.

La acción de esta fábula es escasa. En realidad se presenta la personificación de un torrente y un arroyo, y el diálogo entre ellos. El tema que se va a tratar es el desarrollo del ejemplo de la moraleja a la que se quiere llegar: que hay personas con mucho valor y talento que pierden estas cualidades por dejarse llevar por su orgullo. En cuanto a la estructura externa, se trata de una breve fábula en la que no aparecen partes señaladas, a excepción de la moraleja final. Si bien desde el punto de vista de la estructura interna sí se detectan tres partes bien diferenciadas, marcadas por las únicas intervenciones del narrador. Empieza la fábula con un narrador que presenta a los dos personajes, y los describe de manera breve con unas escasas pinceladas. A continuación se desarrolla el diálogo entre los dos personajes, y termina con la moraleja final del narrador. La acción se desarrolla a partir del diálogo entre el torrente y el arroyo, transcurre de forma lineal y sin situaciones de desequilibrio. El final es una consecuencia lógica de la conversación entre ambos personajes.

Los personajes de este cuento son propios de una fábula. Son dos seres inanimados que Núñez de Arce utiliza para establecer un paralelismo entre dos personas: el torrente se asemeja a las personas orgullosas, que, aunque tienen buenas cualidades y talento, se creen con el derecho de avasallar a los demás y aprovecharse de todo el que le rodea. Frente a él se encuentra el arroyo, que se asemeja a aquellas personas más débiles, quizá con menos talento, pero que son capaces de sacarlo mayor partido compartiéndolo con los demás. No son, por lo tanto, personajes reales, sino propios de las fábulas, en los que animales o elementos de la naturaleza adquieren vida. En esta fábula, como es propio de este género, no es importante el tiempo o el espacio en el que se desarrollan, ya que es atemporal. El fin es didáctico y la moraleja es válida para cualquier momento.

Como ya se ha comentado, en “El Torrente y el arroyo” hay una combinación de narración, con un narrador omnisciente en tercera persona, y diálogo, para terminar con una moraleja:

Habló el plácido arroyo

con bastante talento;

Pues ¿cuántos no derrochan

Su valor, sus virtudes y su ingénito? (Núñez de Arce, 1857, 4).

Destaca en esta fábula, a pesar de ir dedicada a un público infantil, el uso del lenguaje y del verso, tanto en las partes que corresponden al narrador como en el diálogo. Núñez de Arce escribe esta fábula en verso, en romance, (-a-a), y muestra su capacidad de adaptarse a un público infantil, por la sencillez de la trama, la selección de los personajes y la ejemplificación del tema.

5.2.2 “El que mal hace su mal quiere”.

Se publicó en la *Educación pintoresca*, entrega 13, en 1857. El título, formado por una oración compuesta, resume la idea principal del cuento, y en realidad constituye la moraleja de la historia.

La acción, narrada en tercera persona, se centra en un personaje: Juanito Herrera. El tema que se va a desarrollar es el castigo ejemplar que el personaje recibe por su mal comportamiento. Es una acción muy sencilla que se desarrolla con el único objetivo de llegar a la enseñanza final.

Desde el punto de vista de la estructura externa, el cuento se presenta de forma unitaria, sin distinción de diferentes partes, a pesar de que desde un punto de vista de la estructura interna sí se pueden establecer tres partes bien diferenciadas. La primera parte se corresponde con la presentación del personaje. Desde el inicio del cuento, Núñez de Arce presenta de forma directa al personaje, sin detenerse a describir los espacios en los que se va a desarrollar la acción. De esta manera se cita al personaje principal desde la primera línea y se describe cómo es su carácter y se presenta la situación en la que se va a desarrollar la trama. La segunda parte se corresponde con el desarrollo de la acción, se incide en el carácter travieso de Juanito y se desarrolla la peripecia que producirá el desenlace final. La tercera parte se corresponde con el castigo ejemplar que el padre le da a Juanito, y se incluye la moraleja final: “El mal que hacemos á los demás redundá casi siempre en perjuicio nuestro” (Núñez de Arce, 1857, 151).

En este cuento se parte de una situación de equilibrio con la presentación del niño, y el desequilibrio se produce a partir de la travesura del propio personaje, que coincide con el clímax de la narración: la destrucción de todas las estatuillas que Juanito iba a recibir como regalo de cumpleaños.

Es una estructura lineal en la que se desarrolla de manera muy breve y directa la acción principal, sin utilizar digresiones, que desemboca en un “desenlace normal” (Gutiérrez, 2010, 273), es decir, que el final es una consecuencia lógica según se va desarrollando la acción, sin producirse sorpresas.

Los personajes de este cuento son personajes realistas. Frente a los personajes propios del romanticismo, fantasmagóricos y sobrenaturales, estos personajes pertenecen al entorno de cualquier niño burgués de la época: niños traviosos, hombres que pasan por la calle ataviados con su sombrero, criadas con cántaros de agua, hombres paseando a su perro, etc. Son personajes planos, no desarrollados psicológicamente.

Núñez de Arce realiza una descripción muy detallada del personaje principal, Juanito Herrera, del que señala tanto sus virtudes como sus defectos. El personaje del padre no aparece bien desarrollado. Este personaje pertenece a una burguesía bien establecida, como demuestra el hecho de que le quiera regalar a su hijo por su cumpleaños unas esculturas encargadas a un escultor italiano. Representa el estereotipo del cabeza de familia que adora a su hijo pero que encarna la autoridad, y por tanto será él quien le imponga el castigo a Juanito. La madre de Juanito apenas aparece en el cuento, pero por las alusiones a ella, sabemos que encarna el estereotipo de la mujer débil de carácter y asustadiza, como se muestra en el efecto que le produce el golpe que recibe su hijo. Una reacción desproporcionada:

Al ver á su hijo tendido en el suelo, la mamá de Juan se asustó tanto, que fue necesario conducirla á la cama, y sangrarla en seguida, sin que estas precauciones la evitaran una larga y penosa enfermedad (Núñez de Arce, 1857, 149).

En ningún momento se indica el tiempo en el que se desarrolla la acción. Por las descripciones de los personajes y de la situación se entiende que es una época contemporánea al autor, aunque la acción se narra en pasado y se sobreentiende que la acción se desarrolla en un pasado cercano. En cuanto al tiempo interno, Núñez de Arce hace uso de una disposición lineal.

El espacio externo en el que se enmarca la historia, no se indica. En la primera parte del cuento no se hace alusión a ningún espacio, pues se centra en el personaje principal. El desarrollo de la acción se podría establecer en cualquier calle de cualquier provincia de la época, en realidad no se da importancia al espacio.

Se presenta el cuento a través de un narrador en tercera persona omnisciente, que se muestra como testigo de la historia. En este cuento predomina la narración, aunque Núñez de Arce en determinadas ocasiones introduce la voz de sus propios personajes mediante el diálogo. Por otra parte, son continuas las intervenciones del autor, implicándose directamente en la narración, y dirigiéndose al lector de forma directa: “Era Juan, como hemos dicho, un muchacho sumamente aplicado”; o “Figuráos cuanta no sería su alegría y satisfacción al ver aparecer por un extremo de la calle al santi-

boniti-barati, que se dirigía grave y pausadamente á casa de Juan!” (Núñez de Arce, 1857, 148).

La sencillez del cuento y de la trama, así como de la caracterización de los personajes y el vocabulario empleado, como las alusiones al “papá” o la “mamá” de Juanito, muestran el esfuerzo de Núñez de Arce, como se señalaba anteriormente, por adaptarse en su narración a un público infantil.

5.2.3 “Generosidad y buena fe”.

Se publicó en la *Educación pintoresca*, entrega 31, en 1858. El título, que responde a una frase nominal breve, indica los dos valores, las dos virtudes que caracterizan al personaje principal y que van a hacer que se desarrolle la trama.

La acción, narrada en tercera persona, se desarrolla a partir de una apuesta que realiza Tomás con unos compañeros acerca de la buena fe de las personas. El tema principal, por tanto, sería, en primera instancia, cómo el ser generosos, tener un buen comportamiento, conlleva una recompensa. Y por otra parte, la fe en el ser humano. Es curioso que Núñez de Arce, incluso en un cuento para niños, plantee el tema de la discusión sobre la contraposición entre los tiempos pasados y su presente. En esta discusión Núñez de Arce trata de demostrar que en todas las épocas hay personas con buenos principios, y que el seguir esos principios conlleva una recompensa final. También se apunta el tema de los hijos que se han desarrollado en una burguesía creciente y que finalmente arruinan el trabajo de sus padres.

Desde el punto de vista de la estructura externa, el cuento aparece dividido en dos partes: parte I, presentación de los personajes principales y planteamiento de la acción; parte II, se corresponde con la evolución de los personajes principales y los resultados del buen comportamiento de Tomás. Aunque no se incluya una moraleja de manera explícita, ésta se sobreentiende. La buena acción de Tomás, ha dado sus frutos y ha conseguido lo que él siempre quiso: la felicidad de su hija.

La estructura interna se correspondería con una introducción en la que se presenta a los personajes principales, el problema y parte del desarrollo de ese

problema, en la parte I; la evolución de los personajes principales y el desenlace final, tras el clímax, en la parte II.

Siguiendo a Eberenz (1988), se trata de una estructura que parte de una situación de equilibrio, en la que los comerciantes se encuentran en una escena cotidiana hablando de los valores de la sociedad, que sufre una situación de desequilibrio, que será la aparición del cerillero. Una vez que el orden queda restablecido en la primera parte, se dará otra situación de desequilibrio, que se corresponde con el fracaso del negocio de Tomás en manos de su hijo. Sin embargo, la presencia del cerillero conseguirá, en este caso, que la historia termine con un final eufórico o feliz. Por tanto se puede afirmar que es la presencia del cerillero la que modifica el desarrollo de la acción en ambas partes.

Los personajes de este cuento, al igual que en “El que mal hace su mal quiere”, se corresponden con personajes realistas frente a los personajes de cuentos anteriores como “Las aventuras de un muerto” o “Sancho Gil”, donde aparecían demonios, brujas, etc. En “Generosidad y buena fe” los personajes representan a cualquier comerciante coetáneo a Núñez de Arce, tanto por sus maneras de pensar, su forma de hablar, sus preocupaciones, sus hábitos... Núñez de Arce realiza una descripción bastante precisa de los personajes principales, física y moralmente, aunque centrándose más en este último aspecto. En la primera parte no hay individualización de los personajes, no se les otorga un nombre hasta el final de esta parte en la que Tomás va a pasar a convertirse en protagonista de la acción. Hasta ese momento el narrador se refiere a él por alusiones a su forma de pensar y a los ideales que defiende, frente a otro compañero:

-Verdaderamente, dijo uno suspirando, no puede negarse que el país y el comercio prosperan. ¡Ojalá la buena fe siguiese el mismo camino!

- ¿Y quién le ha dicho a Vd., contestó otro de los concurrentes, que no sucede así? (Núñez de Arce, 1858, 79).

Núñez de Arce utiliza la antítesis o contraposición en la caracterización de los personajes en este relato. Existe contraposición entre los dos comerciantes, Tomás que considera que en la sociedad coetánea al autor existen personas con valores y personas despreocupados incluso por su propia honra, como en todas las épocas; y su colega, del

que se dice que es una persona muy mayor, lo niega y defiende el tópico de que siempre el tiempo pasado fue mejor:

En mis días, los hombres eran más honrados y más agradecidos; eran pocos los que pretendían elevarse sobre la ruina de los demás, y menos todavía los que se olvidaban de los beneficios recibidos (Núñez de Arce, 1858, 80).

Por otra parte, Núñez de Arce muestra dos clases sociales opuestas; por un lado, una pequeña burguesía, hombres de negocios que han conseguido una fortuna; y por otra, las clases más humildes y pobres, representadas en el fosforero. Mientras que Tomás confiará en el fosforero, a pesar de su aspecto andrajoso, el comerciante anciano, que tanto criticaba la falta de valores de la sociedad coetánea, le insiste a Tomás en que no debía ayudarlo pues considera que estos chicos de clase humilde no aprovechan las oportunidades, sino que malgastan el dinero que obtienen de las limosnas.

El fosforero es uno de los personajes mejor descritos desde un punto de vista físico, psicológico y moral. En ningún momento se dice su nombre, podría ser cualquier chico de la sociedad del XIX en situación de pobreza. Se indica que es un chico de 12 años, con un físico representativo de su pobreza: andrajoso, despeinado, flaco y consumido por la miseria; por otra parte, se describe al chico como un joven despierto, inteligente, alegre, y muy educado y agradecido, como además se deja notar por sus acciones en la segunda parte.

Otra contraposición que aparece entre los personajes se corresponde con los dos hijos del Tomás ya anciano. No hay un desarrollo psicológico de ninguno de los dos, tan solo se construyen a partir de unas breves pinceladas. La hija, de la que se indica en diferentes ocasiones que es muy bella, es una joven virtuosa y preocupada por su padre, al que se muestra muy unida. Sin embargo, el hijo plantea un tema también esbozado en la obra teatral inconclusa de Núñez de Arce, *El corazón y la cabeza*, que es el de los hijos que se dedican a malgastar y despilfarrar la fortuna de los padres y que arruinan los negocios que sus antecesores levantaron con tanto esfuerzo. Menos de 13 años necesitó el hijo de Tomás para arruinar los negocios familiares, frente al cerillero que en ese mismo tiempo trabajó e invirtió correctamente los ingresos que le había proporcionado Tomás, consiguiendo hacer una fortuna. Pasado ese tiempo regresa para

devolverle con creces a Tomás el dinero que le prestó y, de esta forma, sacarle junto con su hija, de la situación económica tan comprometida en la que se encuentra.

El texto hace alusión al tiempo externo en el que se desarrolla el relato. Al inicio del texto se indica que la acción transcurre una noche de diciembre de 1844, y la segunda parte ocurre 13 años más tarde. Por tanto, la segunda parte de la historia se correspondería con 1857, la fecha en la que aparece el cuento en la revista. De esta manera, Núñez de Arce acerca la historia a los jóvenes a los que se dirige, al ser una historia coetánea a sus lectores.

En cuanto al tiempo interno, el narrador cuenta la historia en pasado y respondiendo a un tiempo lineal. La acción se inicia en una noche de diciembre, por tanto se entiende que una noche fría y oscura, pero, a diferencia de las descripciones de las noches lúgubres del romanticismo, parece una noche tranquila a la que el autor no da mayor relevancia.

El espacio externo en el que se enmarca la historia no se indica. La primera escena, que es en realidad un cuadro costumbrista, se desarrolla en el café Pompo, situado en la calle de Postas. Pero no se especifica la ciudad exacta. En realidad se puede suponer que hace alusión al Café Pombo, que estaba situado en la calle Carretas, muy próxima a la citada en el cuento.

Se presenta el cuento a través de un narrador en tercera persona omnisciente, que se presenta como testigo de la historia. Los espacios de narración son escasos y breves, los utiliza Núñez de Arce para enmarcar la historia, indicar el paso del tiempo y presentar a los personajes, pero es un cuento en el que se hace un uso reiterado del discurso directo de los personajes mediante el diálogo.

Aunque se trata de un cuento para un público infantil, no son muchos los elementos del cuento que se puedan identificar con los niños. La inocencia de la historia y del desarrollo de la trama, así como la enseñanza final parecen apropiados para el lector al que va dirigido, sin embargo, algunos de los personajes que presenta, algunos de los temas que se tratan, y sobre todo, el vocabulario empleado, son más cercanos a un público adulto.

5.2.4 “Los únicos bienes que no se pierden”.

Se publicó en la *Educación pintoresca*, entrega 39, en 1858. El título, formado por una oración, viene a ser un adelanto del tema que se va a desarrollar.

La acción, narrada en tercera persona, es escasa. En realidad se centra en presentar a dos personajes opuestos, sus actitudes ante la vida y el futuro de cada uno de ellos como consecuencia de esas actitudes.

Se trata de un cuento didáctico y moral en el que se trata como tema principal la importancia de la formación cultural. Y relacionado con este tema de la formación, Núñez de Arce trata de inculcar a los más jóvenes el valor del esfuerzo y las compensaciones que puede traer. Es un cuento breve en el que se trata el tema de modo único, sin presencia de digresiones.

Desde el punto de vista de la estructura externa, el cuento se presenta de modo unitario, sin divisiones de capítulos o partes. En cuanto a la estructura interna, se pueden señalar tres partes bien diferenciadas. La primera parte se corresponde con la presentación de los dos personajes principales y se podría afirmar que únicos, desde su infancia. Una segunda parte se corresponde con el desarrollo de la vida de los dos niños, Antonio y Juanito, y a lo que han llegado en su edad adulta. En la tercera y última parte se resuelven los problemas que se han ido planteando en el cuento y se concluye con el consejo y la enseñanza moral. Todo el cuento se desarrolla, desde sus inicios hasta el final, mediante el paralelismo que Núñez de Arce va estableciendo entre los dos personajes desde la infancia, pasando por la juventud, el momento de ir al servicio militar y en la edad adulta.

Siguiendo a Eberenz (1988) en su teoría del cuento, este cuento se inicia con una situación de equilibrio, en la que cada uno de los niños va desarrollando su día a día, uno marcado por el esfuerzo y el trabajo, y el otro despreocupado al verse protegido por su padre. La situación de desequilibrio afecta tan solo al personaje que Núñez de Arce toma como modelo para ejemplificar lo que no se debe hacer. Frente a otros cuentos, la situación no se restablece y se reconoce que ya es tarde para conseguir una solución.

Los personajes de este cuento son personajes realistas. Las descripciones de los niños se pueden atribuir a cualquier niño en esas mismas circunstancias. Núñez de Arce realiza una descripción muy precisa de los dos personajes principales, Antonio y Juanito, centrándose en el aspecto moral y social. Núñez de Arce utiliza la antítesis o contraposición en la caracterización de estos dos personajes unidos por el parentesco. Juanito se presenta como un niño que solo quiere vivir de las rentas del padre, una persona con un fuerte reconocimiento social al desempeñar cargos políticos en el pueblo en el que viven y por ser uno de los labradores más ricos. Juanito se muestra orgulloso y consciente de la situación de bonanza de la familia y no tiene interés en labrarse un porvenir pues piensa que ya lo tiene. Así afirma: “no me hace falta saber, decía algunas veces con mal disimulado orgullo, para gastar mis rentas con querer me basta” (Núñez de Arce, 1858, 173). Antonio, primo de Juanito, presenta una situación opuesta. Pertenece a una familia muy humilde, pero el muchacho se caracteriza por su carácter, inteligencia y tesón. Antonio desde niño le aconseja a Juanito que cambie de actitud pero éste bromea y no hace caso. Sin embargo, Juan sufre un revés en su suerte y el padre muere dejándole una serie de deudas en el Ayuntamiento que se ve obligado a pagar con la herencia que había recibido. Finalmente Juan se encuentra sin beneficios ni formación para ganarse la vida, frente a Antonio que su educación le ha permitido llegar a desempeñar cargos más elevados. En la última parte del cuento, Núñez de Arce vuelve a caracterizar a Antonio como una persona responsable y compasiva, y será él quien dé empleo en su propia casa a Juan. Núñez de Arce utiliza a Antonio, quien tiene la última voz en el cuento, para resumir la historia y aconsejar a Juan indicándole que aunque ya no puede hacer nada, que por lo menos eduque bien a sus hijos para que el día de mañana no se encuentren ellos en la misma situación. El pensamiento de Núñez de Arce y la enseñanza moral se resume por tanto en el último parlamento de Antonio:

Los únicos bienes que el hombre no puede perder, son sus virtudes y sus estudios. Tú fuiste rico, y te ves pobre porque te descuidaste y no quisiste aprender. Yo fui pobre y me ves rico, porque oí la voz de mis maestros y cultivé mi inteligencia. Si te casas y tienes hijos, ten cuidado para que no sigan tu camino de abandono y perdición (Núñez de Arce, 1858, 175).

La caracterización de estos personajes y el tema recuerdan al cuento anterior, “Generosidad y buena fe”. En los dos cuentos existe una contraposición entre dos

personajes-niños, uno perteneciente a una clase social acomodada y el otro pobre, y en los dos casos el pobre es el que aprovecha al máximo sus oportunidades para salir de esa situación de un modo exitoso, frente al de la clase acomodada, que espera que todo le venga resuelto y se dedica a malgastar los bienes familiares. En ambos casos, el personaje humilde se apiada del cambio de situación del personaje opuesto, en el caso del fosforero, del anciano que actuó como su benefactor, y en el caso de Antonio con su primo; son los personajes humildes los que sacan adelante a las familias venidas a menos y los protagonistas de la enseñanza moral.

Núñez de Arce centra la historia en 1839, casi veinte años antes de la publicación del cuento. En cuanto al desarrollo del tiempo en el interior del relato, el narrador cuenta la historia en pasado y de forma lineal, como ya se ha indicado se parte de la infancia de los dos personajes, y se llega a la edad adulta de ambos.

En cuanto al espacio externo en el que se enmarca la historia, Núñez de Arce la sitúa en una aldea de Andalucía, de la que no se especifica más, ni hay elementos que permitan identificarla. Realmente podría ubicarse en cualquier pueblo o aldea de la época, en la que el alcalde del pueblo y el labrador más rico es por todos conocido y valorado.

El cuento es relatado por un narrador en tercera persona omnisciente, que se presenta como testigo de la historia. Hay un predominio de narración, interrumpida por los diálogos entre los personajes principales de forma puntual y casi para dar veracidad a los comentarios del narrador.

A diferencia de “Generosidad y buena fe”, sí se puede afirmar que es un cuento dirigido a un público infantil, tanto por el tema seleccionado, como por los personajes principales, la sencillez de la trama, de la estructura y la evidente enseñanza moral.

A modo de conclusión, se puede afirmar que los cuentos de Núñez de Arce presentan títulos breves, formados normalmente por una frase nominal en la que se presenta bien al personaje principal, bien un elemento de relevancia en el desarrollo del texto, como en el caso de “El gorro”. Son cuentos bien estructurados, algunos, los más extensos, como “Las aventuras de un muerto” o “Sancho Gil”, presentan separaciones

internas en partes o capítulos enumerados sin título en cada uno de ellos, y la estructura interna se corresponde con una introducción del problema, el desarrollo de éste, el clímax y una conclusión que se extrae de manera lógica del desarrollo de la acción, a excepción del cuento fantástico “Sancho Gil”, en el que Núñez de Arce se reserva un final sorprendente, propio del género.

Son cuentos en los que predomina una actitud moralizante; incluso en “Las aventuras de un muerto”, que se subtitula “cuento fantástico”, lo que pesa es el carácter moral, y por otra parte, “Historia de mi vecino”, que aparece en la recopilación de cuentos fantásticos, no presenta ningún rasgo fantástico y es un cuento moral. Estos cuentos incluyen una crítica hacia ciertos aspectos de la sociedad del momento, algunos más abstractos como la falsedad, la hipocresía, el positivismo y materialismo del momento, frente a otros más concretos como los matrimonios de conveniencia, la exageración de los presupuestos románticos, etc. El autor utiliza en sus textos narración, diálogo, descripción y numerosas digresiones que le permiten plantear los temas indicados, junto con cuestiones personales como es su lucha entre creer y no creer, entre la fe y la razón, que también impregnan gran parte de su obra poética. Los espacios se adaptan a la temática del cuento. En algunos casos no se hace alusión al espacio de forma concreta, en otros se habla claramente de Madrid, Granada, o espacios rurales como Buenache de la Sierra (Cuenca). Estos cuentos transcurren en un tiempo lineal, normalmente durante el día, a excepción de los cuentos fantásticos en los que la noche es la protagonista. Se juega en estos cuentos con el recurso de presentar historias narradas que vienen de tiempos o experiencias pasadas y relatadas por otros, introduciendo también de esta manera el rasgo de oralidad que se remonta a los orígenes del cuento, y a la que también se hace alusión mediante la cantidad de interpelaciones al lector o al oyente. El punto de vista de la narración no es común en estos cuentos, oscila entre la combinación del narrador en primera persona testigo de la acción y protagonista, en “El gorro”; el narrador en tercera persona omnisciente de “Historia de mi vecino” y “Sancho Gil”; y el narrador “yo reminiscente” de “Las aventuras de un muerto”.

Las narraciones publicadas en *Educación pintoresca* merecen una alusión aparte, ya que, por el objetivo de la revista, son relatos mucho más breves que los aparecidos en la *Miscelánea* o en la prensa periódica. Se caracterizan por el fin didáctico y

moralizante, una acción muy limitada con unos personajes planos y muy poco desarrollados. Sin duda, el cuento más desarrollado dentro de este grupo es “La buena fe”, tanto por el tema, como por el desarrollo de los personajes, aunque casualmente sea el que menos adaptado se encuentre a un público infantil.

Núñez de Arce supone una ejemplificación de la evolución de la tendencia romántica a la realista y naturalista del siglo XIX, en cuanto que se observan en el autor rasgos de una y otra tendencia. Si bien es cierto que todavía predominan en sus cuentos los rasgos románticos, como la selección de temas, tópicos como el duelo, la fatalidad, las brujas, muertos vivientes, el concepto del hombre bueno por naturaleza de Rousseau, el uso de un lenguaje exagerado en determinadas ocasiones, etc., pero no es menos cierto que se encuentran presentes rasgos realistas e incluso naturalistas, de ahí su interés por la herencia, la influencia del medio en el ser humano, y, cómo no, el uso de las descripciones. Afirma Esteban Gutiérrez (2010, 277) que no son comunes en los cuentos románticos el uso de la descripción física de los personajes. Se ha mostrado que Núñez de Arce sí hace uso de la descripción, en ocasiones de los espacios pero también de los propios personajes, siendo las descripciones más destacadas las del cuento “Sancho Gil”, donde encontramos una caracterización puramente animalesca como puede encontrar en relatos realistas de Galdós, a la que habría que añadir el uso de lo grotesco como elemento crítico de la sociedad del momento.

CAPÍTULO 6

LA PRESENCIA DE D.GASPAR NÚÑEZ DE ARCE EN LA PRENSA

El objetivo de este capítulo es reconstruir la figura de Gaspar Núñez de Arce según la visión que de él tenían sus coetáneos. Se busca dar respuesta a cuál fue la consideración de este escritor en su momento a través de la prensa. ¿Era juzgado como un gran escritor, como algunos de sus biógrafos estiman? o ¿Prevaleció su papel como periodista o político? ¿Cómo consiguió Núñez de Arce hacerse un hueco y conseguir un reconocimiento en el ambiente cultural del momento? ¿Por qué, si realmente fue una figura tan apreciada en su tiempo, cayó después en el olvido? ¿Cuál es la imagen del autor que la prensa del momento proyecta?

Con la intención de dar respuesta a estas preguntas se partió del vaciado que Simón Díaz realizó de 24 diarios entre 1830 y 1900. La lista la conformaban *La Iberia*, *La Correspondencia de España*, *Correo Literario*, *El Contemporáneo*, *El Correo Nacional*, *El Clamor Público*, *Diario de Avisos*, *La Democracia*, *La Discusión*, *La Esperanza*, *El Eco del Comercio*, *La Época*, *El Español*, *La España*, *El Fénix*, *Gaceta de Madrid*, *El Heraldo*, *Heraldo de Madrid*, *El Imparcial*, *El Mundo*, *La Nación*, *El Pensamiento Español*, *El Español* y *El Siglo Futuro*. A estos periódicos se añadió el análisis de otros dos periódicos, *El Museo Universal* y *La Ilustración Española y Americana*, por ser referentes dentro del ámbito cultural de la época y haber publicado Núñez de Arce algunos de sus textos en sus páginas.

La primera labor consistió en contrastar la información recogida en los volúmenes coordinados por Simón Díaz, ya que algunos de las reseñas que aparecían no existían y en cambio en otras ocasiones había bastantes alusiones a Núñez de Arce en estos periódicos que no estaban documentadas. Por otra parte, se amplió la muestra de análisis hasta diciembre de 1905, aunque Núñez de Arce muere en 1903, con la intención de estudiar si la presencia o las alusiones al autor en la prensa persistían después de su muerte.

Por otra parte, algunos de los periódicos que recoge Simón Díaz, están analizados en un período de tiempo muy escaso a pesar de haber gozado de una vida

más extensa que la registrada en el vaciado citado, por lo que se hizo la búsqueda de esos años no examinados. Es el caso de *La Correspondencia de España*, del que solo se presentaban los datos hasta 1889, pero se mantuvo hasta 1925; *La Discusión*, que solo se recogía hasta 1873 cuando se cerró en 1900; *La Época* que solo se registraba hasta 1900, pero se mantuvo la edición hasta 1936; *El Heraldo de Madrid*, aparece en el Simón Díaz hasta 1899 cuando se mantuvo hasta 1939; *El Imparcial*, del que se recogen entradas hasta 1899 pero se mantuvo la publicación hasta 1933; y por último, *El Siglo Futuro*, del que se documenta el vaciado en la obra de Simón Díaz hasta 1885 aunque la publicación se mantiene hasta 1936.

De cada uno de los 1707 artículos encontrados en los que se hacía referencia a Núñez de Arce se realizó una descripción atendiendo a la siguiente plantilla de análisis: fecha de la publicación; nombre de la publicación; tipo de artículo, en el que se indicó si era opinión o información, ya que en este período todavía no era clara la clasificación entre géneros propiamente informativos, interpretativos o mixtos; crítica de la obra de Núñez de Arce (teatro, poesía, narrativa, ensayo o una crítica de su obra en general); si se trataba de la publicación de obra propia o de un fragmento en los diferentes géneros que cultivó (teatro, poesía, narrativa, ensayo, crítica o artículo periodístico); si la presencia en prensa se debía a su papel como personaje público y en qué faceta (político, personaje ilustre, literato, periodista, o bien, los obituarios a su muerte); la valoración que se hace del personaje (positiva, negativa, neutra o no aparece una valoración, sino que tan solo se constata un hecho, como un estreno o presencia del autor en algún acto, sin aparecer juicios de valor al respecto); finalmente se recoge un resumen de la noticia³.

El análisis de los artículos aporta información valiosa para dar respuesta a las preguntas que se planteaban con anterioridad.

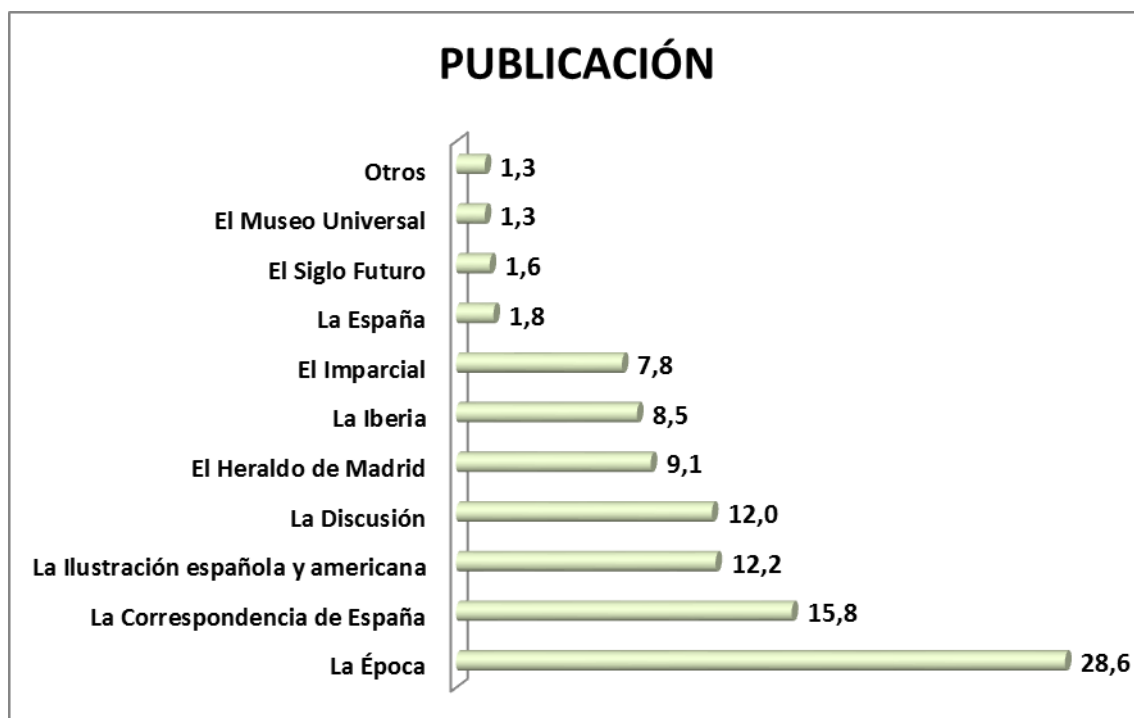
De los 27 periódicos recogidos se hace referencia a Gaspar Núñez de Arce en las páginas de solamente 17 publicaciones. Como se ve en las tablas y en el gráfico, la presencia del autor se concentra fundamentalmente en *La Iberia* (con 145 entradas); *El Heraldo de Madrid* (156); *La Discusión* (205); *La Ilustración Española y Americana*

³ En el anexo I se recoge el vaciado y análisis aquí descrito. En este capítulo se incluye el tratamiento de la información y de los datos obtenidos en dicho análisis.

(208); *La Correspondencia de España* (269) y *La Época* (488). La categoría "Otros" incluye las publicaciones que presentan un porcentaje menor de un 1%.

	n	%
El Contemporáneo	6	0,4
El Diario de avisos	1	0,1
El Fénix	1	0,1
El Heraldo de Madrid	156	9,1
El Imparcial	133	7,8
El Museo Universal	23	1,3
El Pensamiento Español	11	0,6
El Siglo Futuro	27	1,6
La Correspondencia de España	269	15,8
La Democracia	1	0,1
La Discusión	205	12,0
La Época	488	28,6
La España	30	1,8
La Esperanza	2	0,1
La Iberia	145	8,5
La Ilustración española y americana	208	12,2
La Nación	1	0,1
Total	1707	100

Fuente: Realización propia

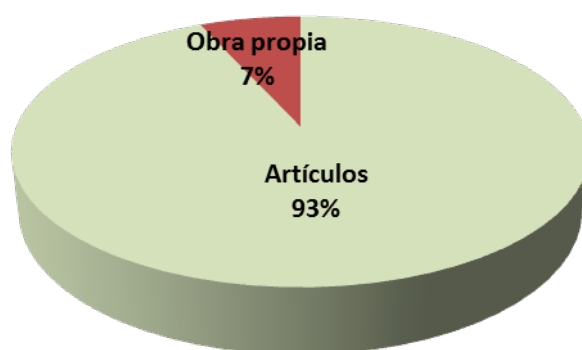


Fuente: Realización propia

Tal y como se ve en el gráfico, de los 1707 artículos que aparecen publicados en estos periódicos el 93,6% se corresponde con artículos en los que Núñez de Arce aparece citado para tratar cuestiones referentes a sus obras y publicaciones o estrenos teatrales recientes y hacer alusiones a diferentes aspectos de su vida pública: sus viajes, su papel en la política del momento, participación en la vida cultural, etc., tanto en artículos que se han considerado informativos, como de opinión; y tan solo un 6,4% responde a la publicación de sus trabajos periodísticos y literarios.

	n	%
Información	1490	93,2
Opinión	108	6,8
Total	1598	100

Fuente: Realización propia



Fuente: Realización propia

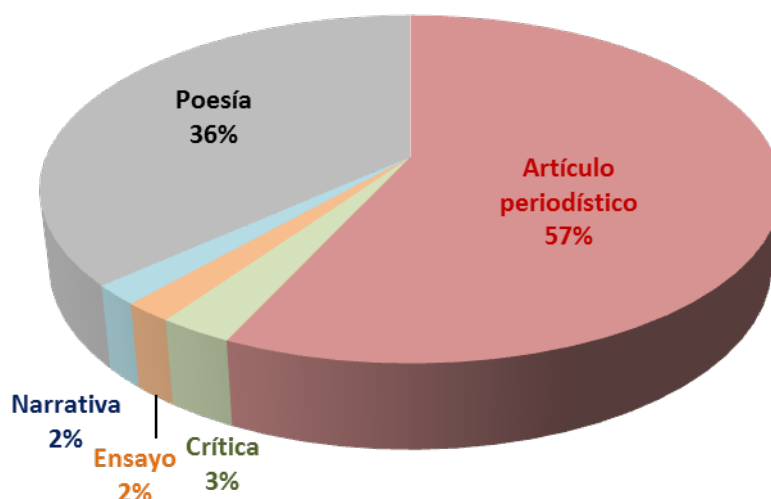
Sin embargo, hay que tener en cuenta que la clasificación de los textos en información y opinión no se corresponde con la actual definición de los géneros periodísticos, en informativos, interpretativos y mixtos, recogidos en los diferentes manuales de redacción periodística, como por ejemplo en el *Estilo y géneros periodísticos* de Josep M^a Casasús y Luis Núñez, o el manual de *El estilo del periodista* de Alex Grijelmo, entre otros.

Se ha establecido la diferenciación entre opinión e información, atendiendo a la finalidad principal de los textos. Si la función del artículo periodístico era primordialmente dar una información sobre alguno de los aspectos relativos al autor, se ha identificado como información; mientras que si prevalecía la valoración por parte del periodista de cualquiera de esos aspectos, se ha considerado opinión. Hay que decir que los artículos informativos, en muchos de los casos, no son estrictamente tales, ya que aunque prevalece la intención informativa, se introducen en los textos periodísticos, algunos aspectos valorativos, mediante algún adjetivo como *distinguido*, *amigo*, *querido*, *eminente*, etc., pero sin entrar en elementos profundos de análisis.

En cuanto a las publicaciones propias de Núñez de Arce que aparecen en la prensa analizada, atendiendo a los gráficos se puede constatar que el género que más publica en prensa Núñez de Arce es el propio artículo periodístico, lo que es lógico ya que estamos hablando de prensa, seguido de la poesía, un 36%. El resto de los textos del autor que se incluyen en estos diarios se corresponden con crítica a otras obras literarias (3%) y ensayos (2%) o textos narrativos (2%), únicamente cuentos, publicados por entregas, como ya se comentó en el capítulo en el que se analizó la narrativa breve del autor. Núñez de Arce no realizó publicaciones de novelas por entregas, tan populares en la época y que tanto beneficio produjo a la prensa y a los propios autores, no porque no tuviera posibilidades de hacerlo sino porque tampoco fue un género que por el que se sintiera inclinado.

	n	%
Artículo periodístico	62	56,9
Crítica	3	2,8
Ensayo	2	1,8
Narrativa	2	1,8
Poesía	40	36,7
Total	109	100,0

Fuente: Realización propia



Fuente: Realización propia

En estos artículos se incluye la publicación del texto literario sin ninguna incursión crítica por parte del medio. Es el caso de la publicación de las Crónicas de la Guerra de África en la Iberia, de algunos de los poemas, así como los mismos cuentos o diálogos, o bien se informa de la publicación de una obra o artículo sin entrar en valoraciones, por ejemplo:

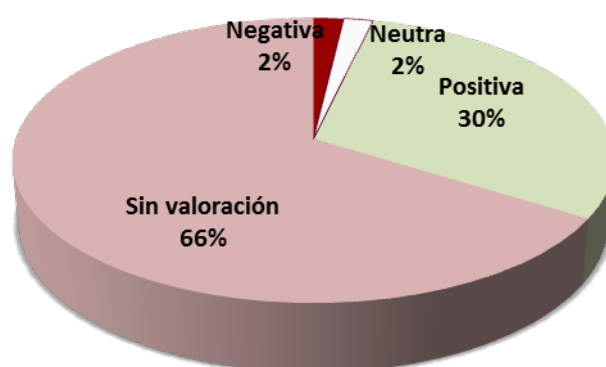
Con el título de las anexiones, ha publicado Núñez de Arce en la Crónica de Ambos Mundos un artículo en el que trata el significado de anexión en el contexto de las nacionalidades de Europa y el hecho de afrontar estas sin perjudicar a los pueblos ni a la población civil (*La Esperanza*, 23 de junio de 1860).

Por otra parte, el análisis de los textos recoge la valoración general del periodista en cada uno de los 1707 artículos revisados. Las posibilidades al realizar este análisis eran que la valoración fuera negativa, positiva, neutra -en el caso de que no hubiera un balance claro, pues se mostraban aspectos positivos y negativos por igual-, o sin valoración. Hay que tener en cuenta, tal y como se comentaba con anterioridad, que la valoración puede aparecer tanto en textos informativos como de opinión, centrados en la crítica de su obra, en la presentación de la obra propia del autor o como personaje público. Según indican los resultados recogidos en la tabla y en el gráfico, aunque existen 515 artículos de los 1707 en los que existe una valoración positiva, hay que

reconocer que se cuenta con un porcentaje muy alto de artículos en los que no hay ningún tipo de valoración. Suponen un 66,1% el conjunto de artículos que, o bien reproducen la obra del autor sin hacer ninguna introducción crítica a los textos, o bien se presentan artículos puramente informativos, cuya función es constatar algún aspecto de la vida y obra del autor, sin ningún tipo de apreciación.

	n	%
Negativa	32	1,9
Neutra	31	1,8
Positiva	515	30,2
Sin valoración	1129	66,1
Total	1707	100,0

Fuente: Realización propia



Fuente: Realización propia

Artículos que se han considerado puramente informativos serían, por ejemplo, una gran mayoría de los referidos al perfil político, “nombramiento de Núñez de Arce como oficial 4º de la clase de primeros de la dirección de Ultramar” (*La España*, 20 de febrero de 1863) o “Núñez de Arce ha dimitido de su cargo en el Ministerio de Ultramar” (*La España*, 24 de diciembre de 1863). Son muchos los artículos informativos que se centran en el perfil de Núñez de Arce como alguien con un papel preponderante en la sociedad pero sin realizarse una valoración de ese papel, por ejemplo: “Núñez de Arce encargado de organizar un certamen para premiar las

composiciones que se calificaron de sobresalientes en España y en el extranjero para conmemorar el Centenario de la muerte de Calderón” (*La Iberia*, 23 de enero de 1881).

Una vez hecha una revisión general de las valoraciones es necesario centrarse en cada una de las secciones analizadas referentes a la figura de Núñez de Arce, su obra, la visión como personaje público y la crítica específica a su obra literaria.

El tratar las valoraciones referidas en la prensa en cuanto a la propia obra del autor, permitirá constatar la percepción de la prensa de la época de la obra del autor, no solo desde una perspectiva general sino también según los diferentes géneros cultivados por el autor. Según los gráficos, se observa que en el período analizado y en el conjunto de la prensa tratada hay 109 artículos en los que se recoge obra propia del autor, de los cuales 62 se corresponden con la publicación de artículos periodísticos, de los que, como ya se ha citado en los ejemplos, no se incluye ninguna valoración del autor, a excepción de un caso. El siguiente género es el de la poesía, que cuenta con 40 publicaciones, de las que también en la mayoría de los casos tampoco viene acompañado de ningún tipo de valoración, a excepción de 4 artículos con valoración positiva y 1 neutra. Los artículos referentes a publicaciones de críticas sobre otras obras, ensayos o narrativa, son casi inapreciables, pues entre los tres géneros suman 7, de los cuales no existe valoración en 6, y tan solo en 1 existe una valoración positiva en la publicación de un ensayo. En general se observa un predominio de artículos que se reproducen en el periódico directamente, sin una introducción crítica previa, de ahí que de los 109 artículos que recogen la obra, en 102 no aparece ningún tipo de valoración, y en tan solo 6 es positiva.

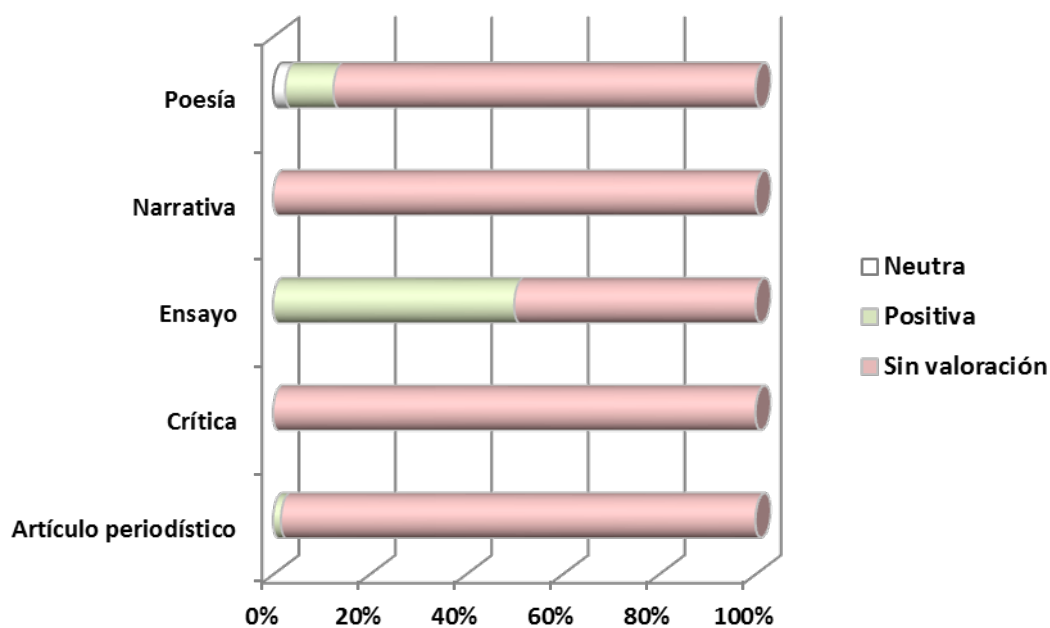
Son textos, de nuevo, más informativos que valorativos, así por ejemplo en el caso de *Historia de mi vecino*, al texto le precede una información en la que se indica que es un cuento integrante de “una biblioteca de pequeñas novelas titulada *Reformistas* a 50cts. ejemplar. El primer volumen contiene cuatro cuentos de los sres. Cátulo Mendes, Torromé, Ros y Núñez de Arce” (*La Época*, 26 de enero de 1885), a continuación se incluye el texto de Núñez de Arce sin ningún tipo de apreciación. En ocasiones simplemente se anuncia el estreno de alguna obra teatral, “representación de *Deudas de la honra*. Añadir también que tras unos días de descanso de la compañía

posteriormente se destinará a la apertura del teatro del Circo” (*La Época*, 27 de enero de 1863).

Por otra parte, es frecuente que aunque haya un interés por el elemento informativo exista una valoración mínima, es el caso por ejemplo del siguiente comentario al estreno de *Deudas de la honra*: “se estrenó *Deudas de la honra* en beneficio de D. José Valero con una gran interpretación por parte de los actores. Drama de interesantes escenas que desgarran el corazón” (*El contemporáneo*, 24 de marzo de 1863). No se puede decir que sea una crítica propiamente dicha pues no entra en detalles de análisis del texto ni de la presentación, pero tampoco es un texto puramente informativo.

Obra propia	Valoración			Total
	Neutra	Positiva	Sin valoración	
Artículo periodístico	0 (0%)	1 (1,6%)	61 (98,4%)	62 (100%)
Crítica	0 (0%)	0 (0%)	3 (100%)	3 (100%)
Ensayo	0 (0%)	1 (50%)	1 (50%)	2 (100%)
Narrativa	0 (0%)	0 (0%)	2 (100%)	2 (100%)
Poesía	1 (2,5%)	4 (10%)	35 (87,5%)	40 (100%)
Total	1 (0,9%)	6 (5,5%)	102 (93,6%)	109 (100%)

Fuente: Realización propia

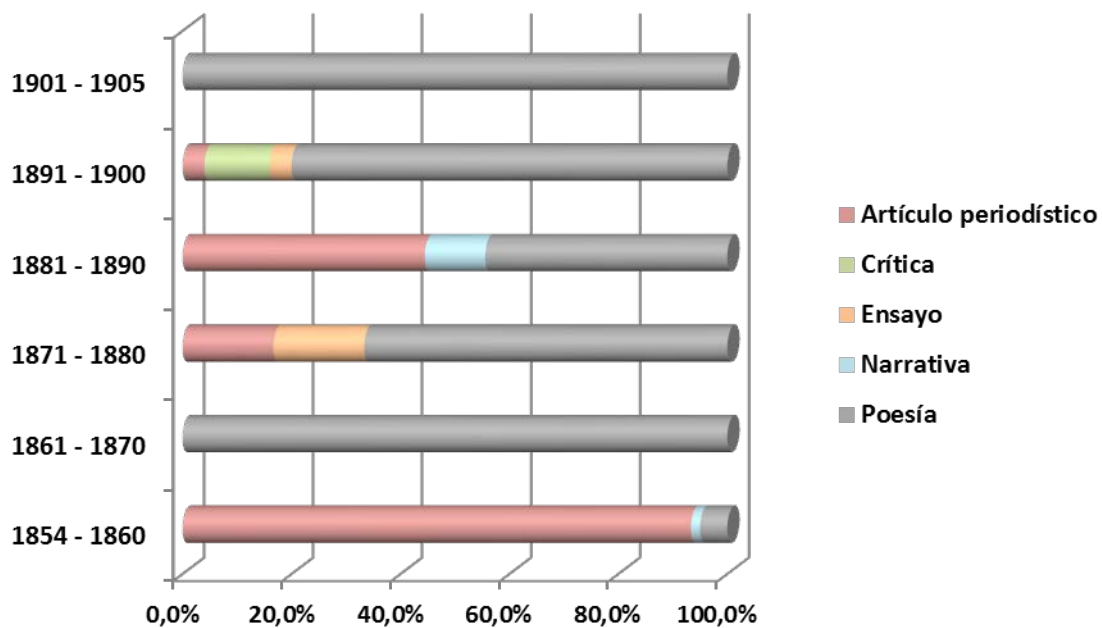


Fuente: Realización propia

Es interesante el poder mostrar la evolución de la obra literaria del autor en función de la presencia de los diferentes géneros en la prensa del momento por décadas. Para establecer las décadas se ha tenido en cuenta los períodos del vaciado que se ha realizado, 1854-1905.

Décadas	Obra propia					Total
	Artículo periodístico	Crítica	Ensayo	Narrativa	Poesía	
1854 - 1860	56 (93,3%)	0 (0%)	0 (0%)	1 (1,7%)	3 (5,0%)	60 (100%)
1861 - 1870	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)	6 (100%)	6 (100%)
1871 - 1880	1 (16,7%)	0 (0%)	1 (16,7%)	0 (0%)	4 (66,6%)	6 (100%)
1881 - 1890	4 (44,4%)	0 (0%)	0 (0%)	1 (11,1%)	4 (44,4%)	9 (100%)
1891 - 1900	1 (4,0%)	3 (12,0%)	1 (4,0%)	0 (0%)	20 (80,0%)	25 (100%)
1901 - 1905	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)	3 (100%)	3 (100%)
Total	62 (56,9%)	3 (2,8%)	2 (1,8%)	2 (1,8%)	40 (36,7%)	109 (100%)

Fuente: Realización propia



Fuente: Realización propia

A través de las gráficas se puede comparar la evolución de la obra de Núñez de Arce en el tiempo. Partiendo de la primera década analizada, 1854-1860, se observa que existe un predominio de la labor periodística del autor, acompañada con alguna incursión en la narrativa breve y en la poesía, frente al período final, que incluye los

años posteriores a su muerte, 1901-1905, con un predominio absoluto de la poesía. En esta década son pocas las alusiones a la publicación de la obra del autor.

Es cierto que una vez fallecido el autor, la reproducción de los textos poéticos parece que es lo más sencillo para la prensa, y normalmente se introducen a modo de homenaje.

Si se revisa el período anterior, 1891 a 1900, todavía el protagonismo de la poesía sigue siendo evidente, aunque es el único período en el que aparece una mayor variedad de géneros, ya que junto a la poesía se introducen textos de crítica, ensayo y tan solo algún artículo periodístico. Por otra parte, llama la atención el cambio tan radical que se produce entre la primera y la segunda década analizadas, al pasar de un 5% de apariciones de textos poéticos, frente al 100% de las publicaciones de la siguiente década. Sin embargo, no hay que caer en los datos y porcentajes sin más, ya que no se puede perder de vista que al hablar del 100% de artículos en la década 1861-1870, se trata de tan solo 6 artículos publicados, mientras que ese 5% de la década anterior se corresponde con 3 artículos publicados de un total de 60.

A partir de ese momento la poesía estará presente en todas las décadas, lo que puede ayudar a justificar esa pervivencia de la visión de Núñez de Arce principalmente como poeta, que ha llegado hasta nuestros días.

Si se tratan los datos relativos a la presencia de Núñez de Arce en prensa como personaje público, y partiendo de que se establecieron las siguientes categorías: *Literato*, *Periodista*, *Político*, *Obituario*, es decir las noticias que aparecen referentes a su fallecimiento y a todos los festejos que se realizaron en su honor y, por último, como *Personaje ilustre*. Esta última categoría incluye todas aquellas informaciones relativas a la presencia de Núñez de Arce en festejos, cenas de la alta sociedad, invitaciones de diferentes asociaciones, etc.

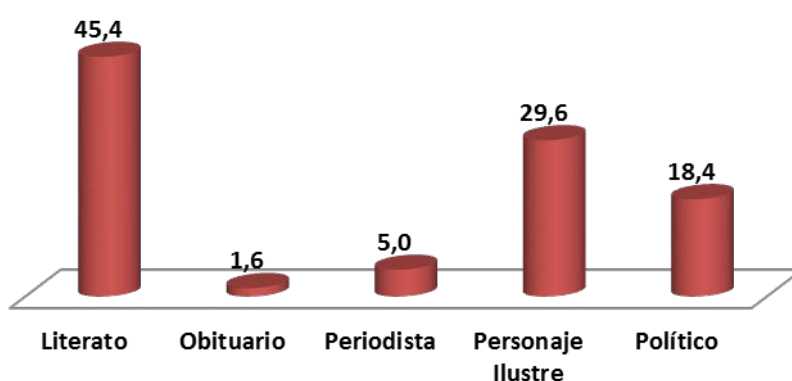
De los 1704 artículos analizados, un 45,4%, que constituyen 773 artículos, casi la mitad de la muestra analizada, se refieren a Núñez de Arce como literato. El siguiente porcentaje es el relativo a la percepción del autor como un personaje ilustre, que supone el 29,6%, un total de 504 artículos, seguido de la presencia del Núñez de Arce político,

con un 18,4%, es decir 314 artículos. Su mención como periodista dentro de la prensa, más allá de lo que es la publicación de los artículos periodísticos, supone tan solo un 5% del total, por tanto 86 artículos. Finalmente los artículos que podrían considerarse un obituario del autor, constituyen el porcentaje inferior, 1,6%, que se corresponde con 27 artículos. Sin embargo hay que tener en cuenta que estos artículos se concentran, como es lógico, en el año de su muerte. Se puede considerar un número de artículos elevado dado en el periodo temporal reducido en que se publicaron. La muerte de Núñez de Arce fue noticia en todos los periódicos revisados. Los gráficos muestran el resumen de lo explicado:

	n	%
Literato	773	45,4
Obituario	27	1,6
Periodista	86	5,0
Personaje Ilustre	504	29,6
Político	314	18,4
Total	1704	100,0

Fuente: Realización propia

Personaje Ilustre



Fuente: Realización propia

De la evolución de las diferentes dimensiones de Núñez de Arce analizadas y distribuidas en las diferentes décadas, se obtienen ciertos datos interesantes. El primer aspecto que llama la atención es el incremento de la presencia del autor en las páginas

de los diarios, partiendo de 82 en la primera década analizada y llegando a 471 en la última década, de 1901 a 1905, teniendo en cuenta que Núñez de Arce, como ya se indicó en el primer capítulo, muere en junio de 1903; por tanto esas 471 entradas en prensa corresponden fundamentalmente con tan solo los dos últimos años y seis meses de su vida.

Si se realiza un análisis década por década, se observa la evolución de un joven periodista en la primera década, a finalmente un personaje de reconocido prestigio social, literato y político por este orden. De esta manera, mientras que en la primera década la figura del Núñez de Arce periodista es la que predomina, como muestran los 63 artículos contabilizados, un 76,8% del total, frente a los 18 artículos que representan la figura del literato, un 22%, y el muy incipiente personaje ilustre, al que solo se refiere como tal en 1 artículo (1,2%).

Sin embargo, en la década de 1861 a 1870 los datos son bastante diferentes a los anteriores, pues esa imagen como periodista desciende a un 1,7%, con tan solo 2 artículos en los que se haga referencia al autor como tal, y se mantendrá en esas proporciones hasta el final de su vida. Por el contrario, su consideración como político, que en la década anterior ni se recogía, en este período alcanza el 19,5%, 22 artículos. Es un momento de mayor actividad política, pues coincide con el nombramiento de Núñez de Arce como Gobernador de Logroño y Diputado a Cortes por Valladolid (1865), su destierro en Cáceres y posterior implicación con la revolución de 1868. Como literato supone también un fuerte incremento, alcanzando el porcentaje más elevado de esta década, un 76%, 86 artículos. La visión de Núñez de Arce como un personaje ilustre, todavía es mínima en esta década, un 2,7%, 3 artículos.

La aparición de Núñez de Arce en prensa en la década de 1871 a 1880 supone un gran incremento, pues casi se duplican los resultados, pasando de un total de 113 artículos sobre el autor en la década anterior, a 252 en la década que se está tratando. Y de esos 252 artículos algunos perfiles se disparan con relación al período anterior. La imagen pública de Núñez de Arce en torno a los 37 años ya se está forjando, y así lo demuestran los 45 artículos, un 17,9% aparecidos en prensa, haciendo referencia a este perfil. Que Núñez de Arce en esta década ya ha pasado a ser un personaje de reconocido prestigio se constata a partir de la información que de él se presenta en prensa. Son

informaciones que a priori no tendrían ningún interés para la vida cultural o política del momento, sin embargo se publican, y así se encuentran ejemplos del tipo: “Núñez de Arce ha llegado a Oviedo” (*La Época*, 27 de julio de 1875); “Núñez de Arce sale en el tren expreso de hoy para San Sebastián” (*El Imparcial*, 25 de julio de 1879); este tipo de informaciones se mantendrán durante las décadas siguientes.

De la misma manera, los artículos referentes al Núñez de Arce literato también se incrementan, pasando de los 76 de la etapa anterior a los 156 de este período, constituyendo la visión más destacada del autor, con un 61,9% del total de los artículos publicados en esta década. Sin embargo, su labor como periodista se mantiene bajo mínimos, y sólo aparece citado como tal en 3 artículos, un 1,2%.

Los datos de la década de 1881 a 1890 mantienen la tendencia iniciada en la etapa anterior. Así, los porcentajes relativos al perfil del Núñez de Arce literato y periodista coinciden en las dos etapas, con un porcentaje de 44,7% y 1,7% respectivamente, aunque eso sí, con un incremento de los artículos publicados, 184 como literato y 7 como periodista.

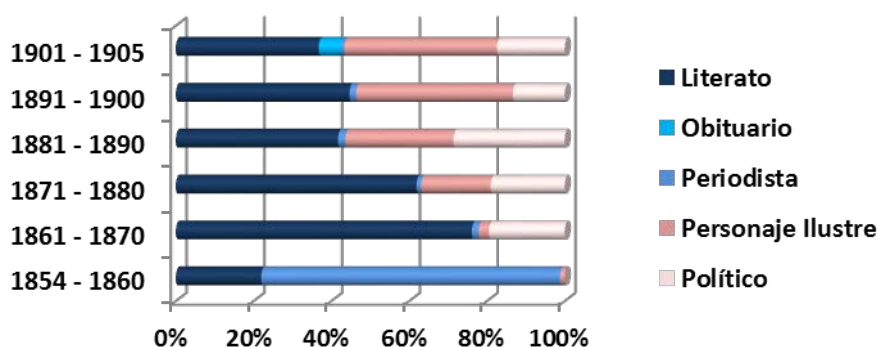
Por otra parte, en el perfil referente al personaje ilustre, el porcentaje mantiene un incremento con relación a la etapa anterior, un 40,36%, con 166 artículos; sin embargo, la presencia del político, desciende al 13,3%, con 55 artículos.

Para finalizar, en la última etapa, que comprende de 1901 a 1905, los perfiles que acaparan el máximo de los porcentajes son los relativos al personaje ilustre, con un 39,3% y 185 artículos, y el literato con un porcentaje de un 36,7% y 173 artículos. También el papel como político registra un aumento con relación a la etapa anterior, así se dedica a este perfil 82 artículos, es decir un 17,4%, y el papel de periodista casi llega a desaparecer, con tan solo 4 artículos recogidos, que suponen tan solo un 0,8% del total. En esta etapa eran de esperar los numerosos homenajes y obituarios que aparecen en prensa dedicados a Núñez de Arce, son 27 los que se encuentran, suponiendo un porcentaje del 5,7%.

En las siguientes tablas y gráficos se detallan los datos expuestos:

Décadas	Personaje público					Total
	Literato	Obituario	Periodista	Personaje Ilustre	Político	
1854 - 1860	18 (22,0%)	0 (0%)	63 (76,8%)	1 (1,2%)	0 (0%)	82 (100%)
1861 - 1870	86 (76,1%)	0 (0%)	2 (1,7%)	3 (2,7%)	22 (19,5%)	113 (100%)
1871 - 1880	156 (61,9%)	0 (0%)	3 (1,2%)	45 (17,9%)	48 (19,0%)	252 (100%)
1881 - 1890	156 (41,7%)	0 (0%)	7 (1,9%)	104 (27,8%)	107 (28,6%)	374 (100%)
1891 - 1900	184 (44,7%)	0 (0%)	7 (1,7%)	166 (40,3%)	55 (13,3%)	412 (100%)
1901 - 1905	173 (36,7%)	27 (5,7%)	4 (0,8%)	185 (39,3%)	82 (17,4%)	471 (100%)
Total	773 (45,4%)	27 (1,6%)	86 (5,0%)	504 (29,6%)	314 (18,4%)	1704 (100%)

Fuente: Realización propia



Fuente: Realización propia

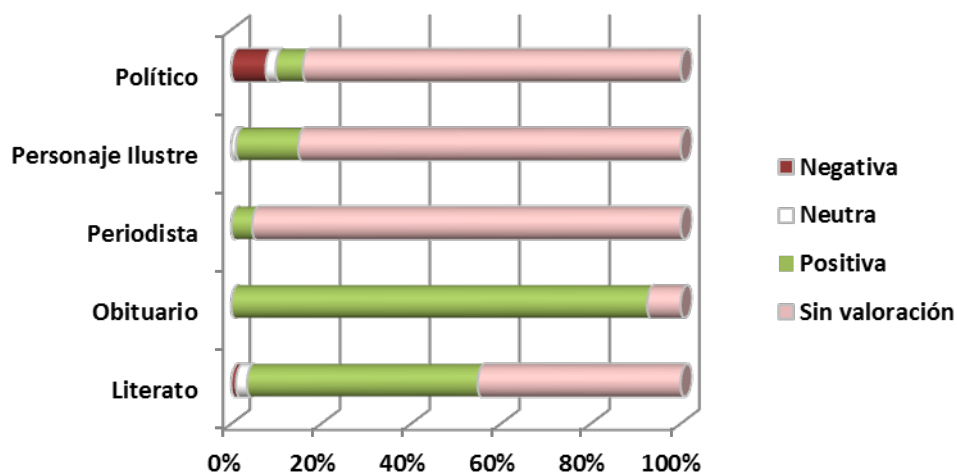
Por último, hay que tener en cuenta cómo del total de los artículos analizados, los porcentajes más amplios se corresponden con el papel de literato, con 773 artículos, un 45,4%, casi la mitad de los artículos, seguidos del papel del Núñez de Arce como personaje ilustre, con 504 artículos, un 29,6%; le sigue, ya con bastante diferencia, el perfil de político, con 314 artículos, un 18,4%, y, ya con porcentajes mínimos, el periodista, con 86 artículos, que suponen tan solo un 5%, y los artículos considerados como obituarios, que suman un total de 27, un 1,6%, ya solo se contabilizan a partir del 9 de junio de 1903, fecha de la muerte del autor.

La presencia de Núñez de Arce en cada uno de estos perfiles aparece acompañada de escasas valoraciones en la prensa. De los 1704 artículos analizados, 1126, el 66,1%, son artículos que no ofrecen ninguna valoración. Son informaciones

sobre el autor en las que se incide en alguna de las perspectivas indicadas pero sin incluir ningún juicio de valor. Tan solo un 33,9% de los artículos incluye valoraciones positivas, negativas o neutras, aunque es cierto que ese porcentaje prácticamente se corresponde con valoraciones positivas. Así en 515 artículos se emiten juicios positivos sobre Núñez de Arce, un 30,2%, y en tan solo 32 artículos hay ciertas críticas negativas, lo que supone un 1,9% del total, como se puede indicar en la tabla y el gráfico,

Personaje público	Valoración				Total
	Negativa	Neutra	Positiva	Sin valoración	
Literato	8 (1,0%)	19 (2,5%)	397 (51,4%)	349 (45,1%)	773 (100%)
Obituario	0 (0%)	0 (0%)	25 (92,6%)	2 (7,4%)	27 (100%)
Periodista	0 (0%)	0 (0%)	4 (4,7%)	82 (95,3%)	86 (100%)
Personaje Ilustre	0 (0%)	5 (1,0%)	70 (13,9%)	429 (85,1%)	504 (100%)
Político	24 (7,6%)	7 (2,2%)	19 (6,1%)	264 (84,1%)	314 (100%)
Total	32 (1,9%)	31 (1,8%)	515 (30,2%)	1126 (66,1%)	1704 (100%)

Fuente: Realización propia



Fuente: Realización propia

Si se revisan las valoraciones que se otorgan según el perfil que aparece en la prensa, se observa que como literato se divide entre la falta de valoración de cualquier tipo, pues hay 349 artículos de los 773 totales en los que se alude a Núñez de Arce como autor literario pero sin entrar en juicios de valor y, por otra parte, la valoración positiva, con 397 artículos, por tanto un poco más de la mitad de los artículos relativos a este aspecto, un 51,4%. En tan solo 8 artículos la valoración es negativa, supone un 1%.

En cuanto al papel de periodista, el 95,3% de los artículos, 82, no ofrecen ninguna valoración y solamente 4, el 4,7% ofrecen una valoración positiva.

Como personaje ilustre, también la mayoría de los artículos, 429, un 85,1% de los 504 recogidos con relación a este aspecto, no hacen ninguna alusión valorativa al autor, tan solo 70 artículos, un 13,9% realizan alguna valoración positiva, y no se reseña ninguna negativa. En la mayor parte de estos artículos se informa de la participación del autor en algún acto, celebración o reunión de renombre sin entrar en más valoraciones. En estos artículos, la relevancia que ha alcanzado la figura de Núñez de Arce en el entorno social y cultural de la época no la proporciona solamente el hecho o la actividad en la que participa, sino las personas que participan con él en dichas actividades o con las que se asocia su presencia. Así aparecen noticias del tipo: “Dos banquetes. Núñez de Arce ha obsequiado con un almuerzo en el Hotel Lhardy a los congresistas americanos y a los ministros plenipotenciarios” (*La Correspondencia de España*, 19 de noviembre de 1900); “Banquete de los duques de Fernán Núñez a los embajadores de Francia. Entre los asistentes Núñez de Arce” (*La Discusión*, 1 de enero de 1880); “Núñez de Arce encargado de recibir a Su M. el rey Alfonso XII. Al discurso del rey Núñez de Arce ha respondido *En una preciosa oración*” (*La Iberia*, 30 de noviembre de 1884). Incluso en la información sobre su estado de salud en ocasiones se manifiesta quiénes están interesados por la evolución del autor incidiendo en ese carácter de personaje con un reconocimiento social: “Núñez de Arce. Parte médico de la operación de Núñez de Arce. Preocupación por su estado de salud tanto de escritores y artistas como la Casa Real” (*La Correspondencia de España*, 29 de marzo de 1900).

Es curioso que en la percepción del Núñez de Arce político haya más variedad en cuanto a las valoraciones se refiere. Si bien es cierto que la mayoría de los artículos, 264, un 84,1% de un total de 314 artículos, no hacen ninguna valoración del papel de Núñez de Arce dentro del mundo de la política y se limitan a informar de su participación en reuniones ministeriales, o reproducir alguno de sus comentarios respecto a algún tema de actualidad del momento, es el perfil en el que se recoge el dato más alto en cuanto a valoraciones negativas, son 24 los artículos que incluyen valoraciones negativas, un 7,6% al analizar el papel de Núñez de Arce en la política del momento, seguidos de 19 valoraciones positivas, un 6,1%. En algunas de estas publicaciones se le recomienda al autor que abandone la política en favor de la

literatura; este es el caso del artículo titulado “Zapatero a tus zapatos”, publicado en *El Siglo Futuro*, el 10 de enero de 1899, en el que se le insta a Núñez de Arce a abandonar la política y a dejar de hacer una crítica de la evolución de España y se le recomienda centrarse en sus versos. Es verdad que el dato de artículos de valoración negativa no es muy elevado, pero sí es el más destacado entre todos los perfiles, pues en los demás oscila entre el 0 y el 1 por ciento.

Por último, si se observan las valoraciones incluidas en los artículos considerados como obituarios, el 92,6%, 25 artículos de 27, recogen valoraciones positivas, lo que es propio de este tipo de género periodístico. Solo en dos artículos se difunde la noticia del fallecimiento sin entrar en ninguna valoración. Como se comentó en el caso del personaje público, las personas que acompañaron en el último adiós a Núñez de Arce, dejan patente el estatus social que el autor había conseguido, así como su reconocimiento tanto político como literario. Tras el fallecimiento del autor, la prensa se hace eco de las muestras de condolencia. *El Imparcial*, en su publicación del 6 de junio de 1903, cita entre las personas y organizaciones que quisieron unirse a estas muestras, a la familia real, la Asociación de Escritores y Artistas, la Real Academia; el Banco Hipotecario; el Ateneo, el Centro del Ejército y de la Armada, el Gobierno, la Diputación de Valladolid; la Diputación de Toledo; un grupo de escritores extranjeros, etc. Igualmente la propia esquela aparecida en *El Imparcial* el 10 de junio de 1903 da fe del tipo de relaciones que había mantenido Núñez de Arce.



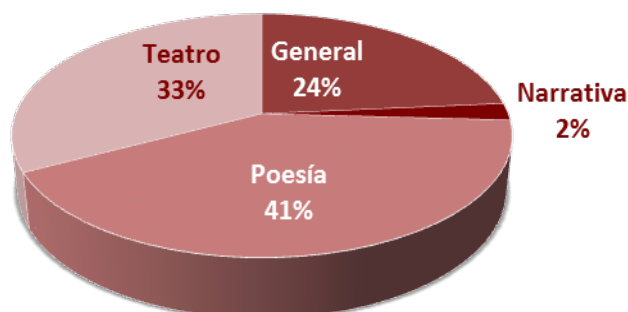
El tercer aspecto que es importante analizar para poder llegar a una conclusión sobre la percepción en la prensa de la figura de Núñez de Arce, es la crítica propiamente dicha que se hace a la obra literaria de Núñez de Arce. Se ha dividido esta crítica según se hiciera alusión a los tres grandes géneros literarios, ya que el autor cultivó los tres, narrativa, poesía y teatro, y se ha incluido una categoría más, denominada “general” ya que en algunos artículos se hace alusión al conjunto de la obra del autor.

De las 89 críticas que aparecen referidas a la obra de Núñez de Arce, las más numerosas son las referidas a la poesía, con 37 artículos, seguidas de los 29 artículos relacionados con el teatro, y los 21 sobre una perspectiva más general de la obra de Núñez de Arce. La narrativa es el género menos referenciado en estos artículos, tan solo dos artículos hacen referencia a la obra en prosa del autor, tal y como se percibe en la tabla y el gráfico,

	n	%
General	21	23,6
Narrativa	2	2,2
Poesía	37	41,6
Teatro	29	32,6
Total	89	100,0

Fuente: Realización propia

CRÍTICA



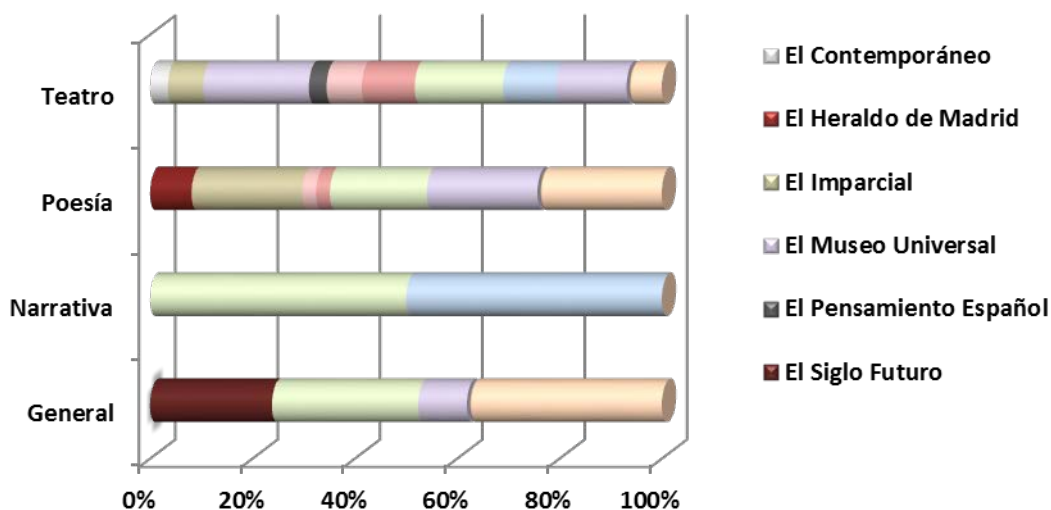
Fuente: Realización propia

Una vez que se ha realizado la clasificación de las críticas según los géneros que trataban, véase la dedicación de los diferentes diarios a esas críticas.

De los 27 diarios analizados, ya se indicó al inicio de este capítulo que solo 17 diarios hacían alusión a Núñez de Arce o su obra, y de estos a su vez, solo 12 incluyen alguna crítica de la obra de Núñez de Arce entre sus páginas. Los periódicos serían los citados en la tabla:

	General	Narrativa	Poesía	Teatro	Total
El Contemporáneo	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)	1 (3,4%)	1 (1,1%)
El Heraldo de Madrid	0 (0%)	0 (0%)	3 (8,1%)	0 (0%)	3 (3,4%)
El Imparcial	0 (0%)	0 (0%)	8 (21,6%)	2 (6,9%)	10 (11,2%)
El Museo Universal	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)	6 (20,7%)	6 (6,7%)
El Pensamiento Español	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)	1 (3,4%)	1 (1,1%)
El Siglo Futuro	5 (23,8%)	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)	5 (5,6%)
La Correspondencia de España	0 (0%)	0 (0%)	1 (2,7%)	2 (6,9%)	3 (3,4%)
La Discusión	0 (0%)	0 (0%)	1 (2,7%)	3 (10,3%)	4 (4,5%)
La Época	6 (28,6%)	1 (50%)	7 (18,9%)	5 (17,2%)	19 (21,3%)
La España	0 (0%)	1 (50%)	0 (0%)	3 (10,3%)	4 (4,5%)
La Iberia	2 (9,5%)	0 (0%)	8 (21,6%)	4 (13,8%)	14 (15,7%)
La Ilustración española y americana	8 (38,1%)	0 (0%)	9 (24,3%)	2 (6,9%)	19 (21,3%)
Total	21 (100%)	2 (100%)	37 (100%)	29 (100%)	89 (100%)

Fuente: Realización propia



Fuente: Realización propia

Según se muestra en la tabla, habría que destacar *La Época* y *La Ilustración Española y Americana* como los dos medios que más críticas tratan sobre la obra del autor, contando cada uno de ellos con 19 artículos, si bien el número de artículos publicados sobre Núñez de Arce varía considerablemente, pues *La época* publica 488 y *La Ilustración* 208.

A estos diarios les seguiría *La Iberia* con 14 críticas de los 145 artículos que incluye, seguido de *El Imparcial*, con 10 críticas, de los 133 artículos que se han recogido. El resto de los periódicos por separado no superan 6 críticas en el conjunto de las décadas revisadas.

En *El Contemporáneo*, *El Museo Universal*, *El Pensamiento Español*, *La Correspondencia de España*, *La Discusión*, y *La España*, las críticas predominantes son las referidas a las obras dramáticas de Núñez de Arce; por otra parte, *El Heraldo de Madrid*, *El Imparcial*, *La Época*, *La Iberia* y *La Ilustración Española y Americana*, muestran un mayor interés por la poesía. Y destaca el caso de *El Siglo Futuro*, que solo incluye 5 críticas, y ninguna de ellas está especializada en un género concreto, sino que se alude de modo general a la obra del autor.

Por último y para cerrar este apartado, una vez que se ha hecho referencia a la clasificación de las críticas según los géneros a los que se referían y la presencia de estas en la prensa según los diarios, es interesante analizar las valoraciones en función de los géneros.

Hay que destacar que la crítica presenta valores predominantemente positivos, y de los 89 artículos considerados crítica, 77, un 86,5%, responden a valoraciones positivas y en tan solo 4 artículos, un 4,5%, se hace una crítica negativa de la obra de Núñez de Arce. El valor positivo es el predominante en todas las categorías. En el caso de la narrativa, supondría un 100%, pero hay que tener en cuenta que tan solo hay dos críticas que traten este género. Sin embargo, el género valorado más positivamente a continuación sería el teatro, con 26 artículos de 29 valorados positivamente, un 89,7%. En la mayoría de los casos son críticas con un escaso análisis de los elementos que componen la obra. Se hace un planteamiento positivo, pero general, de la obra y pasa a

analizarse el trabajo de los intérpretes y el éxito del público. Sirva de ejemplo, la crítica que *La Correspondencia de España*, publica el 19 de junio de 1888 sobre el estreno de *Quien debe paga*. Se califica la obra de “preciosa comedia”, en la que las actrices “pusieron de relieve las bellezas de la obra” y se señala el éxito de público. Otro ejemplo sería la crítica al estreno de *Deudas de la honra*, publicada en *La Correspondencia de España* el 7 de enero de 1894. Se dice que es una “bonita comedia del ilustre poeta. El público aplaudió mucho a los autores y actores. Núñez de Arce recibió una magnífica corona”. La obra de teatro que recibe más críticas y más desarrolladas es *El Haz de leña*, la obra mejor considerada dentro de la producción teatral del autor.

En cuanto a la crítica a la poesía, se han contabilizado 32 artículos con valoraciones positivas, de un total de 37, un 86,5%, y, sin embargo, también este género presenta las valoraciones más negativas, aunque sea con un porcentaje escaso, un 8,1% al aparecer 3 críticas negativas. En estos artículos sobre la poesía, el periodista desarrolla un espíritu más crítico que en los referidos al teatro, y se hace un análisis más pormenorizado de los diferentes textos junto con valoraciones generales de la capacidad de Núñez de Arce como poeta y su faceta como versificador. Así, por ejemplo *La Ilustración Española y Americana*, el 8 de abril de 1875, publica una crítica de Manuel de la Revilla bastante extensa sobre los *Gritos del combate* de Núñez de Arce, en el que se hace una reflexión del concepto de revolución en el autor, cómo refleja las pasiones e ideas de la sociedad en el texto, y pone la calidad literaria del poema al nivel de Espronceda o Quintana; por otra parte, en *La Iberia*, el 23 de enero de 1881, se informa de la lectura del poema *El lobo*, y se destaca “la serenidad, energía y fuerza de las descripciones; de mostrar los caracteres y las pasiones con un gran efecto dramático”. Son, en definitiva, críticas centradas en el análisis del texto más que en el éxito que han podido alcanzar aunque también se haga mención a este aspecto.

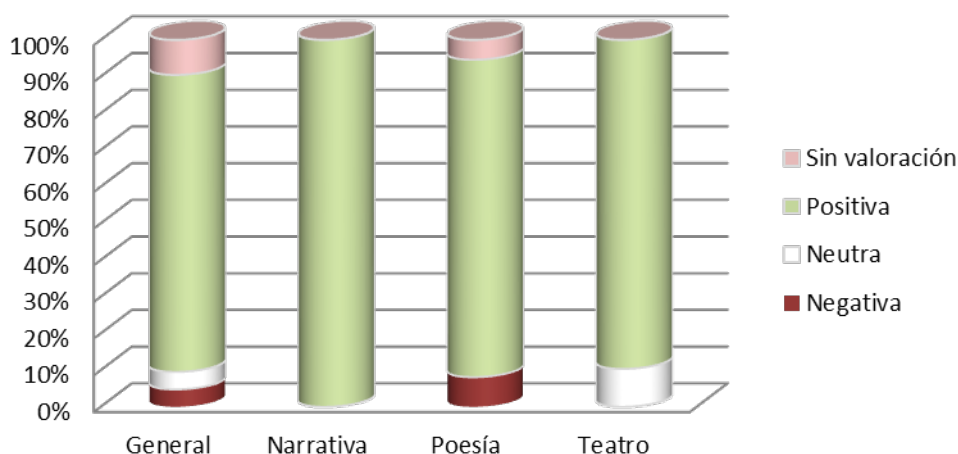
Finalmente, las críticas sobre la obra en general también constatan un predominio de valoraciones positivas, 81%, con 17 artículos de los 21 así clasificados. Suelen ser críticas bastante extensas en las que se hace referencia a toda la producción literaria del autor, e incluso llega a abarcar un análisis de su papel como periodista o político. Es el caso del artículo que publica Manuel Reina en *El Siglo Futuro* el 29 de marzo de 1876, dentro de la *Sección Siluetas Contemporáneas* y que le dedica a Núñez

de Arce. En este texto Reina hace una valoración muy positiva de toda la trayectoria de Núñez de Arce como persona, político, poeta y dramaturgo. En este mismo periódico, el 31 de marzo de 1875, tomando como excusa la crítica de *Gritos del Combate*, y haciéndose eco de la que ya se había publicado en *El Imparcial*, se hace una semblanza de la figura de Núñez de Arce por su labor como político y como autor literario; es interesante también la crítica de Ignacio Genover, publicada en *La Época*, el 10 de diciembre de 1886, sobre la *Miscelánea Literaria* de Núñez de Arce. Es una crítica muy detallada sobre los relatos cortos y la obra poética del autor, y hace alusión a textos del autor no publicados más que en prensa, que han pasado desapercibidos por la crítica posterior, aunque se recogen en esta tesis.

En la tabla y en el gráfico se recoge un resumen de lo planteado sobre las valoraciones críticas de los diferentes géneros:

Crítica	Valoración				Total
	Negativa	Neutra	Positiva	Sin valoración	
General	1 (4,8%)	1 (4,8%)	17 (81,0%)	2 (9,5%)	21 (100%)
Narrativa	0 (0%)	0 (0%)	2 (100%)	0 (0%)	2 (100%)
Poesía	3 (8,1%)	0 (0%)	32 (86,5%)	2 (5,4%)	37 (100%)
Teatro	0 (0%)	3 (10,3%)	26 (89,7%)	0 (0%)	29 (100%)
Total	4 (4,5%)	4 (4,5%)	77 (86,5%)	4 (4,5%)	89 (100%)

Fuente: Realización propia

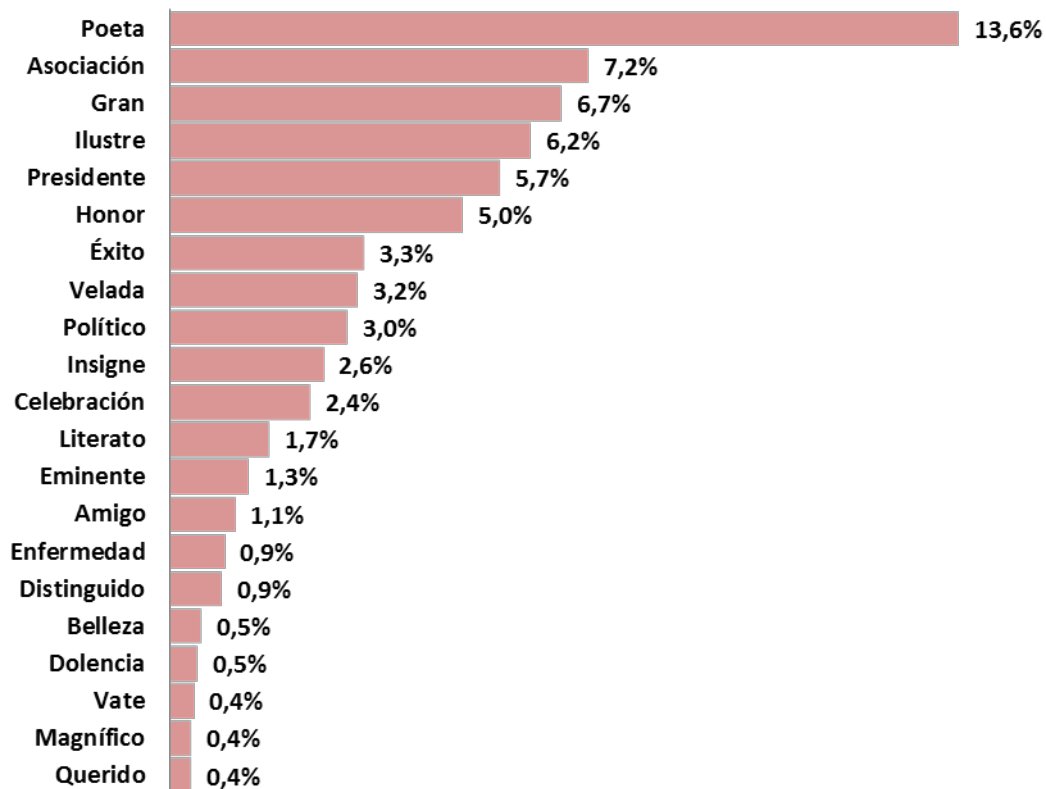


Fuente: Realización propia

En la lectura de los diferentes artículos se percibió que había repetición de ciertos términos que podían servir para establecer las valoraciones de los artículos e incluso las categorizaciones. De tal modo, se contabilizaron las ocasiones en las que aparecieron los siguientes términos recogidos en la tabla y gráfico siguientes:

	n	%
Querido	6	0,4%
Gran	115	6,7%
Insigne	45	2,6%
Ilustre	106	6,2%
Amigo	19	1,1%
Vate	7	0,4%
Literato	29	1,7%
Político	52	3,0%
Éxito	57	3,3%
Belleza	9	0,5%
Distinguido	15	0,9%
Magnífico	6	0,4%
Eminente	23	1,3%
Poeta	232	13,6%
Velada	55	3,2%
Celebración	41	2,4%
Presidente	97	5,7%
Honor	86	5,0%
Asociación	123	7,2%
Enfermedad	16	0,9%
Dolencia	8	0,5%

Fuente: Realización propia



Fuente: Realización propia

Al revisar los términos que se han ido buscando entre los artículos es evidente que el término más destacado es el de *poeta*, con 232 apariciones, de los 1147 términos que se han contabilizado, junto con otros términos como *presidente*, que se repite en 97 ocasiones, de ahí que, como ya se ha señalado con anterioridad, el personaje público con una determinada proyección social es muy frecuente en las noticias referentes a Núñez de Arce.

El total de estos términos podría clasificarse según rasgos en común del significado que aportan, y así se podrían establecer cuatro grupos: el perfil profesional del autor (*presidente, poeta, literato y político*), términos valorativos, (entre los que habría que distinguir: *gran, insigne, ilustre, distinguido, magnífico, eminente, honor*; junto con otros términos en los que queda patente la relación de confianza entre el periodista o autor del artículo y Núñez de Arce tales como, *amigo, querido*); los sustantivos que han servido para asociarlo al perfil de personaje ilustre (*velada, celebración, asociación*); los referidos a sus enfermedades (*enfermedad, dolencia*) y los términos más relacionados con las valoraciones de la obra (*vate, éxito, belleza*).

Algunos de estos términos aparecen combinados como por ejemplo en los siguientes casos: “el distinguido escritor sr. Núñez de Arce (*La España*, 18 de marzo de 1864); “el eminente escritor sr. Núñez de Arce” (*La Correspondencia de España*, 3 de octubre de 1874); “nuestro querido amigo el insigne poeta” (*La Iberia*, 11 de febrero de 1880).

Es muy significativo que se puedan contabilizar 421 términos referidos a la valoración de Núñez de Arce en cualquiera de sus perfiles, sin embargo, hay que destacar que la mayoría de esos términos se asocian al perfil de personaje público, que a su vez se relacionan en diferentes artículos con los sustantivos *velada*, *celebración* y *asociación*, registrándose en 123 ocasiones este último término, ya que el papel de Núñez de Arce como Presidente de la Asociación de Escritores y Artistas fue muy relevante y así se recoge en la prensa.

Por otra parte los términos *gran*, *insigne* e *ilustre*, aparecen con frecuencia, en 115 ocasiones, 45 y 106, respectivamente. Del mismo modo el término *éxito*, se registra un total de 57 veces, y normalmente asociado al estreno de las obras teatrales. Es frecuente que se haga alusión al éxito de una representación teatral o de la lectura del algún poema, sin entrar en excesivas valoraciones críticas sobre la calidad de la obra en sí, como ya se ha indicado. Por otra parte, en las diferentes publicaciones se presentan varios de los términos seleccionados asociados entre sí, por ejemplo: “al ilustre vate” (*La Correspondencia de España*, 7 de julio de 1894); “En honor del insigne poeta” (*El Imparcial*, 31 de agosto de 1894); “al insigne vate en el apogeo de su inspiración” (*La Época*, 16 de abril de 1895); “Núñez de Arce preside velada literaria en el Ateneo” (*La Época*, 9 de febrero de 1884); “los favorables síntomas que presenta el ilustre enfermo hacen esperar su pronto restablecimiento” (*El Imparcial*, 4 de julio de 1888); “gran poeta y eminente hombre público” (*La Iberia*, 12 de enero de 1893); “el nuevo presidente, insigne poeta D. Gaspar Núñez de Arce” (*La Ilustración Española y Americana*, 8 de febrero de 1882), por poner algunos ejemplos.

El uso de los términos aquí señalados avala el análisis de los resultados referentes a las valoraciones y perfiles de la figura de Núñez de Arce, y muestran la conexión entre ambos aspectos como se ha mostrado en las tablas y gráficos anteriores,

en los que destacaban la figura del Núñez de Arce literato y el personaje público, asociados a información sin valoración o a valoración positiva.

CONCLUSIÓN

Como se señaló en la Introducción, este trabajo se inició con el objetivo doble de, por un lado, dar a conocer y analizar la obra narrativa y teatral de Gaspar Núñez de Arce, y por otro, señalar cuál fue su papel dentro de la sociedad española del momento a través de la prensa, al mismo tiempo que reivindicar la figura de este escritor decimonónico y reconocer la posición que merece dentro del panorama cultural español de la época.

Ha quedado demostrado que Núñez de Arce consiguió un prestigio y reconocimiento social que pocos pudieron alcanzar, no solo por los cargos que desempeñó dentro del ámbito cultural y que le permitió colaborar en el desarrollo de la vida cultural del Madrid del momento como presidente del Ateneo (1886-1888), miembro de la Real Academia de la Lengua Española (desde 1874), presidente de la Asociación de Escritores y Artistas (desde 1882 hasta su muerte), sino que además produjo una extensa e importante obra literaria, en la que cultivó fundamentalmente poesía, pero también textos narrativos y teatro.

Además participó en diferentes periódicos del momento no solo con sus artículos periodísticos, sino también con las publicaciones de poemas y cuentos. Su firma apareció entre las páginas de *Pero Grullo*, *La Ilustración Española y Americana*; la *Revista de España*, *El Imparcial*, *El Liberal*, *Heraldo de Madrid*, *El Globo*, *Los Debates*, llegando a ser director de *El Bachiller de Honduras* y de *El Estado*. Además fue corresponsal del *Diario de Barcelona*, *Diario de la Marina*, de la Habana, y la *Tribuna Nacional* y *La Prensa* de Buenos Aires.

Núñez de Arce siempre se mantuvo fiel a sus ideales y valores e ideología, lo que en ocasiones le granjeó problemas profesionales, como fue el caso de su dimisión como corresponsal de la guerra de Marruecos en *La Iberia* por desavenencias con el resto de los compañeros del medio sobre su percepción de cómo debían desarrollarse los acontecimientos. Sus obras son una crítica constante de los defectos que acuciaban a la sociedad de la época.

Como se ha venido señalando, Núñez de Arce conjuga su papel como periodista con el de político y literato. Hay que tener en cuenta que vivió en un período marcado por una situación política compleja y de inestabilidad: los motines de 1848, la guerra carlista, la revolución de 1854, la guerra de África, el pronunciamiento de Prim (1865), el motín de San Gil (1866), la revolución de 1868, el éxito y fracaso de la monarquía de Saboya, etc. Su papel en el campo de la política es de destacar por las posiciones que fue alcanzando, más allá de las críticas propias de aquellos que no pertenecen a su mismo partido o ideología, y porque fue un político, serio y honesto. Pasó de considerarse un revolucionario que sufrió cárcel por oponerse al poder establecido, a mostrarse totalmente en contra de la primera República, y a defender a la monarquía de Alfonso XII, siendo fiel a sus principios. La sociedad del momento así lo reconocía, sirva como muestra uno de los obituarios publicados a su muerte en el que se afirma:

D. Gaspar se hallaba siempre en el lugar de honor que le correspondía por su alta posición social, por sus deberes de hombre de partido, por sus obligaciones de maestro de las letras y por su noble y generoso anhelo de ser útil elemento activo de la vida española (*El Imparcial*, 10-06-1903).

En cuanto a su producción literaria, se ha señalado cómo la prensa publica textos del autor, o críticas de su obra, en un porcentaje muy elevado de manera favorable. Ya se mencionó en el capítulo referente al análisis de la presencia de Núñez de Arce en la prensa, cómo de los 1707 artículos analizados, había un predominio de textos en los que no se realizaba ningún tipo de valoración, sino que se incluía la obra del autor directamente, o bien se informaba de viajes, nuevas publicaciones o de su estado de salud; pero también existían 515 que incluían valoraciones positivas, frente a 32 negativas, que suponen tan solo un 1,9% de todas las entradas revisadas.

Por otra parte, tras el análisis detenido de la obra narrativa breve y de la producción teatral de Núñez de Arce que se ha llevado a cabo en este trabajo, se puede afirmar que la obra del autor presenta una serie de rasgos que se repiten en sus diferentes textos.

Con relación al análisis de la narrativa breve, los cuentos, como era habitual en la época se publicaron previamente en prensa, "Historia de mi vecino" (1857), "El

gorro” (1857) y “Cosas de la vida” (1859) en el *Museo Universal*; “Las aventuras de un muerto” (1885) en la *Ilustración Artística*; “El torrente y el arroyo” (1857), “El que mal hace su mal quiere” (1857), “Generosidad y buena fe” (1858) y “Los únicos bienes que no se pierden” (1858), en la *Educación pintoresca*. Por otra parte, Gaspar Núñez de Arce publicó algunos de estos cuentos en diferentes misceláneas, como *Miscelánea literaria* (1886), con el subtítulo *Cuentos, artículos, relaciones y versos*, en la que además de algunos poemas y artículos, introduce la narración breve *El primer mes de otoño* y tres cuentos: algunos de los que ya había publicado con anterioridad en prensa, “Aventuras de un muerto” (fechado en 1856) e “Historia de mi vecino” (1857), junto a un tercer cuento, “Sancho Gil” (1878). Estos tres últimos relatos aparecerán reunidos en otra colección póstuma de *Cuentos fantásticos* (1946).

Todos estos cuentos presentan un esquema bastante sencillo. Son textos de escasa extensión, precedidos por un título breve, que le sirve a Núñez de Arce para presentar al personaje principal, o mencionar el elemento central del texto alrededor del cual va a girar la historia, como en “El gorro”. Núñez de Arce dota a estos cuentos de una estructura externa marcada, así en “Las aventuras de un muerto” o en “Sancho Gil” incluye separaciones internas o capítulos enumerados sin título en cada uno de ellos. La acción se desarrolla coherentemente presentando la introducción del problema y los personajes que se ven afectados, el desarrollo de la situación, con el clímax del cuento y una conclusión que se extrae normalmente de manera lógica del desarrollo de la acción, excepto en el cuento fantástico “Sancho Gil”, en el que Núñez de Arce se reserva un final sorprendente, característico de este género.

La enseñanza moral se encuentra presente en cada uno de los cuentos; como ya se vio en el análisis de la narrativa breve, tanto en las narraciones que el mismo autor considera cuentos fantásticos como en “Las aventuras de un muerto”, se hace uso de elementos sobrenaturales pero con un fin puramente moralizante.

Núñez de Arce mediante estas publicaciones realiza una crítica de diferentes aspectos de la sociedad del momento y de los diferentes ámbitos que le rodean; así hace alusión a la falsedad, la hipocresía, el positivismo y el materialismo que domina las vidas de sus coetáneos, junto con sus opiniones acerca de los matrimonios de conveniencia pactados por puro interés económico, su visión de los preceptos del

romanticismo, que en ocasiones él mismo sigue al introducir en sus narraciones el elemento de lo sobrenatural ya nombrado, el elemento histórico, etc. Además de estas cuestiones, haciendo uso de diferentes voces narrativas, como son el narrador en primera persona testigo de la acción y protagonista en “El gorro”; el narrador en tercera persona omnisciente de “Historia de mi vecino” y “Sancho Gil”; y el narrador “yo reminiscente” de “Las aventuras de un muerto”, junto con diferentes elementos discursivos (narración, diálogo, descripción, digresiones), plantea otros temas más personales, también protagonistas en su obra poética, como son su lucha interna entre creer y no creer, entre la fe y la razón que hizo que se le reconociera como el poeta de la duda.

Los cuentos fantásticos, como señalaba anteriormente, mantienen los rasgos propios del género: presencia de elementos sobrenaturales, transcurso de la acción en noches de intranquilidad y misterio, introducción de elementos de la tradición popular mediante la presencia de historias narradas de generación en generación, la importancia de la oralidad (rasgo presente en los inicios del cuento, que le permite hacer alusiones directas al lector).

A pesar de ser narraciones breves, Núñez de Arce en algunas de ellas se preocupa por indicar los espacios en los que se desarrolla la acción, con un predominio de espacios urbanos. Se menciona Madrid, Granada, o espacios rurales como Buenache de la Sierra (Cuenca). La descripción de los espacios urbanos responde a unos gustos más propios de la burguesía que del romanticismo anterior, las alusiones a las viviendas, las calles, con sus bares, hospitales, administraciones de lotería, etc. confrontan con las casas-castillos de los textos más románticos como Sancho Gil, en el que se describen espacios con viviendas rurales y paisajes campestres.

Pero si se ha venido remarcando el fin moralizante de los textos narrativos de Núñez de Arce, mención aparte merecen las publicaciones aparecidas en *Educación pintoresca*. Son textos más breves que se caracterizan por una acción anecdótica, personajes planos y muy poco desarrollados. “La buena fe” es el texto más elaborado en cuanto a la selección del tema y el desarrollo de los personajes, sin embargo, es el que se ha considerado en el análisis el menos ajustado y apropiado para el público infantil al que va dirigida la publicación.

Baquero Goyanes (1988, 125-126) señala cómo los autores modernistas a partir de Rubén Darío trataban de acercar la prosa al verso, siendo el cuento el género más idóneo para conseguirlo, y afirma que Campoamor y Núñez de Arce escriben verdaderos cuentos en verso, en los que lo que menos importa es lo que se cuenta. Sin embargo, y teniendo en cuenta el análisis de la narrativa de Núñez de Arce, creo que no es una consideración justa. Si bien es cierto que el estilo es muy cuidado, como ya se ha comentado, no se pueden asemejar todos los cuentos a un poema, y por otra parte, sería contradictorio considerar que el autor no está interesado en desarrollar una historia, algo que contar, cuando se ha venido explicando que el objetivo principal de la narrativa es crear un contenido que le permita realizar la crítica de la sociedad del momento con un fin didáctico y moralizante.

En cuanto a la obra dramática de Núñez de Arce se percibe una evolución en su producción, no muy extensa, pues estrenó nueve obras en dieciséis años. Sus primeras obras, en un acto, las escribe entre 1859-1860; las obras en tres actos, entre 1863-1868, y sus últimas obras, el *Haz de leña* y la zarzuela *Entre el alcalde y el rey*, entre 1872-1875. En 1888, empezó a trabajar en un drama en prosa, *El corazón y la cabeza*, que no llega a terminar. Se trata de un teatro tradicional del que el propio autor pone en duda su valor, según afirma en el prólogo de sus *Obras dramáticas* (1879, V-IX). Mantiene las características propias del teatro de mediados de siglo XIX, sin introducir innovaciones. El propio autor publica una crítica sobre el teatro de la época en la que analiza la crisis del género y las causas por las que el público deja de asistir a los teatros, concluyendo que el teatro se encuentra con “sus combinaciones ya agotadas y sus efectos envejecidos” y afirma que para que el teatro perviva se necesita una renovación (*La época*, 20-11-1896), sin embargo, él mismo no da el paso en sus obras para llegar a esa renovación que garantice la salida de la tan nombrada crisis teatral.

Sus obras comparten una serie de rasgos propios de la alta comedia, presentan una estructura tectónica y lineal, con una construcción de personajes en los que sí se muestra una evolución desde los más estereotipados de las obras en un acto, a unos personajes bien definidos en las obras de tres o cinco actos. En general estos personajes representan los valores tradicionales de la época contemporánea al autor, son frecuentes parejas y matrimonios protagonistas de la acción, en el que el papel femenino está representado por una parte, por la buena mujer casada, hacendosa, ama de casa, católica,

que depende del marido, padre o hermano en sus decisiones, etc.; y por otra parte, un marido que debe mantenerla y además preocuparse por conservar el honor de ambos. En contadas ocasiones, tienen cabida en sus obras mujeres decididas, muy seguras de sí mismas, con un temperamento fuerte y las ideas muy claras. Son personajes que representan a una burguesía acomodada, bien en el ámbito rural o en el urbano.

En la producción teatral del autor se percibe que existen una serie de temas que se repiten en las diferentes obras. Podría hablarse de una serie de cuestiones recurrentes que parecen interesarle a Núñez de Arce, como son la preocupación por la percepción que tenga el resto de la sociedad del individuo, y la obsesión de algunos personajes por el qué dirán, la crítica a las falsas apariencias, el querer aparentar ante los demás una situación concreta, como elemento característico de la una burguesía emergente. Otra cuestión que se plantea, unida a la importancia del concepto que tiene de uno el resto de la sociedad es la preocupación por mantener el honor y la honra, preocupación que afecta tanto a personajes contemporáneos como a personajes históricos. Núñez de Arce hace uso de la alta comedia burguesa para describir las costumbres y los valores y defectos de esa sociedad contemporánea con un tono crítico y moralizante.

La obra de Núñez de Arce se caracteriza por esa intención moralizante, como se ha venido señalando, y en toda su obra, incluso en los diálogos, hay una fuerte carga moral, se critica la actitud o comportamiento de cónyuges, hijos, jóvenes, etc., que no se rigen por unos principios éticos y morales, y el autor lo suele castigar al final de sus obras abocándolos al fracaso y la desgracia personal.

El teatro de Núñez de Arce destaca por el dominio del verso, con un uso continuo de romance y redondilla que utiliza indistintamente, y por el lenguaje, que, aunque en ocasiones puede resultar un tanto ampuloso, maneja a la perfección la caracterización de los personajes, así como el uso de la ironía. En gran parte de la crítica sobre la obra teatral de Núñez de Arce aparecida en prensa, estos son los elementos que más se valoran. Aparecen comentarios en prensa como “el rigor de su frase, la energía de sus pensamientos y la galanura de su versificación (...) vigorosa y entonada” frente a la escasa novedad en contenido o temática, referido al estreno de *Quien debe paga (El Imparcial*, 21 de octubre de 1867).

Sin embargo, hay que reconocer que son obras con un desarrollo de la acción lento, en ocasiones poco creíble, con un desencadenante fácil de predecir. Aunque

también es verdad que se observa una evolución al respecto entre las obras en tres actos, en las que destaca *Justicia providencial*, o el *Haz de leña*, drama histórico en 5 actos, en las que sí consigue una mayor tensión dramática y un desarrollo más complejo de la acción. En concreto, en este último drama, la crítica ha visto una obra destacada desde el punto de vista dramático que, sin embargo, es poco reconocida en los diferentes manuales dedicados a la literatura o a al teatro español del siglo XIX.

Finalmente, el estudio de la obra teatral y narrativa de Núñez de Arce es importante en cuanto que supone un ejemplo de la evolución de la literatura del siglo XIX. Se observa en el propio autor una evolución de las diferentes tendencias literarias decimonónicas, partiendo del romanticismo, para seguir con el realismo e incluso naturalismo del fin de siglo. Así, mientras que en la narrativa breve se perciben elementos que permiten relacionarlos con la corriente del romanticismo, por la selección de los temas, el concepto del hombre bueno por naturaleza de Rousseau; o tópicos como el duelo, la fatalidad que persigue a los personajes, la inclusión de elementos sobrenaturales, como las brujas, muertos vivientes; junto con el uso de un lenguaje exagerado en sus descripciones, o en la boca de personajes para expresar las situaciones en las que se encuentran.

Por otra parte, también son evidentes los elementos propios del realismo e incluso naturalismo, como se percibe en la descripción de personajes marcados por la herencia de las debilidades de sus antecesores, o por la presión que ejerce el medio en ellos. Aunque según Esteban Gutiérrez (2010, 277) no es común en los cuentos románticos el uso de la descripción física de los personajes, en el caso de Núñez de Arce existe un interés por la descripción de los personajes, en la caracterización y conformación de estos, así como en algunos espacios concretos; sirva como ejemplo, el cuento “Sancho Gil”, en el que existe una caracterización animalesca de los personajes, al estilo de los relatos realistas de Galdós. Por otra parte el elemento de lo grotesco también se encuentra presente en algunos de los textos del autor como se vio en “El gorro”. El uso de lo grotesco en Núñez de Arce se muestra como un rasgo de modernidad, pues lejos de utilizarlo como recurso contra lo serio, propio del siglo XIX (Roas, 2008, 222), es un recurso que permite al autor distorsionar la realidad para hacer patente lo absurdo de la realidad que le rodea.

Núñez de Arce consiguió vivir de la pluma y hacerse un hueco en la sociedad alcanzando fama y un reconocimiento social muy destacado. Ya se señalaron en la introducción los comentarios de Rubén Darío y Galdós referentes a su poesía, y cómo se le consideró entre los autores reconocidos del período como un gran poeta. Si bien es verdad que su obra dramática y narrativa no alcanza la categoría o calidad de la poética, su éxito y admiración en la época, ha sido corroborado por las diferentes críticas aparecidas en la prensa del momento. Quizá el olvido de la figura de Núñez de Arce se deba principalmente a eso, a que el papel del personaje ilustre, político, cabeza de la vida social y cultural del Madrid del momento, a su muerte se fue apagando y llevando consigo su papel como autor literario. En el análisis de los datos de la presencia de Núñez de Arce en la prensa ya se mostró cómo el papel del Núñez de Arce con una proyección social era si cabe más frecuente que la de autor literario. Así del total de 1704 artículos analizados, 773 (45,4%) hacían referencia al Núñez de Arce literato y 818 (48%) al Núñez de Arce político y personaje ilustre. Es frecuente que las alusiones al perfil literario del autor se asocien con su papel predominante en otras facetas. El artículo de Asmodeo publicado en *La Época* (15 de noviembre de 1872) para hacer referencia al estreno del *Haz de leña*, es un claro ejemplo:

Era natural: el Sr. Núñez de Arce, el diputado de ayer, el periodista de hoy, el académico de mañana, cuenta numerosos amigos y compañeros, que habían acudido á contribuir á su triunfo.

Allí estaba mucha parte de la unión liberal; allí los sagastinos con su jefe a la cabeza; allí la Academia Española, representada por el Sr. Cañete; allí la prensa de todos los colores, inclusive la redacción de *El Debate*, para la cual era aquella una fiesta de familia.

Puede ser esta razón, por encima de otras, la que explique la decreciente popularidad de Núñez de Arce. Fue un autor de su tiempo, y tal y como afirmaba en el prefacio de los *Gritos del combate*, la poesía debe reflejar las pasiones e ideas de la sociedad en la que vive. Su obra teatral y narrativa es anterior a la publicación de *Gritos del combate*, y aunque no se establezca una comparación entre la producción poética y los textos aquí analizados, sí hay que tener en cuenta que es en la poesía donde el autor hace más alusión a sus sentimientos y consideraciones personales, a mostrarse más tajante y recriminatorio con la sociedad en la que se encuentra, sin olvidar que en la

obra teatral y narrativa ya se anuncian esos mismos temas, aunque se presentan de modo más suavizado. Núñez de Arce es el tipo de escritor que utiliza sus páginas para increpar a la sociedad y hacerla tomar conciencia de sus defectos y sus vicios. Esta máxima la mantuvo en su producción teatral y en la narrativa, aunque en menor medida. Pero ese tiempo, al que Núñez de Arce hace referencia en sus obras ya pasó, y los lectores del siglo XX y posteriores no sienten el mismo entusiasmo al leer sus obras que sus coetáneos.

Por otra parte la obra de Núñez de Arce estaba marcada por esa línea moralizante, su principal propósito lo señalaba Valera, “de todo aspira a sacar alguna lección moral, política, filosófica ó religiosa” (*El Imparcial*, 16-11-1903), y para eso hacía uso de un lenguaje pomposo e incluso arcaizante en determinados momentos, con un estilo discursivo y declamatorio, como corresponde a los escritores del siglo XIX que compartían su actividad con la política; elementos que pueden haber contribuido a dejar caer en el olvido un teatro o narrativa que se encuentra a mucha distancia de los gustos actuales.

Sin embargo, creo que Núñez de Arce sí se merece, por todos los motivos que se han ido desgranando en este trabajo, figurar con un papel más destacado en los estudios de la literatura del siglo XIX, no solo dentro de la poesía, que sí se llega a recoger en algunos manuales, sino como autor teatral, y de narrativa breve, a pesar de que no sea una obra muy extensa y de que pueda incluir ciertas debilidades (sin embargo recordemos, por ejemplo, el *Haz de leña*, obra de cuya calidad literaria no dudó ningún crítico).

Debemos volver a analizar y estudiar la obra de Núñez de Arce (este trabajo analiza por primera vez algunas de sus obras), entendiendo que es un producto de su época, como ejemplo y compendio de las diferentes tendencias de su tiempo, de los gustos e intereses literarios y no literarios de la sociedad del siglo XIX.

ANEXO I

Número	Fecha	Publicación	Artículo	Crítica	Obra propia	Personaje público	Valoración	Resumen artículo
1	18/01/1854	La España			Artículo periodístico	Periodista	Sin valoración	Núñez de Arce, Pravia y Aguirre, redactores del <i>Mensajero</i> , solicitan al director de <i>La España</i> , que incluya una carta. Esta carta está dirigida al director del <i>Mensajero</i> . Es un breve texto en el que se le comunica que los tres redactores han decidido abandonar la redacción del periódico por cuestiones políticas.
2	24/10/1854	La Iberia			Poesía	Literato	Sin valoración	Publicación del poema <i>Italia</i> , de Núñez de Arce mientras se encontraba en la cárcel del Saladero, fechada el 21 de octubre de 1854.
3	02/01/1855	El Imparcial	Información			Literato	Sin valoración	La viuda de Manuel de la Revilla publica la segunda serie de <i>Críticas literarias</i> , en las que el autor juzga a autores de la época como Mesonero Romanos, Núñez de Arce, Ortega Munilla, Pérez Galdós, Emilia Pardo Bazán, Valera, Víctor Hugo, entre otros.
4	25/03/1855	La Iberia	Información			Literato	Sin valoración	Artículo escrito con motivo de la coronación de Quintana, firmado por Pedro Calvo Asensio, Manuel M ^a Flamant, Mariano Carrera y González y Gaspar Núñez de Arce,

								entre otros.
5	05/04/1855	La Iberia			Poesía	Literato	Sin valoración	Publicación de los poemas <i>Justicia de Dios</i> y <i>A mi madre</i> de Núñez de Arce.
6	11/03/1856	La Nación	Información			Literato	Sin valoración	Se ha repartido la primera entrega de <i>La vida de Madrid</i> , cuadros de las costumbres de Madrid por autores como Vallejo, Olave, Núñez de Arce, Antonio Flores, entre otros.
7	08/11/1856	La España	Opinión	Narrativa		Literato	Positiva	Se alude al éxito de la "novela" las <i>Aventuras de un muerto</i> , en Francia, que traducida al francés se está publicando en la <i>Verité</i> .
8	15/01/1857	El Museo Universal	Información			Literato	Sin valoración	Se recoge el índice de artículos y aparece "Historia de mi vecino" de Gaspar Núñez de Arce.
9	26/01/1857	La Época	Información			Literato	Positiva	Se informa de una reunión literaria que se celebró en la casa del señor Cruzadas Villaamil en la que leyeron "lindísimas composiciones" diferentes autores: Ruiz Aguilera, Alarcón, Trueba, Escalante, Núñez de Arce...
10	23/04/1857	La Época	Información			Literato	Sin valoración	Reunión literaria en la que participaron entre otros Núñez de Arce, Trueba, Ruiz Aguilera.
11	15/06/1857	El Museo			Narrativa	Literato	Sin valoración	Publicación de "Historia de mi

		Universal						vecino" de Núñez de Arce.
12	15/07/1857	La Iberia			Artículo periodístico	Periodista	Sin valoración	Se da a conocer que la ley de autorización para plantear el proyecto de la ley de imprenta se ha aprobado en el congreso y dado a conocer a diferentes periodistas.
13	17/07/1857	La Época	Información			Literato	Sin valoración	Información sobre la obra <i>Historia de los templos de España</i> , dirigida por Juan de la Puerta y Vizcaíno y Bécquer en la que colaboran entre otros autores: Duque de Rivas, Mesonero Romanos, Alarcón, Núñez de Arce, Rubio, Villoslada, etc.
14	17/07/1857	La España	Información			Periodista	Sin valoración	Se informa de los periodistas que están entre los expedicionarios a la inauguración del Ebro. Entre ellos aparece Núñez de Arce por <i>La Iberia</i> .
15	22/07/1857	La España	Información			Periodista	Sin valoración	En la sección <i>Diario de avisos</i> , se recogen los "periódicos políticos" y su nómina de directores y redactores. Aparece <i>La Iberia</i> , como director D. Pedro Calvo Asensio, y como redactores Núñez de Arce y el que fue su amigo Carlos Rubio, entre otros.
16	26/07/1857	La Iberia			Artículo periodístico	Periodista	Sin valoración	Artículo de Núñez de Arce sobre "La canalización del Ebro" dentro de la sección <i>Album de la Iberia</i>

17	29/07/1857	La Iberia			Artículo periodístico	Periodista	Sin valoración	Dentro de la sección <i>Variedades</i> , publica el artículo “La canalización del Ebro”, en el que trata como cronista las relaciones entre las diferentes potencias.
18	03/08/1857	La Iberia			Artículo periodístico	Periodista	Sin valoración	Artículo de Núñez de Arce que lleva por título “La libertad y el orden”.
19	07/08/1857	La Iberia			Artículo periodístico	Periodista	Sin valoración	Artículo que hace mención a otro publicado en <i>El león español</i> en el que se hace alusión al uso del lenguaje político.
20	09/08/1857	La Iberia			Artículo periodístico	Periodista	Sin valoración	Artículo sobre el interés de la exposición de productos agrícolas.
21	11/08/1857	La Iberia			Artículo periodístico	Periodista	Sin valoración	“Carta de un estudiante manchego” dirigida a don Jerónimo Martínez acerca de la ley de imprentas.
22	12/08/1857	La Iberia			Artículo periodístico	Periodista	Sin valoración	Bajo el título <i>Sección doctrinal</i> , Núñez de Arce hace una crítica al cambio de política sobre la desamortización del partido moderado.
23	15/08/1857	El Museo Universal			Artículo periodístico	Periodista	Sin valoración	Se publica el artículo de Núñez de Arce, “Navegación del Ebro”, con motivo de la inauguración oficial de la navegación del canal del Ebro, el 19 de julio, desde San Carlos de la Rapita a Amposta, y desde esta villa por el río hasta Cherta, como medio de comunicación.

24	18/08/1857	La Iberia			Artículo periodístico	Periodista	Sin valoración	<i>Sección doctrinal.</i> Núñez de Arce trata la relación equivocada en la sociedad entre el sentimiento religioso y las ideas políticas.
25	19/08/1857	La Iberia			Artículo periodístico	Periodista	Sin valoración	Dentro de la sección <i>Variedades</i> . <i>Album de la Iberia</i> , escribe Núñez de Arce un artículo titulado “Literatura francesa”, en el que hace un análisis de la literatura francesa de la época. El autor considera que la literatura vecina entró en una agonía a partir de 1848 y así se mantiene por razones políticas, económicas y culturales como son la pérdida del buen gusto y el haber realizado una poesía demasiado libertina que no se ha podido mantener en el tiempo.
26	28/08/1857	La Iberia			Artículo periodístico	Periodista	Sin valoración	“Análisis de la situación de Portugal”. Núñez de Arce hace una crítica de la situación política de Portugal y hace un llamamiento a la unión de las diferentes facciones del partido liberal.
27	30/08/1857	La Iberia			Artículo periodístico	Periodista	Sin valoración	<i>Sección doctrinal.</i> Preocupación por la unión entre la religión y la política, que está en contra de los intereses de la Europa monárquica.
28	01/09/1857	La Iberia			Artículo periodístico	Periodista	Sin valoración	“Carta de El estudiante manchego a Timoteo”, un amigo, en el que se plantea con cierta ironía la idea de que el periodismo está falto de

								capacidad intelectual.
29	01/09/1857	La Iberia	Información			Periodista	Positiva	Se informa desde el periódico que los suscriptores del periódico en el mes de septiembre recibirán gratuitamente las "pintorescas cartas" de Núñez de Arce sobre la Inauguración del Canal del Ebro, "que tan bien acogidas han sido por nuestros constantes suscriptores".
30	03/09/1857	La Iberia			Artículo periodístico	Periodista	Sin valoración	<i>Sección doctrinal.</i> Artículo sobre la libertad y cómo los abusos llevan a la revolución que desde su punto de vista es indicador de un desequilibrio social, moral o político. Critica las consecuencias de un predominio militar sobre el civil y aboga por la libertad como orden en la sociedad.
31	12/09/1857	La Iberia			Artículo periodístico	Periodista	Sin valoración	Bajo el título <i>Sección doctrinal</i> , Núñez de Arce habla de la necesidad de que exista una libertad individual bien entendida como progreso de una nación.
32	22/09/1857	La Iberia	Información			Periodista	Sin valoración	Información en la que se comenta el caso de un preso que pide ante la reina el perdón. Núñez de Arce junto con otros redactores y periodistas firman un manifiesto apoyando al reo.

33	22/09/1857	La Iberia			Artículo periodístico	Periodista	Sin valoración	Artículo en el que bajo el título "Exposición agrícola", Núñez de Arce hace un recorrido descriptivo por las diferentes muestras y actividades que ofrece la exposición que se celebra en Madrid.
34	23/09/1857	La España	Información			Periodista	Sin valoración	Entre la serie de escritores que presentaron una carta a su Majestad la Reina para pedir el perdón del guarda urbano sentenciado a muerte, se encuentra Núñez de Arce.
35	01/11/1857	La Iberia			Artículo periodístico	Periodista	Sin valoración	Carta "Sobre los muertos de un estudiante manchego al sacristán de su aldea" en la que se hace una crítica a diferentes personajes de la política del momento partiendo de la caída del ministerio de Narváez-Mocedal.
36	10/11/1857	La Iberia			Artículo periodístico	Periodista	Sin valoración	"Carta sobre los muertos de un estudiante manchego al sacristán de su aldea".
37	29/11/1857	La Iberia			Artículo periodístico	Periodista	Sin valoración	"Carta del estudiante manchego al sacristán de su aldea". Núñez de Arce toma la voz del estudiante para hacer una crítica a la situación del gobierno de modo general y en particular del nombramiento del Sr. Moyano.
38	04/01/1858	La Iberia			Artículo periodístico	Periodista	Sin valoración	Crítica de la situación mundial

39	13/01/1858	La Iberia			Artículo periodístico	Periodista	Sin valoración	<i>Sección doctrinal.</i> Artículo dedicado al Congreso en el que se comenta la sesión del día anterior dedicada a la lectura del proyecto de mensaje de las Cortes.
40	18/01/1858	La Iberia			Artículo periodístico	Periodista	Sin valoración	“Carta sobre los muertos de un estudiante manchego al sacristán de su aldea”.
41	04/04/1858	La Iberia			Artículo periodístico	Periodista	Sin valoración	“Carta del capitán Chamuscones a la redacción de La Iberia”. Texto de Núñez de Arce en el que se hace una crítica al absolutismo y a los valores que este defiende.
42	01/06/1858	La Iberia			Artículo periodístico	Periodista	Sin valoración	Carta firmada por Núñez de Arce sobre la estancia de SS.MM. en Alicante con motivo de las celebraciones por la inauguración del ferrocarril. Aprovecha el autor para indicar la importancia del pueblo en la continuidad de la monarquía. También se hacen alusiones a los enfrentamientos históricos en la ciudad entre los moderados y el partido progresista.
43	29/06/1858	La Iberia			Poesía	Literato	Sin valoración	Poema de Núñez de Arce en el que hace una crítica a la situación política del momento por su inestabilidad e inoperancia.

44	30/06/1858	La Iberia			Artículo periodístico	Periodista	Sin valoración	"Carta de un estudiante manchego al sacristán de su aldea". Núñez de Arce a través de la voz del estudiante hace una crítica negativa al gobierno, centrándose en la crisis gubernamental y augurando que el gobierno ya habrá caído antes de la publicación de su próxima carta.
45	08/07/1858	La Iberia			Artículo periodístico	Periodista	Sin valoración	Bajo el título de "Bocetos políticos", hace una semblanza de Martínez de la Rosa haciendo alusión a su perfil como escritor y como político.
46	30/11/1858	La Iberia			Artículo periodístico	Periodista	Sin valoración	"Carta de un estudiante manchego al sacristán de su aldea", en la que hace una crítica a la situación política de su época.
47	02/01/1859	La Iberia			Artículo periodístico	Periodista	Sin valoración	Protesta contra los Estados Unidos por el intento de adquirir Cuba. España contaría con el apoyo de Inglaterra y Francia.
48	10/01/1859	La Discusión	Información			Pers. Ilustre	Positiva	Se informa del nombramiento de Núñez de Arce como Académico de la lengua para cubrir la vacante debida a la muerte del señor Ríos Rosas. Se señala que "fue elegido sin competidor".
49	11/01/1859	La Iberia			Artículo periodístico	Periodista	Sin valoración	Bajo el título <i>Sección doctrinal</i> , Núñez de Arce hace una crítica a la situación en el Congreso, en el que llama la atención que a tan solo mes y medio de su formación sea tal el

								desánimo que los escaños aparezcan vacíos.
50	15/01/1859	La Iberia			Artículo periodístico	Periodista	Sin valoración	Sátira política bajo el título “Carta de Tirabeque a la Iberia” en la que se hace una crítica de la situación del gobierno en ese momento.
51	19/01/1859	La Iberia			Artículo periodístico	Periodista	Sin valoración	<i>Sección doctrinal.</i> Comentario sobre la situación política y la posibilidad de la disolución del congreso debido al enfrentamiento entre moderados y progresistas sobre todo en cuanto a la ley de ayuntamientos y de diputaciones provinciales.
52	26/01/1859	La Iberia			Artículo periodístico	Periodista	Sin valoración	<i>Crónica parlamentaria.</i> Se comenta la suspensión de las sesiones del congreso y se pregunta cómo puede gobernar la Unión Liberal.
53	27/01/1859	La Iberia			Artículo periodístico	Periodista	Sin valoración	<i>Sección doctrinal.</i> Comentario sobre política. Núñez de Arce hace una crítica a la situación política del momento en la que el partido en el gobierno, la Unión Liberal, no sabe cómo afrontar la situación. Prevé la caída de este gobierno lo que considera necesario para el bienestar de la nación.

54	30/01/1859	La Iberia	Opinión			Literato	Positiva	Crítica tras el estreno de <i>¿Quién es el autor?</i> Se valora de forma positiva afirmando que es un juguete cómico de pocas pretensiones pero que "tiene sabor literario y está escrito con soltura y gracia".
55	03/02/1859	La Iberia			Artículo periodístico	Periodista	Sin valoración	<i>Sección doctrinal.</i> Comentario sobre la crisis política que se está viviendo en el momento. Señala Núñez de Arce que es un momento de debilidad del gobierno que está anunciando una crisis ministerial.
56	06/02/1859	La Iberia			Artículo periodístico	Periodista	Sin valoración	<i>Sección doctrinal.</i> Comentario sobre política. Núñez de Arce hace una crítica sobre las elecciones en el distrito de Lavapiés en Madrid. El candidato progresista el sr. Escosura ha sido vencido por el sr. Fuentes. Núñez de Arce defiende la actitud política de Escosura y critica el modo de ganar de su oponente.
57	15/02/1859	La Iberia			Artículo periodístico	Periodista	Sin valoración	<i>Sección doctrinal.</i> Comentario sobre política en el que se critica la actitud de silencio del Conde de San Luis.
58	23/02/1859	La Iberia			Artículo periodístico	Periodista	Sin valoración	<i>Crónica parlamentaria.</i> Se trata el tema de la dotación económica suministrada a la Casa Real.
59	01/02/1859	El Museo Universal	Información			Literato	Positiva	<i>Revista de la quincena.</i> Estreno de <i>¿Quién es el autor?</i> de Núñez de Arce. Se dice que "gustó el estreno por sus chistes de buen género".

								Firma el artículo Nemesio Fernández Cuesta.
60	04/03/1859	La Iberia			Artículo periodístico	Periodista	Sin valoración	“Carta de Tirabeque a la Iberia” texto de Núñez de Arce en el que se manifiesta su descontento con la labor ministerial del momento.
61	28/06/1859	La Iberia			Artículo periodístico	Periodista	Sin valoración	Dentro de la sección <i>Álbum de la Iberia</i> Núñez de Arce publica en verso “Carta de Cortadillo a Rinconete y Contestación de Rinconete a Cortadillo”, en las que se cuentan las andanzas de los dos personajes cervantinos y su enemistad.
62	19/09/1859	La Iberia			Artículo periodístico	Periodista	Sin valoración	“Carta sobre los muertos de un estudiante manchego al sacristán de su aldea”.
63	17/10/1859	La Iberia			Artículo periodístico	Periodista	Sin valoración	“Carta sobre los muertos de un estudiante manchego al sacristán de su aldea”.
64	23/10/1859	La España	Información			Periodista	Sin valoración	Ante el planteamiento de la Guerra con Marruecos, hay un grupo de escritores y periodistas que abogan por la unidad y defensa de la patria. Entre ellos se encuentra Núñez de Arce.
65	01/01/1860	La Iberia			Artículo periodístico	Periodista	Sin valoración	“Carta a los redactores de La Iberia. Crónica de guerra desde Ceuta”.

66	06/01/1860	La España	Información			Literato	Sin valoración	En el recuento de las representaciones teatrales de Madrid, aparece <i>La cuenta del zapatero</i> , en el teatro del Príncipe, el 27 de mayo.
67	10/01/1860	La Iberia			Artículo periodístico	Periodista	Sin valoración	"Correspondencia particular de la Iberia. Crónicas de la guerra de África".
68	11/01/1860	La Iberia			Artículo periodístico	Periodista	Sin valoración	"Correspondencia particular de la Iberia. Crónicas de la guerra de África".
69	31/01/1860	La Iberia			Artículo periodístico	Periodista	Sin valoración	"Correspondencia particular de de Iberia. Crónicas de la guerra de África". Se informa del avance de la guerra en Tetuán, donde las tropas españolas van avanzando.
70	07/02/1860	La Iberia			Artículo periodístico	Periodista	Positiva	"Correspondencia particular de la Iberia. Crónicas de la guerra de África". Presenta una introducción a las tres cartas del propio periódico en la que se elogian los textos por su valor expresivo. Sobre todo la tercera carta.
71	15/02/1860	La Iberia			Artículo periodístico	Periodista	Sin valoración	"Correspondencia particular de la Iberia. Crónicas de la guerra de África". Se incluyen dos cartas enviadas por Núñez de Arce. En la primera se narra la entrada de las tropas en Tetuán y en la segunda la llegada de los voluntarios catalanes arregados por el General Prim.

72	21/02/1860	La Iberia			Artículo periodístico	Periodista	Sin valoración	"Correspondencia particular de la Iberia. Crónicas de la guerra de África". Se señala que las operaciones militares están paradas y que se está decidiendo si se continúa a Tánger en son de guerra.
73	24/02/1860	La Iberia			Artículo periodístico	Periodista	Sin valoración	"Correspondencia particular de la Iberia. Crónicas de la guerra de África". En este caso se centra en la atención del general Ríos con los enviados de Muley-Abbas.
74	28/02/1860	La Iberia			Artículo periodístico	Periodista	Sin valoración	"Correspondencia particular de la Iberia. Crónicas de la guerra de África". Núñez de Arce describe las costumbres de los moros así como sus ritos religiosos.
75	07/03/1860	La Iberia			Artículo periodístico	Periodista	Sin valoración	"Correspondencia particular de la Iberia. Crónicas de la guerra de África". Núñez de Arce describe las costumbres de Tetuán, ciudad en la que se encuentra y en la que espera la salida del ejército de Prim hacia Tánger.
76	20/03/1860	La Iberia			Artículo periodístico	Periodista	Sin valoración	"Correspondencia particular de la Iberia. Crónicas de la guerra de África". Crónica desde Tetuán donde comenta el avance de las tropas españolas.

77	22/03/1860	La Iberia			Artículo periodístico	Periodista	Sin valoración	"Correspondencia particular de la Iberia. Crónicas de la guerra de África". Núñez de Arce describe las costumbres de Tetuán, ciudad en la que se encuentra y en la que espera la salida del ejército de Prim hacia Tánger.
78	22/03/1860	La España			Artículo periodístico	Periodista	Sin valoración	Se recoge una crónica de guerra de Marruecos que Núñez de Arce publicó en la Iberia como corresponsal. Se hace alusión a la difícil situación en la que se encontró Prim.
79	23/06/1860	La Esperanza	Información			Literato	Positiva	Se informa de la publicación de un artículo del "conocido escritor señor Núñez de Arce" "Las anexiones" aparecido en la <i>Crónica de ambos Mundos</i> en las que critica ese deseo de las grandes naciones de anexionar territorios. Se plantea afrontar las anexiones sin perjudicar a los pueblos afectados ni a la población civil.
80	31/10/1860	La España	Opinión			Literato	Positiva	Se hace mención al estreno de <i>Como se empeñe un marido</i> de Núñez de Arce. Se señala que se estrenó con gran éxito y se destaca la calidad del argumento y la versificación. Incluso se le insta a Núñez de Arce a que escriba obras más extensas donde se deje constancia de sus dotes como

								escritor dramático.
81	31/10/1860	La España	Información			Periodista	Sin valoración	Se hace mención a la disensión entre Núñez de Arce y <i>La Iberia</i> , por mostrar perspectivas diferentes en la cuestión de apoyar la paz o la guerra en Marruecos. Se recoge una carta de Núñez de Arce, publicada la noche anterior en <i>La Época</i> , que es la misma que había dirigido a <i>La Iberia</i> , en la que el autor plantea que él se encuentra a favor de la paz y que no quiere influir en la opinión de los lectores, por lo que prefiere dejar su cargo de corresponsal.
82	31/10/1860	La España	Información			Literato	Positiva	Se habla del estreno de <i>Un lobo y una raposa</i> (de la que no se indica quién es el autor) y de <i>¡Como se empeñe un marido!</i> de Núñez de Arce. Se señala que alcanzó gran éxito y se valora el diálogo ameno y la buena versificación. Se anima a Núñez de Arce a escribir una obra teatral más larga, donde se dejen ver mejor sus dotes de escritor.

83	06/01/1861	El Museo Universal	Información			Literato	Sin valoración	Aparece en el índice de artículos, "Los dos héroes" de Gaspar Núñez de Arce.
84	31/03/1861	El Museo Universal			Poesía	Literato	Sin valoración	Publicación del poema de Núñez de Arce <i>La caridad cristiana</i> .
85	06/04/1862	El Museo Universal			Poesía	Literato	Sin valoración	Publicación del poema de Núñez de Arce <i>El reo de muerte</i> .
86	05/12/1862	La España	Información			Político	Sin valoración	Se informa de que Núñez de Arce, en ese momento, auxiliar mayor del ministerio de la Gobernación pasa a la dirección de Ultramar al cesar en su cargo Gabriel Enríquez.
87	12/01/1863	La Época	Información			Literato	Sin valoración	Se muestra un listado de las diferentes obras que durante el mes de diciembre fueron examinadas por la censura. Entre ellas se encuentra <i>Deudas de la honra</i> de Núñez de Arce.
88	13/01/1863	La Época	Información			Literato	Sin valoración	Se informa del ensayo en el Teatro Lope de Vega de la obra <i>Deudas de la honra</i> de Núñez de Arce, en la que participará el actor señor Ossorio.
89	14/01/1863	La Discusión	Información			Literato	Sin valoración	Se anuncia que en breve se pondrá en escena la obra de Núñez de Arce, <i>Deudas de la honra</i> en el Teatro Lope de Vega.

90	16/01/1863	La Época	Información			Literato	Neutra	Se anuncia el estreno al día siguiente de la obra <i>Deudas de la honra</i> de Núñez de Arce. Se hace referencia a la obra como la primera producción dramática "de este joven escritor, conocido ya ventajosamente en nuestros círculos literarios por sus composiciones líricas".
91	17/01/1863	La España	Información			Literato	Sin valoración	Se anuncia el estreno de <i>Deudas de la honra</i> de Núñez de Arce en el Teatro Lope de Vega.
92	18/01/1863	La Discusión	Información			Literato	Positiva	Se informa de que el día anterior se ha estrenado <i>Deudas de la honra</i> , drama de Núñez de Arce en el Teatro Lope de Vega y afirman que el éxito "fue como esperábamos lisonjero".
93	18/01/1863	La España	Información			Literato	Neutra	Se informa del estreno de <i>Deudas de la honra</i> , drama de Núñez de Arce en el Teatro Lope de Vega y afirman que tuvo un "discreto éxito".
94	18/01/1863	El Contemporáneo	Información			Literato	Positiva	Se informa del estreno de <i>Deudas de la honra</i> , drama de Núñez de Arce en el Teatro Lope de Vega y afirman que "obtuvo un gran éxito".
95	19/01/1863	El Pensamiento Español	Información			Literato	Positiva	Se informa de la representación de <i>Deudas de la honra</i> de Núñez de Arce en el Teatro Lope de Vega. Se señala que tuvo un gran éxito de manera que el público hizo salir a escena a recibir los aplausos al autor

								y actores de la obra.
96	21/01/1863	El Contemporáneo	Opinión	Teatro		Literato	Positiva	Elogios de Calleja sobre el drama <i>Deudas de la honra</i> de Núñez de Arce
97	21/01/1863	El Pensamiento Español	Información			Literato	Sin valoración	Se anuncian las obras que se están representando y se indica que <i>Deudas de la honra</i> de Núñez de Arce se continúa representando.
98	21/01/1863	El Pensamiento Español	Opinión	Teatro		Literato	Positiva	Se hace una crítica de la obra <i>Deudas de la honra</i> de Núñez de Arce de la que se afirma que está magistralmente escrita y llega a conmover a los espectadores. Se afirma que Núñez de Arce puede colocarse entre los mejores autores dramáticos. Se felicita al autor y a los actores por el éxito de la obra.
99	21/01/1863	El Pensamiento Español	Información			Literato	Sin valoración	Se informa de que se continúa representando <i>Deudas de la honra</i> de Núñez de Arce en el Teatro Lope de Vega.
100	21/01/1863	La Discusión	Información			Literato		Representación de <i>Deudas de la honra</i> en el Teatro Lope de Vega de Madrid.
101	22/01/1863	La Discusión	Información			Literato	Sin valoración	Representación de <i>Deudas de la honra</i> en el Teatro Lope de Vega de Madrid.

102	27/01/1863	La Época	Información			Literato	Positiva	Se informa de la representación en el teatro de la Zarzuela de <i>Deudas de la honra</i> de Núñez de Arce. Se afirma que la obra fue muy aplaudida y que el autor tuvo que salir a saludar al público al final de cada acto. Tras unos días de descanso la obra se representará en la apertura del teatro del Circo.
103	29/01/ 1863	La Esperanza	Opinión			Literato	Positiva	Se hace un elogio de <i>Deudas de la honra</i> , obra de Núñez de Arce representada en el teatro de Jovellanos. Se afirma que merecen elogio la versificación y el argumento, también se afirma que existe "algún pequeño descuido ocasionado tal vez por la falta de experiencia con respecto a la escena".
104	25/01/1863	El Museo Universal	Información			Literato	Positiva	En el teatro Lope de Vega se ha puesto en escena con grandes aplausos, el drama de Núñez de Arce, <i>Deudas de la honra</i> . Se valora la obra y su representación. Firma el artículo Nemesio Fernández Cuesta.
105	01/02/1863	La Discusión	Información			Literato	Sin valoración	Representación de <i>Deudas de la honra</i> en el teatro del Circo

106	08/02/1863	La Discusión	Opinión			Literato	Positiva	Se incluye un anónimo firmado con el pseudónimo "La encubierta", que se recibe en la redacción del medio, como respuesta a una crítica sobre <i>Deudas de la honra</i> aparecida en la gacetilla de <i>La Discusión</i> de la semana anterior, firmada por D. Manuel Fernández y González. El anónimo es en defensa de la obra de Núñez de Arce.
107	20/02/1863	La España	Información			Político	Sin valoración	Se informa del nombramiento de Núñez de Arce como oficial 4º de la clase de primeros de la dirección de Ultramar.
108	25/02/1863	La Época	Información			Literato	Positiva	Se informa de que <i>Deudas de la honra</i> de Núñez de Arce, ha merecido muchos aplausos a su autor y ha sido elegida por el señor Valero para su beneficio en el teatro del Circo barcelonés.
109	28/02/1863	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	Nombramiento de Núñez de Arce como ministro de Ultramar.
110	08/03/1863	La Discusión	Información			Político	Negativa	Se incluye una reseña de <i>El Constitucional</i> . Dimisión de Núñez de Arce de su cargo político. Se considera que no es exacto que quiera dimitir y se le achaca el gusto por mantenerse en el cargo.
111	14/03/1863	La Discusión	Información			Literato	Sin valoración	Puesta en escena de <i>Deudas de la honra</i> de Núñez de Arce en el teatro del Circo.

112	24/03/1863	El Contemporáneo	Información			Literato	Positiva	Se informa del estreno en el teatro del Circo de Barcelona de <i>Deudas de la honra</i> de Núñez de Arce a beneficio de D. José Valero. Se dice que la obra se estrenó con gran éxito y se recoge la crítica de la <i>Gaceta Universal</i> , en la que se afirma que hubo una gran interpretación por parte de los actores y que el drama está dotado de interesantes escenas que "desgarran el corazón".
113	04/04/1863	La España	Información			Literato	Sin valoración	Se informa del éxito en Zaragoza del drama <i>Deudas de la honra</i> de Núñez de Arce.
114	28/04/1863	La Discusión	Información			Periodista	Sin valoración	Comitiva en el entierro de la madre del poeta Carlos Rubio. Entre el grupo de "jóvenes conocidos en el estadio de la prensa liberal" se encontraba Núñez de Arce.
115	28/04/1863	La Discusión	Opinión	Teatro		Literato	Neutra	Se comenta que el drama en tres actos <i>La providencia</i> , es un calco de <i>Deudas de la honra</i> , y ambos un calco de <i>El hijo natural</i> de Mr. Dumas, hijo. Se considera que <i>Deudas de la honra</i> está bien escrita, valorándose el uso de la versificación y la construcción del diálogo, pero se indica que "adolece de difusión e incorrección".

116	17/06/1863	El Contemporáneo	Información			Literato	Positiva	Se recogen las obras dramáticas de mayor éxito en la temporada entre las que se incluye <i>Deudas de la honra</i> de Núñez de Arce.
117	18/06/1863	La Época	Información			Literato	Positiva	Obras dramáticas de mayor éxito en la última temporada teatral: <i>Deudas de la honra</i> de Núñez de Arce, entre otras.
118	03/11/1863	La Discusión	Información			Periodista	Sin valoración	Núñez de Arce redactor de <i>La Política</i> , nuevo periódico defensor de la Unión Liberal.
119	04/11/1863	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	Se informa de que Núñez de Arce, se muestra de acuerdo con los señores Suárez Inclán y Romero Ortiz, en que el Sr. Gener debe dimitir de su cargo.
120	24/12/1863	La España	Información			Político	Sin valoración	Núñez de Arce ha dimitido de su cargo en el Ministerio de Ultramar.
121	02/01/1864	La Época	Información			Literato	Sin valoración	Se informa del número de producciones teatrales de los autores dramáticos en 1863: Núñez de Arce, 1.
122	31/01/1864	El Museo Universal			Poesía	Literato	Sin valoración	Publicación del poema de Núñez de Arce <i>¡Treinta años!</i>
123	31/01/1864	El Museo Universal			Poesía	Literato	Sin valoración	Publicación del poema <i>¡Treinta años!</i> De Núñez de Arce.
124	06/03/1864	El Museo Universal			Poesía	Literato	Sin valoración	Poemas de Núñez de Arce, <i>Recuerdos</i> , firmados por J. Núñez de Arce (Aparece un error en la inicial del nombre).

125	13/03/1864	La España	Información			Literato	Sin valoración	Carta dirigida a don Eduardo Asquerino por su labor en la construcción del Teatro Nacional. Firman la carta García Gutiérrez, López de Ayala, Alarcón y Núñez de Arce, entre otros.
126	17/03/1864	La Época	Información			Literato	Sin valoración	Lectura de poesías de Núñez de Arce tras una reunión para la creación de un teatro nacional.
127	18/03/1864	La España	Información			Político	Positiva	Se vuelve a informar de que "el distinguido escritor señor Núñez de Arce" pasará a la plaza de oficial del Ministerio de Fomento. Se señala que están de acuerdo con el nombramiento.
128	21/04/1864	El Pensamiento Español	Información			Político	Sin valoración	Se informa de que Núñez de Arce, antiguo redactor de <i>La Iberia</i> ha sido trasladado del negociado de instrucción pública al de construcciones civiles.
129	20/06/1864	La Época	Información			Literato	Sin valoración	Se señalan los actores que intervienen en la compañía que trabajará la siguiente temporada en el teatro de la zarzuela, y los autores de las obras con las que se cuenta. Entre ellos Pinedo, López de Ayala y Núñez de Arce.
130	22/08/1864	La Época	Información			Pers. Ilustre	Positiva	Se informa de la llegada a Burgos del "conocido periodista y escritor dramático don Gaspar Núñez de Arce".

131	11/10/1864	La España	Información			Político	Sin valoración	Núñez de Arce dimite de su cargo en el Ministerio de Fomento.
132	19/11/1864	El Contemporáneo	Información			Literato	Sin valoración	Se informa de que Núñez de Arce está terminando un drama que se va a representar en el teatro de la calle Jovellanos.
133	26/11/1864	El Contemporáneo	Información			Literato	Sin valoración	La comedia <i>La rosa de mayo</i> que se encuentra terminando Núñez de Arce se representará en el teatro del Príncipe y no en el de Jovellanos, como habían indicado algunos periódicos.
134	14/01/1865	La Época	Información			Político	Sin valoración	Se informa de la próxima publicación de un folleto de Núñez de Arce en el que se trata la cuestión de la anexión de la isla de Santo Domingo.
135	15/01/1865	La España	Información			Político	Sin valoración	Se informa de la próxima publicación de un folleto de Núñez de Arce en el que se trata la cuestión de la anexión de la isla de Santo Domingo.
136	19/01/1865	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	Se informa de la próxima publicación de un folleto de Núñez de Arce en el que se trata la cuestión del abandono de la isla Española.
137	27/01/1865	La España	Información			Político	Sin valoración	Se informa de que ya se ha publicado el folleto de Núñez de Arce sobre Santo Domingo en el que se combate con el criterio de la Unión Liberal el proyecto de abandono de la isla.

138	07/02/1865	La Iberia	Opinión	Teatro		Literato	Positiva	Estreno el 6 de febrero de 1865 en el teatro de la Zarzuela de <i>Ni tanto ni tan poco</i> con "éxito aceptable". Se señala que el nombre que aparece del autor es José Rodríguez García y se sospecha que no es el autor verdadero. Está constatado que el autor es Núñez de Arce. Aunque no se hace una valoración muy extensa de la obra la crítica global es positiva.
139	07/02/1865	La Época	Opinión	Teatro		Literato	Positiva	Estreno el 6 de febrero de 1865 en el teatro de la Zarzuela de <i>Ni tanto ni tan poco</i> . Se señala que tras la petición del público del nombre del autor, el actor Mario dijo que era José Rodríguez García pero que no se encontraba en ese momento en el teatro. La valoración de la obra es positiva indicando que es de trama sencilla, " que se oye con agrado" y se señala el bien hacer de los actores.
140	12/02/1865	La Discusión	Opinión	Teatro		Literato	Neutra	Crítica de la representación en el teatro de la Zarzuela de <i>Ni tanto ni tan poco</i> . Se considera al autor a José Rodríguez García. Se dice que está escrita en buenos versos y se hace hincapié en el buen uso del lenguaje, también se indica que "quiere probar una idea, conocida

								ya, pero en realidad no prueba nada". Se incluye un resumen de la trama y se valora el trabajo de los actores.
141	28/02/1865	La Época	Información			Literato	Sin valoración	<i>Cartelera</i> . Se informa de la representación en el Teatro del Príncipe de <i>El laurel de la Zubia</i> , de Hurtado y Núñez de Arce.
142	06/03/1865	la Época	Opinión	Teatro		Literato	Positiva	Éxito del estreno de <i>El laurel de la Zubia</i> de Núñez de Arce y Antonio Hurtado. Se valora muy positivamente el argumento, los caracteres y la versificación. Se afirma que es un drama que sus autores solo han tardado en componer unas horas. Se hace una mención al trabajo de actores como Matilde Díez, M. Catalina y Pizarroso.
143	11/03/1865	La Época	Información			Literato	Sin valoración	<i>Cartelera</i> . Se informa de la representación en el Teatro del Príncipe de <i>El laurel de la Zubia</i> , de Hurtado y Núñez de Arce.
144	12/03/1865	El Museo Universal	Opinión	Teatro		Literato	Positiva	Crítica muy positiva centrada en la calidad literaria de <i>El laurel de la Zubia</i> de Núñez de Arce y Antonio Hurtado. Se destacan "la brillantez

								de sus locuciones". Se hace alusión al argumento y a su pureza lírica. Firma el artículo Gil Carmona.
145	30/06/1865	La Época	Información			Político	Sin valoración	Se informa de que Núñez de Arce va a desempeñar el cargo de gobernador de Logroño.
146	01/07/1865	La España	Información			Político	Sin valoración	Se informa del cargo de Núñez de Arce como gobernador de Logroño.
147	02/07/1865	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	Se recoge la información aparecida en el periódico <i>La Correspondencia</i> , en el que se dice que Núñez de Arce figura como gobernador civil de Logroño en la lista que dará a conocer el próximo día <i>La Gaceta</i> .
148	04/07/1865	La Época	Información			Literato	Sin valoración	Celebración en la Iglesia de Santo Tomás del funeral por el Duque de Rivas. Asistieron muchas personas entre ellas Núñez de Arce, Valera, Alarcón.
149	03/09/1865	El Museo Universal	Información			Literato	Sin valoración	Se anuncia el drama <i>Herir en la sombra</i> de Núñez de Arce y Hurtado.
150	08/09/1865	La Discusión	Información			Literato	Sin valoración	Se anuncia que la primera producción dramática nueva que se estrenará en el teatro del Circo será el drama en tres actos <i>Herir en la sombra</i> de Antonio Hurtado y Núñez de Arce.

151	03/09/1865	El Museo Universal	Información			Literato	Neutra	El teatro del Circo iniciará sus funciones de apertura con una comedia de Tirso y el drama de los sres. Hurtado y Núñez de Arce, <i>Herir en la sombra</i> . Firma el artículo Gil de Carmona.
152	05/12/1865	La España	Información			Político	Sin valoración	En la sección <i>Crónica electoral</i> , se recoge el artículo "Diputados electos", que se había publicado en la <i>Correspondencia</i> , en el que se incluye una lista de diputados en la que aparece Núñez de Arce por Albacete.
153	04/01/1866	La Época	Información			Político	Sin valoración	Núñez de Arce y Campoamor como votantes para aceptar al Sr. Lasala como diputado en unas elecciones del Congreso.
154	31/01/1866	La Época	Información			Político	Sin valoración	Se informa de que se ha admitido por real decreto la dimisión de Núñez de Arce como gobernador de Logroño por haber sido elegido diputado a Cortes.
155	15/02/1866	La Época	Información			Político	Sin valoración	Se informa de que el próximo mes saldrá a la luz un nuevo periódico, <i>El contribuyente</i> . Este periódico político estará dirigido por el diputado Núñez de Arce.

156	16/03/1866	La Iberia	Opinión	Teatro		Literato	Neutra	Crítica del estreno <i>Herir en la sombra</i> de Antonio Hurtado y Núñez de Arce en el teatro del Circo. Se representó en beneficio del actor Oltra. Obra muy aplaudida. Aunque el argumento es monótono y sombrío destaca su forma literaria.
157	17/03/1866	La Época	Opinión	Teatro		Literato	Positiva	Segunda representación de <i>Herir en la sombra</i> . Se elogian los pensamientos que se plantean, las situaciones dramáticas y la ejecución de los actores. Se llega a afirmar que con obras así se volvería a la gloria del teatro de la época de Calderón
158	17/03/1866	La España	Opinión	Teatro		Literato	Positiva	Valoración y crítica positiva del estreno <i>Herir en la sombra</i> . Se recalca el éxito de la obra tras la esperada representación por parte del público.
159	18/03/1866	La Iberia	Opinión	Teatro		Literato	Positiva	Reseña crítica de <i>Herir en la sombra</i> . Se considera que todos los elogios recibidos son merecidos.
160	18/03/1866	La Democracia	Información			Literato	Sin valoración	Estreno en el teatro del Circo de <i>Herir en la sombra</i> de Antonio Hurtado y Núñez de Arce.

161	22/03/1866	La Época	Información			Literato	Positiva	Se informa de que se cierra la temporada teatral del Circo hasta Pascua de Resurrección y se señala que la temporada ha sido un éxito gracias al trabajo de actores como Manuel Catalina en la obra de Antonio Hurtado y Núñez de Arce, (se refiere a <i>Herir en la sombra</i>). Esta obra se volverá a representar a la apertura de la temporada teatral y si no, será otra obra de un autor de reconocido prestigio.
162	05/07/1866	La Época	Información			Literato	Sin valoración	Acto de adjudicación de premios de declamación en el Conservatorio. El tribunal estaba formado entre otros por López de Ayala, Tamayo y Baus y Núñez de Arce.
163	21/10/1866	El Museo Universal	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Revista de la semana". Recibimiento en la estación de trenes a José Zorrilla a su llegada a Madrid. Entre los asistentes Núñez de Arce. Firma el artículo Ventura Ruiz Aguilera.
164	11/11/1866	El Museo Universal	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Eduardo Asquerino director de la América, obsequió con un té a los caballeros americanos que vinieron a hablar con el gobierno sobre las Antillas. Al acto asistieron diferentes artistas, literatos, políticos, entre ellos Núñez de Arce. Firma el artículo Ventura Ruiz Aguilera.

165	30/12/1866	El Museo Universal	Información			Literato	Sin valoración	Dentro de los estrenos más recientes se cita <i>La jota aragonesa</i> de Núñez de Arce y Hurtado.
166	16/12/1866	El Museo Universal	Información			Literato	Sin valoración	Se anuncia el estrenos de <i>La rondalla aragonesa</i> de Hurtado y Arce, para antes de Pascua. Firma el artículo Ventura Ruiz Aguilera.
167	06/01/1867	La España	Opinión	Teatro		Literato	Positiva	Se incluye en la sección "Folletín" una crítica de las obras teatrales estrenadas recientemente entre las que se incluyen <i>La jota aragonesa</i> de Hurtado y Núñez de Arce. Se considera esta obra como la más importante en relación con las recién estrenadas y se hace una crítica positiva aunque indicando que tiene ciertos defectos que los elementos positivos tapan. Consideran que el objetivo de los autores es hacer posible el género patriótico. El tema es la Guerra de la Independencia española. El artículo lo firma José Fernández Brenos.
168	06/01/1867	La España	Información			Literato	Sin valoración	Representación en el Teatro de Jovellanos de <i>La Jota aragonesa</i> de Núñez de Arce y Hurtado.

169	17/03/1867	El Museo Universal	Opinión	Teatro		Literato	Positiva	Se comenta el estreno en el teatro Jovellanos de <i>La jota aragonesa</i> de Antonio Hurtado y Núñez de Arce. En esta obra "se encuentra un pensamiento felicísimo, y un cuadro de costumbres españolas del pasado siglo, encaminado a ensalzar el amor a la patria y la virtud heroica de la nacionalidad".
170	21/07/1867	El Fénix	Información			Político	Sin valoración	Se reproduce una información extraída de <i>La Iberia</i> . Núñez de Arce asiste a la inauguración del canal del Ebro, y se compromete a escribir las cartas cuya publicación se ha anunciado en <i>El álbum de La Iberia</i> .
171	02/08/1867	La Época	Información			Literato	Sin valoración	Se comienzan a publicar con el título de <i>Retratos a la pluma</i> una colección de artículos dedicados a artistas y escritores contemporáneos. Se iniciará con el retrato de Ayala y le seguirán otros muchos entre los que se incluye a Núñez de Arce.
172	11/09/1867	La Época	Opinión	General		Literato	Positiva	Julio N. hace un elogio de la figura de Núñez de Arce, en un artículo titulado "Retratos a la pluma: Gaspar Núñez de Arce". El autor hace un recorrido por la biografía de Núñez de Arce exaltándole en todas sus facetas, como persona y como político, periodista y escritor de narraciones breves, poesía y teatro.

173	19/10/1867	La España	Opinión	Teatro		Literato	Positiva	Se informa del éxito alcanzado en el estreno de la comedia <i>Quien debe paga</i> de Núñez de Arce en el teatro Príncipe. Se hace una crítica favorable de la obra destacándose el segundo acto y la belleza literaria del texto.
174	19/10/1867	La Época	Opinión	Teatro		Literato	Positiva	Se informa del estrepitoso éxito alcanzado en el estreno de la comedia <i>Quien debe paga</i> de Núñez de Arce en el teatro Príncipe. Se valora la belleza de la obra y su ejecución por los actores.
175	19/10/1867	El Imparcial	Información			Literato	Positiva	La comedia <i>¡Quien debe paga!</i> De Núñez de Arce obtuvo mucho éxito en su representación en el teatro del Príncipe. El autor tuvo que subir a escena entre los actos II y III.
176	21/10/1867	El Imparcial	Opinión	Teatro		Literato	Positiva	Crítica de <i>¡Quien debe paga!</i> Se dice "es una obra que dará honra y provecho a su autor". Se valora "el vigor de la frase, la energía de sus pensamientos y la galanura de su versificación". Se indica que aunque el contenido no es una novedad, destaca por la versificación vigorosa y entonada. El artículo se firma con el pseudónimo "Uno de tantos".
177	23/10/1867	La Época	Información			Literato	Sin valoración	<i>Cartelera</i> . Se informa de la representación en el Teatro del Príncipe de <i>Quien debe paga</i> , de

								Núñez de Arce.
178	26/10/1867	El Museo Universal	Opinión	Teatro		Literato	Positiva	Crítica de <i>Quien debe paga</i> de Núñez de Arce, estrenada en el teatro Príncipe, "el público demostró igualmente con sus aplausos que hay en ella condiciones que la distinguen y elevan considerablemente sobre muchas de las que invaden el teatro y aun dan dinero cuando no disgustos a las empresas".
179	28/10/1867	La España	Opinión			Literato	Negativa	Crítica de la obra teatral <i>Quien debe paga</i> de Núñez de Arce. El crítico José Fernández Bremón la considera "con falta de originalidad, falta de inventiva en los episodio y estructura débil". Considera el crítico que no es de las mejores producciones del autor y considera que la forma es digna de elogio.
180	14/12/1867	La Época	Información			Literato	Positiva	Se informa de que Núñez de Arce está escribiendo un drama en cinco actos, <i>El haz de leña</i> . Se añade en la información que el público ya tiene constancia del talento del autor para la escena y también se dice que la obra será otra muestra más de su "notable ingenio".

181	28/12/1867	El Imparcial	Información			Literato	Positiva	Núñez de Arce, "cuyo talento para la escena tiene el público tantas pruebas, se ocupa en escribir un drama en 5 actos titulado <i>El haz de leña</i> , obra propia de su genio".
182	21/12/1867	El Museo Universal	Opinión	Teatro		Literato	Positiva	Crítica de <i>Quien debe paga</i> de Núñez de Arce, cuadro de costumbres de trama sencilla, que se estrenó con grandes aplausos del público. Se señala que no hay "una perfecta verosimilitud y las situaciones pecaban de injustificadas" pero se dice que la forma era bella. Firma el artículo Fernando Martínez Pedrosa.
183	27/03/1868	El Diario de avisos	Información			Literato	Positiva	Se informa de la publicación de un devocionario, <i>Cantos del cristianismo</i> , en el que han participado los más distinguidos poetas, y entre ellos Núñez de Arce.
184	21/05/1868	La Iberia			Poesía	Literato	Sin valoración	Núñez de Arce le dedica a A. Hurtado un poema titulado <i>Epístola a mi querido amigo el distinguido poeta don Antonio Hurtado</i> .
185	27/10/1868	La Época	Información			Literato	Positiva	Se informa de que parece ser que el manifiesto a la nación que se había publicado en la <i>Gaceta</i> el día anterior estaba redactado por Núñez de Arce al que se le califica de "distinguido literato".

186	03/12/1868	La Época	Información			Literato	Sin valoración	Se informa de la representación en el teatro Español de la obra <i>Justicia providencial</i> , drama en tres actos en verso, original de Núñez de Arce.
187	03/01/1869	El Museo Universal	Opinión	Teatro		Literato	Positiva	Crítica de <i>Justicia providencial</i> . Tras su representación en el Príncipe, se indica que en esta obra Núñez de Arce ha vuelto a mostrar su vigor dramático y la forma pura literaria pero añade "si bien con un asunto harto traído y llevado en la escena y poco a propósito para persuadir y arrastrar al público, aun con situaciones atrevidas e interesantes".
188	03/01/1869	El Museo Universal	Opinión	Teatro		Literato	Positiva	Se señalan las obras que han alcanzado mayor éxito en su estreno en el Teatro del Príncipe. Entre ellos <i>Justicia providencial</i> de Núñez de Arce. Se dice que es un tema poco original pero sin embargo es una muestra de "su vigor dramático y de su nervio (referido a Núñez de Arce) en la forma pura literaria". Firma el artículo E. Bustillo.
189	11/03/1869	La Iberia	Información			Literato	Positiva	Se informa del estreno la noche anterior de <i>La jota aragonesa</i> en el teatro Español. La obra de Núñez de Arce y Hurtado fue muy aplaudida.
190	11/02/1870	El Imparcial	Información				Sin valoración	Núñez de Arce termina <i>La visión de Fray Martín</i>

191	18/02/1870	La Época	Información			Literato	Sin valoración	Participación de literatos en la obra <i>Castillos y tradiciones feudales de España</i> . Entre ellos se encuentra Núñez de Arce, Fernán Caballero, Cañete, Trueba, Alarcón, etc.
192	25/02/1870	La Discusión	Información			Político	Positiva	Se informa del extracto de las sesiones de las cortes constituyentes del 25 de febrero de 1870 en el que dieron un voto positivo a Núñez de Arce.
193	01/04/1870	La Época	Información			Literato	Sin valoración	Se informa de que Núñez de Arce está terminando el drama <i>El haz de leña</i> y se afirma que el autor se propone escribir solo para el teatro.
194	02/04/1870	La Época	Información			Literato	Sin valoración	Reunión literaria para la lectura de composiciones de Alarcón en la que participó N. de Arce junto a otras figuras como Valera, C. del Castillo, etc.
195	11/04/1870	La Correspondencia de España	Información			Literato	Sin valoración	Velada literaria en casa de Alarcón. Entre los poetas que leyeron sus trabajos se encuentran: Francisco Zongobeta, Alarcón, Núñez de Arce. Palacios, Grilo y López Guijarro.
196	04/08/1870	La Correspondencia de España	Información			Literato	Positiva	Se informa de que "el distinguido autor dramático de Gaspar Núñez de Arce" está terminando una zarzuela bufa en dos actos titulada <i>El parque de los ciervos</i> , ambientada en la época de Luis XIV de Francia.

197	07/01/1871	El Pensamiento Español	Información			Político	Sin valoración	Se informa de que "el escritor señor Núñez de Arce" será secretario de la presidencia del Consejo.
198	12/01/1871	El Pensamiento Español	Información			Político	Sin valoración	Se informa del acuerdo para nombrar a Núñez de Arce director de Hacienda en el Ministerio de Ultramar.
199	11/04/1871	El Pensamiento Español	Información			Político	Sin valoración	Nombramiento del Ministerio de Estado en favor de don Gaspar Núñez de Arce como enviado extraordinario y Ministro Plenipotenciario en la República de Méjico.
200	13/04/1871	El Pensamiento Español	Información			Político	Sin valoración	Se informa de que se ha admitido la renuncia de Núñez de Arce al cargo de Ministro Plenipotenciario en la República de Méjico por su incompatibilidad con el de diputado a Cortes.
201	14/04/1871	El Pensamiento Español	Información			Político	Sin valoración	Se informa de la intervención de Núñez de Arce en el Congreso.
202	17/06/1871	El Pensamiento Español	Información			Político	Sin valoración	Se informa de la disputa con agresión entre el conde de Canga Argüelles y Núñez de Arce en el Congreso.
203	18/01/1872	La Época	Información			Literato	Positiva	Se informa de que la dirección del primer teatro dramático de París ha aceptado el drama <i>Justicia providencial</i> de Núñez de Arce.

204	05/02/1872	La Correspondencia de España	Información			Político	Sin valoración	Núñez de Arce se presentará candidato a la diputación por el distrito de Villalón.
205	10/03/1872	La Correspondencia de España	Información			Literato	Sin valoración	Celebración del aniversario de la muerte de Quintana en el teatro español, junto con la representación de <i>Pelayo</i> , se leyeron poesías de Antonio García Gutiérrez y Núñez de Arce entre otros.
206	11/03/1872	La España	Información			Literato	Sin valoración	Celebración del aniversario de la muerte de Quintana en el teatro español, en la que se leyeron poesías de Antonio García Gutiérrez y Núñez de Arce entre otros.
207	12/03/1872	La Correspondencia de España	Información			Político	Sin valoración	Núñez de Arce ya salió el día anterior para su distrito de Villalón.
208	11/06/1872	La Correspondencia de España	Información			Político	Sin valoración	Se informa de la proclamación de Núñez de Arce como diputado.
209	15/06/1872	La Correspondencia de España	Información			Político	Sin valoración	Se informa de la dimisión de Núñez de Arce como consejero de estado.
210	03/10/1872	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Núñez de Arce junto con otras personalidades preside la apertura de la Escuela práctica de declamación que se había celebrado el día anterior.
211	20/10/1872	La Época	Información			Literato	Sin valoración	El último drama de Núñez de Arce titulado <i>El haz de leña</i> es entregado al señor Catalina

212	15/11/1872	La Época	Opinión	Teatro		Literato	Positiva	El drama de Núñez de Arce, <i>El haz de leña</i> se estrenó con un gran éxito. Se señala la importancia del público que asiste al estreno, representantes del mundo político, cultural y aristocrático de la época y se hace una crítica muy positiva de la obra destacando además de los rasgos formales y estéticos la visión de Núñez de Arce sobre Felipe II y su hijo D. Carlos. El artículo lo firma Asmodeo.
213	15/11/1872	La Discusión	Información			Literato	Positiva	Se estrenó la noche anterior en el teatro del Circo el drama en cinco actos <i>El haz de leña</i> de Núñez de Arce con gran éxito. El autor tuvo que salir a saludar en el descanso del segundo acto. Se destaca el trabajo de los actores.
214	17/11/1872	La Iberia	Opinión	Teatro		Literato	Positiva	Se dice de <i>El haz de leña</i> estrenada en el teatro el Circo que es una obra magistral aunque la representación fue fría y deshilvanada.
215	20/11/1872	La Época	Información			Literato	Sin valoración	Núñez de Arce brinda su obra <i>El haz de leña</i> al señor Sagasta.

216	24/11/1872	La ilustración española y americana	Opinión	Teatro		Literato	Positiva	Crítica positiva de <i>El Haz de leña</i> . Es "un poema en el que palpita un genio robusto y una inspiración dramática". La compara con el drama de García Gutiérrez, <i>Doña Urraca de Castilla</i> , considerando la obra de Núñez de Arce superior a la de García Gutiérrez, aunque se le critica que "lo afectos que pone en juego en su drama no obedezcan siempre a la lógica de la pasión, ni se destaquen con suficiente energía algunas de las principales figuras".
217	08/12/1872	El Imparcial	Información			Literato	Positiva	Esta tarde se pondrá en el teatro del Circo, <i>El haz de leña</i> de Núñez de Arce, "aplaudido drama en 5 actos y en verso".
218	15/12/1872	La Iberia	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Se informa de que Núñez de Arce lleva enfermo tres días.
219	30/12/1872	La Correspondencia de España	Información			Literato	Positiva	Núñez de Arce está escribiendo una comedia para el beneficio del señor Catalina. Se alude a Núñez de Arce como un gran escritor y se dice del <i>Haz de leña</i> que es un "magnífico drama".
220	08/04/1873	La ilustración española y americana	Información			Literato	Positiva	Prólogo del libro <i>Mujeres del evangelio</i> de Larming, del que <i>La ilustración española y americana</i> es editora. El prólogo lo escribió Núñez de Arce y se dice de él "elegante y castiza pluma del distinguido

								literato".
221	07/11/1873	La Iberia			Poesía	Literato	Sin valoración	Poema del Núñez de Arce que lleva por título <i>Composición inédita a la muerte de Antonio Ríos Rosas</i>
222	11/11/1873	La Correspondencia de España	Información			Literato	Positiva	Por iniciativa de Núñez de Arce, "los más reputados vates" tejen una corona en honor de Bretón de los Herreros a su muerte.
223	25/11/1873	La Iberia			Poesía	Literato	Positiva	Publicación del Prólogo a la velada de la inauguración privada del teatro Apolo. Se describe el nuevo teatro y el espectáculo que se llevó a cabo en la inauguración, en la que tomó parte Núñez de Arce, con una composición que leyó el Sr. Catalina. Núñez de Arce fue llamado a escena y colmado de aplausos. A continuación se representó la obra de Calderón, <i>Casa con dos puertas</i> .
224	27/11/1873	La Iberia	Información			Literato	Sin valoración	Comisión de literatos en el teatro Jovellanos para organizar una función de honras fúnebres a Bretón de los Herreros. La comisión está formada por Calderón, Collantes, Núñez de Arce, Arrieta, Emilio Arjona y Nombela.

225	09/01/1874	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	<i>La Gaceta</i> publica un decreto de la presidencia del Poder ejecutivo nombrando secretario general de la misma a Gaspar Núñez de Arce.
226	10/01/1874	La Iberia	Información			Pers. Ilustre	Positiva	Se afirma que la Academia Española ha elegido a "nuestro querido amigo Gaspar Núñez de Arce" para ocupar la vacante que dejó Ríos Rosas.
227	22/02/1874	La ilustración española y americana	Información			Político	Sin valoración	Celebración del baile de niños por la festividad del carnaval. Entre los ministros asistentes se encontraba Núñez de Arce.
228	12/04/1874	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	Se recoge información publicada en <i>La Iberia</i> , en la que se dice que el viaje de Núñez de Arce a Somorrostro no tenía carácter político.
229	14/04/1874	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	"Crónica de guerra". Zugasti y Núñez de Arce hacen preguntas en el gobierno civil que no pudieron ser contestadas.
230	30/06/1874	La ilustración española y americana			Poesía	Literato	Sin valoración	Publicación del poema <i>Tristezas</i> de Núñez de Arce.
231	03/06/1874	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	<i>La Gaceta</i> publica los decretos nombrando al presidente del Consejo de Estado y a los consejeros. Entre ellos a Núñez de Arce.
232	03/06/1874	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	Se publican los nombres del presidente del Consejo de Estado y

								de sus consejeros. Se cita a Núñez de Arce.
233	16/06/1874	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	Núñez de Arce pasa al Consejo de Estado y su vacante la cubre Juan Chinchilla.
234	17/06/1874	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	<i>La Gaceta</i> publica dos decretos del Consejo de ministros admitiendo la dimisión de Núñez de Arce.
235	26/07/1874	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	Viaje a la Granja del Duque de la Torre junto a los señores Chinchilla, Abascal y Núñez de Arce entre otros.
236	05/08/1874	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	Información de <i>La bandera española</i> , en la que se dice que llegan a la Granja los señores Abascal y Núñez de Arce.
237	29/08/1874	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	Carta de Núñez de Arce en la que trata con dureza al antiguo jefe radical. Se señala que <i>El Imparcial</i> , periódico monárquico censura la carta, mientras que otros periódicos la aplauden.
238	29/08/1874	La Discusión	Información			Político	Negativa	Se incluye el comentario de <i>El Imparcial</i> sobre la carta de Núñez de Arce, que se la llega a tachar de falta de respeto.
239	30/08/1874	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	Un periódico ministerial anuncia que Ruiz Zorrilla se propone publicar una carta en contestación a Núñez de Arce inserta en <i>El Diario Español</i> .

240	01/09/1874	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	"Carta desgraciada". Se incluye la crítica de <i>La Bandera española</i> a Núñez de Arce por la crítica Ruiz Zorrilla que publicó en <i>El Tiempo</i> y <i>El Diario Español</i> (Diarios alfonsinos).
241	03/09/1874	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	Dice <i>La Política</i> que <i>La Discusión</i> va a ser llevada a los tribunales por haber reproducido el artículo de <i>La bandera española</i> en que este periódico contestaba a la carta.
242	03/09/1874	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	Se lee en <i>La Bandera española</i> que el ministro está pensando en suprimir un periódico para mantener la inviolabilidad de Núñez de Arce.
243	03/10/1874	La Correspondencia de España	Información			Literato	Positiva	"El eminente escritor señor Núñez de Arce" ha leído en el teatro Apolo una "magnífica zarzuela" a la que pondrán música Oudrid e Inconga.
244	02/01/1875	El Imparcial	Información			Político	Sin valoración	Núñez de Arce ha presentado su dimisión como consejero de Estado.
245	12/01/1875	La Época	Información			Literato	Sin valoración	Núñez de Arce está terminando una comedia en tres actos y en verso aunque se cree que no estará lista para representarse en la temporada.
246	29/03/1875	La Época	Información			Literato	Positiva	Núñez de Arce ha publicado el libro de poesías <i>Gritos del Combate</i> . Se hace una valoración positiva de la obra y se recomienda a los lectores del periódico su lectura.

247	30/03/1875	El Imparcial			Ensayo	Literato	Sin valoración	Publicación de un texto de Núñez de Arce. <i>Gritos del Combate. Prefacio.</i>
248	31/03/1875	La Iberia	Opinión	Poesía		Literato	Positiva	En la sección "Folletín", se realiza una crítica de la colección de poesías <i>Gritos del combate</i> de Núñez de Arce. Se considera que es de una gran calidad literaria y se analiza el fondo y la forma de la poesía. Se incluye el Prefacio de la obra.
249	31/03/1875	El Siglo Futuro	Información			Literato	Positiva	Se informa de la publicación de <i>Gritos del combate</i> de Núñez de Arce. Se realiza una crítica positiva de la labor de Núñez de Arce como político y como autor literario y se hace eco de la crítica que <i>El Imparcial</i> publica sobre la colección de poemas.
250	06/04/1875	La Época	Opinión			Literato	Positiva	Comentario de Juan Pérez Guzmán sobre los <i>Gritos del combate</i> de Núñez de Arce. Aprovecha para hacer un elogio del autor tanto en su faceta poética, como dramaturgo, político, etc.
251	08/04/1875	La ilustración española y americana	Información			Literato	Positiva	Revisión de las novedades artísticas y literarias. Alusión a <i>Gritos del combate</i> de Núñez de Arce que se valora positivamente.

252	08/04/1875	La ilustración española y americana	Opinión	Poesía		Literato	Positiva	Crítica literaria de <i>Gritos del combate</i> . Se analiza el concepto de revolución en Núñez de Arce, así como su concepto de poesía, indicando que no debe preocuparse solo por la forma sino que debe exponer ideas y pasiones de la sociedad en la que se vive. Se hace una valoración muy positiva de su poesía poniéndole al mismo nivel que Quintana o Espronceda. El artículo está firmado por Manuel de la Revilla.
253	29/04/1875	El Imparcial	Información			Político	Sin valoración	Comunicado enviado al director de <i>El Imparcial</i> , firmado por Núñez de Arce, Fernando León y Castrillo y Lucio Peñuelas, que se confirma que también aparecerá ese día en <i>La Iberia</i> , en la que se muestran en contra de las decisiones del Gobierno y muestran los problemas internos del partido.
254	20/07/1875	La Época	Información			Literato	Sin valoración	Realización de una nueva edición de <i>Pleito del matrimonio</i> , promovido por los poetas Teodoro Guerrero y Ricardo Sepúlveda, aumentado con poesías de Núñez de Arce, Manuel Cañete, la señora Grassi y Bernard.
255	27/07/1875	La Época	Información			Literato	Sin valoración	El poeta Núñez de Arce ha llegado a Oviedo.

256	22/08/1875	El Imparcial	Información			Literato	Sin valoración	Publicación de la obra <i>Libro de recuerdos</i> de Carlos Vieyra, con prólogo de Núñez de Arce.
257	08/10/1875	La ilustración española y americana	Información			Literato	Sin valoración	Se anuncia la temporada teatral y se dice que aparecerá una obra nueva en el teatro de la Zarzuela: "dispone de una obra lírica dramática de los señores Núñez de Arce y Arrieta".
258	30/11/1875	La Época	Información			Literato	Sin valoración	Núñez de Arce leyó el día anterior el libreto de la zarzuela <i>Entre el alcalde y el rey</i> en el teatro de Jovellanos.
259	01/12/1875	La Iberia	Información			Literato	Sin valoración	Núñez de Arce y Arrieta leyeron ayer en el teatro Jovellanos su zarzuela en tres actos <i>Entre el alcalde y el rey</i> .
260	22/12/1875	La Iberia	Información			Literato	Positiva	Estreno el próximo día en el teatro de Jovellanos, la zarzuela <i>Entre el alcalde y el rey</i> . Se afirma: "el libro de esta zarzuela es original de un autor muy reputado, y la música es de uno de los primeros maestros".
261	23/12/1875	El Imparcial	Información			Literato	Positiva	La zarzuela <i>Entre el alcalde y el rey</i> , estrenada en el teatro de Jovellanos ha tenido gran éxito.
262	23/12/1875	La Época	Información			Literato	Neutra	Estreno la noche anterior en el teatro Jovellanos de la zarzuela de Núñez de Arce, <i>Entre el alcalde y el rey</i> con música de Arrieta. Se afirma: "libro muy literario. Ejecución mala". Se comenta que se echan en falta cantantes de calidad y se plantea si el género de la zarzuela se

								encuentra "amenazado de próxima muerte".
263	10/01/1876	El Siglo Futuro	Información			Político	Sin valoración	Núñez de Arce insiste en su candidatura sobre Castellón.
264	26/01/1876	El Siglo Futuro	Información			Político	Sin valoración	Nombramiento de Núñez de Arce de diputado por Castellón y López de Ayala por Badajoz
265	04/03/1876	El Imparcial	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Valera es el encargado de contestar al discurso de Núñez de Arce en la Academia.
266	05/03/1876	La Iberia	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Núñez de Arce ha terminado su discurso de presentación en la Academia Española. Valera es el encargado de la contestación.
267	29/03/1876	El Siglo Futuro	Información			Político	Sin valoración	Proposiciones sobre la libertad de imprenta en el Congreso por parte del Sr. Pidal y Sr. Castelar. Núñez de Arce firma tales propuestas que propugnan una mayor libertad de imprenta y que la libertad de prensa quede sujeta al derecho común.
268	09/04/1876	El Imparcial	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Núñez de Arce forma parte del jurado del certamen de la Asociación de Escritores, junto con el Ministro de Ultramar, Castelar, Cañete Revilla, etc.

269	11/04/1876	El Siglo Futuro	Opinión	General		Político	Positiva	Valoración positiva del papel de Núñez de Arce como político por su valentía, honestidad y franqueza.
270	23/04/1876	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Núñez de Arce presentó su discurso en la Real Academia y Valera le contestó.
271	17/05/1876	El Imparcial	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	El domingo 21 de mayo ingresará en la Real Academia, Núñez de Arce a quien contestará Juan Valera.
272	19/05/1876	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	El domingo 21 de mayo la Real Academia Española celebra Junta pública para dar posesión de su plaza a Núñez de Arce a quien contestará Juan Valera.
273	20/05/1876	El Siglo Futuro	Información			Político	Sin valoración	Núñez de Arce combatió en el Congreso el artículo 28 del proyecto constitucional. Comenzó su discurso acusando de escéptica la Constitución.
274	20/05/1876	La Iberia	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	El domingo 21 de mayo la Real Academia Española celebra Junta pública para dar posesión de su plaza a Núñez de Arce a quien contestará Juan Valera.
275	21/05/1876	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Positiva	Núñez de Arce es académico de la Real Academia. Éste dirigió un gran discurso y le contestó Juan Valera. El acto terminó a las tres de la tarde.

276	23/05/1876	El Siglo Futuro	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Núñez de Arce en su discurso de ingreso de la Real Academia Española atacó al sentimiento religioso, a la intolerancia y a la falta de la libertad política y libre examen en el siglo XVII.
277	26/05/1876	La Iberia	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Discurso leído por el Excmo. Señor D. Gaspar Núñez de Arce ante la Real Academia Española en la pública recepción del mismo 11 de mayo de 1876, en el que trata las causas de lo que él considera "la ruina de la literatura nacional".
278	30/05/1876	La ilustración española y americana	Información			Literato	Sin valoración	Se hace alusión a los discursos de Núñez de Arce sobre la decadencia literaria a finales del siglo XVII, en los que Núñez de Arce expone que se debió a la influencia teocrática de aquel tiempo.
279	22/06/1876	La ilustración española y americana	Opinión	Poesía		Literato	Positiva	Es una crítica acerca de la literatura militar española, en la que se agradece "al insigne poeta Núñez de Arce" entre otros, que se hayan facilitado datos y noticias para poder escribirlo. El artículo está firmado por Luis Vidart.
280	20/07/1876	El Siglo Futuro	Información			Pers. Ilustre	Positiva	Núñez de Arce triunfa en una causa contra el señor Rojas Arias por injurias. Se destierra al último por dos años.

281	29/07/1876	La Época	Información			Literato	Sin valoración	Varios literatos del Ateneo piensan ofrecer a José Zorrilla si viene a Madrid una solemnidad literaria. Entre ellos se encuentran Valera, Núñez de Arce, Groizard.
282	06/09/1876	La Época	Información			Literato	Sin valoración	Participación en el calendario de <i>La Ilustración Española y Americana</i> de Núñez de Arce entre otros autores como Campoamor, Fernández Flórez, Valera y Hurtado.
283	22/09/1876	La Ilustración española y americana	Opinión			Literato	Positiva	Crítica a la poesía del Sr. Vieyra. Se hace alusión a las palabras "del eminente poeta Núñez de Arce", en una carta que sirve como prólogo a <i>El libro de los recuerdos</i> , de Carlos Vieyra.
284	09/11/1876	La Época	Información			Político	Sin valoración	Artículos del proyecto presentado a las cortes por el diputado Manuel Danvila sobre la propiedad intelectual. La presentación de la propuesta se produce en el Palacio de Congresos el 6 de noviembre de 1876. Entre los presentes se encuentra Núñez de Arce.
285	16/11/1876	El Siglo Futuro	Información			Político	Sin valoración	En la comisión para la proposición de ley sobre propiedad intelectual entra Núñez de Arce.

286	16/11/1876	El Siglo Futuro	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	En <i>El Folletón de la Inquisición</i> se habla de que Núñez de Arce ha dicho en plena Academia que en los Índices expurgatorios se insertaban libros tan piadosos como <i>Oración y meditación</i> y <i>Guía de pecadores</i> de Fray Luis de Granada.
287	27/11/1876	El Siglo Futuro	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	En el <i>Folletón de la Inquisición</i> se dice que Valera contesta a Núñez de Arce diciéndole que la época de intolerancia religiosa fue la época de gran florecimiento en lo político, militar y cultural.
288	02/12/1876	La Iberia	Información			Literato	Sin valoración	En la próxima edición del libro <i>Tragedias</i> de Víctor Balaguer se incluirán las traducciones en verso de Núñez de Arce, Retés y Francisco Pérez Echevarría entre otros poetas.
289	12/12/1876	El Siglo Futuro	Información			Político	Sin valoración	Núñez de Arce dice en el Congreso que el gobierno se propone atropellar el reglamento y el derecho.
290	08/03/1877	La ilustración española y americana	Información			Literato	Sin valoración	Se hace alusión al desarrollo del tema de la Guerra de la Independencia española contra Napoleón. En esa revisión se cita <i>La jota aragonesa</i> de Núñez de Arce y Hurtado.
291	08/03/1877	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Sin valoración	Alusión a la obra teatral <i>La jota aragonesa</i> de Núñez de Arce y Hurtado.

292	15/03/1877	La Ilustración española y americana	Opinión	Poesía		Literato	Sin valoración	Crítica de la poesía de Núñez de Arce con motivo de la publicación de la 2ª edición de <i>Gritos del combate</i> . Se le considera "el poeta ardiente de las tempestades político-sociales de nuestro siglo" y se le compara con Lord Byron.
293	08/08/1877	La Ilustración española y americana	Opinión	General		Literato	Positiva	Bajo el título "El excmo. Sr. D. Gaspar Núñez de Arce" se justifica el retrato que el medio realiza del autor. Se dice que se debe a la "reputación de que goza el ilustre poeta, autor dramático y hombre político". Se destaca dentro de su obra el <i>Haz de leña</i> "una de las obras históricas más alabadas de nuestro teatro contemporáneo" y los <i>Gritos del Combate</i> . Se afirma que junto a Campoamor y Bécquer supone el renacimiento poético español. Se mencionan también el resto de sus obras teatrales y su papel como político.
294	10/10/1877	La Época	Opinión	General		Literato	Positiva	Manuel de la Revilla hace un elogio de la figura de Núñez de Arce tocando todos los ámbitos, político, prosista, autor teatral y sobre todo poeta. Aunque también hace alguna pequeña crítica a las obras teatrales concluye reconociéndole como una de las grandes figuras de la literatura

								del momento.
295	15/12/1877	La Ilustración española y americana	Opinión	Poesía		Literato	Positiva	Valoración de un nuevo autor teatral, Juan José Cavestany y su obra <i>El esclavo de su culpa</i> . Núñez de Arce es el padrino del joven dramaturgo, y se señala que este hecho es garantía del mérito de Cavestany.
296	02/02/1878	La Época	Información			Literato	Positiva	El éxito de la lectura del poema <i>La última lamentación de lord Byron</i> de Núñez de Arce, leído por el señor Calvo en el teatro español ha propiciado que se vendiera la edición completa de 1.000 ejemplares al día siguiente.
297	21/02/1878	La Iberia	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Celebración en el paraninfo de la Universidad Central, de los juegos florales, y Núñez de Arce en calidad de secretario leerá una reseña.

298	26/03/1878	La Época	Opinión	Poesía		Literato	Positiva	Con el título de <i>Herculano</i> , se realiza una crítica de Núñez de Arce sobre su última poesía aparecida en la <i>Colonia española de Méjico</i> , escrita por D. Manuel Ossorio y Bernard. En esta crítica se hace un elogio del poema de Núñez de Arce dedicado a Herculano y se valora la comprensión realizada por Núñez de Arce, del poeta, filósofo, historiador y novelista que fue Herculano.
299	31/03/1878	La Iberia	Información			Literato	Positiva	Núñez de Arce ha leído en el Ateneo algunos de sus poemas inéditos: <i>La selva oscura</i> , <i>La visión de Fray Martín</i> e <i>Idilio</i> , publicado en <i>Almanaque de la Ilustración</i> . Al mismo tiempo se hace un análisis de estos poemas y se destaca la calidad literaria de los diferentes versos tanto por su contenido como por su forma. La lectura supuso un éxito rotundo.
300	30/03/1878	La Ilustración española y americana	Opinión	General		Literato	Positiva	Crítica de la obra literaria de Alarcón, Núñez de Arce y Selgas. Se cataloga a Núñez de Arce como "escritor político, autor dramático y poeta". Se hace una valoración muy positiva de sus poemas aunque se indica que las lecturas públicas de sus poemas debía hacerlas un profesional para darle más énfasis a

								sus textos.
301	17/04/1878	La Iberia	Información			Literato	Sin valoración	Dentro de pocos días se van a publicar las poesías que Núñez de Arce leyó en el Ateneo.
302	21/04/1878	La Iberia	Información			Literato	Sin valoración	Celebración en el Ateneo de Valencia de una sesión extraordinaria en honor de Núñez de Arce y Enrique Gaspar
303	04/05/1878	La Época	Información			Literato	Sin valoración	Celebración de una velada literaria en la que han participado Zorrilla y Núñez de Arce entre otros.
304	15/05/1878	La Ilustración española y americana	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Madrid: Distribución de premios en los juegos florales". Los premios se entregaron en el paraninfo de la Universidad Central. D. Gaspar Núñez de Arce participó como secretario del jurado literario de los premios.
305	15/06/1878	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Sin valoración	Se recogen los nombres de los autores que han presentado libros en la redacción del periódico. Entre ellos se encuentra Núñez de Arce.
306	22/06/1878	La Ilustración española y americana	Opinión	Teatro		Literato	Positiva	Con motivo de la muerte de Antonio Hurtado se hace alusión al "nervio vigoroso de Núñez de Arce" al

								recordar las obras teatrales que escribieron conjuntamente los dos autores.
307	17/07/1878	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Núñez de Arce ha renunciado al cargo de Juez del Tribunal de Oposiciones a Cátedra de Literatura general española en la universidad central.
308	07/08/1878	La Iberia	Opinión	General				Publicación de una semblanza sobre Núñez de Arce de Aureliano Linares Rivas en la que enaltece al escritor en todos los ámbitos de su vida, como persona sencilla, excelente dramaturgo, prosista y poeta. Solo hace una pequeña crítica negativa al hablar de sus discursos políticos.
309	08/08/1878	La Iberia	Opinión	General	Artículo periodístico	Periodista	Sin valoración	<i>Sección Doctrinal.</i> Bajo este título Núñez de Arce hace una valoración de la posibilidad de que la celebración de las próximas elecciones sean en libertad o manipuladas por el poder político.
310	17/10/1878	La Época	Información			Literato	Sin valoración	Probablemente en el Ateneo de Madrid van a dar conferencias entre otros, Zorrilla, Echegaray, Canalejas, Campoamor y Núñez de Arce.
311	04/01/1879	El Imparcial	Información			Literato	Sin valoración	Inauguración de las veladas literarias en el Ateneo. Núñez de Arce leerá el poema <i>La última tentación de Lord Byron</i> .

312	05/01/1879	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	El director del periódico <i>La Política</i> , conde de Casa-Sedano, ha organizado un almuerzo en el que ha invitado entre otros a Bassols, Castelar, Campoamor, Valera, Cánovas, Núñez de Arce, etc. Tras el almuerzo se leyó el drama <i>Jordano</i> de Bassols que se representará en esa temporada en el teatro Español.
313	05/01/1879	La Correspondencia de España	Información			Literato	Positiva	Núñez de Arce leyó en el Ateneo de Madrid los poemas <i>La última lamentación de Lord Byron</i> y <i>Raimundo Lulio</i> , siendo muy aplaudido.
314	05/01/1879	La Época	Información			Literato	Sin valoración	Núñez de Arce leyó en el Ateneo de Madrid los poemas <i>La última lamentación de Lord Byron</i> y <i>Raimundo Lulio</i> , siendo muy aplaudido. A la velada asistió el señor Sellés.
315	09/01/1879	La Iberia	Opinión	Poesía		Literato	Positiva	Fragmentos de <i>Las últimas lamentaciones de Lord Byron</i> de Núñez de Arce en una crítica a partir de la lectura del poema por el propio Núñez de Arce en el Ateneo. Se señala que fue un gran éxito y se valora la poética del texto, así como la energía que transmite.

316	10/01/1879	La Época	Información			Literato	Positiva	El jueves de la semana próxima se inaugurará en el teatro Español la lectura del "inspirado poema" <i>La última lamentación de Lord Byron</i> de Núñez de Arce a cargo de Rafael Calvo.
317	13/01/1879	El Siglo Futuro	Información			Literato	Sin valoración	Nombramiento de una comisión para redactar el reglamento de la ley y de la propiedad intelectual y que está compuesta por López de Ayala, Víctor Balaguer, Rodríguez Rubí, Núñez de Arce, etc.
318	28/01/1879	La Iberia	Información			Literato	Sin valoración	En el teatro Español se va a efectuar la lectura del poema de Núñez de Arce, <i>La última lamentación de Lord Byron</i> a cargo de Rafael Calvo.
319	31/01/1879	El Imparcial	Opinión			Literato	Positiva	Estreno en el teatro Español de la obra <i>Dos horas de angustia</i> de Eduardo Navarro y Gonzalvo, antes de la lectura del poema inédito <i>La última lamentación de Lord Byron</i> de Núñez de Arce. La lectura la realizó Cano y Núñez de Arce tuvo que salir a saludar en varias ocasiones por petición del público. Se hace una crítica positiva de la poesía de Núñez de Arce.

320	31/01/1879	La Iberia	Información			Literato	Positiva	<i>Solemnidad literaria.</i> En el teatro Español se dio paso a la lectura de <i>La última lamentación de Lord Byron</i> de Núñez de Arce por el actor Calvo. Con esta lectura se quiere poner en marcha una iniciativa común en otros países en los que una pieza poética de algún autor de prestigio precede una representación teatral. La lectura del poema resultó de gran éxito y Núñez de Arce tuvo que salir a saludar siete veces. Se reconoce la calidad literaria de la composición.
321	31/01/1879	La Iberia	Información			Literato	Positiva	El martes próximo en el teatro Español se pondrá en escena "la preciosa producción" de Núñez de Arce, <i>El haz de leña</i> , a beneficio del actor Rafael Calvo.
322	08/01/1879	La Ilustración española y americana	Opinión	Poesía		Literato	Positiva	Alusión al talento poético de Núñez de Arce. Se llega a afirmar que se encuentra en "el período de mayor actividad y lozanía". Se alude a su lectura en el Ateneo de <i>Los últimos lamentos de Lord Byron</i> y se le compara con la importancia de Lord Byron en la literatura inglesa. Firma el artículo José Fernández Bremón.
323	22/01/1879	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Sin valoración	El actor Calvo prepara la lectura del poema de Núñez de Arce, <i>Los últimos lamentos de Byron</i> .

324	02/02/1879	El Imparcial	Información			Literato	Positiva	Tras el éxito de la velada literaria en el teatro Español, en la que Núñez de Arce leyó su poesía, se ha decidido fijar un día a la semana para que se den a conocer las obras de los mejores poetas.
325	02/02/1879	La Correspondencia de España	Información			Literato	Positiva	El 30 de enero en el teatro Español, se leyó <i>La última tentación de Lord Byron</i> de Núñez de Arce con "un éxito clamoroso".
326	05/02/1879	El Imparcial	Información			Literato	Positiva	Se ha representado <i>El haz de leña</i> con un fin benéfico. Supuso un gran éxito, "se puede decir que equivalió a un nuevo estreno". El autor tuvo que salir al escenario.
327	06/02/1879	El Siglo Futuro	Información			Literato	Sin valoración	Anteanoche se representó en el teatro Español <i>El haz de leña</i> de Núñez de Arce.
328	07/02/1879	El Imparcial	Información			Literato	Sin valoración	Núñez de Arce ha cedido al sr. Calvo los derechos de la propiedad literaria del <i>Haz de leña</i> .
329	07/02/1879	El Imparcial	Información			Literato	Sin valoración	Núñez de Arce recibió un telegrama de Barcelona para recibir autorización para lectura en una velada literaria de su poema <i>La última lamentación de Lord Byron</i> . El poeta accedió.

330	10/02/1879	El Imparcial	Información			Literato	Positiva	Núñez de Arce recibe un telegrama de felicitación del Ateneo de Barcelona felicitándole por el poema <i>La última lamentación de lord Byron</i> . En Madrid ha quedado agotado el texto a los 10 días de ponerse a la venta.
331	15/02/1879	El Imparcial	Información			Literato	Sin valoración	Reaparición de la revista <i>La América</i> con firma como Núñez de Arce, Echegaray, Campoamor, García Gutiérrez, etc.
332	19/02/1879	La Época	Información			Literato	Sin valoración	En dos días tendrá lugar en el teatro Español la lectura del poema <i>Idilio</i> de Núñez de Arce a cargo del actor Rafael Calvo.
333	19/02/1879	El Imparcial	Información			Literato	Sin valoración	Tercera velada literaria en la que se leerá el poema <i>Idilio</i> de Núñez de Arce.
334	18/03/1879	El Imparcial	Información			Político	Sin valoración	Se le encarga a Núñez de Arce la redacción del manifiesto que la junta directiva del partido acordó dirigir a sus correligionarios de provincias.
335	19/03/1879	El Imparcial	Información			Político	Sin valoración	Núñez de Arce no pudo terminar el día anterior el Manifiesto de los constitucionales por encontrarse indispueto y se leerá esa misma tarde en casa del Sr. Ulloa.

336	29/03/1879	El Imparcial	Información			Literato	Sin valoración	Núñez de Arce estaba invitado a una reunión del Ateneo con el tema: "¿A qué principios debe someterse la crítica literaria para influir provechosamente en la educación del gusto y en el progreso del arte?"
337	06/04/1879	El Imparcial	Información			Literato	Sin valoración	Lectura en el Ateneo del poema de García Gutiérrez <i>La conquista de Mejico</i> y de <i>La sombra del César</i> , obra dramática escrita en catalán y traducida al castellano por Núñez de Arce. Los textos fueron muy aplaudidos.
338	07/04/1879	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	El Ateneo ha decidido colocar en sus salones el retrato del señor Núñez de Arce y lo hará el señor Suárez Llanos.
339	07/04/1879	El Imparcial	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Se va a colocar en el Ateneo una pintura de Núñez de Arce realizada por Suárez Llanos.
340	30/05/1879	La Época	Información			Literato	Sin valoración	Celebración en el Ateneo de una reunión extraordinaria dedicada a la memoria de los poetas más ilustres. Entre los participantes se encuentra Núñez de Arce con la lectura de poemas de Tassara.
341	30/05/1879	La Iberia	Opinión	Poesía		Literato	Positiva	Publicación de un fragmento de <i>La selva oscura</i> de Núñez de Arce precedido de una crítica muy positiva del texto tanto a nivel de contenido como de forma.

342	31/05/1879	La Época	Información			Literato	Sin valoración	Núñez de Arce ha regalado el autógrafo de su poema <i>La selva oscura</i> al poeta cordobés Manuel Reina, autor de <i>Andantes y Allegros</i> y <i>Homen y acuarelas</i> .
343	01/06/1879	La Iberia	Información			Literato	Sin valoración	Núñez de Arce ha regalado el autógrafo de su poema <i>La selva oscura</i> al poeta cordobés Manuel Reina.
344	01/06/1879	La Iberia	Información			Literato	Sin valoración	El periódico hace alusión a un comentario del último poema de Núñez de Arce en el que sus redactores se confundieron y escribieron <i>estro</i> en lugar de <i>cetno</i> , lo que parece que sirvió para realizar una crítica del periódico por verse en el error un interés ideológico.
345	08/06/1879	La Iberia	Información			Político	Sin valoración	Núñez de Arce, secretario de la subcomisión correspondiente, está terminando el proyecto de reglamento de teatros, cuya redacción le fue encomendada por la comisión que entiende de propiedad literaria.
346	25/07/1879	El Imparcial	Información			Político	Sin valoración	Núñez de Arce sale para San Sebastián en el tren expreso.
347	03/07/1879	La Discusión	Información			Literato	Positiva	"Cortes". Se refieren a Núñez de Arce como "gloria de las letras patrias".
348	11/09/1879	La Iberia	Información			Pers. Ilustre	Positiva	Nuestro querido amigo y correligionario, Gaspar Núñez de

								Arce, sale hoy para Madrid.
349	22/09/1879	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	Núñez de Arce se reunió con Silvela para hablar de la redacción del reglamento de la ley de propiedad literaria.
350	13/10/1879	La Época	Información			Literato	Positiva	Se anuncia que en breve se leerá en el teatro Español a cargo del Sr. Calvo, <i>El vértigo</i> una "magnífica poesía" de Núñez de Arce. Se afirma que se ha leído ya con anterioridad ante un grupo de literatos y que se ha considerado que destaca por su "forma delicada y por la profundidad de sus conceptos".
351	15/10/1879	La Ilustración española y americana	Opinión	General		Literato	Positiva	Se incluye el nombre de Núñez de Arce como parte de los autores que constituyen "la gloriosa obra literaria del siglo XIX". Firma el artículo Carlos Frontaura.
352	10/10/1879	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	Se señala a Núñez de Arce para la vacante que ha dejado en el Consejo de instrucción pública el sr. Maldonado Macanaz.
353	11/10/1879	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	Núñez de Arce nombrado consejero de instrucción pública.
354	11/10/1879	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	Núñez de Arce nombrado vocal del Consejo de instrucción pública.
355	21/10/1879	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	Núñez de Arce citado como vocal.

356	23/10/1879	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	Comisión de teatros compuesta por Echegaray, Arrieta, Núñez de Arce, Campoamor y Sellés entre otros.
357	26/10/1879	La Discusión	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Suscripción de beneficencia. Núñez de Arce donó 200 pesetas.
358	08/11/1879	La Ilustración española y americana	Opinión	Poesía		Literato	Positiva	Carlos Coello dirige a D. Manuel Tamayo y Baus, secretario de la Real Academia Española, una carta en la que critica la mala situación de la España del momento desde un punto de vista social y cultural. Se salva de esa situación a autores como el "gran poeta Núñez de Arce".
359	02/11/1879	La Discusión	Información			Literato	Sin valoración	En el Teatro Español se desarrollará la función que dispone la sociedad <i>La Farmacia</i> . Se leerán poesías de Núñez de Arce entre otros.
360	04/11/1879	La Discusión	Información			Literato	Sin valoración	Se halla enfermo el poeta y exdiputado de la minoría constitucional Núñez de Arce.
361	09/11/1879	La Discusión	Información			Literato	Positiva	Emilio Ferrari ha publicado un poema titulado <i>Un día glorioso</i> . Núñez de Arce hace una valoración positiva del poema.
362	14/11/1879	La Discusión	Información			Literato	Sin valoración	Comisión para redactar una carta para un periódico francés firmada entre otros por Núñez de Arce.
363	21/11/1879	La Discusión	Información			Literato	Sin valoración	Núñez de Arce y Castelar responsables de dar los últimos toques de estilo a la carta.

364	07/12/1879	El Imparcial	Opinión	Poesía		Literato	Positiva	Crítica de <i>El vértigo</i> de Núñez de Arce, leído en el teatro Español por Rafael Calvo. Se hace mención de la calidad literaria del texto así como de la magnífica lectura por parte del actor.
365	07/12/1879	La Época	Información			Literato	Positiva	Gran éxito en el teatro Español del poema <i>El vértigo</i> de Núñez de Arce, leído por Calvo. La lectura se interrumpió por los aplausos del público 6 o 7 veces, en las que el autor tuvo que salir a saludar.
366	10/12/1879	La Iberia	Información			Literato	Positiva	Entrega a Núñez de Arce de una corona de plata costada por muchos de los primeros literatos de la corte por el éxito que ha alcanzado con el poema <i>El vértigo</i> .
367	10/12/1879	La Iberia	Opinión	Poesía		Literato	Positiva	Éxito continuado del poema <i>El vértigo</i> de Núñez de Arce, leído por Calvo en el teatro Español. "El público admira y aplaude con entusiasmo las bellezas que la composición contiene". Núñez de Arce es llamado a aparecer en el palco escénico. La edición del poema está ya casi agotada a tres días de su puesta a la venta.

368	11/12/1879	La Época	Información			Literato	Positiva	La noche anterior asistieron al teatro Español Sus Majestades para asistir a la declamación del poema <i>El vértigo</i> de Núñez de Arce, declamado por el actor Rafael Calvo. Hubo "un ruidoso éxito".
369	11/12/1879	La Iberia	Información			Literato	Sin valoración	Actos en favor de las ciudades inundadas de Levante. Entre los actos los alumnos de filosofía y letras representarán en latín la comedia <i>Captivi</i> de Plauto, Gayarre cantará <i>Stradella</i> y Núñez de Arce leerá el poema <i>El vértigo</i> .
370	17/12/1879	La Iberia	Opinión	Poesía		Literato	Positiva	Crítica de la poesía de Núñez de Arce, <i>El vértigo</i> , cuya lectura se realizó en el teatro Español a cargo del actor Calvo. Se incluyen también algunos fragmentos.
371	21/12/1879	La Correspondencia de España	Información			Literato	Positiva	"El insigne poeta señor N. de A. " está ocupado escribiendo dos nuevos poemas: <i>El ateo</i> y <i>La guerra y la peste</i> .
372	28/12/1879	El Imparcial	Información			Literato	Sin valoración	Núñez de Arce leyó la noche anterior el poema <i>El vértigo</i> en casa del duque de Torre.
373	08/12/1879	La Ilustración española y americana	Opinión	Poesía		Literato	Positiva	Se considera la poesía de Núñez de Arce variada y novedosa en cuanto al uso de metros y géneros diferentes. Se le cataloga de "ilustre poeta". Se valora la obra por su armonía, entonación, colorido,

								robustez, sobriedad, sencillez, corrección y viveza.
374	15/12/1879	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Sin valoración	Publicación de un poema de Emilio Ferrari precedido de una carta de Núñez de Arce.
375	04/12/1879	La Discusión	Información			Literato	Sin valoración	Rafael Calvo leerá el último poema de Núñez de Arce titulado <i>El vértigo</i> .
376	31/12/1879	La Discusión	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Acto religioso en el aniversario de la muerte de Prim. Entre los presentes Núñez de Arce.
377	06/01/1880	El Imparcial	Opinión	Poesía		Literato	Positiva	Crítica a la segunda edición de las poesías de Núñez de Arce reunidas bajo el título <i>Gritos del combate</i> . Se afirma: "encerrar en una forma correcta, sonora y armoniosa un pensamiento bello y profundo; aliar las bellezas de la lírica sevillana a las conquistas del pensamiento moderno: he aquí los extremos que ha reunido Núñez de Arce en sus obras".
378	07/01/1880	La Iberia	Opinión	Poesía		Literato	Positiva	Edición corregida y aumentada de la casa de Fernando Fé, de <i>Gritos del combate</i> de Núñez de Arce. Se hace una valoración muy positiva de la obra y un elogio del autor, reconociéndole como uno de los

								grandes poetas de la época.
379	13/01/1880	La Época	Opinión	Poesía		Literato	Sin valoración	Aparece una segunda edición de la obra <i>Gritos del combate</i> de Núñez de Arce con la inclusión de nuevos poemas titulados: <i>A la patria</i> , <i>A la inundación</i> y una poesía dedicada a la memoria del poeta portugués Alejandro Herculano. Es una cuidada edición que incluye un retrato del autor grabado en acero. Se aprovecha para hacer un crítica muy positiva de Núñez de Arce como poeta, del que se dice que sus poesías son tan famosas como las de Zorrilla o Espronceda, y se señala que un crítico francés se ha referido a él como "el Víctor Hugo español".
380	16/01/1880	El Imparcial	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Núñez de Arce acude a una velada del Sr. Fernández de la Hoz en la que se presentó <i>Senda de abrojos</i> de Aniceto de Valdivia.
381	19/01/1880	El Imparcial	Información			Literato	Sin valoración	Velada literaria en el Fomento de las Artes, entre las poesías que se leyeron algunas eran de Núñez de Arce.
382	29/01/1880	El Imparcial	Información			Literato	Positiva	Se ha leído en Bilbao con gran éxito el poema <i>El vértigo</i> de Núñez de

								Arce.
383	31/01/1880	El Imparcial	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Se encuentra enfermo Núñez de Arce.
384	08/01/1880	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Positiva	"Madrid: Últimos honores tributados al cadáver del Excmo. Sr. D. Adelardo López de Ayala". Se comentan los actos fúnebres celebrados por la muerte de D. Adelardo López de Ayala. Tamayo y Baus y Núñez de Arce portaron cintas del féretro como académicos de la lengua y "autores dramáticos eminentes".
385	22/01/1880	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Sin valoración	Publicación del libro <i>Nuevo viaje al Parnaso</i> que incluye semblanzas literarias por palacio Valdés dedicadas a Echegaray, Zorrilla, Campoamor, Revilla y Núñez de Arce, entre otros.
386	01/01/1880	La Discusión	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Actos fúnebres por el general Zavala. Núñez de Arce entre los presentes.
387	01/01/1880	La Discusión	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Banquete de los duques de Fernán Núñez a los embajadores de Francia. Entre los asistentes Núñez de Arce.
388	3/01/1880	La Discusión	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Entierro del Sr. Ayala". Entre los asistentes Núñez de Arce.
389	20/01/1880	La Discusión	Información			Literato	Sin valoración	Velada literaria muy concurrida en el Fomento de las Artes, entre las poesías que se leyeron algunas eran

								de Núñez de Arce.
390	21/01/1880	La Discusión	Información			Literato	Sin valoración	Reunión en el Círculo de la Unión Mercantil de escritores y periodistas, respondiendo a la invitación de la junta de la prensa española. Entre los asistentes Núñez de Arce.
391	31/01/1880	La Discusión	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Núñez de Arce enfermo por una crisis catarral.
392	03/02/1880	El Imparcial	Información			Pers. Ilustre	Positiva	La prensa española celebró un almuerzo en el restaurante Fornos, Núñez de Arce resultó muy aplaudido.
393	11/02/1880	La Correspondencia de España	Información			Literato	Sin valoración	Núñez de Arce se encuentra ocupado ultimando su poema <i>La visión de fray Martín</i> .
394	11/02/1880	La Iberia	Información			Literato	Positiva	"Nuestro querido amigo el insigne poeta don Gaspar Núñez de Arce" está terminando su poema <i>La visión de fray Martín</i> ".
395	22/02/1880	El Imparcial	Información			Literato	Positiva	Una serie de autores entregaron una corona de plata a Núñez de Arce por su poema <i>El vértigo</i> .
396	22/02/1880	La Época	Información			Literato	Positiva	Una comisión entrega una corona de laurel en plata a Núñez de Arce por su poema <i>El vértigo</i> .
397	23/02/1880	La Correspondencia de España	Información			Literato	Positiva	Una comisión de la que forman parte Echegaray y Vico entrega a Núñez de Arce una corona de laurel

								de plata por su poema <i>El vértigo</i> .
398	27/02/1880	La Iberia	Información			Literato	Sin valoración	Núñez de Arce leerá el sábado en el Ateneo un nuevo poema en tres cantos y verso libre titulado <i>La visión de fray Martín</i> .
399	29/02/1880	La Iberia	Información			Literato	Positiva	Lectura en el Ateneo del poema de Núñez de Arce, <i>La visión de fray Martín</i> . Se incluyen algunos versos y los precede una crítica muy positiva de la obra poética del autor haciendo referencia tanto a los sentimientos expuestos como a las descripciones, fuerza y forma de los poemas.
400	29/02/1880	El Imparcial	Información			Literato	Positiva	Ayer leyó Núñez de Arce en el Ateneo su último poema, <i>La visión de fray Martín</i> con gran éxito y asistencia de público. Se hace una crítica muy positiva del texto resaltando su belleza.
401	29/02/1880	La Época	Información			Literato	Positiva	Ayer leyó Núñez de Arce en el Ateneo su último poema, <i>La visión de fray Martín</i> . Se comenta el éxito alcanzado con la lectura y se le propone que dado que es una persona que cree, por qué no canta a la fe en lugar de a la duda.

402	08/02/1880	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Positiva	La comisión de poetas, presidida por Cánovas del Castillo, presentó a la familia real tres volúmenes de <i>El libro de la caridad</i> . En él ha participado, junto con otros escritores de reconocido prestigio de la época, Núñez de Arce "el gran poeta de hoy, que será también el de mañana durante muchos siglos".
403	22/02/1880	La Ilustración española y americana	Información			Político	Sin valoración	"D. Fernando de León y Castillo, diputado a Cortes". Justificación del retrato de D. Fernando de León, haciendo una semblanza sobre su trayectoria política. Tras la Restauración, secundado por Núñez de Arce y Peñuelas dio con la fórmula del partido constitucional.
404	29/02/1880	La Ilustración española y americana	Opinión			Literato	Positiva	"Almanaque de la <i>Ilustración</i> juzgado por los alemanes". Se hace alusión a la buena crítica que un periódico alemán realiza de este almanaque por su calidad literaria. Entre los autores que han participado y que se destacan se encuentra Núñez de Arce: "el poeta lírico por excelencia" que ha publicado unos hermosos versos, <i>La Visión de Fray Martín</i> .
405	03/03/1880	La Iberia	Información			Literato	Positiva	Agotada la primera edición del "magnífico poema" <i>La visión de fray Martín</i> de Núñez de Arce. La

								segunda edición ya está puesta a la venta.
406	08/03/1880	La Ilustración española y americana	Opinión	Poesía		Literato	Positiva	Crítica del poema <i>La Visión de Fray Martín</i> . Aunque se hace una crítica muy positiva del poema, sí se señala que el hecho de utilizar endecasílabos de verso libre, aunque sea con gran maestría, puede que dificulte la comprensión del texto por parte del público más amplio.
407	08/03/1880	La Ilustración española y americana	Opinión	General		Literato	Positiva	"Plus ultra apuntes para un libro". Critica la falta de conocimiento en España sobre la propia cultura en favor de la cultura extranjera. Se cita a autores reconocidos que debieran ser conocidos por gente considerada culta, aunque en realidad no lo sean. Los autores que se considera que se deben conocer son: Núñez de Arce, Campoamor, Bécquer, Galdós, Valera y Alarcón entre otros. Firma el artículo Enrique Dupuy de Lúme.
408	15/03/1880	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Sin valoración	"Núñez de Arce y <i>La Visión de Fray Martín</i> (Impresión)". Manuel Reina recoge unos fragmentos del poema de Núñez de Arce.
409	08/04/1880	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Visita al poeta Hartzembusch al que se le entrega una corona de oro y plata. Entre los participantes se encontraba Núñez de Arce.

410	19/04/1880	La Época	Información			Literato	Sin valoración	Núñez de Arce se encuentra escribiendo dos poemas: <i>El ateo</i> y <i>Una boda en el mar</i> , pero no se publicarán hasta el otoño.
411	30/04/1880	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Positiva	Se alude a la jornada en la que Emilio Castelar pronunció su discurso de entrada en la Real Academia de la Lengua. Se comenta el ambiente y se hace alusión a las personas presentes, entre ellos Núñez de Arce "de pequeño cuerpo, pero poeta de primera magnitud".
412	11/04/1880	La Discusión	Información			Literato	Sin valoración	Velada literaria en el Fomento de las Artes. Núñez de Arce leerá algunas poesías.
413	16/04/1880	La Discusión	Información			Periodista	Sin valoración	Se publica en Portugal un periódico dedicado a Cánovas. Núñez de Arce entre los participantes.
414	11/05/1880	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Velada literaria musical en Fomento de las Artes, presididas por Núñez de Arce.
415	19/05/1880	La Correspondencia de España	Información			Literato	Positiva	Pérez de Guzmán ha recibido el primer ejemplar que llega a Madrid de la traducción del poema <i>La visión de Fray Martín</i> "del eminente poeta Núñez de Arce" hecha al alemán, publicada en Leipzig y dedicada al rey Carlos de Wutemberg, por Juan Fastenrath, de Colonia, tan popular entre los literatos españoles.

416	30/05/1880	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Sin valoración	Se anuncia la traducción al alemán del poema <i>La Visión de Fray Martín</i> de Núñez de Arce.
417	11/05/1880	La Discusión	Información			Literato	Sin valoración	Llegada de la traducción al alemán del poema de Núñez de Arce <i>La visión de Fray Martín</i> .
418	22/06/1880	La Ilustración española y americana	Información			Periodista	Sin valoración	"D. Antonio Juan de Vildósola". Alusión a este autor como periodista político. Se cita a otros periodistas políticos que mantenían viva las polémicas. Entre ellos se cita a Catalina, Campoamor y Lorenzana por el partido moderado; a Carlos Rubio, Núñez de Arce, Castelar, Calvo Asensio, y Sagasta por el progresista.
419	22/06/1880	La Ilustración española y americana	Opinión	General		Literato	Positiva	Se hace una revisión de la evolución histórica de España frente a la americana. Se cita a los autores que en el plano literario marcan tendencia en el momento: Pérez Galdós, Valera, Núñez de Arce, Cano, Echegaray y Sellés entre otros. Firma el artículo Enrique Dupuy de Lúme.
420	30/06/1880	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Positiva	Alusión a la biografía de D. Francisco Villamartín y Ruiz, con motivo de su muerte. Se cita su obra literaria y se comenta que gracias a su amigo íntimo "el ilustre poeta", Núñez de Arce, se dio a conocer <i>En la tierra de ciegos</i> , una de sus obras.

421	25/06/1880	La Discusión	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Villamartín". Traslado de los restos mortales de Villamartín. Entre los presentes Núñez de Arce.
422	15/07/1880	La Ilustración española y americana	Información			Político	Positiva	"El Diputado don Manuel Danvila autor de la ley y reglamento sobre la propiedad intelectual en España". Se comenta el paso adelante que supone la aprobación de esta ley. Este proyecto lo ha examinado una Comisión del Congreso compuesta por los diputados Tomás Rodríguez Rubí, Gaspar Núñez de Arce, Ignacio San José Escobar, Víctor Balaguer, el Marqués de Pidal y don Mariano Carreras y González, "conocidos todos brillantemente por sus escritos de varia índole en la república literaria". Lo firma Juan Pérez de Guzmán.
423	22/07/1880	La Ilustración española y americana			Poesía	Literato	Sin valoración	Se incluye un fragmento de <i>La última lamentación de Lord Byron</i> de Núñez de Arce.
424	01/07/1880	La Discusión	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Se verificaron en el Ateneo las elecciones de mesas. Núñez de Arce elegido presidente de literatura.
425	09/08/1880	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Gaspar Núñez de Arce presidente en tribunal de oposiciones.
426	19/08/1880	La Época	Información			Literato	Sin valoración	Hasta el regreso de Núñez de Arce y Campoamor no se verificará la función dramática en honor de

								Hartzenbusch.
427	15/08/1880	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Sin valoración	Se publica el poema <i>Al amor</i> de Plácido Langle, poesía laureada en un certamen literario, cuyo tribunal estaba compuesto por Leopoldo Augusto de Cueto; José de Castro y Serrano y Gaspar Núñez de Arce.
428	11/08/1880	La Discusión	Información			Literato	Sin valoración	El último número de <i>La América</i> publica artículos de diferentes autores entre ellos Núñez de Arce.
429	10/09/1880	La Iberia	Información			Pers. Ilustre	Positiva	Núñez de Arce llegó a Madrid desde San Sebastián. Se refieren a él como "nuestro querido amigo".
430	19/09/1880	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Núñez de Arce y Juan Valera presentan su dimisión como presidentes de los tribunales de oposición a cátedras.
431	21/09/1880	La Época	Información			Literato	Sin valoración	Estreno de la obra <i>Entre el alcalde y el rey</i> de Núñez de Arce.
432	24/09/1880	La Época	Información			Literato	Positiva	"Con letra del eminente poeta Núñez de Arce" se estrenó en el teatro Apolo, <i>Entre el alcalde y el rey</i> , con gran éxito.
433	24/09/1880	El Imparcial	Información			Literato	Positiva	Representación en el Teatro Apolo de <i>Entre el Alcalde y el rey</i> , con letra de Núñez de Arce y música de Emilio Arrieta. Gran aplauso del público y se considera que la obra dejaba ver "el lozano estilo del poeta".

434	24/09/1880	El Imparcial	Información			Pers. Ilustre	Positiva	En la sesión celebrada por el Congreso literario, D. Adolfo Calzado ha propuesto a D. Juan Valera y a D. Gaspar Núñez de Arce para el cargo de individuos del comité de honor permanente. El Congreso aprobó dicha proposición.
435	22/09/1880	La Ilustración española y americana	Opinión	Poesía		Literato	Negativa	"Bibliografía. <i>Sor Lucila</i> . Novela por D. José Ortega Munilla: Alfredo de C. Hierro, editor". Crítica en la que se valora la calidad literaria de esta novela. Se comenta que no se valora la corrección en la expresión, lo que ha llevado a que incluso humoristas saquen chistes de versos de Campoamor, Núñez de Arce o Valera. Se menciona también la expresión exagerada de la que hace uso Núñez de Arce y se ejemplifica con <i>La Visión de Fray Martín</i> . Firma el artículo Leopoldo Alas.
436	01/10/1880	La Época	Información			Literato	Sin valoración	Ecos teatrales: Función en el teatro de la Zarzuela a beneficio de las familias de la catástrofe ocurrida en el puente volante de Logroño. Se pusieron en escena <i>Deudas de la honra</i> de Núñez de Arce y <i>El puñal del godo</i> de Zorrilla. En los intermedios se leyeron varios poemas.

437	16/10/1880	El Imparcial	Información			Literato	Positiva	Se rumorea que Núñez de Arce va a publicar un volumen de sus obras ilustrado por los mejores artistas, como Domingo, Madrazo, Jiménez Aranda, Mérida, Palmeroli, Plasencia, Pradilla, Sala, Vierge y otros. Se considera que la obra será "un monumento de las artes y las letras contemporáneas".
438	17/10/1880	La Iberia	Información			Literato	Positiva	Se habla de la publicación de una obra que reúne los mejores poemas del "insigne escritor Núñez de Arce", entre los que se incluyen: <i>Miserere</i> , <i>La selva oscura</i> , <i>La visión de fray Martín</i> , etc.
439	08/10/1880	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Positiva	"Lisboa: sesión inaugural de los congresos internacionales literario y antropológico". Se recoge información de la organización de los congresos. Se cita el comité de honor formado por Castelar y Rancés, así como los "distinguidos literatos españoles Valera y Núñez de Arce".
440	02/11/1880	La Iberia	Información			Literato	Positiva	Núñez de Arce ha obtenido una preciada distinción por la popularidad y éxito que ha alcanzado en Alemania su obra <i>La visión de Fray Martín</i> . Se le ha nombrado individuo de una de las más ilustres academias del país.

441	03/11/1880	El Imparcial	Información			Literato	Positiva	"El distinguido poeta" Núñez de Arce ha sido nombrado individuo por una de las más ilustres academias de Alemania por su poema <i>La visión de Fray Martín</i> , traducido al alemán por Fastenrath.
442	04/11/1880	La Época	Información			Literato	Sin valoración	Se traduce en Holanda <i>La visión de Fray Martín</i> de Núñez de Arce. La traducción la realiza el poeta holandés Van Slee.
443	26/11/1880	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	El Ateneo inaugura las tareas de la sección de Literatura y Arte, bajo la presidencia de Núñez de Arce.
444	22/11/1880	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Positiva	Se incluye una entrevista del periódico a Núñez de Arce sobre la impresión de una edición de lujo de sus "hermosos poemas" en París. Núñez de Arce lo desmiente y aclara que tanto la impresión como los ilustradores son españoles.
445	12/11/1880	La Discusión	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Núñez de Arce renuncia al cargo de presidente de tribunal de oposición a las cátedras de retórica y poética.
446	13/12/1880	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Positiva	Tercera velada de la Sociedad de Fomento de las Artes, presidida por " el insigne poeta Don Gaspar Núñez de Arce".
447	14/12/1880	La Iberia	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Tercera velada de la Sociedad de Fomento de las Artes, presidida por Núñez de Arce.

448	14/12/1880	La Discusión	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Bajo la presidencia de Núñez de Arce se celebró la tercera velada de la sociedad de El Fomento de las artes.
449	23/12/1880	La Discusión	Información			Literato	Sin valoración	Sesión literaria en Cádiz en honor de Bretón de los Herreros. Lecturas de diferentes autores entre ellos Núñez de Arce.
450	05/01/1881	La Época	Información			Literato	Sin valoración	La sección de Literatura del Ateneo proyecta celebrar varias veladas: Primera, lectura de Núñez de Arce de un poema. Segunda, Velarde leerá el poema Fernando de Laredo.
451	05/01/1881	El Imparcial	Información			Literato	Sin valoración	La sección de Literatura del Ateneo proyecta celebrar varias veladas literarias. Participarán Núñez de Arce que leerá un poema inédito y Velarde que leerá el poema Fernando de Laredo.
452	20/01/1881	La Época	Información			Literato	Sin valoración	Se anuncia velada literaria en el Ateneo. Núñez de Arce leerá el primer canto de su nuevo poema <i>Hernán el lobo</i> .
453	21/01/1881	La Iberia	Información			Literato	Sin valoración	Velada literaria en el Ateneo Científico y Literario. Núñez de Arce leerá el primer canto de su nuevo poema <i>Hernán el lobo</i> .

454	23/01/1881	La Iberia	Opinión	Poesía		Literato	Positiva	A partir de la publicación del canto I de Hernán el Lobo de Núñez de Arce, una vez leída por el autor en el Ateneo, se hace una crítica muy positiva del texto en la que se valora la energía y fuerza de las descripciones, el efecto dramático y el genio. Llegando a considerarse a Núñez de Arce "el primer poeta lírico de nuestros días".
455	23/01/1881	La Época	Información			Literato	Sin valoración	Núñez de Arce lee su nuevo poema <i>Hernán el Lobo</i> .
456	23/01/1881	La Iberia	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Núñez de Arce encargado de organizar un certamen para premiar las composiciones que se calificaron como sobresalientes en España y en el extranjero y que se crearon para la conmemoración del centenario de Calderón de la Barca.
457	23/01/1881	El Imparcial	Opinión			Literato	Positiva	Ayer en el Ateneo Núñez de Arce leyó el poema <i>Gritos del combate</i> . "¡Excelente!".
458	23/01/1881	La Iberia	Opinión	Poesía		Literato	Positiva	Se comenta la lectura del poema <i>El lobo</i> , de Núñez de Arce, con un gran éxito de público. Se apoya que se le denomine "primer poeta lírico de nuestros días". Además del canto I del poema, el autor tuvo que continuar con la lectura de otros textos. Se destaca en <i>El lobo</i> , la serenidad, energía y fuerza de las

								descripciones; demostrar los caracteres, las pasiones, con un gran efecto dramático. Se incluye también parte del poema.
459	08/01/1881	La Ilustración española y americana	Opinión	General		Literato	Positiva	"Crítica literaria. De Madrid a Nápoles, por D. Antonio de Alarcón. Segunda edición". Se hace una valoración de la obra literaria de Alarcón e incluye entre los "máspreciados ingenios contemporáneos" a Campoamor, Valera, Alarcón y Núñez de Arce, entre otros. Firma el artículo R. de Mesonero Romanos.
460	06/01/1881	La Discusión	Información			Literato	Sin valoración	La sección de literatura del Ateneo celebrará algunas veladas literarias. En la primera tomará parte Núñez de Arce que leerá un poema inédito.
461	18/01/1881	La Discusión	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Centenario de Calderón". Núñez de Arce manifestó el acuerdo tomado por la Academia de la Lengua de celebrar dos certámenes, uno europeo y otro nacional en honor a Calderón.

462	26/01/1881	La Discusión	Información			Literato	Positiva	Núñez de Arce ha terminado un drama en tres actos que se estrenará en el teatro Español. "Promete a aquel coliseo grandes entradas y al autor numerosos aplausos".
463	30/01/1881	La Discusión	Información			Literato	Sin valoración	Núñez de Arce no ha entregado ningún drama al teatro Español. Ha concluido un drama en prosa que todavía no ha entregado. Ha creado gran expectación.
464	02/02/1881	La Iberia	Información			Literato	Positiva	Celebración de la creación del Círculo Nacional de la Juventud dedicado a tareas científico-literarias. Se ofreció a la prensa y a personalidades conocidas un banquete en el café Inglés en el que participaron con sus poesías Velarde y Núñez de Arce quien leyó "un magnífico soneto".
465	06/02/1881	La Época	Opinión	Poesía		Literato	Negativa	Crítica del poema <i>Fernando de Laredo</i> de Velarde al que se considera superior en la descripción al de Núñez de Arce.
466	13/02/1881	El Imparcial	Información			Literato	Positiva	"Al insigne poeta señor Núñez de Arce" se le ha ofrecido la plenipotenciaria de España en Roma, pero no lo ha aceptado por estar muy ocupado en una obra que será "monumento de tipografía y del arte español".

467	23/02/1881	El Imparcial	Información			Literato	Sin valoración	Núñez de Arce sale hacia París para ocuparse de asuntos relativos a la publicación de su obra. De allí se marchará a Italia para que revise las huellas españolas en los archivos italianos.
468	02/02/1881	La Discusión	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Círculo nacional de la juventud". Se inauguró en el hotel Inglés. Varias autoridades realizaron brindis. Entre ellos Núñez de Arce.
469	09/02/1881	La Discusión	Información			Político	Positiva	Escisión en el partido dominante. Núñez de Arce ha recibido un mal trato. "El olvido que se ha hecho de los servicios de Núñez de Arce ha sido tan completo como inesperado". Núñez de Arce no ha recibido ningún cargo.
470	18/02/1881	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	"Noticias políticas". Reunión del consejo de ministros. También se firmó la misión honorífica que lleva a Roma Núñez de Arce.
471	22/02/1881	La Discusión	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Recepción en la Academia de la lengua del nuevo académico D. Mariano Catalina. Núñez de Arce y Tamayo presentaron al Sr. Catalina.
472	24/02/1881	La Discusión	Información			Literato	Sin valoración	Núñez de Arce sale para Francia y se trasladará a Roma para desempeñar la misión literaria que le ha encomendado el gobierno.

473	11/03/1881	La Discusión	Información			Literato	Sin valoración	"Oficial". Se publica en <i>La Gaceta</i> , que a Núñez de Arce se le ha encargado la misión de estudiar los documentos de Estado que encierran los principales archivos de Italia e interesan a España.
474	12/03/1881	La Discusión	Información			Literato	Sin valoración	<i>La Gaceta</i> publica otro decreto que confiere a Núñez de Arce la misión de estudiar los documentos diplomáticos más importantes que existen en los archivos de Venecia, Roma, Francia, Milán y Nápoles.
475	24/03/1881	La Discusión	Información			Literato	Positiva	En <i>El Correo</i> recogen de <i>La Correspondencia</i> de París que "Nuestro eminente poeta D. Gaspar Núñez de Arce, ha estado hoy en el Palacio de Castilla a ofrecer sus respetos a la reina Doña Isabel".
476	30/08/1881	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Sin valoración	"Libros presentados a esta redacción por autores o editores". Se anuncia la publicación de <i>Ritmos</i> de J. Pérez Bonalde, que incluye un Prólogo de Adolfo Llanos y una carta de Núñez de Arce.
477	30/08/1881	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	"Sección electoral. Proclamación de diputados". Publicación de la lista de los diputados proclamados. Entre ellos se encuentra Núñez de Arce por Castellón.

478	15/09/1881	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Sin valoración	"Libros presentados a esta redacción por autores o editores". Se anuncia la publicación de <i>Vivitos y coleando</i> . Una colección de cuentos y poesías coleccionados por D.E. de Lustono. Se incluyen textos de Bretón de los Herreros, Cano y Masas, Céspedes, Coupigny, García Gutiérrez y Núñez de Arce, entre otros.
479	22/09/1881	La Ilustración española y americana	Información			Político	Sin valoración	Se da una visión de la trayectoria de la política española y se comenta que se ha nombrado como presidente del congreso al Sr. Posada Herrera y como vicepresidentes a los Sres. Balaguer, Núñez de Arce, Gullón y Moret.
480	30/09/1881	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Positiva	"Pietro Cossa y el teatro en Italia". Análisis de las obras y autores teatrales en Italia, haciendo alusiones puntuales al teatro español. Se menciona a Núñez de Arce como gran poeta que ocupa un puesto en las Cortes.
481	02/09/1881	La Discusión	Información			Político	Positiva	El presidente no cesó de dirigir amenazas durante toda la sesión de los escrutadores en el proceso electoral. Núñez de Arce contestó a las amenazas. Se comenta de manera positiva las respuestas de Núñez de Arce.

482	08/09/1881	La Discusión	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Núñez de Arce regresará a Madrid de su excursión artística a Italia.
483	09/09/1881	La Discusión	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Núñez de Arce ha regresado a Madrid de su expedición a Italia.
484	10/09/1881	La Discusión	Información			Literato	Sin valoración	Reunión en el Ayuntamiento de la comisión de espectáculos y festejos para acordar el cuadro de la compañía dramática que el teatro Español presenta. La comisión ha contado con autores dramáticos como Rubí, Núñez de Arce, Cañete, etc.
485	16/09/1881	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	Consigna un periódico ministerial los nombres que hasta ahora figuran para la vicepresidencia: Linares Rivas, Núñez de Arce y Gullón.
486	17/09/1881	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	En <i>La Correspondencia de la mañana</i> se indican las candidaturas del senado y del congreso. En el congreso aparece Núñez de Arce.
487	18/09/1881	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	En <i>La Correspondencia</i> se incluye la candidatura del gobierno y Núñez de Arce figura como vicepresidente segundo.
488	19/09/1881	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	Se señalan los nombres que forman la mesa del Congreso. Como vicepresidente aparece Núñez de Arce entre otros.
489	21/09/1881	La Discusión	Información			Literato	Positiva	La redacción del discurso de la Corona es obra de Núñez de Arce. Se

								considera que como obra literaria será notable.
490	22/09/1881	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	"Congreso". Se señala que Núñez de Arce ha obtenido 157 votos.
491	23/09/1881	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	"Senado". Queda constituida la mesa interina del Congreso, siendo elegido vicepresidente entre otros, Núñez de Arce.
492	10/10/1881	El Imparcial			Poesía	Literato	Sin valoración	Publicación de un soneto de Núñez de Arce, <i>Ante la pirámide de Egipto</i> , precedido por una crítica muy positiva al autor por su calidad poética.
493	04/10/1881	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	"Congreso". Núñez de Arce ocupa la presidencia que deja Posada Herrera.
494	19/10/1881	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	"Congreso". Núñez de Arce ocupa la presidencia.
495	21/10/1881	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	"Cuerpos colegisladores. Congreso". Presidencia del Sr. Posada Herrera. Resultado del escrutinio para la elección del presidente: Núñez de Arce, 168 votos, lo que le deja en el segundo puesto de vicepresidente.
496	23/10/1881	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	Nombramiento en el Congreso de varias comisiones: Corrección de estilo, Núñez de Arce, Castelar, Balaguer, etc.

497	30/11/1881	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Positiva	"El teatro español. Carta confidencial al Excmo. Sr. D. José Luis de Albareda". Se hace alusión a la historia del Teatro español, a partir de la subvención que el Ministerio de Fomento le ha otorgado para que pueda salir de la mala situación económica en que se encuentra. Se hace alusión a las obras teatrales del momento y se señala que el mecenas del momento es el público. Se indica que hay autores que sí tienen éxito de público y se cita a Echegaray, Cano, Sellés. Se indica que es un público "que agota cuantas ediciones le dan de los poemas de Núñez de Arce y Campoamor". El artículo lo firma Julio Nombela.
498	19/11/1881	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	Ocupa la presidencia el sr. Núñez de Arce
499	26/11/1881	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	Ocupa la presidencia el sr. Núñez de Arce
500	27/11/1881	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	Ocupa la presidencia el sr. Núñez de Arce
501	02/12/1881	La Discusión	Información			Político	Positiva	"Entre líneas". Se niega la situación de crisis por parte de diarios ministeriales y se señala que se sacan las candidaturas de políticos como Núñez de Arce para dar una mayor confianza.

502	16/12/1881	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	La comisión del juramento se constituyó ayer en el Congreso nombrando presidente al sr. Núñez de Arce y como secretario al Sr. Maura.
503	18/12/1881	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	Ocupa la presidencia el Sr. Núñez de Arce.
504	10/01/1882	La Época	Información			Político	Sin valoración	Publicación de una pequeña biografía de Núñez de Arce a propósito de su nombramiento como ministro de Ultramar.
505	22/01/1882	El Imparcial	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Núñez de Arce presidente en un tribunal de oposiciones a la Cátedra de Literatura Española de la Universidad de Madrid.
506	30/01/1882	La Correspondencia de España	Información			Literato	Positiva	Reunión de artistas y escritores para designar un puesto honorífico para "el eminente poeta señor Núñez de Arce".
507	31/01/1882	La Correspondencia de España	Información			Literato	Sin valoración	Se informa de que un periódico democrático dice que se propone a Núñez de Arce como presidente de la Asociación de escritores y artistas españoles. La elección será al día siguiente.

508	08/01/1882	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Sin valoración	"Los periódicos ilustrados de Madrid. Alegación de vivos y muertos llamados a juicio con motivo de una declaración de mayor edad". Se cuenta la historia de <i>La Ilustración Española y Americana</i> . Se establece un diálogo ficticio entre un juez y los diferentes periódicos del momento. <i>La Ilustración</i> cita los nombres de todos los escritores que han colaborado en el medio. Entre ellos se encuentra Núñez de Arce. Firma el artículo Pedro de Madrazo.
509	15/01/1882	La Ilustración española y americana	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"D. Ignacio Suárez Llanos, pintor é individuo electo de la Academia de las Bellas Artes". Se hace una necrología del pintor y se indica que entre los retratos de personajes conocidos que realizó se encuentra Núñez de Arce.
510	01/02/1882	El Imparcial	Información			Literato	Sin valoración	Sesión de la Sociedad de Escritores y Artistas para la elección de cargos directivos. Se eligió como presidente a Núñez de Arce con 243 votos, sin lucha en la elección.
511	04/02/1882	El Imparcial	Información			Literato	Sin valoración	Publicación de una nueva revista quincenal <i>La Diana</i> , dirigida por Manuel Reina, que en su primer número cuenta con textos inéditos de Núñez de Arce, Echegaray, Reina, etc.

512	08/02/1882	La Ilustración española y americana	Información			Pers. Ilustre	Positiva	Renovación de la Junta Directiva de la Sociedad de Escritores y Artistas, con el nombramiento del nuevo presidente "el insigne poeta D. Gaspar Núñez de Arce", que sustituye a D. Antonio Manero Ortiz.
513	01/02/1882	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	Junta general de la Asociación de Escritores y Artistas para la renovación de su junta directiva. Presidente: Núñez de Arce.
514	09/02/1882	La Discusión	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Núñez de Arce y Saavedra presentarán la candidatura de D. José Echegaray para la vacante de académico de la Española.
515	11/02/1882	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	Se hace referencia a un periódico constitucional que plantea qué es lo que ha hecho el gobierno en el año que acaba de transcurrir. Se utilizan las palabras de Núñez de Arce sobre la oposición: "comer y callar".
516	12/02/1882	La Discusión	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	La junta directiva de la asociación de escritores y artistas bajo la presidencia del Sr. Núñez de Arce trató la relación de la asociación con otras análogas del extranjero.
517	22/02/1882	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	Núñez de Arce en reunión con el presidente del Consejo de ministros.
518	28/02/1882	La Discusión	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"El entierro de Moreno Nieto". Núñez de Arce participó con algunos poemas relativos al suceso.

519	06/03/1882	La Correspondencia de España	Información			Literato	Sin valoración	La Sección Coral de El Fomento de las Artes celebró anoche en el teatro del Recreo la tercera sesión a beneficio de la misma con <i>El último mono</i> y <i>Feroci Romani</i> y la lectura del poema de Núñez de Arce, <i>El vértigo</i> , declamado por el niño César Lorenzo.
520	15/03/1882	La Ilustración española y americana	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Libros presentados a esta redacción por autores o editores". Publicación del poema <i>Abel</i> , de D. José Ramírez de la Piscina y Gil, dedicado a Núñez de Arce.
521	30/03/1882	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Positiva	"Libros presentados a esta redacción por autores o editores". Publicación del catálogo ilustrado de la 2ª Exposición del Círculo de Bellas Artes con un "magnífico Prólogo por D. Gaspar Núñez de Arce".
522	01/04/1882	El Imparcial	Información			Literato	Positiva	Junta general de la Sociedad de Escritores y Artistas en el salón de la Escuela de Música. Se aprobó la memoria anterior, y se aprobó la aceptación de la condesa Ximena como socia protectora y socio de mérito a Romazo Ortiz por sus trabajos en el centenario de Calderón. Núñez de Arce pronunció un "elocuente discurso" en el que planteó que la Sociedad debería acercarse al gobierno y a sus

								representantes en Madrid, así como a los escritores de América del sur para establecer con ellos tratados de propiedad literaria.
523	23/04/1882	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	El actor Valero agradece a Núñez de Arce, como presidente de la Asociación de Escritores el interés que ésta muestra por él.
524	25/04/1882	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	El actor Valero y Núñez de Arce mantuvieron una conferencia con el ministro de Fomento. El señor Albareda expuso sus ideas sobre el teatro Nacional y le ofreció un cargo artístico a Valero.
525	29/05/1882	El Imparcial	Opinión			Literato	Positiva	Dentro de la sección <i>Siluetas contemporáneas</i> , se recoge una crítica de J. Ortega y Munilla que había aparecido en <i>La Diana</i> en la que se reconoce la figura de Núñez de Arce como autor teatral y como poeta. Se llega a afirmar de él que es "una de las figuras más notables del teatro hispano" y que "todas sus obras fueron aplaudidas". Se incluye también una poesía que Manuel

								Reina le dedica a Núñez de Arce.
526	29/05/1882	El Imparcial	Opinión	Poesía		Literato	Positiva	Publicación de José Ortega y Munilla de <i>Siluetas contemporáneas; Núñez de Arce</i> texto procedente de <i>La Diana</i> . El artículo está precedido por un poema de Manuel Reina dedicado a Núñez de Arce. El artículo es un elogio de la figura de Núñez de Arce como poeta, al que trata de "genio". Hay alusiones a algunos de sus poemas como el <i>Idilio, La visión de Fray Martín, La selva oscura, Raimundo Lulio</i> . "Como autor dramático Núñez de Arce es una de las figuras más notables del teatro hispano". Se señala que ha escrito más de una docena de obras dramáticas y que todas fueron muy aplaudidas. Destaca <i>Deudas de la honra, Quien debe paga, Justicia providencial</i> y <i>El haz de leña</i> "drama de un alto mérito literario".

527	29/07/1882	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Publicación de una carta de la Asociación de escritores y artistas españoles firmada por Núñez de Arce como presidente de dicha asociación.
528	28/09/1882	El Imparcial	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	La junta directiva de la Asociación de Escritores y Artistas de la que es presidente Núñez de Arce, celebró una sesión en la que fue elegido González de las Casas como tesorero interino, por unanimidad. También se leyó el convenio con <i>La société des gens des lettres</i> para fomentar relaciones literarias y económicas entre los escritores españoles y franceses.
529	30/09/1882	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Positiva	"Al ilustre zamorano D. Cesáreo Fernández Duro". Reconocimiento al trabajo del pintor. Figuras que han pasado por la exposición: "los egregios poetas Núñez de Arce y Velarde" entre otros. Firma el artículo José Zorrilla.
530	13/10/1882	La Iberia	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	La Asociación de Escritores y Artistas bajo la presidencia de Núñez de Arce ha celebrado junta general en la que previene el reglamento.

531	15/10/1882	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Positiva	"Quincena parisiense. Adelantos de España y Madrid. El teatro en España y Francia". Carta dirigida al director de <i>La Ilustración</i> en la que se plantean las diferentes políticas con relación al teatro en Francia y España. Se señala que si se siguieran las mismas políticas, los actores españoles podrían trabajar juntos sin ningún problema bajo la dirección artística "de un hombre eminente, de un Cañete, de un Pedro Madrazo, de un Núñez de Arce, de un Echegaray". Firma el artículo Pedro de Prat.
532	16/01/1883	La Época	Información			Político	Sin valoración	El Ministro de Ultramar, Núñez de Arce, recibió anoche a la Junta Directiva de la Asociación de Escritores y Artistas. Arrieta felicitó en nombre de sus compañeros al ministro por el puesto que ocupa en el Gobierno.
533	15/01/1883	La Ilustración española y americana	Información			Político	Neutra	"Crónica general". Se plantea la crisis del ministerio español, quedando Sagasta como jefe del nuevo gabinete junto con Martínez Campos. Se dice de Núñez de Arce que "es un gran poeta y un periodista de fuerza. ¿Será un buen ministro de Ultramar?".

534	08/02/1883	La Ilustración española y americana	Opinión	General		Pers. Ilustre	Positiva	"Nuestros grabados. Excmo. Sr. D. Gaspar Núñez de Arce nuevo ministro de ultramar". Semblanza de Núñez de Arce, haciendo alusión a su trayectoria literaria, destacando su obra poética y dramática, <i>El haz de leña</i> , como periodista y como político. Se considera que el nuevo cargo recibido es merecido y se confía en que desempeñe bien su papel. Firma el artículo Eusebio Martínez de Velasco.
535	07/03/1883	El Imparcial	Opinión	Poesía		Literato	Positiva	José Ortega y Munilla ha publicado una obra titulada <i>Pruebas de imprenta</i> que contiene varios artículos y cuentos así como las semblanzas de Núñez de Arce, Pérez Galdós, y Tamayo Baus.
536	02/03/1883	La Discusión	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Impresiones parlamentarias". Se solicita información parlamentaria sobre el estado de las provincias andaluzas. Núñez de Arce da explicaciones sobre la cuestión.
537	02/03/1883	La Discusión	Información			Político	Positiva	"Cuerpos colegisladores. Congreso". Núñez de Arce contesta que la autoridad superior de Cuba cumple dignísimamente su deber.
538	03/03/1883	La Discusión	Información			Político	Neutra	"La mano negra". Se comenta la escasa libertad de Núñez de Arce para ejercer su poder, sino que Martínez Campos es realmente

								quien toma las decisiones.
539	03/03/1883	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	Se comenta el rumor de que Núñez de Arce había presentado su dimisión por desavenencias con Martínez Campos, pero el mismo Núñez de Arce lo ha desmentido.
540	10/03/1883	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	"El sistema". "El Sr. Núñez de Arce se reserva el derecho de iniciar las reformas en la administración y en la política ultramarinas cuando lo crea oportuno".
541	14/03/1883	La Discusión	Información			Político	Negativa	"El Sr. Núñez de Arce es más afortunado poeta que ministro". Se comenta que se le presentan muchos problemas aunque lo que él desee sea "vegetar" tranquilamente en el edificio de la excárcel de corte".
542	16/03/1883	La Discusión	Información			Político	Negativa	Se comenta que Núñez de Arce, "ministro poeta" es probable que se le escape el ministerio de las manos.
543	17/03/1883	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	Se afirma que Núñez de Arce agradecería que Sagasta supiera salir delante de la crisis del gobierno.
544	17/03/1883	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	Se hace un juego de palabras con la posición difícil en el gobierno de Núñez de Arce como poeta-ministro.

545	17/03/1883	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	Según <i>El Día</i> , Núñez de Arce dimitirá en breve, sin embargo, <i>La Discusión</i> no cree esa afirmación.
546	17/03/1883	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	Se sigue hablando de la crisis ministerial. Se habla del alejamiento del marqués de Vega de Arnijo, del enfado el Sr. Gullón y del catarro de Núñez de Arce.
547	18/03/1883	La Discusión	Información			Político	Positiva	Lo que Núñez de Arce ha hecho en el Ministerio de Ultramar "ha merecido el aplauso de todos y su solo nombre es un prestigio más para cualquier situación política de que forma parte". Se comenta que Martínez Campos ejerce una fuerte presión sobre él.
548	22/03/1883	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	Enfrentamiento en el Consejo de ministros entre Núñez de Arce y Martínez Campos, que no habría tenido mayor importancia de no haber intervenido Sagasta.
549	24/03/1883	La Discusión	Información			Político	Neutra	Núñez de Arce se encuentra en un momento difícil ya que tanto los conservadores como los diputados ultramarinos atacarán los presupuestos de Cuba.
550	27/03/1883	La Discusión	Información			Político	Neutra	Preocupación por si Martínez Campos y Núñez de Arce presentarán la dimisión. Núñez de Arce pretende defender la autoridad administrativa de Cuba.

551	27/03/1883	La Discusión	Información			Político	Neutra	"Apuntes". Se señala que la situación de Núñez de Arce en el ministerio es comprometida.
552	25/03/1883	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	Núñez de Arce habrá comunicado al Sr. Loren los problemas entre las dos autoridades de Cuba.
553	28/03/1883	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	La mayoría de los consejeros de la corona, entre ellos Núñez de Arce y Sagasta, dan la razón al Sr. Loren contra el capitán general de Cuba.
554	28/03/1883	La Discusión	Información			Político	Neutra	"Apuntes". Situación complicada de Núñez de Arce, desde un punto de vista político.
555	28/03/1883	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	Reunión de Berenguer y Sagasta, no se sabe si trataron de la cartera que ocupa Núñez de Arce.
556	28/03/1883	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	<i>El Diario Español</i> afirma que Núñez de Arce está dispuesto a presentar la dimisión.
557	28/03/1883	La Discusión	Información			Literato	Sin valoración	"Banquete en honor de Pérez Galdós". Núñez de Arce leerá varias cartas asociándose a la fiesta literaria del presidente del Ateneo".
558	29/03/1883	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	Continúa en entredicho la relación entre Núñez de Arce, Loren y Navarro.

559	29/03/1883	La Discusión	Información			Político	Negativa	Se juega con el perfil de poeta de Núñez de Arce y su perfil político, asociándolo como el autor de <i>Gritos del combate</i> y su situación en el ministerio de ultramar. Se afirma: "El Sr. Ministro de Ultramar es indudablemente más enérgico haciendo quintillas que haciendo administración ultramarina".
560	30/03/1883	La Discusión	Información			Político	Negativa	"Impresiones parlamentarias". Se señala que la personalidad de Núñez de Arce quedó mal parada en el Congreso.
561	30/03/1883	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	"Apuntes". Se publica en <i>El siglo</i> que Núñez de Arce defiende la postura del Sr. Loren frente a Martínez Campos que defiende al capitán general de la isla de Cuba.
562	31/03/1883	La Discusión	Información			Político	Positiva	"Apuntes". Se señala en <i>La Iberia</i> que el Sr. Núñez de Arce lleva muy poco tiempo al frente del ministerio de ultramar, ha recibido muchos elogios de las personas que quieren ver orden en la administración y ha captado grandes simpatías en las provincias ultramarinas.
563	31/03/1883	La Discusión	Información			Político	Neutra	Se habla del malestar entre los componentes del gobierno. Se dice que Núñez de Arce quiere dimitir pero no quiere ser objeto de una imposición. Se señala que Núñez de

								Arce es el cabeza de turco del ministro de guerra.
564	23/04/1883	La Época	Opinión			Literato	Sin valoración	Crítica negativa del poema de Alfonso Pérez G. de Nieva, titulado <i>El valle de lágrimas</i> , inspirado en el poema <i>Idilio</i> de Núñez e Arce.
565	01/04/1883	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	Se dice que <i>La Iberia</i> después de que en 1860 escribió contra su corresponsal de guerra en África, ahora trata de hacer elogios de él como ministro de ultramar, pero más bien "parecen un epitafio que una salutación".
566	03/04/1883	La Discusión	Información			Político	Negativa	Las cuestiones pendientes entre Loren y Prendergast demuestran que Martínez Campos y Núñez de Arce sufren un entorpecimiento administrativo de la isla de Cuba.
567	03/04/1883	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	Núñez de Arce recibió noticias de que sea cual sea la situación de Cuba, las nuevas autoridades que vayan a Cuba llevarán a cabo las disposiciones del Sr. Loren que ahora están en suspenso por oposición del general Prendergast.

568	04/04/1883	La Discusión	Información			Político	Negativa	"Impresiones parlamentarias". Núñez de Arce muestra opiniones contradictorias. En el pasado partidario de la abolición del juramento político, y en el momento "resuelto campeón de la fórmula aprobada por la mayoría". Núñez de Arce debió explicar su conducta.
569	04/04/1883	La Discusión	Información			Político	Negativa	"Congreso". Se plantea si Núñez de Arce piensa del juramento político lo mismo que antes de ser ministro.
570	10/04/1883	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	Martínez Campos no ha optado por ninguno de los candidatos propuestos para suceder al general Prendergast en el gobierno general de Cuba. Por lo mal que encajan o se marchan ellos o Núñez de Arce.
571	12/04/1883	La Discusión	Información			Político	Positiva	Se recogen los elogios de <i>El cronista</i> halagando a Núñez de Arce como ministro de ultramar.
572	14/04/1883	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	Núñez de Arce no está muy a favor de la candidatura de Cabezas para la dirección general de Hacienda de Cuba.
573	14/04/1883	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	Conversación entre Núñez de Arce y Navarro Rodrigo en los pasillos del Congreso.
574	17/04/1883	La Discusión	Información			Político	Negativa	"Impresiones parlamentarias". Se critica el comentario de Núñez de Arce sobre Cuba y Puerto Rico: "es menester andarse con mucho tino

								en lo que se refiere a las leyes".
575	20/04/1883	La Discusión	Información			Político	Negativa	"La trayectoria de la fusión". Señalan que Núñez de Arce, Gamazo y otros ministros se dan la mano en la inepticia y la falta de actividad.
576	26/04/1883	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	"En plena descomposición". Se señala que Gullón y Núñez de Arce no se encuentran conformes con Romero y están pensando en retirarse de ministros.
577	26/04/1883	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	"Congreso". Conversación entre Núñez de Arce y Betancourt.
578	27/04/1883	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	Se constata el enfrentamiento entre Núñez de Arce y Martínez Campos.
579	27/04/1883	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	Se refieren a Núñez de Arce como el ministro lírico y afirman que Martínez Campos se opone a las políticas de Núñez de Arce, en este caso a rebajar en 7 u 8 millones de pesos los presupuestos de Cuba en Guerra y Marina.
580	28/04/1883	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	Martínez Campos se muestra intolerante a las propuestas de Núñez de Arce, como son los presupuestos. Núñez de Arce tendrá que ceder o dejar la cartera.
581	22/05/1883	La Correspondencia	Información			Literato	Sin valoración	Recepción de la Sociedad de escritores y Artistas con asistencia

		de España						de escritores españoles y lusitanos
582	27/05/1883	El Imparcial	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Núñez de Arce recibió ayer un telegrama de Zaragoza en el que periodistas madrileños y portugueses quieren unirse al banquete celebrado por el Ateneo en honor de Zorrilla.
583	27/05/1883	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Núñez de Arce recibió ayer un telegrama de Zaragoza en el que periodistas madrileños y portugueses quieren unirse al banquete celebrado por el Ateneo en honor de Zorrilla.
584	01/05/1883	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	Se prevé que Núñez de Arce sea sustituido por el marqués de Sardoal.
585	22/05/1883	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	Discusión entre Núñez de Arce, ministro de ultramar, y Portuondo, sobre la negligencia administrativa en Cuba.
586	29/05/1883	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	"Exposición de Bellas Artes". Inauguración de la exposición en el Ministerio de Ultramar. Núñez de Arce recibió a las personalidades y les ofreció un refresco.

587	08/06/1883	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Sin valoración	"Festejos de los periodistas españoles a los portugueses". La prensa madrileña ha organizado varias actividades para la visita de los periodistas portugueses. Manuel del Palacio leyó una elegía de Núñez de Arce <i>A la muerte de Herculano</i> . Firma el artículo Eusebio Martínez de Velasco.
588	15/06/1883	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Positiva	"La exposición del círculo de Bellas Artes". Inauguración de la tercera exposición artística organizada por el Círculo de Bellas Artes, instalada en el Ministerio de Ultramar, gracias a la colaboración de Núñez de Arce, entonces ministro de ultramar e "ilustre autor de <i>El haz de leña y Gritos del combate</i> ".
589	06/06/1883	La Discusión	Información			Político	Negativa	Se critica negativamente que Núñez de Arce permita que solo en cinco pueblos de Cuba haya 5 periódicos denunciados. Se dice que parece que Núñez de Arce no recuerda sus inicios en la prensa. Se afirma: "Núñez de Arce, periodista que por medio de la prensa se ha encumbrado".
590	15/06/1883	La Discusión	Información			Político	Negativa	Se cuestiona si Núñez de Arce tiene constancia de las dimisiones en la aduana de La Habana.

591	08/07/1883	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Positiva	"Libros presentados". Publicación de <i>La lírica moderna en España</i> , de D. P. Langle. Obra que analiza la "obra poética de nuestros primeros líricos, Bécquer, Campoamor y Núñez de Arce".
592	05/07/1883	La Discusión	Información			Político	Negativa	"Apuntes". Ataque a Núñez de Arce. Se dice que habla poco y que lo que dice es de poco valor. Enfrentamiento con la prensa. Se dice de él: "pertenece al número de la vulgaridad política".
593	12/07/1883	La Discusión	Información			Político	Negativa	Se dice que Núñez de Arce va "a salir mal" de la discusión del presupuesto de ultramar.
594	18/07/1883	La Discusión	Información			Político	Negativa	Se le acusa a Núñez de Arce de no haber hecho ninguna reforma como ministro de ultramar y de ser conservador. Se defiende diciendo que cualquier reforma en Cuba hay que meditarla mucho y preparar a la opinión pública.
595	19/07/1883	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	"Congreso". Núñez de Arce elogia los pueblos americanos y afirma que el gobierno llevará a Cuba todas las libertades que sean posibles.
596	20/07/1883	La Discusión	Información			Político	Negativa	Correa, subsecretario de ministro de ultramar, para defender la gestión administrativa de Núñez de Arce, ha tenido que recordar que es un gran poeta.

597	20/07/1883	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	"Consejo de ministros". Núñez de Arce presente en el Congreso. Se aprobó el presupuesto de Cuba.
598	26/07/1883	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	Romero Girón, junto con Gamazo, Núñez de Arce, Gullón, Pelayo Cuesta y Martínez Campos, despacharán los asuntos de Madrid porque la mayoría viajará en verano.
599	02/08/1883	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	Núñez de Arce presenta un expediente relacionado con la impresión de los presupuestos.
600	21/08/1883	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	Todos los ministros mantienen conversación con presidencia. Entre ellos Núñez de Arce.
601	29/08/1883	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	Enfrentamiento entre Núñez de Arce y Rute.
602	30/08/1883	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	Núñez de Arce es contrario a que S.M. haga el viaje a Alemania. Sin embargo el periódico piensa que sí debe hacerlo.
603	30/09/1883	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Sin valoración	"Teatro Nacional". Carta dirigida al presidente del consejo de ministros en la que se critica la situación por la que está pasando el teatro, que ha llegado a convertirse en una industria carente de su esencia cultural. Piden una subvención para sacar adelante el Teatro Nacional. Firman la carta autores y actores como Antonio García Gutiérrez, Teodora Lamadrid, Rodríguez Rubí y

								Núñez de Arce, entre otros.
604	30/09/1883	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Sin valoración	"Libros presentados". Se ha publicado la obra <i>Autores dramáticos españoles</i> , que contiene la conclusión del drama <i>Guzmán el Bueno</i> de Antonio Gil y Zárate y la biografía de Núñez de Arce escrita por Menéndez y Pelayo, junto con un retrato del poeta grabado en cobre por B. Maura.
605	01/09/1883	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	Núñez de Arce quiere marcharse del ministerio pero todavía no lo ha hecho.
606	27/12/1883	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Banquete organizado por el presidente de la Academia Española para todos los académicos, entre los que estaban Núñez de Arce, Cánovas, Duque de Rivas, Campoamor, etc.
607	30/01/1884	La Iberia	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Núñez de Arce como presidente de la Sociedad de Escritores habló sobre un edificio para la Sociedad.

608	31/01/1884	El Imparcial	Información			Literato	Sin valoración	Primeras veladas organizadas por el Ateneo en la que Núñez de Arce dará a conocer su poema <i>La pesca</i> . Participarán otros autores como Campoamor, Echegaray, Manuel de Palacio...
609	04/01/1884	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	Vivar impugna el dictamen de la comisión sobre el acta de Vega-Baja (Puerto Rico), por donde sale electo Núñez de Arce.
610	05/01/1884	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	"Cuerpos colegisladores". Los diputados Núñez de Arce y Parra juran el cargo.
611	06/01/1884	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	Lectura de un discurso de Núñez de Arce y otros oradores del antiguo partido constitucional, que defendieron los principios del actual partido izquierdista.
612	23/01/1884	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	"La reunión en casa del Sr. Sagasta". Reunión de los notables del partido liberal de la monarquía. Entre ellos Núñez de Arce.
613	25/01/1884	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	Se señalan tres grandes cambios en el ministerio desde 1876 pero sin cambiar la política general. Entre los ministros del período se encuentra Núñez de Arce.
614	09/02/1884	La Iberia			Poesía	Literato	Sin valoración	Publicación del poema <i>La pesca</i> de Núñez de Arce.
615	09/02/1884	La Época	Información			Literato	Positiva	Núñez de Arce preside una velada literaria del Ateneo y lee su poema

								<i>La pesca</i> que "es maravilloso".
616	10/02/1884	El Imparcial	Opinión	Poesía		Literato	Positiva	Crítica sobre el poema <i>La pesca</i> de Núñez de Arce leído en el Ateneo. Se reproducen algunos de los versos más aplaudidos. Se afirma que el poeta camina hacia un "naturalismo moderno" y que aunque no es uno de sus mejores poemas, se caracteriza por "versos de una corrección admirable, rebosa poesía en las innumerables imágenes (...) y sentimiento, naturalidad, ternura y gracia en sus diálogos, reúne todas las galas de estilo, a veces ameno y chispeante, y a veces sublime, siempre terso, limado y hermoso".
617	18/02/1884	El Imparcial	Información			Literato	Sin valoración	Representación teatral en beneficio del primer actor Vico. El interesado leerá el último poema de Núñez de Arce titulado <i>La pesca</i> .
618	22/02/1884	La Correspondencia de España	Información			Literato	Sin valoración	Junta ordinaria de la Real Academia Española bajo la dirección del señor conde de Chestre. Núñez de Arce repartió ejemplares de su poema <i>La pesca</i> .

619	15/02/1884	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Positiva	La publicación y la lectura en el Ateneo del poema <i>La pesca</i> de Núñez de Arce, "ha sido el acontecimiento literario más culminante de estos días". Se valora la variedad y la belleza de los diferentes estilos poéticos del autor. Firma el artículo José Fernández Bremón.
620	15/02/1884	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Sin valoración	Crítica de la figura de Felipe II, tanto por historiadores ingleses, alemanes, y holandeses a partir de textos que influyeron en algunos de nuestros poetas como Quintana, López García o Núñez de Arce.
621	29/02/1884	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Positiva	"Carta literaria. Dirigida al excelentísimo Sr. D. Víctor Balaguer, de la Academia Española". El autor hace alusión a cómo ha ido evolucionando el arte y la literatura. Cómo han ido cambiando ciertos valores y ensalza a aquellos autores en los que todavía perviven esos ideales. Entre ellos se cita a Núñez de Arce, "que siente como ángel y escribe como con pluma de cisne y tinta de aurora". Firma el artículo Eduardo Calcaño.
622	01/02/1884	La Discusión	Información			Literato	Sin valoración	"Escritores y artistas". La Asociación de Escritores y Artistas españoles eligió anteanoche su junta directiva,

								Núñez de Arce figura como presidente.
623	10/02/1884	La Discusión	Información			Literato	Positiva	Núñez de Arce leyó en el Ateneo su poema <i>La pesca</i> . "Alcanzó uno de los más brillantes triunfos de su vida literaria". Se afirma que este poema debe ser conocido por todos los amantes de las bellas artes.
624	17/02/1884	La Discusión	Información			Literato	Sin valoración	En el teatro Jovellanos, se representa en beneficio del actor Antonio Vico La Jura de Santa Gadea de Harzenbusch. El propio actor al finalizar la obra leyó el poema <i>La pesca</i> de Núñez de Arce.
625	28/02/1884	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	Castelar se centra en la propuesta de Cánovas del Castillo y Núñez de Arce.
626	28/03/1884	La Correspondencia de España	Opinión			Literato	Positiva	La <i>Montaña</i> de Santander hace un elogio de Ferrari y lo incluye dentro del grupo de "ilustres escritores vallisoletanos", entre los que se cita a Zorrilla, Núñez de Arce y Cano.
627	30/03/1884	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Positiva	"Crónica general". Se habla de la figura de Emilio Ferrari y se le enmarca en la escuela del "gran poeta Núñez de Arce". Firma el artículo José Fernández Bremón.
628	02/03/1884	La Discusión	Información			Político	Negativa	Se critica la clase política que muestra inseguridad. Entre ellos se cita a Pío Gullón, Núñez de Arce y

								Sagasta.	
629	07/03/1884	La Discusión	Información				Pers. Ilustre	Sin valoración	En la sesión de la Academia de la lengua, se propone para académico a Cristino Martos. Propuesta firmada por Cánovas, Núñez de Arce y Castelar.
630	16/04/1884	El Imparcial	Información				Pers. Ilustre	Sin valoración	Emilio Ferrari, dedica a Núñez de Arce, su poema <i>Pedro Abelardo</i> , leído con gran éxito en el Ateneo.
631	22/04/1884	La Ilustración española y americana	Información				Literato	Sin valoración	Publicación de <i>Estudios de crítica literaria del Sr. Menéndez y Pelayo</i> . Entre los capítulos hay uno dedicado a Núñez de Arce. Firma el artículo José Fernández Bremón.
632	07/05/1884	La Discusión	Información				Político	Sin valoración	"El nuevo senado". Se indican los candidatos a senadores con posibilidades de ser elegidos. Entre ellos Núñez de Arce por la Real Academia de Lugo.
633	24/05/1884	La Discusión	Información				Pers. Ilustre	Sin valoración	"Entierro del Sr. Gasset". Entre los asistentes al entierro de Eduardo Gasset, Núñez de Arce.
634	30/06/1884	La Ilustración española y americana	Información				Literato	Sin valoración	"Exposición de Bellas Artes". Comentario sobre los cuadros de la exposición. Entre ellos se alude a un cuadro del Sr. Nicolau Cotanda que se inspiró en el poema <i>La visión de Fray Martín</i> de Núñez de Arce. Firma el artículo Isidoro Fernández Flórez.

635	23/08/1884	La Discusión	Información			Literato	Positiva	Núñez de Arce está terminando un poema "que será digno de su fama".
636	30/09/1884	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Positiva	"A nuestros suscriptores". Se informa de la publicación de la obra crítica de Pedro Novo y Colsón, <i>Los autores dramáticos contemporáneos</i> , en la que han participado "los primeros escritores y de verdadera especialidad". Entre ellos, Duque de Rivas, García Gutiérrez, Zorrilla, Ventura de la Vega, Gil y Zárate y Núñez de Arce. Firma el artículo la Dirección.
637	30/09/1884	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Positiva	Artículo dedicado a Tamayo y Baus, se hace alusión a la trayectoria literaria y humana. Se comenta que cuando Núñez de Arce "el insigne poeta del Idilio" se presentó en su casa para entregarle la cruz de la Excelencia, él no la aceptó.
638	26/09/1884	La Discusión	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Organización de la Exposición literario-artística por la Asociación de Escritores y Artistas. Núñez de Arce, presidente de la asociación, designará los oradores de las conferencias.
639	27/09/1884	La Discusión	Información			Literato	Sin valoración	Veladas literarias en el Ateneo. Una de las primeras será a cargo de Núñez de Arce.

640	25/10/1884	La Discusión	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Organización de la Exposición literario-artística por la Asociación de Escritores y Artistas. Idea pensada por Castillo y Soriano y secundada por Núñez de Arce.
641	30/11/1884	La Iberia	Información			Literato	Positiva	Inauguración de la exposición literario-artística organizada por la Sociedad de escritores y presidida por Núñez de Arce que fue el encargado de recibir a S.M. el rey Alfonso XII. El discurso del rey fue respondido por Núñez de Arce "con una hermosa oración".
642	22/11/1884	La Ilustración española y americana	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Alusión a la organización de la Exposición Literaria de Bellas Artes. La sociedad de Escritores y Artistas han realizado un gran trabajo con la organización de esta exposición, honrando así a su presidente el Sr. Núñez de Arce y el secretario Sr. Castillo y Soriano.
643	06/11/1884	La Discusión	Información			Literato	Sin valoración	"Inauguración del Instituto Zorrilla en Valladolid". Al acto acudieron Zorrilla y Ferrari. Leopoldo Cano y Núñez de Arce excusaron su ausencia.
644	23/11/1884	La Discusión	Información			Literato	Sin valoración	Se critica a <i>La Época</i> por publicar un poema de Núñez de Arce fragmentado.

645	08/12/1884	La Ilustración española y americana	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Madrid. Exposición literaria y artística". Inauguración de la exposición literaria y artística en el nuevo edificio Escuelas-Aguirre, por iniciativa de la Sociedad de Escritores y Artistas. Estuvieron presentes Castillo y Soriano y el Sr. Núñez de Arce, quien como secretario y presidente de la Asociación pronunció un discurso.
646	15/12/1884	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Sin valoración	"Exposición literaria y artística". En la exposición aparecen los dibujos originales para la edición ilustrada de los poemas de Núñez de Arce. Firma el artículo Eusebio Martínez de Velasco.
647	22/12/1884	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Positiva	Necrológica de Gregorio Cruzada. Se señalan los amigos de <i>La Iberia</i> entre los que se cita a Núñez de Arce y se recuerda sus inicios como "gran poeta" cuando ya había desarrollado "una gran trayectoria periodística". Firma el artículo P. A. de Alarcón.
648	01/01/1885	El Imparcial			Poesía	Literato	Sin valoración	Publicación de un fragmento del poema inédito <i>Luzbel</i> de Núñez de Arce.

649	04/01/1885	El Imparcial	Información			Político	Positiva	Se encarga a Núñez de Arce redactar el manifiesto que la prensa ha de dirigir a la opinión en demanda de recursos en favor de los desastres de Andalucía. Aunque Núñez de Arce se resistió, los ruegos unánimes del resto lograron convencerle.
650	08/01/1885	La Correspondencia de España	Información			Periodista	Sin valoración	Núñez de Arce habló en nombre de la prensa y no de la Sociedad de Escritores y Artistas en la conferencia celebrada con el ministro de la Gobernación.
651	13/01/1885	El Imparcial	Información			Periodista	Sin valoración	El alcalde de Béjar ha aceptado la propuesta de Núñez de Arce, en nombre de la comisión de la prensa, para que abra una suscripción para atender al socorro de las desgracias de los terremotos.
652	15/01/1885	El Imparcial	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Núñez de Arce como presidente de la Sociedad de Escritores y Artistas dirigió una carta al delegado de la Societé des gens de lettres de París, Emmanuel González, por los ataques y censura de algunos escritores franceses contra escritores españoles por la traducción de la novela <i>Safo</i> de Dadot. La respuesta de Emmanuel González ha resultado satisfactoria para los escritores españoles.

653	17/01/1885	La Correspondencia de España	Información			Literato	Positiva	"El eminente poeta" Núñez de Arce, escribirá un poema alegórico sobre las desgracias ocurridas en Andalucía. El producto íntegro de los 2000 ejemplares ya vendidos, se destinará a los afectados.
654	17/01/1885	La Correspondencia de España	Información			Literato	Positiva	"El eminente poeta Sr. Núñez de Arce" ha recibido una atenta carta del ilustre pintor malagueño Sr. Moreno Carbonero ofreciéndose a contribuir a la publicación del periódico que la prensa va a realizar con el propósito de auxiliar a los perjudicados por los temblores de la tierra.
655	26/01/1885	La Época			Narrativa	Literato	Sin valoración	Publicación del cuento "Historia de mi vecino". Se presenta el cuento como integrante de una biblioteca de pequeñas novelas titulada "Reformistas" a 50 cts. ejemplar. El primer volumen contiene cuatro cuentos de los sres. Cátulo Mendes, Torromé, Ros y Núñez de Arce.
656	08/01/1885	La Ilustración española y americana	Información			Periodista	Sin valoración	"Crónica general". Alusión al manifiesto de prensa escrito por Núñez de Arce que contiene elocuentes párrafos acerca del desastre de Andalucía.

657	04/01/1885	La Discusión	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"La reunión de anoche". La mayoría de los directores de los periódicos de Madrid reunidos para intentar conseguir fondos para subsanar las desgracias ocurridas por el terremoto de Andalucía. Entre los asistentes Núñez de Arce, quien redactará el llamamiento que se publicará en la prensa.
658	06/01/1885	La Discusión	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Reunión en el Congreso de la comisión ejecutiva de la prensa. Se nombra como presidente a Núñez de Arce.
659	24/01/1885	La Discusión	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Junta ordinaria de la Academia Española. Alarcón, Menéndez Pelayo y Núñez de Arce, propusieron como individuo correspondiente a Chile a José Toribio de Medina.
660	01/02/1885	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Junta general de la Asociación de Escritores y Artistas presidida por Núñez de Arce, en la que se aprobaron la Memoria anual, las cuentas y se dio un voto de gracias a la Junta directiva por haber destinado a las víctimas de los terremotos, el producto del baile de máscara celebrado en el Teatro Real. También se procedió a la renovación de la mitad de los cargos.

661	18/02/1885	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Bajo la presidencia de Núñez de Arce han tomado posesión los señores recientemente electos para formar parte de la Junta Directiva de la Asociación de Escritores y Artistas.
662	15/02/1885	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Sin valoración	"Fiesta de caridad". Celebración de esta fiesta en el Palacio de Fernán Núñez. Entre las actividades organizadas se realiza un número literario y artístico cuyos ingresos se destinarán al desastre de Andalucía, en el que participaron Zorrilla, Castelar, Campoamor, Pardo Bazán, Núñez de Arce, Echegaray y Galdós entre otros.
663	12/02/1885	La Discusión	Información			Literato	Sin valoración	Lectura en casa de Carvajal de la obra teatral <i>El tirano de sí mismo</i> . Entre los asistentes Tamayo, Núñez de Arce, Campoamor, Echegaray, etc.
664	17/04/1885	La Correspondencia de España	Información			Literato	Sin valoración	Publicación de <i>Andalucía</i> . Colaboración Campoamor, Carolina Coronado, Echegaray, N. de Arce, Pardo Bazán, Pérez Galdós, Pereda, Zorrilla, etc.

665	20/04/1885	La Correspondencia de España	Información			Literato	Sin valoración	El presidente de la Academia Española conde de Cheste dio un concierto en su casa en honor a la poetisa malagueña doña Josefa Ugarte Barrientos. A la comida asistieron entre otros autores literarios Núñez de Arce, Tamayo, Alarcón, Menéndez Pelayo, Campoamor, Balaguer, etc. Algunos de ellos leyeron poesías, entre ellos Núñez de Arce y Balaguer.
666	15/04/1885	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Positiva	Se ha finalizado la colección literaria y artística <i>Andalucía</i> . Quedó aprobada la introducción que debían firmar los individuos de la Comisión y el ilustre poeta Núñez de Arce, que se encuentra al frente de dicha comisión.
667	30/04/1885	La Ilustración española y americana	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Se alude a la publicación <i>Andalucía</i> para ayudar al desastre de los terremotos de Córdoba y Granada. La idea partió de la prensa de Madrid junto con el Círculo de Bellas Artes. Para ello se organiza una comisión presidida por Núñez de Arce.
668	31/05/1885	La correspondencia de España	Información			Literato	Sin valoración	El Ateneo celebra una reunión dedicada a Víctor Hugo en la que intervienen entre otros Núñez de Arce, Ferrari, Echegaray, Moret, etc.

669	08/05/1885	La Ilustración española y americana	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Libros presentados". Publicación de <i>Antonia Fuertes</i> , novela del Marqués de Figueroa, premiado en certamen público por veredicto de un jurado, compuesto por Cánovas del Castillo, Castelar y Núñez de Arce, entre otros.
670	08/06/1885	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Sin valoración	Valoración de Zorrilla y su poesía. Se cita a Núñez de Arce por presentar aspectos de su vida paralelos a los de Zorrilla.
671	04/06/1885	La Discusión	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Banquete en el Restaurante Inglés en honor de Emilia Pardo Bazán. "Asistirán entre otras notabilidades, Castelar, Echegaray, Núñez de Arce, Campoamor, Pérez Galdós, etc."
672	11/07/1885	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	La Asociación de Escritores y Artistas celebró junta extraordinaria bajo la presidencia de Núñez de Arce, y se entabló un debate sobre el dictamen referente al cuestionario sobre el mejoramiento de la clase obrera.
673	11/07/1885	El Imparcial	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	La Asociación de Escritores y Artistas celebró junta general extraordinaria bajo la presidencia del señor Núñez de Arce, con objeto de que los socios sean socorridos con urgencia en el caso de que el cólera tome mayores proporciones en Madrid. También se inició la discusión del cuestionario sobre el mejoramiento de la clase

								obrero.
674	11/07/1885	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	La Asociación de Escritores y Artistas celebró junta general extraordinaria bajo la presidencia del señor Núñez de Arce, con objeto de que los socios sean socorridos con urgencia en el caso de que el cólera tome mayores proporciones en Madrid. También se inició la discusión del cuestionario sobre el mejoramiento de la clase obrera.
675	23/09/1885	La Correspondencia de España	Información			Literato	Sin valoración	El crítico francés Mr. De Treverret. Después de dedicar algunos opúsculos a autores como Núñez de Arce, Echegaray o Cánovas del Castillo, acaba de terminar otro dedicado al poeta Teodoro Guerrero.
676	23/09/1885	La Discusión	Información			Político	Negativa	Diferenciación entre política y poesía y se ejemplifica con el caso de Núñez de Arce, "como poeta raya a gran altura y como político no mide una cuarta sobre Romero Robledo".

677	30/10/1885	La Ilustración española y americana	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Banquete y celebración en el Teatro de la Alhambra en honor de los Sres. Capello é Ivens. Entre los actos se destacan los brindis realizados por diferentes personalidades, entre ellos Núñez de Arce, en nombre de la Sociedad de Escritores y Artistas de la que es presidente, por la literatura portuguesa y por la unión de las dos naciones. Firma el artículo Eusebio Martínez de Velasco.
678	08/11/1885	La Ilustración española y americana	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Núñez de Arce y Fernández-Guerra y Saavedra han presentado la candidatura del Sr. Eduardo Benot como Académico de la lengua para ocupar la vacante que ha dejado el Sr. Nocedal.
679	13/12/1885	La Discusión	Información			Político	Negativa	Los amigos de Sagasta sufren los desaires del gobierno en las personas de Castillo, Gullón, Núñez de Arce, etc.
680	02/01/1886	La correspondencia de España	Información			Literato	Positiva	Discusión en el Ateneo de la Memoria de don Daniel López sobre la política de Felipe II. Tiene pedida la palabra entre otros "el ilustre escritor Núñez de Arce".
681	16/01/1886	La Correspondencia de España	Información			Político	Sin valoración	El exministro de Ultramar, Sr. Núñez de Arce ha celebrado hoy una detenida conferencia con el presidente del Consejo.

682	16/01/1886	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	En la sección de ciencias históricas del Ateneo se realizó la discusión de la Memoria de D. Daniel López sobre <i>La política de Felipe II</i> . Participan Núñez de Arce y Pedregal.
683	31/01/1886	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Parece segura la reelección de Núñez de Arce como presidente de la Asociación de Escritores y Artistas.
684	04/02/1886	El Imparcial	Información			Literato	Positiva	"El insigne vate" Núñez de Arce leerá en el Ateneo su último poema <i>Maruja</i> .
685	04/02/1886	La Época	Información			Literato	Sin valoración	Núñez de Arce leerá mañana en el Ateneo su último poema, <i>Maruja</i> .
686	05/02/1886	La Correspondencia de España	Información			Literato	Sin valoración	Esta noche Núñez de Arce leerá en el Ateneo su último poema, <i>Maruja</i> .
687	06/02/1886	La Época			Artículo periodístico	Literato	Sin valoración	Publicación de un fragmento del poema <i>Maruja</i> de Núñez de Arce.
688	06/02/1886	El Imparcial	Información			Literato	Positiva	Se informa de la lectura en el Ateneo del poema, <i>Maruja</i> de Núñez de Arce. Se añade una crítica en la que se elogia el poema y se reproducen los últimos versos.
689	06/02/1886	La Iberia	Información			Literato	Sin valoración	Lectura en el Ateneo del poema <i>Maruja</i> de Núñez de Arce. Se afirma que la lectura tuvo un éxito estrepitoso y que el público reconoció a Núñez de Arce como "el primero de nuestros líricos". Además se afirma que "así debería ser la

								poesía lírica en nuestros días".
690	06/02/1886	La Correspondencia de España	Información			Literato	Positiva	Se informa de la velada poética en el Ateneo de Madrid, realizada por Núñez de Arce. Se procedió a la lectura del poema inédito <i>Maruja</i> . Es un acontecimiento social al que acudieron "las más bellas y elegantes damas de la alta sociedad madrileña". Se resume el argumento del poema y se dice que el poema es una maravilla. Núñez de Arce "todo lo que toca lo engrandece e inmortaliza". Se señala que la velada fue todo un éxito.
691	14/02/1886	La Correspondencia de España	Información			Literato	Positiva	Celebración de un banquete en honor a Zorrilla en casa de los duques de Medinaceli. Se dice que participaron los "populares poetas", Núñez de Arce, Fernández Grilo y Ricardo de la vega, entre otros.
692	19/02/1886	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Reunión extraordinaria de la Real Academia Española en la que se ocuparon de examinar voces de derecho, aves marinas, antiguos pesos y medidas provinciales. Participaron Cánovas del Castillo y

								Núñez de Arce entre otros.
693	19/02/1886	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Continuación en el Ateneo de la Memoria de D. Daniel López sobre La política de Felipe II. Participa Núñez de Arce entre otros.
694	08/02/1886	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Positiva	Lectura del poema <i>Maruja</i> de Núñez de Arce en el Ateneo. Se valoran sus poemas en general y se hace alusión a la queja de Núñez de Arce de que sus poemas se recitan sin su consentimiento en América, llegando incluso a cambiar sus textos. Le sugieren al Ministerio de Estado que se ocupe de este asunto.
695	09/02/1886	La Discusión	Información			Literato	Positiva	Se dice que Velarde es un Zorrilla injerto en un Núñez de Arce
696	16/02/1886	La Discusión	Opinión	Poesía		Literato	Negativa	"La literatura española". Análisis de la poesía del momento. Se dice de Núñez de Arce: "es vago, contradictorio y voluble y la impresión que dejan sus poesías es muy pasajera". Aunque se afirma que escribe con elegancia y que su estilo se asemeja a Byron, el periodista considera que no le alcanza al inglés y que además es un estilo que ya no interesa en la

								época.
697	18/02/1886	La Discusión	Opinión	Teatro		Literato	Positiva	"En el teatro español contemporáneo". Se afirma que Núñez de Arce se ha consagrado a la poesía y que ya no escribe teatro. Se cita como su drama más importante El haz de leña (1879), y se señala que a pesar de que lleva 12 años sin escribir teatro, sin embargo "es el primero de los versificadores españoles". Firma el artículo V. de A.
698	01/03/1886	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Celebración de un baile en el teatro Real a beneficio de la Sociedad de Escritores y Artistas. Núñez de Arce como presidente de la asociación. La fiesta no fue tan brillante como otros años debido a la cantidad de lutos que se habían producido durante el año.
699	07/03/1886	El Imparcial	Información			Literato	Sin valoración	Velada literaria en el Centro Militar. "El eminente poeta" Núñez de Arce leyó varias composiciones que se incluyen en <i>Gritos del combate</i> . Entre ellas, <i>Raimundo Lulio</i> ,

								<i>Miserere, París y La loca.</i>
700	30/03/1886	El Imparcial	Información			Literato	Sin valoración	Núñez de Arce, Campoamor, el duque de Rivas... , se han añadido a la lista de socios fundadores del Círculo Artístico Literario.
701	03/03/1886	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	Núñez de Arce mantuvo conversación con el presidente del Consejo unos cuantos minutos.
702	17/03/1886	La Discusión	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"El Doctor Osio". Entre los asistentes a la fiesta del Sr. Osio, se encontraba Núñez de Arce.
703	26/03/1886	La Discusión	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Se recuerda a Núñez de Arce como presidente de la Asociación de Escritores y Artistas.
704	15/03/1887	La Discusión	Información			Literato	Neutra	"La semana teatral". Puesta en escena en el Español de <i>El haz de leña</i> , con Calvo como actor principal. Elogio de la obra con gran éxito de público. Se valora la verdad histórica con que se trata el carácter de D. Carlos y de Felipe II. Se señala que no interesó al público ya que a pesar de su buena versificación no se mantuvo en escena todo lo que debía.

705	15/04/1886	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Sin valoración	Publicación de <i>Pelos y señales</i> , boceto crítico del poema <i>Maruja</i> de Núñez de Arce, publicado por el bachiller Juan de Lima. No se dice cuál es la valoración.
706	07/05/1886	La Correspondencia de España	Información			Literato	Positiva	Dos "poetas ilustres" han ofrecido sus respetos a la Reina María Cristina: Núñez de Arce y Antonio Fernández Grillo".
707	06/06/1886	El Imparcial	Información			Político	Sin valoración	Núñez de Arce presentará en el senado el proyecto de ley que concede una pensión vitalicia de 7.500 pesetas a José Zorrilla.
708	13/06/1886	El Imparcial	Información			Literato	Positiva	La candidatura del "ilustre poeta" Núñez de Arce para la presidencia del Ateneo parece la más favorable gracias a las simpatías de las que goza y ya que cuenta con el apoyo de monárquicos y muchos republicanos.
709	13/06/1886	El Imparcial	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	En el Paraninfo de la Universidad se va a proceder a la distribución de premios de la Exposición literario-artística. Entre los actos de la ceremonia se incluye un discurso de Núñez de Arce como presidente de la Asociación de escritores y artistas.
710	25/06/1886	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Mañana se celebra en el Ateneo la elección presidencial. Los candidatos son Salmerón y Núñez de Arce.

711	26/06/1886	El Imparcial	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Resultado de las votaciones en la elección a presidente del Ateneo. Los resultados fueron: Núñez de Arce, 316 votos; Salmerón, 120 votos; y dos votos en blanco.
712	15/06/1886	La Ilustración española y americana	Información			Pers. Ilustre	Positiva	Celebración de la Sociedad de escritores y Artistas en el que Núñez de Arce pronunció un "aplaudido" discurso como presidente de dicha asociación.
713	22/06/1886	La Ilustración española y americana	Información			Pers. Ilustre	Positiva	"Exposición literario-artística". En el acto de entrega de los premios del concurso artístico-literario que organiza la Sociedad de Escritores y Artistas. Núñez de Arce leyó un "brillante discurso" como presidente de dicha asociación.
714	30/06/1886	La Ilustración española y americana	Información			Pers. Ilustre	Positiva	Lucha por la presidencia del Ateneo. Se presentan dos candidaturas, Núñez de Arce "ilustre poeta nacional" y Francisco Salmerón, "ilustre orador y filósofo". Se señala que los dos eran merecedores del puesto, y que se encontraron en realidad dos posturas políticas, ganando Núñez de Arce con 316 votos frente a Salmerón con 190.

715	08/07/1886	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Sin valoración	"Libros presentados". Publicación de <i>Folletos literarios: un viaje á Madrid</i> de Clarín. Obra que recoge escritos de importantes figuras de la época. En este folleto se incluye el poema <i>Maruja</i> de Núñez de Arce.
716	27/08/1886	El Imparcial	Información			Literato	Sin valoración	Conducción del cadáver de Pedro Marquina acompañado por la comisión de la Asociación de Escritores y Artistas y presidido el duelo por Núñez de Arce.
717	03/09/1886	El Imparcial	Información			Literato	Positiva	Informe sobre el banquete dado por el Ayuntamiento a los periodistas italianos. Participaron en el acto, el alcalde Romero Paz, el director de <i>La Época</i> en nombre de la prensa de Madrid y "brindis digno del insigne autor de <i>El vértigo</i> , señor Núñez de Arce".
718	06/09/1886	El Imparcial	Información			Literato	Positiva	Despedida de los periodistas italianos en casa de Núñez de Arce, presidente de la Asociación de Escritores y Artistas. "Los periodistas italianos mostraron deseos de oír de labios del gran poeta alguna de sus hermosas creaciones y con este motivo se improvisó una brillantísima velada literaria. El señor Núñez de Arce leyó magníficos fragmentos de <i>La selva oscura</i> y <i>La visión de San Martín</i> , siendo objeto

								de una continua y entusiasta ovación".
719	07/09/1886	El Imparcial	Información			Pers. Ilustre	Positiva	Se hace alusión a la despedida de los periodistas italianos y se reconoce la labor de Núñez de Arce en este encuentro. Además se reproduce la <i>Carta de Cavallotti a Núñez de Arce</i> en la que se le agradece las atenciones prestadas hacia este grupo de periodistas italianos.
720	08/09/1886	La Ilustración española y americana	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Visita y recepción de los periodistas italianos a Barcelona y Madrid organizados por la Sociedad de Escritores y Artistas. Núñez de Arce como presidente de la Asociación realizó un brindis "severo y lacónico".
721	15/09/1886	La Ilustración española y americana	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Se comenta el viaje de los periodistas italianos y su llegada a Madrid, recibidos por Núñez de Arce, presidente de la Asociación de Escritores y Artistas. Se hace mención al discurso que pronunció Núñez de Arce en el que recordaba a

								los grandes escritores y filósofos italianos para después elogiar también España, patria de Cervantes.
722	22/10/1886	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Sin valoración	"Lecturas de Estío". Artículo que trata el cambio de gusto literario. Se señala que ya no se lee poesía. Que el romanticismo ha quedado atrás y se le tilda de "curso". Se cita a autores que representaban ese romanticismo en Europa y a autores que tampoco son ya muy leídos como Núñez de Arce o Campoamor, a pesar de la belleza de sus textos. Firma el artículo Benito Mas y Prat.
723	01/10/1886	La Discusión	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	La hija y hermana del brigadier Villacampa estuvieron ayer en conversación con Núñez de Arce para que el Ateneo acuda al gobierno en solicitud de clemencia.
724	15/11/1886	La Iberia	Información			Político	Sin valoración	Bajo la sección <i>En la Brecha</i> se recogen las críticas de "El Globo" contra las manifestaciones de un grupo de separatistas a partir de un discurso de Núñez de Arce. Se plantea que el hecho de mantener el carácter, la esencia, y la cultura de cada región no se debe confundir

								con el deseo de romper la unidad nacional.
725	15/11/1886	La Iberia			Artículo periodístico	Periodista	Sin valoración	"Carta de Núñez de Arce al director de El Correo" en la que hace alusión a las críticas e insultos recibidos y proferidos por separatistas y catalanistas por un discurso suyo.
726	16/11/1886	El Imparcial			Artículo periodístico	Periodista	Sin valoración	Carta al director del Imparcial . <i>La cuestión del regionalismo</i> en la que hace alusión a las críticas e insultos recibidos y proferidos por separatistas y catalanistas por un discurso suyo.
727	15/11/1886	La Ilustración española y americana	Información			Pers. Ilustre	Neutra	Se señala que el discurso de inauguración de las cátedras del Ateneo que pronunció "el ilustre poeta Núñez de Arce", como presidente del Ateneo, ha suscitado numerosas reclamaciones, debido a su planteamiento sobre el "regionalismo", es decir, las regiones en las que España estaba dividida, cultivar sus dialectos y costumbres, y defender sus intereses. No se pone en duda el valor literario del texto.

728	15/11/1886	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	Dicusión dentro del partido. Escisión en diferentes grupos, marqués de la Vega de Arnijo, por un lado; Martos por otro, un tercer grupo Salamanca y el último formado por Gullón, Romero Girón, Núñez de Arce, Pelayo Cuesta, etc.
729	10/12/1886	La Época	Opinión	General		Literato	Positiva	Bajo el título de <i>Miscelánea literaria</i> , se hace una crítica a la recopilación que Núñez de Arce ha realizado de algunos de sus textos. Señala el crítico que "en las obras del genio no hay desperdicio" y las cataloga como obras de juventud en las que ya se deja ver el ingenio de su madurez. Se hace alusión a todos los textos que forman la miscelánea. De <i>Sancho Gil</i> afirma: "ostenta éste, bajo forma popular, pero artística, materia legendaria y maravillosa; su prosa es tersa y limpia, como sabe escribirla el señor Núñez de Arce, que añade a su gloria de poeta mérito no común, y el pensamiento que preside a la composición es altamente filosófico, recordando en su desenvolvimiento (...) las tan celebradas narraciones del norteamericano Hawthorne". Se añade que es una pena que no haya recogido otros textos que según él

								formaban parte de la colección "Cuentos de otra vida" que no llegó a realizarse. La crítica la firma Ignacio de Genover.	
730	15/12/1886	La Ilustración española y americana	Información				Pers. Ilustre	Sin valoración	"Inauguración de las escuelas de Aguirre". Al acto de inauguración entre otras personalidades asistió Núñez de Arce, en representación de la Sociedad de Escritores y Artistas y del Ateneo.
731	22/12/1886	La Ilustración española y americana	Información				Literato	Sin valoración	Se cita la obra <i>Páginas en verso</i> de Vicente Riva Palacio. Se comentan algunos de los textos que se incluyen y se cita la poesía <i>La flor</i> , "inspirada en <i>El Idilio</i> de Núñez de Arce". El artículo lo firma J.F. Sanmartín Aguirre.

732	01/12/1886	La Discusión	Información			Político	Sin valoración	"Dicurso". Pronunciado por José María Vallés y Ribot. Se hace alusión al discurso de Núñez de Arce sobre el federalismo catalán.
733	15/12/1886	La Discusión	Información			Político	Negativa	"Conclusión". José María Vallés hace alusión en su discurso a Núñez de Arce, satirizando la posición unitaria del vallisoletano frente a la visión de Cataluña.
734	15/03/1887	La Discusión	Información			Literato	Sin valoración	Lectura poética en el Ateneo de Madrid a cargo de su presidente, Núñez de Arce.
735	14/02/1887	El Imparcial	Opinión			Literato	Positiva	Elogio de la figura de Núñez de Arce que lleva por título "Núñez de Arce. Silueta"
736	22/02/1887	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Sin valoración	"Doña Dolores Rodríguez de Tió". Semblanza de esta poetisa puertorriqueña. Se utiliza para avalar su calidad literaria, los comentarios que de ella hacen Núñez de Arce y Menéndez Pelayo.
737	05/03/1887	La correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Núñez de Arce recibió una carta del Círculo Literario y Artístico suplicándole que la Sociedad de Escritores y Artistas se encargaran del entierro del distinguido poeta Sagarra Balmaseda.

738	13/03/1887	El Imparcial	Opinión	Teatro		Literato	Positiva	Representación en el teatro Español del "precioso drama" <i>El haz de leña</i> de Núñez de Arce a beneficio de Rafael Calvo, con una actuación perfecta. "A la obra el autor la ha modificado y resulta más perfecta en su contenido, más animado y más movido".
739	13/03/1887	La correspondencia de España	Opinión	Teatro		Literato	Positiva	Representación de <i>El haz de leña</i> de Núñez de Arce en el teatro Español. Asistencia de mucho público. "Nutridos aplausos".
740	13/03/1887	El Imparcial	Información			Político	Sin valoración	Información de la sesión del día anterior. Por primera vez ocupó el sitio de la presidencia el Sr. Núñez de Arce. Se leyeron varios dictámenes de carreteras.
741	21/03/1887	La Correspondencia de España	Información			Literato	Sin valoración	Núñez de Arce ha ido a dar las gracias a S.M. la reina por su donativo de 5.000 pesetas como premio a la mejor obra dramática.
742	08/03/1887	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Sin valoración	" <i>La vida en Madrid</i> ". Publicación de este libro de Enrique Sepúlveda. Se hace un comentario a los textos y autores que se recopilan en el volumen, citándose a Zorrilla, Campoamor y Núñez de Arce, y señalando que hay muchos más poetas. Firma el artículo Carlos Frontaura.

743	23/03/1887	La Discusión	Información			Literato	Sin valoración	Palacio, Ferrari y Núñez de Arce darán tres veladas poéticas en el Ateneo de Madrid.
744	03/04/1887	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Sesión extraordinaria de la Asociación de Escritores y Artistas bajo la presidencia de Núñez de Arce, para entregar a Mancinelli, autor del vals <i>La vida es sueño</i> , la medalla y diploma de socio honorario.
745	08/04/1887	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Positiva	"Los teatros". Se hace un análisis de las obras representadas por la compañía del Teatro de Novedades. Se señala que actores como Pedro Delgado ha interpretado "obras nuevas de gran importancia, como <i>El tanto por ciento</i> de Ayala y <i>El haz de leña</i> , de Núñez de Arce".
746	15/04/1887	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Positiva	"Los teatros. Conclusión". Se señala que Rafael Calvo ha tenido la capacidad suficiente para seleccionar una obra de gran calidad literaria <i>El haz de leña</i> de Núñez de Arce. Se afirma que Núñez de Arce "á quien no supera ninguno de los poetas líricos españoles de nuestros días, es también uno de nuestros más excelentes dramáticos". Firma el artículo Manuel Cañete.

747	02/06/1887	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Junta general de la Asociación de Escritores y Artistas para ocuparse de los preparativos del Congreso Internacional Literario y Artístico que se celebrará en Madrid. Se autoriza a Núñez de Arce aceptar un donativo para la construcción de un Asilo de inválidos de las letras y las artes, que seguramente se llamará "Instituto Núñez de Arce".
748	05/06/1887	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Excursión a Toledo de la Asociación de Escritores y Artistas, donde se celebró el banquete de este mes. Lo presidió Núñez de Arce.
749	15/06/1887	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Sin valoración	"Libros presentados". Publicación de <i>El regionalismo</i> por Juan Mañé y Flaquer, en respuesta al discurso que leyó en el Ateneo de Madrid (1886) el poeta y exministro Núñez de Arce.
750	18/08/1887	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Núñez de Arce se encarga de los preparativos del Congreso Internacional artístico y literario que se celebrará en Madrid a principios de octubre.
751	31/08/1887	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Positiva	La actriz Martina Muñoz David se encuentra fuera de peligro de su enfermedad y está agradecida a Núñez de Arce y demás personas de la Sociedad de Escritores y Artistas.

752	22/08/1887	La Ilustración española y americana	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Crónica general". Organización del congreso literario internacional organizado por la Sociedad de Escritores y Artistas. Núñez de Arce presidente de la asociación anima a participar a la prensa, corporaciones científicas, literarias y artísticas. Firma el artículo José Fernández Bremón.
753	30/08/1887	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Positiva	Se comentan los preparativos para la nueva temporada teatral. Entre las obras teatrales que aparecerán en cartel se habla del estreno de "una comedia urbana que ha escrito en prosa el insigne poeta D. Gaspar Núñez de Arce, la cual sería en el Español acontecimiento doblemente satisfactorio". Firma el artículo Manuel Cañete.
754	09/10/1887	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Sesión inaugural en el Paraninfo de la Universidad Central del Congreso Literario artístico. Asistieron los señores Ullach, Calzado, Callejo y Núñez de Arce entre otros.

755	30/10/1887	El Imparcial			Artículo periodístico	Literato	Sin valoración	"Una carta del Sr. Núñez de Arce". Se publica una carta que Núñez de Arce ha enviado al director de <i>El Imparcial</i> . En dicha carta Núñez de Arce sale en defensa del escritor Mr. Ulbach, que había publicado un cuento en el Gil Blas. Parte de la crítica había considerado que el autor se mostraba contrario a la cultura y a las costumbres españolas. Núñez de Arce hace una revisión del cuento en contra de tales críticas.
756	08/10/1887	La Ilustración española y americana	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Crónica general". Inauguración del X Congreso literario internacional. La Sociedad de Escritores y Artistas dirigida por Núñez de Arce ha sido la intermediaria entre la representación internacional de la asociación y el gobierno, y las sociedades literarias españolas. Firma el artículo José Fernández Bremón.
757	22/10/1887	La Ilustración española y americana	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Congreso literario y artístico de Madrid". Se comentan los obsequios que han recibido los artistas y literatos extranjeros y algunas de las actividades realizadas, entre ellas una excursión a Toledo, organizada por la Sociedad de Escritores y Artistas que preside Núñez de Arce.

758	07/11/1887	El Imparcial				Literato		Carta de Núñez de Arce sobre el libro de poesías <i>Dolores</i> .
759	08/11/1887	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Núñez de Arce visitó a Sagasta y al ministro de la Gobernación, para manifestar los deseos del Ateneo y solicitar el traslado de los restos de Ríos Rosas a otra parte por estar la iglesia de Atocha en obras.
760	30/11/1887	La Ilustración española y americana	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Crónica general". Reconocimiento al pintor Sr. Villodas. En el acto pronunciaron lacónicos discursos el Director de Instrucción Pública y Núñez de Arce. Firma el artículo José Fernández Bremón.
761	03/12/1887	El Imparcial	Información			Literato	Sin valoración	Inauguración de las cátedras del Ateneo. Núñez de Arce leerá un discurso sobre literatura y poesía.
762	07/01/1888	La Iberia	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Reunión en el Ateneo presidida por Núñez de Arce para nombrar una comisión encargada del sepelio de Manuel Fernández y González periodista de <i>La Discusión</i> .
763	22/01/1888	La Iberia	Información			Literato	Positiva	Se da a conocer una nueva traducción al alemán del poema <i>La última lamentación de Lord Byron</i> de Núñez de Arce y realizada por M. Georges Bouret, quien considera que en Alemania solo se conoce a Cervantes y Quevedo y que ya es hora de conocer la "brillante literatura actual" española.

								Considera grandes poetas a Núñez de Arce, Campoamor y Zorrilla.	
764	15/01/1888	La Ilustración española y americana	Información				Pers. Ilustre	Sin valoración	Junta general del Ateneo Científico, Literario y Artístico, cuyo presidente es Núñez de Arce, para tratar diferentes asuntos tras la muerte del novelista Manuel Fernández y González. Firma el artículo Eusebio Martínez de Velasco.
765	22/01/1888	La Ilustración española y americana	Información				Pers. Ilustre	Positiva	"Nuestros grabados". Entrega de los escritores y artistas italianos de un álbum literario y artístico autobiográfico, a Núñez de Arce, como muestra de gratitud por el recibimiento que les habían brindado.
766	06/02/1888	La Correspondencia de España	Información				Pers. Ilustre	Sin valoración	Reunión en los salones de la Económica matritense de la junta directiva del Centenario de D. Álvaro de Baza. Se discute el traslado de los restos mortales de D. Álvaro de Baza y Núñez de Arce propone que se debe ensalzar esta figura y que por tanto se disponga una comisión encargada de organizarlo. Tras una

								fuerte discusión se dispone que no habrá centenario.
767	08/02/1888	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Positiva	"Las arpas mudas". Se plantea la preocupación por la situación de la poesía en la época, que está marcada por los gustos del público. Señala como poetas reconocidos a Campoamor, Núñez de Arce, Zorrilla, Grilo, Ferrari, Velarde y Palacio.
768	22/03/1888	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Sin valoración	Celebración del banquete mensual de la Sociedad de Escritores y Artistas. Se plantea hacer un homenaje a Salamanca, cuyo nombre está unido a todas las empresas periodísticas y financieras. Se nombra una comisión a tal fin, formada por escritores como Campoamor, Núñez de Arce, Palacio, Arrieta, etc.
769	16/04/1888	El Imparcial	Información			Literato	Sin valoración	Publicación del prólogo que Núñez de Arce escribió para el poema <i>Al fin de la jornada</i> de Santiago Iglesias. En él Núñez de Arce señala que la poesía está en crisis y critica los excesos tanto del romanticismo

								como del neoclasicismo en el que se ha caído por reacción al primero.
770	15/04/1888	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Positiva	"Pequeños poemas en prosa". Se trata de los temas que Núñez de Arce utiliza en su poesía y se hace una valoración positiva de su obra. También se habla de los poemas en prosa del propio Clarín. Firma el artículo Clarín.
771	15/04/1888	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Sin valoración	"Amor y amores". Narración de Fernanflor, en la que se cita a Núñez de Arce, indicando que uno de los protagonistas venía del Ateneo de escuchar unos poemas de Núñez de Arce.
772	19/06/1888	La Correspondencia de España	Opinión	Teatro		Literato	Positiva	Representación de "la preciosa comedia" <i>¡Quien debe paga!</i> De Núñez de Arce representada por la compañía de Novalli. Las actrices "pusieron de relieve las bellezas de la obra" y recibieron numerosos aplausos. Núñez de Arce fue llamado a escena al final del segundo y del tercer acto.

773	15/06/1888	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Positiva	"A D. Antonio García Gutiérrez, poeta dramático. La Asociación de Escritores y artistas, 1887". Homenaje al autor con un acto organizado por la Asociación de escritores y Artistas que se inició con un discurso de Gaspar Núñez de Arce.
774	22/06/1888	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Positiva	Puesta en escena con gran éxito de la obra <i>Quien debe paga</i> de Núñez de Arce. Se señala que el mérito de la obra, de la ejecución y el alto nombre del poeta merecen un comentario más extenso. Firma el artículo Manuel Cañete.
775	30/06/1888	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Positiva	Se comenta el estreno en el Teatro del Príncipe (18-octubre-1867) de la obra <i>Quien debe paga</i> de Núñez de Arce. Se comenta que a pesar de la calidad de la obra y del éxito del momento, había caído en el olvido después de 21 años. Se hace un elogio del autor como poeta y como autor de comedia de costumbres. El periodista utiliza esta obra para mostrar la evolución del teatro y criticar los gustos teatrales de la sociedad del momento, inclinados hacia "un género festivo".
776	02/07/1888	El Imparcial	Información			Pers. Ilustre	Positiva	Se ha agravado la enfermedad del "insigne poeta y ministro de

								ultramar señor Núñez de Arce".
777	02/07/1888	La Época	Información			Literato	Positiva	El estado de Núñez de Arce continúa siendo grave. "Multitud de firmas de amigos solícitos cubren las listas, que acuden a enterarse del estado del eminente poeta".
778	02/07/1888	La Iberia	Información			Literato	Positiva	"El eminente poeta" Núñez de Arce se encuentra más agravado.
779	04/07/1888	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Núñez de Arce ha pasado la noche intranquilo pero no ha retrocedido en su enfermedad durante el día.
780	04/07/1888	El Imparcial	Información			Pers. Ilustre	Positiva	Núñez de Arce ha pasado el día anterior tranquilo y su estado sigue siendo satisfactorio."Los favorables síntomas que presenta el ilustre enfermo hacen esperar su pronto restablecimiento".
781	06/07/1888	El Imparcial	Información			Literato	Positiva	S. M. la reina y S. A. R. la Infanta doña Isabel se han interesado por la salud "del eminente poeta", Núñez de Arce. Su estado va mejorando.
782	07/07/1888	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Núñez de Arce ha entrado ya en convalecencia, lo que tenemos mucho gusto en consignar".
783	15/07/1888	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Núñez de Arce se encuentra mejorado de su dolencia y saldrá en breve de Madrid.

784	04/08/1888	El Imparcial	Información			Literato	Positiva	Muy aliviado de la grave enfermedad que le ha mantenido postrado en cama, el "eminente poeta" Núñez de Arce sale para Mondariz.
785	22/09/1888	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Neutra	"Mosaico taurino". Inicio del período taurino. Se quejan de la importancia y éxito que se da a los toros frente a la cultura y las artes. Se señala que todo el mundo sabe hablar de toros pero no sabrían qué es el Canal de Panamá, ni conocerán los poemas de Núñez de Arce, o textos de Tamayo, entre otras cuestiones. Firma el artículo Manuel Ossorio y Bernard.
786	21/10/1888	El Imparcial	Información			Literato	Sin valoración	El Ateneo de Barcelona está preparando una velada en honor de Núñez de Arce en la que leerán composiciones Ixart, Genes y Pellas.
787	09/11/1888	El Imparcial	Información			Literato	Sin valoración	Comisión para organizar el teatro Español compuesta por Echegaray, Tamayo, Núñez de Arce, Cañete, Conde de Morphy, Castro y Serrano, y Vicenti.
788	19/11/1888	El Imparcial	Información			Literato	Positiva	"El eminente poeta don Gaspar Núñez de Arce" inauguró las lecturas públicas del Círculo de la Unión Mercantil.

789	15/01/1889	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Positiva	"La poesía desdeñada por la ciencia y por la prosa". En el prospecto del nuevo periódico <i>El Ateneo</i> , se señala que se insertará cualquier producción de "la rama de la ciencia sin desdeñar la poesía". Frase que el autor del artículo considera un desprecio hacia la poesía. Se cita a Núñez de Arce para indicar que considera que tiene miras más amplias sobre el Arte, que está abierto a todos los horizontes de la vida. El artículo lo firma Campoamor.
790	22/01/1889	La Ilustración española y americana	Información			Periodista	Sin valoración	"La cruzada del siglo XIX". Análisis de acontecimientos históricos en los que España se ha visto involucrada y mención a algún cronista que al igual que Alarcón, Núñez de Arce y Navarro Rodrigo siguieron la guerra de África.
791	01/02/1889	El Imparcial	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	La Asociación de Escritores y Artistas celebra la noche del 31 Junta General para renovar la mitad de la directiva. Preside el señor Núñez de Arce.

792	01/02/1889	El Imparcial	Información			Político	Positiva	Una comisión de empleados de correos visita a Núñez de Arce para pedirle que apoye en el Senado que se reconozcan como abonables para la jubilación los servicios prestados en la categoría de aspirantes al cuerpo de oficiales. Él los prometió que apoyaría su propuesta y ellos agradecieron su cordialidad.
793	03/02/1889	El Imparcial	Información			Literato	Positiva	El general López Domínguez dio un banquete a ilustres poetas y literatos y algunos periodistas. Entre los invitados "basta citar los nombres para que todos recuerden las páginas más gloriosas de la lírica y de la dramática contemporánea" entre los que se encontraban Valera, Núñez de Arce, Pérez Galdós, etc.
794	03/02/1889	La Iberia	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	El general López Domínguez dio ayer un banquete a varios ilustres poetas, literatos y algunos periodistas. Entre los asistentes se encontraban Pérez Galdós, Valera, Campoamor y Núñez de Arce.
795	15/02/1889	La Ilustración española y americana	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Recuerdo y semblanza de D. Juan José Jiménez Delgado, con motivo de su muerte. La sociedad de Escritores y Artistas colocó una corona en el ataúd y el presidente Sr. Núñez de Arce, presidió el entierro.

796	15/02/1889	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Sin valoración	Poema de José Zorrilla en el que cuestiona que se viva en la sociedad del momento sin poesía. Nombra en el poema a Ferrari, Núñez de Arce, Shaw, Campoamor, Velarde, Echegaray, Zapata y Cano, y se plantea si han llegado tarde a la tierra.
797	02/06/1889	El Imparcial	Información			Literato	Sin valoración	El escritor argentino Santiago Estrada ha sido nombrado miembro de la Real Academia Española a propuesta de Cánovas del Castillo, Castelar y Núñez de Arce.
798	02/06/1889	La Iberia	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	La Asociación de Escritores y Artistas en Junta General presidida por Núñez de Arce aprobó el convenio entre esta asociación y la de la Prensa Argentina.
799	02/06/1889	El Imparcial	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	La Asociación de Escritores y Artistas celebra Junta General bajo la presidencia de Núñez de Arce y se toman acuerdos como: convenio con la prensa argentina, Zorrilla, etc.
800	18/06/1889	El Imparcial	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Junta general extraordinaria de la Asociación de Escritores y Artistas Españoles en honor de Zorrilla. Núñez de Arce como presidente de la asociación pronunció un discurso enaltecendo a Zorrilla.

801	08/08/1889	La Correspondencia de España	Información			Literato	Sin valoración	Ha llegado a Bilbao Núñez de Arce donde permanecerá hasta el otoño. A su regreso inaugurará las veladas literarias del Ateneo de Madrid.
802	30/08/1889	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Positiva	"Don Santiago Estrada". Semblanza del periodista y literato argentino. Se le ha conferido el nombramiento de académico de la Real Academia Española correspondiente en Argentina a propuesta de Cánovas del Castillo, Núñez de Arce y Castelar. Se afirma que presentó 8 volúmenes de discursos con prólogo de los diatringuidos escritores españoles, señores Valera, Núñez de Arce, Liniers, Peña y Goñi", entre otros.
803	30/09/1889	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Junta General de la Sociedad de Escritores y Artistas bajo la presidencia del señor Núñez de Arce
804	30/09/1889	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Junta General de la Sociedad de Escritores y Artistas, bajo la presidencia de Núñez de Arce para dar lectura a la Memoria, examinar las cuentas y elegir la Junta Directiva para el año presente.

805	30/09/1889	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Sin valoración	"España en la exposición universal de París". Se reconoce la figura del arquitecto D. Arturo Mélida. Además de sus trabajos como arquitecto destaca como dibujante, y ha realizado diferentes dibujos para ilustrar periódicos y libros, como la edición de las obras completas de Núñez de Arce, todavía inacabada. Firma el artículo Eusebio M. de Velasco.
806	15/10/1889	La Ilustración española y americana	Información			Periodista	Positiva	"Crónicas de la Exposición de París". Se hace referencia a algunos de los periódicos peninsulares y a los escritores que colaboran en ellos. Se cita entre otros "La Tribuna, en el que Núñez de Arce y Valera son como de la casa". Se destaca el papel de Zorrilla, Núñez de Arce y Campoamor en el desarrollo de un lenguaje pulcro desde el aspecto literario". Firma el artículo Lob.
807	30/10/1889	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Positiva	"Necrológica". Se informa de la muerte del hermano más joven del "ilustre poeta" Núñez de Arce. Firma el artículo José Fernández Bremón.
808	30/12/1889	La Ilustración española y americana	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Enrique Hernández". Semblanza del periodista Enrique Hernández. Se rememora la infancia de éste y se recuerda cómo a Núñez de Arce, le llamaban <i>Gasparín</i> . Firma el artículo

								Campoamor.
809	13/01/1890	La Época			Poesía	Literato	Sin valoración	El periodista Juan Mañé y Flaquer ha escrito un prólogo dedicado a D. Luis Alfonso, para la publicación del libro <i>Los meses</i> , que publica la editorial Barcelona Sucesores de N. Ramírez en el que se incluyen doce poetas, uno para cada mes del año. Núñez de Arce representa el mes de marzo. Se incluyen en prensa tres de los 13 sonetos que forman su composición.
810	01/02/1890	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Junta General de la Asociación de Escritores y Artistas en la que se procedió a la elección de cargos resultando por mayoría de votos: Núñez de Arce, presidente; Manuel María José de Galdó, vicepresidente; José Gonzalo de las Casas, tesorero; Emilio Ferrari, bibliotecario; etc.
811	13/04/1890	La Correspondencia de España	Información			Literato	Sin valoración	Se informa del apoyo de Núñez de Arce, Campoamor y Vicente Barrantes al poeta Manuel de Palacio para que sea elegido académico de la Real Academia de la Lengua.

812	15/05/1890	La Ilustración española y americana	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"La Exposición de Bellas Artes". Se hace una crítica de las obras de la exposición y se mencionan los trabajos del pintor Sr. Jiménez Aranda, entre los que se destaca un retrato de Núñez de Arce. El artículo lo firma Federico Balart.
813	15/06/1890	La Correspondencia de España	Información			Literato	Positiva	"El insigne poeta" como presidente de la Asociación de Escritores y Artistas ha recibido un "cariñoso telegrama" de Issac Peral en agradecimiento a la felicitación enviada por esta asociación al inventor del submarino.
814	28/07/1890	La Época	Información			Literato	Sin valoración	"Desde el Monasterio de Piedra. Cuatro notas". Artículo que contiene versos de Hartzenbusch, Núñez de Arce y Campoamor.
815	08/07/1890	La Ilustración española y americana	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Madrid: Acto de descubrir la lápida conmemorativa del primer Marqués de Urquijo". Se realizó con gran solemnidad. Se celebró la ceremonia principal en la casa donde se colocó la lápida. Presidió Núñez de Arce, quien posteriormente leyó un discurso en el que se enaltecía la figura del Marqués. Firma el artículo Eusebio M. de Velasco.
816	11/08/1890	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Núñez de Arce ha salido para los baños de Nanclares.

817	20/08/1890	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Issac Peral ha visitado a "nuestro amigo" Núñez de Arce.
818	25/08/1890	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	La prensa de Bilbao está pensando en obsequiar con un banquete a Núñez de Arce.
819	28/08/1890	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Núñez de Arce tiene el propósito de salir de Bilbao mañana.
820	04/09/1890	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Positiva	Fiesta literaria en honor de Núñez de Arce organizada por la prensa de Bilbao. Se celebró en el salón de actos del Instituto vizcaíno, bajo la presidencia del "insigne vate".
821	17/11/1890	El Heraldo de Madrid	Información			Político	Sin valoración	Junta en el Congreso con la asistencia de los señores Sagasta, Cánovas del Castillo, Castelar, Salmerón y Núñez de Arce entre otros.
822	08/11/1890	La Ilustración española y americana	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Bellas Artes". Se hace alusión a la obra pictórica de D. José Jiménez Aranda y se destaca el "característico retrato de Núñez de Arce". Firma el artículo Eusebio Martínez de Velasco.
823	30/12/1890	La Ilustración española y americana	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Se anuncia la celebración del octavo Congreso Americanista en España. Se crea una junta para la organización del evento presidida por Cánovas del Castillo y los vocales: Núñez de Arce, entre otros

								muchos.
824	17/01/1891	El Imparcial	Información			Literato	Sin valoración	En la casa de Núñez de Arce se llevó a cabo una reunión de literatos para organizar con los representantes hispanoamericanos el Congreso literario hispano-americano, que se celebrará en Madrid en el centenario de Colón.
825	22/02/1891	La Ilustración española y americana	Información			Político	Sin valoración	Visita del general D. Bartolomé Mitre a la Península. En Madrid le recibieron Núñez de Arce y Castelar. Firma el artículo José Fernández Bremón.
826	01/03/1891	Heraldo de Madrid	Información			Literato	Sin valoración	Núñez de Arce en nombre de la Asociación de Escritores y Artistas ha entregado a la viuda de Andrés Borrego 2.500 pesetas para el entierro de esta figura.
827	22/04/1891	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Sin valoración	"Libros presentados". Publicación de <i>Corona poética</i> a la memoria de la hija del literato D. Plácido Langle. En el opúsculo han participado Núñez de Arce, Campoamor, Reina, etc. Firma el artículo V.

828	11/09/1891	El Heraldo de Madrid	Opinión	Poesía		Literato	Positiva	La España Moderna ha puesto a la venta el segundo volumen de la colección <i>Personajes Ilustres</i> . Es un estudio biográfico- crítico dedicado a Núñez de Arce y escrito por Menéndez y Pelayo. En el artículo se recogen unos fragmentos de libro en el que se destaca la figura de Núñez de Arce como poeta.
829	15/09/1891	La Correspondencia de España	Información			Literato	Positiva	Publicación en <i>La España Moderna</i> del estudio biográfico que Menéndez Pelayo hace sobre Núñez de Arce. Se recomienda la adquisición de este estudio a los lectores y se dice que se trata de un estudio biográfico más que <i>La España Moderna</i> está publicando de los "más ilustres escritores españoles y extranjeros".
830	08/09/1891	La Ilustración española y americana	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Publicación de <i>Personajes ilustres: Gaspar Núñez de Arce</i> . La Colección Personajes ilustres, saca un número dedicado a Núñez de Arce escrito por Menéndez Pelayo. Son 56 páginas que incluyen el retrato y el autógrafo de Núñez de Arce. Firma el artículo V.
831	15/09/1891	La Ilustración española y americana	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Inauguración de la estatua de Jovellanos en Gijón". Se comenta la inauguración de la estatua y los juegos florales celebrados. Entre los

								textos leídos algunos versos de Núñez de Arce. Firma el artículo Eugenio Martínez de Velasco.
832	22/11/1891	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Sin valoración	"Segovia en el centenario de San Juan de la Cruz". Celebraciones por el tercer centenario de la muerte de San Juan de la Cruz. Organización de certámenes y veladas como en casa del Conde de Cheste, a la que asistirán Núñez de Arce, Tamayo y Baus, Saavedra y otros académicos. Firma el artículo P. Sañudo Autrán.
833	01/02/1892	La Iberia	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Junta General de la Asociación de Escritores y Artistas para la lectura de la memoria y elección de vocales. Preside Núñez de Arce.
834	04/03/1892	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Se entrega a Núñez de Arce el título de presidente de la Asociación de Escritores y Artistas.
835	21/03/1892	El Heraldo de Madrid	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	La Asociación de Escritores y Artistas Españoles presidida por Núñez de Arce va a celebrar el cuarto centenario de la muerte de Colón con un congreso literario hispano-americano.

836	08/07/1892	El siglo futuro	Opinión	General		Literato	Positiva	En el artículo titulado “La inspiración cristiana y los poetas revolucionarios”, se establece una comparación entre Núñez de Arce y Valera. Se hace un elogio de los dos aunque contraponiendo ambas figuras desde la perspectiva de la ideología política y su labor literaria. Posteriormente se centra el artículo en la ideología política y el concepto de cristianismo en la obra de Núñez de Arce.
837	09/07/1892	El siglo futuro	Opinión	General		Literato	Positiva	Es la publicación de la segunda parte del artículo “La inspiración cristiana y los poetas revolucionarios”. Se insiste en que Núñez de Arce y Valera se educaron en unos principios del catolicismo "y esa inspiración a que no han podido sustraerse se impone a sus tendencias revolucionarias".
838	12/07/1892	El siglo futuro	Opinión	General		Literato	Positiva	Es la publicación de la tercera parte del artículo “La inspiración cristiana y los poetas revolucionarios”, en el que se hace una comparación entre la religiosidad de Lord Byron y de Núñez de Arce.
839	11/08/1892	La Correspondencia de España	Información			Literato	Sin valoración	El profesor de filosofía sueco, Coran Brogkman, va a traducir al sueco dos poesías de Núñez de Arce y de Valera. Relativas al descubrimiento

								del Nuevo Mundo.
840	17/09/1892	La Iberia	Información			Literato	Positiva	Congreso literario hispanoamericano. Actúan Núñez de Arce y Picard. "El insigne poeta Núñez de Arce, una de las glorias más legítimas y más universalmente reconocidas de la época presente, puede estar satisfecho de la patriótica y hermosa obra que está llevando a cabo con una fe, un entusiasmo y una actividad que merecen, no solo el aplauso, sino la gratitud de España entera".
841	13/10/1892	La Época			Crítica	Literato	Sin valoración	Se informa de los funerales en la abadía de Westmisnter el poeta Tennyson. Se incluye el discurso de Núñez de Arce en el que habla de la poesía moderna y que escribió unos años antes para inaugurar el curso en el Ateneo de Madrid. Para Núñez de Arce Tennyson es el vínculo de unión entre Byron y la edad presente. Hace un breve análisis de alguno de los poemas del autor.
842	13/10/1892	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Celebración del Primer Congreso Pedagógico en el Paraninfo de la Universidad Hispano-Portugués-Americano. Acudieron numerosas personalidades como el Ministro de

								Fomento. Entre ellas se encontraba Núñez de Arce.
843	01/11/1892	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Positiva	Congreso literario en la Universidad organizado por la Asociación de Escritores y Artistas. Núñez de Arce inauguró el acto, como presidente de la Asociación y "pronunció breves y elocuentes frases para dar la bienvenida a todos los congresistas".
844	04/11/1892	Heraldo de Madrid	Información			Literato	Sin valoración	Núñez de Arce ha presidido la sesión de tarde dentro del congreso literario.
845	20/11/1892	Heraldo de Madrid			Poesía	Literato	Sin valoración	Publicación del poema <i>Problema</i> de Núñez de Arce.
846	07/12/1892	Heraldo de Madrid			Poesía	Literato	Sin valoración	Publicación de <i>Luz y vida</i> de Núñez de Arce.
847	26/12/1892	La Época			Poesía	Literato	Sin valoración	Publicación de un poema formado por tres sonetos de Núñez de Arce titulado <i>La esfinge</i> .
848	30/12/1892	El Imparcial			Poesía	Literato	Sin valoración	Publicación del poema <i>La esfinge</i> de Núñez de Arce
849	30/12/1892	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Positiva	"Por ambos mundos. Narraciones cosmopolitas". Artículo sobre el fin de año, y se concluye con unos versos del "gran poeta Núñez de Arce". Firma el artículo R. Becerro de Bengoa.

850	12/01/1893	La Iberia	Información			Pers. Ilustre	Positiva	Núñez de Arce acatarrado en cama. "Deseamos el pronto restablecimiento del gran poeta y eminente hombre público".
851	30/01/1893	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Sin valoración	"Zorrilla". Artículo sobre la obra de Zorrilla con motivo de la lectura de unos fragmentos de su obra la <i>Leyenda del Cid</i> . Se indica que fue el primero en hacer lecturas poéticas en el Ateneo, dedicado únicamente a la ciencia hasta ese momento. Tras él siguieron Campoamor, Núñez de Arce, Fernández y González, etc. Firma el artículo Antonio Sánchez Moguel.
852	26/02/1893	La Iberia	Información			Pers. Ilustre	Positiva	Núñez de Arce nombrado como vicepresidente honorario del Congreso de Educación que se celebrará en Chicago por parte de EE.UU. También recibió invitación para que "el ilustre poeta honre con su presencia las fiestas" en Chicago.
853	26/02/1893	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Positiva	Núñez de Arce nombrado como vicepresidente honorario del Congreso de Educación que se celebrará en Chicago por parte de EE.UU. También recibió invitación para que "el ilustre poeta honre con su presencia las fiestas" en Chicago.
854	04/04/1893	La Iberia	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Regreso de Núñez de Arce a Madrid tras su estancia en el campo en

								Semana Santa.
855	17/06/1893	La Época	Información			Literato	Positiva	Organización de una rifa en la que se han incluido entre los premios "autógrafos de los más insignes escritores": Emilio Castelar, A. Pidal, Núñez de Arce, Emilia Pardo Bazán, Campoamor, el Duque de Rivas, Taboada y Echegaray.
856	07/11/1893	La Época			Ensayo	Literato	Positiva	Publicación de una carta de Núñez de Arce, calificada en el titular como "notable".
857	25/11/1893	La Época	Información			Literato	Positiva	En casa del "ilustre poeta" Núñez de Arce, y con la asistencia del director del Teatro español, Sr. Bueno, se verificó la lectura de un drama en tres actos y en verso, <i>Día de prueba</i> , de dos compañeros de prensa.
858	17/12/1893	La Iberia	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	La Real Academia ha solicitado a través de Núñez de Arce, Tamayo y Severo Catalina que la <i>Gramática</i> y el <i>Epitoma</i> de la Academia se declaren textos obligatorios en las escuelas superiores y elementales que dependen del Estado.

859	29/12/1893	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	La comisión organizadora para la fiesta en honor del presidente de la Asociación de Escritores y Artistas, D. Gaspar Núñez de Arce, ha acordado entregarle el 6 de enero, día de su santo, la corona y álbum que le dedican sus admiradores. El día antes habrá un banquete y diferentes personalidades darán sus discursos. Núñez de Arce procederá a la lectura de su poema inédito <i>Luzbel</i> .
860	29/12/1893	La Época			Poesía	Literato	Positiva	Cena de académicos en la casa del conde de Cheste. Núñez de Arce leyó dos sonetos que llevan por título <i>A un agitador político</i> . Se publican ambos sonetos y se valora positivamente la figura de Núñez de Arce.
861	03/01/1894	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Positiva	El Ateneo organiza una fiesta en honor de Núñez de Arce.
862	04/01/1894	El Heraldo de Madrid	Información			Literato	Sin valoración	Acuerdo del ayuntamiento de Toledo por el que la calle del Correo pasará a denominarse calle de Núñez de Arce y colocación de una placa en la casa en la que vivió el poeta.
863	04/01/1894	La Época	Información			Literato	Sin valoración	Velada literaria en honor de Núñez de Arce en el teatro Español. Se pondrá en escena <i>Deudas de la</i>

								<i>honra</i> . En los intermedios se leerán poesías de conocidos literatos.
864	04/01/1894	La Época	Opinión	Poesía		Literato	Positiva	Bajo el título <i>En honor de Núñez de Arce</i> . Se hace un elogio de Núñez de Arce considerándolo "una gloria de la patria". Se considera que "sus versos son la más elocuente protesta lanzada contra los errores y vicios de la generación presente, y nada hay en ellos que no sea grande, noble y honrado". Se señala que al homenaje asistirán multitud de artistas y escritores, así como grandes personalidades e instituciones.
865	05/01/1894	La Época	Opinión	Poesía		Literato	Positiva	Valoración muy positiva de la trayectoria poética de Núñez de Arce
866	05/01/1894	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Celebración del banquete en honor a Núñez de Arce, que se convertirá en un acto literario en el que participarán "los más notables literatos": Manuel Palacio, Ferrari, Echegaray entre otros. Valoración y reconocimiento de la figura por las ciudades de Toledo y Valladolid.

867	05/01/1894	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Reunión en el Centro instructivo del Obrero una comisión para llevar a cabo una manifestación en homenaje a Núñez de Arce. El homenaje será iniciado por la Asociación de Escritores y Artistas, de la que es presidente el autor.
868	05/01/1894	La Época			Poesía	Literato	Sin valoración	Publicación del soneto <i>El primer día del mundo</i> de Núñez de Arce.
869	05/01/1894	La Época			Poesía	Literato	Sin valoración	Publicación de algunos versos del poema de Núñez de Arce <i>El idilio</i> .
870	05/01/1894	La Iberia	Información			Literato	Positiva	Una comisión del círculo liberal visitará a Núñez de Arce para entregarle una corona de plata "como homenaje de entusiasmo y admiración al gran poeta".
871	05/01/1894	La Época	Opinión	General		Literato	Positiva	Crítica muy positiva de Núñez de Arce como poeta, autor teatral y como persona de Zeda: " (...) Tiene el sentido de la proporción y por eso sus obras son clásicas y sólidas como los edificios helénicos. En sus dramas como en sus poemas brillan las mismas cualidades, la misma serenidad. Sin embargo, hay algo mejor que su obra: es él mismo, no solo es un gran poeta sino un magnífico ciudadano español".

872	05/01/1894	La Época	Opinión	General		Pers. Ilustre	Neutra	Publicación del artículo <i>Banquetes a porrillo</i> de Luis Royo Villanova, en el que se hace una crítica a los diferentes banquetes que se celebran en la España del momento por cualquier motivo y cita a Núñez de Arce, como ejemplo de los homenajeados.
873	05/01/1894	La Época	Opinión	General		Literato	Positiva	Con el artículo titulado <i>El Album</i> , se hace referencia al álbum que la Sociedad de Escritores y Artistas dedica a Núñez de Arce como tributo a su admiración como poeta. Se incluyen dos textos de Cánovas del Castillo y del Conde de Cheste en los que hacen una valoración muy positiva del autor.
874	06/01/1894	La Correspondencia de España	Información			Literato	Positiva	Banquete en honor de Núñez de Arce y mensaje del Ayuntamiento de Toledo, donde el autor estrenó su primera obra dramática a la edad de 15 años.
875	06/01/1894	La Correspondencia de España	Información			Literato	Sin valoración	Reunión en casa de Núñez de Arce en la que le entregarán al poeta un libro de autógrafos entre los que destacan el de Tamayo y Baus, Castelar, Campoamor...

876	06/01/1894	La Iberia	Información			Literato	Sin valoración	Homenaje a Núñez de Arce en el que se leyeron algunas poesías y Echegaray le dedicó un discurso. Al acto acudieron entre otros: Aguilera, Pérez Galdós, Fernández Bremón, Zorrilla San Martín.
877	06/01/1894	El Imparcial	Opinión	Poesía		Literato	Positiva	Se incluye un artículo titulado <i>En honor a Núñez de Arce</i> en el que se hace un elogio al autor como gran poeta. En el artículo se incluyen diferentes aportaciones de autores como Manuel de Palacio, Ferrari, La Duquesa de Denia, Tamayo y Baus, Echegaray y Francisco Silvela. Se describen todos los actos y conmemoraciones que recibió Núñez de Arce, así como se hace referencia al público asistente. Firma el artículo Félix de Aramburu, Rector de la Universidad de Oviedo.
878	06/01/1894	La Época			Poesía	Literato	Sin valoración	Publicación del poema de Núñez de Arce titulado <i>Luzbel</i>
879	06/01/1894	La Correspondencia de España	Información			Literato	Positiva	Colocación en Valladolid de una placa en la calle que lleva el nombre de Núñez de Arce con la siguiente inscripción: "Aquí nació el ilustre poeta don Gaspar Núñez de Arce".

880	06/01/1894	La Iberia	Información			Pers. Ilustre	Positiva	Celebración en "la morada del ilustre poeta D. Gaspar Núñez de Arce" de una fiesta a la que han asistido multitud de personas ilustres, y de reconocido prestigio en el mundo de la literatura y de la política. El autor recibió numerosas coronas.
881	06/01/1894	La Época	Información			Literato	Positiva	Homenaje al "insigne poeta" Núñez de Arce con una gran fiesta en su casa. Presencia de escritores y artistas junto con su hermano Antonio. Se hace un repaso de todas las coronas y regalos que el autor ha recibido en el pasado de diferentes asociaciones e instituciones. La Asociación de Escritores y Artistas le regalaron una corona de oro y plata y se hace alusión a todas las personas que participan.
882	06/01/1894	El Heraldo de Madrid	Información			Pers. Ilustre	Positiva	"Núñez de Arce en Valladolid". Bajo este título se recogen los actos que se celebraron en la sesión extraordinaria y literaria en el Ayuntamiento de Valladolid en honor de Núñez de Arce. Se toman las siguientes decisiones: cambiar el nombre de la calle donde nació; realización de una estatua del poeta en tamaño natural; lecturas de sus textos y envío de un telegrama al autor comentándole estas

								decisiones.
883	06/01/1894	El Imparcial	Opinión	Poesía		Literato	Positiva	Poesía de Manuel de Palacio A Gaspar Núñez de Arce.
884	06/01/1894	El Imparcial	Información			Pers. Ilustre	Positiva	Se incluye un artículo firmado por Zapatero, corresponsal de <i>El Imparcial</i> en Valladolid titulado <i>En la patria del poeta</i> . Se informa de las celebraciones que se llevaron a cabo en el Ayuntamiento en honor de Núñez de Arce.
885	06/01/1894	La Iberia	Información			Pers. Ilustre	Positiva	Fiesta en honor de Núñez de Arce en el Hotel Inglés. "Distinguida concurrencia, compuesta en su mayoría de literatos, artistas, hombres científicos, periodistas e ilustres extranjeros". Echegaray en un discurso improvisado afirmó "Núñez de Arce mientras haya quien hable y piense en castellano, será una de las grandes figuras literarias del siglo XIX, las generaciones venideras le admirarán; lo que no harán los venideros será quererlo tanto como lo queremos nosotros".

								literaria con el mismo fin y dar el nombre de Núñez de Arce a la calle de la Córcova.
887	06/01/1894	El Heraldo de Madrid	Opinión			Pers. Ilustre	Positiva	Bajo el título "Núñez de Arce", se hace un elogio al autor como poeta, persona y político, y se hace alusión a cómo ha marcado al crítico autor del artículo. Se hace alusión al banquete que se celebró en su honor. Lo firma H y S.
888	06/01/1894	El Heraldo de Madrid	Información			Pers. Ilustre	Positiva	"Homenaje al poeta". En este artículo se hace alusión a la fiesta en el domicilio de Núñez de Arce. Se hace de manera resumida, alusión a todas las autoridades y asociaciones que participaron. También se mencionan los regalos que recibió el homenajeado.
889	07/01/1894	La Iberia			Poesía	Literato	Positiva	Publicación de un fragmento de <i>Luzbel</i> bajo el título de "Homenaje a Núñez de Arce".

890	07/01/1894	La Época			Poesía	Literato	Sin valoración	Publicación del poema <i>La duda</i> de Núñez de Arce.
891	07/01/1894	La Correspondencia de España	Información			Literato	Positiva	Función en el teatro Español en honor de Núñez de Arce. Se puso en escena la comedia del autor <i>Deudas de la honra</i> y se leyeron algunas de sus poesías y otras poesías de autores como Palacio y Ferrari. La obra se calificó como "bonita comedia del ilustre poeta". El público aplaudió mucho a los autores y actores. Núñez de Arce recibió una magnífica corona.
892	07/01/1894	La Iberia	Información			Literato	Positiva	Representación teatral de <i>Deudas de la honra</i> , primera composición dramática de Núñez de Arce, en el homenaje celebrado en su honor. Se constata el éxito de los actores. Se informa de que se leyeron algunos de los poemas de Núñez de Arce que recibieron una gran ovación. El poeta recibió varias coronas de flores en el escenario y afirmó: "No olvidaré nunca esta noche, y conservaré de ella un recuerdo gratísimo durante los pocos días que ya me quedan de vida".

893	07/01/1894	El Heraldo de Madrid	Información			Literato	Positiva	Homenaje a Núñez de Arce en el teatro Español. Se pone en escena la "primorosa producción de Núñez de Arce". Se hace una crítica de la representación en la que se destaca la buena actuación de los actores. Núñez de Arce recibió varias ovaciones, y se reservaron los mayores aplausos para la lectura de los poemas de Núñez de Arce, el <i>Idilio</i> y <i>Luzbel</i> , por los señores Jurado y Bueno, respectivamente. Núñez de Arce dijo unas palabras que casi no podía pronunciar por la emoción.
894	07/01/1894	La Correspondencia de España	Información			Literato	Positiva	Bajo el título "En honor de Núñez de Arce", artículo enviado por telégrafo desde Valladolid, se informa de las fiestas celebradas en honor del autor. Se colocó una lápida en la calle que va a llevar su nombre, con una inscripción. También se levantará una estatua en honor al poeta. Se leyeron algunas de sus composiciones. Se ensalza la figura de Núñez de Arce como poeta".
895	07/01/1894	La Correspondencia de España	Información			Literato	Positiva	Recepción en casa de Núñez de Arce. Homenaje al "ilustre vate" de más de 800 personas, correspondiente a diferentes comisiones españolas y extranjeras.

896	07/01/1894	La Correspondencia de España	Información			Literato	Positiva	Se incluye un poema de Felipe Pérez González dedicado "al insigne poeta" Núñez de Arce.
897	24/01/1894	La Época	Opinión	Poesía		Literato	Positiva	Alusión a Núñez de Arce y Campoamor como "gloria poética" de la época. El artículo lo firma ZEDA
898	27/01/1894	El Imparcial	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Carta desde Milán, del historiador César Cantú a Núñez de Arce por el homenaje recibido.
899	27/01/1894	La Iberia	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Suscripción de un autógrafo de felicitación a Núñez de Arce firmado por el escritor César Cantú.
900	31/01/1894	El Imparcial	Información			Literato	Sin valoración	La Sociedad de Escritores y artistas celebró junta general y se reeligieron cargos entre ellos el de Presidente para el que se nombró a Núñez de Arce.
901	08/01/1894	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Positiva	"Crónica general". Artículo dedicado a Núñez de Arce recién salido del hospital, con motivo de un homenaje en su honor en el hotel Inglés. Se hace alusión a su fama y capacidad como poeta y se describen los actos celebrados. Firma el artículo José Fernández Bremón.
902	15/01/1894	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Positiva	"Homenaje a Núñez de Arce". Con motivo del homenaje a Núñez de Arce se hace una valoración de su obra poética señalando que marcó escuela. Se habla de su "reputación,

								su fama, su gloria". Firma el artículo Federico Balart.
903	30/01/1894	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Positiva	Análisis de los gustos literarios del momento. Comparación entre Núñez de Arce y Campoamor. Firma el artículo José Fernández Bremón.
904	01/02/1894	El Imparcial			Crítica	Literato	Sin valoración	Carta que Núñez de Arce envió a Federico Balart a propósito de la publicación de su libro de poesías <i>Dolores</i> . Núñez de Arce le da al autor la enhorabuena por la publicación y hace una valoración muy positiva de la obra destacando el poema <i>Resignación</i> .
905	01/02/1894	El Imparcial	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	La Calle de la Gorguera pasará a denominarse Calle Núñez de Arce.
906	26/02/1894	El Heraldo de Madrid			Poesía	Literato	Sin valoración	Publicación del poema <i>A un irresoluto</i> de Núñez de Arce.
907	15/02/1894	La Ilustración española y americana	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Excmo. Sr. Arrieta". Núñez de Arce acompaña el féretro del maestro Arrieta. Firma el artículo G. Reparaz
908	17/03/1894	La Iberia	Información			Político	Sin valoración	La reina firmó un decreto en el que nombra presidente del Consejo de Instrucción Pública a Núñez de Arce.
909	24/03/1894	El Imparcial	Información			Literato	Positiva	Se transcribe una parte de la carta de Pérez Galdós que se publicó en <i>La Prensa</i> de Buenos Aires en la que agradece a Núñez de Arce el apoyo

								que le brindó en sus primeros años en Madrid.
910	16/04/1894	El Imparcial	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Ingreso en la Academia Española del poeta Manuel del Palacio. Presidieron el acto el Conde de Cheste, Cánovas del Castillo, Núñez de Arce, Tamayo y Baus y Marqués de la Vega de Arniño.
911	29/04/1894	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Núñez de Arce acompañado de su familia salió para los baños de Fortuna.
912	09/05/1894	El Imparcial	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Cambio del nombre de la calle Gorguera por el de Núñez de Arce. Los vecinos de dicha calle le han regalado un álbum con firmas. Por ausencia de Núñez de Arce no se celebró la manifestación dispuesta para tal efecto.
913	14/05/1894	La Correspondencia de España	Información			Literato	Positiva	"El ilustre poeta Núñez de Arce" regresa a Madrid tras sus baños de Fortuna.
914	29/06/1894	La Iberia	Información			Literato	Sin valoración	Se hace eco de los comentarios de los círculos literarios en los que se comenta que Núñez de Arce ha terminado otra obra teatral, se intuye que será del estilo de <i>La jota aragonesa</i> y que contará en la representación con la actriz María

								Guerrero.
915	07/07/1894	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Bajo la presidencia de Núñez de Arce, se revisó ayer el consejo de Institución Pública. Para realizarse la propuesta de tribunales de oposición para varias cátedras de universidades.
916	10/08/1894	El Heraldo de Madrid			Poesía	Literato	Sin valoración	Publicación del soneto <i>La esfinge</i> de Núñez de Arce.
917	29/08/1894	El Imparcial	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Núñez de Arce después de varios años ha llegado a Valladolid procedente de Saldaña. Será obsequiado por el ayuntamiento y la prensa.
918	31/08/1894	El Imparcial	Información			Literato	Positiva	El ayuntamiento de Valladolid ha obsequiado a Núñez de Arce con un banquete. Se incluye el artículo <i>En honor del insigne poeta</i> , firmado por Zapatero.
919	31/08/1894	La Iberia	Información			Literato	Positiva	En Valladolid se está agasajando al "ilustre poeta" Núñez de Arce.
920	20/12/1894	El Imparcial	Información			Literato	Sin valoración	Se hace alusión a que en el mes de marzo se estrenará en la <i>Comedia</i> , la obra anunciada de Núñez de Arce.

921	15/12/1894	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Positiva	Crítica de la colección de poesías de Manuel Reina, la vida inquieta. Se cita al "gran maestro Núñez de Arce" como autoridad que también elogia la obra. Firma el artículo Eugenio Sellés.
922	15/12/1894	La Ilustración española y americana	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"La obra de Lesseps". Obituario de Fernando de Lesseps. En el artículo se citan palabras textuales de Núñez de Arce como autoridad. Firma el artículo Emilio Bravo.
923	06/01/1895	La Época			Poesía	Literato	Sin valoración	Publicación del poema <i>En la primera hoja del álbum</i> de Núñez de Arce.
924	30/01/1895	La Ilustración española y americana	Información			Pers. Ilustre	Positiva	Publicación de autógrafos de diferentes personalidades en el <i>Diario de Manila</i> , entre ellos Núñez de Arce.
925	07/02/1895	La Iberia	Información			Literato	Positiva	Velada en casa de Núñez de Arce con motivo de entregarle la gran Cruz de Carlos III, "alta distinción con la que el Gobierno ha premiado el talento y los incomparables trabajos literarios del eminente y laureado poeta". Núñez de Arce recitó algunos de los sonetos que publicará bajo el título <i>Poemas cortos</i> . Los sonetos causaron verdadera admiración y alcanzaron gran éxito.

926	07/02/1895	La Correspondencia de España	Información			Literato	Positiva	Velada en casa de Núñez de Arce con motivo de entregarle la gran Cruz de Carlos III, "alta distinción con la que el Gobierno ha premiado el talento y los incomparables trabajos literarios del eminente y laureado poeta". Núñez de Arce recitó algunos de los sonetos que publicará bajo el título Poemas cortos. Los sonetos causaron verdadera admiración y alcanzaron gran éxito.
927	09/02/1895	El Heraldo de Madrid			Poesía	Literato	Sin valoración	Publicación del poema <i>Pensamientos</i> de Núñez de Arce.
928	11/02/1895	La Época			Poesía	Literato	Sin valoración	Fragmento del poema de Núñez de Arce <i>A Castelar</i> , precedido de una introducción en el que se valora la belleza del texto y al final de los versos se señala que ese ideal es el que mantienen los partidarios de la República.
929	28/02/1895	La Época	Información			Literato	Sin valoración	Núñez de Arce publicará en unos días una colección con sus poemas cortos así como la introducción a su poema <i>Luzbel</i> , todavía no terminada, en un folleto.
930	04/03/1895	La Correspondencia de España	Información			Literato	Sin valoración	Emilio Bobadilla, Fray Candil se propone publicar una serie de folletos sobre el movimiento literario español contemporáneo con una serie de bocetos sobre Echegaray, Campoamor, Núñez de

								Arce entre otros.
931	06/03/1895	La época	Información			Literato	Sin valoración	Intención de Fray Candil, de publicar unos folletos sobre el movimiento literario en España, con juicios sobre Núñez de Arce entre otros.
932	10/03/1895	La Época	Información			Literato	Positiva	"El ilustre poeta Núñez de Arce" sufrió ayer una grave indisposición. Hoy se encuentra fuera de peligro.
933	26/03/1895	La Época	Información			Político	Sin valoración	Núñez de Arce ha dimitido de su cargo de Presidente del Consejo de Instrucción pública.
934	27/03/1895	La Iberia	Información			Político	Sin valoración	Núñez de Arce ha dimitido de su cargo de Presidente del Consejo de Instrucción pública.
935	27/03/1895	La Correspondencia de España	Información			Político	Sin valoración	Núñez de Arce ha dimitido de su cargo de Presidente del Consejo de Instrucción pública.
936	28/03/1895	La Época	Información			Político	Positiva	El Ministro de Fomento se niega a aceptar la dimisión de Núñez de Arce alegando "que le considera como gloria nacional y no como hombre de partido". Núñez de Arce le ha respondido que su decisión no se debe a causas políticas sino de salud. El ministro aceptó.

937	04/04/1895	La Época	Información			Político	Sin valoración	Núñez de Arce ha presidido la reunión del Consejo de Instrucción Pública con el fin de despachar asuntos de trámite.
938	05/04/1895	El Heraldo de Madrid	Información			Literato	Positiva	"El ilustre poeta" Núñez de Arce se marchará pronto a Cataluña para pasar unos días en Villanueva y Geltrú.
939	16/04/1895	La Época			Poesía	Literato	Sin valoración	Se informa de la publicación de una nueva colección de poemas de Núñez de Arce con el título <i>Poemas cortos</i> . Se incluyen los poemas de Núñez de Arce que lleva por título <i>Al dolor; A un agitador; Miniatura; Julieta y Romeo. Soneto y El primer luto de amor</i> .
940	16/04/1895	La Época	Información			Literato	Sin valoración	Núñez de Arce, cuando su salud lo permita, publicará la introducción al poema <i>Luzbel</i> , concluirá una comedia en tres actos y en prosa y escribirá unas epístolas en verso tituladas <i>A un desesperado</i> .
941	16/04/1895	La Época	Información			Literato	Positiva	Mañana se pondrá a la venta la colección de Núñez de Arce titulada <i>Poemas cortos</i> . La obra muestra "al insigne vate en el apogeo de su inspiración y como dueño absoluto de la más perfecta forma poética". Se introducen algunos de los textos.

942	16/04/1895	La Iberia	Información			Literato	Positiva	Mañana se pondrá a la venta la colección de Núñez de Arce titulada <i>Poemas cortos</i> . Se incluyen algunos textos y se afirma: "Núñez de Arce continua mostrando inspiración y alientos soberanos para cultivar la poesía".
943	17/04/1895	El Imparcial			Poesía	Literato	Sin valoración	Publicación de diferentes textos poéticos de Núñez de Arce: <i>Poemas cortos</i> , <i>El único día del paraíso</i> y <i>El primer beso de amor</i> .
944	19/04/1895	La Correspondencia de España	Opinión	Poesía		Literato	Positiva	<i>Poemas cortos</i> de Núñez de Arce por C. Solsona en la que destaca la perfección del lenguaje y la descripción en la expresión del sentimiento del autor.
945	21/04/1895	El Heraldo de Madrid	Opinión	Poesía		Literato	Positiva	Núñez de Arce a través de sus <i>Poemas cortos</i> .
946	22/04/1895	El Imparcial	Opinión	Poesía		Literato	Positiva	Crítica muy positiva de los poemas cortos de Núñez de Arce por Zeda
947	25/04/1895	La Época	Información			Político	Sin valoración	Núñez de Arce ha presidido esta tarde la reunión del Consejo de Instrucción Pública.
948	01/05/1895	La Época	Información			Literato	Sin valoración	Información de la publicación del segundo número de <i>La pecera</i> , con versos de Núñez de Arce y trabajos de autores como Octavio Picón, Menéndez Pelayo, Ferrari, etc.

949	01/05/1895	El Imparcial	Información			Literato	Sin valoración	Reseña del segundo número de <i>La Pecera</i> (25-abril-1895) con artículos y trabajos de M. Pelayo, Núñez de Arce, Manuel del Palacio, Ferrari, etc.
950	09/05/1895	La Época	Opinión	Poesía		Literato	Positiva	Crítica muy positiva de la figura de Núñez de Arce como poeta por C.F. Shaw, en el artículo <i>Núñez de Arce y sus poemas cortos</i> .
951	17/05/1895	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Por motivos de la enfermedad de Núñez de Arce, Echegaray contestará al discurso de entrada en la Academia Española del señor Sellés.
952	27/05/1895	El Imparcial				Literato	Positiva	Crítica a la publicación de la recopilación "Poemas cortos" de Núñez de Arce. Se hace una valoración muy positiva de su obra llegándose a afirmar que junto con Campoamor y Balart representa "la gloriosa tradición lírica castellana". Se señalan algunas críticas negativas que se le han achacado al autor, como la falta de unidad del libro o su escasa producción. El crítico niega todas esas cuestiones y tan solo reconoce que la labor política del autor ha constituido una distracción para su quehacer literario. El artículo lo firma Clarín.

953	08/05/1895	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Positiva	Soneto dedicado a Núñez de Arce con motivo de la publicación de sus <i>Poemas cortos</i> , ensalzando en general su poesía. Firma el artículo José Jurado de la Parra.
954	16/06/1895	El Heraldo de Madrid	Información			Literato	Sin valoración	Recepción en la Real Academia a la que asistieron el conde de Cheste, el marqués de la Vega de Arnijo, Tamayo y Baus, Núñez de Arce y Menéndez Pelayo entre otros.
955	24/06/1895	El Imparcial				Literato	Sin valoración	Publicación de <i>Poemas cortos</i> de Núñez de Arce.
956	30/08/1895	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Sin valoración	Elogio de la obra de Federico Mistral. Se hace alusión a algunos versos de Núñez de Arce del <i>Idilio</i> , y a su discurso sobre el lugar que ocupa la poesía lírica, en el que se considera que se echa en falta que no cite a Mistral, como lírico provenzal.
957	26/09/1895	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Núñez de Arce pronunció un discurso en Logroño por la erección de la estatua al duque de Victoria, señor Espartero.
958	08/01/1896	La Ilustración española y americana	Información			Periodista	Sin valoración	Alusión a Pedro A. de Alarcón, Núñez de Arce y Manuel del Palacio, como tres redactores de la <i>Discusión</i> y de <i>El Pueblo</i> , que consiguieron el indulto de la Reina para salvar la vida del soldado Nicolás Chapado.

959	08/01/1896	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Positiva	Se hace un balance del año 1894. Se señala que desde el punto de vista literario no ha sido pobre y se citan obras de autores destacados del momento, como Núñez de Arce con sus <i>Poemas cortos</i> , entre otros autores.
960	29/02/1896	El Heraldo de Madrid	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Los restos de Zorrilla. Núñez de Arce nombrado presidente honorario para el traslado de los restos mortales de Zorrilla. Dicho traslado se verificará el 2 de mayo.
961	08/02/1896	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Positiva	"Castro y Serrano". Obituario a la muerte de Castro y Serrano. Se cita a Núñez de Arce como compañero de éste en el Ministerio de Ultramar. Se refiere a Núñez de Arce como el "gran poeta". Firma el artículo Alfredo escobar.
962	22/03/1896	El Heraldo de Madrid	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Los restos de Zorrilla. Núñez de Arce nombrado presidente honorario para el traslado de los restos mortales de Zorrilla. Dicho traslado se verificará el 2 de mayo.
963	26/03/1896	La Época			Poesía	Literato	Sin valoración	Publicación de la poesía <i>El crucifijo de mi hogar</i> de Núñez de Arce.
964	30/03/1896	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Positiva	"Libros presentados". Publicación de <i>Desde el surco</i> , poesías de D. Arturo Reyes con una carta-prólogo de D. Gaspar Núñez de Arce de quien se dice: "La obra tiene la

								recomendación de la primera figura de la poesía contemporánea".
965	04/04/1896	El Imparcial	Información			Literato	Positiva	Crítica "Desde el surco" de N. Rey Díaz a propósito de la publicación de un libro de <i>Poesías</i> de Arturo Reyes que incluye una carta-prólogo de Núñez de Arce.
966	15/04/1896	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Núñez de Arce acompañó a la comisión de Valladolid que solicitó a Cánovas del Castillo que el gobierno aprobase el traslado del cadáver de José Zorrilla a Valladolid.
967	22/04/1896	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Positiva	Presentación del Álbum <i>Limosna</i> , en el que se han publicado artículos de grandes escritores y sabios, entre ellos Núñez de Arce.
968	01/05/1896	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	El cadáver de Zorrilla se va a trasladar a Valladolid. Se han recibido múltiples coronas, entre ellas la de la duquesa de Denia, quien además le ha enviado una carta a Núñez de Arce a la memoria del autor del Tenorio.
969	05/05/1896	El Imparcial	Información			Literato	Sin valoración	Velada a la memoria de Zorrilla en Valladolid. Palabras de Núñez de Arce.

970	07/05/1896	La Correspondencia de España	Información			Literato	Sin valoración	Es un texto sobre <i>Zorrilla</i> de José de Roure en el que se citan unas palabras de Núñez de Arce, al que se le cataloga de "insigne" sobre la poesía de Zorrilla que comentó al regreso del entierro del autor.
971	08/06/1896	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Sin valoración	Adjudicación de la Academia de la historia, el premio nacional a la virtud. Hubo afluencia de público invitado y académicos, entre ellos Núñez de Arce. Se considera que llamó la atención su presencia por sus desavenencias con Sánchez Moguel, el conferenciante. Terminó citando unos versos de Núñez de Arce.
972	30/06/1896	La Ilustración española y americana	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Presentación del libro <i>Artes Hispaniæ</i> . Esta revista cuenta con la aprobación de personalidades políticas y científicas en España como Sres. Sagasta, Castelar y Núñez de Arce, entre otros.
973	30/06/1896	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Sin valoración	Anuncio del <i>Album poético español</i> , realizado por la <i>Ilustración Española y Americana</i> , en el que intervienen Campoamor, Hartzenbusch, Palacio, Grilo, Duque de Rivas, Hurtado y Núñez de Arce entre otros.
974	21/07/1896	La Época	Información			Político	Sin valoración	Borrador del discurso en verso que pronunciará Núñez de Arce en contra del proyecto de auxilio de los

								ferrocarriles.
975	22/07/1896	La Ilustración española y americana	Información			Pers. Ilustre	Positiva	Se hace alusión a las últimas publicaciones y se destacan entre otras, la obra titulada <i>Desde el surco</i> , alabada por el "ilustre Núñez de Arce" en la carta prólogo a la obra. Firma el artículo G. Reparaz.
976	30/08/1896	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Sin valoración	Anuncio del <i>Album poético español</i> , realizado por la <i>Ilustración Española y Americana</i> , en el que intervienen Campoamor, Hartzenbusch, Palacio, Grilo, Duque de Rivas, Hurtado y Núñez de Arce entre otros.
977	22/09/1896	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Positiva	"El teatro en barbecho". Análisis de la situación teatral del momento. Se señala que ya no se realizan buenas obras teatrales y que no se se esperan obras de Tamayo, ni obras dramáticas "del notable lírico Sr. Núñez de Arce".
978	22/10/1896	El Heraldo de Madrid			Poesía	Literato	Sin valoración	Publicación del poema <i>Excelsior</i> de Núñez de Arce.
979	08/10/1896	La Ilustración española y americana	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Crónica general". Noticia en la que se comenta el escaso reconocimiento público por parte del Ayuntamiento a los literatos. Se cita a Núñez de Arce como presidente de la comisión literaria. Firma el artículo José Fernández Bremón.

980	13/11/1896	La Época	Información				Sin valoración	La sección <i>Crónicas ligeras</i> se dedica a "La gran corrida", y se incluyen textos de M. Pelayo, Núñez de Arce y Campoamor. Pero se avisa de que no saben si los textos son apócrifos.
981	20/11/1896	La Época			Crítica	Literato		Publicación de "Un artículo de Núñez de Arce", del periódico de Buenos Aires, titulado <i>La Prensa</i> . Se califica el texto de "hermosísima carta". Trata de la crisis del teatro por la falta de asistencia de un público marcado por la incertidumbre y por tener a algún miembro de la familia luchando en la guerra. Considera que el teatro no puede gustar al público porque el arte teatral se encuentra con "sus combinaciones ya agotadas y sus efectos envejecidos". Señala que el teatro pervivirá en cuanto haya una renovación.
982	13/01/1897	La Iberia			Artículo periodístico	Periodista	Sin valoración	Núñez de Arce publica el artículo "Las Cortes y la justicia militar", dentro de la sección <i>Opiniones importantes</i> . En este artículo responde a una invitación de los señores Rafael Gasset y Augusto Suárez de Figueroa, quienes se supone le pedían su opinión acerca de la reunión de las Cortes. Núñez de Arce da su opinión y muestra una

								visión pesimista de la situación política de la España del momento.
983	02/02/1897	La Iberia	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Junta de la Asociación de Escritores y Artistas presidida por Núñez de Arce. Se aprobaron la Memoria y las cuentas correspondientes. Hubo votación para elegir miembros de la Junta.
984	28/02/1897	El Heraldo de Madrid	Información			Literato	Sin valoración	Despedida de la comedia en la que trabaja la actriz Carmen Cobeña. Ciertos poetas le dedican poesías: Campoamor, Núñez de Arce, Manuel Palacio, etc.
985	15/02/1897	La Ilustración española y americana	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Recepción de D. Benito Pérez Galdós en la Academia Española". Acto solemne al que asistieron las personalidades de mayor reputación. El acto lo presidió el Conde de Cheste y a su lado se sentaron Núñez de Arce y Tamayo. Firma el artículo G. Reparaz.
986	30/03/1897	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Positiva	Alusión a Castilla la Vieja como cuna de grandes pensadores como Gómez Manrique, Zorrilla, Núñez de Arce y Ferrari. Firma el artículo Ricardo

								Becerro de Bengoa.
987	08/04/1897	La Ilustración española y americana	Información			Periodista	Sin valoración	"Don Juan Mañé y Flaquer". Autores que han escrito en el periódico político <i>El Criterio</i> , como Navarro Rodrigo, Núñez de Arce y Segas. Firma el artículo Eduardo Zamora y Caballero.
988	22/04/1897	La Ilustración española y americana	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Publicación del libro de poesías <i>Mujeres</i> de Emilio Fernández Vaamonde, acompañado de una carta de Núñez de Arce y un prólogo del Sr. Pinazo. Firma el artículo José Fernández Bremón.
989	30/04/1897	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Sin valoración	Anuncio del <i>Album poético español</i> , realizado por la <i>Ilustración Española y Americana</i> , en el que intervienen Campoamor, Hartzenbusch, Palacio, Grilo, Duque de Rivas, Hurtado y Núñez de Arce entre otros.
990	22/05/1897	La Ilustración española y americana	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Inauguración del nuevo local del círculo liberal, celebrada el 10 del corriente". En el acto se encontraban personalidades como Aguilera, Canalejas, Núñez de Arce, Bermúdez, Reina, León y Castillo, entre otros.
991	15/09/1897	La Ilustración española y americana	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Fallecimiento de Luis Vidart. Núñez de Arce junto con otras personalidades presidían el

								entierro.
992	11/11/1897	La Iberia	Información			Literato	Sin valoración	Núñez de Arce y Ferrari hacen entrega al ayuntamiento de Valladolid de la cantidad de dinero recogida como suscripción nacional para erigir un monumento a Zorrilla.
993	31/01/1898	La Época				Literato	Positiva	Publicación de un fragmento del poema <i>Sursum corda</i> de Núñez de Arce, fechado el 8 de noviembre de 1897 que había aparecido publicado al completo el día anterior en <i>El Liberal</i> . Se hace una valoración positiva de la calidad del poema.
994	24/04/1898	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Acto conmemorativo en el aniversario de la muerte de Cervantes. El acto lo presidió Severo Catalina acompañado de Núñez de Arce y de Menéndez Pelayo.
995	06/05/1898	La Época	Información			Literato	Sin valoración	"Loti en Madrid". Se indica que va a dejar la poesía para dedicarse a ser soldado. Se le compara con Núñez de Arce.
996	14/05/1898	La Época	Información			Político	Positiva	"Los de siempre". Núñez de Arce señala que es triste que el pueblo español, tenaz y valeroso, cuente con representantes políticos indecisos, faltos de iniciativa, incapaces para resolver una crisis en dar soluciones a grandes conflictos de la patria.

997	26/05/1898	La Época	Información			Político	Sin valoración	"Conferencia". Entrevista entre el ministro de Ultramar y el gobernador del Banco Hipotecario, Núñez de Arce.
998	27/05/1898	La Época	Información			Político	Sin valoración	"Conferencia". Entrevista entre el ministro de Ultramar y el gobernador del Banco Hipotecario, Núñez de Arce.
999	26/06/1898	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Conducción del cadáver del marqués del Pazo de la Merced". Entre todos los personajes ilustres que asistieron, Núñez de Arce.
1000	22/07/1898	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Positiva	Crítica literaria en la que se cita a Núñez de Arce y se caracteriza su estilo poético como "martilleo solemne".
1001	13/07/1898	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Recuerdos de ayer. La botadura del Infanta M ^a Teresa". Se recuerda el acto de la botadura y a las personas ilustres que estuvieron presentes. Entre los exministros Núñez de Arce.
1002	19/07/1898	La Época	Información			Literato	Positiva	"Oraciones" por Santiago Rusiñol. Se hace una crítica de la obra de Rusiñol y se alude a la presencia del paisaje en la literatura, en concreto "a la pintura del campo de Castilla" en poemas como <i>Un Idilio</i> de Núñez de Arce".
1003	10/08/1898	La Época	Información			Político	Negativa	"La historia rectificada". Se hace alusión al nombramiento de Núñez de Arce, como gobernador del

								Banco hipotecario. Se hace una crítica irónica sobre su condición de político y poeta.
1004	22/08/1898	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Núñez de Arce ha salido para Galicia donde pasará una temporada.
1005	24/09/1898	La Época	Información			Literato	Positiva	"La tormenta de anoche". En casa del gobernador del Banco hipotecario se rompieron todos los cristales prouciéndose la alarma de todos los vecinos del "ilustre poeta".
1006	30/09/1898	La Época	Información			Literato	Sin valoración	"Obra patriótica". Suscripción para socorrer los heridos, viudas y huérfanos de la guerra. Algunos autores han enviado ejemplares firmados de sus obras, entre ellos Valera, el Duque de Rivas, Núñez de Arce, etc.
1007	03/10/1898	La Época	Información			Político	Sin valoración	Conversación entre el ministro de Estado y el gobernador del Banco Hipotecario.
1008	05/10/1898	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Petición atendible". Núñez de Arce por acuerdo de la Asociación de Escritores y Artistas ha presentado al ministro de Estado una instancia solicitando preservar los derechos de la propiedad intelectual española en los territorios a cuya soberanía haya de renunciar España.

1009	05/10/1898	La Época	Información			Político	Sin valoración	"Visitas y conferencias". El diputado a Cortes por Valencia conferenció con el gobernador del Banco Hipotecario, Núñez de Arce, interesándose por la resolución del Banco hipotecario para las obras de la nueva cárcel.
1010	16/10/1898	La Época	Información			Literato	Sin valoración	"La estatua de Zorrilla". La comisión del Ayuntamiento de Valladolid encargada de erigir la estatua de Zorrilla viajará a Madrid para ponerse de acuerdo con Núñez de Arce, Ferrari y Leopoldo Cano para gestionar la concesión del bronce para fundir la estatua.
1011	06/11/1898	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Real Academia Española". Entrega de premios a obras publicadas en un lapso de tiempo concreto y el mérito las haga acreedoras de la distinción. En el estrado presidencial se encontraban entre otros Valera y Núñez de Arce.
1012	13/11/1898	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"La recepción académica de hoy". Recepción de Fernández Flórez. Entre los asistentes Núñez de Arce como censor de la academia.
1013	22/12/1898	La Época	Información			Político	Sin valoración	"Entierro del Sr. Cos-Gayón, político de la época". Entre los asistentes representantes del mundo de la política como Núñez de Arce.

1014	10/01/1899	El siglo futuro	Opinión	General		Político	Negativa	En el artículo <i>Zapatero a tus zapatos</i> , se le insta a Núñez de Arce que deje de hacer política y crítica de la evolución de España y se centre más en sus versos.
1015	03/01/1899	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Entierro de D. Manuel de la Pezuela". Funerales por el vicealmirante de la Armada y exministro de la marina. Entre los asistentes Núñez de Arce.
1016	06/01/1899	La Época	Información			Literato	Positiva	En la jornada de hoy celebran sus días entre otros "el ilustre poeta y exministro Sr. Núñez de Arce".
1017	11/01/1899	La Época	Información			Periodista	Sin valoración	Núñez de Arce publica en un artículo en el extranjero que se lamenta que en España no hayan tenido éxito instituciones democráticas como el jurado, la libertad de imprenta y el sufragio universal debido a que las leyes han sido mal explicadas.
1018	16/01/1899	La Época	Información			Político	Sin valoración	Núñez de Arce critica que la oposición entre el derecho y los hechos y el estado social y la legislación política es insostenible.
1019	23/01/1899	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Recepción en Palacio". Fiesta del rey Alfonso XIII con gran solemnidad. Entre los asistentes Núñez de Arce.

1020	29/01/1899	La Época	Información			Literato	Positiva	"Cyrano de Bergerac". Crítica de la representación teatral de la obra. Se afirma que hubiera sido mejor que " el más maestro de nuestros poetas, (...) y claro está que aludo a D. Gaspar Núñez de Arce", hubiera escrito la obra de nuevo basándose en los mismos temas.
1021	07/02/1899	La Época	Información			Periodista	Sin valoración	"La Prensa" de Buenos Aires tiene como corresponsal en Madrid a Núñez de Arce.
1022	15/03/1899	La Ilustración española y americana	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	La Academia de la lengua ha hecho un homenaje a la memoria de Manuel Tamayo. El acto lo presidieron entre otras personalidades, Núñez de Arce. Firma el artículo José Fernández Bremón.
1023	15/03/1899	La Ilustración española y americana	Información			Periodista	Sin valoración	"Dos chilenos ilustres". Obituarios de dos escritores chilenos: Guillermo Matta y Gregorio Víctor Amunátegui. Se señalan las relaciones de amistad que entablaron con los literatos jóvenes también periodistas del más acentuado tinte liberal como Llano, Persi, Sansón y Núñez de Arce entre otros. Firma el artículo Juan Pérez de Guzmán.

1024	01/03/1899	La Época	Información			Político	Sin valoración	"Votación de ayer en el Senado". Votaron a favor del gobierno entre ellos Núñez de Arce, quien aun enfermo se levantó de la cama para ir a votar.
1025	03/03/1899	La Época	Información			Literato	Sin valoración	"Pepita Hijosa". Se critica la situación económica de penuria en la que se encuentran los escritores en España y se afirma que Martínez de la Rosa, Campoamor y Núñez de Arce se han mantenido al abrigo de la política. Firma el artículo Juan Pérez de Guzmán.
1026	07/03/1899	La Época	Información			Literato	Sin valoración	"Para gritos estamos". Se critica la actitud de Blasco Ibáñez y Salmerón en el Congreso, por tratarse a gritos que no "son los de <i>el combate</i> del Sr. Núñez de Arce, líricos como suyos".
1027	11/03/1899	La Época	Información			Político	Sin valoración	"Las cesantías y las excelencias". Los exministros con derecho a cesantía son entre otros Núñez de Arce.
1028	12/03/1899	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Solemnidad académica". Lectura de discursos en la Real Academia Española en honor de Manuel Tamayo y Baus. Entre los participantes Núñez de Arce.
1029	21/03/1899	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Junta Central del Censo electoral de la que forma parte Núñez de Arce, para proceder al nombramiento de la ponencia de consultas y reclamaciones.

1030	22/03/1899	La Época	Información			Político	Sin valoración	"Junta Central del Censo". <i>La Gaceta</i> publica por acuerdo de la Junta las listas de vocales natos y suplentes. Entre los vicepresidentes primeros se encuentra Núñez de Arce.
1031	30/03/1899	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Entierro de D. Rafael Cabezas". Entre los asistentes a los actos fúnebres por el que fue del Tribunal de cuentas, se encontraba Núñez de Arce.
1032	04/04/1899	La Época	Información			Literato	Positiva	"Mondariz". Los propietarios del balneario de Mondariz han publicado un lujoso álbum. La parte literaria incluye artículos y poemas de "notables escritores", entre ellos Pardo Bazán, Echegaray y Núñez de Arce".
1033	08/04/1899	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"La Junta Central del curso". Reunión de la junta entre los asistentes Núñez de Arce.
1034	14/04/1899	La Época	Información			Literato	Positiva	"Libros nuevos". En la preparación de <i>El libro del año</i> han intervenido "escritores tan bien reputados" como Clarín, Echegaray, Núñez de Arce, Picón, etc.
1035	23/04/1899	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Recepción de D. Manuel de Cortázar" en la Academia Española. El acto se caracterizó por la solemnidad. La presidencia la ocupó Valera junto con Catalina y Núñez de Arce.

1036	24/04/1889	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Misa de Requiem". Misa en la iglesia de las religiosas trinitarias en honor de los escritores españoles. Representa la Real Academia, el presidente, conde de Casa-Valencia junto con Núñez de Arce y P. Mir, entre otros.
1037	30/05/1899	La Ilustración española y americana	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Nuestros grabados. Castelar". Obituario a la muerte de Castelar. En el cortejo fúnebre participó una representación de la Asociación de la Prensa y del Círculo de Bellas Artes y una comisión de la Asociación de Escritores y Artistas, presidida por Núñez de Arce.
1038	02/05/1899	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"El senador de la Academia Española". En la Real Academia votaron para el cargo de senador al marqués de Valmar entre otros Núñez de Arce.
1039	05/05/1899	La Época	Información			Político	Sin valoración	"La mendicidad. Reunión en el Ayuntamiento". Bases aprobadas en el Ayuntamiento para la constitución de la sociedad benéfica "Caridad Matritense". A la reunión asistió entre otros Núñez de Arce.
1040	12/05/1899	La Época	Información			Literato	Sin valoración	Certamen internacional de lengua latina. Ganador D. Miguel de Robles y Alaberno, autor de entre otros trabajos de la traducción latina de <i>El vértigo</i> de Núñez de Arce.

1041	17/05/1899	La Época	Información			Político	Positiva	"Junta de accionistas del Banco Hipotecario". Núñez de Arce, gobernador del Banco Hipotecario ha presentado la memoria anual remarcando que el banco ha sabido sortear las dificultades aunque el país se encuentre en situación de crisis.
1042	20/05/1899	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"La asociación de la caridad". Reunión en el Ayuntamiento presidida por el Marqués de Aguilar de Campóo, para constituir el consejo de la Asociación de la caridad. Entre los asistentes Echegaray y Núñez de Arce.
1043	23/05/1899	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	La asociación de la Caridad Matritense recibida por S. M. la Reina. Entre los asistentes Núñez de Arce.
1044	24/05/1899	La Época	Información			Literato	Positiva	Se afirma que no se puede hablar de un período de decadencia en las letras, en un momento marcado por figuras como Zorrilla, Campoamor y Núñez de Arce, en la poesía.
1045	25/05/1899	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Entierro del general Bermúdez Reina". Núñez de Arce asistió a los actos fúnebres.

1046	27/05/1899	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Muerte de Castelar". Se reunirá en casa de Núñez de Arce la junta directiva de la Asociación de Escritores y Artistas para acordar el homenaje qe se le debe rendir a Castelar. En los actos fúnebres, representando a la Real Academia se encontraban Núñez de Arce, Echegaray y Fernández y González.
1047	28/05/1899	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"El duelo por Castelar". La junta directiva de la Asociación de Escritores y Artistas bajo la presidencia de Núñez de Arce, acordó invitar a la corporación a que concurra en masa al entierro. Además se proponen celebrar una velada literaria en su honor.
1048	29/05/1899	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Núñez de Arce como Presidente de la Asociación de escritores y Artistas, recibió telegrama de pésame por la muerte de Castelar de la Asociación de periodistas y hombres de letras de Oporto.
1049	29/05/1899	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Se señalan los actos fúnebres por la muerte de Castelar y las comitivas que participaron. En representación de la Asociación de Escritores y Artistas, presidía Núñez de Arce.
1050	02/06/1899	La Época	Información			Político	Sin valoración	"Reunión de las minorías liberales", presidida por Sagasta. Núñez de Arce asistió como exministro.

1051	03/06/1899	La Época	Información			Político	Negativa	"La comisión de actas del Senado". Dificultad a la hora de designar candidatos para la comisión de actas por parte de las minorías liberales. Grizard y Núñez de Arce tuvieron que llamar a Castelar para poder resolver la cuestión.
1052	06/06/1899	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Centenario de Velázquez". Celebración de funerales por el alma de Velázquez. Al acto asistieron numerosas personalidades, y Núñez de Arce en lugar preferente como representante de la Academia de la lengua.
1053	12/06/1899	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Reunión en el Ateneo, presidida por Núñez de Arce, de la comisión encargada del proyecto de erigir una estatua a Zorrilla en Valladolid.
1054	14/06/1899	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Concierto en el Palacio Real". Entre los asistentes Núñez de Arce en representación de la Asociación de Escritores y Artistas.
1055	15/06/1899	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Inauguración de la estatua de Velázquez". Se depositaron varias coronas. Núñez de Arce, Ugarte, Ferrari y Luena depositaron una en representación de la Asociación de Escritores y Artistas.
1056	24/06/1899	La Época	Información			Político	Sin valoración	Votación nominal en el Senado, en el que resultó apobado el proyecto de Contestación al discurso de la

								corona por 147 contra 85. En la votación nominal Núñez de Arce votó que no.
1057	30/07/1899	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Sin valoración	Artículo dedicado al poeta López García con motivo de su muerte. En el entierro la poesía estaba representada por Núñez de Arce, Manuel de Palacio y jóvenes poetas. Firma el artículo José Fernández Bremón.
1058	16/07/1899	La Época	Información			Literato	Sin valoración	"Don Marcos Jiménez de la Espada". Se hace una biografía del historiador y se señala que tenía una situación económica precaria, que se muestra en su casa, diferente a la casa de Núñez de Arce y Campoamor.
1059	26/07/1899	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Monumento a Castelar". La comisión del monumento a Castelar ha pedido a la prensa que se haga pública la lista de suscriptores con la suma que donan. Núñez de Arce aparece como representante de la Academia Española y presidente de la Asociación de Escritores y Artistas.
1060	27/07/1899	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Exhumación de los restos de Bernardo López García". En el duelo presentes diversas autoridades, entre ellos Núñez de Arce.
1061	09/08/1899	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Emilio Mario". Muerte del actor Emilio Mario. En la casa mortuoria se personó Núñez de Arce, entre

								otros.
1062	10/08/1899	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"La muerte de Mario". En el entierro, la presidencia del duelo, la formaron entre sus familiares y párroco, Núñez de Arce.
1063	21/08/1899	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Asociación Matritense de caridad". Consejo de la asociación en el Ayuntamiento. Núñez de Arce es uno de los 18 consejeros que se preocuparon por asistir a los verdaderos necesitados, frente a los que ejercen el oficio de mendigos.
1064	30/09/1899	La Época	Información			Literato	Sin valoración	"Boda de la Srta. de Blasco". Boda de la hija del escritor Eusebio Blasco. Entre los invitados Núñez de Arce.
1065	26/09/1899	El Heraldo de Madrid	Información			Literato	Sin valoración	"Palique". Se trata la influencia de la poesía en la sociedad, de forma irónica. Se afirma: "la duda, la duda de Núñez de Arce, envenena nuestra juventud".
1066	27/10/1899	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Nuevo académico. Don Jacinto Octavio Picón". Votación en la Academia para ocupar el sillón de la Academia Española que dejó vacante Castelar. Octavio Picón fue el más votado. Núñez de Arce presente.
1067	14/10/1899	El Heraldo de Madrid	Información			Político	Sin valoración	"Llegada de los Reyes". Personalidades en la recepción de los Reyes. Entre los exministros

								asistentes, Núñez de Arce.
1068	29/10/1899	El Heraldo de Madrid	Información			Literato	Sin valoración	"El Ateneo de Valencia". Historia del Ateneo de Valencia. Se recuerdan los comentarios de Núñez de Arce y Zorrilla sobre actividades del Ateneo.
1069	31/10/1899	El Heraldo de Madrid	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Julio Vargas". Muerte y entierro del periodista Julio Vargas. Precedía el carro fúnebre Núñez de Arce entre otros.
1070	06/11/1899	La Época	Información			Político	Sin valoración	"Congreso". Cuestión del regionalismo. Se señala que existe un movimiento regionalista ficticio del que se ocupó Núñez de Arce quien afirmó "que era necesaria una descentralización sin escrúpulos femeniles".
1071	19/11/1899	La Época	Información			Literato	Positiva	"La Reina doña Isabel II de Borbón". Se hace memoria del Reinado de Isabel II de Borbón y se señalan los aspectos positivos de la historia de España. En el campo de las letras se nombra a Núñez de Arce junto a Campoamor, Bécquer, García Gutiérrez, Ventura de la Vega, etc.
1072	24/11/1899	La Época	Información			Político	Sin valoración	Se encuentra enfermo desde hace varios días el gobernador del Banco Hipotecario, Núñez de Arce.

1073	04/12/1899	La Época	Información			Político	Sin valoración	"Entierro del Sr. Fabié". Núñez de Arce asistió en representación del Banco Hipotecario.
1074	19/12/1899	La Época	Información			Literato	Sin valoración	"Críticas literarias. La escena española". Se afirma que "el teatro grande" en España está a punto de morir. Se considera que sí hay ingenio entre los autores pero que hay problemas dentro de las compañías teatrales. Se recoge una frase de Núñez de Arce al respecto: "la masa aquí es buena, los panaderos son los malos". Firma el artículo Zeda.
1075	26/12/1899	La Época	Información			Literato	Positiva	"En honor de España". <i>La Nouvelle Revue Internationale</i> , dirigida por la escritora Mme. Rattazzi, publicará en anexo un número dedicado a España. Entre las firmas con que se cuenta en este número se encuentra Echegaray, Canalejas, Manuel de Palacio, Campoamor, Núñez de Arce, Duque de Rivas, etc.
1076	04/12/1899	El Heraldo de Madrid	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"D. Antonio Fabié". Entierro del gobernador del Banco de España. Entre las personas que seguían el duelo, Núñez de Arce.
1077	17/12/1899	El Heraldo de Madrid	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Entierros". "El Marqués de Alonso Pesquera". Se trasladan sus restos a Valladolid. Entre los presentes, Núñez de Arce.

1078	30/12/1899	El Heraldo de Madrid	Información			Literato	Sin valoración	"Aniversario. Abelardo López de Ayala". Se recuerda a Ayala 20 años después de su muerte. Se critica la situación del teatro ya en la época de Ayala y también "cuando Núñez de Arce aún no había abandonado el campo de batalla". Firma A. Sánchez Pérez.
1079	04/01/1900	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Se comenta el cumpleaños de Núñez de Arce
1080	18/01/1900	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Núñez de Arce reunido en comisión de espectáculos del Ayuntamiento, para sacar a concurso el arriendo por 5 años del teatro Español.
1081	12/01/1900	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Entierro del Sr. Romero Girón". En los actos fúnebres del exministro liberal, Núñez de Arce figuraba en la comitiva.
1082	23/01/1900	La Época	Información			Político	Sin valoración	"Recepción en Palacio". Celebración de la fiesta del santo de S.M. el Rey Alfonso XIII en el Palacio Real. Entre la concurrencia exministros como Núñez de Arce.
1083	02/02/1900	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	La Asociación de Escritores y Artistas elige nuevos cargos, como presidente Núñez de Arce.
1084	28/02/1900	La Correspondencia de España	Información			Literato	Sin valoración	"Al poeta Marquina". En el elogio a Marquina se cita a Núñez de Arce. Firma el artículo Ricardo J. Catarinen

1085	01/02/1900	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Academia, Ateneos y Sociedades". Junta general de la Asociación de Escritores y Artistas. En la votación de cargos Núñez de Arce elegido presidente.
1086	04/02/1900	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"La gripe". Epidemia de gripe provocada por las excesivas lluvias. Núñez de Arce enfermo de gripe.
1087	03/02/1900	El Heraldo de Madrid	Información			Político	Sin valoración	Núñez de Arce se encuentra grave. Según unos amigos del Banco hipotecario.
1088	26/02/1900	El Heraldo de Madrid	Información			Literato	Positiva	Núñez de Arce persona que utiliza un vocabulario muy escogido.
1089	17/03/1900	La Correspondencia de España	Información			Político	Sin valoración	Alusión a Núñez de Arce y su visión contra el regionalismo.
1090	19/03/1900	La Correspondencia de España	Información			Literato	Sin valoración	Poema sinfónico de Ricardo Villa basado en el poema de Núñez de Arce, <i>La visión de Fray Martín</i> . Firma el artículo G.
1091	28/03/1900	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	El Sr. Núñez de Arce continúa en grave estado.
1092	29/03/1900	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Núñez de Arce". Parte médico de la operación de Núñez de Arce, preocupación por su estado de salud tanto de escritores y artistas como de la casa real.
1093	31/03/1900	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Núñez de Arce ha sufrido un retroceso en su mejoría.

1094	03/03/1900	La Época	Información			Político	Sin valoración	"Los pueblos perjudicados". Reunión de Senadores, entre ellos Núñez de Arce, para tratar de ayudar a los pueblos de Valladolid afectados por el incendio.
1095	15/03/1900	La Época	Información			Literato	Sin valoración	"Diversiones públicas". Camparini dirigirá los conciertos que se van a celebrar. Entre las piezas el estreno de un poema sinfónico basado en una obra de Núñez de Arce.
1096	19/03/1900	La Época	Información			Literato	Positiva	"El ilustre poeta". Núñez de Arce se encuentra indispueto y recibió felicitaciones por el éxito alcanzado por el poema sinfónico del maestro Villa inspirado en sus versos de <i>La visión de Fray Martín</i> .
1097	23/03/1900	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"El banquete de la prensa". En el restaurante Lhardy se celebró el banquete que la prensa ofreció a los marinos argentinos. Entre los que se adherieron Núñez de Arce, Valera, Galdós, Echegaray, etc., aunque Núñez de Arce excusó su ausencia por encontrarse enfermo.
1098	25/03/1900	La Época	Información			Literato	Positiva	"Un número extraordinario sobre España". El número <i>L'Espagne</i> que la <i>Novelle Revue Internationale</i> va a publicar será una obra completa en que cada materia será tratada por especialistas. En literatura Núñez de Arce entre otros.

1099	25/03/1900	La Época	Información			Pers. Ilustre	Positiva	Núñez de Arce ha recaído en su enfermedad. Se desea que restablezca su salud el "ilustre enfermo".
1100	26/03/1900	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Núñez de Arce continúa enfermo de su dolencia estomacal al que hay que añadir un proceso gripal.
1101	27/03/1900	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Núñez de Arce se encuentra algo mejor
1102	29/03/1900	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Núñez de Arce se encuentra mejor y ha pasado la noche con mayor tranquilidad.
1103	30/03/1900	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Núñez de Arce en el mismo estado de gravedad. Pasó la noche con gran intranquilidad.
1104	31/03/1900	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Núñez de Arce se encuentra más aliviado de su dolencia.
1105	27/03/1900	El Heraldo de Madrid	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Núñez de Arce continúa enfermo
1106	29/03/1900	El Heraldo de Madrid	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Mejoría en el estado de salud de Nuñez de Arce aunque todavía se encuentra grave.
1107	15/04/1900	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Sin valoración	"Los conciertos del Leal". Crítica de la temporada de conciertos. Se llevó a escena el poema sinfónico <i>La visión de Fray Martín</i> del Sr. Villa, inspirado en el de Núñez de Arce. Firma el artículo E. Gutiérrez-Gamero.
1108	03/04/1900	La Correspondencia	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Núñez de Arce continúa mejorando.

		de España						
1109	01/04/1900	La Época	Información			Literato	Sin valoración	Continúa mejorando de su enfermedad "el insigne poeta" Núñez de Arce.
1110	02/04/1900	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Continúa la mejoría de Núñez de Arce.
1111	05/04/1900	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Núñez de Arce sigue mejorando.
1112	09/04/1900	La Época	Información			Literato	Sin valoración	Se transcriben algunos versos de Núñez de Arce que ha publicado en el periódico <i>La Prensa</i> de Buenos Aires, en el que el autor es corresponsal literario. Se recogen tres composiciones: En el <i>Álbum de la Princesa de Asturias</i> , En el <i>Álbum de la Infanta Doña M^a Teresa</i> y <i>El crucifijo de mi hogar</i> .
1113	21/04/1900	La Época	Información			Literato	Positiva	"Alegrías" por Carlos Luis de Cuenca. Se hace referencia a grandes escritores, entre ellos se menciona a Núñez de Arce y su relación con Larming. Firma el artículo Zeda.
1114	24/04/1900	La Época	Información			Literato	Sin valoración	"Chanfaina". Se describe el paisaje salmantino y el autor cita algunas palabras de Núñez de Arce. Firma F. de Llanos y Torriglia.
1115	05/05/1900	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	La Academia Española ha nombrado a Núñez de Arce como presidente de la Asociación de Escritores y Artistas para representarla en la junta del

								patronato del Congreso.
1116	08/05/1900	La Correspondencia de España	Información			Político	Sin valoración	Núñez de Arce, exministro de Ultramar ha cumplimentado a S.M. la Reina.
1117	18/05/1900	La Correspondencia de España	Información			Político	Sin valoración	Núñez de Arce junto con otros senadores y diputados ha visitado al Sr. Sagasta
1118	02/05/1900	La Época	Información			Literato	Sin valoración	"La poesía y el 2 de mayo". Se recoge el nombre de todos aquellos que han dedicado versos al 2 de mayo, entre otros Núñez de Arce.
1119	04/05/1900	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Academias, Ateneos y Sociedades". La Sociedad de Escritores y Artistas ha nombrado para representante en la Junta de patronato del congreso a Núñez de Arce.
1120	11/05/1900	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Restos de españoles ilustres. La ceremonia de hoy". Traslación de los restos mortales de Juan Meléndez Valdés, Leandro Fernández de Moratín, Juan Donoso Cortés y Francisco de Goya. En la comitiva seguía la Asociación de Escritores y Artistas presidida por Núñez de Arce.

1121	13/05/1900	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Solemnidad académica". En el salón de actos de la Real Academia se ha celebrado junta pública con motivo de la traslación de las cenizas de los ilustres españoles Goya, Meléndez Valdés, Fernández de Moratín y marqués de Valdegas. La familia real llegó a la academia y fue recibida por el Duque de Rivas, el Conde de Casa-Valencia y Núñez de Arce, entre otros.
1122	17/05/1900	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Recepción en Palacio". Celebración del cumpleaños de S.M. el Rey Alfonso XIII en el Palacio Real. Entre los asistentes Núñez de Arce.
1123	24/05/1900	La Época	Información			Literato	Sin valoración	Concurso de arriendos del teatro Español en el Ayuntamiento. Entre los autores designados para este acto Núñez de Arce.
1124	26/05/1900	La Época	Información			Literato	Sin valoración	"D. Ramón de la Cruz". Colocación de una lápida en la casa donde vivió Ramón de la Cruz. Núñez de Arce en nombre de las letras realizó un discurso de agradecimiento al Ayuntamiento de Madrid.
1125	27/05/1900	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Recepción académica". Sesión en la Real Academia para recibir como académico de número a Emilio Cotarelo y Mori. Formando la presidencia se encontraba entre otros Núñez de Arce.

1126	30/05/1900	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"El Teatro Español". Reunión en el Ayuntamiento bajo la presidencia del Alcalde, la comisión de espectáculos asesorada entre otros por Núñez de Arce.
1127	11/05/1900	El Heraldo de Madrid	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Restos ilustres". Traslado de los restos mortales de Meléndez Valdés, Donoso Cortés, Moratín y Goya. Gran asistencia de personalidades, entre ellas Núñez de Arce.
1128	16/05/1900	El Heraldo de Madrid	Información			Político	Sin valoración	"Banco Hipotecario". Junta anual bajo la presidencia de Núñez de Arce y la asistencia del consejo.
1129	26/05/1900	El Heraldo de Madrid	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Descubrimiento de la lápida en la vivienda de Ramón de la Cruz. Entre las ilustres personas del mundo de la literatura y de las artes se encontraba Núñez de Arce.
1130	22/06/1900	La Ilustración española y americana	Información			Pers. Ilustre	Neutra	Reunión celebrada en la Sociedad de Escritores y Artistas para salvar de la ruina los restos mortales de escritores como Larra, Espronceda, Rosales, Pardo y Valle, Bretón de los Herreros, Hartzenbusch, García Gutiérrez y Martínez de la Rosa. Se acuerda que el presidente de la asociación, D. Gaspar Núñez de Arce, decidiera hacer lo que pudiera libremente. Firma el artículo José Fernández Bremón.

1131	22/06/1900	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Negativa	"Campañas teatrales". Se habla de la creación del Teatro Nacional, idea que apoyaron poetas como Núñez de Arce, Ayala y Aguilera, entre otros. Se critica la calidad de las obras y no se muestran de acuerdo con comentarios como los de Núñez de Arce, que ante el cambio de gusto teatral del público afirma "no se puede ir contra la corriente" y que hay que "dejar hacer y dejar pasar". Firma el artículo Eduardo Bustillo.
1132	06/06/1900	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Congreso hispano-americano". Reunión del sr. ministro de Estado con la comisión del Congreso, formada entre otros por Núñez de Arce.
1133	14/06/1900	La Correspondencia de España	Información			Literato	Positiva	"Al asilo de Santa Cristina". Obra benéfica en la que famosos escritores han escrito tarjetas previamente ilustradas por reconocidos artistas a beneficio del asilo. Núñez de Arce ha participado.
1134	15/06/1900	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Españoles ilustres". La Asociación de Escritores y Artistas y su presidente Núñez de Arce, han llegado al acuerdo de trasladar los restos mortales de Larra, Espronceda y Rosales a sepulturas que no se hallen expuestas a

								desaparecer en término breve.
1135	17/06/1900	La Correspondencia de España	Información			Literato	Positiva	"Larra, Espronceda y Rosales". Junta de la Asociación de Escritores y Artistas, presidida por Núñez de Arce. "El ilustre poeta de <i>Un idilio</i> " defenderá la necesidad de trasladar los restos mortales de los tres artistas.
1136	19/06/1900	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"En el campo del Moro". El parque del Palacio abrió las puertas a los invitados al Garden-party. Hubo muchas personas distinguidas invitadas a la recepción. Entre ellos Núñez de Arce.
1137	21/06/1900	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Congreso hispano-americano". Bajo la presidencia del sr. Núñez de Arce se ha reunido la sección de letras y artes para tomar diferentes acuerdos.
1138	25/06/1900	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"En la Academia española. Recepción de Jacinto Octavio Picón". Discurso de recepción de Octavio Picón sobre Emilio Castelar. Se encontraban presentes casi todos los académicos, entre otros Núñez de Arce.

1139	01/06/1900	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Liga marítima española". Formación de la liga. El iniciador de la liga ha solicitado la participación de diferentes personalidades, entre ellos Núñez de Arce.
1140	03/06/1900	La Época	Información			Político	Sin valoración	"Reunión en la residencia del Consejo". El Gobierno ha convocado a los señores que forman parte de la Junta Suprema de Patronato y Comisión organizadora del Congreso hispanoamericano, entre los que figuran Núñez de Arce, entre otros. El Banco Hipotecario estará presente en el Congreso mediante su gobernador Núñez de Arce.
1141	08/06/1900	La Época	Información			Literato	Sin valoración	"España". Alusión al número dedicado a España que ha publicado la <i>Novelle Revue Internationale</i> . Junto a textos políticos, textos literarios de Núñez de Arce entre otros.
1142	09/06/1900	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Liga marítima española". La Junta del Patronato formada entre otros por Núñez de Arce.
1143	12/06/1900	La Época	Información			Literato	Sin valoración	"Karmesse a beneficio del Asilo de Santa Cristina". Fiesta de la caridad apoyada por literatos y artistas, entre otros Núñez de Arce.
1144	17/06/1900	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Los restos de Larra, Espronceda y Rosales". Proyecto de construcción de un nuevo sepulcro para Larra,

								Espronceda y Rosales. Expuso la idea Núñez de Arce.
1145	22/06/1900	La Época	Información			Pers. Ilustre	Positiva	"Congreso hispanoamericano". Núñez de Arce ha reunido la sección de Letras y Artes de la Unión Iberoamericana. Núñez de Arce pronunció "breves y elocuentes frases" sobre la misión que las artes y las letras siempre han tenido en la "fraternidad de la raza hispanoamericana".
1146	24/06/1900	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Recepción del Sr. Picón". La Real Academia Española ha celebrado Junta Pública para dar posesión de su plaza al literato Jacinto Octvio Picón. El acto presidido por Valera a quien le acompañaba entre otros, Núñez de Arce.
1147	10/06/1900	El Heraldo de Madrid	Información			Literato	Positiva	"Pinceles y plumas". Kermesse a beneficio del asilo de Santa Cristina. Tarjetas realizadas por "las primeras firmas en letras, los mejores pinceles españoles". Entre los autógrafos, Núñez de Arce acompañado de Sorolla.
1148	14/06/1900	El Heraldo de Madrid	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Larra, Espronceda y Rosales". El presidente de la Asociación de Escritores y artistas, Núñez de Arce, considera que ha sido necesario realizar el traslado de los restos de

								los tres artistas.
1149	17/06/1900	El Heraldo de Madrid	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Tres glorias". Reunión en la Asociación de Escritores y Artistas convocada por Núñez de Arce para tratar la cuestión del traslado de los restos mortales de Larra, Espronceda y Rosales.
1150	20/06/1900	El Heraldo de Madrid	Información			Político	Sin valoración	"Cierre de tiendas". Los comerciantes deciden cerrar sus tiendas hasta que no caiga el gobierno. A la puerta de una librería, Núñez de Arce con Nieto y Morales, consideran que el cierre se debe al temor y a la coacción que están recibiendo.
1151	30/06/1900	El Heraldo de Madrid	Información			Literato	Sin valoración	"La patria española". Publicación de un especial de la revista <i>Novelle Revue Internationales</i> por Madame Rattazzi, titulado <i>La patrie espagnole</i> . Participa entre otros, Núñez de Arce.
1152	06/07/1900	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"El veraneo". Se informa de los destinos vacacionales de personajes conocidos. Para Solares, Santander, Núñez de Arce.

1153	13/07/1900	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"La nueva sociedad". Se celebró en el Teatro de la Zarzuela, junta general de la nueva sociedad de Autores y compositores. Núñez de Arce forma parte de la nueva junta directiva.
1154	17/07/1900	La Correspondencia de España	Información			Literato	Positiva	"Ecos del arte". Concurso de <i>Blanco y negro</i> . Se valora el trabajo artístico en pintura de un candidato comparando la obra con la fuerza poética que en música plasma Chopin, y en la obra literaria Núñez de Arce. Firma el artículo R. Blasco.
1155	04/07/1900	La Época	Información			Literato	Positiva	"Poesía y política". Se hace alusión a "ilustres poetas que fueron distinguidos políticos y políticos ilustres que fueron celebrados poetas", entre ellos se cita a Núñez de Arce.
1156	12/07/1900	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"La Asociación de Autores". Junta General en el Teatro de la Zarzuela de la Asociación de Autores, Compositores y Propietarios de Obras dramáticas. Se eligió la siguiente Junta directiva. En el Consejo de Honor Núñez de Arce entre otros.
1157	05/07/1900	La Época	Información			Político	Sin valoración	"Senado". Elección de la Comisión de fomento y conservación de la biblioteca, resultan elegidos Echegaray y Núñez de Arce.

1158	12/07/1900	El Heraldo de Madrid	Información			Literato	Positiva	"Palique". Crítica de la edición especial realizada por Madame Rattazzi. Se valora la obra y se cita a algunos de los escritores que han participado, entre ellos Núñez de Arce, Dicenta, Clarín, Ferrari, etc. Firma el artículo Clarín.
1159	09/08/1900	La Correspondencia de España	Opinión		Poesía	Literato	Neutra	"Almas y paisajes". Crítica sobre la obra de Manuel Bueno. Se hace alusión a Núñez de Arce como un escritor que "increpa y derrumba". Firma R. J. Catarineu.
1160	24/08/1900	La Correspondencia de España	Información			Literato	Sin valoración	"Teatro Español". Reunión en el Ayuntamiento de la comisión de espectáculos acompañada por autores dramáticos como Núñez de Arce, Leopoldo Cano, Fernández Shaw, etc., para censurar las listas de las compañías que actuarán en el Español en la próxima temporada.
1161	02/08/1900	La Época	Información			Literato	Positiva	"Desde el Monasterio de Piedra". Elogio del Monasterio de Piedra, paisaje, clima, etc. Se hace mención a las personas que lo han visitado. Entre los "grandes poetas", Núñez de Arce.
1162	18/08/1900	La Época	Información			Literato	Sin valoración	Reunión en el Ayuntamiento de la Comisión de Espectáculos para designar los autores que formarán el comité encargado de aprobar la lista de la compañía del teatro Español.

								Se designa a Núñez de Arce, Cano y Sellés.
1163	21/08/1900	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Entierro del Sr. Lomas". Conducción del cadáver del catedrático de Universidad Augusto Lomas a la Iglesia sacramental de San Justo. A la ceremonia han concurrido entre otros, Núñez de Arce.
1164	21/08/1900	La Época	Información			Literato	Sin valoración	La comisión de Espectáculos no ha podido dar dictamen sobre la lista de la Compañía del teatro Español por ausentarse Núñez de Arce, Blasco y Sellés, al encontrarse fuera de Madrid.
1165	23/08/1900	La Época	Información			Literato	Negativa	"Piedras preciosas" de Salvador Rueda. Se señala que el gusto de la poesía es muy subjetivo. Compara los versos de poetas como Núñez de Arce, Ayala, etc. con Rueda y señala que no le gustan en exceso.
1166	31/08/1900	La Época	Información			Político	Sin valoración	El Ministro de la Gobernación visita a una comisión del Consejo del Banco Hipotecario, de la que formaba parte Núñez de Arce, por saber cuál es la personalidad jurídica de las Diputaciones y Ayuntamientos.

1167	12/08/1900	El Heraldo de Madrid	Información			Literato	Sin valoración	Crítica del <i>Album del Monasterio de Piedra</i> . Entre los autógrafos que se incluyen, Núñez de Arce.
1168	16/08/1900	El Heraldo de Madrid	Información			Literato	Positiva	"Autores y compositores". Se señala como autores respetados de la Asociación de autores, compositores y propietarios de obras teatrales a Núñez de Arce, entre otros.
1169	16/08/1900	El Heraldo de Madrid	Información			Literato	Neutra	"España en el extranjero". Se considera a Castilla como soberana del campo de las letras en teatro y novela, en poesía se considera que no es tan brillante, una vez "muerto Zorrilla, mudo Campoamor y retraído Núñez de Arce".
1170	01/09/1900	La Correspondencia de España	Información			Literato	Sin valoración	"En el Ayuntamiento". Se presenta en el Ayuntamiento un dictamen de la comisión de espectáculos proponiendo la aprobación de las listas de las compañías que han de actuar en el teatro Español la próxima temporada. Firman el dictamen los vocales de la comisión, entre ellos, Núñez de Arce.
1171	01/09/1900	La Correspondencia de España	Información			Político	Sin valoración	Visita al sr. Ministro de la Gobernación de una comisión del Banco Hipotecario, de la que forma parte Núñez de Arce, para informar de la personalidad jurídica que se da a las Diputaciones y Ayuntamientos en las reformas que está elaborando

								el Sr. Dato.
1172	14/09/1900	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Positiva	Nuevo número de la revista <i>Gente conocida</i> . En sus páginas figuran retratos y semblanzas de personajes "sobresalientes" como Núñez de Arce.
1173	17/09/1900	La Correspondencia de España	Información			Literato	Positiva	"A un currinche". Comentario en el que se defiende que no sirve para ser cómico cualquiera, independientemente de que se puedan tener otras buenas cualidades. Se ejemplifica con Núñez de Arce "es un gran poeta y lee los versos que hay que darle un tiro". Firma el artículo Caramanchel.
1174	09/09/1900	La Época	Información			Literato	Sin valoración	Se asegura que Núñez de Arce entregará una comedia a la empresa del Español.
1175	21/09/1900	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"La estatua de Zorrilla". Acto de inauguración del monumento de Zorrilla en Valladolid. Se ha abierto una suscripción en el Ateneo y se formó una comisión en la que participó Núñez de Arce, entre otros.
1176	27/09/1900	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Congreso hispanoamericano". Se reunirán los ponentes de la comisión

								de Letras y Artes presidida por Núñez de Arce.
1177	22/10/1900	La Ilustración española y americana	Información			Pers. Ilustre	Neutra	"El Congreso hispano-americano". Organización del congreso. Comisiones para las ponencias: la de Letras y Artes, el Sr. Núñez de Arce. Firma el artículo Alfredo Vicente.
1178	30/10/1900	La Ilustración española y americana	Información			Periodista	Sin valoración	Poema de José Fernández Bremón, titulado <i>La Gente Vieja</i> , en el que hace alusión al nuevo periódico que verá la luz por primera vez en ese momento. En él entre otros muchos participará Núñez de Arce.
1179	17/10/1900	La Correspondencia de España	Información			Político	Sin valoración	Se cita a Núñez de Arce como jefe del partido liberal
1180	21/10/1900	La Correspondencia de España	Información			Literato	Sin valoración	Estreno de <i>Los Galeotes</i> de los hermanos Quintero con gran éxito. Se indica que Balart, Dicenta, Echegaray, Núñez de Arce y Benavente llenaron de elogios a sus autores.
1181	29/10/1900	La Correspondencia de España	Información			Literato	Neutra	"Metafísica del palo". Publicación de una biografía de Heine. Se hace alusión a que se puede ser poeta y consejero como Campoamor o poeta y ministro como Núñez de Arce.

1182	31/10/1900	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Larra, Espronceda y Rosales". La Asociación de Escritores y Artistas se reunieron bajo la presidencia de Núñez de Arce con objeto de tratar la traslación de los restos mortales de los tres artistas.
1183	03/10/1900	La Época	Información			Político	Sin valoración	"Funerales por el alma del general Martínez Campos". Entre los presentes se encontraban los secretarios, Núñez de Arce, entre ellos.
1184	03/10/1900	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Congreso hispanoamericano". Reunión de la Comisión Informadora de Letras y Artes bajo la presidencia de Núñez de Arce.
1185	04/10/1900	La Época	Información			Político	Sin valoración	Puigcerver cooperará con Núñez de Arce, gobernador del Banco hipotecario para ayudar a los fabricantes en la crisis fabril de Cataluña.
1186	18/10/1900	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Congreso hispanoamericano". Núñez de Arce ensalza el trabajo de las diferentes secciones que organiza el congreso.
1187	20/10/1900	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Congreso hispanoamericano". Las comisiones llevan muy adelantados sus trabajos y están dirigidas por presidentes respetables, como Núñez de Arce, entre otros.

1188	26/10/1900	La Época	Información			Literato	Sin valoración	"Veladas teatrales". En la inauguración del Español, durante uno de los entreactos Núñez de Arce, refirió un "sucedido" y se recoge en el periódico.
1189	30/10/1900	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Restos de hombres célebres". Reunión de la Asociación de Escritores y Artistas bajo la presidencia de Núñez de Arce para acordar el traslado de los restos de Larra, Espronceda y Rosales.
1190	31/10/1900	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Larra, Espronceda y Rosales". Reunión en la Asociación de Escritores y Artistas para organizar el traslado de los restos mortales de los artistas. Núñez de Arce manifestó que las familias respectivas han puesto todo de su parte para realizar el traslado.
1191	03/10/1900	El Heraldo de Madrid	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Funerales por Martínez Campos". Entre los asistentes Núñez de Arce.
1192	18/10/1900	El Heraldo de Madrid	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"El Congreso hispanoamericano". Nuñez de Arce pidió que hubiera unión en las conclusiones del Congreso y una mayor intervención del elemento americano en los trabajos que se presentan
1193	20/10/1900	El Heraldo de Madrid	Información			Literato	Sin valoración	"Tierra y patria". Celebración de los juegos florales. Entre los asistentes Núñez de Arce.

1194	30/10/1900	El Heraldo de Madrid	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Restos ilustres". Reunión en la Asociación de Escritores y Artistas para tratar la cuestión del traslado de Larra, Espronceda y Rosales. Núñez de Arce ha dado cuenta de los avances para efectuarse el traslado.
1195	08/11/1900	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Positiva	En Baleares se han reunido para acordar el levantamiento del monumento a Raimundo Lulio, personaje popularizado en lo legendario y poético por el poema de Núñez de Arce. Firma el artículo José Fernández Bremón.
1196	15/11/1900	La Ilustración española y americana	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Sesión inaugural del Congreso Hispano-Americano. En la mesa presidencial estaban situadas algunas personalidades, entre ellas Núñez de Arce. Firma el artículo Carlos Luis de Cuenca.
1197	22/11/1900	La Ilustración española y americana	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Sesión de clausura del Congreso Hispano-Americano. Se realizó un banquete con un carácter puramente literario que organizó Núñez de Arce. Firma el artículo José Fernández Bremón.
1198	11/11/1900	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Congreso Hispanoamericano". Sesión inaugural. Gran concurrencia y animación en el salón de la biblioteca. Se cita a las personalidades presentes en la

								sesión inaugural, entre ellas Núñez de Arce.
1199	13/11/1900	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Congreso Hispanoamericano". Hubo propuestas de mejora aprobadas por toda la concurrencia pero no pudieron ponerse entre las conclusiones porque Núñez de Arce, como presidente, señaló que las conclusiones del congreso no pueden tener carácter obligatorio para los gobiernos.
1200	14/11/1900	La Correspondencia de España	Información			Político	Sin valoración	"Recepción en Palacio". Fiesta en palacio con los individuos del Congreso Iberoamericano. Concurrieron a la fiesta personalidades del mundo de la política como Castelar, y los exministros López Domínguez, Valcárcel o Núñez de Arce.
1201	17/11/1900	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	El director de la España Moderna, D. José Lázaro Galdiano, ha obsequiado con un té a los periodistas hispanoamericanos. Fue una fiesta brillante, entre sus personalidades, Núñez de Arce, Unamuno, Benavente, Reina, Cánovas del Castillo, etc. Firma el artículo El Abate Faria.

1202	19/11/1900	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Positiva	"Dos banquetes". Núñez de Arce ha obsequiado con un almuerzo en el Hotel Lhardy a los congresistas americanos y a los ministros plenipotenciarios. Se decide acuñar una medalla con el busto del Sr. Núñez de Arce, "coronado por la patria castellana".
1203	20/11/1900	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Asociación de la prensa". En el salón de actos de esta Sociedad se va a celebrar una velada literaria en honor de los periodistas que han participado en el Congreso Hispanoamericano. En el acto leerán poesías Núñez de Arce, Palacio, Sellés y Reina.
1204	21/11/1900	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Asociación de la prensa". "Velada en honor de los representantes y periodistas americanos". Núñez de Arce leyó una composición, siendo aplaudido.
1205	22/11/1900	La Correspondencia de España	Información			Literato	Sin valoración	Banquete organizado por el poeta Icaza a los delegados de México en el Congreso Hispanoamericano y a los escritores españoles, Echegaray, Galdós, Núñez de Arce, Valera, Sellés y Salillas.

1206	09/11/1900	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Congreso hispanoamericano". Sesión preparatoria del Congreso hispanoamericano. La presidencia la ocupó el ministro de estado junto con otros ilustres como Núñez de Arce.
1207	10/11/1900	La Época	Información			Pers. Ilustre	Positiva	"Congreso hispanoamericano". Inauguración del congreso con gran solemnidad. La presidencia la ocupó el ministro de Estado y junto a él otras personalidades como Núñez de Arce quien es elogiado junto a Echegaray, Galdós, Valera, etc., por Sierra, representante de Méjico.
1208	11/11/1900	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Congreso hispanoamericano". Se comenta la sesión inaugural y se hace referencia al discurso de Sierra, se nombra a los autores que cita, entre ellos Núñez de Arce, Campoamor, Valera, Galdós, etc.
1209	12/11/1900	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Congreso hispanoamericano". Reunión de diferentes secciones. La sección de Artes y Letras la presidió Núñez de Arce.
1210	13/11/1900	La Época	Información			Literato	Sin valoración	"Congreso hispanoamericano". Velada de la Asociación de la Prensa en honor de los periodistas americanos que asistieron con motivo del congreso. Leerán poesías Núñez de Arce, Echegaray, etc.

1211	16/11/1900	La Época	Información			Político	Sin valoración	"Congreso hispanamericano". El presidente del Consejo organizó una recepción en los salones del palacio a los miembros del congreso hispanoamericano. Hubo representación del mundo político. Del partido liberal asistieron exministros como Núñez de Arce.
1212	17/11/1900	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"En la España Moderna". Recepción del Sr. Lázaro en <i>La España Moderna</i> . Entre los asistentes Núñez de Arce.
1213	18/11/1900	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Congreso hispanoamericano. Sesión de clausura". Entre los asistentes Núñez de Arce.
1214	19/11/1900	La Época	Información			Político	Sin valoración	"Reunión de la minoría liberal". Se ha celebrado en el Senado la reunión de las minorías liberales de ambas cámaras. Entre los asistentes Núñez de Arce.
1215	19/11/1900	La Época	Información			Literato	Sin valoración	"En honor de los congresistas". La Asociación de la Prensa organizará una velada literaria en honor de los periodistas americanos que han participado en el Congreso Hispanoamericano. Núñez de Arce hará poesías junto a otros autores.

1216	21/11/1900	La Época	Información			Literato	Positiva	"Velada en honor de los americanos". En la velada en honor de los periodistas americanos de la Asociación de la Prensa, participó "la más brillante representación de nuestras letras", entre ellos Núñez de Arce. El "ilustre Núñez de Arce" leyó su poema <i>Sursum Corda</i> .
1217	26/11/1900	La Época	Información			Político	Sin valoración	"Ecos parlamentarios". En el Senado se reunieron las secciones para el nombramiento de Comisiones. En la comisión de Corrección de estilo, Núñez de Arce entre otros.
1218	10/11/1900	El Heraldo de Madrid	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"España y América". Sesión inugural del congreso. Preside Aguilar de Campoo acompañado de Núñez de Arce.
1219	12/11/1900	El Heraldo de Madrid	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Congreso Hispanoamericano". La comisión de Artes y Letras es la única que aprobó la totalidad de conclusiones. Preside Núñez de Arce.
1220	13/11/1900	El Heraldo de Madrid	Información			Literato	Sin valoración	Velada en honor de los periodistas americanos organizada por la Asociación de la prensa. Leerá poesías Núñez de Arce.
1221	19/11/1900	El Heraldo de Madrid	Información			Literato	Sin valoración	"Asociación de la prensa". Celebración de la velada en honor de los periodistas americanos que han participado en el Congreso Hispanoamericano. Núñez de Arce

								leerá poesías.
1222	21/11/1900	El Heraldo de Madrid	Información			Literato	Sin valoración	"En la casa de los periodistas". Celebración de la velada en honor de los periodistas americanos por la Asociación de la prensa. Lectura de Núñez de Arce.
1223	26/11/1900	El Heraldo de Madrid	Información			Literato	Positiva	"Información teatral". Núñez de Arce leyó dos actos de una obra de la que se venía hablando hace tres lustros. "Se cuentan maravillas".
1224	30/12/1900	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Positiva	Se hace un comentario de la figura de Núñez de Arce como poeta. Se hace alusión a la última obra poética que estaba escribiendo <i>Evocación</i> . Núñez de Arce se considera a sí mismo un hombre viejo sin la valía de tiempos pasados. Firma el artículo M. R. Blanco-Belmonte.
1225	02/12/1900	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Señores que componen el Consejo de la Asociación matritense de Caridad. Entre otros muchos, Núñez de Arce.
1226	06/12/1900	La Correspondencia de España	Información			Literato	Positiva	Se hace alusión a que en la sociedad del momento el preferido no es el más fuerte o más bello, como en la sociedad ateniense, sino el más inteligente. Sirva de ejemplo Echegaray o Núñez de Arce. Firma el artículo Claudio Frelle.

1227	10/12/1900	La Correspondencia de España	Información			Político	Sin valoración	Reunión en el Senado, presidido por Montero Ríos, los exministros liberales Groizard, Gullón, duque de Veragua, Eguilior y Núñez de Arce.
1228	18/12/1900	La Correspondencia de España	Información			Político	Sin valoración	Reunión de los exministros liberales. Entre ellos se encontraba Núñez de Arce.
1229	08/12/1900	La Época	Información			Político	Sin valoración	Montero Ríos ha citado a la minoría liberal del Senado. En calidad de exministros, Núñez de Arce entre otros.
1230	09/12/1900	La Época	Información			Político	Sin valoración	Reunión en el Senado de los exministros del directorio liberal de la alta cámara. Entre los asistentes Núñez de Arce.
1231	17/12/1900	La Época	Información			Político	Sin valoración	Reunión de los exministros liberales. Núñez de Arce entre ellos en casa de Sagasta. Se mostraron reservados respecto a la discusión habida acerca del mensaje de la boda de la Princesa de Asturias.
1232	21/12/1900	La Época	Información			Político	Sin valoración	"La votación del mensaje". Votaron en contra del mensaje entre otros Núñez de Arce.
1233	31/12/1900	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"El banquete de la Asociación de Escritores y Artistas". Fiesta en el Café Inglés con motivo de conmemorar el fin del siglo XIX. Núñez de Arce presidió la mesa y pronunció un discurso haciendo historia de la Sociedad y recordó el

								hecho de dar nueva sepultura a Larra, Espronceda y Rosales.
1234	05/12/1900	El Heraldo de Madrid	Información			Literato	Sin valoración	"iiiEl terror del 6!!!". Se critica a los autores que han participado en <i>Gente vieja</i> y que dicen tener 60 años cuando realmente tienen más. Firma el artículo Eusebio Blasco.
1235	24/12/1900	El Heraldo de Madrid	Información			Literato	Neutra	"Gente vieja". Se hace alusión a autores ya mayores y conocidos solo por autores de edad avanzada. Se considera que Núñez de Arce es uno de ellos.
1236	31/12/1900	El Heraldo de Madrid	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"La Asociación de Escritores y Artistas". Celebración del 25º aniversario de su creación. Núñez de Arce asistió al banquete y pidió la participación de todos para poder efectuar el traslado de los restos de Larra, Espronceda y Rosales.
1237	08/01/1901	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Positiva	Alusión a Núñez de Arce como un mago de la poesía. Firma el artículo Carlos Luis de Cuenca.

1238	01/01/1901	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Positiva	Celebración del XXV aniversario de la fundación de la Asociación de Escritores y Artistas. Ocupó la presidencia el sr. Núñez de Arce quien pronunció unas palabras en el momento del brindis. Llano y Persi en su brindis señaló que Núñez de Arce debía estar siempre al frente de dicha asociación "por ser una garantía para todos los escritores y artistas".
1239	15/01/1901	La Correspondencia de España	Información			Literato	Sin valoración	"Banquete a Núñez de Arce". Se celebró en "la intimidad de la familia literaria" y se sumaron personalidades ajenas. El homenaje fue organizado por la redacción de <i>Gente Vieja</i> . Núñez de Arce dio las gracias en un sentido discurso.
1240	15/01/1901	La Correspondencia de España	Información			Literato	Positiva	Tarjetas de felicitación por el cumpleaños de Núñez de Arce. Se afirma "¿quién será el necio que niegue el mérito de Núñez de Arce?" Se le compara con Campoamor, inclinado la balanza hacia Campoamor, sin embargo, se valora a Núñez de Arce y se le describe como una persona de reconocimiento social. Se señala también la categoría literaria de sus poemas como <i>Un Idilio</i> , en el <i>El haz de leña</i> o <i>Gritos del Combate</i> . Firma

								el artículo Clarín.
1241	23/01/1901	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Positiva	"Entierro de Manuel Paso". Núñez de Arce y Chueca "a pesar de hallarse delicados estuvieron ante la capilla ardiente emocionados".
1242	24/01/1901	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Recepción en Palacio". Entre los muchos asistentes a la recepción se encontraba Núñez de Arce.
1243	27/01/1901	La Correspondencia de España	Opinión		Poesía	Literato	Positiva	"El poema de Núñez de Arce". Crítica del poema <i>Sursum Corda</i> de Núñez de Arce. Se hace alusión a los valores patrióticos que se muestran en el poema. Se afirma "Núñez de Arce tiene la reputación tan bien fundada, y tan sólidos son sus derechos a la inmortalidad, que todo reclamo de sus versos, o todo adjetivo encomiástico de su persona serían ociosos. Siempre cumple Núñez de Arce como un gran poeta".
1244	11/01/1901	La Correspondencia de España	Información			Literato	Sin valoración	Concurso organizado por <i>Gente Vieja</i> al mejor artículo que se escriba sobre el modernismo en el arte. Se

								publican artículos y poesías de Núñez de Arce entre otros autores.
1245	06/01/1901	La Época	Información			Literato	Positiva	"D. Gaspar Núñez de Arce". Varios poetas saludan a Núñez de Arce por ser el santo del "ilustre poeta". Se hace un elogio del poeta y se recuerdan obras como <i>Gritos del combate</i> , <i>El Idilio</i> o <i>El haz de leña</i> . Firma el artículo Zeda.
1246	06/01/1901	La Época	Información			Literato	Positiva	Se mencionan personajes de reconocido prestigio que es el día de su santo. Entre ellos "el insigne poeta" Núñez de Arce.
1247	07/01/1901	La Época	Información			Literato	Sin valoración	La redacción de <i>Gente Vieja</i> obsequiará con un almuerzo a Núñez de Arce por su onomástica y por la publicación en la revista de un trabajo inédito del autor.
1248	09/01/1901	La Época	Información			Literato	Positiva	El próximo número de <i>Gente Vieja</i> contendrá trabajos de Núñez de Arce; Pi y Margall, Moret, Capdecón (...) un poema inédito de Bécquer y artículos de otros distinguidos autores.
1249	13/01/1901	La Época	Información			Literato	Sin valoración	"Banquete a Núñez de Arce". En el Café Inglés, banquete organizado por <i>Gente Vieja</i> en honor de Núñez de Arce. Tras ciertas lecturas, el banquete terminó con la lectura de un poema inédito de Núñez de Arce,

								<i>Sursum Corda.</i>
1250	16/01/1901	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Entierro de D. Víctor Balaguer". Entre los asistentes a los actos fúnebres, Núñez de Arce.
1251	22/01/1901	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Entierro del Marqués de Valmar". Núñez de Arce formó parte del cortejo fúnebre junto a otras personalidades.
1252	23/01/1901	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Recepción en Palacio". Se citan las personas que desfilaron ante SS. MM. Y altezas. Entre ellos Núñez de Arce.
1253	24/01/1901	La Época	Información			Literato	Positiva	"Sursun Corda". Publicación de un fragmento del poema de Núñez de Arce que se califica de excelente y de un "admirable poema".
1254	28/01/1901	La Época	Información			Pers. Ilustre	Positiva	"Congreso hispanoamericano". Organización de una comisión internacional permanente. Núñez de Arce forma parte de esa comisión formada por "personas de grande prestigio de España y América".
1255	01/01/1901	El Heraldo de Madrid	Información			Literato	Sin valoración	"Valladolid". Despedida del siglo XIX. Se leyeron poemas de autores vallisoletanos: Zorrilla, Ferrari, Cano y Núñez de Arce.

1256	09/01/1901	El Heraldo de Madrid	Información			Literato	Sin valoración	Celebración de un banquete organizado por <i>Gente vieja</i> en el Hotel Inglés, el día 13, en honor de Núñez de Arce.
1257	13/01/1901	El Heraldo de Madrid	Información			Literato	Positiva	" <i>Gente vieja</i> a Núñez de Arce". Banquete en honor de Núñez de Arce, el autor leyó unos fragmentos de <i>Sursum Corda</i> que provocó grandes aplausos.
1258	14/01/1901	El Heraldo de Madrid	Información			Literato	Sin valoración	" <i>Sursum corda</i> ". Nuevo poema de Núñez de Arce que se publicará pronto. En la introducción hace una invocación a las naciones de América.
1259	25/01/1901	El Heraldo de Madrid	Opinión	Poesía		Literato	Positiva	"Núñez de Arce". Crítica del nuevo poema <i>Sursum corda</i> . Se valora su fuerza, sentido y versificación. Se incluye un fragmento.
1260	15/02/1901	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Sin valoración	Comentario sobre Campoamor con motivo de su muerte. Se señala la rivalidad existente entre el autor y Núñez de Arce.
1261	15/02/1901	La Ilustración española y americana	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Don Ramón Campoamor y su entierro". Se describen los actos fúnebres por Campoamor. Entre las personalidades que participaron se encontraba Núñez de Arce en representación de la Asociación de Escritores y Artistas. Firma el artículo Carlos Luis de Cuenca.

1262	22/02/1901	La Ilustración española y americana	Información			Político	Sin valoración	"El casamiento de SS.AA. los Príncipes de Asturias". Crónica de la boda real. En la tribuna de exministros se encontraba entre otros Núñez de Arce. Firma el artículo Carlos Luis de Cuenca.
1263	13/02/1901	La Correspondencia de España	Información			Literato	Neutra	"Campoamor". Homenaje a Campoamor en su muerte. Se recogen las palabras de Clarín en las que indica que Campoamor era robusto por dentro mientras que Núñez de Arce era robusto por fuera, en cuanto a su poesía se refiere. Firma el artículo Ricardo J. Catarinea.
1264	13/02/1901	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Positiva	"Núñez de Arce". Fue una de las primeras personas que pasó por el domicilio del fallecido Campoamor y le dedicó "cariñosas y encomiásticas frases".
1265	05/02/1901	La Época	Información			Literato	Positiva	"Las elecciones provinciales". Reunión del círculo del partido del comité provincial liberal de Madrid, presidida por Aguilera. Se comenta el éxito del poema <i>Sursum Corda</i> de Núñez de Arce y el drama <i>Electra</i> de Galdós.
1266	09/02/1901	La Época	Información			Político	Sin valoración	"Función de gala en el Teatro Real". En los palcos segundos se encontraba la familia de los exministros, entre ellos Núñez de

								Arce.
1267	13/02/1901	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"La muerte de Campoamor". Núñez de Arce una de las primeras personas que se presentaron en la casa mortuoria.
1268	13/02/1901	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Entierro de Campoamor". Entre las diferentes comisiones que formaban parte de la comitiva, se encontraban Núñez de Arce, Picón, Sellés, etc., por la Academia Española.
1269	14/02/1901	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"La boda de la princesa de Asturias". Núñez de Arce invitado al acto como exministro.
1270	17/02/1901	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"En casa de la Sra. Pardo Bazán". "Galicia en Madrid". Celebración gallega en casa de Pardo Bazán. Se cita a los personajes conocidos y entre ellos a Núñez de Arce.
1271	18/02/1901	La Época	Opinión	Narrativa		Literato	Positiva	"Libros nuevos". Publicación de <i>Sancho Gil</i> por Gaspar Núñez de Arce. Biblioteca Mignon. Se dice que "es una preciosa novelita fantástica del ilustre poeta". Se hace una crítica elogiando los valores de la novela y se afirma que el éxito de <i>Sursum Corda</i> también favorecerá el éxito de la novela.

1272	22/02/1901	La Época	Información			Literato	Sin valoración	Se anuncia el siguiente número de <i>Blanco y negro</i> que publica un especial dedicado a Campoamor, en el que participan Núñez de Arce, Picón, Palacio Valdés, Manuel de Palacio, etc.
1273	13/02/1901	El Heraldo de Madrid	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Entierro de Campoamor". Núñez de Arce asistió al entierro en representación de la Asociación de Escritores y Artistas.
1274	22/02/1901	El Heraldo de Madrid	Información			Literato	Sin valoración	Publicidad de <i>Blanco y negro</i> en el que se anuncia un especial dedicado a Campoamor, en el que participa entre otros, Núñez de Arce.
1275	15/03/1901	La Ilustración española y americana	Información			Periodista	Sin valoración	"Los nuevos ministros". Se comentan los nuevos ministros y se afirma que el nuevo ministro de hacienda, D. Ángel Urzáiz, inició su carrera periodística en su juventud en el periódico <i>Los debates</i> , en el que participaron autores como Núñez de Arce, Valera y Rodríguez Correa. Firma el artículo Carlos Luis de Cuenca.
1276	23/03/1901	La Correspondencia de España	Información			Literato	Positiva	"Núñez de Arce". Se halla gravemente enfermo nuestro querido amigo "el ilustre poeta D. Gaspar Núñez de Arce". Se le cataloga como "el insigne autor de <i>Un Idilio</i> ".

1277	24/03/1901	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Núñez de Arce sigue en grave estado. Los médicos pierden la esperanza de que recupere la salud, pero sus amigos no tienen la misma opinión.
1278	25/03/1901	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Enfermos graves". Núñez de Arce sigue en grave estado.
1279	31/03/1901	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Núñez de Arce continúa mejor de su enfermedad.
1280	14/03/1901	La Época	Información			Político	Sin valoración	"Visita de cortesía". Núñez de Arce, gobernador del Banco Hipotecario fue a hablar con el Ministro de Hacienda.
1281	17/03/1901	La Época	Información			Político	Sin valoración	"El aplazamiento de las elecciones". Preside la Junta el presidente del Congreso. Entre los numerosos vocales Núñez de Arce.
1282	22/03/1901	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Núñez de Arce enfermo de gravedad.
1283	23/03/1901	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"El Sr. Núñez de Arce". Se encuentra enfermo de gravedad "el ilustre poeta Núñez de Arce". Se cuenta cómo fue el inicio de la enfermedad.
1284	24/03/1901	La Época	Información			Literato	Positiva	"El Sr. Núñez de Arce". Continúa en estado de gravedad el "ilustre poeta". Incluso se ha llamado a su hermano. Núñez de Arce se mantiene en posesión de sus facultades.

1285	25/03/1901	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Noticias generales". Núñez de Arce sigue en estado de gravedad. Numerosas personas han concurrido en la vivienda.
1286	26/03/1901	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"El Sr. Núñez de Arce". Continúa en estado de gravedad. Los médicos no se atreven a hablar de una ligera mejoría. La vivienda sigue concurrida con numerosos visitantes.
1287	27/03/1901	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Núñez de Arce continúa muy grave.
1288	28/03/1901	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Núñez de Arce muestra una pequeña mejoría.
1289	29/03/1901	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Núñez de Arce experimenta mejoría dentro de la gravedad.
1290	30/03/1901	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Núñez de Arce continúa mejorando de su grave indisposición.
1291	31/03/1901	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Núñez de Arce continúa mejorando. Mañana se suprimirá el parte facultativo de la puerta de su casa.
1292	22/03/1901	El Heraldo de Madrid	Información			Literato	Positiva	"Núñez de Arce, grave". "El eximio poeta" ha recaído en su dolencia.
1293	24/03/1901	El Heraldo de Madrid	Información			Literato	Positiva	"Núñez de Arce". "El ilustre poeta" continúa en el mismo estado de gravedad pero no se pierde la esperanza de su mejoría.
1294	26/03/1901	El Heraldo de Madrid	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Núñez de Arce reviste gravedad.
1295	22/04/1901	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"La exposición de la prensa". Los cuadros de Sorolla, Luis Álvarez y Villegas, fueron pujados por Núñez

								de Arce y Mario de la Mata.
1296	23/04/1901	La Época	Información			Literato	Neutra	"Supresión de unos versos de Campoamor". A propósito de la supresión de unos versos de Campoamor se comenta que Núñez de Arce para aligerar la representación de <i>El haz de leña</i> suprimió todo un acto que incluía las famosas quintillas "o lo que es lo mismo, los mejores versos del drama".
1297	01/04/1901	El Heraldo de Madrid	Información			Literato	Positiva	"Desde Lérida". Banquete de la prensa al alcalde. Al final se leyeron unas composiciones del "hermoso poema <i>El vértigo</i> de Núñez de Arce".
1298	16/05/1901	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Almuerzo organizado en el Hotel Inglés por los "mozos viejos". Asistió al acto entre otras personalidades, Núñez de Arce.
1299	05/06/1901	La Correspondencia de España	Información			Literato	Sin valoración	Se ha puesto a la venta el cuaderno primero del <i>Álbum Moderno</i> . Se incluyen doce retratos artísticos y autógrafos de Echegaray, Núñez de Arce, Sellés, entre otros.
1300	13/06/1901	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Banquete feminista". Banquete obsequio de la escritora Concepción Jimeno de Flaquer. Al acto acudió entre otras personalidades Núñez de Arce.

1301	03/06/1901	La Época	Información			Literato	Positiva	"La Biblioteca Mignon". Se elogian las diferentes publicaciones que se realizan en la biblioteca y se indica que los "más distinguidos de nuestros escritores" han publicado en sus páginas. Entre ellos Valera, Palacio Valdés, Núñez de Arce, etc.
1302	17/06/1901	La Época	Información			Literato	Sin valoración	Se ha publicado el primer número de <i>Chorizos y polacos</i> . Contiene poesías y artículos de Ferrari, Picón, etc. Y una carta de Núñez de Arce.
1303	14/06/1901	El Heraldo de Madrid	Información			Literato	Sin valoración	"Clarín". Se hace referencia al carácter crítico de la revista y se señalan algunos de los autores que participaron en ella como Núñez de Arce.
1304	04/07/1901	La Época	Información			Político	Sin valoración	"Ecos parlamentarios". Comisiones del Senado. En la comisión encargada de la corrección de estilo se encuentra Núñez de Arce entre otros.
1305	02/07/1901	El Heraldo de Madrid	Información			Literato	Positiva	"Hoces catalanas". Se considera que los hombres más ilustres de la política y de las artes son Castelar, Campoamor y Núñez de Arce. Firma el artículo Julio Burell.

1306	18/08/1901	La Época	Información			Periodista	Sin valoración	"Los decanos de la prensa en España". Se dice que Núñez de Arce escribió en <i>El Observador</i> pero no escribió en ningún otro periódico antes de fundar <i>El Bachiller Honduras</i> que vio la luz en 1850. Se hace alusión a la participación en <i>La Iberia</i> donde acabará enemistado con el director por diferencias políticas aunque mantiene amistad con la redacción.
1307	29/08/1901	La Época	Información			Literato	Sin valoración	Núñez de Arce felicita en una carta a Eduardo Paíner, traductor de la novela en castellano, <i>Quo Vadis</i> .
1308	22/09/1901	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Positiva	"Letras y Artes españolas en el siglo XIX". La poesía lírica y épica en la España del siglo XIX. Se citan varios autores y de Núñez de Arce se comenta la obra en verso, la expresión de la duda y la fuerza poética. Se señala también el carácter didáctico de su poesía. Firma el artículo Juan Valera.
1309	17/09/1901	La Correspondencia de España	Información			Político	Sin valoración	Visita al presidente del Consejo de Núñez de Arce, Puigcorver y Gullón con motivo de saludar a Sagasta.
1310	20/09/1901	La Correspondencia de España	Información			Literato	Sin valoración	Nuevo número de la revista <i>Gente conocida</i> . En sus páginas se incluyen trabajos de Núñez de Arce y "otros distinguidos escritores".

1311	06/09/1901	La Época	Información			Literato	Positiva	"La Asociación patriótica Argentina". A la fiesta en honor de Ocantos asistieron entre otros Galdós, Pereda, Valera, Emilia Pardo, Núñez de Arce y "otros representantes gloriosos del pensamiento hispano".
1312	13/09/1901	La Época	Información			Literato	Neutra	"Lecturas de la semana". Se plantea a quién dar el título de poeta en la España del momento "muerto Campoamor y enmudecido Núñez de Arce".
1313	16/09/1901	La Época	Información			Político	Sin valoración	Esta tarde han visitado a Sagasta en la Presidencia, entre otros Núñez de Arce.
1314	17/09/1901	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"En honor de Mañé y Flaquer". La Asociación de la prensa de Barcelona ha publicado un Boletín especial en honor al periodista Mañé y Flaquer, en el que participan Silvela, Núñez de Arce, Ugarte, Planas y Casals, entre otros.
1315	23/09/1901	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Despachos telegráficos". Despedida en la estación del expresidente del congreso, el Marqués de Pozo-Rubio. Entre los asistentes a la despedida se encontraba Núñez de Arce.
1316	26/09/1901	La Época	Información			Político	Sin valoración	"El Banco Hipotecario". El gobernador del Banco Hipotecario, Núñez de Arce, visitó al ministro de hacienda.

1317	12/09/1901	El Heraldo de Madrid	Información			Literato	Positiva	"Núñez de Arce y la escuela". Comentario de Núñez de Arce sobre el funcionamiento administrativo de la escuela. Se hace alusión a él como "el insigne autor de <i>Los gritos del combate</i> ".
1318	21/09/1901	El Heraldo de Madrid	Información			Literato	Positiva	"Desde Buenos Aires". El Doctor Ocantos en su elogio de la cultura de España, nombra a ciertas figuras, entre ellas a Núñez de Arce.
1319	10/10/1901	La Correspondencia de España	Información			Literato	Positiva	<i>Gente Vieja</i> en el número 30 publicará artículos y poesías de distinguidos autores como Núñez de Arce.
1320	19/10/1901	La Correspondencia de España	Información			Literato	Sin valoración	Se retrasa la publicación del último número de <i>Gente Vieja</i> , en este número publicará Núñez de Arce entre otros autores.
1321	19/10/1901	El Heraldo de Madrid	Información			Literato	Positiva	Participación en <i>Gente vieja</i> de "distinguidos escritores", entre ellos Núñez de Arce.
1322	18/11/1901	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Positiva	El Sr. Icaza, encargado de negocios de Méjico, ha entregado a Núñez de Arce la medalla acuñada por acuerdo del Congreso Hispanoamericano, como símbolo fraternal de cariño entre España y Méjico.
1323	20/11/1901	La Correspondencia de España	Información			Literato	Sin valoración	El nuevo número de <i>Gente Vieja</i> , cuenta con poesías de Núñez de Arce entre otros artículos.

1324	24/11/1901	La Correspondencia de España	Información			Literato	Negativa	"La vanidad de la piedra". Se indica que Heine fue un poeta para la intimidad y se afirma que al que le guste la poesía de Víctor Hugo y de Núñez de Arce, frente a Bécquer, no está preparado para leer a Heine. Firma el artículo Manuel Bueno.
1325	23/11/1901	La Época	Información			Literato	Positiva	Augusto Conte. "Recuerdos de un diplomático". Se recuerdan unos versos del "insigne poeta" Núñez de Arce, en los que queda inmortalizado Conte por su energía.
1326	18/11/1901	El Heraldo de Madrid	Información			Pers. Ilustre	Positiva	Entrega a Núñez de Arce de la medalla acuñada con motivo del Congreso hispanoamericano como símbolo "de fraternal cariño entre España y Méjico".
1327	20/11/1901	El Heraldo de Madrid	Información			Literato	Sin valoración	Nuevo número de <i>Gente vieja</i> , en él participa entre otros Núñez de Arce.
1328	13/12/1901	El siglo futuro	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Bajo el título Núñez de Arce, se informa de que se ha agravado su enfermedad, "hasta el punto de inspirar serios temores".
1329	09/12/1901	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"En honor de Castelar". Comisión organizadora de un monumento en memoria de Castelar. Núñez de Arce figura entre los presidentes honorarios.
1330	13/12/1901	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Núñez de Arce". Núñez de Arce agravado en su enfermedad.

1331	14/12/1901	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Núñez de Arce en estado de gravedad con gran debilidad y postración.
1332	15/12/1901	La Correspondencia de España	Información			Literato	Sin valoración	El número 36 de <i>Gente Vieja</i> contiene un autógrafo de Castelar y poesías de Núñez de Arce entre otros
1333	15/12/1901	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Núñez de Arce sigue en el mismo estado de gravedad.
1334	16/12/1901	La Correspondencia de España	Información			Literato	Positiva	"El ilustre poeta" Núñez de Arce continúa mejorando ligeramente.
1335	18/12/1901	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Continúa la mejoría de Núñez de Arce.
1336	19/12/1901	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Continúa la mejoría de Núñez de Arce, si esta se mantiene, la familia ha pedido que se suspenda el parte facultativo.
1337	11/12/1901	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Núñez de Arce enfermo de nuevo con la misma dolencia del pasado.
1338	13/12/1901	La Época	Información			Literato	Positiva	"Núñez de Arce". Estado de gravedad "del ilustre poeta". Se encuentra enfermo desde el entierro de Pi y Margall al que asistió sintiéndose mal.
1339	14/12/1901	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Núñez de Arce". Anoche experimentó una ligera mejoría. A su vivienda acudieron numerosas personalidades.

1340	15/12/1901	La Época	Información			Literato	Positiva	Sigue muy grave el "ilustre poeta Núñez de Arce".
1341	17/12/1901	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Ligera mejoría en el estado de salud de Núñez de Arce, se mantiene la esperanza de que pueda salvarse su vida.
1342	18/12/1901	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Núñez de Arce va mejorando.
1343	19/12/1901	La Época	Información			Literato	Sin valoración	Gran mejoría en el estado de salud de Núñez de Arce. "El ilustre poeta" de seguir así entrará en convalecencia.
1344	26/12/1901	La Época	Información			Literato	Positiva	Se citan a grandes escritores de la historia de la literatura española, entre ellos Lope, Tirso, Calderón, Echegaray, Núñez de Arce, etc.
1345	08/12/1901	El Heraldo de Madrid	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"La estatua de Castelar". Reunión para organizar una suscripción con el fin de erigir una estatua a Castelar. Entre los presentes Núñez de Arce.
1346	11/12/1901	El Heraldo de Madrid	Información			Literato	Positiva	"Núñez de Arce". "El insigne autor de <i>Los gritos del combate</i> " ha recaído en su enfermedad del año pasado.
1347	13/12/1901	El Heraldo de Madrid	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Núñez de Arce". Continúa grave Núñez de Arce. El autor está recibiendo gran cantidad de telegramas de España y el extranjero.
1348	11/12/1901	El Heraldo de Madrid	Información			Literato	Sin valoración	El número de <i>Gente vieja</i> cuenta con artículos, entre otros de Núñez de Arce.

1349	14/12/1901	El Heraldo de Madrid	Información			Literato	Positiva	"El ilustre poeta" reviste el mismo estado de gravedad
1350	16/12/1901	El Heraldo de Madrid	Información			Literato	Positiva	"Núñez de Arce". Continúa la mejora de la salud sin desaparecer la gravedad del "ilustre poeta".
1351	20/12/1901	El Heraldo de Madrid	Información			Literato	Positiva	"Los hombres de las quintillas". Se comenta el gusto en poesía por la versificación en quintillas. Se cita a Núñez de Arce, Hurtado, Zapata, etc. Firma Eusebio Blasco.
1352	20/12/1901	El Heraldo de Madrid	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Publicación <i>Vida galante</i> . Núñez de Arce aparece entre las celebridades.
1353	08/01/1902	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Positiva	"Balance anual". Repaso de lo que ha supuesto el año 1901, señalando la penuria en el ámbito político y literario, aunque se considera como salvedad la publicación del poema <i>Sursum corda</i> del "Ilustre" Núñez de Arce entre otros textos de otros autores.
1354	05/01/1902	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Se indica que al día siguiente celebran sus días, entre otros, Núñez de Arce.
1355	27/01/1902	El Heraldo de Madrid	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Núñez de Arce jurado de los Juegos florales intercontinentales convocado por el mundo latino.
1356	08/02/1902	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Elegida por sorteo la comisión del Senado que asistirá a la recepción que se celebra hoy en Palacio. Entre los miembros de la comisión se encuentra Núñez de Arce.

1357	09/02/1902	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Recepción general en Palacio" con motivo del santo del Rey. Presencia de Núñez de Arce aún no repuesto de su última enfermedad.
1358	24/02/1902	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"En casa de Núñez de Arce". Núñez de Arce ha reunido en su casa a un grupo de pintores y a algunos escritores para preguntarles su opinión sobre la iniciativa del sr. Ramos Carrión, encaminada a sacar recursos para financiar la traslación de los restos mortales de Larra, Espronceda y Rosales.
1359	07/02/1902	La Época	Información			Político	Sin valoración	Elección de los senadores que formarán la comisión para asistir a la recepción de Palacio. Entre ellos Núñez de Arce.
1360	08/02/1902	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Recepción en Palacio". Recepción en el Regio Alcázar con motivo del santo de S.M. el Rey. Entre los presentes Núñez de Arce.
1361	23/02/1902	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Larra, Espronceda y Rosales". Reunión en casa de Núñez de Arce para valorar un proyecto de Ramos con el fin de obtener fondos para efectuar el traslado de los restos mortales de Larra, Espronceda y Rosales. Se plantea la organización de un espectáculo teatral.

1362	06/02/1902	El Heraldo de Madrid	Información			Pers. Ilustre	Positiva	"Madama Ratazzi". Mujer muy interesada por la cultura. Se hace un elogio de ella y se cita a Núñez de Arce entre otros "políticos liberales y artistas más insignes" de Madrid.
1363	02/03/1902	La Correspondencia de España	Información			Literato	Sin valoración	"Literatura española". En Hungría ha aparecido un propagandista de la literatura española, el sr. Korosi Albin, quien ha publicado en 1893 una colección de poetas españoles del siglo XIX traducidos al húngaro. Entre los literatos que trata figuran Campoamor, Zorrilla, Espronceda, Quintana, Núñez de Arce y Ventura Ruiz Aguilera. A esta obra han seguido otras, la última sobre Bécquer.
1364	03/03/1902	La Correspondencia de España	Información			Literato	Sin valoración	"Beneficio de Morano". Celebración en el Teatro de la Comedia a beneficio del actor Francisco Morano. Se llevará a cabo una representación teatral y la lectura de algunos poemas de Núñez de Arce.
1365	09/03/1902	La Correspondencia de España	Información			Literato	Sin valoración	"Español. La moza del cántaro". Inauguración de la temporada teatral en el Español. Se aplaudió el trabajo de Carmen Lobeña en el estreno de <i>La moza del cántaro</i> . Entre los asistentes Galdós, Núñez de Arce, Dicenta, Benavente, etc. Firma el artículo Caramanchel.

1366	26/03/1902	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Monumento a Castelar". Se anuncia una suscripción nacional para obtener beneficios para levantar un monumento a Castelar. Entre la lista de participantes Núñez de Arce con 100 pesetas.
1367	31/03/1902	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Ortega Munilla en la Academia". Acto de recepción en la academia con gran solemnidad. Presidió el acto el conde Cheste acompañado por Valera, Núñez de Arce y Catalina. Firma el artículo Cristóbal de Castro.
1368	07/03/1902	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Se ha enviado el discurso de recepción del Conde de Reparaz para que según el reglamento lo revisen el Conde de Valencia, Saavedra y Núñez de Arce.
1369	21/03/1902	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Donativos para el monumento de Castelar. Núñez de Arce también ha participado.
1370	30/03/1902	La Época	Información			Periodista	Positiva	"Recepción de Ortega Munilla". En la Academia se encuentran los mayores representantes del periodismo, entre ellos Núñez de Arce. Se dice que Munilla ha realizado en sus artículos crítica de la obra de autores como Echegaray, Castelar, Galdós, Sellés, Núñez de Arce, etc.

1371	25/03/1902	El Heraldo de Madrid	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Monumento a Castelar". Listado de personas e instituciones que han participado en el monumento a Castelar. Entre ellos Núñez de Arce.
1372	05/04/1902	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Para la comisión de la Biblioteca ha sido reelegido Núñez de Arce.
1373	06/04/1902	La Correspondencia de España	Información			Político	Sin valoración	"Las comisiones del Senado". El Senado ha nombrado las siguientes comisiones permanentes. En "corrección y estilo" la comisión la constituyen entre otros Núñez de Arce.
1374	07/04/1902	La Correspondencia de España	Información			Literato	Positiva	"Panteón de hombres ilustres". Fiestas para celebrar la mayoría de edad de S.M. el Rey. Se verificará la inauguración del Panteón de hombres ilustres del siglo XIX en el cementerio de San Justo. "El insigne poeta" Núñez de Arce ha sido el alma de este proyecto.
1375	09/04/1902	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Entierro de Fernán Flórez". El cortejo fúnebre estaba formado por diferentes personalidades, entre ellas Núñez de Arce.
1376	17/04/1902	La Correspondencia de España	Información			Literato	Positiva	"El eminente poeta " Núñez de Arce ha solicitado autorización en nombre de la Asociación de Escritores y Artistas para trasladar al Panteón de hombres ilustres de San Justo, los restos mortales de

								Espronceda, Larra y Rosales.
1377	19/04/1902	La Correspondencia de España	Información			Literato	Positiva	Próxima inauguración del Panteón de hombres ilustres del siglo XIX en el cementerio de San Justo. El "insigne poeta" Núñez de Arce, es el alma de la idea.
1378	20/04/1902	La Correspondencia de España	Información			Político	Sin valoración	En el Congreso aparece citado Núñez de Arce como "ilustre director del Banco Hipotecario.
1379	25/04/1902	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Comisión encargada de la realización de la exposición del gran pintor Rosales. Núñez de Arce forma parte de la comisión.
1380	28/04/1902	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	El ministro de instrucción pública dispone una comisión presidida por Núñez de Arce para la organización de la exposición.
1381	06/04/1902	La Época	Información			Pers. Ilustre	Positiva	"Ecos madrileños". Fiesta en casa de Emilia Pardo Bazán por su cumpleaños. Entre los asistentes, los académicos Echegaray, Sellés y Núñez de Arce, entre tantos representantes de la cultura.

1382	06/04/1902	La Época	Información			Literato	Positiva	"Panteón de hombres ilustres". Fiestas para celebrar la mayoría de edad de S.M. el Rey. Se verificará la inauguración del Panteón de hombres ilustres del siglo XIX en el cementerio de San Justo. "El insigne poeta" Núñez de Arce ha sido el alma de este proyecto.
1383	08/04/1902	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Entierro de D. Isidoro Fernández Flórez". Entre los asistentes a los actos fúnebres, Núñez de Arce.
1384	13/04/1902	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Recepción de don Juan José Herranz". Recepción del nuevo académico Conde de Reparaz. Presidió la sesión el escritor Juan Valera acompañado de Catalina y Núñez de Arce.
1385	16/04/1902	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Núñez de Arce en representación de la Asociación de Escritores y Artistas ha solicitado al gobierno civil autorización para trasladar al panteón de hombres ilustres los restos mortales de Larra, Espronceda y Rosales. Se ha concedido la autorización.
1386	19/04/1902	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Congreso". El ministro de Agricultura ha conferenciado con el gobernador del Banco Hipotecario, Núñez de Arce, para que se establezcan préstamos a la clase agricultora. Núñez de Arce acogió la

								idea con benevolencia.
1387	27/04/1902	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Exposición de obras de Rosales". A propuesta de la Asociación de Escritores y Artistas. Comisión para la organización de la exposición presidida por Núñez de Arce.
1388	04/04/1902	El Heraldo de Madrid	Información			Literato	Neutra	"España en entredicho". Se afirma que en Inglaterra siempre se habla bien de España, lo opuesto que en Francia, donde nunca se dirá nada de Campoamor o Núñez de Arce.
1389	06/04/1902	El Heraldo de Madrid	Información			Literato	Sin valoración	Santo de las Emilias. Reunión en casa de Pardo Bazán de una representación del Madrid artístico, político y literario. Entre los presentes Núñez de Arce.
1390	08/04/1902	El Heraldo de Madrid	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Entierro de Fernández Flórez". En la comitiva figuraba, entre otras personas, Núñez de Arce.
1391	19/04/1902	El Heraldo de Madrid	Información			Político	Sin valoración	"Crédito agrícola". Canalejas ha conversado con Núñez de Arce, gobernador del Banco hipotecario para que éste le conceda un crédito para la agricultura, en concreto para el sector vinícola. Núñez de Arce parecía favorable a extender la ayuda.

1392	24/04/1902	El Heraldo de Madrid	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Por los ministerios". Comisión para organizar la exposición de Rosales, entre sus miembros, Núñez de Arce.
1393	30/04/1902	El Heraldo de Madrid	Información			Literato	Positiva	Baena ha ampliado la colección de tarjetas con 10 nuevos autógrafos de principales escritores, entre ellos Núñez de Arce.
1394	26/05/1902	El siglo futuro	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Núñez de Arce, como presidente de la Asociación de Escritores y Artistas ha firmado el acta del traslado de los restos mortales de Larra, Espronceda y el pintor Rosales, al panteón construido en el cementerio de San Justo.
1395	30/05/1902	La Ilustración española y americana	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	La Asociación de Escritores y Artistas, presidida por Núñez de Arce debe estar satisfecha porque ya posee un panteón donde resguardar las cenizas de los contemporáneos más ilustres en las artes y las letras.
1396	30/05/1902	La Ilustración española y americana	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	El Ateneo ha celebrado una sesión recordatoria de las notas más salientes. Se cita la acción de gracias de Núñez de Arce a los que cooperaron para realizar el pensamiento.

1397	30/05/1902	La Ilustración española y americana	Información			Político	Sin valoración	Colocación de la primera piedra del monumento que se va a erigir en el Parque de Madrid a S.M. el rey D. Alfonso XII. En la tribuna central junto con los Reyes, hay un elenco de personalidades relacionadas con el mundo de la política. Entre ellos los exministros Núñez de Arce y López Puigcerver.
1398	23/05/1902	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Recepción en Palacio". Entre los asistentes Núñez de Arce.
1399	25/05/1902	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"La fiesta de la ciencia". Solemnidad académica con la presencia de S. M. el Rey. Entre los asistentes Núñez de Arce.
1400	25/05/1902	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Restos mortales". Traslado de los restos mortales de Larra, Espronceda y Rosales al Panteón de hombres ilustres del siglo XIX. Se encontraban presentes unas 50 personas, entre ellas Núñez de Arce.
1401	26/05/1902	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Espronceda, Larra, Rosales". Traslación de los restos mortales. El primero en llegar Núñez de Arce, que formaba parte de la comitiva de la presidencia.
1402	26/05/1902	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Sesión en el Ateneo en honor de Larra, Espronceda y Rosales. Tomará parte Núñez de Arce, presidente de la Asociación de Escritores y Artistas.

1403	27/05/1902	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"La sesión del Ateneo". La sesión del Ateneo en honor a Larra, Espronceda y Rosales estuvo muy concurrida. Núñez de Arce dedicó a Espronceda "un sentido discurso".
1404	30/05/1902	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Relaciones hispanoamericanas". Celebración de la junta de la comisión internacional permanente del Congreso Hispanoamericano. Entre los asistentes Núñez de Arce.
1405	06/05/1902	La Época	Información			Literato	Positiva	"Teatro lírico". El teatro lírico abre sus puertas con un concierto instrumental. Entre las composiciones un poema sinfónico denominado la visión de Fray Martín, basado en la composición de Núñez de Arce.
1406	13/05/1902	La Época	Información			Pers. Ilustre	Positiva	"Los restos de Larra, Espronceda y Rosales". La Asociación de Escritores y Artistas realizará el traslado de los restos mortales de los tres artistas al panteón de personajes ilustres. Núñez de Arce a pesar de las dificultades consiguió sacar adelante esta propuesta con gran tesón.
1407	15/05/1902	La Época	Información			Político	Sin valoración	"El Banco Hipotecario en 1901". Se señala que se ha creado una Sociedad de crédito con elementos del Banco Hipotecario, pero Núñez de Arce, como gobernador del banco lo niega.

1408	18/05/1902	La Época	Información			Político	Sin valoración	"La familia Real". Celebración por la mayoría de edad del rey en el Retiro. Entre los asistentes exministros como Núñez de Arce.
1409	23/05/1902	La Época	Información			Político	Sin valoración	"Entierro de la Sra. Viuda de Vinyals". En la comitiva figuraban ministros, entre ellos Núñez de Arce.
1410	25/05/1902	La Época	Información			Literato	Positiva	"La traslación de los restos de Larra, Espronceda y Rosales". Núñez de Arce, Castillo y Soriano y Aguilera organizan la comitiva del traslado. Celebración de una velada en el Ateneo en la que tomará parte "el ilustre autor de <i>Un Idilio</i> ".
1411	26/05/1902	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Homenaje a Larra, Espronceda y Rosales". Sesión en el Ateneo para honrar la memoria de los tres artistas. Presidió el acto Ramos Carrión acompañado de Núñez de Arce, entre otros, quien empezó el acto dando las gracias a todos los que han participado en la creación del panteón de españoles Ilustres.
1412	27/05/1902	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Homenaje a Larra, Espronceda y Rosales". Tras el discurso de Núñez de Arce se realizaron elogios sobre los tres artistas.

1413	29/05/1902	La Época	Información			Político	Sin valoración	"Cocagne". Núñez de Arce, gobernador del Banco Hipotecario, informa al ministro de la dimisión del subgobernador, Cocagne, para pasar a dirigir el nuevo Banco español de Crédito.
1414	31/05/1902	La Época	Información			Político	Sin valoración	"Obras completas de D. Ramón de Campoamor". Se hace referencia a su biografía indicándose que no llegó a ser ministro ni gobernador de ningún banco como Núñez de Arce.
1415	02/05/1902	El Heraldo de Madrid	Información			Político	Sin valoración	"La tarde política". Reunión del ministro de agricultura con el "ilustre director" del Banco hipotecario para tratar el asunto del crédito agrario.
1416	08/05/1902	El Heraldo de Madrid	Información			Literato	Sin valoración	"Reuniones y sociedades". La Sociedad coral "orfeón Eco de Madrid" ha organizado una velada artística dedicada a Núñez de Arce y al maestro compositor Amadeo Vives.
1417	16/05/1902	El Heraldo de Madrid	Información			Político	Sin valoración	"Senado". Sesión de juramento de Alfonso XIII. Núñez de Arce en la comisión de recibir a los infantes.
1418	24/05/1902	El Heraldo de Madrid	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"La fiesta de la ciencia". Representación de los diferentes centros académicos de España. Entre los asistentes Núñez de Arce.

1419	25/05/1902	El Heraldo de Madrid	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Restos ilustres". Inhumación de los restos mortales de Espronceda, Larra y Rosales. En representación de la Asociación de Escritores y Artistas, se encontraba Núñez de Arce.
1420	26/05/1902	El Heraldo de Madrid	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"En el Ateneo". Sesión en honor de Larra, Espronceda y Rosales en el Ateneo. Presidía el acto Ramos Carrión acompañado de Núñez de Arce.
1421	31/05/1902	El Heraldo de Madrid	Información			Pers. Ilustre	Positiva	"La nueva cruz. Creación de la orden civil de Alfonso XII". Las primeras 12 grandes cruces quiere concederlas el ministro a aquellos considerados como eminentes en su campo de ciencias y letras. Entre ellos Núñez de Arce.
1422	16/06/1902	El siglo futuro	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Frente a la oposición que Núñez de Arce había manifestado entre religión y pensamiento liberal, Valera le responde en su discurso de la Real Academia, que "la época de nuestra mayor intolerancia y de la inquisición fue el apogeo de nuestro poderío militar y político, de nuestras ciencias y nuestras artes".

1423	08/06/1902	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Positiva	"Fígaro, Espronceda y Rosales". El panteón nacional para las celebridades del siglo XIX, es un hecho gracias a la Asociación de Escritores y Artistas y en especial "a su ilustre presidente D. Gaspar Núñez de Arce". Se refiere a él como "el más grande de nuestros poetas vivos".
1424	01/06/1902	La Correspondencia de España	Información			Literato	Positiva	El Conde de Romanones se propone presentar al Rey una propuesta de 12 grandes cruces en los que figurarán los nombres "de los eminentes sabios, artistas y pensadores", entre ellos Núñez de Arce, Galdós, Echegaray, Ramón y Cajal, Villegas y Menéndez Pelayo.
1425	06/06/1902	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Exposición Rosales". Inauguración de la exposición. Núñez de Arce miembro de la comisión de organización de la exposición.
1426	07/06/1902	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Firma y telegrama del Rey". El Rey ha firmado los decretos de concesión de las cruces de Alfonso XII. Entre los condecorados Núñez de Arce.
1427	12/06/1902	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Ecos de sociedad". El día de San Antonio de Padua, celebran su santo muchas personas de la alta sociedad. Entre ellos se cita a Núñez de Arce.

1428	28/06/1902	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Exposición Rosales". Se indican los nombres de los asistentes pertenecientes a la alta sociedad. Se cita a Núñez de Arce como miembro de la comisión organizadora de la exposición.
1429	24/06/1902	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Matrimonio entre Carmen Bravo y Enrique del Castillo, hijo de Castillo y Soriano. Núñez de Arce apadrina la boda.
1430	29/06/1902	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Comisión de la Academia Española de la que forma Núñez de Arce para adjudicar los premios a las mejores obras dramáticas representadas entre 1900 y 1901. Se premia a <i>Los galeotes</i> de los hermanos Álvarez Quintero.
1431	01/06/1902	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	El Ministro de Instrucción Pública decide otorgar cruces de la orden de Alfonso XII a Ramón y Cajal, Villegas, Núñez de Arce, Pérez Galdós, Echegaray, etc.
1432	06/06/1902	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Grandes cruces de Alfonso XII". El Rey ha firmado los decretos que conceden la gran cruz de la Orden de Alfonso XII a Núñez de Arce, entre otros.
1433	26/06/1902	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Noticias de Palacio. Familia Real". La Familia Real visitó la exposición de Rosales. Fueron recibidos por los organizadores de la exposición,

								entre ellos Núñez de Arce.
1434	28/06/1902	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Un premio a los Quintero". Premio de la comisión de la Academia Española por su obra <i>Los Galeotes</i> . La comisión estaba formada entre otros por Núñez de Arce.
1435	06/06/1902	El Heraldo de Madrid	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"La exposición Rosales". Núñez de Arce se encargó de la organización de la exposición.
1436	18/06/1902	El Heraldo de Madrid	Información			Literato	Positiva	"Oyendo a Cheste". El Conde de Cheste, considera como "literatos ilustres" a Núñez de Arce entre otros.
1437	24/06/1902	El Heraldo de Madrid	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Núñez de Arce padrino de boda en el enlace entre Carmen Bravo y Enrique Castillo, hijo de Castillo y Soriano.
1438	22/07/1902	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Positiva	"La Sociedad Heleno-Latina". Algunos de "los más egregios escritores" españoles se han unido como Benito Pérez Galdós, D. José Echegaray y D. Gaspar Núñez de Arce". Se señala que esta sociedad publica la revista <i>Cronache della Civiltú Elenolatina</i> , en la que se han dado noticias y alabanzas de obras literarias españolas como de las últimas composiciones poéticas de Núñez de Arce. Firma el artículo Juan

								Valera.
1439	13/07/1902	La Correspondencia de España	Información			Literato	Sin valoración	"Los que fueron. Manuel Catalina". Se señala que el nombre de Catalina va unido al éxito de producciones teatrales como <i>El toisón roto</i> de Núñez de Arce y Hurtado.
1440	04/07/1902	La Época	Información			Político	Sin valoración	Reunión entre el ministro de agricultura y el gobernador del Banco Hipotecario para desarrollar el crédito agrícola.
1441	22/07/1902	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Noticias de sociedad". Enlace entre Carmen Bravo y Enrique del Castillo, hijo del escritor Castillo y Soriano. Núñez de Arce padrino de la boda.
1442	03/07/1902	El Heraldo de Madrid	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Homenaje Querol". Banquete en honor a Agustín Querol, entre los asistentes Núñez de Arce.
1443	15/07/1902	El Heraldo de Madrid	Información			Literato	Positiva	"A la memoria de Alarcón". Núñez de Arce "entre los más eminentes poetas y literatos invitados", participará en la velada organizada por el Ateneo.

1444	19/07/1902	El Heraldo de Madrid	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Pedro Antonio de Alarcón". Homenaje a Alarcón en el 11º aniversario de su muerte. Entre los presentes Núñez de Arce.
1445	23/07/1902	El Heraldo de Madrid	Información			Político	Sin valoración	Suárez Inclán quiere una respuesta del Banco Hipotecario o de Núñez de Arce.
1446	30/07/1902	El Heraldo de Madrid	Información			Literato	Positiva	"Canalejas en Vitoria". Asistieron a la llegada de Canalejas numerosos invitados, entre otros "el ilustre poeta D. Gaspar Núñez de Arce".
1447	20/08/1902	El Heraldo de Madrid	Información			Literato	Sin valoración	El nuevo número de <i>Gente Vieja</i> , cuenta con textos de Núñez de Arce entre otros artículos.
1448	15/09/1902	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Positiva	"Crónica general". Se hace un elogio del autor Enrique Gaspar y se hace mención a la época en la que al público le gustaba la sonoridad en el teatro, como en las producciones de Ayala y de Núñez de Arce. Se comentan también las reuniones en las que se realizaban lecturas de la obra de Gaspar Núñez a la que asistían autores, entre ellos Núñez de Arce.
1449	17/09/1902	La Correspondencia de España	Información			Literato	Positiva	Aprobada la propuesta del "ilustre poeta" Núñez de Arce al Conde de Romanones de la concesión de medallas de Alfonso XII a varios literatos y artistas que participaron en llevar a cabo el Panteón de

								hombres ilustres del siglo XIX.
1450	01/09/1902	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Muerte del Doctor Rubio". "Entre las muchas distinguidas personas" que formaron parte de la comitiva se encontraba Núñez de Arce.
1451	05/09/1902	La Época	Información			Literato	Neutra	"Pro Rafael Calvo". Se cumple el XIV aniversario de la muerte del actor Rafael Calvo. Se le pregunta a Núñez de Arce si el lector de sus versos no se merecía descansar en el Panteón de hombres ilustres del siglo XIX. Incluso se afirma que sería la manera en la que "el gran poeta" saldaría su deuda con el intérprete que le ayudó a alcanzar su fama. Firma el artículo Mariano Carmena.
1452	16/09/1902	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Núñez de Arce ha solicitado al ministro de instrucción pública la Cruz de Alfonso XII a favor de autores como Castillo y Soriano y algunos escultores.
1453	19/09/1902	La Época	Información			Literato	Sin valoración	"Exposición de tarjetas postales". La Exposición gaditana de Caridad ha aplazado la exposición de tarjetas en la que se incluyen autógrafos de Núñez de Arce.

1454	15/09/1902	El Heraldo de Madrid	Información			Político	Sin valoración	Reunión entre el ministro de Hacienda y los gobernadores del Banco de España y del Banco hipotecario, Mellado y Núñez de Arce. Se mantiene la reserva de los asuntos tratados.
1455	24/09/1902	El Heraldo de Madrid	Información			Literato	Negativa	"Ideas y sensaciones". Se critica el comentario de Núñez de Arce sobre los versos de M. Sierriing a la que caracteriza como "suspirillos germánicos y vuelos de gallina". Firma el artículo Luis Bonafoux.
1456	05/10/1902	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Núñez de Arce y Picón". Núñez de Arce ha encargado a D. Adolfo Calzado que represente a la Sociedad de Escritores de Madrid en el entierro de Zola. Firma el artículo R. Blasco.
1457	31/10/1902	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Los restos de calderón". Traslado de los restos de Calderón. Al acto acudió Núñez de Arce, presidente de la Asociación de Escritores y Artistas, entre otras personalidades.
1458	06/10/1902	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Entierro de Emilio Zola". La Sociedad de Escritores y Artistas estuvo representada por su presidente, Núñez de Arce.
1459	08/10/1902	La Época	Información			Político	Sin valoración	Conversación entre el gobernador del Banco Hipotecario, Núñez de Arce y el ministro de Hacienda.

1460	24/10/1902	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Fernández Villaverde envió a la Academia Española su discurso de recepción para que fuera examinado, según el reglamento censor, por Núñez de Arce, Catalina y Menéndez Pelayo.
1461	31/10/1902	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Núñez de Arce, Catalina y Menéndez Pelayo autorizan la lectura del discurso de Fernández Villaverde.
1462	05/10/1902	El Heraldo de Madrid	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"El entierro de Zola". En representación de la Asociación de Escritores y Artistas asistió Núñez de Arce.
1463	08/10/1902	El Heraldo de Madrid	Información			Político	Sin valoración	Reunión entre el ministro de Hacienda y el director del Banco hipotecario, Núñez de Arce, para tratar la constitución del sindicato para la compra de francos.
1464	02/11/1902	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Banquete a Marcos Zapata". La redacción de <i>Gente Vieja</i> ha organizado un homenaje a Marcos Zapata en el Hotel Inglés. Entre los asistentes Núñez de Arce.
1465	15/11/1902	La Correspondencia de España	Información			Político	Sin valoración	"En casa del Sr. Sagasta". Reunión de exministros en casa del sr. Sagasta. Acudió Núñez de Arce.
1466	24/11/1902	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Discurso del Sr. Silvela". En el acto se encontraba Núñez de Arce".

1467	08/11/1902	La Época	Información			Literato	Positiva	"El teatro Español". Se cita a autores como Núñez de Arce, Echegaray y Tamayo, como ejemplo de mérito propio y libre "cuando el arte volvió a ser arte fundado en el ideal y no en la disputada recompensa".
1468	14/11/1902	La Época	Información			Político	Sin valoración	"Reunión de exministros en casa de Sagasta". Entre los exministros se encontraba Núñez de Arce.
1469	16/11/1902	La Época	Información			Literato	Positiva	"El concurso de <i>Blanco y Negro</i> ". La revista realiza un concurso para señalar al mejor literato, músico, pintor, escultor, político, general y torero español. Entre los literatos se encuentran reñidísimos: Menéndez Pelayo, Galdós Valera, Núñez de Arce y Echegaray.
1470	19/11/1902	La Época	Información			Político	Sin valoración	El Ministro de Hacienda visitado por una comisión del Banco Hipotecario presidida por Núñez de Arce.
1471	23/11/1902	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Discurso de D. Francisco Silvela". El acto de gran solemnidad lo presidió el conde de Chestre. A la izquierda de este se encontraban el arzobispo de Santiago de Compostela, el obispo de Salamanca y Núñez de Arce.
1472	01/11/1902	El Heraldo de Madrid	Información			Literato	Sin valoración	"Banquete a Marcos Zapata". La redacción de <i>Gente Vieja</i> ha organizado un homenaje a Marcos Zapata en el Hotel Inglés. Entre los asistentes Núñez de Arce, quien leyó

								unas cartas.
1473	14/11/1902	El Heraldo de Madrid	Información			Político	Sin valoración	"El último recurso". Sagasta reunió a todos los exministros del partido liberal para poner en su conocimiento el estado de la política en relación con el partido gobernante. Entre los asistentes Núñez de Arce.
1474	18/11/1902	El Heraldo de Madrid	Información			Literato	Sin valoración	"Curiosidades teatrales". Se comenta la moda de escribir obras teatrales entre dos autores. Se cita a autores que han seguido esta moda, entre ellos a Núñez de Arce y Hurtado.
1475	23/11/1902	El Heraldo de Madrid	Información			Literato	Positiva	"Solemnidades académicas". Ingreso en la Academia Española de Raimundo Fernández Villaverde. Al acto asistieron "todas las eminencias en ciencias, literatura, política y artes". Entre los asistentes Núñez de Arce.
1476	09/12/1902	La Correspondencia de España	Información			Político	Positiva	El Sr. Sagasta sigue recibiendo visitas de personas importantes entre ellas Núñez de Arce.
1477	13/12/1902	La Correspondencia de España	Información			Político	Sin valoración	"Los exministros liberales". Reunión en casa de Sagasta de los exministros del partido liberal. Entre ellos Núñez de Arce.

1478	13/12/1902	La Correspondencia de España	Información			Político	Sin valoración	"La función de gala". Se celebró en el teatro Real. En palcos y butacas estaban algunos exministros, entre ellos Núñez de Arce.
1479	13/12/1902	La Época	Información			Político	Sin valoración	"Los exministros liberales". Reunión de los exministros del partido liberal. Sagasta emitió un discurso "del género progresista puro" y algunos exministros como Núñez de Arce se "mostraron incondicionalmente adictos al sr. Sagasta".
1480	07/12/1902	El Heraldo de Madrid	Información			Literato	Positiva	"Los teatros". Se indica que una fábula no puede carecer de poesía. Se ejemplifica con Núñez de Arce y se comenta que sería capaz de escribir una buena obra teatral.
1481	12/12/1902	El Heraldo de Madrid	Información			Político	Sin valoración	"Los fusionistas". Reunión de exministros liberales en casa de Sagasta. Entre los presentes Núñez de Arce.
1482	22/01/1903	La Ilustración española y americana	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Visita de una comitiva a Núñez de Arce, presidente de la Sociedad de Escritores y Artistas, a su domicilio para ofrecerle las insignias de la gran cruz de Alfonso XII que le concedió S.M. el Rey. El autor se encuentra recuperado de salud. Firma el artículo José Fernández Bremón.
1483	08/01/1903	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Entierro del Sr. Sagasta". Presencia en el Panteón de Atocha de Núñez de Arce.

1484	12/01/1903	La Correspondencia de España	Información			Político	Sin valoración	"Los exministros liberales". Reunión en la sala de comisiones del Congreso de los exministros liberales. Entre los asistentes Núñez de Arce.
1485	18/01/1903	La Correspondencia de España	Información			Literato	Positiva	"Al pasar. <i>Gente Vieja</i> ". Tercer año de la andadura de este semanario. En él han participado diferentes personalidades literarias, entre ellas Núñez de Arce. Se elogia su poesía junto con la de Campoamor.
1486	20/01/1903	La Correspondencia de España	Información			Literato	Positiva	"A Núñez de Arce". Entrega al poeta en su domicilio de las insignias de la gran cruz de Alfonso XII. A las palabras de elogio recibidas responde con agradecimientos y afirma que "sus mayores timbres de gloria son el haber hecho cuanto bien ha podido y el dar honor a la patria".
1487	23/01/1903	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Núñez de Arce enfermo de gripe.
1488	05/01/1903	La Época	Información			Político	Sin valoración	"Enfermedad del Sr. Sagasta". Sagasta enfermo de gravedad. Se teme por su vida. Núñez de Arce afirma: "esto es una desgracia para el país. Para mí un dolor inmenso".
1489	05/01/1903	La Época	Información			Literato	Sin valoración	El día de Reyes celebrará sus días entre otros, el poeta Núñez de Arce.

1490	05/01/1903	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"La cuestión del Sr. Cotarelo". Núñez de Arce no pretende tratar la cuestión del Sr. Cotarelo en la Real Academia por considerar que debe tratarse en una corporación oficial y no de carácter literario.
1491	09/01/1903	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Academias, Ateneos y Sociedades". Núñez de Arce como censor, leyó la relación del número de asistencias de todos los académicos del año anterior y desde que ingresaron en la Academia.
1492	09/01/1903	La Época	Información			Literato	Sin valoración	El número del <i>Nuevo Mundo</i> está dedicado a Sagasta. En él ha escrito, entre otros, Núñez de Arce.
1493	10/01/1903	La Época	Información			Político	Sin valoración	"El partido liberal". Reunión de los exministros liberales. Entre los asistentes Núñez de Arce.
1494	11/01/1903	La Época	Información			Político	Sin valoración	"Reunión de exministros liberales" en el Congreso. Entre ellos Nuñez de Arce. Quejas de que los exministros decidieran la jefatura del partido liberal.
1495	12/01/1903	La Época	Información			Político	Sin valoración	"La reunión de los exministros". Núñez de Arce asistió e insistió en la necesidad de redactar un programa.

1496	16/01/1903	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Academia, Ateneos y Sociedades". Sesión en la Academia española. Núñez de Arce, Catalina y el conde de Casa Valencia proponen a Archer M. Hungtinton como académico correspondiente en Nueva York por propagar las letras españolas en América.
1497	19/01/1903	La Época	Información			Literato	Positiva	"En honor de Núñez de Arce". Una comisión de la Asociación de Escritores y Artistas ha entregado al "ilustre poeta" Núñez de Arce, las insignias de la Orden de Alfonso XII.
1498	20/01/1903	La Época	Información			Literato	Positiva	"En honor de Núñez de Arce". Descripción del acto de entrega de las insignias de la Orden de Alfonso XII. Núñez de Arce en su discurso de agradecimiento afirmó que: "su única aspiración estaba en ser un poeta genuino y exclusivamente español".
1499	22/01/1903	La Época	Información			Literato	Positiva	"El ilustre poeta" Núñez de Arce se encuentra delicado de salud.
1500	24/01/1903	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Núñez de Arce sigue en estado de gravedad.
1501	25/01/1903	La Época	Información			Literato	Positiva	El "ilustre poeta" Núñez de Arce se encuentra restablecido de su dolencia.
1502	24/01/1903	La Época	Información			Político	Sin valoración	"Los liberales". Reunión de los exministros liberales en el Congreso. Núñez de Arce no pudo asistir por encontrarse enfermo.

1503	26/01/1903	La Época	Información			Político	Sin valoración	"Los liberales". Reunión de los exministros liberales en el Congreso. Núñez de Arce no pudo asistir por encontrarse enfermo.
1504	27/01/1903	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Continúa mejorando de su dolencia Núñez de Arce.
1505	30/01/1903	La Época	Información			Político	Sin valoración	"Los liberales". División del partido liberal en dos grupos. No se tienen indicios de qué actitud tomará Núñez de Arce.
1506	31/01/1903	La Época	Información			Político	Sin valoración	Se insiste en la división del partido liberal y en que Núñez de Arce muestra una actitud indefinida.
1507	05/01/1903	El Heraldo de Madrid	Información			Político	Sin valoración	Muerte de Sagasta. Núñez de Arce se encontraba en la casa del fallecido.
1508	05/01/1903	El Heraldo de Madrid	Información			Político	Sin valoración	"La denuncia Cotarelo". Núñez de Arce no tratará la cuestión de Cotarelo en la Academia Española, por tener esta un carácter puramente literario.
1509	09/01/1903	El Heraldo de Madrid	Información			Político	Sin valoración	"Núñez de Arce". Núñez de Arce reconoce que la pérdida de Sagasta supone una crisis en el partido difícil de superar.
1510	11/01/1903	El Heraldo de Madrid	Información			Político	Sin valoración	"Los exministros". Reunión en el congreso de los exministros fusionistas. Entre ellos Núñez de Arce.
1511	24/01/1903	El Heraldo de Madrid	Información			Político	Sin valoración	"La reunión de hoy". Congreso de los exministros fusionistas. Núñez de

								Arce excusa su ausencia por enfermedad.
1512	29/01/1903	El Heraldo de Madrid	Información			Político	Sin valoración	Reunión entre el ministro de Hacienda, el marqués de Comillas y Núñez de Arce, gobernador del Banco hipotecario.
1513	30/01/1903	El Heraldo de Madrid	Información			Político	Sin valoración	"Las monteras de Sancho". División entre los ministros fusionistas. Núñez de Arce en el grupo de los indefinidos.
1514	31/01/1903	El Heraldo de Madrid	Información			Político	Sin valoración	Núñez de Arce conforme con las consideraciones del general Auñón sobre la conducta del partido liberal.
1515	01/02/1903	La Correspondencia de España	Información			Político	Sin valoración	"Los liberales. La reunión de ayer". Reunión de exministros. Núñez de Arce "se declara conforme con las consideraciones expuestas por el sr. Auñón sobre la conducta laudable del partido liberal que está dando tantas muestras de cordura".
1516	07/02/1903	La Correspondencia de España	Información			Político	Sin valoración	"Los liberales". Reunión de los exministros liberales en la sala de Presupuestos del Congreso. Entre los asistentes Núñez de Arce.
1517	11/02/1903	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Entierro del Duque de Tetuán". Entre los asistentes Núñez de Arce.

1518	22/02/1903	La Correspondencia de España	Información			Político	Sin valoración	"El Mausoleo a Sagasta". Reunión en el Congreso de la Comisión encargada del mausoleo a Sagasta, asistiendo diferentes personalidades. En la lista de suscripción aparece Núñez de Arce con la donación de 500 pesetas.
1519	23/02/1903	La Correspondencia de España	Información			Político	Sin valoración	"Junta Central del Censo". Junta realizada para tratar asuntos de elecciones. Entre los asistentes Núñez de Arce.
1520	24/02/1903	La Correspondencia de España	Información			Político	Sin valoración	"La Junta Central del Censo". <i>La Gaceta</i> publica los nombres de los vocales que constituyen la junta. Entre los vicepresidentes aparece Núñez de Arce.
1521	25/02/1903	La Correspondencia de España	Información			Político	Sin valoración	"La Junta Central del Censo". Núñez de Arce excusó su ausencia.
1522	10/02/1903	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Entierro del Duque de Tetuán". Entre los asistentes Núñez de Arce.
1523	16/02/1903	La Época	Información			Literato	Sin valoración	"Florilegio de poesías castellanas del siglo XIX" por Juan Valera. Se recogen poemas de diferentes autores entre ellos Núñez de Arce.
1524	20/02/1903	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Academias, Ateneos y Sociedades". Sesión de la Academia Española. Valera, Núñez de Arce y Palacio proponen como académico en Méjico a Joaquín Casasús.

1525	21/02/1903	La Época	Información			Político	Sin valoración	"Reunión de liberales". Suscripción para erigir un monumento a Sagasta. Núñez de Arce participa con 500 pesetas.
1526	14/02/1903	El Heraldo de Madrid	Información			Literato	Sin valoración	"Fernández Jiménez". Muerte de Fernández Jiménez de la quinta del 50, a la que pertenecen Núñez de Arce, Manuel de Palacio, Navarro Rodrigo entre otros. Firma el artículo Kasabal.
1527	21/02/1903	El Heraldo de Madrid	Información			Político	Sin valoración	"El monumento a Sagasta". Reunión en el Congreso de la comisión encargada del monumento a Sagasta. Entre ellos Núñez de Arce.
1528	27/02/1903	El Heraldo de Madrid	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Entierro de Eusebio Blasco". Entre las personas que asistieron al sepelio, Núñez de Arce.
1529	22/03/1903	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Positiva	"El LXXIV aniversario del natalicio del poeta nacional-argentino Carlos Guido y Spano". Semblanza de este escritor. Se citan a autores como representantes del tesoro poético castellano: Garcilaso, Fray Luis de León, Lope de Vega, Quevedo, los Moratines, Meléndez Valdés, Quintana y Núñez de Arce. También se recogen los autores considerados "viejos ilustres" dignos de homenajes nacionales: el Conde de Cheste, Carolina Coronado, Duque de Rivas y Núñez de Arce, entre

								otros. Firma el artículo Juan Pérez de Guzmán.
1530	03/03/1903	La Correspondencia de España	Información			Político	Sin valoración	"La Junta Central del Censo". Concurrieron a la junta entre otros Núñez de Arce.
1531	31/03/1903	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Mausoleo del Sr. Sagasta". Suscripción pública. Núñez de Arce dona 500 pesetas.
1532	02/03/1903	La Época	Información			Político	Sin valoración	"Entierro de Figuerela". En el cortejo exministros, entre ellos Núñez de Arce.
1533	02/03/1903	La Época	Información			Político	Sin valoración	Sesión de la junta del Censo. Por parte de los liberales asistirá Núñez de Arce quedando los votos divididos entre 8 liberales y 7 conservadores.
1534	02/03/1903	La Época	Información			Político	Sin valoración	"Junta Central del Censo". Reunión en el Congreso. Los liberales luchan para que los conservadores no consigan mayoría. La junta se constituyó con Núñez de Arce entre otros, quien anunció su dimisión como gobernador del Banco

								Hipotecario antes de ir al congreso.
1535	03/03/1903	La Época	Información			Político	Sin valoración	"La dimisión del Sr. Núñez de Arce". Núñez de Arce dimitió como gobernador del Banco Hipotecario y así quedar libre para votar contra el Gobierno en la reunión de la Junta Central del Censo. El jefe de gobierno no aceptó la dimisión.
1536	09/03/1903	La Época	Información			Político	Sin valoración	"Junta Central del Censo". Reunión de la Junta Central del Censo en el despacho del presidente del Congreso. Han asistido entre otros Núñez de Arce.
1537	23/03/1903	La Época	Información			Político	Sin valoración	"El mausoleo de Sagasta". El Correo ha publicado la primera lista de la suscripción iniciada para construir en el templo de Atocha un mausoleo en memoria de Sagasta. Entre los suscriptores Núñez de Arce.
1538	09/03/1903	El Heraldo de Madrid	Información			Político	Sin valoración	"La Junta del Censo". Reunión de la Junta del Censo. Entre los asistentes Núñez de Arce.
1539	26/03/1903	El Heraldo de Madrid	Información			Pers. Ilustre	Positiva	"Los viejos". Con motivo de la muerte del académico Legouvé con 97 años. Se recoge la edad de algunos "hombres eminentes", entre

								ellos Núñez de Arce.
1540	03/04/1903	La Correspondencia de España	Información			Literato	Positiva	"Calatayud, Alhama-Azteca. <i>El evangelio</i> ". Se pondrá a la venta un número extraordinario de <i>El evangelio</i> dedicado a aumentar la suscripción en favor de las zonas damnificadas de Aragón. Contendrá escritos originales de autoridades como Núñez de Arce.
1541	22/04/1903	La Correspondencia de España	Información			Literato	Positiva	"En la Asociación de la Prensa". Fiesta en honor de los congresistas médicos. Entre las actividades, Carlos Fernández Shaw leyó versos de Zorrilla y Núñez de Arce. Recibieron fuerte ovación los poetas y el lector.
1542	30/04/1903	La Correspondencia de España	Información			Político	Sin valoración	"Ecos políticos". Núñez de Arce, gobernador del Banco Hipotecario, mantuvo una reunión con el ministro de Hacienda.
1543	02/05/1903	La Correspondencia de España	Información			Literato	Sin valoración	"Calatayud-Alhama-Azteca". Se pone a la venta el número extraordinario dedicado a socorrer a las familias aragonesas que ven amenazadas sus viviendas. En el número han colaborado personalidades como Núñez de Arce.

1544	06/05/1903	La Correspondencia de España	Información			Político	Sin valoración	"Senadores vitalicios". Dentro del grupo de los liberales aparece Núñez de Arce.
1545	06/05/1903	La Correspondencia de España	Información			Político	Sin valoración	"Los exministros". En el grupo de los liberales aparece Núñez de Arce.
1546	27/05/1903	La Correspondencia de España	Información			Literato	Sin valoración	"Al pasar..." "Salmos". Se habla del periódico satírico y se indica que Núñez de Arce cayó enfermo por una cuarteta que le dedicó Ramos. Firma el artículo Manuel Bueno.
1547	29/05/1903	La Correspondencia de España	Información			Político	Sin valoración	Dentro de la Comisión de estilo del Senado, se encuentra Núñez de Arce entre otros.
1548	31/05/1903	La Correspondencia de España	Información			Político	Sin valoración	"Senado". Para la comisión de formato y conervación de la Biblioteca se ha nombrado a Echegaray y Núñez de Arce.
1549	02/05/1903	La Época	Información			Literato	Sin valoración	"Calatayud-Alhama- Ateca". Número extraordinario para obtener fondos para socorrer a las familias afectadas por el desastre de Zaragoza. Entre los participantes Núñez de Arce.
1550	10/05/1903	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"En la Academia Española". Constitución de la mesa electoral. Entre los académicos que fueron a votar se encontraba Núñez de Arce.
1551	17/05/1903	La Época	Información			Político	Sin valoración	"Los decanos del parlamento". Se cita a Núñez de Arce como parlamentario del reinado de Doña Isabel II.

1552	18/05/1903	La Época	Información			Político	Sin valoración	"Reunión de las minorías" en el Senado de los individuos que tienen que formar las minorías liberales de ambas cámaras. Entre los adheridos Núñez de Arce.
1553	30/05/1903	La Época	Información			Político	Sin valoración	"Noticias parlamentarias". El Senado ha elegido para constituir la Comisión para la conservación de la Biblioteca a Echegaray y Núñez de Arce, verificando el escrutinio y aceptando los nombramientos.
1554	30/05/1903	El Heraldo de Madrid	Información			Político	Sin valoración	"Las cortes". "Senado". Nombramiento para las comisiones de fomento y conservación de la Biblioteca y de la inspectora de la Deuda. Para la biblioteca son nombrados Echegaray y Núñez de Arce.
1555	03/06/1903	El Imparcial	Información			Literato	Sin valoración	Bajo el título, <i>Deudas de la honra</i> , se hace alusión al título del drama de Núñez de Arce, para calificar un caso de robo con secuestro que se está tratando en la Audiencia.

1556	10/06/1903	El Imparcial	Opinión			Pers. Ilustre	Positiva	Bajo el título <i>Núñez de Arce</i> , se hace un obituario del autor. Se le denomina "el gran escritor castellano, honra de las letras contemporáneas, que en sus páginas inmortales ha sintetizado el espíritu de su época". A continuación se hace un recorrido por la trayectoria de Núñez de Arce como personaje público y literato. Se hace alusión a algunos de sus textos poéticos, y dentro de la obra teatral se cita: <i>Deudas de la honra, Justicia providencial y El haz de leña</i> . Se señala que el gobierno ha decidido en Consejo, asistir en pleno al entierro.
1557	10/06/1903	El Imparcial	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Esquela del fallecimiento de Núñez de Arce. Se deja ver sus influjos en la sociedad del momento por todas las fuerzas políticas que aparecen en la esquela.

1558	11/06/1903	El Imparcial	Información			Pers. Ilustre	Positiva	Se hace alusión a la muerte de Núñez de Arce y se recogen todas las muestras de condolencia: la familia real; Asociación de Escritores y Artistas, Real Academia; Banco hipotecario; Ateneo; Centro del Ejército y de la Armada; el Gobierno; Diputación de Valladolid; de Toledo; escritores extranjeros. Se añade un artículo de un corresponsal del medio en Valladolid, en el que se plantea que el cadáver del escritor repose en el panteón de vallisoletanos ilustres junto a Zorrilla. Se comenta que se pondrá una placa, indicando dónde nació Núñez de Arce y se incluye la partida de nacimiento.
1559	12/06/1903	El siglo futuro	Información			Pers. Ilustre	Neutra	Se señala que a pesar de todas las noticias importantes que se habían generado en el país, como el entierro de Núñez de Arce, ninguna merecía comentario frente a la noticia del asesinato de los reyes de Servia.
1560	12/06/1903	El siglo futuro	Información			Pers. Ilustre	Positiva	En el Senado se hace mención a la muerte de Núñez de Arce y se hace una necrológica.

1561	12/06/1903	El siglo futuro	Información			Pers. Ilustre	Positiva	Se recoge la sesión celebrada el 10 de junio en el Congreso, en la que se hace alusión a la muerte de Núñez de Arce. Se hace un elogio del poeta, de su obra literaria en general y de Núñez de Arce como personaje público.
1562	12/06/1903	El siglo futuro	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Entierro de Núñez de Arce. Se describe la comitiva y el traslado del féretro al panteón de hombres ilustres junto con Larra, Espronceda y el pintor Rosales.
1563	15/06/1903	El siglo futuro	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Se informa de que en el senado el conde de Casa Valencia pide que en la casa nº 4 de la C/Cruzada, se coloque una lápida que diga "Aquí vivió y murió en Junio de 1903, D. Gaspar Núñez de Arce".
1564	20/06/1903	El Imparcial	Información			Pers. Ilustre	Positiva	Bajo el título <i>En honor de Núñez de Arce</i> , se comentan los funerales en honor de Núñez de Arce organizados por la Asociación de escritores y artistas con asistencia del gobierno, cuerpos colegisladores, corporaciones oficiales y centros literarios y artísticos. Se anuncia que una vez reiniciado el curso se celebrará una sesión solemne en la que Juan Valera dará lectura de una Memoria necrológica, en elogio del "insigne poeta y académico".

1565	08/06/1903	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Positiva	Reseña histórica de la Asociación de Escritores y Artistas españoles. Se nombra a Núñez de Arce como el "poeta insigne" que considera a la Asociación como su segunda familia.
1566	15/06/1903	La Ilustración española y americana	Información			Obituario	Positiva	"Crónica general". Muerte del poeta Núñez de Arce. Se alude a los homenajes que se han hecho en prensa a esta figura y se plantea si su posición política no ha influido en el enaltecimiento de esta figura, lo que se niega. Se le valora como persona, político y poeta. Se señala que los principales desaciertos de su obra son las producciones teatrales aunque se elogia el <i>Haz de leña</i> . Se comenta su rivalidad y enemistad con Campoamor y se plantea que quién de los dos sobrevivirá a los gustos y crítica futura. Firma el artículo José Fernández Bremón.
1567	15/06/1903	La Ilustración española y americana	Información			Obituario	Positiva	"Nuestros grabados". Dedicado a Núñez de Arce con motivo de su muerte. Descripción de la habitación de su casa como capilla ardiente. Se describe el sepelio. <i>La Ilustración</i> se suma a los homenajes de "escritor tan insigne" y coloca en sitio de honor su retrato. Firma el artículo Carlos Luis de Cuenca.

1568	15/06/1903	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Positiva	"Conciencia religiosa de Núñez de Arce". Revisión del pensamiento moral de Núñez de Arce en <i>Gritos del Combate</i> . Se analiza la duda vital del autor como reflejo de la inestabilidad que sufre la sociedad por la sucesión de acontecimientos políticos. Se hace un repaso de las obras poéticas y teatrales más afamadas del autor. Se cita una obra <i>El Toisón roto</i> . Se incluyen cruces de cartas entre Núñez de Arce, Fastenrath y Juan Pérez de Guzmán, editor de la traducción al alemán del poema de Núñez de Arce <i>La visión de Fray Martín</i> , con la que Núñez de Arce no se encontraba muy satisfecho por darle un sentido religioso cercano al protestantismo que Núñez de Arce rechazaba. Termina el artículo con el poema de Núñez de Arce <i>El crucifijo de mi hogar</i> . Firma el artículo Juan Pérez de Guzmán.
1569	15/06/1903	La Ilustración española y americana			Poesía	Literato	Sin valoración	Publicación del poema <i>Idilio</i> de Núñez de Arce que escribió expresamente para <i>La Ilustración Española y Americana</i> .
1570	10/06/1903	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Positiva	"Núñez de Arce". Obituario. Muerte del poeta de <i>Un Idilio</i> . Se hace referencia a los últimos momentos

								de su vida y a su trayectoria política y literaria.	
1571	11/06/1903	La Correspondencia de España	Información				Pers. Ilustre	Sin valoración	"Senado". Homenaje a Núñez de Arce.
1572	11/06/1903	La Correspondencia de España	Información				Pers. Ilustre	Positiva	"Congreso". Se hace alusión al fallecimiento de Núñez de Arce. El presidente de la cámara pronuncia elocuentes frases en su elogio. Hace alusión a su obra poética y teatral. También el sr. Zorita, diputado vallisoletano se suma a los elogios.
1573	11/06/1903	La Correspondencia de España	Información				Pers. Ilustre	Sin valoración	"Diputación provincial". La Diputación hace constar en actas que se recordó a Núñez de Arce en la sesión del día.
1574	12/06/1903	La Correspondencia de España	Información				Pers. Ilustre	Sin valoración	"Entierro de Núñez de Arce". Descripción de todos los actos fúnebres y alusión a las personas que acompañaban el féretro.
1575	13/06/1903	La Correspondencia de España	Información				Pers. Ilustre	Sin valoración	El Conde de Chestre, presidente de la Academia española, dedicó unos versos
1576	14/06/1903	La Correspondencia de España	Información				Pers. Ilustre	Sin valoración	"Senado". Se plantea en el Senado por el Conde de Casa Valencia que en la casa número 4 de la calle de la Cruzada, se coloque una lápida que diga, "Aquí vivió y murió en junio de 1903 D. Gaspar Núñez de Arce".

1577	14/06/1903	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Próximo número de <i>Gente Vieja</i> dedicado a Núñez de Arce.
1578	14/06/1903	La Correspondencia de España	Información		Poesía	Literato	Sin valoración	Publicación en la hoja suplementaria de diferentes trabajos, entre ellos <i>El crucifijo de mi hogar</i> de Núñez de Arce.
1579	20/06/1903	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Senado". Se afirma que se pondrá una placa conmemorativa donde vivió Núñez de Arce.
1580	21/06/1903	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Nuevo Mundo". En la revista junto a otras informaciones se trata de la muerte de Núñez de Arce.
1581	22/06/1903	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	<i>La Gaceta</i> anuncia la vacante en la Real Academia Española que ha dejado Núñez de Arce.
1582	23/06/1903	La Correspondencia de España	Información			Político	Sin valoración	"Senado". En sustitución de Núñez de Arce se elige para formar parte de la comisión de fomento a D. Eduardo Hinojosa.
1583	29/06/1903	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Por Núñez de Arce". El Ayuntamiento ha decidido colocar en el Salón de Sesiones un retrato de Núñez de Arce al lado del de Zorrilla.
1584	09/06/1903	La Época	Información			Obituario	Positiva	"Muertes ilustres. A Gaspar Núñez de Arce". Obituario sobre Núñez de Arce como gran poeta. Se afirma que tras él y Campoamor no quedan seguidores de su poesía. Se elogian los <i>Gritos del Combate</i> . Dentro de la obra teatral se citan, <i>Deudas de la</i>

								<i>honra, Quien debe paga, Justicia providencial y El haz de leña.</i>
1585	10/06/1903	La Época	Información			Obituario	Positiva	"Ante el cadáver de Núñez de Arce". Elogio y valoración de Núñez de Arce como poeta en la capilla ardiente instalada en la Biblioteca de su casa. Firma el artículo Zeda.
1586	10/06/1903	La Época	Información			Literato	Sin valoración	"Las arpas mudas". Se recogen unos fragmentos del poema <i>Gritos del Combate</i> de Núñez de Arce.
1587	10/06/1903	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Consejo de ministros". El Consejo de ministros interrumpido por la noticia de la muerte de Núñez de Arce, anunciado por Tomás Bretón, en representación de la Junta directiva de la Asociación de Escritores y Artistas. El consejo decidió que los ministros asistieran al entierro.
1588	10/06/903	La Época	Información			Obituario	Positiva	"Muerte de Núñez de Arce". Se señala la repercusión de la noticia en los ámbitos literarios y políticos. Se detallan todos los aspectos de la muerte, del sepelio y actos fúnebres a los que asistirá toda la élite del mundo de la cultura y de la política

								del momento.
1589	10/06/1903	La Época	Información			Obituario	Positiva	"Senado. La muerte del Sr. Núñez de Arce". El presidente general Azcarraga dedica sentidas frases a la memoria de Núñez de Arce.
1590	10/06/1903	La Época	Información			Obituario	Positiva	"Congreso. La muerte del Sr. Núñez de Arce". El Presidente hace un elogio de Núñez de Arce como poeta "pérdida sensible no solamente para España, sino para la literatura de la humanidad". También se refiere al poeta como "honrado político y virtuoso ciudadano". Se nombra la comisión que acompañará los restos mortales del poeta.
1591	10/06/1903	La Época	Información			Obituario	Sin valoración	"Homenaje a Núñez de Arce". Zorita, en nombre de los diputados vallisoletanos, se asocia al homenaje dedicado a Núñez de Arce.
1592	10/06/1903	La Época	Información			Obituario	Positiva	"Notas de última hora". En las primeras horas del Senado y del Congreso se ha rendido tributo a la memoria del "ilustre poeta Núñez de Arce".
1593	11/06/1903	La Época	Información			Obituario	Positiva	"Entierro del Sr. Núñez de Arce". Descripción del entierro y

								celebración de los actos fúnebres.	
1594	11/06/1903	La Época	Información				Obituario	Positiva	"Muerte de Núñez de Arce". Se hace referencia a los amigos y familiares que han permanecido velando el cadáver. Se hace alusión a los homenajes que se están organizando en Valladolid.
1595	12/06/1903	La Época	Información				Obituario	Positiva	"Duelo del Conde de Cheste por la muerte de Núñez de Arce". El Conde de Cheste se lamentó de no poder asistir a los actos fúnebres por Núñez de Arce, por encontrarse enfermo. Le dedicó unos versos y recordó la amistad que les unía.
1596	13/06/1903	La Época	Información				Pers. Ilustre	Sin valoración	"Senado". El Conde de Casa Valencia ruega al Gobierno que ponga una lápida en la casa donde vivió y murió Núñez de Arce.
1597	13/06/1903	La Época	Información				Literato	Positiva	"Palacio y Núñez de Arce". Manuel Palacio ha dedicado "al ilustre autor de <i>Gritos del combate</i> " un soneto como homenaje al fallecido.
1598	20/06/1903	La Época	Información				Pers. Ilustre	Positiva	"Asociación de Escritores y Artistas. Celebrarán "solemnísimos funerales por el alma del inoivable presidente Núñez de Arce". Con asistencia del Gobierno, los cuerpos Colegisladores, corporaciones oficiales y centros literarios y artísticos en la Iglesia de S. Francisco

								el Grande.
1599	21/06/1903	La Época	Información			Político	Sin valoración	"Senado". Nombramiento de un senador sustituto de Núñez de Arce.
1600	21/06/1903	La Época	Información			Obituario	Positiva	"Academias, Ateneos y Sociedades". Se recoge que en la Academia Española el Conde de Casa Valencia pidió al gobierno que se pusiera una lápida con inscripción en la casa donde vivió y murió Núñez de Arce. También se acuerda celebrar un homenaje en honor de Núñez de Arce en el que se leerá un discurso necrológico escrito por Valera y algunos poemas del fallecido.
1601	22/06/1903	La Época	Información			Político	Sin valoración	"Senado. Vacante del Sr. Núñez de Arce". Eduardo Hinojosa fue elegido para ocupar la vacante de Núñez de Arce en la comisión de fomento y conservación de la biblioteca.
1602	22/06/1903	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Academias, Ateneos y Sociedades". La Real Academia Española anuncia en La Gaceta, la vacante de plaza de número por fallecimiento de Núñez de Arce.

1603	29/06/1903	La Época	Información			Literato	Positiva	"El Conde de Cheste y el poeta Grilo". El Conde de Cheste considera que una vez fallecido Núñez de Arce, llegará a ser Grilo el maestro de la lírica contemporánea".
1604	09/06/1903	El Heraldo de Madrid	Información			Obituario	Positiva	"Muerte de Núñez de Arce". Se hace un recorrido de Núñez de Arce, con sus datos biográficos, enfermedad y muerte. Se comenta su labor como poeta y político. Se afirma que se llora "al poeta sin pensar en el político".
1605	10/06/1903	El Heraldo de Madrid	Información			Obituario	Positiva	"La muerte de Núñez de Arce". Se analiza todo lo relativo a su muerte y se recoge su labor periodística. Se incluye una entrevista sobre su personalidad que se había publicado con anterioridad en <i>Blanco y negro</i> .
1606	10/06/1903	El Heraldo de Madrid	Información			Obituario	Positiva	"Las Cortes". "Senado". Homenaje en el Senado a Núñez de Arce. Se elige la comisión que asistirá al entierro. Además de valorar su labor como poeta se le considera "ciudadano honrado y ejemplar y un político amante de su patria".
1607	11/06/1903	El Heraldo de Madrid	Información			Obituario	Positiva	"Entierro de Núñez de Arce". Se detallan todos los aspectos de la muerte y de la capilla ardiente en la biblioteca de su casa, así como los actos fúnebres y todas las personalidades que acudieron al

								entierro.
1608	19/06/1903	El Heraldo de Madrid	Información			Obituario	Positiva	"Núñez de Arce". Poema de Leopoldo Cano dedicado a Núñez de Arce en su muerte.
1609	19/06/1903	El Heraldo de Madrid	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Por Núñez de Arce". La junta directiva de la Asociación de Escritores y Artistas ha decidido no nombrar de momento presidente de la Asociación en lugar de Núñez de Arce. Han organizado unos funerales solemnes en la iglesia de San Francisco el Grande.
1610	22/06/1903	El Heraldo de Madrid	Información			Político	Sin valoración	"Las Cortes". "Senado". En sustitución de Núñez de Arce se nombra a Eduardo Hinojosa para formar parte de la comisión de fomento y conservación de la Biblioteca.
1611	11/07/1903	El Imparcial	Información			Pers. Ilustre	Positiva	Se hace alusión a la celebración de los funerales por Núñez de Arce. Se comenta la asistencia de todas las personalidades, representantes políticos y literarios que asistieron al templo de San Francisco el Grande. Se dice que asistieron cerca de 3.000 personas.

1612	09/07/1903	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Funerales a Núñez de Arce". Se comentan detalles de los funerales de Núñez de Arce, como las intervenciones de las corales y las lecturas que se van a realizar.
1613	01/07/1903	La Época	Información			Literato	Positiva	"Fomento de las artes". La sección científico-literaria de esta sociedad ha celebrado sus trabajos del año con una velada literario-musical. Se pronunciaron discursos y se leyeron poesías de Núñez de Arce.
1614	03/07/1903	La Época	Información			Obituario	Positiva	"En honor de Núñez de Arce". El Ateneo de Badajoz ha celebrado una velada como homenaje a Núñez de Arce. Se leyeron versos del poeta: <i>Gritos del combate</i> , <i>Maruja</i> y <i>El vértigo</i> y una necrológica del poeta Díaz Macías.
1615	04/07/1903	La Época	Información			Obituario	Positiva	"Homenaje a Núñez de Arce". Se mencionan los telegramas y cartas de pésame que tanto familiares como la Asociación de Escritores y Artistas siguen recibiendo por la pérdida de Núñez de Arce. Se recogen los trabajos necrológicos más importantes del extranjero.

1616	06/07/1903	La Época	Información			Obituario	Positiva	"Por el alma de Núñez de Arce". La Asociación de Escritores y Artistas organizan un funeral en la Iglesia de San Francisco el Grande por el alma "del insigne vate" Núñez de Arce. Asistirán los reyes, el Gobierno, presidente de la Cámara, el consejo de Estado, etc.
1617	09/07/1903	La Época	Información			Obituario	Positiva	"Funerales por Núñez de Arce". La Asociación de Escritores y Artistas ha repartido numerosas invitaciones para el solemne funeral por el alma del "ilustre poeta" Núñez de Arce.
1618	10/07/1903	La Época	Información			Obituario	Positiva	"Funerales por Núñez de Arce" celebrados esa misma mañana organizado por la Asociación de Escritores y Artistas. Entre los asistentes gran representación de personalidades de la política y de las letras.
1619	06/07/1903	El Heraldo de Madrid	Información			Pers. Ilustre	Positiva	"Por Núñez de Arce". Actos fúnebres en honor de Núñez de Arce organizados por la Asociación de Escritores y Artistas en la Iglesia de San Francisco el Grande. Al acto asistieron la casa real y todos los representantes del gobierno. Bretón de los Herreros compuso un <i>Benedictus</i> para la ocasión.
1620	14/07/1903	El Heraldo de Madrid	Información			Literato	Sin valoración	Homenaje a Núñez de Arce y a Verdaguer en el Teatro Principal de

								Gerona, con una representación teatral.
1621	16/07/1903	El Heraldo de Madrid	Información			Literato	Positiva	"Las Cármenes". Artículo dedicado a la Condesa de S. Luis en el que se hace un elogio de las "Cármenes" en general. Se recuerdan los versos del <i>Idilio</i> de Núñez de Arce.
1622	05/08/1903	La Época	Información			Literato	Positiva	En la revista <i>Helios</i> se publica junto a otros artículos unas páginas de Martínez Sierra dedicadas a estudiar la obra poética de Gaspar Núñez de Arce.
1623	13/08/1903	La Época	Información			Pers. Ilustre	Positiva	"La Duquesa de Denia". Con motivo de la muerte de la duquesa se señala que sus amistades fueron "las más grandes figuras de su siglo" y entre ellas se cita a Cánovas, Sagasta, Zorrilla, Núñez de Arce y Castelar.
1624	03/08/1903	El Heraldo de Madrid	Información			Literato	Positiva	"Santanderinas". Se hace alusión a las tierras de Santander y se recuerda que "el nunca bastante llorado" Núñez de Arce, se inspiró para <i>el Vértigo</i> en el "torreón carcomido" de Suances. Firma el artículo Ángel Caamaño.
1625	30/10/1903	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Positiva	Alusión a la historia del infante D. Carlos contada por Schiller y representada "con gran acierto en el <i>Haz de leña</i> de Núñez de Arce". Firma el artículo Juan Fastenrath.

1626	19/10/1903	La Correspondencia de España	Información			Literato	Positiva	Sesión en la Academia Española para ocupar la vacante del "insigne poeta" Núñez de Arce. Será ocupada por el Sr. Hinojosa.
1627	02/10/1903	La Época	Información			Literato	Positiva	Valera presentó el discurso juzgando a Núñez de Arce como "poeta lírico insigne", en la solemne sesión que en su honor celebra la Real Academia.
1628	09/10/1903	La Época	Información			Literato	Positiva	El día 15 de noviembre se verificará sesión pública en homenaje al "egregio poeta Núñez de Arce". Se leerá el discurso de Valera y poesías del autor.
1629	16/10/1903	La Época	Información			Literato	Positiva	Sesión en la Academia Española para ocupar la vacante del "insigne poeta" Núñez de Arce.
1630	29/10/1903	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	El Ministro de Gobernación plantea qué pasa con la colocación de una lápida en la casa donde vivió Núñez de Arce.
1631	12/11/1903	El Imparcial	Información			Pers. Ilustre	Positiva	<i>Fiesta académica.</i> Se informa en este artículo de la celebración que la Real Academia española celebrará en junta pública y solemne, para honrar la memoria "del ilustre académico Sr. D. Gaspar Núñez de Arce".

1632	16/11/1903	El Imparcial	Información			Pers. Ilustre	Positiva	En honor de Núñez de Arce. Se recoge la información sobre el acto que la Real Academia realiza en honor de Núñez de Arce, en el que Valera hace alusión a Núñez de Arce como poeta y el tratamiento del tema de la duda en su poesía. Valera caracteriza así la obra del autor: "Este es su principal propósito hasta cuando escribe historias o leyendas. De todo aspira a sacar alguna lección moral, política, filosófica ó religiosa.
1633	11/11/1903	La Correspondencia de España	Información			Literato	Positiva	"Senado". El conde de Casa Valencia insiste en que hay que fijar una lápida conmemorativa en honor de Núñez de Arce, antes de que la Academia Española celebre una fiesta en honor del "ilustre poeta".
1634	13/11/1903	La Correspondencia de España	Información			Literato	Sin valoración	Recopilación del <i>Cancionero de amores</i> por Eduardo Lustonó en el que aparece el texto <i>Filis</i> de Núñez de Arce. Firma el artículo Cristóbal de Castro.
1635	17/11/1903	La Correspondencia de España	Información			Literato	Sin valoración	"Real Academia Española. Homenaje a Núñez de Arce". Presidió el acto Juan Valera y Menéndez Pelayo. Se realizó una crítica de la obra del poeta.

1636	06/11/1903	La Época	Información			Literato	Positiva	"Veladas teatrales". Raimundo Lulio, zarzuela basada en el drama de Dicenta. Se señala que el asunto es de sobra conocido desde que lo popularizó Núñez de Arce con su poema.
1637	10/11/1903	La Época	Información			Literato	Positiva	El Conde de Casa Valencia recuerda que ya se había solicitado colocar una lápida en la casa en que murió "el insigne vate" Núñez de Arce.
1638	11/11/1903	La Época	Información			Obituario	Positiva	"Academias, Ateneos y Sociedades". La Real Academia Española celebrará el próximo domingo sesión pública y solemne en honor "del ilustre poeta Núñez de Arce". Valera leerá un discurso necrológico.
1639	13/11/1903	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Se aprueba la propuesta de Eduardo Hinojosa para ocupar la vacante de Núñez de Arce.
1640	15/11/1903	La Época	Información			Obituario	Positiva	"En honor de Núñez de Arce". Solemnidad en la Academia Española para honrar la memoria del "insigne poeta Núñez de Arce". Valera lee el discurso dedicado a Núñez de Arce en el que analiza su poesía y destaca su capacidad para versificar y su carácter puramente lírico. Analiza algunas de sus composiciones.

1641	01/11/1903	El Heraldo de Madrid	Información			Literato	Sin valoración	"Los cementerios de Madrid". Visitas a los cementerios en el Día de todos los Santos. Se recorren los cementerios y se recuerdan a las personas ilustres allí enterrados. En el de San Justo, Núñez de Arce, Campoamor, Larra, Espronceda, Rosales, entre otros.
1642	04/12/1903	El Imparcial	Información			Pers. Ilustre	Positiva	Se recoge la sesión del Senado del 3 del 12 de 1903, en la que el señor Conde de Casa Valencia, vuelve sobre la cuestión de la lápida en la fachada de la casa donde vivió y murió Núñez de Arce insistiendo en que se ponga con la mayor brevedad.
1643	30/12/1903	La Ilustración española y americana	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Discurso leído en el Ateneo de Badajoz en honor del ilustre poeta D. Gaspar Núñez de Arce por D. J. Díaz macías.
1644	03/12/1903	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Homenaje a Núñez de Arce". El Conde de Casa Valencia reitera el ruego de que se ponga una lápida en la casa en la que murió Nuñez de Arce.
1645	19/12/1903	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Francisco Grand Montagne representa a la Asociación patriótica de Buenos Aires y será corresponsal de la Prensa, cargo que ostentó Núñez de Arce hasta su muerte.

1646	27/12/1903	La Época	Información			Literato	Positiva	"Dos redactores de <i>La Época</i> ". Se recuerdan corresponsales de la Guerra de África. Navarro Rodrigo, Alarcón y Núñez de Arce. Los tres "conquistaron la celebridad". El primero como político, el segundo como novelista y el tercero como poeta.
1647	18/12/1903	El Heraldo de Madrid	Información			Periodista	Sin valoración	"Gobierno y Cortes". Sustitución de Núñez de Arce en su cargo de redactor-corresponsal de <i>La Prensa</i> argentino.
1648	20/01/1904	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Asociación de Escritores y Artistas. El Instituto Núñez de Arce". La Asociación quiere crear el instituto en memoria del autor, un asilo dedicado a los cultivadores de las artes y las letras, donde pueden ser atendidos y resguardados.
1649	06/02/1904	El Heraldo de Madrid	Información			Literato	Positiva	Reina hace un recuerdo del "gran poeta Núñez de Arce", entre otros.
1650	07/03/1904	La Correspondencia de España	Información			Literato	Positiva	"Su majestad el Rey en la Academia Española". Recepción pública de D. Eduardo Hinojosa, elegido para ocupar la vacante de Núñez de Arce, "uno de los más inspirados poetas del siglo XIX":

1651	30/04/1904	La Ilustración española y americana	Información			Pers. Ilustre	Positiva	Publicación de <i>Algunas celebridades</i> por Joaquín Olmedilla y Puig. Es una colección que incluye estudios biográficos de figuras relevantes como Larra, Ayala, Serra, Castelar, Campoamor, Núñez de Arce y otros.
1652	09/04/1904	La Correspondencia de España	Información			Literato	Positiva	"Muerte de Isabel II". Alusión a que Alarcón y Núñez de Arce escribieron sobre la Guerra de África "páginas admirables inmortalizando aquella epopeya".
1653	11/04/1904	La Correspondencia de España	Información			Literato	Sin valoración	"Toros. Segunda de abono". Se hace alusión a uno versos escritos por Núñez de Arce.
1654	23/05/1904	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	En breve el Ayuntamiento instalará la lápida en honor de Núñez de Arce.
1655	15/06/1904	La Ilustración española y americana	Opinión	General		Literato	Positiva	Homenaje de la prensa en el primer aniversario de la muerte de Núñez de Arce. Se refieren a él como una figura histórica en la poesía del siglo XIX, por encima de su papel de exministro o de director del Banco Hipotecario, en cuyo caso su recuerdo se habría ya desvanecido. Se valora su uso del idioma, lo que le dará fama duradera. Se señala que cuando ya no se le cite en la prensa, sus versos se seguirán imprimiendo y reconociendo dentro del Parnaso nacional. Firma el artículo José Fernández Bremón.

1656	09/06/1904	La Correspondencia de España	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	La velada que la Asociación de Escritores y Artistas pensaba celebrar en honor de Núñez de Arce se aplaza hasta otoño.
1657	09/06/1904	La Época	Información			Literato	Positiva	"Núñez de Arce". Recuerdo del "ilustre poeta" Núñez de Arce en el primer aniversario de su muerte. Se recuerdan algunas de sus obras <i>Gritos del combate</i> , <i>Un idilio</i> , y <i>El haz de leña</i> . Se dice que su obra "es de la que se agiganta a medida que el tiempo transcurre".
1658	10/06/1904	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	La velada de la Asociación de Escritores y Artistas en honor de Núñez de Arce se aplazará al otoño.
1659	08/06/1904	El Heraldo de Madrid	Información			Literato	Positiva	"D. Gaspar Núñez de Arce". Primer aniversario de la muerte de Núñez de Arce "el insigne poeta que tanto honor dio a la literatura española". Se recuerdan sus obras destacadas como <i>El haz de leña</i> , <i>Gritos del combate</i> , <i>La última lamentación de Lord Byron</i> , <i>El vértigo</i> , <i>La selva oscura</i> .
1660	09/06/1904	El Heraldo de Madrid	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Se pospone a octubre la velada que la Asociación de Escritores y Artistas piensa celebrar en honor de Núñez de Arce.

1661	27/07/1904	La Correspondencia de España	Información			Literato	Positiva	Publicación de <i>A través de la España Literaria</i> de León Pagano. En el segundo tomo aparecen las figuras más conocidas como Valera, Galdós, Bazán, Benavente, Echegaray y Núñez de Arce entre otros.
1662	09/07/1904	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Senado". El Conde de Casa Valencia pide que se coloque la lápida en la casa donde murió Núñez de Arce.
1663	30/08/1904	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Positiva	"A través de la España literaria". Galería de retratos a cargo del sr. León Pagano. Se hace mención a la frase de Clarín de que en España solo había dos poetas y medio, antes de que muriesen Campoamor y Núñez de Arce. Se alude al enfrentamiento cultural entre Barcelona y Castilla y se recrimina a los catalanes la creencia de que en "Castilla todos somos retrógados, que si prescindimos de Echegaray no hay teatro, que si prescindimos de Galdós no hay novela, que la poesía lírica ha muerto con Núñez de Arce entre nosotros, y que en Castilla nadie lee". Firma el artículo Juan Valera.

1664	27/08/1904	La Época	Información			Literato	Positiva	"Crónica. Cosmopolitismo literario". Interés en Francia por la literatura española del siglo XIX. Se cita la Revue Universalle, en la que uno de sus últimos números realiza una síntesis de los autores españoles, entre ellos Campoamor, Núñez de Arce, Jacinto Verdaguer, Clarín y Pi y Margall.
1665	15/09/1904	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Positiva	Artículo dedicado a la muerte del escritor y periodista vallisoletano D. Vicente Colorado. Se dice también de él que fue gran admirador de Núñez de Arce y de su rival, Campoamor. Firma el artículo José Fernández Bremón.
1666	22/09/1904	La Ilustración española y americana	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Fallecimiento de D. Manuel Ossorio y Bernard. Con él son 4 los individuos que ha perdido la Junta directiva elegida en 1903 por la Sociedad de Escritores y Artistas: Núñez de Arce, Romea, Zozaya y Ossorio. Firma el artículo José Fernández Bremón.
1667	14/09/1904	La Época	Información			Literato	Positiva	Se recoge el artículo Poesías de Bécquer, Grilo y Núñez de Arce.
1668	17/09/1904	La Época	Información			Literato	Positiva	"Augusto Comte. Recuerdos de un diplomático". Se afirma "Campoamor había hecho olvidar a Zorrilla pero tenía rivales en Bécquer, Grilo Y Núñez de Arce".

1669	22/10/1904	La Ilustración española y americana	Información			Literato	Positiva	Muerte de la Princesa de Asturias. En su recuerdo se citan unos versos de Núñez de Arce que escribió "el ilustre poeta Gaspar Núñez de Arce" unos días antes de su casamiento. Se recogen los versos. Firma el artículo Juan Pérez de Guzmán.
1670	26/11/1904	El siglo futuro	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	Senado. Alcalá Galiano reitera su ruego al Ministro de Gobernación para que el Ayuntamiento de Madrid gestione la colocación de una lápida en la casa de Núñez de Arce.
1671	30/11/1904	La Ilustración española y americana	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Excmo. Sr. D. José Lamarque Novoa". Texto del día de difuntos en el que se recuerda a los amigos ya fallecidos, entre ellos a Núñez de Arce, Fernán Caballero, Zorrilla, Luis Vidart, etc. Firma el artículo Juan Fastenrath.
1672	01/11/1904	La Época	Información			Literato	Positiva	"Un español ilustre. El Doctor Cobo". Estudio sobre la muerte de Lord Byron y comparación con la poesía de Núñez de Arce.
1673	01/11/1904	La Época	Información			Pers. Ilustre	Positiva	"La fiesta de los muertos". Celebración del Día de todos los Santos. Se hace referencia a todos los cementerios de Madrid y a los difuntos ilustres. Campoamor y Núñez de Arce se encuentran en el panteón de españoles Ilustres del siglo XIX del cementerio de San

								Justo.
1674	03/11/1904	La Época	Información			Literato	Sin valoración	"Don Pedro Delgado". Muerte del actor que había interpretado obras como de Ayala o <i>El haz de leña</i> de Núñez de Arce, entre otras.
1675	08/12/1904	La Ilustración española y americana	Información			Pers. Ilustre	Positiva	Publicación de <i>Núñez de Arce. Apuntes para una biografía</i> de D. José del Castillo y Soriano. Se hace una crítica de la obra y se plantea que hace un elogio desmesurado de Núñez de Arce. Se reconoce su calidad como poeta pero le parece exagerada la valoración del autor en su faceta de orador, dramaturgo, hombre de administración y político. Se señala que no se dice nada de su rivalidad con Campoamor, o Fernández y González, ni de sus desprecios hacia la poesía de Bécquer. Firma el artículo José Fernández Bremón.
1676	04/12/1904	La Correspondencia de España	Información			Literato	Sin valoración	"Núñez de Arce". Publicación de Castillo y Soriano de <i>Núñez de Arce. Apuntes para su biografía</i> .

1677	12/12/1904	La Época	Información			Literato	Positiva	"Academias, Ateneos y Sociedades". Cavestany nombrado para informar del libro <i>Núñez de Arce. Apuntes para su biografía</i> de José Castillo y Soriano.
1678	26/12/1904	La Época	Información			Literato	Positiva	"Libros nuevos". Publicación de León Pagano en la que recoge a los mejores prosistas y poetas españoles. En el segundo volumen aparecen las figuras más conocidas: Valera, Galdós, Bazán, Benavente, Echegaray y Núñez de Arce entre otros.
1679	31/12/1904	La Época	Información			Literato	Positiva	"El premio nóbel. De Mistral a Echegaray". Mistral recuerda los juegos florales de Cataluña en los que conoció a Zorrilla, "el dramaturgo Núñez de Arce" y Ruiz Aguilera.
1680	01/12/1904	El Heraldo de Madrid	Información			Literato	Positiva	"Don Gaspar Núñez de Arce". "Un libro acerca del poeta". Publicación del libro de Castillo y Soriano sobre el poeta. Se recoge su trayectoria literaria y política. Se incluyen anécdotas.
1681	13/12/1904	El Heraldo de Madrid	Información			Literato	Positiva	Se comentan los trabajos de los actores Soler y Tressols quienes representaron "una hermosa obra de Núñez de Arce", <i>El haz de leña</i> .

1682	30/01/1905	La Época	Información			Político	Positiva	"Crónicas breves El portero". Alusión a la importancia de los porteros en los edificios públicos y se recoge una anécdota de Núñez de Arce al respecto.
1683	31/01/1905	La Época	Información			Literato	Positiva	Creación del Instituto Cervantes con el subtítulo de Fundación Núñez de Arce, perpetuando la memoria "del gran poeta".
1684	31/01/1905	La Época	Información			Literato	Positiva	"Augusto Comte. Recuerdos de un diplomático". Anécdotas personales con el rey D. Alfonso, quien recitaba de memoria "las más lindas poesías de Espronceda, Núñez de Arce y Campoamor".
1685	03/02/1905	La Correspondencia de España	Información			Literato	Sin valoración	"Obras de Blasco. <i>Mis contemporáneos</i> , es el XIII tomo de las obras completas de Blasco. Se incluyen obras de Núñez de Arce entre otros.
1686	02/02/1905	La Época	Información			Literato	Positiva	"Lecturas de la semana". Apuntes para la biografía de Núñez de Arce, por José del Castillo y Soriano. Se hace un elogio del libro y resume algunos de los aspectos tratados. Se afirma que la figura literaria de Núñez de Arce crece cada vez más. Firma el artículo Zeda.

1687	02/03/1905	La Época	Información			Literato	Positiva	"Lecturas de la semana". Aita Tettamen. "Episodio nacional de Galdós. Se critica la pérdida de valores e ideales. Se ejemplifica con unos versos de <i>Gritos del combate</i> de Núñez de Arce.
1688	06/03/1905	La Época	Información			Literato	Positiva	"Augusto Comte. Recuerdos de un diplomático". Se dice que en España se ha cultivado la elocuencia y la poesía y se pone de ejemplo a Grilo y Núñez de Arce.
1689	10/05/1905	La Época	Información			Literato	Sin valoración	"Muerte de Manuel Reina". Se recuerdan algunas de sus obras y se señala que Núñez de Arce prologó <i>La vida inquieta</i> .
1690	08/06/1905	El Imparcial	Información			Obituario	Sin valoración	Se publica la esquela del segundo aniversario de la muerte de Núñez de Arce. En este caso ya no aparecen todas las personas ilustres como en la fecha de la muerte. Es una esquela familiar.
1691	10/06/1905	El Imparcial	Opinión			Obituario	Positiva	Se señala que hace ya dos años de la muerte del "ilustre poeta", y se critica que todavía no se le haya hecho un monumento digno de su fama.
1692	20/06/1905	La Correspondencia de España	Información			Literato	Positiva	"Ríos Rosas". Se rogen unos versos que Núñez de Arce le dedicó a su muerte. Se alude a Núñez de Arce como "el gran poeta".

1693	05/06/1905	La Época	Información			Literato	Positiva	"Don Federico Balart". Se hace alusión "a lo mejor de la literatura española, Zorrilla, Valera, Ayala, Núñez de Arce, Valmar, Echegaray". Firma el artículo Blanca de los Ríos de Lamperez.
1694	09/06/1905	La Época	Información			Literato	Positiva	"Crónicas breves. Núñez de Arce". Segundo aniversario de la muerte de Núñez de Arce. Se le recuerda como gran poeta y gran patriota. Se destaca su poema <i>Sursum corda</i> . Firma el artículo Z.
1695	19/06/1905	La Época	Información			Literato	Sin valoración	"Sepultura de los restos de Ríos y Rosas". Se ilustra el artículo con unos versos de Núñez de Arce.
1696	24/06/1905	La Época	Información			Político	Positiva	Se recuerda la pervivencia de Núñez de Arce como gobernador del Banco hipotecario tanto con liberales como con conservadores.
1697	12/06/1905	El Heraldo de Madrid	Información			Literato	Positiva	"La estatua de Núñez de Arce". Se lamentan que no se haya realizado una estatua en honor de Núñez de Arce. Se critica el trato que reciben los escritores vivos, cuanto más los ya desaparecidos. Firma el artículo Manuel Bueno.
1698	26/06/1905	El Heraldo de Madrid	Información			Literato	Neutra	"Poetas americanos". Se refieren a Núñez de Arce como el "rudo y sonoro". Firma el artículo Manuel Bueno.

1699	29/06/1905	El Heraldo de Madrid	Información			Literato	Positiva	"Un amigo de España". Juan Fastenrath elogia a algunos de los representantes de las letras ya fallecidos, entre otros Núñez de Arce. Firma el artículo Juan José Morato.
1700	12/07/1905	El Heraldo de Madrid	Información			Literato	Positiva	"Crónicas de verano. La siesta". Se señala que diferentes autores le han dedicado versos inmortales como Zorrilla y Núñez de Arce. Firma el artículo K.
1701	20/10/1905	El Imparcial	Información			Pers. Ilustre	Positiva	Se informa del fallecimiento de Isidora Franco Gimeno, esposa del "insigne poeta, gloria de la literatura española".
1702	18/10/1905	La Época	Información			Literato	Positiva	Se encuentra enferma la viuda del "insigne poeta D. Gaspar Núñez de Arce".
1703	21/10/1905	La Época	Información			Literato	Positiva	Entierro de Doña Isidora Franco, viuda "del insigne poeta D. Gaspar Núñez de Arce". Acompañaron el féretro varios de los amigos íntimos del "ilustre poeta".
1704	01/11/1905	La Época	Información			Pers. Ilustre	Positiva	"En los cementerios". Tradicional visita a los cementerios el día de todos los Santos. En el cementerio de San Justo los sepulcros de Ayala, Campoamor y Núñez de Arce, entre otros, "ostentaban coronas de flores".

1705	03/11/1905	La Época	Información			Literato	Positiva	"Senado". El Conde de Casa Valencia reitera "su antiguo ruego" de que se ponga una lápida en la casa donde vivió y murió Núñez de Arce, "el insigne escritor y poeta".
1706	21/11/1905	El Heraldo de Madrid	Información			Literato	Positiva	"Ateneo de Madrid". Velada en el Ateneo. Se leyeron versos de Campoamor y Núñez de Arce.
1707	07/12/1905	La Época	Información			Pers. Ilustre	Sin valoración	"Senado". El Conde de Casa Valencia satisfecho porque el Ayuntamiento ha consignado una cantidad suficiente para poner la lápida en la vivienda del fallecido Núñez de Arce.

BIBLIOGRAFÍA

Abellán, Rafael. *Núñez de Arce y sus obras: semblanza poética*. Madrid: J. Góngora, 1863.

Adams, Nicholson, B. "Siglo de oro plays in Madrid, 1820-1850" en *Hispanic Review*, IV (1936): 342-357.

Aguinaga Alfonso, Magdalena. "El artículo de costumbres y el cuento literario". *Lucanor*, 13 (1995): 79-102.

---, "El cuento costumbrista como género de transición entre el artículo de costumbres y el cuento literario" en Díaz Larios, Luis F. y Enrique Miralles eds. *Sociedad de Literatura Española del siglo XIX, Actas I Coloquio del Romanticismo al Realismo*. Barcelona: Universitat de Barcelona, 1998. 331-343.

Alas, Leopoldo, *Clarín*. "El teatro y la novela". *La ilustración Ibérica*, 68 y 69 (Abril, 1884): 19-26

---, "Sobre teatros", *Revista Ibérica*, 14 (16 octubre, 1883).

---, "Mis plagios. Un discurso de Núñez de Arce" en *Folleto Literario IV*. Madrid: 1888.

---, *Pipá*, ed. De Antonio Ramos-Gascón. Madrid: Cátedra, 1986.

Alborg, Juan Luis. *Historia de la Literatura española. El Romanticismo*. Madrid: Gredos, 1982.

---, *Historia de la Literatura española. Realismo y Naturalismo V: La novela 1. Introducción*. Madrid: Gredos, 1996.

Alcalá Galiano, Antonio. "Prólogo al *Moro Expósito*", 1834, en *La lectura, Tomo II de los Romances. Memorias de D.A.A.G.* Madrid: 1886.

Almela, Margarita. "Teoría y práctica del cuento en Valera" en *Lucanor*, 3 (1989): 89-104.

Alonso Cortés, Narciso. *Viejo y Nuevo. Cuando nació Núñez de Arce*. Valladolid, n. p. 1916.

---, "El teatro español en el siglo XIX" en Guillermo Díaz Plaja, *Historia General de las Literaturas Hispánicas*, IV, 2ª parte. Barcelona: Vergara, 1968: 259-337.

Alvar, Carlos, José Carlos Mainer y Rosa Navarro. *Breve Historia de la Literatura Española*. Madrid: Alianza editorial, 1997.

Amores, Montserrat y Rebeca Martín. *Estudios sobre el cuento español del siglo XIX*. Vigo: Editorial Academia del Hispanismo, 2008.

Amorós Andrés y Díez Borque. *Historia de los espectáculos en España*. Madrid: Castalia, 1999.

Anderson Imbert, E. *El cuento español*. Buenos Aires: Columba, 1969.

---, *Teoría y técnica del cuento*, Barcelona: Ariel, 1979.

Andioc, René. *Sur la querelle du théâtre au temps de Leandro Fernández de Moratín*. Tarbes, 1970.

Aragón, Agustín. "Gaspar Núñez de Arce y Victoriano Salado Álvarez" en *Excelsior*, February, 2, 1929.

---, "Gaspar Núñez de Arce y Victoriano Salado Álvarez" en *Excelsior*, February, 4, 1929.

Aranguren, J. L. *Moral y sociedad (La moral social española en el siglo XIX)*. Madrid: Edicusa. 1970.

Ashworth, Peter P. "Núñez de Arce's *El haz de leña* and the Play within the Play" en *Revista de Estudios Hispánicos* (St. Louis, MO), 19:1 (1985):17-38.

Aullón de Haro, Pedro. *La poesía en el siglo XIX: Romanticismo y Realismo*. Madrid: Taurus, 1988.

Ballantyne, Margaret A. "Índice de la *Revista de España* bajo la dirección de Galdós" *Hispania*, 73 (mayo de 1990): 332-344.

Baquero Goyanes, Mariano. *El cuento español en el siglo XIX*. Madrid: CSIC, 1949.

---, *¿Qué es el cuento?* Buenos Aires: Columba, 1967.

---, *El cuento español: del romanticismo al realismo*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1992.

---, *¿Qué es la novela? ¿Qué es el cuento?*, Murcia: Universidad, 1998 (3ª).

Barbieri. "La zarzuela. Consideraciones sobre este género de espectáculos" en *La zarzuela. Periódico de música, literatura y nobles artes*. I, 1, 3, (4-2-1856).

Battaner Arias, M^a Paz. "Vocabulario político-social en España (1668-1873)". *Anejos del BRAE*, núm. XXXVII. Madrid.

Bauló Doménech, Josefa. "Tres testigos de la guerra de África. Alarcón, Ros de Olano y Núñez de Arce", en *Compás de Letras: Monografías de Literatura Española*, 7 (1996): 163-79.

Bécquer, Gustavo Adolfo. *Rimas y Leyendas*. Madrid: Espasa Libros, 2006.

Berthold, M. *Historia social del teatro*. 2 vols. Madrid: Guadarrama, 1974.

Blanco García, Francisco. *La literatura española en el siglo XIX*. 3 vols. Madrid: 1891-1894.

Blecua, José Manuel. *Homenajes y otras labores*. Zaragoza: Institución Fernando el católico, 1990. (“Cartas de Zorrilla S. Martín, C. Chocano, R. Palma y Rubén Darío a Núñez de Arce” en Homenaje a Gonzalo Torrente Ballester. Salamanca: Caja de Ahorros, 1981.)

Bobadilla, Emilio, “Fray Candil”. *Artículos periodísticos*, 1952

Bobes Naves, María del Carmen. *Teoría del teatro*. Madrid: Arco-Libros, 1997.

Botrel, Jean François. “Los nuevos lectores en la España del siglo XIX” en *Siglo XIX (Literatura Hispánica)*, 2 (1996): 47-64.

Brett, Lewis. *Nineteenth Century Spanish Plays*. Nueva York: Appleton Century Crofts, 1935.

Caldera, Ermanno. *El teatro español en la época romántica*. Madrid: Castalia, 2001.

Calvo Carilla, José Luis. “Reconsideración de la poesía española en la segunda mitad del siglo XIX: a propósito de Núñez de Arce”. *Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo*, 69 (1993): 195-223.

Campillo, N. *Retórica y poética o Literatura Preceptiva*. Madrid: Librería Hernando, 1881.

Cánovas del Castillo, Antonio. *Autores dramáticos contemporáneos y joyas del teatro español del siglo XIX*. Madrid: Imprenta Fontanet, 1881-1882.

---, *El teatro español*. Madrid: Editorial Iberoamericana, 1885.

Carnero, Guillermo. “El lenguaje del reaccionarismo fernandino en boca de Juan Nicolás Böhl de Faber” en *Bulletin Hispanique*, 76 (1974): 265-285.

---, *Los orígenes del romanticismo reaccionario español: el matrimonio Böhl de Faber*. Valencia: Facultad de Filología. Departamento de Lengua y Literatura: 1978.

Casalduero, Joaquín. *Estudios sobre el teatro español*. Madrid: Gredos, 1967.

Casares, E. y Alonso, Celsa. *La música española en el siglo XIX*. Oviedo: Servicio Publicaciones Universidad, 1995.

Casasús, Josep M^a y Núñez Ladeveze, Luis. *Estilo y géneros periodísticos*. Barcelona: Ariel, 1992.

Casero, Luis. “El misterio de un poeta”. *Revue Hispanique*, 57 (1923): 202-206.

Castellanos, Ramón. “El Excmo. Sr. D. Gaspar Núñez de Arce”. *La Ilustración española y americana*, XXIX (August, 8, 1877).

Castillo y Soriano, José del. *Núñez de Arce: apuntes para su biografía*. Madrid: Imprenta de los hijos de M. G. Hernández, 1907.

Catálogo de obras de teatro español del siglo XIX. Fundación Juan March. Biblioteca de teatro español contemporáneo. Madrid: F. J. March, DL, 1986.

Cela, Camilo José. “Prólogo” en *Los españoles pintados por sí mismos*. Madrid: Banco Ibérico, 1971.

Correa Calderón, E. *Costumbristas españoles*. Tomo I. Madrid: Aguilar, 1964.

Cortázar, Eduardo. “Crítica estadística teatral. (La temporada de 1871-72)” en *Revista de España*, 26 (28-junio-1879): 624-635.

Cortázar, Julio. “Algunos aspectos del cuento” en *La casilla de los Morelli*. Ed. Julio Ortega. Barcelona: Tusquets, 1981: 131-152.

Cossío, José María de. *El poeta Núñez de Arce*. Santander: Biblioteca Menéndez Pelayo, 1959.

Cotarelo y Mori, Emilio. *Historia de la zarzuela, o sea el drama lírico en España, desde su origen a fines del siglo XIX*. Madrid: Tipografía de archivos, 1934.

---. “Editores y Galerías de obras dramáticas en Madrid en el siglo XIX” en *Revista de bibliotecas, archivos y museos*. V (1928): 121-139.

Coughlin, Edward. V. *Adelardo López de Ayala*. Boston: G. K. Hall, 1977.

Crawford, J. P. Wickersham, “El príncipe D. Carlos of Ximénez de Enciso” en *Modern Language Notes*, XXII (1907).

Darío, Rubén. “Los maestros: Núñez de Arce” en *Páginas de arte. Obras completas, C.*, IV: 89-103.

Deleito y Piñuela, José. *Origen y apogeo del género chico*. Madrid: Revista de Occidente, 1949.

Díaz Navarro, E. y González, J. R. *El cuento español en el siglo XX*, Madrid, Alianza Editorial, 2002.

Díaz Plaja, Guillermo. *Historia General de las Literaturas Hispánicas*, IV, 2ª parte. Barcelona: Vergara, 1968.

---, *Historia General de las Literaturas Hispánicas*, IV, 2ª parte. Barcelona: Vergara, 1968.

Dicenta, Joaquín. *Juan José*. ed. Jaime Mas. Madrid: Cátedra, 1982

Diego, Gerardo. "Los primeros versos de Núñez de Arce". *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo*, Julio-Agosto 1919: 189-198.

Díez Borque, José M^a. *Historia de la Literatura Española III*. (ss. XIX-XX). Madrid: Guediana, 1974.

Díez Canedo, Enrique. *Artículos de crítica teatral. El teatro español, I*. México: Joaquín Mortiz, 1968.

Eberenz, Rolf. *Semiótica y morfología textual del cuento naturalista*. Madrid: Gredos, 1989.

Entenza de Solare, B.E. "Un fragmento teatral de don Gaspar Núñez de Arce". *HIFLHAA*, 1975: 91-106.

Escobar, José. "El artículo de costumbres en España a finales de la ominosa década (1828-1823)" en *Actas del V Congreso Internacional de Hispanistas*, (1977), 377-383.

---, "Costumbrismo entre romanticismo y realismo" en Díaz Larios, Luis F. y Enrique Miralles eds. *Sociedad de Literatura Española del siglo XIX, Actas I Coloquio del Romanticismo al Realismo*. Barcelona: Universitat de Barcelona, 1998: 17-30

Ezama Gil, Ángeles. *El cuento de la prensa y otros cuentos. Aproximación al estudio del relato breve entre 1890 y 1900*. Zaragoza: Universidad, 1992.

---, "Ensayo de un catálogo de colecciones de relatos breves originales (1890-1900)" en *Trabajos de la Asociación Española de Bibliografía, I*. Madrid: Ministerio de Cultura-Biblioteca Nacional, 1993: 91-148.

---, "El relato breve en las preceptivas decimonónicas españolas" en *España Contemporánea*, 8 (1995): 41-51.

---, "El cuento" en Víctor García de la Concha; coord. Guillermo Carnero. *Historia de la Literatura Española*, 8. Siglo XIX (I). Madrid: Espasa Calpe, 1996: 738-747.

---, "Datos para una poética del cuento literario en la España de la Restauración: los prólogos de las colecciones" en *Teoría e interpretación del cuento*, ed. Peter Fröhlicher y George Günter. Bern: Peter Lang, 1997: 261-277.

Fernández Espino, José. "De la moral en el drama" en *Estudios de Literatura y de Crítica*. Madrid: Imprenta de Andalucía, 1862.

Ferrer del Río, A. *Galería de la literatura española*. Madrid: Mellado, 1846.

Fitzmaurice Kelly, Jaime. *Historia de la literatura española*. Madrid: Imprenta de Victoriano Suárez, 1921.

Forneas Fernández, M^a Celia. "El artículo de costumbres: crónica, crítica, literatura y periodismo" en *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 11 (2005): 293-308.

Furst, R. *Romanticism in Perspective. A Comparative Study of Aspects of the Romantic Movements in England, France and Germany*. Londres: 1976.

García Castañeda, Salvador, ed. Eugenio Hartzenbusch. *Los Amantes de Teruel*. Madrid: Castalia, 1971.

---, *Don Juan Tenorio*. Barcelona: Labor, 1975.

---, "Del periodismo al costumbrismo. La obra juvenil de Pereda" en *Romance Quaterly*, 39 (1992): 33-39.

García de la Concha, Víctor. *Historia de la Literatura Española 8 (s. XIX) (I)* (Coord. Guillermo Carnero). Madrid: Espasa-Calpe, 1996.

---, *Historia de la Literatura Española 9 (s. XIX) (II)* (Coord. Leonardo Romero Tobar). Madrid: Espasa-Calpe, 1998.

García Lorenzo, Luciano. “La denominación de los géneros teatrales en España durante el siglo XIX y el primer tercio del XX”, *Segismundo*, 3 (1967): 191-199.

Ghiraldo, Alberto. *Obras inéditas de Pérez Galdós. Vol. V. Nuestro Teatro*. Madrid: Renacimiento, 1923.

Gies, David Thatcher. *El teatro en la España del siglo XIX*. Gran Bretaña: Cambridge University Press, 1996.

Goenaga, Ángel y Juan Manuga. *Teatro español del siglo XIX*. Nueva York: Las Américas Publishing Company, 1972.

Gómez de Baquero, Eduardo. “Crítica literaria: Núñez de Arce”, *La España Moderna*, julio, 1903.

González, José Ramón y Epicteto Díaz Navarro. *El cuento español en el siglo XIX*. Madrid: Alianza, 2002.

Grijelmo, Alex. *El estilo del periodista*. Barcelona: Taurus, 1991.

Grillo, Rosa M^a. “La confusión reinante. Definiciones y estructuras de la prosa breve de Fernán Caballero” en *Siglo XIX (Literatura Hispánica)*, 2 (1996): 201-212.

Guaza, Carlos y Gómez Talavera. *Músicos, poetas y actores*. Madrid: F. Maroto, 1884.

Gutiérrez Díaz-Bernardo, Esteban. *El cuento español del siglo XIX*, Madrid: Laberinto, 2003.

---, “Jacinto Octavio Picón en la crítica coetánea. Aproximación a un narrador olvidado” en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, 19 (1982): 253-268.

“Homenaje a Núñez de Arce”. *El Liberal*. 6 de enero de 1894.

Juretschke, Hans. *Origen doctrinal y génesis del romanticismo español*. Madrid: 1954.

Knowlton, John Frederick. *Gaspar Núñez de Arce: His poetry and the Critics*. Dissertation Abstracts Ann Arbor, MI, (26), 1966.

Larra, José de. "Consideraciones generales sobre el teatro y el influjo en él ejercido por el romanticismo" en *Semanario Pintoresco* (25 de junio de 1840).

---"Reflexiones sobre el modo de hacer resucitar el teatro español" en *El pobrecito hablador* (20 de diciembre de 1832). (Aparece recogido en *Estudios de literatura española de los siglos XIX y XX*. Homenaje a José María Díez de Taboada, Madrid: CSIC, 1998).

Larra, Mariano José de. "Panorama matritense: Cuadro de costumbres de la capital observados y descritos por un Curioso Parlante" en *El Español. Diario de las Doctrinas y los Intereses Sociales*, núm. 232 (domingo, 19 de junio de 1836). Madrid.

Larra, Fernando José de. *La sociedad española a través del teatro del siglo XIX*. Madrid: Ministerio de Trabajo, 1947.

Lizascain y Aurrecochea, José Javier, "Núñez de Arce como dramático: El haz de leña", en *Estudios de Deusto* Bilbao: Colegio de Estudios Superiores de Deusto, Año IX, Núm., 35, Marzo, 1913.

López, Julio. *La poesía y el teatro realista*. Madrid: Cincel, 1986.

Lovejoy, Arthur O. "On the Discrimination of Romanticisms" en *PMLA*, 39 (1924): 229-253.

Machado, Manuel. *Alma (Opera selecta)*. Estudio crítico de C. Santos González. París: Garnier Hermanos, Libreros editores.

Mainer, José Carlos. *Literatura y pequeña burguesía en España: (notas 1890-1950)*. Madrid: Cuadernos para el diálogo, 1979.

---, *La Edad de Plata (1902-1939)*. Madrid: Cátedra, 1986.

Mansberger Amorós, Roberto. “Dos discursos restauracionistas en la crisis de fin de siglo: Gaspar Núñez de Arce y Emilio Ferrari”, en Garrido Gallego, Ángel (foreword), *Estudios de literatura española de los siglos XIX y XX: Homenaje a Juan María Díez Taboada*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1998: 282-292.

Manso, Christian. “Salvador Rueda et *El patio andaluz*” en *Anales de Literatura Española*, 6 (1998): 357-375.

Marín, Diego. “El valor de época de Adelardo López de Ayala”, *Bulletin of Hispanic Studies*, 19 (1952):131-137.

Martín Fernández, M^a Isabel. “El lenguaje arcaizante de los dramaturgos postrománticos” *Anuario de Estudios Filológicos*, 1 (1978): 91-119.

Martínez de la Rosa, Francisco. *Poética española*. 1834.

Martínez Martín, Jesús A. *Vivir de la pluma. La profesionalización del escritor, 1836-1936*. Madrid: Marcial Pons, 2009.

Martínez Sierra, Gregorio “Algunas consideraciones sobre los versos de Núñez de Arce”. *Helios*, VII, (1903).

---, “Algo sobre Núñez de Arce”, *La Lectura*, III, 1906.

Menarini, Piero, Patricia Garelli, Félix San Vicente eds., *El teatro romántico español (1830-1950). Autores, obras bibliografía*. Bologna: Atesa, 1982.

Mendizábal, Francisco. *Páginas Castellanas. Colección de autores vallisoletanos*. Valladolid: Institución Cultural Vallisoletana, 1983: 240-243.

Menéndez Onrubia, Carmen y Ávila Arellano, Julián. *El Neorromanticismo español y su época*. Madrid: CSIC, 1987.

Menéndez Pelayo, Marcelino. *Estudios y discursos de crítica histórica y Literaria IV*. Santander: CSIC, 1942.

Menéndez-Pidal, Gonzalo. *La España del siglo XIX vista por sus contemporáneos I*. Madrid: Centro de Estudios Constitucionales, 1988.

Mesonero Romanos, Ramón. “Rápida ojeada sobre la historia del teatro español. Época actual” en *Semanario Pintoresco Español*, 1842: 397-400.

Montesinos, José F. *Introducción a una historia de la novela en España en el siglo XIX*. Valencia: Castalia, 1955.

---, *Costumbrismo y novela. Ensayo sobre el redescubrimiento de la realidad española*. Madrid, Castalia, 1983.

Navas Ruiz, Ricardo. *El Romanticismo Español*. Madrid: Cátedra, 2004.

Novo y Colsón, Pedro de. *Autores dramáticos contemporáneos y joyas del teatro español del siglo XIX*. Madrid: Imprenta de Fortanet, 1881.

Núñez de Arce, Gaspar. *Poesías completas*, ed. Ramón Villasuso, Buenos Aires, Editorial Sopena, 1938.

---, “Historia de mi vecino”, en *El Museo Universal* (15 de junio de 1857).

---, “El gorro”, en *El Museo Universal* (15 de septiembre de 1857).

---, “El torrente y el arroyo”, en *Educación pintoresca*, núm. 1 (1857).

---, “El que mal hace su mal quiere”, en *Educación pintoresca*, núm. 13 (1857).

---, “Generosidad y buena fe”, en *Educación pintoresca*, núm. 31 (1858).

- , “Los únicos bienes que no se pierden”, en *Educación pintoresca*, núm. 39 (1858).
- , La desgracia y la ventura, en *La América* (24 de enero de 1858).
- , “Cosas de la vida”, en *El Museo Universal* (15 de marzo de 1859).
- , *¿Quién es el autor?*, Madrid: Imprenta de José Rodríguez, 1859.
- , *Los dos héroes*, en *El Museo Universal* (6 de enero de 1861).
- , *El alma de Garibay*, en *El Museo Universal* (9 de febrero de 1862).
- , Gaspar. *Ni tanto ni tan poco*, Madrid: Imprenta de José Rodríguez, 1865.
- , *Entre el alcalde y el rey*, música de Emilio Arriete, Madrid: Imprenta de José Rodríguez, 1875.
- , *Obras dramáticas*. Madrid, París: Biblioteca Perojo, 1879.
- , *Gritos del Combate*, Madrid: Librería de Fernando Fe, 1880.
- , “Las aventuras de un muerto”, en la *Ilustración Artística*, (2, 9, 16 y 23 de febrero de 1885).
- , *Miscelánea literaria*, Barcelona: Editorial de Daniel Cortezo y Compañía, 1886.
- , *El haz de leña*. Ed. Rudolph Schevill. New York, D.C.: Heath and Company, 1903.
- , “Discurso sobre el lugar que corresponde a la poesía lírica en la literatura moderna”. Leído el 3-12-1887, y recogido en *Gritos del Combate*. Madrid: 1914.
- , *Miscelánea Literaria: cuentos, artículos, relaciones y versos*. Barcelona: Casa editorial Maucci, 1920.

Ochoa, Eugenio de. *El Artista*, 1835, II.

---, "Sobre el estado actual de los teatros en España". *Revista Española de Ambos Mundos*, Vol. 1(1853).

---, "Sobre el estado actual de los teatros en España". *Revista Española de Ambos Mundos*, Vol. 1 (1853).

Ortega, Marie Linda. "Mirar al otro. "Mirar(se) como el otro: de unas representaciones de 'los moros' (1859-1861)", en *Diálogo crítico. La cultura popular en la España del siglo XIX. Revista de Estudios Hispánicos*, 39.2 (2005): 361-394.

Oteiza, Luis de. *López de Ayala*. Madrid: 1932.

Oyuela, C. "El haz de leña" en *Estudios y artículos literarios*. Buenos Aires: 1915: 131-145.

Palenque, Marta. *El poeta y el burgués: poesía y público 1850-1900*. Sevilla: Alfar, 1990.

Pardo Bazán, Emilia. "Núñez de Arce" en *La Lectura*, II, 1903.

---. "Retratos y apuntes literarios. Primera serie". *Obras completas*. Vol. XXXIX. Madrid: Editorial Administración, 1910.

---. *Cuentos completos*. Ed. Juan Paredes Núñez, La Coruña: Fundación Pedro Barrié de la Maza, Conde de Fenosa, 1990, 4 vols.

Paredes Núñez, Juan. "Del cuento y sus desenlaces" en *Lucanor*, 1 (1988): 103-114.

Parr, Alfonso. *Shakespeare en la literatura española*. 2 vols. Barcelona: Victoriano Suárez, 1935.

- Peckham, Morse. "Towards a Theory of Romanticism" en *PMLA*, 68 (1951): 5-23.
- Peers, E.A. "The ideas and sentiments of Núñez de Arce's *Gritos del combate*" en *Hispanic Review*, 11:1 (1943): 1-16.
- , *Historia del movimiento romántico español I*. Madrid: Gredos, 1967.
- Peña y Goñi, Antonio. *España desde la ópera a la zarzuela*. Madrid: Alianza editorial. Colección "El libro de bolsillo. Núm. 49", 1967.
- Pérez Galdós, Benito. *Ensayos de crítica literaria*. Ed Laureano Bonet. Barcelona: Península, 1972.
- Pérez García, Norberto. "Antecedentes españoles decimonónicos del monólogo dramático: La poesía de Gaspar Núñez de Arce", en Garrido Gallego, Ángel (foreword), *Estudios de literatura española de los siglos XIX y XX: Homenaje a Juan María Díez Taboada*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1998: 336-341.
- Pérez de Guzmán, Juan. "Conciencia religiosa de Núñez de Arce" en *La Ilustración española y americana*, XLVIII (Junio, 15, 1903).
- Picoche, Jean -Louis. *Juan Eugenio Hartzenbusch y Martínez. Los amantes de Teruel*. (Introducción, ed. Crítica y sinóptica, precedida por un estudio sobre el mundo del teatro en Madrid entre 1833 y 1850). Centre des Recherches Hispaniques, París: 1970. Trad. Castellano abreviada, Madrid: Alhambra, 1980.
- Pisanty, V. *Cómo se lee un cuento popular*. Barcelona: Paidós, 1995.
- Poe, Edgar Allan. "Hawthorne" en *Ensayos y críticas* (ed. Julio Cortázar). Madrid: Alianza, 1973: 125-141.
- , "Twice-told Tales of N.Hawthorne" en *The Complete Works of E.A. Poe*. New York: Thomas and Crowell, 1902: 104-113.

Pomeranz, Allen. *The Philosophical Implications of the Poetry of Gaspar de Núñez de Arce*. Dissertation Abstracts International, (47:4), 1986, Oct. 1349^a.

Pont, Jaume. *Narrativa fantástica del siglo XIX. (España e Hispanoamérica)*. Lleida: Milenio, 1997.

------. *El cuento español en el siglo XIX: autores raros y olvidados*, Lleida, Universitat de Lleida, 2001.

Propp, V. *Morfología del cuento*, Madrid: Fundamentos, 1977.

Pupo-Walker, E. "El cuadro de costumbres, el cuento y la posibilidad de un deslinde" en *Revista Iberoamericana*, 102-103 (1978): 1-15.

Ramos, Rosa Alicia. *El cuento folklórico, una aproximación a su estudio*. Madrid: Pliegos, 1988.

Reina, Manuel. "Núñez de Arce y la visión de Fray Martín: impresión" *La Ilustración Española y Americana*, 10 (15 de marzo), 171.

Revilla, Manuel de la. "Poesías de D. Gaspar Núñez de Arce" en *La Ilustración Española y Americana*. (Abril, 8, 1875).

---, "D. Gaspar Núñez de Arce" en *Obras*. Madrid: Imprenta Central a cargo de Víctor Sáiz, 1883:102-108.

---, "D. José Echegaray" en *Obras*. Madrid: Imprenta Central a cargo de Víctor Sáiz, 1883:117-127.

---, *Críticas*. Burgos: 1884.

---, *Obras Completas*, III. Madrid: Servicio Publicaciones Universidad Autónoma de Madrid, 2006.

Revilla, Manuel de la y Pedro de Alcántara García. *Principios generales de literatura e historia de la literatura española*. Vol I. Madrid: Librería de Fernando Yravedra y Antonio Novo, 1877.

Río, Ángel del. "Present Trends in the Conception and Criticism of Spanish Romanticism" en *The Romanic Review*, 39 (1948): 229-248.

Ríos Carratalá, Juan Antonio. *Románticos y provincianos (La Literatura en Alicante, 1839-1866)*. Alicante: Universidad de Alicante, 1986.

---, *Adiciones a un catálogo de dramaturgos españoles del siglo XIX*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2005. (Documento fuente: "Del romanticismo al realismo": *Actas del I Coloquio de la SLES XIX (Sociedad literaria española del siglo XIX)*, Barcelona, 24-26 de octubre, 1996, edición a cargo de Enrique Miralles, Luis F. Díaz Larios.

Risco, Antonio. *Literatura fantástica en Lengua Española*. Madrid: Taurus, 1987.

Roas, David. "En los límites de lo fantástico: El cuento grotesco a finales del siglo XIX", en *Estudios sobre el cuento español del siglo XIX*. Montserrat Amores y Rebeca Martín (eds.). Vigo: Editorial Academia del Hispanismo, 2008: 203-222.

Rodríguez Guerrero Strachan, Santiago. *La influencia de la narrativa breve fantástica de Edgar A. Poe en el cuento fantástico español del siglo XIX*. Valladolid: Universidad de Valladolid, 1999.

Rodríguez Sánchez, Tomás. *Catálogo de dramaturgos españoles del siglo XIX*. Madrid: Fundación Univ. Española, 1994.

Romano, Julio. *Núñez de Arce*. Madrid: Editora Nacional, 1944.

Romera Castillo, José. *Literatura, teatro y semiótica: teoría y comentario de textos. Guía didáctica*. Madrid: UNED, 2000.

---, *El comentario de textos semiológico*. Madrid: Sociedad General Española de Librería, 1977.

---, *La literatura como signo*. Madrid: Playor, 1981.

---. “Una bibliografía (selecta) para la reconstrucción de la vida escénica española en la segunda mitad del siglo XIX” *Signa*, 9 (2000): 259-421.

Romero Tobar, Leonardo. *Narraciones de la España romántica*. Madrid: Ed. Magisterio Español, 1967.

---, *La teoría dramática española*. (1800-1870). Madrid: Facultad Filosofía y Letras Univ. Complutense, 1970.

---. *Panorama crítico del romanticismo español*. Castalia: Madrid, 1994.

Romo Arregui, Josefina. *Vida, poesía y estilo de Gaspar Núñez de Arce*. Madrid: 1947.

Rosen, Charles and Henri Zerner. *Romanticismo y realismo: los mitos de arte del siglo XIX*. Madrid: Hermann Blume, 1988.

Rubio Cremades, Enrique. *Periodismo y Literatura. Ramón de Mesonero Romanos y el Semanario Pintoresco Español*. Murcia: Universidad de Alicante, 2005.

Rubio Jiménez, Jesús. *El teatro en el siglo XIX*. Madrid: Playor, 1983.

---, “La censura teatral en la época moderada: 1840-1868. Ensayo de aproximación”. *Segismundo*, 18 (1984): 193- 233.

---, “La recepción crítica del naturalismo teatral en España” en *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo*, 62 (1986): 345-357.

---, “El teatro en el siglo XIX (1845-1900)” en *Historia del teatro en España II*, ed. José María Díez Borque. Madrid: Taurus, 1988.

---, “Melodrama y Teatro político en el siglo XIX. El Escenario como tribuna política”. *Castilla*, 14 (1989): 129-149.

Ruiz Ramón, Francisco. *Historia del Teatro Español. (Desde sus orígenes hasta 1900)*. Madrid: Cátedra, 1979.

Sánchez Pérez, A. “La verdad en el teatro” en *La Ilustración Española y Americana*, 15-marzo-1896, 162, nº X.

Sanmartín Bastida, Rebeca. *Imágenes de la Edad Media: la mirada del realismo*. Anejos de Revista de Literatura, 56. Madrid, CSIC, 2002.

---, “Un episodio en la construcción del canon literario: Núñez de Arce, Ferrari y las alegorías de la ciencia en el siglo XIX”, en *Las metamorfosis de la alegoría: Discurso y sociedad en la Península Ibérica desde la Edad Media hasta la Edad Contemporánea*. Madrid-Franckfurt: Iberoamericana, Vervuert, 2005: 293-312.

Santos Álvarez, “Teatros” en *El Pensamiento*. 1841, núm. 3.

Santos González, C. “En defensa del Modernismo. Carta abierta a Manuel Machado”. *Ateneo*, VIII, julio (1903).

Sargatal, Alfred. *Introducción al cuento literario: treinta y ocho cuentos literarios (introducción al género, antología y guía didáctica)*. Barcelona: Laertes, 2004.

Sarmiento, D.F. *Mercurio*, 8 de noviembre de 1841.

Seay, Hugh Nelson. *The dramatic Works of Gaspar Núñez de Arce*. Chapel Hill: University of North Carolina, 1953.

Sebold, Russel P. “Enlightenment Philosophy and the Emergence of Spanish Romanticism” en *The Ibero-American Enlightenment*. Urbana: University of Illinois Press, 1971: 111-140.

---, “El incesto, el suicidio y el primer romanticismo español”. *Hispanic Review*, 41.4 (1973): 669-692.

---, *Cadalso: El primer romántico ‘europeo’ de España*. Madrid: 1974.

Serrano, Mary J. “Gaspar Núñez de Arce”, *The Critic*, XLIII, (1903).

Serrano García, Rafael. “Oratoria, literatura y política en tres coetáneos de Sagasta: Gaspar Núñez de Arce, Tomás Rodríguez Pinilla y Fernando de Castro” en Caballero López, Delgado Idarreta y Sáenz de Pipaón Ibáñez (ed.), *Entre Olózaga y Sagasta: Retórica, prensa y poder*. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos, 2011.

Shaw, Donald. “Towards the Understanding of Spanish Romanticism” en *Modern Language Review*, 68 (1963): 190-195.

---, “Spain. Romántico- Romanticismo- Romancesco- Romanesco -Romancista-Románico”, en *Romantic and It’s Cognates. The European History of a Word*. Edited by Hans Eichner. University of Toronto Press, 1972: 341-371.

---, *Historia de la Literatura española V. El siglo XIX*. Barcelona: Ariel, 1976.

Simón Díaz, José. *Índice de periódicos madrileños del siglo XIX. 24 diarios de Madrid 1830-1900. Artículos y noticias de escritores españoles del siglo XIX*. CSIC. Instituto Miguel de Cervantes, 1972-1975. 4 vol.

Simón Palmer, M^a del Carmen. “Construcción y apertura de teatros madrileños en el siglo XIX”. *Segismundo* 11(1975): 85-137.

Smith, Edwin Jack. *The dramatics Works of Gaspar Núñez de Arce*. Southern Methodist University, 1952.

Sobejano, Gonzalo. *Clarín en su obra ejemplar*. Madrid: Castalia, 1985.

---, “El cuento a la luz de la novela. Estudio preliminar a Leopoldo Alas *Clarín*” en *Cuentos* (Ed. Ángeles Ezama). Barcelona: Crítica, 1997: 9-24.

Subirá, José. *Historia de la música teatral en España*. Barcelona: Labor, 1945.

Tamayo y Bauss, Manuel. “Discurso leído ante la Real Academia Española (1858)” en *Obras completas de Manuel Tamayo y Bauss*. Madrid: Ediciones FAX, 1947.

Tarr, F. Courtney. “Romanticism in Spain and Spanish Romanticism: a critical survey 1” en *Bulletin of Spanish Studies*. Vol. 16. Issue 61 (1939): 3-37.

Thompson, Stith. *El cuento folklórico*. Caracas: Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela, 1972.

Torres-Rioseco, Arturo. *Casticismo y americanismo en la obra de Rubén Darío*. Harvard University Press, 1931.

Trancón Lagunas, Montserrat. “Periodismo y cuento fantástico en el Romanticismo español” en *Romanticismo y fin de siglo* (coord. Gabriel Oliver, Helena Puigdoménech y Marisa Siguán). Barcelona: PPU, 1992: 425-430.

---, “Modelos estructurales del cuento fantástico en la prensa romántica madrileña” en *Lucanor*, 9 (1993): 91-117.

---, “El cuento fantástico publicado en la prensa madrileña del XIX (1818-1868)” en Pont, Jaume (ed.) *Narrativa fantástica en el siglo XIX (España e Hispanoamérica)*. Lleida: Milenio, 1997: 19-30.

---, *La literatura fantástica en la prensa del Romanticismo*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2012.

---, *Teoría del teatro. Fundamentos, ensayos y manuales* (RESAD). Madrid: Fundamentos, 2006.

Trancón Pérez, Santiago. *Texto y representación: aproximación a una teoría crítica del teatro*. UNED, 2004.

Tuñón de Lara, Manuel. *La España del siglo XIX*. Barcelona: Laia, 1974.

---. *Prensa y sociedad en España. (1820-1936)*. Madrid: (1820-1936). Madrid: Cuadernos para el diálogo, 1975.

Ucelay Da Cal. *Los españoles pintados por sí mismos (1843-44). Estudio de un género costumbrista*. México: el Colegio de México, 1951.

Urrutia, Jorge. "El camino cerrado de Gaspar Núñez de Arce". *Anales de la literatura española*, núm. 2 (1983): 491-508.

---, «Las dudas del modernista: compromiso social y esteticismo o el miedo a la joven América». *Revista de Literatura*, L, 100 (1988): 467-484.

Valbuena Prat, Ángel. *Historia del Teatro Español*. Barcelona: Noguer, 1956.

Valencia, Antonio. *El género chico. (Antología de textos completos)*. Madrid: Taurus, 1962.

Valera, Juan. *Discurso de contestación al de ingreso en la Real Academia de D. Gaspar Núñez de Arce*. Madrid: 1876.

---, Prólogo a *Cuentos Completos* Leopoldo Alas "Clarín". Palique. Victoriano Suárez. Madrid: 1893.

---, "Teatro Libre" en *Obras Completas*. T. II. Madrid: Aguilar, 1942.

---, "Revista de Teatros" en *Obras Completas*. T. II. Madrid: Aguilar, 1942.

Vallejo, Irene y Pedro Ojeda. *El teatro en Madrid a mediados del siglo XIX. Cartelera teatral (1854-1864)*. Valladolid: Universidad de Valladolid, Servicio de Publicaciones, 2002.

Vallejo González, Irene. *Gaspar Núñez de Arce*. Valladolid: Obra Cultural de la Caja de Ahorros Popular, 1984.

Varela, José Luis. *El costumbrismo romántico*. Madrid: Magisterio español, 1970.

Vela, Fernando. “El género chico”, en *Revista de occidente*, 30 (sept. 1965): 364-369.

Villacorta Baños, Francisco. *Burguesía y cultura. Los intelectuales españoles en la sociedad liberal (1808-1931)*. Madrid: Siglo XXI, 1980.

Wellek, René. *Concepts of Criticism*. Yale University Press, 1973.

Yxart, José. *El arte escénico en España*. 2 vols. Barcelona: Editorial Alta Fulla, 1987.

Zavala, Iris M. “Espacio y tiempo románticos en la cultura del romanticismo (1808-1870)” en *Historia de España Ramón Menéndez Pidal, XXXV. La época del Romanticismo (1808-1874)*. Madrid: Espasa-Calpe, 1997.

Zurita, Mariano. *Historia del género chico*. Madrid: 1920.

BIBLIOGRAFÍA EN LÍNEA

Alas, Leopoldo *Clarín*. “Teatros” en *Solos de Clarín*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/12482513119023737421624/p0000001.htm#I_0_

---, “El libre examen y nuestra literatura presente” en *Solos de Clarín*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/12482513119023737421624/p0000002.htm#I_10_ (15 de julio 2010. 10.00h.)

Calvino, Italo. *Cuentos fantásticos del siglo XIX*. Biblioteca Digital Ciuda Seva, 6-1-2004.

<http://www.ciudadseva.com/textos/teoria/opin/calvino2.htm> (3-3-2010)

López de Ayala, Adelardo. “Acercas del teatro de Calderón. Discurso de recepción en la Real Academia Española, 25 de marzo de 1870” en *Obras Completas*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

http://www.archive.org/stream/obras00ayalgoog/obras00ayalgoog_djvu.txt

Tamayo y Baus, Manuel. *Discurso leído ante la Real Academia Española por D. Manuel Tamayo y Baus, en su recepción pública, el día 12 de junio de 1859*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes

<http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/12695070824587162109435/index.htm>

Galiano Alcalá, Antonio. *Prólogo a Ángel Saavedra, Duque de Rivas, El moro expósito o Córdoba y Burgos en el siglo XI*. Edición Digital: Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2007.

http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/12260399776990427421402/p0000001.htm#I_0_

(Julio 8 2010. 9.44horas)

